

MIGRACIÓN DESDE LA EX URSS

LA DIÁSPORA VEINTICINCO AÑOS DESPUÉS

Cristina Pizzonia
Coordinadora





Cristina Pizzonia es profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, es socióloga, egresada de la Universidad de Buenos Aires, maestra en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), especialista en migración internacional por el Colegio de la Frontera Norte, con estudios de doctorado en Ciencias Sociales, especialidad en Estudios de Población por El Colegio de México y de Estadística Aplicada por el Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y en Sistemas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Ha organizado Coloquios sobre Migración desde la ex URSS, de manera conjunta entre la Universidad Autónoma Metropolitana y el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires, coordinando tres publicaciones sobre dicha migración.

MIGRACIÓN DESDE LA EX URSS

Esta publicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco y Editorial Itaca, fue dictaminada por pares académicos expertos en el tema. Agradecemos a la Rectoría de la Unidad el apoyo brindado para la presente publicación.

D.R. © Universidad Autónoma Metropolitana
Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso 1100, Colonia Villa Quietud
Coyoacán, C.P. 04960, Ciudad de México,
Sección de Publicaciones de la División de Ciencias Sociales y Humanidades
Edificio A, 3er piso. Teléfono 54 83 70 60
pubcsh@correo.xoc.uam.mx
<http://dcshpublicaciones.xoc.uam.mx>
ISBN UAM: 978-607-28-1321-2

Diseño de la portada: Moisés José Fernández Ávila
y Rubén de la Torre Hernández

D.R. © David Moreno Soto
Editorial Itaca
Piraña 16, Colonia del Mar,
C.P. 13270, Ciudad de México.
tel. (55) 58 40 54 52
www.editorialitaca.com.mx
ISBN Itaca: 978-607-97922-7-5

Primera edición: noviembre de 2018

Impreso y hecho en México / *Printed and made in Mexico*

MIGRACIÓN DESDE LA EX URSS

LA DIÁSPORA
VEINTICINCO AÑOS DESPUÉS

Cristina Pizzonia
(coordinadora)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XICOMILCO División de Ciencias Sociales y Humanidades





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
Rector General, Eduardo Abel Peñalosa Castro
Secretario General, José Antonio De los Reyes Heredia

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCO
Rector de Unidad, Fernando de León González
Secretaria de Unidad, Claudia Mónica Salazar Villava

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
Director, Carlos Alfonso Hernández Gómez
Secretario académico, Alfonso León Pérez
Jefa del departamento de Relaciones Sociales, Carolina Terán Castillo
Jefe de la sección de publicaciones, Miguel Ángel Hinojosa Carranza

CONSEJO EDITORIAL
Aleida Azamar Alonso / Gabriela Dutrénit Bielous
Diego Lizarazo Arias / Graciela Y. Pérez-Gavilán Rojas
José Alberto Sánchez Martínez

Asesores del Consejo Editorial: Luciano Concheiro Bórquez
Verónica Gil Montes / Miguel Ángel Hinojosa Carranza

COMITÉ EDITORIAL DEPARTAMENTAL
Sergio Méndez Cárdenas (presidente)
Gerardo Ávalos Tenorio / Jorge E. Brenna Becerril
Janette Góngora Soberanes / Lisett Márquez López
Jaime Osorio Urbina / Mario Ortega Olivares
Guadalupe Pacheco Méndez / Adriana Plasencia Díaz

Asistente editorial: Varinia Cortés Rodríguez

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Cristina Pizzonia 11

I. LA UNIÓN SOVIÉTICA. EL CONTEXTO ECONÓMICO, POLÍTICO Y SOCIAL DE LA MIGRACIÓN, 15

LA (IN)EVITABILIDAD DE LA DISOLUCIÓN DE LA URSS. UN ANÁLISIS DE CAUSAS Y CONSECUENCIAS

Cristina Pizzonia 17

LA DÉCADA PERDIDA DE RUSIA (1991-1999). DE LA DESINTEGRACIÓN SOVIÉTICA AL COLAPSO RUSO

Guadalupe Pacheco Méndez 41

ASCENSO DE DONALD TRUMP A LA PRESIDENCIA DE ESTADOS UNIDOS Y SU POLÍTICA EXTERIOR HACIA RUSIA Y CHINA

Ana Teresa Gutiérrez del Cid 93

LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA COMO BASE FILOSÓFICA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO RUSO EN LA ERA DE VLADIMIR PUTIN

Abner Munguía Gaspar 125

II. CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN DE LA EX URSS, 145

EMIGRACIÓN DESDE RUSIA Y COMUNIDADES RUSOHABLANTES
EN EL EXTRANJERO: TENDENCIAS Y CONSECUENCIAS

Sergey Ryazantsev 147

III. LA MIRADA DESDE RUSIA, 173

LA EXPERIENCIA DE LA ADAPTACIÓN SOCIAL Y LA INTEGRACIÓN
DE LOS MIGRANTES EN RUSIA A LA LUZ DE LA CRISIS
EUROPEA DE MIGRACIÓN

Marina Moseykina 175

PROBLEMAS LEGALES DEL DERECHO MIGRATORIO EN RUSIA

Anzhela Dolzhikova
Liudmila Bukalerova 199

CARACTERÍSTICAS CULTURALES DE LA INTEGRACIÓN
DE LOS MIGRANTES DE MEDIO ORIENTE
EN LA SOCIEDAD EUROPEA

Elena Savicheva 215

IV. MIGRACIÓN DE LA EX URSS EN EUROPA, 227

LA MOVILIDAD INTRAEUROPEA DE LOS ESTUDIANTES GITANOS
DE LA EUROPA DEL ESTE

Silvia Marcu 229

CRUZANDO EUROPA. DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE LOS Y LAS INMIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE EN ESPAÑA	
<i>Mercedes Alcañiz</i>	251
PROCESOS DE RECONVERSIÓN DE CAPITAL CULTURAL Y SOCIAL. PROGRAMAS EN LENGUA Y CULTURA DE ORIGEN ENTRE LA POBLACIÓN INMIGRADA	
<i>Mónica Ibáñez Angulo</i>	279
LOS CAMBIOS EN LOS FLUJOS Y CARACTERÍSTICAS EN LA EMIGRACIÓN DESDE POLONIA A LOS PAÍSES EUROPEOS DESDE LOS NOVENTA HASTA LA CRISIS	
<i>Małgorzata Nalewajko</i>	309
V. MIGRACIÓN DE LA EX URSS EN MÉXICO, 329	
LA IDENTIDAD DE LOS MIGRANTES CIENTÍFICOS DE LA EX URSS EN MÉXICO. ENTRE LA HISTORIA Y LA SUBJETIVIDAD	
<i>Cristina Pizzonia</i>	331
MIGRACIÓN DE UCRANIA Y RUSIA A MÉXICO: UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA TRADUCCIÓN PERICIAL	
<i>Andrii Ryzhkov</i> <i>Nayelli López Rocha</i>	353

PRESENTACIÓN

LA DISOLUCIÓN DE LA URSS tuvo consecuencias tanto internas, con respecto a las quince repúblicas que la conformaban y al Bloque Soviético, como externas, en términos de la conformación de un nuevo orden mundial que se dibujaba como unipolar pero que ha dado lugar a la conformación de una nueva geopolítica multipolar. A partir de la conformación de la Federación Rusa el país ha experimentado una caída brutal del producto interno bruto, el empobrecimiento de su población y la pérdida de su liderazgo internacional. Sin embargo, desde 2004 hasta ahora, ha resurgido con un nuevo protagonismo en el concierto mundial y una nueva relación fortalecida con Occidente.

Pero han quedado enormes heridas: la pérdida de cuantiosos e invaluable bienes de la nación en manos de los nuevos oligarcas y la desprotección de la mayoría de la población que en el periodo soviético tenía asegurada la cobertura de alimentación, vivienda, salud, educación y vejez. Ante esto, la población en crisis ha generado distintas estrategias de vida y ha migrado hacia distintos lugares: el espacio postsoviético, especialmente como migración de retorno, Europa, Estados Unidos, Canadá y algunos países de América Latina. Estos migrantes se ubicaron en distintos lugares de la estructura productiva, educativa y de investigación de los países de acogida.

La población de la ex URSS tuvo un alto nivel de educación, producto de una política de Estado que privilegiaba la formación en aras tanto de un convencimiento en virtud de su proyecto social y político como de las necesidades de posicionamiento en tanto potencia después de la Segunda Guerra Mundial y durante la Guerra Fría. Se generó entonces una enorme vocación por la ciencia y la cultura de una población comprometida con esos valores y con la presencia de un Estado que facilitaba esta formación superior y verificaba su calidad. Estas características posibilitaron la migración y su reubicación en la estructura productiva, educativa y de investigación de los países de acogida.

El proceso migratorio que se produjo con posterioridad a la disolución de la Unión Soviética y que aún continúa no tuvo precedentes, tanto por

la diáspora como por la novedad que implicó en un Estado en el que la migración estaba extremadamente controlada. La novedad y dimensión cualitativa y cuantitativa de esta migración concentró la atención de investigadores de distintos centros de estudio de varios países cuyos trabajos fueron presentados en congresos y seminarios. Las investigaciones que se incluyen en este libro reconocen como antecedente la realización de tres coloquios sobre migración desde la ex URSS, organizados de manera conjunta entre la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Unidad Xochimilco y el Instituto Gino Germani de la Universidad de Buenos Aires.

El primer coloquio fue realizado en 2011 en Buenos Aires; y el segundo y tercero, en 2012 y 2016, en la Ciudad de México. Desde el primer coloquio, la red informal de investigadores interesados en el tema se fue ampliando, incluyendo a más investigadores que estudiaban tanto la problemática de inmigración a distintos países de Europa y América Latina como de emigración, especialmente de la Federación Rusa y Ucrania. Algunos de los trabajos que se incluyen en este libro fueron presentados en el Tercer Coloquio y otros corresponden a connotados investigadores interesados en el tema.

El volumen se organizó en cinco secciones, cuyo orden va de lo general a lo particular, desde la contextualización del problema a los más particulares de los estudios de caso. En la primera parte se analiza el contexto económico, político y social de la migración de la Federación Rusa desde la desintegración de la URSS, hasta la época actual. Cristina Pizzonia, del Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco, realiza un recuento histórico desde la creación hasta la disolución de la URSS, rescatando los elementos que coadyuvaron a la disolución y el proceso que, evitable o no, condujo a la caída. Guadalupe Pacheco Méndez, del mismo Departamento, analiza la década que va desde la desintegración hasta el colapso ruso en el periodo de 1991 a 1999, con un detallado estudio de las condiciones políticas y geopolíticas que fueron escenario de la primera ola de la migración. Ana Teresa Gutiérrez del Cid, investigadora del Centro de Estudios de Eurasia de la misma Universidad, nos ubica en la situación actual de la Federación Rusa, atendiendo a su nuevo protagonismo mundial, su reposicionamiento internacional y al escenario planteado por la política de la presidencia de Donald Trump en los Estados Unidos. Finalizando esta parte, Abner Munguía abre una interesante vía de investigación con un análisis de los fundamentos filosóficos y políticos de la construcción de un ser ruso, diferente y eventualmente enfrentado con Occidente, partiendo del concepto de *Dasein* de Heidegger y la teoría polí-

tica de Alexander Duguin, como fundamentos para el estudio del posicionamiento geopolítico de la era de Vladimir Putin.

La segunda sección se ocupa de las características de la migración de la población de la ex URSS. Sergey Ryazantsev, investigador de la Academia de Ciencias de la Federación Rusa, realiza una excelente revisión sobre las etapas, tipos y estimaciones de la migración desde la ex URSS de acuerdo con distintas fuentes; así como sus implicaciones. Esta revisión de la calidad de la información constituye un valioso aporte para muchas investigaciones en las que se utilizan estos datos.

En la tercera parte, la mirada desde Rusia nos abre una nueva perspectiva analítica con los trabajos de tres investigadoras de la Universidad de la Amistad de los Pueblos de Moscú. Marina Moseykina pone el acento en la capacidad de la Federación Rusa para integrar a las migraciones del espacio post soviético, evitando una posible crisis migratoria a partir de la experiencia, normatividad y organizaciones de la Federación, mismas que podrían servir de guía para resolver la crisis migratoria de los países europeos. Anzhela Dolzhikova y Liudmila Bukalerova aportan más elementos sobre las estrategias de integración de la migración en la Federación Rusa, analizando la normatividad del Estado para el otorgamiento de los distintos permisos de residencia; en un juego de luces y sombras que incluyen a las distintas instancias en las que se evalúa dicha normatividad. Finalmente, Elena Savicheva, estudia la situación de los migrantes de Medio Oriente y sus problemas de integración en la sociedad europea, con especial referencia a las diferencias culturales con las comunidades musulmanas.

En la cuarta sección, la migración desde la ex URSS hacia Europa es analizada desde distintas perspectivas. Silvia Marcu, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid, estudia los cambios en las características migratorias, culturales y de identidad de jóvenes gitanos universitarios a partir de acceder a una formación superior que les permitiría reconstruir parcialmente sus esquemas identitarios. Mercedes Alcañiz, de la Universidad Jaume I Castellón, analiza los factores de expulsión y las motivaciones de los migrantes de la ex URSS que optaron por España y las consecuencias en sus biografías, mismas que permiten entender las distintas estrategias de integración desarrolladas por éstos. Mónica Ibáñez Angulo, investigadora de la Universidad de Burgos, considera la migración desde Bulgaria y las estrategias desarrolladas por esta comunidad en la organización formal e informal para la enseñanza de la lengua y cultura búlgaras como medios de reconversión de las diferen-

tes formas de capital social y cultural, en un interesante análisis teórico sobre el particular. Małgorzata Nalewajko, de la Universidad de Varsovia, realiza un interesante análisis de los flujos y características de la migración desde Polonia a los países europeos a partir de la crisis económica de la década de los ochenta, momento en que inicia una emigración masiva que se fue ampliando y consolidando a partir de la adhesión de Polonia a la Unión Europea.

En la quinta parte se incluyen dos casos de la migración hacia México. Cristina Pizzonia, del Departamento de Relaciones Sociales de la UAM-Xochimilco analiza, a partir de entrevistas en profundidad a migrantes científicos, los cambios y continuidades de la identidad científica, en un juego entre historia y subjetividad en la construcción y reconstrucción de la ciencia, la producción y la identidad de los científicos. Andrii Ryzhkov y Nayelli López Rocha, de la Universidad Autónoma de Nayarit, analizan las traducciones periciales de migrantes de Rusia y Ucrania como novedosas e interesantes fuentes de información que permiten reconstruir las características demográficas, económicas y sociales de los migrantes.

Las investigaciones que se compilan en este libro constituyen interesantes aportes a los estudios sobre la migración desde y hacia la ex URSS en distintos países en los niveles macro, meso y micro; el protagonismo estatal, las organizaciones sociales y las instituciones, así como las acciones y actores individuales. Representan sugerentes aportes de investigadores de distintas nacionalidades y centros de investigación a los estudios sobre la migración de esta fascinante región.

Cristina Pizzonia

I

LA UNIÓN SOVIÉTICA. EL CONTEXTO ECONÓMICO,
POLÍTICO Y SOCIAL DE LA MIGRACIÓN

LA (IN)EVITABILIDAD DE LA DISOLUCIÓN DE LA URSS. UN ANÁLISIS DE CAUSAS Y CONSECUENCIAS

CRISTINA PIZZONIA*

Resumen

La disolución de la URSS tuvo diferentes causas que se combinaron para dar como resultado su caída y la entrada en el mundo capitalista globalizado de manera subordinada; situación que ha ido cambiando a partir de la administración de Vladimir Putin. En este trabajo se revisan desde la creación de la URSS, en los distintos periodos marcados por sus administraciones, los factores que se fueron construyendo y consolidando; considerados, especialmente por quienes afirman la inevitabilidad de la disolución, como causas necesarias y suficientes para explicarla. Sin embargo, surgen dudas tanto sobre esa causalidad como sobre la inevitabilidad del proceso, mismas que son analizadas en este trabajo. Asimismo, se examina la nueva geopolítica que surge a partir de la disolución, las características del poscomunismo, el reposicionamiento de Rusia y, a la luz de estas consideraciones, la pertinencia de la explicación de la caída por la implosión de la economía soviética.

Palabras clave: disolución de la URSS, implosión económica, nueva geopolítica, Gorbachov, *Perestroika*, *Glásnost*, oligarcas rusos, poscomunismo.

Abstract

There were different causes to the dissolution of the USSR. These causes combined and resulted in the fall of the USSR and its subordinated entry into the globalized capitalist world. This

* Profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Correos electrónicos: <pizzonia@correo.xoc.uam.mx> y <pizzonia@hotmail.com>.

situation has been changing since Vladimir Putin's administration. This work goes over the factors, ever since the creation of the USSR, under the various periods marked by its administrations, that were built and consolidated; considered, especially by those who assert the inevitability of the dissolution, necessary causes, and sufficient to explain it. However, doubts arise both over that causality and the inevitability of the process, which are analyzed in this work. It also examines the new geopolitics derived from the dissolution, the characteristics of post-communism, the repositioning of Russia and, in light of these considerations, the relevance of the explanation of the implosion of the Soviet economy.

Keywords: dissolution of the USSR, economic implosion, new geopolitics, Gorbachev, Perestroika, Glásnost, Russian oligarchs, post-communism.

INTRODUCCIÓN

LA DISOLUCIÓN DE LA URSS tuvo consecuencias tanto internas a las quince repúblicas que la conformaban y a los países del Bloque Soviético, como mundiales, en términos de la conformación de un nuevo orden que se dibujaba en principio unipolar pero que ha dado lugar a la conformación de una nueva geopolítica multipolar. A partir de la formación de la Federación Rusa el país ha experimentado una caída brutal del producto interno bruto (PIB), el empobrecimiento de su población y la pérdida de su liderazgo internacional, ingresando de manera subordinada en el ámbito de la economía internacional de mercado. Sin embargo, desde el año 2000 hasta ahora, ha resurgido con un nuevo protagonismo en el concierto mundial y una nueva relación fortalecida con Occidente a partir de la geoestrategia del gobierno de Vladimir Putin y su posicionamiento como potencia energética, que la sitúa en un lugar privilegiado especialmente en relación a la Unión Europea (Gutiérrez del Cid, 2016).

El cambio estratégico de los últimos años consideró los efectos negativos de la disolución en la política económica que dio lugar a la entrada de los países que conformaban la URSS en el capitalismo con consecuencias catastróficas para la mayoría de la población.

La caída de la Unión Soviética ha sido la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX. La epidemia de destrucción se expandió incluso en Rusia. El ahorro de

los ciudadanos fue aniquilado y los viejos ideales destruidos [...] decenas de millones de nuestros ciudadanos y compatriotas se encontraron fuera de su territorio ruso (Putin, 2005).¹

Nuestro interés consiste en revisar las causas y consecuencias económicas, políticas y sociales externas e internas de este impresionante proceso histórico, que constituyen el contexto en el que se produce la migración. En el primer acápite revisamos los criterios económicos y políticos de la construcción de la URSS desde la administración de Iósif Stalin hasta Gorbachov, con especial énfasis en los criterios de desarrollo económico y de organización política que coadyuvaron a la crisis de los años ochenta, así como sobre el papel que la Guerra Fría tuvo en este periodo. La segunda parte se enfoca en los actores y principales políticas llevadas a cabo en los años previos a la disolución. La tercera parte revisa la situación política, económica y social del poscomunismo a partir de las estrategias de la terapia de choque y de la injerencia de Estados Unidos a través de organismos internacionales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). En la cuarta parte, analizamos las consecuencias geopolíticas de la disolución en función de las nuevas estrategias de los Estados Unidos y las respuestas desde Rusia en relación a su reposicionamiento. El quinto acápite considera el reposicionamiento de Rusia partiendo de una situación de subordinación respecto de los países centrales y las estrategias desplegadas para una ubicación diferente en el contexto mundial. Finalmente, reflexionamos sobre la (in)evitabilidad de la desaparición de la URSS analizando críticamente los elementos que fueron considerados causales de la misma.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA URSS Y LA CRISIS PREVIA A SU DISOLUCIÓN

Estudiando la creación, desarrollo y disolución de la URSS, veremos algunos de los elementos que posibilitaron su avance y otros que lo debilitaron. El gobierno de Iósif Stalin (1878-1953) fue el más largo de la historia soviética y se extendió desde su posición como secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), entre 1922 y 1952, y presidente

¹ Para Medvedev (2004) hay cuatro acontecimientos que definen el siglo XX, la Revolución de Octubre de 1917, la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la disolución de los imperios coloniales y la disolución de la Unión Soviética en 1991.

del Consejo de Ministros, entre 1941 y 1953. Su administración inició cinco años después de la Revolución de 1917, dos años antes de la muerte de Lenin, ocurrida el 21 de enero de 1924, y tuvo la dura tarea de construir la URSS desde la pobreza y la destrucción. La Nueva Política Económica que propuso Lenin en 1921 permitió la existencia de empresas privadas, a lo que denominó capitalismo de Estado; con el control estatal de la banca, la gran industria y el comercio exterior. En 1928, el Primer Plan Quinquenal de Stalin lo reemplazó por la planeación centralizada de la economía.

En todo el periodo se vivió un crecimiento sólido de la economía con un importante sesgo hacia la industria pesada —especialmente en el gasto militar—, en detrimento de la producción para el consumo,² se creó una sólida burocracia³ que manejó de manera centralizada las decisiones económicas, políticas y sociales sin participación del pueblo y se puso en práctica la colectivización forzada del campo que originó serios problemas de legitimidad de la dirigencia y las brutales purgas⁴ ante la crítica. Aquellos que sobrevivieron a la Gran Purga de Stalin de 1937 podían tener rápidos ascensos en la burocracia, toda vez que se abrieron muchos cargos en los niveles medios y superiores del Partido y del Estado, que alimentaron al poderoso aparato burocrático con muchos personajes no relacionados estructuralmente a la Revolución.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, el mundo se dividió entre capitalistas y comunistas con sus respectivas áreas de influencia. La nueva geopolítica se conformó a partir de los acuerdos de Yalta⁵ y Potsdam⁶ en

² Se pasó de 3.5 de la inversión en el gasto militar en 1933 a 32.6 por ciento en 1940; aunque con una terrible declinación de la producción durante la guerra, con excepción de la industria armamentística que se incrementó en más de 150 por ciento (Nove, 1993).

³ Parte de esa burocracia se formó en sus inicios con elementos de la antigua élite de la burocracia zarista que se fue consolidando en el poder y en la toma de decisiones.

⁴ Cifras conservadoras consideran que el número de acusados por actividades antisoviéticas del Partido superó el millón y medio de los cuales 680 mil fueron ejecutados. Durante el periodo de Jrushchov comienza lentamente el proceso de rehabilitación y liberación de prisioneros, pero es recién hasta 1988 con la *Glásnost* que hubo una rehabilitación mayor.

⁵ La conferencia de Yalta se realizó del 4 al 11 de febrero de 1945 con la presencia de Iósif Stalin, Winston Churchill y Franklin D. Roosevelt y se considera el fin de la Gran Alianza y el inicio de la Guerra Fría. Tuvo por objetivo el control de los territorios para la URSS y las dos potencias de Occidente y la lucha por establecer una frontera que fungiera como barrera al dominio soviético.

⁶ Tras la derrota de Alemania las tres potencias ganadoras se reunieron en Potsdam del 17 de julio al 2 de agosto de 1945, esta conferencia fue protagonizada por Iósif Stalin, Harry Truman que reemplazó a Roosevelt por su fallecimiento y Clement Attlee que reemplazó a

los que Estados Unidos, el Reino Unido y Rusia se repartieron el mundo en dos bloques, con el despliegue armamentístico y las estrategias económicas, políticas y sociales para mantener a cada una de las partes. A partir de este momento se originó la Guerra Fría impulsada por la derecha de Estados Unidos ante el temor de la expansión de la URSS.

Si bien la Guerra Fría determinó en gran medida el desarrollo económico de la URSS en virtud del enorme esfuerzo para lograr una mayor producción industrial armamentística y tecnología militar y espacial, en detrimento de otras áreas importantes como la producción para el consumo, no fue un elemento determinante en la destrucción de la URSS.

Con el triunfo soviético, su reposicionamiento y su nuevo papel triunfante en el escenario mundial se vivió en la URSS, y especialmente en Rusia, un ambiente de conformidad con la autoridad y el ejército. Hacia 1950 hubo un notable crecimiento de la producción y se dio mayor importancia a la producción para el consumo, pero en menor proporción que a la industria pesada (Dobb, 1972).

A partir de la muerte de Stalin, Nikita Jrushchov (1894-1971), secretario del PCUS entre 1953 y 1964, y presidente del Consejo de Ministros entre 1958 y 1964, denunció a Stalin y al stalinismo en el XX Congreso del PCUS de 1956 en lo que se denominó “discurso secreto”,⁷ y generó otro tipo de liderazgo con modificaciones en los ámbitos económico, político y social. Si bien esto redujo las tensiones al interior de la Unión, no se controló el enorme aparato burocrático responsable del stalinismo. Los cincuenta fue una década dorada con una renovada producción y tecnología que superó a la de Estados Unidos en la industria básica,⁸ se liberaron las decisiones

Churchill luego de su derrota en las elecciones; para discutir la estrategia a seguir con el país vencido, así como los espacios territoriales que corresponderían a las potencias en el escenario mundial.

⁷ Con este discurso se rompió con la línea oficial stalinista del PCUS con la intención de volver al leninismo, revisando los criterios políticos de construcción del culto a la personalidad. La denominación de “secreto” fue sólo para Occidente pues la población rusa lo conoció en el año de su realización. Luego fue recibido por la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) a través del espionaje de la época.

⁸ Los soviéticos tuvieron un alto desarrollo tecnológico en los ámbitos militar, espacial, aeronavegación, deportes; que lamentablemente no aprovecharon de manera eficiente en la industria civil. No se desarrolló del mismo modo la microelectrónica, biotecnología, robótica, instrumentos médicos de precisión y computación. Con el desarrollo en las ciencias duras bien pudieron desarrollar esta tecnología, pero la industria armamentística ocupaba gran parte de las preocupaciones y/o no hubo visión al respecto.

económicas hacia las regiones y empresas, con el incentivo en salarios y primas. Poniendo en práctica las ideas del economista Ovsy Liberman (1897-1983) se revitalizó la economía durante la década de 1960, aun cuando no fueron de aplicación masiva. Continuó el crecimiento especialmente en gas, petróleo y electricidad y aumentó la producción para el consumo (Poch de Feliu, 2003). También hubo reformas en el campo con mayores apoyos, posibilidad de la producción particular y disminución de impuestos. Esto oxigenó a la sociedad y a la economía, respaldó el programa espacial soviético, permitió una mayor apertura hacia los viajes a y desde Occidente y dio un impulso especial a la ciencia con la creación de ciudades académicas como Akademgorodok en Novosibirsk y los institutos especializados para niños superdotados. Todo lo cual generó mayores expectativas en términos sociales y políticos.

Sin embargo, la lógica del “centralismo democrático” en la economía dio pie a la ineficiencia y la disminución de la productividad en la medida en que la planeación se hacía más difícil para cada vez mayor cantidad de productos. A pesar de los esfuerzos del matemático, economista e ingeniero Leonid Kantoróvich (1912-1986)⁹ por dinamizar la planeación, la intermediación de la burocracia y una planeación compleja impidieron incrementos en la productividad.

En cuanto a las relaciones con los países del Bloque, las intervenciones en la República Democrática Alemana (creada en 1949 en el territorio alemán de ocupación soviética), Hungría (1956) y Checoslovaquia (1968) minaron las relaciones internas.¹⁰ Al igual que el distanciamiento con China, que comienza en 1959, estos sucesos impidieron en conjunto el fortalecimiento del campo socialista.

El periodo de Leonid Brézhnev (1906-1982), secretario general del Comité Central del PCUS desde 1964 hasta su muerte, ocurrió luego de la remoción de Jrushchov por medio de un complot fraguado en parte por

⁹ Premio Nobel de Economía 1975 junto con Tjalling Koopmans por las teorías de asignación óptima de recursos escasos. Fue uno de los creadores de la programación lineal para la optimización de recursos en la planificación, que considera especialmente las decisiones descentralizadas y el acceso a la información.

¹⁰ Sin embargo, se respetó el camino independiente al socialismo de la federación socialista de Yugoslavia bajo la dirección de Josip Broz “Tito” (1892-1980), quien fue su jefe de Estado de 1953 hasta su muerte, y quien creó el Movimiento de Países no Alineados.

Brézhnev,¹¹ acusándolo de los fracasos económicos. La administración de Brézhnev tuvo una actitud más conservadora y regresiva, con elementos del stalinismo como los arrestos de los intelectuales Yuli Daniel y Andréi Siniavsky¹² por los escritos de sátiras políticas que enviaban al exterior y se leían como *samizdat*.¹³ Aunque no hubo retorno a las Purgas de la época de Stalin, Brézhnev generó un culto a la personalidad y permaneció en el poder hasta su muerte, durante 18 años, tiempo superado sólo por Stalin. La puesta en práctica de un liderazgo colectivo con la supremacía de Brézhnev dio el visto bueno a la “Doctrina Brézhnev” que reforzaba el control de la URSS en sus Estados satélite, incluso por medios militares, como la invasión por el Pacto de Varsovia a Checoslovaquia en la Primavera de Praga en 1968, en respuesta a las reformas de Dubcek, y la intervención en Afganistán. Se había prolongado el *samovlastie*.¹⁴

Gorbachov denominó al periodo *zastoy* o estancamiento, debido en parte a la falta de reformas económicas importantes, la disminución de la descentralización regional y otras medidas económicas del gobierno de Jrushchov que dieron por resultado un PIB menor y decreciente pero con un ritmo de disminución similar al de los países occidentales (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2001).¹⁵ También debido a los enormes gastos militares¹⁶ y al aumento en la industria

¹¹ Nikita Jrushchov fue mentor en la carrera política de Brézhnev, quien fue miembro de alto rango en su administración y lo respaldó en su lucha contra la vieja guardia stalinista.

¹² Yuli Daniel (1925-1988) y Andrei Siniavsky (1925-1997) fueron escritores disidentes condenados en el juicio que lleva sus nombres el 14 de febrero de 1966. Para algunos historiadores ésta es la fecha de inicio de la disidencia de los dirigentes soviéticos, Siniavsky estaba en desacuerdo con los métodos utilizados pero no con el sistema.

¹³ Copia y distribución clandestina de literatura prohibida por el régimen soviético.

¹⁴ Régimen autoritario autocrático.

¹⁵ De 1960 a 1985 el PIB pasó de 4.8 a 1.8 de acuerdo con la CIA, de 4.4 a 0.6 según Grigorii Khanin, quien realizó una corrección del Net Material Product (NMP) –versión soviética del PIB–, criticado en Occidente por exagerar el crecimiento económico–, aunque su cálculo es menor que el NMP oficial de la URSS, que pasó de 6.5 a 3.5. Sin embargo, la conclusión es que la URSS creció muy rápido hasta la década de 1970 para luego descender, pero en la misma tendencia que en los países occidentales (Kotz y Weir, 2007: 39-40).

¹⁶ La diferencia con el capitalismo es que en éste el armamentismo impulsa a otros sectores de la economía e incide en el PIB mientras que en el socialismo fue una carga sobre el Estado con efectos negativos en el desarrollo económico. Además, por razones de seguridad, muchos de los desarrollos tecnológicos militares no pudieron ser aprovechados por otros sectores industriales como sucedió en los Estados Unidos con el consiguiente aporte al desarrollo económico.

ligera y de bienes de consumo, aun cuando la URSS produjo más que Estados Unidos en la industria pesada. En realidad no se puede hablar de estancamiento económico, pero se propagandizó esa idea para dar una imagen de escenario caótico; antes bien, tal como lo señala Medvedev (2004), fue un estancamiento político, ideológico y cultural.

En la primera parte de la administración de Brézhnev creció el ingreso *per cápita* y se ampliaron los beneficios sociales. En el Octavo Plan Quinquenal (1966-1970) aumentó la producción en fábricas y minas y en el Noveno la producción de bienes de consumo superó a la de bienes de capital, aunque la mayor inversión estatal se destinó a esta última. Los problemas continuaron debido a la creciente burocracia, la corrupción política, los problemas de suministro, la carencia de trabajadores calificados y la indisciplina laboral con sus efectos en la disminución de productividad,¹⁷ el deterioro de los servicios públicos y de la calidad de vida de la población. En las relaciones internacionales Brézhnev continuó con la política de distensión, similar a la del deshielo de Jrushchov, pero ampliada por el control de armamento (Tratado de prohibición parcial de ensayos nucleares de 1963, Acuerdos de Helsinki desde 1973 hasta la Cumbre de París en 1990, punto final por la desaparición del Bloque del Este y que fue no vinculante al no tener estatus de tratado).

El gobierno posterior a Brézhnev fue el de Yuri Andrópov (1914-1984), secretario general del PCUS entre 1982 y 1984, primer director del Comité para la Seguridad del Estado (KGB por sus siglas en ruso) que ocupara ese cargo,¹⁸ tuvo una administración reformista, tratando de revitalizar la economía con cambios en la gestión y reducir la burocracia realizando investigaciones sobre la corrupción en los altos mandos. Asimismo, intentó disminuir el ausentismo laboral y el alcoholismo (Andrópov, 1983). Fue un ambiente prometedor; pero murió poco después sin realizar estos objetivos. Durante su periodo se deterioraron las relaciones con Estados Unidos por las negociaciones fallidas sobre el desarrollo nuclear de ambas superpotencias y la política estadounidense de la militarización del espacio, conocida como la “Guerra de las Galaxias”. Es posible que si su man-

¹⁷ Es posible que una sociedad con pleno empleo favorezca la baja productividad toda vez que ante cualquier sanción o despido encontrará cómo sustituir el empleo perdido. Ante esto, la convicción acerca de la responsabilidad y de la pertenencia de y a la empresa puede disminuir el problema.

¹⁸ Fue director de la KGB entre 1967 y 1982, el periodo más largo en la historia de la agencia de inteligencia.

dato se hubiese ampliado, hubiera podido salvar a la Unión Soviética a la manera de Deng Xiaoping, quien liberalizó la economía socialista china con los logros de crecimiento actuales.

Luego del interinato de Vasili Kuznetsov (1901-1990), fue el turno de Konstantin Chernenko (1911-1985), desde 1984 hasta su muerte. En los once meses de su mandato continuó con algunos elementos de la política de su predecesor, ajustes en la estructura burocrática, campaña anticorrupción, rendimiento laboral, política de distanciamiento con Occidente y mejoramiento de las relaciones con China.

La gestión de Mijaíl Gorbachov (1931) como secretario general del Comité Central del PCUS y jefe de Estado de la Unión Soviética, entre 1985 y 1991, tuvo muchos reveses, desorganizó la producción con el fin de la planificación, legalizó la economía subterránea y fue cambiando de rumbo a medida que los problemas generados por sus políticas iban apareciendo. Ante lo que denominó estancamiento brezhneviano, propuso reformas denominadas *uskoréniye* (aceleración), luego *Perestroika* (reconstrucción) y *Glásnost* (liberalización, apertura, transparencia). Hubo un alejamiento entre los nuevos pensadores que apoyaron las reformas de Gorbachov y los conservadores que bloquearon sus iniciativas.¹⁹

Con la *Perestroika* se produjo un avance hacia la economía de mercado en el contexto de la globalización (Gorbachov, 1987). Las reformas económicas incluían la ampliación de las cooperativas con la Ley de Cooperativas de 1988 en la que por primera vez desde la Nueva Política Económica de Lenin de 1921 se permitía la propiedad privada, así como mayor independencia a las empresas. Con la Ley de Empresas Estatales se abrió el camino al fin de la planificación y a la legalización de la economía subterránea relacionada con las mafias y la corrupción.

La apertura política (*Glásnost*) dio mayor libertad de expresión y de religión y se realizó la mayor rehabilitación en la historia de la URSS. Sin embargo, disminuyó e invisibilizó todos los logros de la administración soviética. A través de una crítica desmesurada instaló la desconfianza generalizada; no de transparencia generalizada, dado que se atacaron algunos valores y se promovieron otros. En realidad, esa propuesta modernizadora implicaba en los hechos el debilitamiento de su economía y el aumento de los problemas ya existentes; se incrementó el déficit fiscal, disminuyó el

¹⁹ Falta información por parte de la cúpula militar; que es lo que sucedió en el desastre de Chernóbil.

PIB, aumentó la deuda externa y empeoraron las condiciones de vida de la población (Parra, 2013). El origen de la crisis de la economía no se encuentra en las esferas productivas, sino en los ámbitos políticos, ideológicos y de dirección, con medidas económicas que debilitaron a la economía y no consideraron el régimen socialista de producción (Vorotnikov, 1996, en Parra, 2013).

Las reformas políticas introdujeron nuevos candidatos en las elecciones, lo que provocó la inclusión en el gobierno de personas externas al partido y en la conformación del Congreso de los Diputados del Pueblo de la Unión Soviética, cuyas elecciones se realizaron en marzo y abril de 1989; en 1990 Gorbachov fue elegido presidente de la Unión Soviética; mientras que Boris Yeltsin presidente del Soviet Supremo en mayo de ese año hasta el 10 de julio de 1991 y se transformó en el mayor crítico de Gorbachov. El 11 de julio de ese año anuncia su abandono del PCUS en el XXVIII Congreso del Partido, último celebrado antes del colapso y la disolución.

Gorbachov intentó salvar el Estado soviético con el Tratado de Creación de la URSS que formaría una nueva entidad, la Unión de Estados Soberanos, concebida como un sistema confederal disminuyendo la centralidad de Rusia, que firmarían las nueve repúblicas participantes en el referéndum. Se hubiera firmado el 20 de agosto de 1991, pero fue frustrado por el fallido golpe de estado del 18 al 21 de agosto, apoyado por miembros de la línea dura del PCUS, que detuvieron a Gorbachov en su *dacha* de verano en Crimea. El golpe fue detenido por el movimiento encabezado por Boris Yeltsin, quien ante esto ilegalizó al PCUS, nulificando la anexión de las repúblicas bálticas y con el campo libre para disolver *de facto* la URSS el 8 de diciembre en Belavezha con la separación de la República Socialista Federativa Soviética de Rusia, la República Socialista Soviética de Ucrania y la República Socialista Soviética de Bielorrusia. Esto llevó a la dimisión de Gorbachov y a la disolución oficial de la Unión Soviética, el 25 de diciembre.

Lo notable es que en el referéndum convocado para votar por la continuidad de la Unión Soviética realizado el 17 de marzo de 1991, 78 por ciento votó por la continuación con una participación de 92.8 por ciento, nueve repúblicas apoyaron el referéndum y éste se boicoteó en otras seis, aunque igualmente se realizó (Nohlen *et al.*, 2001: 492).

La cuestión de por qué se disuelve la Unión Soviética, a pesar de que su población respondía positivamente sobre su continuidad, debe considerar los intereses de sectores internos y externos. En cuanto a los primeros, la *nomenklatura* era consciente de la posibilidad de convertirse súbitamente en oligarcas sumamente ricos despojando los bienes de la nación; asi-

mismo fueron importantes los problemas políticos entre las fracciones. De acuerdo con una entrevista realizada a Eduard Shevardnadze (1928-2014), presidente de Georgia entre 1995 y 2003, “Los principales líderes de la entonces URSS hicieron todo para desmoronarla en vez de conservar el Estado. La razón principal fue la confrontación de Mijaíl Gorbachov y Boris Yeltsin” (Sputnik, 2011). Mientras que los intereses externos se relacionan con la supremacía estratégica de los Estados Unidos, el control sobre los energéticos, la desposesión de los bienes nacionales y la subordinación de las repúblicas anteriormente soviéticas en los ámbitos políticos, económicos y sociales (Stone, 2017).

LA DISOLUCIÓN DE LA URSS

En 1984 Rusia era la segunda potencia mundial, con uno de los niveles educativos y científicos más alto del mundo, una población culta, una sociedad sin pobreza, desempleo ni *homeless*, con una esperanza de vida alta y otras ventajas para la población como vivienda digna, atención generalizada a la salud y un crecimiento estabilizado en alrededor del tres por ciento (Parra, 2013). Había problemas clave con respecto a la conducta ética del respeto a la propiedad estatal y colectiva y la solidaridad, como la economía subterránea, el mercado negro, el robo a las empresas; integrado todo en el gran problema de la corrupción (Ryzhkov, 1986). La afectación de la corrupción a la economía socialista fue muy alta y fueron los grandes capitales mafiosos que surgieron con la *Perestroika* los que apoyaron el paso al capitalismo en la medida en que los legalizaron, por lo que pudieron adquirir los bienes que se privatizaban (Parra, 2013). De todos modos, los problemas del régimen no implicaban *per se* su disolución, la situación no era catastrófica de acuerdo con los indicadores económicos (OECD, 2001). Las soluciones del neoliberalismo sobre la disminución del Estado y las bondades del libre mercado, eficientes para las empresas privadas capitalistas, no lo eran para el socialismo; y menos aún para la población.

La disolución del modelo soviético fue producto de muchos factores, cuál fue el decisivo es una cuestión analítica y de acceso a información privilegiada. En términos internos coadyuvaban los efectos de la crisis política y económica de 1973 con la crisis del petróleo, los enormes gastos militares, con la consecuente disminución de la producción para el consumo, el debilitamiento de la influencia sobre los países de Europa del Este, la reforma económica de la *Perestroika*, los problemas económicos,

la desaceleración que se comienza a sentir desde 1980 y los altos niveles de corrupción que generaron un sector social privilegiado con intereses en mantener sus privilegios con la libertad del supuesto libre mercado en el capitalismo (Perlo, 1991).

La economía altamente planificada pero con un alto poder de la burocracia bloqueó el desarrollo de una planeación eficiente. Igualmente, aunque la producción industrial pesada en detrimento del consumo fue necesaria en épocas de riesgo como el inicio de la URSS o durante la Gran Guerra Patria, se fue haciendo menos forzosa y tuvo consecuencias negativas en la calidad de vida de la población toda vez que hubo desabastecimiento y una escasez constante con efectos perjudiciales en el consumo. Y ése fue uno de sus puntos débiles.

En el contexto de la disminución de su capacidad económica surgieron o se hicieron más evidentes los viejos problemas étnicos y nacionales.²⁰ Después de la disolución de la URSS se recrudecieron los conflictos nacionales e interétnicos, especialmente relacionados con posiciones islámicas extremas como en Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguistán y Tayikistán; así como los problemas políticos y económicos en Armenia, Georgia y Azerbaiyán (Gutiérrez del Cid, 2016; Toft, 2005). La actualización de los movimientos nacionalistas tuvo dos tendencias en los extremos, la que prefiere unirse a la Europa Occidental, vía la Unión Europea, y la que prefiere formar parte del poder euroasiático con la centralidad de Rusia, *aggiornando* la vieja disyuntiva entre eslavófilos y occidentalistas (Crisorio, 2009).

Pero también y especialmente la disolución obedeció a las estrategias generadas por Occidente para disminuir la influencia de Rusia, subordinarla a su control geopolítico y disponer de los grandes activos energéticos de los países que conformaban la Unión Soviética, que se transformaron en principales objetivos de los Estados Unidos, como los yacimientos de petróleo del mar Caspio en el Cáucaso, Asia Central, las antiguas repú-

²⁰ En 1917 la URSS contaba con más de cien nacionalidades cuyas competencias y desencuentros fueron considerados en los distintos gobiernos desde Lenin a Gorbachov, en los que se generaron estrategias que consideraban alternativamente la inclusión de otras etnias y nacionalidades que garantizaban su existencia como distritos o repúblicas autónomas en el esquema federal –aunque otras comunidades no tuvieron el derecho a ese reconocimiento–; en todos los casos se mantenía la supremacía de Rusia con baja proporción de población de esa nacionalidad pero que ocupaba puestos económicos y políticos clave (Carrère d'Encausse, 1991). Sin embargo, en la asignación de causalidades, los problemas nacionales preexistentes se fueron haciendo más importantes o definitivos a medida que las riquezas nacionales pasaban a manos de particulares, con lo que se hacían inmensamente ricos.

blicas soviéticas de Kazajistán, Turkmenistán y Uzbekistán e incluso en la propia Rusia.

El proyecto de Estados Unidos era disolver Rusia en cuatro o cinco naciones subordinadas sin capacidad de reacción económica ni geopolítica. La estrategia de Washington en términos de criminalizar la economía soviética fue fundamental para la ruina de Rusia; muchos de los decretos de privatización fueron obra de los Estados Unidos, así como tuvo injerencia en la campaña de Yeltsin de 1996 que impidió la probable victoria de los comunistas, Yeltsin fue apoyado también por importantes oligarcas que obtuvieron grandes beneficios por su participación (Poch de Feliu, 2017). Una de las estrategias más notables fue el nombramiento de Karol Wojtyła (1920-2005), Juan Pablo II, en 1978, recordado por ser un símbolo del anti-comunismo. De acuerdo con una investigación ordenada por Andrópov en su cargo de director de la KGB, este nombramiento fue organizado por el polaco Zbigniew Brzezinski (1928-2017), asesor de Jimmy Carter, presidente de los Estados Unidos entre 1977 y 1981, y por el cardenal norteamericano John Joseph Krol (1910-1966), hijo de inmigrantes polacos, con el objetivo de minar a la Unión Soviética con las banderas de la lucha por la libertad religiosa y los derechos humanos organizada desde el Vaticano.

EL POSCOMUNISMO

Boris Yeltsin (1931-2007) ganó las elecciones de junio de 1991 como candidato independiente después de renunciar al PCUS en su XXVIII Congreso de 1990 y dirigió el país entre 1991 y 1999. En 1996 ganó nuevamente con el apoyo de los Estados Unidos y de los oligarcas, derrotando al candidato del PCUS Guennadi Ziugánov. El gobierno de Yeltsin implantó la economía de mercado con el acompañamiento de los grandes organismos económicos internacionales, el BM y el FMI (1990), con una terapia de choque,²¹ liberalizando los precios e implementando programas de privatización que implicaron la pérdida de valiosos activos nacionales en manos de unos pocos oligarcas, en el ambiente de mayor corrupción de Rusia. Esto significó el desplome de la economía rusa con una caída del PIB de 50 por

²¹ El FMI, el BM y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos generaron una receta político-económica para las economías en transición en los años ochenta, conocida como el Consenso de Washington, que tenía por objetivos la liberación de los precios, la reducción del presupuesto del Estado y la total apertura a la privatización sin ninguna injerencia estatal.

ciento, el empobrecimiento de amplios sectores de la población que tenían seguridades vitales en la época soviética, la pérdida de la seguridad social, el desempleo, la hiperinflación por la política monetaria del Banco Central de Rusia, altas tasas de interés, nuevos impuestos, disminución de los subsidios del gobierno a la industria y la construcción y un régimen de austeridad. Las consecuencias de este brutal empobrecimiento fueron las pérdidas demográficas en relación a salud, esperanza de vida y cambios drásticos en el crecimiento natural de la población en los niveles de fecundidad y mortalidad y en el crecimiento social por los procesos migratorios (Gutiérrez del Cid, 2014). Aleksandr Rutskói, único vicepresidente de Rusia entre 1991 y 1993, calificó a las reformas de “genocidio económico”.

Con la disolución de la URSS un pequeño grupo de funcionarios de alto nivel acaparó casi 70 por ciento de los bienes nacionales a través de los vales inventados por Chubáís,²² el Comité para la Gestión de la Propiedad Estatal vendió a precios irrisorios los activos nacionales a integrantes de la *nomenklatura*²³ que se constituyeron en una poderosa oligarquía,²⁴ esto implicó la pérdida de bienes y empleos de millones de personas, una enorme fuga de capitales al exterior, la alianza con los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos y la destrucción social del país; a la vez, estos nuevos propietarios se constituyeron en actores políticos promovien-

²² A fines de 1992 se creó el Programa de Vales Libres (Voucher Privatization). Cada ciudadano recibió un vale por 10 mil rublos para compra de acciones de las empresas estatales, pero fueron comprados en efectivo por intermediarios. Anatoli Chubáís, como vice primer ministro, fue responsable de la venta de 122 mil empresas estatales.

²³ Según el Instituto de Sociología de la Academia de Ciencias de Rusia, más de 75 por ciento de la “élite política” rusa y más de 61 por ciento de la “élite del *business*” tienen origen en la *nomenklatura* del periodo soviético (Krychtanovskaya, 1996, 2005).

²⁴ La poderosa burocracia soviética con sus privilegios, control de la información y de las decisiones fue una de las mayores trabas para el desarrollo de la URSS y uno de los elementos clave que explican su disolución. La crítica de Trotsky (2000 [1936]) a la burocracia como una capa social privilegiada y dominante que mantiene relaciones de desigualdad material en términos objetivos y subjetivos; considera “al aparato del Estado y al Partido como una de las fuerzas sociales principales que luchaban por disponer del ‘producto excedente de la nación’” (Gouseev, 1998: 7). Gouseev analiza la obra de Trotsky y llega a considerar a la burocracia como clase social dirigente y al stalinismo como capitalismo de Estado, conclusiones que no consideran las características de las clases sociales en el capitalismo, especialmente las de más alto nivel económico con capacidad de decisiones políticas, y a éste en su actual configuración depredatoria y desposedora de cada vez más regiones y sectores de población. Se podría leer entre líneas que intenta demostrar, de manera justificatoria, que no hay diferencias sustantivas entre el comunismo y el poscomunismo.

do la destitución de funcionarios y la construcción de nuevos partidos políticos de oposición. Se reemplazó el monopolio estatal por uno privado sin libre mercado ni competencia.

Otra importante pérdida fue en educación, ámbito privilegiado en la época soviética,²⁵ con la consiguiente disminución en la inversión en investigación y desarrollo, y en la capacidad de generación de patentes (Pizzonia, 2014).²⁶ El rezago con respecto a Occidente fue importante en las dimensiones sociales, demográficas y económicas, unido a la pérdida de la soberanía ante los intereses de las multinacionales relacionadas con la producción de energía.

La reacción fue la crisis constitucional de 1993, cuando el Parlamento intentó destituir a Yeltsin, quien bombardeó la Casa Blanca dejando cien-

²⁵ La importancia de la educación tiene su origen en los inicios del periodo soviético en relación a lograr la industrialización acelerada; labor titánica que necesitó de un rápido desarrollo tecnológico. Las primeras estrategias fueron las visitas de ingenieros y técnicos a los países capitalistas para comprar y aprender lo que luego se replicaría en la URSS (Parra, 2013). Entre 1920 y 1959 la URSS duplicó a los Estados Unidos en el número de profesionales e investigadores en las especialidades de ingenieros, médicos y agrónomos, y el resultado fue un incremento notable en los bienes de capital (Ellman, 1983: 140, 174); así como en la producción industrial y en el PIB que entre 1929 y 1938 era notablemente superior a países como Alemania, Francia, Reino Unido y Estados Unidos (Aldcroft, 1998: 82). Lamentablemente, hubo una gran dogmatización y algunas áreas del conocimiento fueron estigmatizadas al igual que los que se opusieron al proyecto stalinista. Esto implicó el asesinato de grandes científicos como Nikolái Bujarin (1888-1938), Nikolái Kondrátiev (1892-1938), Aleksandr Chayánov (1888-1937), Nikolái Vasilov (1887-1943), Yevgueni Preobrazhenski (1883-1937), entre muchos. Asimismo, las ciencias sociales no tuvieron el amplio apoyo del Estado como las ciencias duras y se produjo la aberrante distinción entre la ciencia burguesa y la comunista y el encumbramiento del tristemente célebre Trofim Lysenko (1898-1976). Las purgas fueron tan irracionales que prominentes científicos que sobrevivieron tuvieron que ser excarcelados ante la necesidad de sus conocimientos para enfrentar a Alemania en mejores condiciones tecnológicas y armamentistas en la Gran Guerra Patria, con un ejército debilitado también por las purgas a su interior. Uno de los principales diseñadores aeronáuticos a nivel mundial Andréi Túpolev (1888-1972) estuvo siete años en un *gulag* siberiano (centro de trabajo forzado) y su alumno Serguéi Koroliov (1907-1966), iniciador de la aeronáutica espacial en Rusia, responsable de los programas Sputnik y Vostok, pioneros y anteriores al desarrollo espacial de los Estados Unidos, estuvo seis años, al igual que Valentín Glushkó (1908-1989) Nikolái Polikárpov (1892-1944), este último, arrestado en 1929 y condenado a muerte, pena conmutada por su capacidad científica.

²⁶ La URSS pasó de un nivel de analfabetismo de 70 por ciento en 1914, a ser un país con un alto grado de educación y uno de los más cultos; con 40 por ciento de los científicos del mundo en los años ochenta y una alta producción de patentes que son utilizadas en numerosas industrias de distintos países desarrollados.

tos de muertos, disolvió la Constitución, generó una nueva que le daba amplios poderes; con los antecedentes de la disolución del Sóviet Supremo y el Congreso de los Diputados del Pueblo de 1991. Su popularidad fue tan baja –dos por ciento– que renunció el 31 de diciembre de 1999 antes de las elecciones del año 2000, con estas palabras “quiero pedir perdón por sus sueños que nunca se cumplieron, y también me gustaría pedir perdón por no haber justificado sus esperanzas”. En el cargo quedó su primer ministro Vladimir Putin (1952) como interino.

CONSECUENCIAS GEOPOLÍTICAS DE LA DISOLUCIÓN

A partir de la disolución de la URSS Estados Unidos se configuraba como el único vencedor en la construcción de un mundo unipolar, en el que la política exterior de los Estados Unidos respondió al tácito *Who cares what Russia thinks?* Como el ganador de la Guerra Fría, fue diseñando nuevas estrategias de control militar mundial, robusteciendo a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) –creada en 1949 para contrarrestar el poder soviético y de su zona de influencia–, con 70 por ciento del gasto mundial en armamento, generando nuevas estrategias como la colaboración en la guerras de Afganistán e Irak y el conflicto entre Rusia y Georgia por Osetia del Sur en 2008,²⁷ así como las alianzas planteadas por la incorporación a la OTAN de países que otrora formaban parte del Pacto de Varsovia, como República Checa, Hungría, Polonia en 1999; en 2004, Bulgaria, Eslovaquia, Estonia, Letonia, Lituania y Rumania; en 2009, Croacia y Albania y en 2017, Montenegro. Posteriormente fueron invitados Bosnia-Herzegovina, Georgia y la República de Macedonia; con el estatus de países aspirantes. Esto sucede a pesar de que en 1990, con la reunificación de Alemania, los Estados Unidos prometieron no expandir la OTAN a los nuevos países capitalistas de Europa del Este.

En este contexto, la puesta en marcha de las “revoluciones de colores” realizadas en los espacios del ex Bloque Soviético, basadas en peticiones democráticas prooccidentales, fueron tácticas con el objetivo de penetrar en los países de la región, para disminuir la influencia de Rusia y su capacidad de reposicionamiento estratégico en su enfrentamiento con Occidente. Fueron promovidas principalmente por Estados Unidos, a través

²⁷ Rusia reconoce la independencia de Osetia del Sur y Abjasia ante la derrota de Georgia el 7 de agosto de 2008.

de la supuesta y debatida intervención de la CIA, la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, la Fundación Soros y la Fundación Nacional para la Democracia. Estas instituciones relacionan cuestiones políticas como el apoyo o destitución de gobiernos en función del enriquecimiento por desposesión (Harvey, 2005) de los activos nacionales de vastas regiones, entre las que se encuentran los países exsoviéticos, con la intención de controlar sus activos energéticos (Sbarbi, 2007).

Pero ante la evidencia del surgimiento de nuevos países emergentes que compiten por la hegemonía, la estrategia de Estados Unidos se centró en impedir la formación de un nuevo centro poderoso que compitiera en el escenario mundial. Los antecedentes fueron la guerra de Irak (2003-2011) y la invasión a Afganistán (2001-2014), a partir de las cuales se proponía su proyección mundial con la puesta en práctica de la “Doctrina Bush” –presidente de dudosa victoria sobre su oponente demócrata Al Gore–, que tenía por objetivo la supuesta defensa de los valores occidentales. Con la llegada de Barak Obama a la presidencia de los Estados Unidos, se aplicó la política del *reset button*, que intentó suavizar el enfrentamiento en el conflicto entre Rusia y Georgia por la invasión al territorio de Osetia del Sur (2008), y el papel protagónico de la OTAN en el mismo. Esto dio lugar a una política de respeto a las decisiones internas de Rusia bajo la idea de “democracia soberana”; en el contexto de una estrategia cada vez más nacionalista por parte del Kremlin. La política del *reset* se desdibuja por la presión de grupos conservadores al interior de los Estados Unidos, el *Tea Party*, que se opone a la agenda de Obama en relación a la pérdida de los valores básicos del país y al temor a la globalización, la crisis económica y a los cambios sociales entre los que se encuentra la migración de los últimos años. Esto provocó que los republicanos ganaran más escaños en las elecciones de 2010 y la presidencia en 2016.

La petición valorativa por la democracia y los valores occidentales se pierden en el laberinto de la realidad (Kolodziej, 2006), ante una población tanto de Estados Unidos como mundial con niveles cada vez mayores de desigualdad. Y es precisamente esta situación de empobrecimiento global la que explica en parte los vaivenes hacia posiciones de ultraderecha, con programas que aparecen contrarios a los procesos de empobrecimiento que impone el modelo capitalista neoliberal de la globalización, en el que incluye a la migración irregular, percibida por cada vez más amplios sectores de los países centrales como un peligro para sus sociedades y competencia para sus mercados de trabajo.

EL REPOSICIONAMIENTO DE RUSIA

Como consecuencia, Rusia ya no es una potencia mundial sino regional –euroasiática–, a partir de las estrategias de reposicionamiento lideradas por el presidente Vladimir Putin superando el momento de su entrada a la globalización de manera dependiente de los intereses multinacionales, especialmente de los Estados Unidos.

Luego de la disolución se formó la Comunidad de Estados Independientes,²⁸ con la intención de mantener la zona de influencia rusa. Posteriormente, en 2015 y con el mismo objetivo de continuar con la zona de influencia ampliada a contenidos de alianzas comerciales, Putin impulsó la creación de la Unión Económica Euroasiática.

En el año 2000 Vladimir Putin ganó las elecciones presidenciales y lo hizo nuevamente en 2004. En 2008 no podía presentarse a elecciones porque no estaba permitido en la Constitución, entonces impulsó a Dmitri Medvédev (1965), en un periodo conocido como bicefalia ejecutiva en el que éste le guardó la presidencia hasta las próximas elecciones. Putin se convirtió en primer ministro y en 2012 ganó las elecciones en la primera ronda por seis años con posibilidad de reelección por el mismo periodo, de acuerdo con la reforma constitucional.

Bajo la dirección de Vladimir Putin se reformuló el papel regulador del Estado en el contexto de la globalización, apelando a los valores tradicionales rusos²⁹ en la construcción del consenso y la reconstrucción de la economía dentro de la estrategia del reposicionamiento geopolítico de la Federación Rusa; ante el “fin inexorable del proyecto soviético” (Putin, 2005). Hubo una delicada relación entre los objetivos políticos de reposicionamiento nacional de Putin y la oligarquía que saqueó los bienes nacionales, en la medida en que el gobierno de Putin combatió la corrupción y el saqueo cuando tuvo la suficiente fuerza para hacerlo. Las acusaciones y sanciones a los oligarcas por delitos económicos fueron positivamente sancionadas por la población. Finalmente, ante la apatía del poder económico de los oligarcas rusos que

²⁸ Fue la alianza de doce nuevos Estados independientes, con excepción de los Estados bálticos y Georgia, que se unió después.

²⁹ En 2006 se apeló al concepto de “democracia soberana” para Rusia como la democracia específica desarrollada en el país, de acuerdo con sus características y necesidades.

migraron cuantiosos capitales a centros financieros fuera de Rusia, Putin consideró positivamente la inversión extranjera.³⁰

En economía, partiendo de una situación de gran debilidad por la puesta en práctica de la terapia de choque y la privatización, promovió el crecimiento y desarrollo económico con el impulso a los sectores energético –petróleo y gas–, con una alta demanda por parte de los países de Asia Central y Europa. En este sentido, la estrategia que relaciona a Alemania con la Federación Rusa posiciona a ésta como uno de los mayores productores y proveedores en Europa, y permite contrarrestar el poderío y la voracidad de Estados Unidos en relación con los energéticos, así como moderar las sanciones conjuntas de Estados Unidos y la Unión Europea, previniendo el efecto bumerán de las mismas con las contrasanciones rusas. En el ámbito social, creó los Proyectos de Prioridad Nacional en 2005 en las áreas de salud, educación, vivienda y agricultura para mejorar las condiciones de vida de la población.

Ante el renovado poder nuclear de la Federación Rusa, la propuesta de Putin de ingresar a la OTAN en igualdad de condiciones que los Estados Unidos es una oportunidad geoestratégica para separar a este país de sus aliados europeos y superar el problema de las sanciones impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea durante la crisis de Ucrania y la reintegración de Crimea a Rusia en 2014,³¹ así como por el apoyo de Rusia al régimen de Ásad en Siria en 2015.³²

Las relaciones con Estados Unidos se tensaron nuevamente debido al apoyo ruso a Siria e Irán, así como la instalación de un escudo nuclear de

³⁰ Putin construye su estrategia vertical de poder y por medio de reformas legales limita la participación de los oligarcas en el poder.

³¹ Las manifestaciones y concentraciones políticas vividas durante la crisis de Ucrania entre 2013 y 2015, conocidas como Euromaidán, enfrentó a europeístas y rusófilos en relación a formar parte de la Unión Europea o mantenerse bajo la influencia rusa. Tuvo antecedentes en la Revolución Naranja liderada por oligarcas favorecidos por las privatizaciones como Yulia Timoshenko y partidos de derecha, que derrocaron al presidente Víktor Yanukóvich. Esta crisis fue apoyada por Europa y Estados Unidos, en función de sus intereses sobre los energéticos ucranianos. Finalmente, Crimea y Sebastopol se reintegraron como sujetos federales de la Federación Rusa el 18 de marzo de 2014, mediante un acuerdo que es desconocido por Europa, Estados Unidos y parte de sus países de influencia.

³² En 1954 la OTAN rechazó la petición de ingreso de la Unión Soviética, lo que propició la creación del Pacto de Varsovia en 1955.

defensa en Europa considerado una amenaza para Rusia³³ y la ampliación de la influencia de Estados Unidos en los países que formaban parte de la URSS.

REFLEXIONES SOBRE LA (IN)EVITABILIDAD DE LA DISOLUCIÓN

A la pregunta sobre la inevitabilidad de la disolución, tal como ha sido considerada reiteradamente en algunos estudios sobre el tema y en los medios de comunicación, la respuesta es que ninguna crisis como la que se describe implica necesariamente la disolución de un sistema político y económico como el de la URSS. Tal como sucede en el capitalismo, los ciclos económicos no implican necesariamente su caída.

Basándonos en el excelente trabajo de Parra (2013), revisamos la confluencia de los múltiples factores presentes en la disolución, sin atrevernos a especificar causalidades únicas pero sí a señalar las posibles condiciones que se reforzaron y correlacionaron y que eventualmente pudieron solucionarse.

La crisis que aparece como explicativa de la implosión no era una crisis insalvable. Las crisis afectan a las economías capitalistas y socialistas y, en estas últimas, depende del nivel de apertura económica, que sí existe, hacia las economías capitalistas y también hacia los países del Bloque con los que había apertura total. En los países socialistas está relacionada con la planificación centralizada que puede manejar con mayor eficacia las variables económicas que en los países capitalistas. En la medida en que se debilita y nulifica la planeación, las crisis serán más evidentes. Y la catastrófica política económica de la *Perestroika* coadyuvó a agravar la crisis que, insistimos, no era implosiva *per se*, en la medida en que las estrategias económicas la controlaran. Pero sólo la magnificaron.

El conflicto de las nacionalidades, que también es mencionado como causa de la disolución, es histórico, existe desde la conformación de la URSS y desde mucho antes, y ha sido un problema recurrente con forcejeos entre el Kremlin y las naciones que la conformaban. Los enfrentamientos

³³ A pesar de la inconformidad expresada por el presidente Medvédev y de su amenaza de atacar el sistema antimisiles de la OTAN y abandonar el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas, la entonces secretaria de Estado de Estados Unidos Hillary Clinton confirmó su realización el 8 de diciembre de 2011.

se hacen más virulentos en la medida en que los oligarcas de esos países protegen sus intereses influyendo en las decisiones políticas que los benefician, *i. e.* la crisis de Ucrania y el enfrentamiento con la oligarca del gas Yulia Timoshenko, así como el despliegue de las revoluciones de colores ya mencionadas.

Aun con la alta proporción de los recursos dedicados al armamentismo y a la “Guerra de las Galaxias” Rusia seguía siendo una potencia mundial; aunque tenía efectos en el mercado interno y en la diversidad de productos para la población, no lo tenía en su fortaleza económica. Tampoco el retraso tecnológico fue un factor determinante; si bien los avances en tecnología no se trasladaron a la industria, el país contaba con un alto nivel de producción científico-tecnológica y patentes que, liberadas, fueron utilizadas por economías avanzadas. El problema del retraso computacional es poco explicable porque la URSS tenía un nivel avanzado de investigación en matemáticas, pero no insalvable y menos en la década de los ochenta.

La influencia de los Estados Unidos en la disolución fue muy importante pero no nos atrevemos a afirmar que fue decisiva, toda vez que la prospectiva realizada por ese país no indicaba una caída inmediata del régimen. De acuerdo con una entrevista a Eduard Shevardnadze –presidente de Georgia entre 1995 y 2003–, Estados Unidos no preveía la caída de la URSS en el futuro cercano.

Recuerdo una reunión en mi casa de Moscú. Tenía a Henry Kissinger como invitado. Él habló mucho aquella tarde y dijo [...] en los Estados Unidos siempre hemos tenido [a] la URSS por enemigo deseando contribuir en lo posible a su desmoronamiento. Sin embargo ahora, cuando esto es un hecho, no sabemos qué hacer (Sputnik, 2011).

Está claro que hubo problemas internos y externos pero la pregunta que de manera sistemática se han hecho algunos investigadores es si fueron causa necesaria y suficiente para la disolución. La idea de que la misma es producto de la implosión del sistema es una versión que se ha propagandizado con varios objetivos: seguir demonizando a la economía soviética y oscurecer las causas políticas y los intereses económicos de sectores al interior y de países al exterior que se beneficiaron con el fin de la URSS. Esta afirmación no implica aceptar que éstas fueron las causas necesarias y suficientes, pero pone en alerta que la implosión tampoco lo es, aun considerando el desastre que fue la *Perestroika*.

Ante esto, la pregunta de a quién beneficia la disolución, cuando un alto porcentaje de la población quería mantenerse en la URSS de acuerdo

con el referéndum antecitado, apunta a los oligarcas beneficiados por la privatización y a los Estados Unidos en conjunción con la Unión Europea. En el primer caso, la clase que se convirtió en millonaria de la noche a la mañana, necesariamente tenía los recursos amasados en actividades corruptas y/o el poder gubernamental con acceso a información privilegiada y capacidad para generar las reformas legales que lo permitían. Esta clase se legaliza a partir de las leyes de Cooperativas y de Empresas Estatales de la administración Gorbachov.

La (in)evitabilidad del proceso pudo ser distinta si hubiera existido la voluntad y la capacidad política y económica de cambiar el rumbo. No desconocemos los problemas ni sus correlaciones, pero creemos que, así como el capitalismo los sortea con “éxito”, una economía como la socialista lo pudo haber hecho con mayor eficiencia.

Los efectos de la disolución no son exclusivos para la ex URSS y el Bloque Soviético, en donde ante la pregunta sobre qué es peor que el comunismo, contestan en no pocos casos “el poscomunismo”. Para la población de los países bajo la órbita de la globalización, el avance del capitalismo neoliberal globalizado, sin barreras como las que representaba el socialismo, incrementa notablemente los niveles de empobrecimiento y desigualdad de la población mundial; dada la persecución sin límite de mayores ganancias por desposesión que ha desarrollado el capitalismo en los últimos años.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aldcroft, Derek H. (1998), *Historia de la economía europea 1914-1990*, Crítica, Barcelona.
- Andrópov, Yuri (1983), *Discursos y artículos escogidos*, Progreso, Moscú.
- Carrère d’Encausse, Hélène (1991), *El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético*, Rialp, Madrid.
- Crisorio, Carolina (2009), “El problema de las nacionalidades en la ex URSS”, en *Ariadna Tucma. Revista Latinoamericana*, en <<http://www.ariadnatucma.com.ar/?p=1325>>.
- Dobb, Maurice (1972), *El desarrollo de la economía soviética desde 1917*, Tecnos, Madrid.
- Ellman, Michael (1983), *La planificación socialista*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Fondo Monetario Internacional (1990), *The Economy of the USSR: Summary and Recommendations*, Banco Mundial, Washington.

- Gorbachov, Mijaíl (1987), *Perestroika. Nuevas ideas para nuestro país y el mundo*, Emecé, Buenos Aires.
- Gouseev, Alexei (1998), “La clase imprevista: La burocracia soviética vista por León Trotsky”, en <www.herramienta.com.ar/revista-herramienta-n-7/la-clase-imprevista-la-burocracia-sovietica-vista-por-leon-trotsky>.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (2014), “La caída de la Unión Soviética y sus consecuencias políticas, económicas y sociales”, en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (coords.), *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)-Xochimilco / Instituto de Investigación Gino Germani, México.
- (2016), *El regreso de la geopolítica. Rusia y la reconfiguración del poder mundial*, UAM-Xochimilco, México.
- Harvey, David (2005), “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión”, en Leo Panitch y Colin Leys (eds.), *Socialist Register, 2004. El nuevo desafío imperial*, Clacso, Buenos Aires, en <<http://www.cronicon.net/paginas/Documentos/No.22.pdf>. 15/10/2016>.
- Kolodziej, Edward (2006), “Getting Beyond the Bush Doctrine”, Center for Global Studies, Universidad de Illinois en Urbana-Champaign, en <<https://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/12995/bushdoctrine.pdf?sequence=2> 30/10/2016>.
- Kotz, David Michael, y Fred Weir (2007), *Russia's Path from Gorbachev to Putin. The Demise of the Soviet System and the New Russia*, Taylor & Francis, Oxfordshire.
- Krychtanovskaya, Olga (1996), “Finansovaya oligarkhia v Rossii” [La oligarquía financiera en Rusia], en *Izvestia*, 10 de enero.
- (2005), *Anatomiia Rossiiskoi Elity*, Zakharov, Moscú.
- Medvedev, Roy (2004), *La Rusia post-soviética*, Paidós Ibérica, Barcelona.
- Nohlen, Dieter, et al. (eds.) (2001), *Elections in Asia and the Pacific. A Data Handbook. Volume 1. The Middle East, Central Asia and South Asia*, Universidad de Oxford, Oxford.
- Nove, Alec (1993), *An Economic History of the USSR, 1917-1991*, Penguin, Harmondsworth.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (2001), *Historical Statistics 1970-2000*, en <http://www.keepeek.com/Digital-Asset-Management/oecd/economics/oecd-historical-statistics-2001_hist_stats-2001-en-fr#page3 20/11/2016>.

- Parra, Julio (2013), *Principales problemas de la economía soviética y su incidencia en el final de la URSS*, en <http://resistir.info/livros/julio_parra_urss.pdf>.
- Perlo, Victor (1991), “The Economic and Political Crisis in the USSR”, en *Political Affairs*, núm. 70, agosto, pp. 10-18.
- Pizzonia, Cristina (2014), “La construcción de la ciencia en Rusia. Antecedentes históricos y paradojas actuales”, en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (coords.), *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, UAM-Xochimilco / Instituto de Investigaciones Gino Germani, México.
- Poch de Feliu, Rafael (2003), *La gran transición. Rusia 1985-2002*, Crítica, Barcelona.
- _____ (2017), “Rusia: los riesgos y los agravios”, en *La Vanguardia*, 8 de enero, en <<http://blogs.lavanguardia.com/paris-poch/2017/01/07/rusia-riesgos-agravios-74312/> 21/10/2016>.
- Putin, Vladimir (2005), “La caída de la URSS fue la catástrofe geopolítica más grande del siglo”, en *El Mercurio*, 25 de abril, Santiago de Chile.
- Ryzhkov, Nikolai (1986), *Sobre las orientaciones fundamentales del desarrollo económico y social de la URSS en 1986-1990 y hasta el año 2000*, Nóvosti, Moscú.
- Sbarbi Osuna, Maximiliano (2007), *Nueva guerra por los recursos. La lucha por la hegemonía de Europa Oriental y Asia Central*, Dunken, Buenos Aires.
- Sputnik (2011), “Shevardnadze: la confrontación entre Yeltsin y Gorbachov precipitó el desmoronamiento de la URSS”, en *Sputnik Mundo*, sección Opinión y Análisis, 7 de abril, en <<https://mundo.sputniknews.com/opinion/20110407148674430>>.
- Stone, Oliver (2017), *The Putin Interviews*, Showtime.
- Toft, Monica Duffy (2005), *The Geography of Ethnic Violence. Identity, Interests, and the Indivisibility of Territory*, Universidad de Princeton, Princeton.
- Trotsky, León (2000 [1936]), *La Revolución traicionada*, Juan Pablos, México.
- Vorotnikov, Vitali (1996), *Mi verdad*, Abril, La Habana.

LA DÉCADA PERDIDA DE RUSIA (1991-1999). DE LA DESINTEGRACIÓN SOVIÉTICA AL COLAPSO RUSO

GUADALUPE PACHECO MÉNDEZ*

Resumen

El proceso de transición de régimen en la Unión Soviética se inició con la liberalización política lanzada por Mijaíl Gorbachov en 1985. Dicho proceso de cambio se descarriló con la emergencia de la agenda nacionalista anticontralista, pero no democrática, de las élites que encabezaban a las repúblicas que componían a la Unión Soviética. La desintegración de ésta tuvo como consecuencia, a nivel internacional, el fin del orden bipolar y la injerencia del gobierno estadounidense en el espacio postsoviético, incluyendo a la Federación Rusa. El nuevo régimen que encabezó Rusia de 1992 a 1999 pasó del posttotalitarismo al autoritarismo con algunos resabios de sultanismo y truncó así las posibilidades abiertas por la liberalización gorbachoviana, fue una transición desviada hacia el autoritarismo. El ascenso de los nacionalistas y de los comunistas en contra de las radicales políticas privatizadoras y oligarquizantes promovidas por Boris Yeltsin le arrancaron a éste su legitimidad interna y casi aniquilaron su capacidad de negociación internacional. El colapso económico y el quiebre político interno abrieron las puertas para que el unipolarismo estadounidense iniciara su asentamiento en la región postsoviética, al mismo tiempo que la injerencia estadounidense en Rusia reforzó su evolución hacia el autoritarismo.

Palabras clave: Boris Yeltsin, Sóviet del Congreso, transición de régimen, régimen autoritario, injerencia estadounidense.

* Profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Correo electrónico: <gpacheco@correo.xoc.uam.mx>.

Abstract

The process of regime transition in the Soviet Union began with the political liberalization launched by Mikhail Gorbachev in 1985. This process of change was derailed by the emergence of the anti-centralist, but undemocratic, nationalist agenda of the ruling elites of the republics that made up the Soviet Union. At the international level, the disintegration of the latter gave way to the end of the bipolar order and the interference of the US government in the post-Soviet space, including the Russian Federation. The new regime that led Russia from 1992 to 1999 shifted from post-totalitarianism to authoritarianism with some remnants of sultanism and thus truncated the possibilities opened by Gorbachevian liberalization, it was a deviant transition towards authoritarianism. The rise of nationalists and communists, against Boris Yeltsin's the radical privatizing and pro-oligarchic policies, strongly weakened his internal legitimacy and almost annihilated his capacity for international negotiations. The economic collapse and internal political breakdown opened the door for the settle down of US unipolarism in the post-Soviet region, while US interference in Russia's political life reinforced its evolution towards authoritarianism.

Key words: Boris Yeltsin, Congress of Soviets, regime transition, authoritarian regime, US interference.

EN LAS POSTRIMERÍAS DEL SIGLO VEINTE, la disolución de la Unión Soviética y las profundas dificultades que agobiaron a su Estado sucesor, la Federación Rusa, provocaron un gigantesco reacomodo en el balance mundial de poder; a consecuencia de ello, el orden mundial se transformó radicalmente. En el proceso de cambio ocurrido entre 1985 y 1999, se distinguen dos etapas, una que podemos denominar como la liberalización política soviética (1985-1991) y otra, la desviación de la transición rusa desde un régimen posttotalitario hacia un autoritarismo patrimonialista (1992-1999). Cada una de estas dos fases dio lugar a dos formas diferentes de la diáspora rusa; esto fue resultado de la gran diferencia que medió entre lo que fue la crisis política de las nacionalidades de 1990-1991 que llevó a su fin a la Unión Soviética y el colapso económico en el que se hundió Rusia entre 1993 y 1998. De la noche a la mañana, la disolución de la

URSS, ocurrida a fines de diciembre de 1991, dejó fuera del nuevo Estado ruso a veinticinco millones de rusos étnicos; no emigraron, lo que se desplazó fueron las fronteras del Estado soviético en el que siempre se habían reconocido, transformándolos en una nacionalidad *irredenta* (Suny, 1993: 127-160; Brubaker, 1996: 4-7, 166-178). Por otro lado, la hiperinflación desatada por la salvaje política neoliberal instaurada por el régimen de Boris Yeltsin y las deficiencias de su gobierno para cumplir con los pagos de salarios provocaron la expulsión económica de miles de rusos, muchos de ellos altamente calificados, quienes decidieron emigrar a otros países, fuera del área postsoviética, para encontrar mejores alternativas económicas y laborales; fueron migrantes económicos. ¿Cuáles fueron las características del proceso de cambio ocurrido a finales del siglo veinte del cual surgieron estos *irredenta* y estos migrantes económicos que ocupan el lugar central en la problemática de este libro?

El análisis de los acontecimientos que tuvieron lugar entre 1985 y 1999 sobre ese amplio espectro político internacional que constituía la URSS es sumamente complejo, pues en ellos se intersecaron diversos planos problemáticos, o dimensiones, en los cuales los eventos ocurridos en uno de ellos afectaban a uno o más de los otros planos; estas interacciones entre ellos produjeron desenlaces inusitados. Se pueden distinguir cuatro dimensiones decisivas en el proceso de cambio del periodo 1985-1999.

En primer lugar, sobresale el peculiar proceso de cambio de régimen ocurrido, que pasó de una liberalización política dentro de un régimen posttotalitario socialista a una transición hacia un autoritarismo capitalista con rasgos patrimonialistas; además, este proceso se empalmó con la transformación de la peculiar estructura federativa soviética en una entidad política más próxima a un Estado nacional unitario. Una segunda dimensión que destaca notablemente es la interacción que se estableció entre la política interna o doméstica de la Unión Soviética, luego de la Federación Rusa, y la política internacional. Un tercer plano de análisis resulta de las interacciones que, a su vez, se establecieron entre los dos planos anteriores —el doméstico / internacional y el liberalización / autoritarismo—, las cuales dieron lugar a la definición de dos diferentes políticas exteriores, contradictorias entre sí, durante el periodo 1985-1999. Por último, la cuarta dimensión problemática es la relacionada con la reestructuración del orden mundial, que pasó del bipolarismo al unipolarismo y, más específicamente, con el reequilibrio de la relación de fuerzas entre los actores políticos internacionales activos en el espacio europeo, tanto postsoviético como occidental capitalista.

Las intersecciones, superposiciones e interacciones entre esos cuatro planos problemáticos requieren de un tratamiento teórico plural, en el sentido de que para abordar cada uno de ellos es indispensable recurrir a diversas propuestas teóricas o enfoques analíticos, que proporcionen las herramientas conceptuales adecuadas para analizarlos.

En lo que se refiere a la primera dimensión, el proceso de cambio de régimen, en una ya clásica obra, Linz y Stepan (1996: 38-65) desarrollaron un marco analítico específicamente orientado a dar cuenta de la evolución política de las sociedades poscomunistas y de sus dificultades para acceder a la democracia. Desarrollaron conceptos y modelos analíticos de los procesos de cambio de régimen que son esclarecedores para comprender la evolución política desde las postrimerías de la Unión Soviética hasta la instauración del autoritarismo semipatrimonialista de la primera década de existencia de su estado sucesor, la Federación Rusa, o más simplemente Rusia.

En cuanto al segundo plano, el de las interacciones entre política doméstica y política internacional, Putnam (1988) y Moravcsik (1993) formularon un modelo analítico que plantearía el problema en los siguientes términos. A lo largo de estos quince años, hubo una significativa interacción entre la evolución política interna de Rusia en el periodo estudiado y la acción de los diversos actores internacionales. Más precisamente, la evolución política rusa abrió o cerró ventanas de oportunidad para la actividad internacional de las élites rusas; una parte de sus élites buscó y obtuvo apoyos externos que contribuyeron a fortalecerla internamente; otras élites internas quedaron marginadas de esa posibilidad o no juzgaron adecuadas ese tipo de acciones. A su vez, determinados eventos externos o acciones de los actores internacionales incidieron sobre las coyunturas internas de lucha política; en unos casos, favorecieron a ciertas élites locales y profundizaron ciertas tendencias; en otros casos, contribuyeron a coartar la acción interna y/o externa de otras élites. Es lo que estos autores denominan como la diplomacia con juego a doble nivel.

Respecto al tercer nudo problemático, el de las características de la política exterior —ya sea la seguida por Gorbachov en las postrimerías de la era soviética o las dos tan diferentes de la primera década postsoviética, la de Andréi Kozyrev y la de Evgueni Primakov— las propuestas de Tsygankov (2013: 1-29), inscritas en el enfoque constructivista, son particularmente sugerentes, si bien algunos puntos son discutibles. Este autor distingue cuatro corrientes o escuelas en la política exterior rusa, dos de las cuales, la denominada occidentalista y la estatista dominaron sucesivamente durante el periodo 1985-1999.

En cuanto al cuarto plano, el relacionado con los cambios en el orden internacional, el enfoque de Waltz (2010 [1979]: 79-128; 1993; 2000) sigue siendo ineludible para dar cuenta de ello; esta perspectiva pone de relieve la crucial importancia del hecho de que la transformación del orden mundial iniciada en 1992 no derivó de un conflicto armado sino de la desintegración de uno de los dos polos internacionales de poder. Esta aserción permite analizar más adecuadamente la evolución internacional que siguió a la desaparición de la Unión Soviética.

LIBERALIZACIÓN POLÍTICA Y DESINTEGRACIÓN DE LA UNIÓN SOVIÉTICA (1988-1991)

El declive soviético y la liberalización política controlada (1985-1988)

Aunque la evolución económica interna de la Unión Soviética tuvo sus propios factores endógenos, durante la mayor parte de la Guerra Fría estuvo influenciada negativamente por las exigencias que imponía el mantenimiento de la paridad militar y nuclear con Estados Unidos. Desde la década de los setenta, la Unión Soviética se enfrentó a muy serias dificultades internas derivadas del estancamiento de su economía, lo que acentuó la asimetría económica entre las dos superpotencias. Esta evolución fue la culminación de un proceso estructural de largo plazo que llegó a un punto crítico en la década de los ochenta. De acuerdo con el análisis de Kennedy (1989: 413-437), en el terreno económico, el poderío estadounidense era mucho mayor al soviético; en 1980, el producto nacional bruto (PNB) ascendía a 2 590 millones de dólares en el primer caso, mientras que en el segundo a 1 205; esta asimetría no ocurría en el terreno nuclear, pues entre ambos países existía una relativa paridad; como un ejemplo de ello, en 1986, Estados Unidos contaba con 10 174 ojivas nucleares y la Unión Soviética con 9 987. Igualmente, en el terreno militar estas dos superpotencias tenían un gasto militar absoluto casi semejante; pero en términos relativos, la segunda destinaba proporcionalmente más recursos al gasto militar que a la inversión productiva en comparación con los estadounidenses; esto fue un factor fundamental que contribuyó al declive soviético. Aunque estas capacidades económicas y militares colocaron a las dos naciones muy por delante de todas las demás, la enorme asimetría en el terreno económico y el desproporcionado gasto militar soviético paulatinamente fueron minando la relación de fuerzas mundial que se había

instaurado después de la Segunda Guerra Mundial. Ya en 1991, Estados Unidos era la nación con mayor capacidad relativa no sólo del periodo posterior a la Guerra Fría, sino que además su poderío era mayor que el que cualquier otra potencia jamás hubiese tenido desde el siglo XVIII (Wohlforth, 2002: 103-108): sus capacidades económica (43 por ciento de la producción mundial y 40 por ciento de la producción de alta tecnología en 2000) y militar (con alrededor de 3.4 por ciento de su PNB cubría poco más de la mitad del gasto mundial en defensa) ya eran las mayores y las más variadas del planeta.

La naturaleza del régimen prevaleciente en la Unión Soviética, después de la muerte de Stalin acaecida en 1953, había pasado de una forma totalitaria a una posttotalitaria. Linz y Stepan (1996: 38-42, 293, 375) caracterizaron a un régimen totalitario con cuatro rasgos fundamentales: 1) elimina toda forma de pluralismo; 2) sostiene una ideología unificada y articulada; 3) sus dirigencias políticas actúan sin límites institucionales y, por lo mismo, toman decisiones impredecibles; 4) promueven una movilización social intensiva y extensiva. En el caso soviético, ese régimen evolucionó, por decadencia, hacia una forma posttotalitaria, en la cual dos de esas dimensiones se debilitaron: la población se volvió pasiva, y su movilización se volvió un ritual burocrático; la ideología se acartonó. Los otros dos rasgos más o menos se mantuvieron igual: por un lado, persistió el no reconocimiento y la represión a toda forma de pluralismo y disidencia política; por otro lado, no hubo rotación de élites, el aparato político conservó su rigidez y una gerontocracia perduró en la cúspide.

El punto crítico soviético llegó en los años ochenta, cuando las reformas económicas se volvieron impostergables. Pero el camino de los cambios sólo se desbloquearía a raíz de la crisis sucesoria que, como en todo régimen autoritario o posttotalitario, se abrió con la muerte de Leonid Brézhnev, secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en 1982. Con ello se abrió un periodo de lucha por el poder entre diversas facciones. Su sucesor inmediato fue Yuri Andrópov (noviembre de 1982 a febrero de 1984), cuyo deceso ocurrió rápidamente y fue sucedido por Konstantin Chernenko (febrero de 1984 a marzo de 1985), quien a su vez falleció rápidamente. Finalmente, el 11 de marzo de 1985, Mijaíl Gorbachov pasó a ocupar el principal cargo político de la URSS y con él una nueva generación comunista más reformista y liberalizadora accedió al poder.

Son ampliamente conocidas las reformas que desde el inicio de su mandato impulsó el nuevo líder soviético, por lo que aquí simplemente recapitularemos brevemente su objetivo, con el fin de centrarnos más en la

dinámica política de cambio de régimen que desencadenaron. Las transformaciones inicialmente emprendidas pueden resumirse en dos célebres términos, *Perestroika* y *Glásnost*. La primera, enunciada por Gorbachov en 1985, aludía al conjunto de reformas económicas diseñadas para reestructurar y relanzar a la economía soviética, corregir sus fallas y hacerla más eficiente, a través de medidas que disminuían moderadamente el centralismo económico y que permitían algunas formas de mercado que, por supuesto, no ponían en cuestión al modelo socialista. La *Glásnost*, lanzada en 1986, se refería a un conjunto de medidas que perseguían incrementar la transparencia de las actividades del gobierno ante los ojos de la opinión pública, algo parecido a la *accountability*; su objetivo inicial era someter al escrutinio público a aquellos que oponían resistencia a la *Perestroika* e imponer algún control a la corrupción de la alta jerarquía partidaria y gubernamental. Estos dos objetivos tenían inicialmente alcances muy delimitados y no pretendían cuestionar los fundamentos del modelo comunista. Además, fueron iniciativas promovidas desde arriba, por una parte de la élite en el poder y con la intención de mantener el control sobre su evolución; fue una típica liberalización política (Linz y Stepan, 1996: 370-374).

Waltz (1993: 50) interpretó las reformas emprendidas por Mijaíl Gorbachov, la *Perestroika* y la *Glásnost*, como un intento de la Unión Soviética por conservar su estatus internacional. Pero a lo anterior habría que agregar algunas precisiones. Para lograrlo requería de reorganizar su economía y disminuir los costos de su sobreextensión. Fue un intento de reforzar el *statu quo* bipolar a través de medidas de fortalecimiento interno sin abandonar el modelo socialista. Las reformas internas que promovió Gorbachov fueron una respuesta a las serias dificultades de la economía y la sociedad soviéticas; eran una respuesta al declive que se había venido acentuando desde la era brezhneviana. Mientras que la dinámica de fondo hacia el declive era una tendencia difícilmente reversible en el corto o en el mediano plazo, la forma política que tomó el proceso no estaba predefinida, fue el resultado de las interacciones y decisiones de los actores internos y externos involucrados en ese gigantesco proceso de realineación del orden internacional a nivel global y a escala europea. Como suele suceder en este tipo de procesos de cambio político, esas reformas despierdan dinámicas que paulatinamente van exigiendo más cambios hasta un punto en que las élites iniciales pierden el control del proceso, que fue lo que sucedió entre 1989 y 1991.

La nueva política exterior: disminución del despliegue armamentista y la reforma de las relaciones con la periferia externa (1985-1990)

De acuerdo con el marco analítico constructivista de Tsygankov (2013: 14-18), en el proceso de formulación de las diferentes modalidades de la política exterior rusa, el debate sobre la identidad nacional y los intereses nacionales estuvo influido por las interacciones entre Rusia y los países de Europa Occidental. Además de esta dimensión interactiva internacional, este enfoque incorpora también variables endógenas que modelan las percepciones nacionales. La política exterior surge cuando un Estado, en función tanto de las influencias internas como externas, formula diversas estrategias para enfrentar los desafíos internacionales. Las variables externas modelan el contexto sobre el cual el Estado nacional actúa y modela su política exterior. Las condiciones internas sumadas a las interacciones externas configuran la identidad nacional expresada en términos de política exterior, la cual no siempre dependerá del entorno externo sino que habrá circunstancias en las que las variables domésticas determinarán la definición de política exterior independientemente del contexto internacional. En el proceso que conecta los aspectos nacionales con los internacionales, y a la identidad nacional con la política exterior, al interior del Estado nacional se forman diversas coaliciones identitarias y cuando una de ellas logra imponerse como dominante en el Estado se encuentra así en condiciones de definir los intereses nacionales y de formular una política exterior acorde a su visión.

En función de este modelo analítico, Tsygankov (2013: 4-9) distingue tres corrientes en la política exterior rusa: la occidentalista, la estatista y la civilizacionista. La primera enfatiza la cercanía identitaria entre Rusia y los países europeos occidentales. La segunda subraya el papel del Estado para mantener el orden y para encarar las amenazas externas que afecten su seguridad nacional; a través del fortalecimiento interno, económico y militar, busca imponerse a sus interlocutores como un actor internacional válido. La tercera, que también llamaríamos nacionalista, considera que la identidad rusa es completamente diferente a la europea occidental y trata de difundir los valores nacionales rusos más allá de sus fronteras. Bajo esta perspectiva, la mayor parte del periodo soviético estuvo dominado por una visión estatista. Gorbachov viró hacia una política occidentalista moderada; su política exterior fue el resultado del fortalecimiento de una corriente liberal soviética, lo que le permitió enfrentar los planteamientos estatistas prevalecientes hasta entonces; sin embargo, Gorbachov quedó

atrapado en medio de un campo político que se fue polarizando, entre los ultraoccidentalistas de Yeltsin y los comunistas y nacionalistas del viejo aparato soviético. Por su parte, Yeltsin, en su primer mandato, cuando Andréi Kozyrev se encargó de la política exterior, llevó el occidentalismo a un colaboracionismo extremo; durante el segundo mandato de Yeltsin, ya con Primakov en el Ministerio de Asuntos Exteriores, se reorientó hacia una política exterior de corte estatista.

En el plano de la política exterior rusa, luego de la apertura de Gorbachov a través de sus planteamientos reunidos en el llamado “nuevo pensamiento”,¹ pronto sería claro que en realidad la Unión Soviética, dadas sus dificultades económicas y políticas domésticas, ya no tenía los recursos para mantenerse por mucho tiempo como una superpotencia a nivel internacional y sostener los gastos que derivaban de la paridad militar y estratégica. En abril de 1985, Gorbachov anunció una moratoria unilateral del despliegue de misiles nucleares de alcance intermedio. En septiembre, propuso que la Unión Soviética y Estados Unidos redujesen en 50 por ciento sus armas nucleares de mediano y largo alcance. En junio de 1986, el Pacto de Varsovia propuso que esta misma organización conjuntamente con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) redujesen sus tropas a un rango de 100 mil-150 mil hombres. En 1987, Gorbachov dio pasos decisivos para desbloquear la crisis de los euromisiles y propiciar mayores avances en las acciones de desarme y de control nuclear; en diciembre de ese año, acordó con Ronald Reagan la eliminación de fuerzas nucleares de alcance intermedio de ambos países. De febrero de 1988 a febrero de 1989 se efectuó el retiro de las tropas soviéticas en Afganistán. Y, a principios de diciembre de 1989, tuvo lugar la cumbre entre Gorbachov y el presidente estadounidense, George H. W. Bush, en Malta, donde proclamaron el fin de la Guerra Fría. Las dificultades internas soviéticas también afectaron las relaciones entre el centro de la zona de influencia soviética, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia (RSFSR), con su periferia externa y su periferia interna. La primera estaba constituida por los países de Europa del Este que estaban bajo su zona de influencia, los denominados países satélites o *glacis*. La segunda la conformaban las demás Repúblicas Socialistas Soviéticas (RSS), o repúblicas hermanas, que rodeaban al centro constituido por la Rusia soviética

¹ Estos planteamientos se muestran en su libro *Perestroika: nuevo pensamiento para mi país y el mundo* (Oveja Negra, Bogotá, 1987).

y que formaban parte constitutiva de la URSS. Cabe señalar que dentro de este tipo de dinámica centro-periferia existía una cierta jerarquización. En el caso de las élites que encabezaban la gestión gubernamental en las repúblicas que integraban la Unión destacaban dos elementos; uno era el espacio político destinado a las élites ucranianas en el aparato partidario y gubernamental soviético; otro era la relación privilegiada que el centro de Moscú establecía en cada RSS con una determinada élite étnica a la que favorecía por encima de las demás para garantizar su obediencia y disciplina. El desbordamiento de las reformas iniciadas por Gorbachov se manifestó primero en la periferia externa (1989-1990) y luego en la periferia interna (1990-1991). Estas últimas estuvieron íntimamente interconectadas con la evolución política que siguieron las nuevas y más audaces reformas políticas todavía impulsadas por Gorbachov en toda la Unión Soviética durante 1989-1990.

En el caso de las relaciones entre el centro ruso y la periferia externa, la situación de las élites políticas comunistas locales de estos países dependió siempre de las orientaciones políticas de Moscú, pero se establecían cambiantes juegos de alianzas entre las diferentes facciones políticas soviéticas y las de cada país del *glacis* (Wendt y Friedheim, 1995: 707-719): una orientación represiva con Brézhnev, un suavizamiento bajo Andrópov, de nuevo el endurecimiento con Chernenko y finalmente una mayor apertura y libertad con Gorbachov, lo que también significó un choque entre los reformistas gorbachovianos de Moscú y los comunistas brezhnevianos de los países satélites. En el caso de la periferia externa, destacaba el caso de las élites polacas que habían gozado de ciertos privilegios durante la era brezhneviana y sobre ellas había recaído un cierto reconocimiento para encabezar las relaciones con los partidos social-demócratas de Europa Occidental y ser la cabeza regional del Pacto de Varsovia (Romer, 2002: 540-543), posición que por supuesto perdieron después de los acontecimientos de 1979-1981 (a raíz de las movilizaciones encabezadas por *Solidarnosc*). Durante los años ochenta, los gobiernos de Checoslovaquia, Polonia y Hungría, agobiados por sus respectivas crisis económicas internas, contrajeron una elevada deuda externa con los países de Europa Occidental (Dale, 2011), destacadamente con la República Federal de Alemania. Así, paralelamente al desgaste de la Unión Soviética, se fueron forjando vínculos económicos y financieros de carácter asimétrico entre los países del *glacis* y algunos europeos occidentales; estos vínculos quedaron relativamente desconectados de los vaivenes de la diplomacia seguida e impuesta desde Moscú.

Al llegar al poder en marzo de 1985, Gorbachov estableció relaciones cordiales con los dirigentes más liberales y progresistas de las élites comunistas húngara y polaca (Wendt y Friedheim, 1995: 717-719). A diferencia de éstas, las élites de Checoslovaquia, República Democrática Alemana (RDA), Bulgaria y Rumania se mantenían en posiciones duras brezhnevianas y se oponían a toda reforma; por esta razón, los nuevos dirigentes soviéticos querían desplazar a estos *hard-liners* y favorecer el ascenso de líderes reformistas más cercanos a las posiciones gorbachevianas. Hasta ahí, para los nuevos dirigentes rusos se trataba más bien de reformas dentro de la esfera soviética que no alteraban el sistema internacional bipolar. Los acontecimientos desencadenados por estas iniciativas rebasarían claramente esas previsiones iniciales.

En diciembre de 1988, Gorbachov pronunció su célebre discurso en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que marcó la señal de partida para que en 1989 y 1990 se operara el proceso de cambio político de los regímenes comunistas en Europa del Este sin injerencia del gobierno soviético.² También anunció en diciembre de 1988, la reducción unilateral de las fuerzas rusas desplegadas en los territorios de los países de su periferia externa; así, en abril de 1989, se inició el retiro unilateral de tropas soviéticas de Hungría, este repliegue continuaría en el resto de la región en los meses ulteriores. En mayo de 1989, ante el Consejo de Europa, Gorbachov reiteró su compromiso de no interferir militarmente en los procesos políticos de Europa del Este; promesa que cumplió durante 1989-1990, cuando se concatenaron los procesos de transición de régimen en la RDA, Polonia, Hungría y Checoslovaquia en los que se decidió abandonar el modelo comunista. Un evento crítico aceleró los procesos de cambio político en toda la región europea: el inicio en febrero de 1990 de las reuniones entre las dos Alemanias y los cuatro países aliados aún ocupantes, para negociar los términos de la devolución de su plena soberanía a Alemania, paso indispensable para su unificación, la cual entró en vigor el 3 de octubre de 1990.

El temor de una posible involución en la Unión Soviética, encabezada por el ala más conservadora y reaccionaria de los comunistas brezhnevianos, fue una sombra que siempre estuvo presente en la toma de decisiones de los soviéticos y en la de los demás actores internacionales involucrados

² Coloquialmente se le conoció como “Doctrina Sinatra” en alusión a la letra de la canción *My Way*, para aludir a la libertad en que la Unión Soviética dejaba a los países satélites para decidir cuál camino de reformas seguir. Con ello, se dejaba atrás a la Doctrina Brézhnev (Reuters, *Los Angeles Times*, 25 de octubre de 1989).

o afectados. Esta preocupación fue uno de los elementos decisivos para que el grupo encabezado por Gorbachov aceptara, en julio de 1990, la unificación de Alemania y sobre todo el ingreso de ésta a la OTAN. La unificación alemana de 1990 pesó como un factor de cambio en el orden mundial, pero no fue la razón de fondo del fin del orden bipolar, ni de la Guerra Fría. La aceleración de la unificación alemana –que todos los políticos europeos y estadounidenses consideraban aún a principios de 1989 como un evento que quizá podría ocurrir en una o dos décadas más (Zelikow y Rice, 2002: 69-92)– sólo fue posible a partir de los cambios en la política interna y externa de la Unión Soviética. La unificación alemana fue un resultado de la declinación histórica de la Unión Soviética como superpotencia mundial.

El temor del retorno de los comunistas conservadores al poder también es importante para comprender la tolerancia del ala encabezada por Gorbachov ante el abandono del modelo comunista por parte de Checoslovaquia, Hungría, Polonia y demás países del *glacis* durante 1989-1990. A su vez, la intensificación de la incertidumbre que trajo consigo la desintegración de la Unión Soviética y el temor de varios países europeos ante la unificación alemana, fueron factores aceleradores de una mayor integración de los países hasta entonces agrupados bajo las siglas de la Comunidad Económica Europea (CEE). Al igual que sucedía con las medidas de reforma interna, estas innovaciones en la política externa soviética también se inscribían en el esfuerzo por disminuir los costos de su sobreextensión y revertir la tendencia al declive económico. Bajo esta perspectiva, sus decisiones en política exterior, las relacionadas con las negociaciones para la disminución del despliegue militar de fuerzas convencionales y del armamento nuclear y con el aflojamiento de sus relaciones con los países del *glacis*, pueden interpretarse como un intento de la Unión Soviética por conservar su estatus internacional. Este proceso también terminó por rebasar los cálculos iniciales.

Las reformas críticas para el cambio interno de régimen (1989-1990)

Mientras transcurrían estos acontecimientos en el *glacis*, en el seno mismo de la Unión Soviética tenían lugar otros aún más decisivos, tanto para acelerar su evolución política interna como para el desenlace político en los países del *glacis* y en general para estimular el cambio internacional. Fueron un conjunto de reformas políticas más radicales impulsadas por Gorbachov, cuyo objetivo era relegitimar y modificar la estructura básica

del Estado soviético, el Sóviet Supremo, y transferir el ejercicio real del poder desde las instancias partidarias hacia las reformadas instituciones del Estado; éstas quedarían por encima de las del partido invirtiendo así la jerarquía establecida en la Constitución soviética. La intención de esta apertura era la de debilitar a las fuerzas políticas atrincheradas en el PCUS que se oponían al avance y profundización de las reformas económicas de la *Perestroika*, así como a la nueva política exterior.

Tres reformas interconectadas entre sí fueron cruciales (Pacheco, 2011: 28-35; Sokoloff, 2005: 124-148 y 167-206). La primera fue la creación del Congreso de los Diputados del Pueblo de la URSS, con facultades legislativas que lo ponían por encima del PCUS; a su vez, el Congreso elegía internamente una especie de comisión permanente, el Sóviet Supremo, con amplias facultades legislativas. La segunda fue el carácter semiabierto y semidemocrático de las elecciones de los nuevos diputados que integrarían al Congreso; los comicios para conformar dicha institución se realizaron en marzo de 1989 a nivel federal y un año después a nivel de las repúblicas integrantes de la Unión. La tercera reforma fue la más decisiva y consistió en la eliminación del rol dirigente del PCUS sobre el Estado y la sociedad establecida en el artículo 6 de la Constitución soviética vigente.³ Esta nueva disposición fue votada en marzo de 1990 por el Congreso de los Diputados del Pueblo de la URSS y el XXVIII Congreso del PCUS en julio de 1991 tuvo que avalar éstos y otros cambios más. La viga maestra que sostenía a la dominación comunista sobre el reconstituido armazón del viejo imperio zarista quedó eliminada. La supresión del principal mecanismo en el que se fundaba la dominación comunista sobre las instituciones de Estado y sobre la sociedad en el modelo soviético se tradujo en el debilitamiento y desaparición de los engranajes que aseguraban la dominación comunista sobre las repúblicas que integraban a la Unión Soviética. Estos cambios, al desplazar las fuentes de poder, trastocaron la base institucional del funcionamiento político soviético y contribuyeron a desencadenar el proceso de desintegración de la Unión Soviética. Otra reforma adicional fue la creación del cargo del presidente de la Unión Soviética por elec-

³ “Article 6. The leading and guiding force of the Soviet society and the nucleus of its political system, of all state organisations and public organisations, is the Communist Party of the Soviet Union. The CPSU exists for the people and serves the people”, consultado el 24 de septiembre de 2015, en <<http://www.departments.bucknell.edu/russian/const/77cons01.html>>.

ción indirecta a través del nuevo Congreso, y para el cual fue designado Gorbachov.

La elección de los integrantes del Congreso se realizó a nivel federal soviético en marzo de 1989 y, un año después, se llevó a cabo en cada una de las RSS integrantes de la Unión, incluida la RSFSR. En el primer caso, aunque el resultado favoreció al ala reformista de Gorbachov, también hizo posible la formación de nuevos nichos políticos tanto para los conservadores descontentos con las reformas (ala brezhneviana conservadora del PCUS que se aglutinó en la fracción “Unión”, *Soyuz*), como para los insatisfechos radicales (también miembros del PCUS, que representaban intereses regionales y que se agruparon en la fracción denominada “Regionalista”, *Reguionalka*, encabezada por Boris Yeltsin).

Por su parte, las elecciones de 1990 en las RSS abrieron la puerta para que las élites étnicas que gobernaban a las RSS, descontentas con la gestión centralizada desde Moscú, se lanzasen a participar de una manera más audaz en la arena política soviética, con una agenda soberanista, en contra del centralismo ejercido por las instituciones soviéticas asentadas en la Rusia soviética, la RSFSR; aunque, paradójicamente, sería esta última la que encabezaría la revuelta en contra de las instituciones soviéticas. De ahí al independentismo que acabó con la Unión Soviética sólo faltaba un paso. Inicialmente, la emergencia de la agenda nacionalista fue estimulada por la declaración de independencia de la soviética y socialista República de Lituania en marzo de 1990; este evento disparó las tendencias centrífugas latentes que desintegraron a la Unión Soviética. Al haber quedado desarticulados los mecanismos de control político vía el partido, las élites de las repúblicas soviéticas, que hasta entonces habían quedado en posiciones subordinadas a las élites soviéticas centrales, se lanzaron a la lucha por el poder bajo reivindicaciones nacionalistas e independentistas (Suny, 1993; Brubaker, 1996). Ese proceso lo encabezó Rusia, la entidad política en la que se asentaba el centro del imperio soviético, a pesar de que ésta aún conservaba su identidad como RSFSR.

Linz y Stepan (1996: 367-386) plantean que la definición étnica de las RSS promovida durante la era soviética fue un factor central en la reactivación y politización del nacionalismo étnico, el cual se volvió la fuerza más dinámica del cambio político y que fueron las elecciones locales en 1990 en cada una de las RSS, lo que quitó fuerza y legitimidad a los resultados de las elecciones a nivel federal soviético realizadas un año antes. El etnofederalismo soviético les sirvió para legitimar su lucha por el poder. Según estos autores, las elecciones de 1990 en las RSS pusieron en

marcha cinco dinámicas de desintegración: erosionaron la legitimidad del gobierno central y fortalecieron la de las élites locales; en esos comicios locales no estuvo presente ninguna organización política de nivel federal para contrarrestar el nacionalismo local; las identidades políticas locales se volvieron excluyentes y no apoyaron la construcción de una entidad democrática a nivel de toda la Unión Soviética; muchos de los nuevos dirigentes locales eran autoritarios; la crisis política que trajeron consigo intensificó los efectos de la crisis económica.

La amenaza de un retroceso comunista y la dinámica centrífuga del nacionalismo

El año de 1991 fue decisivo en el viraje de la evolución política soviética. La desintegración final era posible pero no inevitable; fue una coyuntura crítica⁴ (Collier y Collier, 1991: 27). En ese tipo de circunstancias, las decisiones políticas coyunturales de los actores más importantes pesan enormemente sobre la dirección que tome el desenlace del choque entre tendencias de mediano y largo plazo; son momentos en que se abren dos o más alternativas posibles y la decisión en favor de una u otra influirá fuertemente sobre el rumbo ulterior que siga el proceso de cambio.⁵ Aunque el año se inició con los enfrentamientos entre las tropas soviéticas y los independentistas de Lituania y Latvia, ya en marzo, el referéndum en favor de la preservación de la Unión Soviética como una “federación renovada” que otorgaría más libertades a las repúblicas de la Unión obtuvo una votación favorable (76 por ciento). No todas las RSS participaron en el referéndum⁶ y algunas agregaron más puntos a los propuestos por el gobierno de Gorbachov; en el caso de Rusia, se añadió la pregunta de

⁴ Para estos autores, las coyunturas críticas son “major watersheds in the political life”, “transitions [that] establish certain directions of change and foreclose others in a way that shapes politics for years to come” (p. 27). Las coyunturas críticas, son momentos en lo que se toman decisiones que afectarán el rumbo global del proceso de cambio durante varios años, es decir, serían “*path-dependent*”; estos momentos cruciales de transición predeterminan la secuencia de toma de decisiones ulterior e influyen decisivamente en la trayectoria ulterior de los eventos del proceso de cambio. No significa que anulen los efectos de las variables estructurales, sino que actúan sobre el margen de maniobra que dejan disponible o abierto aquellas.

⁵ Parafraseando a Bismarck, en una coyuntura crítica la política se vuelve el arte de lo posible.

⁶ Las tres repúblicas bálticas, Armenia, Moldavia y Georgia no participaron.

si debería elegirse al presidente por voto directo, la respuesta positiva obtenida deslegitimó el cargo de Gorbachov como presidente de la Unión Soviética, pues fue por elección indirecta del Congreso.

El factor desencadenante de la crisis final fue el fallido golpe de estado contra Gorbachov en agosto de 1991, justo cuando estaba por aprobarse el nuevo Tratado de la Unión. Entretanto, en julio de 1991, el Pacto de Varsovia ya había sido disuelto. Sin embargo, para que ese golpe tan mal planeado por un grupo de *apparatchiks* conservadores, sin una amplia base de apoyo, tuviera su efecto devastador, fue necesaria la existencia de un factor político subyacente mucho más poderoso: el fortalecimiento de las élites radicales de origen regional, aún comunistas, que se habían venido aglutinando desde 1989. La forma que tomó su evolución es toda una paradoja institucional, pues se trató de un proceso que culminó con la independización de la RSFSR, el centro del imperio soviético, respecto a la propia URSS, el conjunto del imperio soviético. Detrás de la fachada de lucha por la democratización y la soberanía, el motor de los radicales fue el poder: para desbancar a las instituciones soviéticas que Gorbachov encabezaba, estos grupos se escudaron en reivindicaciones soberanistas e independentistas. La secuencia es conocida: las elecciones en cada república de la Unión de su respectivo Congreso de los Diputados del Pueblo en 1990, el estallido abierto de la lucha de facciones dentro del PCUS en 1990; la designación de Boris Yeltsin como presidente del Sóviet Supremo de la RSFSR⁷ en mayo de 1990; proclamación de la soberanía de la RSFSR en junio de 1990; la ruptura de la facción radical encabezada por Yeltsin con el PCUS durante el XXVIII y último congreso (2 al 13 de julio 1990); la creación de la figura de presidente de la RSFSR en marzo de 1991 y la elección por sufragio universal de Yeltsin como presidente⁸ y de Alexander Rutskoy como vicepre-

⁷ Bajo el modelo constitucional soviético clásico, el denominado Sóviet Supremo formalmente era el poder legislativo. En la práctica simplemente aprobaba las proposiciones que le hacía llegar el Comité Central del PCUS. En 1990, a raíz de las reformas de Gorbachov que se reflejaron en las constituciones de todas las repúblicas de la URSS, se eligió en la RSFSR un Congreso de los Diputados del Pueblo como un cuerpo legislativo independiente de las directivas del partido. Y aquí viene una confusión terminológica. Este Congreso elegía una comisión permanente, llamada también Sóviet Supremo, que asumía las tareas legislativas entre una sesión plenaria y otra. Estas nuevas figuras de Congreso y Sóviet perduraron en la Federación Rusa hasta 1993.

⁸ En esta elección presidencial rusa de junio de 1991, también contendieron varios candidatos comunistas y destacó la presencia del Partido Liberal Democrático de la Unión Soviética, nacionalista y conservador de derecha, cuyo candidato fue Vladimir Zhirinovsky.

sidente en junio de 1991; más tarde, Ruslan Khasbulatov sería investido como líder del Sóviet Supremo del Congreso de la RSFSR.

El golpe del 19-21 de agosto de 1991, que contó con la complicidad pasiva del PCUS, fue la ocasión perfecta para que todo este nuevo andamiaje político aprovechara la oportunidad de tomar el poder. El día 23, Yeltsin decretó la suspensión de actividades de los comunistas en la RSFSR⁹ y el 29 quedaron fuera de la ley. En noviembre, el Sóviet del Congreso ruso otorgó facultades extraordinarias al presidente. Sin el control político sobre el propio centro del imperio, los días de la Unión Soviética quedaron contados: el 25 de diciembre de 1991, se arrió la bandera de la Unión Soviética del asta del Kremlin y se izó la de su Estado sucesor: la rebautizada Federación Rusa. Boris Yeltsin siguió siendo el presidente electo de Rusia. Con la desaparición de la Unión Soviética también desapareció el orden bipolar a nivel internacional. La transformación del orden mundial desde el formato bipolar hacia el unipolar no fue el resultado de un conflicto bélico entre las dos superpotencias, sino de la disolución de una de ellas, la Unión Soviética. Pero lo que más importa subrayar es que la desintegración de la URSS, a pesar de las proclamas estadounidenses, no fue el resultado de una derrota en un conflicto militar, sino de sus tendencias estructurales internas negativas, de su implosión como superpotencia.

DESVIACIÓN HACIA UN RÉGIMEN AUTORITARIO: COLAPSO POLÍTICO Y ECONÓMICO DE LA FEDERACIÓN RUSA (1992-1996)

En diciembre de 1991, se disolvió lo que quedaba de las bases del poder del centro político soviético –las burocracias centralizadoras del PCUS y del *Gosplan*– y quince entidades políticas emergieron como Estados soberanos. Aunque para efectos internacionales la Federación Rusa se proclamó como Estado sucesor de la Unión Soviética, Rusia ya no era la URSS, ni el papel político de Yeltsin sería ni de lejos el mismo de Gorbachov. En esta

Los resultados fueron: Yeltsin 59 por ciento de los votos; Ryzhkov, candidato oficial comunista, 17 por ciento; el nacionalista Zhirinovsky 8 por ciento; tres candidatos comunistas autopostulados obtuvieron 7 por ciento, 4 por ciento y 4 por ciento (porcentajes redondeados). Lo destacable es que la corriente comunista obtuvo en total 32 por ciento del voto.

⁹ Por paradójico que pueda parecer, a pesar de que la RSFSR fue durante toda la era soviética la república hegemónica por encima de todas las demás que conformaban la Unión, no tenía su propio Partido Comunista (PC), cosa que sí sucedía con el resto de repúblicas integrantes de la Unión. El PC de la RSFSR fue fundado hasta el 19 de junio de 1990.

perspectiva, se requiere distinguir entre lo que fue el proceso de desarticulación de la Unión Soviética de 1990-1991 y el proceso de colapso económico y político de Rusia durante 1992-1999. La mayor parte del legado negativo provino de este segundo periodo, aunque luego se le quiso atribuir casi totalmente al primero. Es cierto que las tendencias económicas de largo plazo eran declinantes; pero la severidad y profundidad que alcanzó el punto de inflexión, el bienio 1992-1993, hasta llegar al quiebre, fue en gran medida el resultado del manejo político de las nuevas élites rusas neoliberales. Quizá el margen de maniobra para elegir el tipo de políticas en el terreno económico fue pequeño, pero lo perdieron en su desbocada carrera privatizadora y neoliberal; y en el terreno político dieron prueba de un autoritarismo patrimonialista con un grado de desinstitucionalización que complicó las cosas mucho más. Así, la específica manera política de instrumentar las reformas económicas durante la presidencia de Yeltsin fue el principal factor que contribuyó, mucho más que el pasado soviético reciente, al gran deterioro nacional del Estado sucesor de la Unión Soviética.

*Del posttotalitarismo al autoritarismo patrimonialista
(1992-1996)*

La transformación de la antigua RSFSR en Federación Rusa implicó varios cambios. A nivel internacional ya no era una superpotencia ni era reconocida como tal. En el plano interno, pasó de una economía centralmente planificada a ser una economía de mercado; en tanto que en el terreno político, el régimen pasó de posttotalitario a una forma de autoritarismo patrimonialista. La diferencia del régimen autoritario respecto del posttotalitario (Linz y Stepan, 1996: 38) se centró en el cambio moderado en dos dimensiones políticas: se toleraba un mayor pluralismo, aunque éste siguió siendo limitado, y quedó parcialmente limitada la alta discrecionalidad en el ejercicio del poder por parte de los dirigentes políticos (el presidente). Las dos características que se mantuvieron iguales fueron la ausencia de una movilización social amplia y la debilidad de la cohesión ideológica. Adicionalmente, por la manera discrecional y personalista que tuvo Yeltsin para ejercer su poder de decisión, su régimen de corte autoritario puede calificarse de patrimonialista, por el sinfín de prebendas materiales que otorgó por medio de la corrupción a su círculo más cercano de parientes y aliados, conocido como “La Familia”.

El nuevo régimen político, en un primer momento y a pesar de su abierto apoyo hacia una economía de mercado, no introdujo cambios y conservó las instituciones políticas soviéticas tardías, con la excepción del PCUS y del *Gosplan*; esas instituciones tardías ya no eran las tradicionales, sino las reformadas al calor de la lucha política en 1989-1991. Por la forma que tomó el conflicto entre la RSFSR y la URSS en 1990-1991, en el régimen de la Federación Rusa se mantuvo la existencia de dos poderes avalados por sus propias fuentes de legitimidad y de poder político derivadas del sufragio directo, la presidencia y el Congreso de los Diputados del Pueblo. Además, al darse el profundo cambio entre 1991 y 1992, desde el punto de vista de un proyecto más democrático, hubiera sido necesario convocar a nuevas elecciones presidenciales y legislativas, o bien a un congreso constituyente para renovar la legitimidad de la Federación Rusa. Pero Yeltsin prefirió mantener la presidencia, a pesar de la ambivalencia institucional. Este traslape institucional entre dos periodos políticos diferentes sentó las bases para un constante conflicto entre Congreso y presidente entre 1991 y 1999. La Rusia postsoviética nació con una mala ingeniería institucional que combinó un sistema de división de poderes que favorecía al poder legislativo heredado de la fase tardía del periodo soviético, con el establecimiento de un sistema electoral y de representación legislativa incapaz de generar mayorías claras y sólidas, en un terreno sociopolítico polarizado y un emergente sistema de partidos altamente fragmentado y con una distancia político-ideológica muy grande (Sartori, 1980: 320-345 y 376-414; Sartori, 1994: 136-156 y 182-195; Linz, 1997: 33-61). Los 1059 diputados que conformaron el Congreso de Diputados del Pueblo de la RSFSR (que no hay que confundir con el Congreso de Diputados del Pueblo de la URSS elegido en marzo de 1989) fueron elegidos en 1990 por cinco años, es decir hasta 1995. El Congreso tenía facultades para aprobar o modificar la Constitución, aprobar el nombramiento del primer ministro, nombrar a los jueces de la corte, llamar a referéndum, destituir al presidente con dos tercios de la votación, y el presidente no podía vetar las decisiones del Congreso. Como ya se ha mencionado, éste elegía a una especie de comisión permanente, el Sóviet Supremo, compuesto por 252 de sus miembros, que tenía derecho a votar leyes. En 1990, 86 por ciento de los diputados del Congreso provenían del PCUS, estaban agrupados en 24 fracciones, que se quedaron sin partido en noviembre de 1991, cuando Yeltsin prohibió las actividades de los comunistas en la aún RSFSR. Este Congreso no terminaría su encargo porque inconstitucionalmente Yeltsin lo disolvió por decreto y con apoyo del ejército en septiembre-octubre de

1993. La transformación del régimen posttotalitario en autoritario hizo posible el surgimiento de un mayor pluralismo político que, aunque limitado, encontró una vía de expresión en el Congreso; así, se fueron consolidando dos fuerzas políticas, los nacionalistas y los comunistas, que se oponían a las reformas neoliberales y que a lo largo de toda la década de los noventa mantuvieron en jaque a la coalición presidencial. Como este incipiente pluralismo político no encontró una expresión adecuada en un sano equilibrio institucionalizado formalmente entre Presidente y Congreso, ni en una agenda democratizadora de parte de Yeltsin, el conflicto entre ambas instancias se volvió inevitable.

El ascenso político de Boris Yeltsin a presidente de Rusia, en 1991, se apoyó en sus alianzas con grupos locales, políticos y económicos, que se habían visto encumbrados a puestos de poder a nivel local en su respectiva demarcación territorial por la poderosa burocracia del Estado soviético central. Durante ese periodo, el poder de esos grupos locales estaba limitado y controlado desde el centro vía el PCUS y el *Gosplan* y una disímula alianza se tejió entre determinadas élites étnicas regionales de las repúblicas de la Unión, que se habían visto favorecidas por el arreglo institucional soviético, con los jefes locales de la *nomenklatura* económica de las empresas y los jefes locales del partido, ambos localizados fuera del radio de Moscú (Marchand, 2007: 55-77, 139-167), así como con las élites étnicas locales dominantes en las RSS (Brubaker, 1996: 23-43; Suny, 1993: 84-126). El punto en común en sus agendas era acabar con el control del PCUS y su derivado económico gubernamental, el *Gosplan*. La agenda soberanista de Yeltsin en 1990-1991 y sus exigencias de acelerar el abandono de la economía centralmente planificada les vino como anillo al dedo para promover sus intereses políticos y económicos. Una parte de esos intereses locales logró incorporarse al Congreso federal soviético y al ruso como representantes electos pero sin lograr ser mayoritarios; otro sector más pequeño se vinculó directamente a la presidencia y constantemente ejerció presiones sobre ella en el nombramiento de funcionarios y en las orientaciones económicas (Raviot, 2007: 59-68).

La ilusión de la colaboración con Occidente y la irrelevancia de la diplomacia rusa

En 1991, la desintegración de la Unión Soviética fue el punto final a su declive como superpotencia mundial y cedió el paso al unipolarismo estadounidense en el orden mundial. Pero dejar de ser superpotencia no excluía

la posibilidad de seguir siendo una importante potencia regional europea, particularmente en el contexto de 1992 a 1999, cuando se dio una disputa por el formato del orden regional europeo y su forma específica de articularse al orden mundial. Rusia no pudo incidir significativamente en ese proceso debido a que a causa de sus crisis económica y política no tenía los medios para hacerlo, y ni siquiera pudo asegurarse un rol como potencia regional europea de peso; pero tampoco pudo aprovechar adecuadamente el poco margen de maniobra que le quedaba debido a la política exterior seguida por Yeltsin y Kozyrev. La pérdida de *status* de la Federación Rusa como actor internacional fue aún mayor que la de la Unión Soviética en su último año. La magnitud de los cambios internos y externos, así como una percepción equivocada de la situación internacional propiciaron que la diplomacia rusa del periodo 1992-1996 marchase a tanteos, sin conciencia clara de las implicaciones de la desintegración soviética ni de lo que estaba en juego en el reordenamiento mundial y europeo.

El Ministerio de Asuntos Exteriores estaba a cargo de Andréi Kozyrev (1990-1996), quien formaba parte de la corriente de pensamiento occidentalista en la política exterior rusa. Por su disponibilidad para adoptar las propuestas neoliberales de los actores occidentales, a Kozyrev se le aplicó el sobrenombre de *Mister Da* (Señor Sí).¹⁰ De acuerdo con Tsygankov (2013: 60-79), esta nueva élite rusa se caracterizó por el énfasis que puso en las similitudes entre Rusia y otros países de Europa Occidental y por identificarse con el moderno sistema de valores liberales existentes en esos países (libre mercado, derechos humanos, democracia liberal); estos occidentalistas creían en la superioridad del sistema capitalista y en que el único modo de sacar a Rusia de sus dificultades era adoptando la versión neoliberal de ese modelo de desarrollo; veían a Occidente como un salvador, su visión era construir un partenariado estratégico para integrarse rápidamente con Occidente. A partir de ello, definieron como intereses nacionales la reforma económica radical de corte neoliberal, la rápida incorporación a las instituciones internacionales y el apoyo a la agenda de seguridad de los países de la OTAN. Así, ya desde 1993, Yeltsin y Kozyrev creían que Rusia podía formar parte de la OTAN, lo que les valió fuertes críticas del Sóviet del Congreso. Muy tardíamente, Moscú abandonaría

¹⁰ En alusión al sobrenombre dado a Andréi Gromyko, como *Mister Nyet* (Señor No) por su actitud de escasa colaboración en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Entre otros cargos, Gromyko fue representante permanente de la URSS ante las Naciones Unidas de 1946 a 1948.

esta ilusión de colaboracionismo (Smith, 2008) con Occidente que predominó durante todo el primer periodo de gobierno de Yeltsin y poco a poco tomaría conciencia de que ya no tenía los recursos para instrumentar y respaldar su política exterior, ni mucho peso para influir decisivamente en la reestructuración del orden internacional.

La segunda Era Turbulenta: de la privatización económica al cuasi golpe de estado

A finales del siglo XVI y principios del XVII, Rusia atravesó por un profundo periodo de crisis al que se le conoce como la Era Turbulenta. En esos años, se conjugaron los efectos negativos de una crisis dinástica, una terrible hambruna y la invasión polaca. De modo similar, de 1992 a 1999, Rusia vivió una segunda Era Turbulenta. El 4 de enero de 1992, el nuevo gobierno ruso decretó la transferencia al Estado de los bienes del Partido Comunista ruso. El único elemento aglutinador que quedó dentro de Rusia para articular esa alianza de intereses locales sin programa alguno era la liberalización y la privatización a ultranza de la economía, en el menor plazo de tiempo posible, no tanto por una bien fundada convicción liberal, sino porque al eliminar a la burocracia central soviética del partido y a la del *Gosplan*, las fuerzas locales y las de la *nomenklatura* política y económica, especialmente a nivel regional, quedaban en plena libertad para tomar el control de la economía y la propiedad de las empresas sin someterse a los controles de las autoridades centrales (Marchand, 2007: 79-108; Raviot, 2007: 42-48). El 11 de junio de 1992, el Sóviet del Congreso de Rusia adoptó el programa de privatización. En un acto de clientelismo cupular, se intercambiaba apoyo político por prebendas económicas. Por supuesto, las consecuencias fueron desastrosas: inflación, estancamiento, desempleo, devaluación, recesión y el inicio del enriquecimiento de un puñado de oligarcas protegidos por “La Familia”, el grupo político compacto de parientes y amigos que rodeaba a Yeltsin (Raviot, 2007: 52-75). En 1992 se hundió la capacidad productiva rusa (Sokoloff, 2005: 225-267): el retroceso del producto interno bruto, que en 1991 había sido de -5 por ciento, fue -14.4 por ciento; el descenso en la industria fue más fuerte (-18 por ciento), en particular el sector militar-industrial (-23 por ciento); la hiperinflación fue alta, 2506.1 por ciento en ese año. Severas devaluaciones del rublo ocurrieron en enero de 1993 y en enero y octubre de 1994.

La difícil situación económica de la Federación Rusa y las dificultades de su gobierno ante el peso político de los comunistas y de los naciona-

listas fueron problemas a los que los actores internacionales destinaron atención y recursos. A través de ellos intervinieron en el desarrollo político interno ruso al favorecer a una sola facción política, la encabezada por Yeltsin, en detrimento de las demás, situación que se prorrogaría durante todos los noventa. Si aplicamos la propuesta analítica de Putnam (1988) y de Moravcsik (1993), se aprecia claramente cómo las interacciones entre la política doméstica rusa y la política internacional facilitaron u obstaculizaron ciertos cambios: el debilitamiento del régimen interno soviético y luego del ruso facilitó la instauración de las estrategias estadounidenses y de la OTAN en el mundo y especialmente en Europa; el apoyo internacional al autoritario régimen de Yeltsin por temor a la vuelta de los comunistas al poder, llevó a la alianza noratlántica a ser un agente que contribuyó decisivamente al reforzamiento de las tendencias autoritarias en el diseño del emergente régimen político ruso postsoviético.

De este modo, los problemas domésticos rusos abrieron oportunidades para que Estados Unidos impusiera sus soluciones en Europa (consolidar la desintegración de Yugoslavia, ampliación de la OTAN hacia el Este, relativización de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y los factores internacionales tuvieron un doble pero contradictorio efecto interno en la Rusia postsoviética: la ayudaron a paliar algunas de sus dificultades económicas más urgentes, pero simultáneamente contribuyeron a apuntalar el autoritarismo del régimen yeltsiniano. La debilidad del régimen ruso era un punto crítico que era percibido por Estados Unidos y las instituciones financieras internacionales como un gran peligro para la estabilidad internacional; por eso, la pauta que siguieron fue la de acordar una importante ayuda económica y financiera al gobierno de Yeltsin e incorporarlo dentro de la red de instituciones financieras para facilitar las cosas. Así, ya desde el 1 de abril de 1992, el G7 anunció un plan de ayuda a Rusia; en mayo, Rusia ingresó al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM); en julio de 1992, asistió a la cumbre del G7;¹¹ en agosto, el FMI le hizo la primera entrega de recursos financieros.

¹¹ Rusia pasó a formar parte plena del G7 que se transformó en G8 hasta 1998. La invitación oficial se hizo hasta 1997, dado que fue una especie de apaciguamiento para que aceptara sin conflictos el inicio oficial del ingreso del Grupo de Visegrád a la OTAN. En 2014, se suspendió la participación de Rusia, después de que Crimea firmó el tratado de acceso a la Federación Rusa.

El desastre desencadenado por la liberalización económica yeltsiana tuvo consecuencias políticas. De ahí en adelante, los dos periodos presidenciales de Yeltsin estuvieron jaloneados por severas tensiones internas y externas. En el primer terreno, destaca la fuerte oposición política interna de los diputados nacionalistas y comunistas contra la política económica del presidente; desde el 1 de diciembre de 1992 la oposición atacó las reformas económicas principalmente, al punto de forzar un cambio de primer ministro. En el ámbito externo, las tensiones derivaron de la contradicción entre recurrir a la ayuda económica y política internacional y, al mismo tiempo, querer seguir contando como una gran potencia con capacidad para colaborar en la reorganización del orden regional europeo; ya desde abril de 1992, Bush y Kohl anunciaron un paquete de 24 billones de dólares para Rusia y seguirían muchos otros préstamos más del FMI; esta constante búsqueda de préstamos internacionales para enfrentar las dificultades económicas internas se tradujo en un gran endeudamiento público y le restó consistencia a la posición de Rusia para incidir en la solución de los conflictos regionales europeos y en el diseño del nuevo orden internacional regional.

En menos de un año, el capital político de Yeltsin se esfumó y ya desde diciembre de 1992 empezaron los choques entre el Congreso y el presidente (Milner, 1997; 33-66) en torno a sus perspectivas tan diferentes sobre las formas específicas de poner en práctica la privatización (McFaul, 1995). Mientras William Clinton asumía su cargo como nuevo presidente de Estados Unidos en enero de 1993, la vida política interna rusa entraba en una fase de profunda crisis institucional. Los elevados costos sociales que trajo el gobierno yeltsiniano a la población generaron descontento y nostalgia por el orden anterior. Esas aspiraciones pronto encontraron vías de expresión en las fuerzas políticas ya activas desde el gobierno de Gorbachov: los comunistas y los nacionalistas, que ya desde la elección presidencial rusa de 1991 habían logrado una importante base electoral. Los primeros, con Guennadi Ziugánov a la cabeza, fundaron el Partido Comunista de la Federación Rusa el 14 febrero de 1993; los segundos, reunidos en el partido forjado por Vladimir Zhirinovskiy en 1991, cambiaron su nombre a Partido Liberal-Democrático de Rusia. Ambas fuerzas políticas conservaban un peso importante en el Congreso y su Sóviet y se oponían a la política de privatización económica.

En marzo se inició la crisis política. El Congreso le retiró a Yeltsin las facultades extraordinarias que le había otorgado en noviembre de 1991 y estuvo cerca de alcanzar la mayoría calificada para destituirlo. En

contraataque, Yeltsin optó por una medida populista y, en abril, convocó a un referéndum que logró ganar; apoyándose en ello intentó hacer pasar un proyecto de Constitución diseñado de acuerdo a sus propios intereses políticos; naturalmente, el Sóviet del Congreso lo rechazó. Aquí hay que hacer notar que las decisiones de Yeltsin tuvieron un efecto negativo sobre el desarrollo institucional de Rusia, pues en lugar de convocar a un Constituyente encargado de forjar un nuevo diseño institucional que garantizara la gobernabilidad y la legitimidad, optó por la vía de la confrontación a través del referéndum, y más tarde del ejército, para contrarrestar aquellas facultades que la Constitución otorgaba al Congreso por encima del presidente.

La parte álgida de la crisis se inició el 1 de septiembre, cuando Yeltsin intentó remover de la vicepresidencia a Rutskoy, quien públicamente había hecho fuertes críticas a la política presidencial; pero el Sóviet del Congreso respaldó a este último. Luego, Yeltsin intentó imponer de nuevo a Yegor Gaidar, el principal promotor de la terapia de choque económica, como vice primer ministro, pero el Sóviet lo rechazó. Ante esa situación, el 21 de septiembre, Yeltsin emitió el decreto presidencial (*ukaz*) 1400, en el que inconstitucionalmente declaró disuelto al Congreso. En contraataque, el día 23, el Congreso votó la destitución de Yeltsin y transfirió el cargo a Rutskoi, como lo establecía la Constitución vigente (Baumgartner, 2003: 96-104). En los días subsecuentes hubo numerosas manifestaciones y choques violentos en las calles, mientras que los diputados se mantuvieron reunidos en sesión en su sede, el edificio llamado Casa Blanca. El día 28, Yeltsin ordenó al ejército, que se mostraba reticente desde antes a seguir las ordenes presidenciales, que sitiara al edificio donde sesionaba el Congreso; el 4 de octubre emitió la orden de ataque armado contra los diputados; Rutskoi, Jasbulatov y muchos otros diputados fueron detenidos; las dos semanas siguientes, declaró el estado de sitio y decretó que el 12 de diciembre se realizarían elecciones para formar un poder legislativo bicameral y que se llamaría a un referéndum para aprobar un nuevo proyecto de Constitución. Casi un golpe de estado. Así, en lugar de convocar a elecciones para conformar un congreso constituyente que discutiese el nuevo diseño institucional de la Federación Rusa, Yeltsin impuso un proyecto de nueva Constitución desde arriba y recurrió al referéndum por su mecánica populista, en lugar de que se hubiesen elegido representantes por voto universal para debatir sobre el contenido de la nueva Constitución.

En 1993, mientras se daban los choques entre el Congreso y el presidente en Rusia, y este último adoptaba soluciones sumamente au-

toritarias, el dinero internacional siguió fluyendo hacia su gobierno. En abril, el G7 anunció un plan masivo de ayuda multilateral a Rusia y en julio se confirmó un programa de reestructuración de la deuda para ese país. A lo largo del trienio subsecuente, la pauta siguió siendo la misma, Rusia participaba en las reuniones del G7, recibía nuevos préstamos internacionales, y se negociaban reestructuraciones de la deuda rusa con el FMI y otros acreedores internacionales. Esta ayuda financiera internacional sólo era un paliativo costoso, pues los elevados intereses muy rápidamente hicieron crecer en espiral la deuda y el pago de intereses; nunca hubo inversiones extranjeras directas destinadas a levantar de nuevo el devastado sector productivo ruso. Por lo demás, esta ayuda económica occidental contribuyó a enriquecer aún más a las élites; y los oligarcas se transformaron en una *nomenklatura* postsoviética que ejercía una influencia importante sobre las decisiones del gobierno de Yeltsin (Raviot, 2007: 52-59). En contrapartida, el debilitamiento político interno de Yeltsin durante 1993 le facilitó la obtención de préstamos externos, obviamente con elevados intereses.

Así, las convicciones democráticas supuestamente enarboladas por los principales países occidentales se dejaron a un lado ante la pragmática necesidad de impedir el retorno de los comunistas al poder en Rusia. Aquí se aprecian claramente las interacciones entre política doméstica y política internacional, en la que un agente nacional recurre a otros agentes internacionales para reforzar su posición interna y, viceversa, cuando los agentes internacionales favorecen a un actor interno que es percibido como más acorde con sus intereses. No fue ninguna casualidad que, a instancias del gobierno estadounidense, el 20 octubre de 1993, apenas dos semanas después del golpe contra el Congreso, los ministros de defensa de la OTAN propusiesen la creación del Partnership for Peace (PfP) (Asociación para la Paz), entre la OTAN y los antiguos países comunistas, incluida Rusia y sin que les molestaran las acciones autoritarias y represivas del gobierno de Yeltsin.¹²

¹² Según Stent (2014: 40), después de lanzado el PfP, Vaclav Havel, presidente de la República Checa, y Lech Walesa, presidente de Polonia, le insistieron a Clinton que había que integrar a los países de Europa Central a las estructuras occidentales para evitar otra catástrofe, pero sobre la base de que esos países renunciaran a reclamos territoriales irredentistas y promovieran la reconciliación étnica. Era evidente que los eventos en Yugoslavia los influyeron.

Los acontecimientos de octubre fueron un cuasi golpe de estado tolerado y apoyado por las potencias occidentales temerosas del retorno de los comunistas al poder: Clinton y los dirigentes europeos apoyaron las acciones de Yeltsin y le otorgaron concesiones para reforzar su posición. El nuevo presidente estadounidense profesaba una política exterior según la cual la existencia de más democracias incrementaban la seguridad mundial, por lo que era necesario que los Estados Unidos se comprometieran a influir en la transformación interna rusa.¹³ Es decir, un mayor intervencionismo para apoyar a Yeltsin y evitar un retorno comunista que estorbaba a los intereses de Estados Unidos. Por otra parte, Clinton necesitaba la cooperación de Yeltsin para asegurar la desnuclearización de todo el espacio postsoviético, la resolución del conflicto en la antigua Yugoslavia y sobre todo para que aceptara la ampliación de la OTAN hacia el Este, y para incorporar a Polonia, República Checa y Hungría. A cambio de ello, le otorgó incentivos a Rusia para que se resignara a su disminuido papel internacional, tales como el apoyo ante el FMI para otorgarle más créditos, el ingreso y la participación en el G7 y el partenariado con la OTAN. Pero el gobierno estadounidense no transigió en su negativa a reconocerle a Rusia una zona de influencia en el área post-soviética, por lo que no reconoció a la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y apoyó la independencia de las antiguas RSS, pues al reconocerlas como Estados soberanos se abría una puerta para la mayor injerencia en el espacio postsoviético.

Volviendo a la situación interna rusa, los resultados del referéndum y los de las elecciones legislativas de diciembre de 1993 fueron totalmente contradictorios. Mientras que el primero apoyó con 58 por ciento de los sufragios al proyecto de Constitución propuesto por el presidente, los comicios legislativos refrendaron su apoyo a los comunistas y a los nacionalistas. De acuerdo con los datos del Centre for the Study of Public Policy (CSPP)-Levada Center, el partido de Vladimir Zhirinovsky fue el que más votos obtuvo (21.4 por ciento), seguido de uno de los partidos pro Yeltsin (14.5 por ciento) y del Partido Comunista de Ziugánov (11.6 por ciento); sin embargo, la ingeniería del sistema electoral ruso, favoreció una ligera sobrerrepresentación del partido apoyado por Yeltsin, lo que lo hizo acreedor a ser el partido con más escaños en la cámara baja, pero sólo por mayoría simple. Más de una decena de otras formaciones políticas y nu-

¹³ Esta ideología intervencionista justificada por supuestos argumentos democráticos fue sintetizada por Doyle (1986).

merosos candidatos independientes se repartieron el resto de los votos y los escaños que obtuvieron pasaron a constituir el pantanoso y polarizado espacio de construcción de fugaces alianzas políticas.

En realidad, las elecciones legislativas de diciembre de 1993 fueron un triunfo para los nacionalistas de Zhirinovskiy y una derrota para los ultraliberales; pero gracias al referéndum, Yeltsin obtuvo el diseño constitucional que fortalecía al poder ejecutivo sobre el legislativo y que le permitiría instrumentar a fondo el programa de privatización de las empresas estatales. El poder legislativo pasó a denominarse Asamblea Federal y quedó constituido por una cámara baja, la Duma Estatal, y una alta, el Consejo de la Federación.

*Nacionalistas y comunistas contra los neoliberales.
El temor a la restauración comunista (1994-1996)*

En 1994, se desencadenaron más problemas económicos graves en Rusia. En octubre, el rublo sufrió una fortísima devaluación que condujo al estallido de la crisis política: una huelga general de 24 horas y una moción de censura del parlamento en contra del gobierno de Yeltsin. A esto se agregó el inicio en diciembre de la ofensiva militar gubernamental contra la separatista Chechenia, conflicto que se prolongó hasta agosto de 1996 y que le atrajo al gobierno de Yeltsin fuertes críticas externas e internas. A lo largo de 1995, la mala situación económica se atenuó un poco y los primeros signos de estabilización financiera aparecieron; en el terreno político, aunque la situación también se empezó a distender, los serios problemas de salud y el alcoholismo de Yeltsin se volvieron un asunto público (Sokoloff, 2005: 319-352, 391-407).

Con este trasfondo, no resultó sorprendente el resultado de las nuevas elecciones legislativas de diciembre de 1995 (datos de CSPP-Levada Center): en un panorama de elevado multipartidismo, el Partido Comunista obtuvo la mayor votación (22.3 por ciento) al duplicar sus resultados de la elección anterior, el Democrático-Liberal fue el segundo (11.2 por ciento), seguido de cerca por el partido gubernamental Nuestra Casa es Rusia (10.1 por ciento); el resto de los sufragios se repartieron entre más de una veintena de formaciones y candidatos. Esta vez, el gran beneficiario de la sobrerrepresentación fueron los comunistas, pues obtuvieron 34.9 por ciento de los escaños. Estas elecciones legislativas eran un presagio de lo que podría suceder seis meses después en las elecciones presidenciales de 1996. Parafraseando a Marx, el fantasma del comunismo recorrería a Rusia, al

menos los siguientes cuatro años, pues con la nueva Constitución, estos nuevos legisladores deberían de haber ocupado sus cargos hasta diciembre de 1999.

Los elevados costos sociales y políticos de la terapia de choque sugerida por los agentes financieros internacionales y el anuncio de la futura incorporación a la OTAN de tres países del antiguo *glacis* fortalecieron las posiciones nacionalistas y comunistas y obligaron a los neoliberales yeltsinianos a intentar algunas medidas para contener esa nueva evolución. Yeltsin reestructuró su gabinete, pero se mantuvieron las mismas políticas económicas. El único cambio notable fue la designación de Evgueni Primakov como ministro de Asuntos Exteriores, cargo que ocupó a partir del 9 de enero de 1996. En parte, esto fue el resultado de los fracasos de los occidentalizadores en política exterior, pues no pudieron impedir el inicio del proceso de ampliación de la OTAN hacia el Este; también pesó el desastre económico que trajo consigo la instauración de las políticas económicas neoliberales. Primakov criticaba los excesos de los neoliberales y la política de los pro occidentalistas, tales como Yegor Gaidar, Víktor Chernomyrdin y Andrei Kozyrev. Las posiciones de Primakov en el terreno de la política exterior, defendiendo más elocuentemente los intereses nacionales rusos, le ganaron mucha popularidad política en Rusia, mientras que la de Yeltsin seguía declinando.

A principios de 1996, los sondeos de opinión pública mostraban el descenso vertiginoso de la imagen de Yeltsin. En febrero, en las intenciones de voto éste iba muy atrás (8 por ciento) respecto del comunista Ziugánov (21 por ciento). Peor aún, los oligarcas que se habían enriquecido bajo la sombra de las privatizaciones yeltsinianas temían más que nadie el retorno de los comunistas al poder, pues podía significar la pérdida de sus fortunas; para evitarlo, estos personajes se reunieron el 5 de febrero de 1996 durante el Foro Económico Mundial de Davos, Suiza; tras bambalinas, uno de ellos, Boris Berezovski, propuso a los demás un plan de apoyo económico a la campaña presidencial de Yeltsin y contra los comunistas (Stent, 2014: 22-23).

En esta dinámica, hay que resaltar de nuevo cómo las grandes irregularidades políticas y electorales cometidas por el régimen de Yeltsin en 1993 y en 1996 no constituyeron entonces ningún obstáculo para hacerle llegar recursos provenientes del FMI y otros actores internacionales; especialmente en los primeros meses de 1996, cuando las preferencias electorales en favor de Yeltsin iban muy por detrás de las del candidato comunista. Precisamente fue en esta última coyuntura que el Consejo

de Europa admitió a Rusia, en tanto que el FMI y el G7 le otorgaron al gobierno de Yeltsin una elevada ayuda económica adicional para fortalecerlo. Bajo la presión estadounidense, el FMI le otorgó al gobierno ruso un préstamo de más de diez billones de dólares, para que pudiera pagar, justo antes de la elección de junio-julio, los salarios y pensiones atrasados, origen de una alta impopularidad.

A mediados de marzo, un evento nuevo empeoró la situación y contribuyó a tensar el ambiente. Los comunistas propusieron en la Duma el voto de un texto que anulaba la disolución de la Unión Soviética; la reacción de Yeltsin fue autoritaria: amenazó con prohibir al Partido Comunista, disolver la Duma y posponer las elecciones presidenciales, prácticamente otro golpe de estado. Pero el ejército no estuvo dispuesto a seguirlo y la intervención de algunos de sus allegados lo disuadió de tomar dichas medidas. Para complicar las cosas, el telón de fondo de toda la campaña electoral fue el conflicto de Chechenia, donde intervino el ejército ruso para frenar a los separatistas.¹⁴

Ante la popularidad de los comunistas, Sokoloff (2005: 416-418) describe con detalle cómo el gobierno de Yeltsin empezó a hacer un uso electoral y clientelar de las políticas económicas y sociales, y empleó una demagogia populista; el gasto público sirvió para fomentar el clientelismo de Estado y orientar el apoyo electoral en favor de la reelección del presidente, lo que agravó aún más el déficit público; en suma, el presupuesto público, reforzado por los préstamos internacionales frescos del FMI, fue utilizado para apoyar la campaña de Yeltsin. Según Stent (2014; 20-23), ulteriormente el gobierno de Clinton fue criticado por haber favorecido el enriquecimiento de los oligarcas y por haber ayudado a Yeltsin en su campaña electoral.

Hacia el final de la campaña, Yeltsin remontó a 28 por ciento y Ziugánov a 27 por ciento. De acuerdo con los datos del CSPP-Levada Center, en la primera vuelta de los comicios presidenciales en junio, el primero obtuvo 35.8 por ciento de los votos, el segundo 32.5 por ciento y el exteniente general nacionalista, Alexander Lebed, 14.7 por ciento. En la segunda vuelta del 3 de julio, Yeltsin obtuvo 53.8 por ciento gracias a las negociaciones con Lebed, quien luego de la primera vuelta había pasado a ocupar un alto

¹⁴ El 11 de diciembre de 1994, el gobierno de Yeltsin inició las operaciones militares en contra de las fuerzas separatistas de Chechenia. Esta intervención militar se prorrogó hasta el 31 de agosto de 1996 y contribuyó a complicar aún más el ambiente electoral de ese año. Este conflicto le atrajo fuertes críticas internacionales a Yeltsin. Por falta de espacio no podemos analizarlo aquí.

cargo gubernamental; el candidato comunista, Ziugánov, captó 40.3 por ciento de los sufragios.

Por supuesto, hubo dudas y cuestionamientos sobre la legalidad de la victoria de Yeltsin, para no mencionar la falta total de equidad durante la campaña electoral.¹⁵ Para complicar más la situación, entre las dos vueltas, Yeltsin tuvo un ataque cardíaco; sus graves problemas de salud se prolongaron hasta el final de 1996, lo que alimentó las ambiciones presidenciales de Lebed, por lo que Yeltsin lo removió de su cargo de secretario del Consejo de Seguridad en octubre. Durante este incierto semestre de semivacío de poder, una especie de *vacatio regis*, varios oligarcas ocuparon importantes cargos públicos, además de que adquirieron las empresas estatales a precios irrisorios (Sokoloff, 2005).

Hay que subrayar que Estados Unidos y la Unión Europea (UE) no dijeron nada ante tantas irregularidades electorales, su silencio las justificó. Más aún, las toleraron e incluso reconocieron con gran alivio la reelección del presidente ruso en 1996; su tan pregonada identidad con los valores democráticos cedió el paso ante los muy empíricos intereses materiales nacionales y de seguridad de cada uno de los principales países. Así, las instituciones internacionales y los estados noratlánticos contribuyeron a enraizar el carácter del régimen autoritario en Rusia. Esta ayuda económica a un régimen de dudosa legitimidad, sin ponerle ningún reparo a su conducta antidemocrática, fue una política de control de los daños provocados por la desintegración soviética.

Otro objetivo de la ayuda económica internacional a Yeltsin de 1992 a 1996 fue asegurar un entorno relativamente estable a la reorganización de la naciente UE y, sobre todo, establecer un nuevo sistema de seguridad regional acorde con los intereses estadounidenses en la región del antiguo *glacis* soviético y en los Balcanes. En un escenario extremo, se trataba de impedir, a cualquier precio, el retorno de los comunistas al poder en Rusia y de reducir las posibilidades del eventual estallido de una guerra civil u otra forma de conflicto violento en el Centro y Este de Europa. Al final de cuentas, en la política estadounidense, de la OTAN y de la UE, prevalecieron los intereses materiales de su propia seguridad nacional e internacio-

¹⁵ En un artículo de *Time*, se hace referencia a que Dmitri Medvédev reconoció veladamente que Yeltsin no ganó. Véase Simon Shuster, "Rewriting Russian History: Did Boris Yeltsin Steal the 1996 Presidential Election?", en *Time Magazine*, 24 de febrero de 2012, consultado el 18 de marzo de 2016, en <<http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2107565,00.html>>.

nal, muy por encima de la tan proclamada identidad en torno a los valores de la democracia y de la paz democrática. El más crudo realismo prevaleció sobre lo valorativo cuando así convino a sus intereses más terrenales.

No escapó a los ojos del gobierno estadounidense el hecho de que las dificultades políticas de Yeltsin y la desesperada ayuda económica que necesitaba del exterior eran también una palanca para presionarlo, especialmente en el conflictivo asunto del destino del espacio postsoviético. En contrapartida, el propio debilitamiento del gobierno ruso le permitió obtener ciertos beneficios (préstamos y ayuda financiera), de ciertos actores internacionales que lo fortalecieron ante la oposición interna; pero simultáneamente minaron sus posibilidades de negociación en otros asuntos con esos actores internacionales, quienes más tarde le pasarían la factura económica y política. Por supuesto, Clinton no dejó pasar la ocasión y aprovechó el hecho de que Yeltsin tenía una deuda política con el gobierno norteamericano después de que le dio su apoyo político durante los meses de la campaña electoral presidencial rusa de 1996 y lo ayudó a obtener una importante ayuda financiera internacional durante esos meses cruciales.

La factura política no tardaría en llegar. Mientras Yeltsin terminaba su convalecencia, el 12 de diciembre de 1996, los ministros de Relaciones Exteriores de los países integrantes de la OTAN anunciaron oficialmente que el proceso de ampliación de la alianza para incorporar a la República Checa,¹⁶ Hungría y Polonia, se iniciaría formalmente a partir de su cumbre en Madrid en julio de 1997. Desde 1991, esos países se habían unido en el Grupo de Visegrád y muy pronto externaron su deseo de ingresar a la OTAN y a la UE; Estados Unidos estaba interesado en su ingreso, pero deseaba contar con el consentimiento de Rusia para evitar más problemas de inestabilidad en la región, de por sí ya muy tensa por el estallido de las guerras yugoslavas. La apretada situación política interna de Yeltsin le ofreció a Estados Unidos, y en consecuencia a la OTAN, la ocasión de imponer esa solución y ver favorecidos así sus intereses en la reorganización política y militar del espacio regional europeo. En el siguiente apartado revisaremos con mayor detenimiento las guerras yugoslavas y la primera ampliación de la OTAN hacia Europa del Este.

Así, durante la primera mitad de 1996, mientras que el gobierno ruso recibía los créditos del FMI y se beneficiaba con el apoyo político del gobierno de Clinton, Yeltsin subestimó por completo la importancia de lo que

¹⁶ Checoslovaquia se había dividido en República Checa y Eslovaquia en enero de 1993.

estaba en juego con los proyectos de ampliación de la OTAN hacia el Este de Europa que se perfilaron desde fines de 1993. Era una realidad que su gobierno optó por subvalorar porque no podía prescindir de la ayuda económica y política que obtenía por medio de Estados Unidos para poder mantener el control de la situación interna. La aceptación de estos compromisos y ayudas internacionales por parte de Yeltsin fueron decisiones que pusieron en serio peligro los intereses nacionales rusos.

MARGINALIZACIÓN INTERNACIONAL, *DÉBÂCLE* FINANCIERA Y CRISIS SUCESORIA (1996-1999)

Situación nacional e internacional de Rusia (1996-1997)

Como resultado de los procesos políticos y económicos acaecidos entre 1992 y 1996, el régimen de Yeltsin se encontraba deslegitimado. En el plano interno, los neoliberales occidentalistas eran rehenes de los oligarcas y de las instituciones financieras occidentales y estaban políticamente cercados en la Duma, sobre todo por los comunistas. La popularidad de Yeltsin era muy baja y continuó sometida a la constante presión de los conflictos internos. En el terreno diplomático, sus acciones eran más bien reactivas. Así pues, desde nuestro punto de vista, la llegada de Evgueni Primakov al Ministerio de Asuntos Exteriores (enero de 1996-septiembre de 1998), obedeció mucho más a las necesidades de la lucha política doméstica que a una decisión de Yeltsin para cambiar el rumbo de la política exterior para mejor salvaguardar los intereses nacionales rusos. Que el presidente aceptara el enfoque hacia el multipolarismo euroasiático del nuevo ministro obedeció más a razones pragmáticas internas: apaciguar a nacionalistas y comunistas, disimular sus fracasos en el extranjero, particularmente ante el anuncio de la ampliación de la OTAN.

Recordemos que a principios de 1996, el gobierno de Yeltsin se encontraba en una posición débil por diversas razones: los comunistas y los nacionalistas de nueva cuenta habían ganado la mayoría en la recién creada Duma, las preferencias electorales en favor de Yeltsin estaban por los suelos, las serias dificultades de la economía rusa en 1994-1995, el descontento latente de una parte de la clase política después de la crisis de octubre-diciembre de 1993, la incapacidad del gobierno para incidir de manera importante en el conflicto yugoslavo y en las negociaciones entre la OTAN y el Grupo de Visegrád. Estas circunstancias favorecieron a la coalición estatista formada por aquellas élites encargadas de las indus-

trias militares, el ejército y el aparato de seguridad. Así pues, Primakov llegó al cargo cuando Yeltsin tuvo que reestructurar todo su gabinete (si bien logró mantener a Víktor Chernomyrdin como primer ministro), para hacer frente a la crítica situación política interna; su nombramiento fue una respuesta al fortalecimiento electoral y político de nacionalistas y comunistas.

Primakov, un especialista de alto nivel sobre Medio Oriente y luego encargado del aparato de seguridad, era un actor político que gozaba de popularidad gracias a sus críticas contra los efectos negativos de las políticas neoliberales y contra la política exterior de Kozyrev en el espacio postsoviético europeo e internacional en general. Por convicción, Primakov trató de revertir todos los efectos negativos de la política colaboracionista con Occidente de su predecesor en el cargo, Kozyrev, pero era demasiado tarde y sólo logró atenuar algunos de los daños. Primakov estaba consciente tanto de la debilidad interna de Rusia, como de los límites que le imponía el entorno internacional en 1996. Por otra parte, él tenía sus propias ambiciones políticas; su capacidad de interlocución con los nacionalistas y los comunistas de la Duma ampliaba sus posibilidades de contender con éxito por la presidencia en las siguientes elecciones; así que la política exterior también le servía como escenario para opacar a las élites neoliberales ante la lucha por la futura sucesión presidencial.

En suma, la diplomacia rusa bajo Primakov fue impulsada más por las necesidades políticas internas; pero los factores determinantes que limitaron las posibilidades reales de Rusia para incidir significativamente en la política internacional eran internos y externos, es decir, su alcance quedó limitado por las restricciones que le imponían tanto su debilidad económica, como la nueva estructura del orden internacional, en la que Rusia ya no era ni siquiera una potencia regional capaz de incidir en la reorganización internacional del espacio postsoviético. La diplomacia de Yeltsin-Kozyrev era casi irrelevante.

Primakov asumió el cargo de Ministro de Asuntos Exteriores, en enero de 1996, en el contexto de esta endeble situación internacional de Rusia y heredó una agenda de problemas cuyas consecuencias ya eran irreversibles: su incapacidad para intervenir decisivamente en la solución a los conflictos yugoslavos y la ineluctabilidad del ingreso del Grupo de Visegrád a la OTAN en un futuro próximo. Éstas fueron dos problemáticas que interactuaron entre sí y a su vez incidieron en las interacciones entre Rusia y Estados Unidos. En suma, en el diseño internacional que articularía en el futuro a todos aquellos países europeos que habían conformado el *glacis*

protector de la URSS, la Federación Rusa prácticamente no tuvo incidencia alguna, la poca que tuvo fue simbólica.

En cuanto a la cuestión Yugoslava, Rusia no pudo hacer nada para impedir la dinámica desintegradora que arrancó con la disolución de la Liga de los Comunistas en 1990, continuó con la proclamación de independencia de Eslovenia y Croacia en 1991, se intensificó con el estallido de la guerra en Bosnia en 1992 y se zanjó con el precipitado reconocimiento otorgado, por Estados Unidos, Naciones Unidas y Alemania, a las repúblicas secesionistas como nuevos Estados soberanos. En Bosnia, el conflicto interno se vio fuertemente azuzado por la intervención de Serbia y Croacia, cuyas pretensiones irredentistas etnoterritoriales sobre Bosnia hundieron a esta última en una terrible guerra étnica (Judt, 2006: 953-972). El conflicto esloveno fue extremadamente corto y se resolvió casi por sí solo. El croata fue un poco más largo, pero también se solventó más o menos rápidamente.

El conflicto en Bosnia fue el más complejo de todos y ningún actor internacional mayor estaba en condiciones de intervenir con fuerza en 1992-1993. Los países de la aún CEE se encontraban muy ocupados con el Tratado de Maastricht (1992) y su transformación en Unión Europea (1993). En 1992, Estados Unidos se encontraba en plena campaña electoral presidencial y el aún presidente en funciones, George H. W. Bush, no pudo lanzarse a una mayor intervención en este conflicto porque no tenía mayoría en el Congreso, donde los demócratas se oponían a la intervención; en 1993, el nuevo presidente, William Clinton, no quiso comprometerse con una intervención más decidida y prefirió el camino indirecto vía Naciones Unidas y OTAN, en acciones exclusivamente de mantenimiento de paz. En la recién proclamada Federación Rusa, el gobierno se encontraba ocupado con la privatización y el golpe contra el Congreso en 1993; durante el conflicto bosnio-serbio en 1992-1993, las élites neoliberales yeltsinianas apoyaron las medidas de la ONU y la OTAN, pues consideraban posible incorporarse a esta última con una posición privilegiada; criticaron a Serbia y apoyaron las sanciones y medidas de la ONU contra ésta. Al interior de Rusia, esta actitud desató fuertes críticas de la oposición en el Sóviet Supremo del Congreso y luego de la Duma; lo que tuvo como resultado que restringieran el margen de acción internacional de Kozyrev en el conflicto bosnio durante 1994-1995.

La situación se empezó a desbloquear cuando Estados Unidos se decidió a intervenir más directamente. En 1994, los estadounidenses presionaron a los croatas de Bosnia (apoyados por Croacia) para terminar el

conflicto con los bosnios, proceso que culminó con la firma de los Acuerdos de Washington en marzo de 1994. El frente más cruento del conflicto, el bosnio-serbio, tardó más tiempo y el desenlace final sólo se aceleró hasta que el gobierno de Clinton por fin se decidió a empujar de manera más decidida a la OTAN, en coordinación con Naciones Unidas, a bombardear las posiciones de los serbios étnicos en el territorio croata. Este viraje en la posición estadounidense fue posible por dos razones: una interna, porque los republicanos ganaron mayoría en el Congreso y le impusieron a Clinton un curso más decididamente intervencionista; otra externa, porque el nuevo presidente de Francia, Jacques Chirac, asumió su cargo en mayo de 1995, y puso en práctica una política exterior diferente a la de su predecesor, François Mitterrand, quien había favorecido indirectamente a Serbia; en un gran viraje, Chirac presionó a Clinton para que la OTAN interviniera de manera más decidida en el terreno. Los bombardeos se intensificaron a fines de agosto de 1995. En esta etapa, la diplomacia rusa fue útil y, en septiembre y octubre, Estados Unidos y Rusia presionaron a los beligerantes para que establecieran negociaciones de paz, las cuales culminaron en la conferencia que se realizó, en noviembre de 1995, en una base aérea estadounidense en Dayton, Ohio. La firma formal se realizó un mes más tarde en París.

La cuestión yugoslava influyó para que los gobiernos de la CEE aceptaran la ampliación de la OTAN hacia el Este. Las serias dificultades que implicó la resolución del conflicto en Bosnia fueron uno de los factores para acelerar el proceso de ingreso de los países del Grupo de Visegrád a la OTAN, el cual se había retrasado básicamente por las reticencias francesas (bajo Mitterrand) e inglesas, a pesar de que Estados Unidos y Alemania estuvieron a favor desde el principio. El anuncio a fines de 1993 de la PFP como mecanismo de la OTAN para establecer relaciones con los países europeos post-comunistas, dejó claro que a futuro Polonia, República Checa y Hungría serían invitados a incorporarse como miembros plenos. Recordemos, además, que todo esto ocurrió justo después del ataque de Yeltsin al Congreso dominado por los comunistas y los nacionalistas.

Desde 1991, cuando la aún Checoslovaquia, Hungría y Polonia habían decidido formar el Grupo de Visegrád, su principal preocupación ya era la seguridad regional. La unificación de las dos Alemanias, el inicio de la desintegración de Yugoslavia, la disolución del Pacto de Varsovia y la inestabilidad política prevaleciente en Rusia conformaron un escenario regional muy inseguro. Pronto, uno de sus primeros objetivos fue su ingreso a la OTAN, un proceso que tuvo varios pasos preliminares. Primero, se formó el

Consejo de Cooperación del Atlántico Norte en noviembre de 1991, un foro de interlocución en el que no mediaba compromiso alguno de protección. En diciembre de 1993, bajo la insistencia del Grupo de Visegrád, se propuso la Asociación para la Paz, la cual formalizó más el tipo de actividades comunes, pero sin que implicara ningún compromiso militar de defensa, ni derecho a participar en la toma de decisiones en la OTAN. Lo importante fue que, en esa fecha, Clinton declaró que el ingreso de esos tres países no estaba a discusión y que simplemente faltaba establecer cuándo; fueron las reticencias inglesas y francesas las que pesaron en la fecha de ingreso. Al interior de Rusia, esta secuencia de eventos exacerbó las preocupaciones de las élites estatistas, de los comunistas y de los nacionalistas por las amenazas que se cernían sobre Rusia y avivó sus críticas contra las políticas de Yeltsin, lo que a su vez fortaleció las posiciones de la corriente estatista de las élites interesadas o vinculadas con la política exterior y de las cuales Primakov formaba parte.

El desbloqueo del *impasse* en Bosnia en agosto-noviembre de 1995 abrió condiciones propicias adicionales para dar un nuevo paso en la ampliación de la OTAN. Sin embargo, aún fue necesario esperar un año más antes de que se emitiera una señal clara; eso se debió a que durante todo 1996, Clinton se enfrascó en su campaña electoral por la reelección, cosa que logró en noviembre; también influyó la incertidumbre abierta por la campaña presidencial rusa durante el primer semestre de 1996, cuando Yeltsin también buscaba la reelección. Había pues que esperar ambos desenlaces; además, Clinton quería contar con el visto bueno ruso respecto a la ampliación y sabía que Yeltsin estaría dispuesto a hacerlo a cambio de más recursos financieros internacionales; que fue lo que efectivamente ocurrió, como ya lo vimos antes. En consecuencia, en diciembre de 1996 se hizo el primer anuncio oficial de que el proceso de ampliación de la OTAN se iniciaría oficialmente en la reunión cumbre de Madrid en julio de 1997.

Cuando Primakov asumió el cargo de ministro de Relaciones Exteriores en enero de 1996, el destino de Europa Central-Oriental y Suroriental estaba prácticamente decidido. Casi eran hechos consumados, difícilmente reversibles. Pero encontró un pequeño margen de maniobra que supo aprovechar para empezar a proteger mejor los intereses nacionales rusos, aunque sólo fuera en el corto plazo. Ante ese desafío, impulsó un viraje a la diplomacia rusa para tratar de recuperar el máximo posible del peso internacional perdido. La ampliación de la OTAN era una batalla perdida y Primakov centró sus esfuerzos en obtener la creación de un espacio exclusivo para la relación Rusia-OTAN que le permitiría un diálogo privilegiado

con Estados Unidos, así como para participar en la reorganización del sistema de seguridad regional. El resultado de estas negociaciones se plasmó en la firma, en mayo de 1997, del Acta Fundacional sobre Relaciones Mutuas de Cooperación y Seguridad entre la OTAN y la Federación Rusa y en la creación de un Consejo Conjunto Permanente, como una instancia consultiva para desarrollar iniciativas conjuntas. Primakov consiguió algunos objetivos, tales como garantías de que los países de la OTAN no emprendiesen acciones que afectasen negativamente a Rusia, ni se instalasen dispositivos nucleares en los Estados de nuevo ingreso (compromiso que la OTAN cumplió sólo en el corto plazo), así como la readaptación del Tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa.¹⁷ Sin embargo, no obtuvo el derecho de veto ante decisiones tomadas por los órganos directivos de la OTAN que afectasen negativamente los intereses rusos.

Complementariamente, esta estrategia de moderadas concesiones diplomáticas a Rusia se siguió combinando con nuevos préstamos internacionales al gobierno ruso. Sin embargo, estos recursos fueron como un regalo envenenado, pues en realidad sólo estimularon la destrucción del sistema económico soviético y favorecieron la especulación financiera, la corrupción y la fuga de capitales, sin que contribuyeran al desarrollo económico ruso; sin olvidar, por supuesto, el pago de intereses. Al mes siguiente, el 12 de junio, Clinton anunció, un mes antes de la cumbre, que la República Checa, Hungría y Polonia ingresarían a la OTAN. La reunión cumbre de la OTAN se realizó el 8 y 9 de julio en Madrid; fue entonces que se les extendió la invitación oficial a incorporarse y se iniciaron los procedimientos formales que culminarían dos años después en Washington. Por si fuera poco, en esa misma ocasión, aunque de manera aún informal, Madeleine Albright, la secretaria de Estado de Clinton, prometió a los países bálticos (Lituania, Latvia y Estonia) que pronto también ellos serían invitados a ser miembros de la organización atlántica; estos casos resultaban aún más delicados para Rusia, pues se trataba de antiguas RSS cuyas fronteras colindaban directamente con su territorio; unos meses más tarde, el 16 de enero de 1998, se firmó una carta de partenariado entre Estados Unidos y los países bálticos, con el objetivo de apoyar el ingreso de éstos a la OTAN.

¹⁷ El Tratado de las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa estableció límites precisos en el equipamiento militar convencional en Europa de 1989 a 1992 y ordenó la destrucción del armamento excedente. Propuso límites iguales para los grupos de Estados de la OTAN y el Pacto de Varsovia. En 2007 Rusia le comunicó a la OTAN el abandono de sus obligaciones dentro del Tratado.

Entretanto, dos semanas después de la cumbre de Madrid, para apaciguar las inquietudes respecto de la futura ampliación de la alianza atlántica, se otorgó una concesión económica más a Rusia al invitarla oficialmente a incorporarse al G7, durante la reunión del grupo en Denver del 20-22 de julio de 1997; por supuesto, el representante de Rusia fue Yeltsin; el ingreso oficial de Rusia sería en mayo de 1998, cuando el grupo pasó a denominarse G8.

La firma del Acta Fundacional, al final de cuentas, resultó ser un evento secundario que aportó algunos beneficios parciales a sus principales actores, Rusia y Estados Unidos. Las condiciones regionales de seguridad mejoraron un poco para Rusia, al menos coyunturalmente, ante la ineluctable ampliación de la OTAN, la cual era percibida por una parte de las élites políticas rusas como una grave amenaza para la seguridad nacional. Por otra parte, los acuerdos podían ser presentados en el debate político ruso como un logro, con lo que se fortalecía la imagen política de Primakov. Para Estados Unidos fue mucho más útil. Las modestas concesiones hechas a Rusia en el Acta, y que muy pronto serían arrumbadas, fueron el precio para proceder de inmediato al inicio oficial de la ampliación de la OTAN con el visto bueno ruso. El Acta y los nuevos préstamos y concesiones internacionales fueron la política estadounidense de apaciguamiento a Rusia, para evitar que emprendiera acciones de franco desacuerdo ante la injerencia de la alianza noratlántica en la antigua zona de influencia soviética. Pero este desenlace no fue responsabilidad de Primakov, sino de Yeltsin y Kozyrev.

Un intento prematuro de contrabalance multipolar (1996-1999)

El deterioro del lugar de Rusia en el orden internacional debilitó enormemente las posibilidades de éxito de su diplomacia. Ante la escasez de recursos económicos y militares internos para reconstituirse como potencia en el corto plazo, Primakov favoreció la vía diplomática para promover la creación de un balance de poder multipolar que le permitiese a Rusia recuperar una posición de influencia en el sistema internacional. Consciente de las limitaciones rusas y del negativo legado que le había dejado su predecesor, estaba decidido a explotar todos los espacios de maniobra posibles con el fin de fortalecer el lugar de la Federación Rusa en el orden mundial y regional.

Primakov se ubicaba dentro de la corriente estatista (Tsygankov, 2013: 97-112), la cual enfatiza el papel del Estado para hacerse reconocer como actor internacional de peso por las otras potencias del mundo. Esta visión antepone la seguridad y la defensa de los intereses nacionales rusos ante cualquier otra consideración. En esta perspectiva, para el nuevo ministro era indispensable devolver a Rusia su papel como puente entre Europa y Asia (Eurasia); lo que requería revisar el aislacionismo que los occidentales habían adoptado respecto al mundo postsoviético y respecto a otros potenciales aliados no europeos. La idea era sustituir esa pasividad por una diplomacia más proactiva que permitiese generar un espacio internacional multipolar que contrabalancara eficazmente al unipolarismo estadounidense. Se trataba de una política multivectorial en la que se combinaran equilibradamente las relaciones con los países occidentales y los no occidentales. Ante la falta de los recursos económicos y militares que respaldasen este proyecto, el nuevo ministro la sustituyó con una intensa actividad diplomática consistente en establecer alianzas pragmáticas con China, la India e incluso Irán y en intentar restaurar las relaciones con las antiguas repúblicas soviéticas que habían sido abandonadas durante la era de Kozyrev. Dos líneas complementarias entre sí conformaron la nueva estrategia diplomática. En la primera, era necesario reforzar la preeminencia del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por encima de la OTAN, contrarrestar el avance de ésta última hacia los antiguos países satélites y, sobre todo, contener su mayor expansión sobre el área propiamente postsoviética. Esto requería un reforzamiento de las relaciones con las antiguas repúblicas que habían conformado la Unión Soviética y la promoción de una integración multilateral. El otro componente de su política exterior enfatizaba el acercamiento con otras potencias del continente asiático, específicamente China, India e Irán; la idea era crear una coalición con la capacidad suficiente para contrabalancear el unipolarismo estadounidense.

Los esfuerzos por fortalecer los lazos con las antiguas RSS a través de una política de integración económica se canalizaron principalmente a través de la CEI, que se había formado al mismo tiempo que se declaró la disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991. Los intereses rusos en la región eran de seguridad y económicos (Breault *et al.*, 2003: 25-38). Entre los primeros estaba evitar la expansión de la OTAN en esos países, proteger a los rusos étnicos que se habían transformado en ciudadanos de los nuevos Estados postsoviéticos, contener el separatismo de algunas

regiones e impedir la expansión de los grupos terroristas islámicos;¹⁸ otros problemas adicionales eran la debilidad del control de las nuevas líneas fronterizas, el tráfico de drogas y de armas, y la inmigración ilegal. En este terreno hubo algunos logros relevantes, pero también algunos fracasos. En lo que se refiere al aspecto económico, aunque la intención era fortalecer los intercambios económicos y comerciales con los países de la CEI, sólo en el caso de Bielorrusia prosperó esta política; en el resto de las antiguas RSS estos proyectos no tuvieron éxito debido a la debilidad económica rusa y a la desconfianza de las antiguas RSS respecto a las intenciones rusas, e incluso Ucrania, Georgia, Azerbaiyán y Moldavia se aliaron en octubre de 1997 para contrarrestar la influencia rusa. El balance global en esta área durante los noventa fue pobre. A Yeltsin sólo le interesaba esta estrategia para contener a sus opositores –militares, industriales, nacionalistas– y para fortalecer su posición; esto lo llevó a tomar decisiones torpes respecto a la región postsoviética, tales como la de promover a un destacado oligarca, Boris Berezovski, como secretario ejecutivo de la CEI en abril de 1998, una señal nada estimulante para las repúblicas postsoviéticas.

La política de estrechamiento de relaciones con China, India e Irán tuvo mejor éxito, aunque con algunas dificultades. En 1996, se formó el grupo de los Cinco de Shanghái (Rusia, China, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán) para promover la cooperación en el área de seguridad (energía, fronteras y terrorismo). En abril de 1997, el presidente chino visitó Moscú para firmar con Rusia una Declaración Conjunta sobre un Mundo Multipolar y la Creación de un Nuevo Orden Internacional. Rusia, sin embargo, tenía que ser cuidadosa en su relación con China, pues podía ser un arma de doble filo debido a la presión económica y demográfica de esta última sobre la frontera rusa y como inversionista en las otras tres repúblicas asociadas. Por otra parte, durante 1997-1998, Rusia siguió los procedimientos de adhesión al Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, una agrupación económica regional fundada en 1989 para contrabalancear la influencia de Japón y Estados Unidos en la zona del Pacífico. Su acercamiento a Irán fue un elemento básico que ulteriormente le permitiría a Rusia seguir pensando en la política regional de Medio Oriente; sin embargo, el apoyo ruso al desarrollo del programa nuclear de Irán si bien mejoró las relaciones entre ambos países también impli-

¹⁸ Según Stent (2014: 47), Al Qaeda ya se encontraba activo en el Cáucaso y en Chechenia durante los noventa.

có choques con Estados Unidos (Stent, 2014: 30-34). Más tarde, cuando Primakov ya era primer ministro, propuso en diciembre de 1998 la formación de un triángulo estratégico Moscú-Delhi-Pekín, pero las reacciones fueron reservadas, quizá porque en ese momento Rusia no aparecía como una contraparte muy creíble después de la severa crisis financiera por la que atravesó en el verano de 1998 y los escándalos políticos de 1999. Esta vía multipolar o multivectorial sólo tuvo logros modestos durante los noventa, pero prosperaría mucho más de 2000 en adelante.

Durante el segundo periodo presidencial de Yeltsin, la situación internacional de Rusia se deterioró aún más y puso en evidencia su incapacidad en ese momento para frenar los procesos internacionales del espacio poscomunista. Aunque desde 1996-1997, el desenlace estaba claro, en 1999, dos eventos harían más flagrante la nueva relación de fuerzas: el bombardeo de la OTAN contra Serbia durante la guerra en Kosovo, sin la venia del Consejo de Seguridad de la ONU, y la entrada oficial de República Checa, Hungría y Polonia como miembros plenos de la OTAN. En el primer caso, el conflicto separatista estalló en Kosovo, una provincia poblada principalmente por albaneses étnicos de religión musulmana, que había sido adjudicada a Serbia desde la era comunista. La guerra se inició en marzo de 1998 y la crisis fue escalando conforme avanzó el año; el bombardeo a Belgrado se realizó en marzo de 1999. A raíz de ello, Rusia rompió con la OTAN.

En el segundo caso, el ingreso oficial, anunciado desde Madrid en 1997, se realizó en abril de 1999, en una reunión cumbre de la OTAN en Washington durante el 50º aniversario de su fundación. Para el gobierno de Clinton este punto, según Waltz (2000: 42-47), era importante por tres razones: su agenda electoral, la venta de armas y, sobre todo, para seguir justificando la presencia de tropas estadounidenses en Europa y evitar así la mayor autonomización de la naciente UE en el terreno militar; con la expansión de la OTAN hacia Europa del Este, Estados Unidos lograba mantener una palanca importante de control sobre Europa. De acuerdo con Romer (2002: 600), con esta jugada, Estados Unidos ganó también el nuevo mercado de armas que significaba la modernización de los ejércitos de esos países; el complejo militar-industrial estadounidense fue partidario de la ampliación de la OTAN y financió las campañas electorales de los candidatos a diputados en los países de Europa Central que estaban dispuestos a promover las compras a las industrias norteamericanas de armamento. Una vez formalizado el ingreso de esos países poscomunistas, Clinton dejó de apoyar a Yeltsin en los escenarios internacionales; en no-

viembre de 1999, durante una reunión de la OSCE en Estambul, Clinton criticó acremente a Rusia por su intervención en el segundo conflicto en Chechenia, por lo que Yeltsin abandonó la reunión. La era de la ilusión colaboracionista con Occidente había terminado.

*La vacatio regis rusa, la crisis financiera de 1998
y la crisis sucesoria de 1999*

Durante los dos últimos años de gobierno de Yeltsin se fueron acumulando cada vez más y más elementos críticos. En el terreno económico, destaca la crisis financiera del verano de 1998 y la subsecuente renegociación del pago de la deuda en los meses ulteriores. En el terreno político, diversos problemas convergieron: *a)* la persistencia de una situación de gobierno dividido que dificultaba la gobernabilidad del país, lo que dio lugar a varios intentos de destituir al presidente; *b)* las constantes hospitalizaciones de Yeltsin y su débil salud que lo obligaron a ausentarse de sus funciones generándose una especie de *vacatio regis*, en la que otros asumían sus tareas y la toma de decisiones en una incierta zona gris; *c)* la corrupción del grupo compacto que lo rodeaba, conocido como “La Familia”, y que constituía un puente de enlace con los oligarcas; *d)* el estallido del segundo conflicto en Chechenia y la presencia de grupos extremistas islámicos en él. Todos estos factores se condensaron en 1999, cuando la lucha por la sucesión en el poder se volvió más encarnizada. Como en todo régimen autoritario, la sucesión en el principal cargo de poder político es una coyuntura difícil, sobre todo cuando su dirigente está deslegitimado entre las élites políticas activas, con baja popularidad entre la población y con serios problemas de eficiencia gubernamental, particularmente en el terreno de la política económica que causaba tanto descontento entre la población. En ese escenario, las ambiciones sucesorias se fueron agitando más y más, conforme se acumulaban las constantes ausencias del presidente por motivos de salud y se acercaba la fecha oficial del recambio presidencial en el verano de 2000.

El primero en dejar traslucir sus ambiciones presidenciales fue Viktor Chernomyrdin, el primer ministro desde 1992. El 10 de diciembre de 1997, Yeltsin fue de nuevo hospitalizado hasta el 19 de enero. Durante esas largas semanas, Chernomyrdin asumió diversas responsabilidades, e incluso tres días antes de que el presidente regresara al Kremlin, amplió sus prerrogativas como jefe de gobierno. Un poco más tarde, del 9 al 12 de marzo, el ministro viajó a Estados Unidos, donde recibió un trato como si fuera

el futuro presidente de Rusia. Poco después de su regreso, el 23 de marzo, se anunció su renuncia al cargo. En su lugar, Yeltsin designó a Serguéi Kiriyenko, un joven tecnócrata neoliberal; pero tuvo dificultades con la Duma, pues rechazó dos veces su ratificación y sólo aceptó su designación hasta el 24 de abril. Entretanto, la crisis presupuestal del gobierno era de tal magnitud que, desde el 9 de abril, hubo manifestaciones masivas protestando por la falta de pago de salarios; las protestas continuaron las semanas subsecuentes y el 11 de junio se instaló un piquete de huelga frente a la sede de la Duma exigiendo el pago de salarios atrasados.

Aunque con altas y bajas, el desempeño de la economía rusa fue muy bajo durante los noventa. A ello se aunó el descenso de los precios del petróleo. Los problemas estructurales del sector productivo al combinarse con el fuerte déficit fiscal, las altísimas tasas de interés, la sobrevaluación del rublo ante el dólar y el pago de las deudas con el FMI, el BM y otros agentes, estimularon la especulación financiera y la fuga de capitales. A esto hay que agregar la corrupción en el uso de los recursos obtenidos a través de instituciones financieras internacionales. El 24 de junio, mientras el rublo sufría presiones devaluatorias, la Duma rechazó el plan anticrisis. El colapso financiero era inminente. El 9 de julio, se inició una fuerte caída de las reservas en divisas para sostener la paridad del rublo. El 13, el FMI acordó un préstamo para tratar de estabilizar a Rusia, una parte del cual lo entregó a fines de ese mes. La peor parte de la crisis fue en agosto: el día 17, el gobierno ruso y la banca central anunciaron la devaluación del rublo y declararon la moratoria del pago de la deuda externa. Al día siguiente, el banco central ruso se quedó sin reservas para apoyar al rublo y el 2 de septiembre se dejó al rublo en flotación libre. En el lapso de un mes, la paridad de la moneda rusa pasó de 6.43 rublos por dólar el 17 de agosto a 21 rublos por dólar el 21 de septiembre. Ese año, la inflación interna fue de casi 85 por ciento. La devaluación tuvo un severo impacto en la deuda internacional rusa, que había sido contraída en dólares; en marzo del año siguiente debía pagar 17.5 billones de dólares, cuando el presupuesto interno era de 20 billones (Tsygankov, 2013: 107). A raíz de ello, Rusia habría de iniciar negociaciones para reestructurar el pago de su enorme deuda externa (Sokoloff, 2005: 527-537).

La crisis financiera de 1998 azuzó la lucha política interna y de nueva cuenta se puso en marcha la dinámica de choque entre ejecutivo y legislativo. Ante la devaluación y la moratoria, los diputados comunistas de la Duma formaron, desde fines de julio de 1998, una comisión legislativa para preparar la destitución de Yeltsin (Baumgartner, 2003: 104-111). El

21 de agosto, en una sesión de la Duma, la mayoría de los diputados (248 de 450, 55 por ciento) hicieron un llamado a Yeltsin para que renunciara voluntariamente, pero una semana después el presidente declaró en televisión que no dimitiría. No obstante, Yeltsin tuvo que negociar con los diputados de la Duma y el 23 de agosto tuvo que destituir al primer ministro Kiriyenko e intentó designar de nuevo a Chernomyrdin, quien sólo permaneció en el cargo hasta el 11 de septiembre, pues la Duma no ratificó su nombramiento. En esta ocasión, para conjurar la amenaza del juicio para deponerlo del cargo presidencial, Yeltsin cedió de inmediato. La única figura aceptable para la Duma era Evgueni Primakov, todavía ministro de Relaciones Exteriores, quien ese día pasó a ocupar el cargo de primer ministro. Aun así, los comunistas y la Federación Rusa de Sindicatos Independientes organizaron una jornada de protesta nacional el 7 de octubre. Al cierre del año, Yeltsin fue hospitalizado una vez más. A su regreso al Kremlin, el 26 de enero de 1999, Primakov le propuso al presidente que se estableciera un pacto de no agresión entre legislativo y ejecutivo. Pero tal medida, pronto se vio rebasada por el estallido de nuevos conflictos al interior de las élites políticas y en Chechenia.

En los primeros meses de 1999, el procurador general de Rusia, Yuri Skuratov, más bien cercano a la oposición, había emprendido diversas acciones y denuncias que ponían en evidencia la corrupción del círculo que rodeaba a Yeltsin, incluyendo a algunos oligarcas connotados. En represalia, por medio de una maniobra difamatoria televisiva, se le presionó para que renunciara a su cargo. Otro evento de mayor impacto ocurrió en mayo; ante la popularidad del primer ministro Primakov, Yeltsin lo retiró del cargo,¹⁹ probablemente por su cercanía política con los diputados comunistas que intentaban destituir a Yeltsin, lo que aceleró aún más el descontento en la Duma. El 15 de mayo, se puso en marcha el proceso de juicio y destitución de Yeltsin; se votaron en la Duma cinco cargos contra el presidente ruso, pero ninguno alcanzó a reunir las dos terceras partes de los votos necesarios para destituirlo del cargo (300); la acusación que reunió más votos fue la relativa a la intervención en Chechenia en 1994, que obtuvo 287 votos;²⁰ por lo tanto, no se pudo iniciar propiamente el pro-

¹⁹ Fue sustituido temporalmente por Serguéi Stepashin del 12 de mayo al 9 de agosto de 1999.

²⁰ Casi simultáneamente, Clinton atravesó por un proceso similar de intento de destitución. A principios de 1998 había estallado el escándalo de sus relaciones íntimas con una joven asistente de la Casa Blanca. Clinton negó oficialmente dichas relaciones, pero

cedimiento de juicio para destituirlo, pero el desgaste político al que fue sometido el régimen de Yeltsin fue alto.

Dos nuevos problemas vinieron a sumarse a la crisis final del gobierno de Yeltsin: Chechenia y las elecciones legislativas. Un grupo terrorista checheno cometió una serie de atentados en Moscú y encabezó la invasión de Daguestán. En respuesta a ello, el gobierno ruso inició bombardeos aéreos sobre Chechenia durante agosto y septiembre. Para entonces, Stepashin había sido sustituido en el cargo de primer ministro por Vladimir Putin. El 1 de octubre, se inició la entrada de tropas rusas por tierra para retomar el control del territorio y en contra de los separatistas, entre los cuales se encontraban grupos extremistas. Este nuevo conflicto le atrajo fuertes críticas internacionales a Rusia, en primer lugar las del gobierno de Clinton. Con este trasfondo, el 19 diciembre de 1999 se llevaron a cabo las elecciones legislativas²¹ y, de nueva cuenta, el Partido Comunista, encabezados por Ziugánov, emergió como la principal fuerza política al obtener 24.3 por ciento del voto que se tradujo en 113 escaños. En segundo lugar quedó el partido Unidad, encabezado por Serguéi Shoigú, con 23.3 por ciento de los votos y 73 diputados. En tercero, Patria-Toda Rusia, liderado por Primakov y Yuri Luzhkov, con 13.3 por ciento de sufragios y 68 puestos legislativos. La Unión de Fuerzas de Derecha, de Kiriyenko, quedó en cuarto lugar, con 8.5 por ciento de sufragios y 29 escaños; Yábloko, liderada por Grigory Yavlinsky en quinto con 5.9 por ciento y 20 lugares; en sexto el Bloque de Zhirinovsky con 5.9 por ciento y 17 escaños. Hubo además 105 candidatos independientes que lograron un cargo legislativo.

El desgaste del gobierno de Yeltsin había alcanzado su punto máximo. El 31 diciembre de 1999, Yeltsin presentó la renuncia a su cargo como presidente de la Federación Rusa, su sucesor interino fue el primer ministro Vladimir Putin, quien, luego de realizarse las elecciones en marzo de 2000, fue investido como presidente el 7 de mayo de 2000. Del mapa de fuerzas políticas activas que se dibujó en las legislativas de diciembre, destacan Unidad y Patria. Ambos eran partidos recientes, evidentemente

se comprobó que había cometido perjurio. El escándalo duró todo 1998. A fines de ese año, se realizó el procedimiento de *impeachment* (de fincar cargos) aprobado por la Cámara de Representantes y en enero-febrero de 1999 se realizó el juicio ante el Senado. Para declararlo culpable y destituirlo eran necesarias dos terceras partes del voto del Senado, pero al igual que con Yeltsin, no se reunieron los votos suficientes.

²¹ Con la reforma constitucional de diciembre de 1993, la Duma quedó compuesta por 450 representantes, 225 electos por mayoría simple y 225 de representación proporcional.

creados desde arriba por diferentes facciones de las élites políticas en la coyuntura de la lucha por la sucesión presidencial; el primero, en octubre de 1999 y el segundo, en noviembre de 1998. En las elecciones presidenciales de 2000, ambos apoyaron la candidatura presidencial de Putin y en 2001 se fusionaron para crear Rusia Unida, el partido del presidente. Una nueva era se había iniciado en la Federación Rusa.

CONCLUSIÓN

Los años noventa bajo Yeltsin, fueron la década perdida para Rusia. Las acciones combinadas del bloque de intereses encabezado por Yeltsin y por ciertos actores internacionales, principalmente el gobierno de Estados Unidos por medio de la OTAN, reforzaron las tendencias hacia un desenlace autoritario del régimen de cambio iniciado por Gorbachov. El perfil del régimen que emergió fue autoritario con algunos tintes patrimonialistas, encabezado por un *exapparatchik* que pronto fue influido por los oligarcas a los que impulsó. Estas élites pretendieron librarse de sus responsabilidades escudándose en una actitud de culpabilizar a las reformas de Gorbachov del desastre que vivió la Federación Rusa, pero el verdadero problema residió en que Yeltsin y sus aliados se dedicaron a desmantelar irreflexivamente lo que quedaba del armazón institucional soviético, se volcaron hacia un neoliberalismo que encubría su carencia de un proyecto nacional coherente y su dependencia y alianza de pragmáticos intereses materiales.

La complicidad de los actores occidentales con esa evolución autoritaria, especialmente la administración estadounidense encabezada por Clinton, derivó de su temor a una restauración comunista. Es fundamental tomar en consideración esta perspectiva para comprender por qué Estados Unidos y los principales países europeos occidentales mostraron una actitud tan tolerante ante los excesos políticos y electorales internos cometidos por el gobierno de Boris Yeltsin durante 1992-1999, e incluso lo apoyaron económicamente; esta conducta internacional no puede explicarse si no se toma en consideración el fuerte ascenso de los comunistas que los acercó de nuevo a la posibilidad de ocupar el poder por la vía electoral, lo que habría tenido enormes consecuencias internacionales. Muchas de las decisiones y acciones emprendidas por los principales actores internacionales involucrados, principalmente la OTAN y Estados Unidos, estuvieron fuertemente influidas por el temor a la restauración del comunismo en Rusia.

Las diversas élites políticas soviéticas y rusas formularon diferentes estrategias diplomáticas y de política exterior, pero a menudo lo hicieron más dominadas por las necesidades de la lucha política doméstica y las dificultades internas que por una visión realista de la nueva situación, tan deteriorada, de su país en el orden mundial. Por lo mismo, en mayor o menor medida según fuese el caso, tendieron a estar desconectadas o desarticuladas de las relaciones de fuerzas reales que prevalecían en el complejo ámbito internacional que se estaba desarrollando en toda Europa y el mundo. La situación era desventajosa para Rusia, pero la corriente occidentalista neoliberal jugó sus cartas de la peor manera posible.

La crítica situación, interna y externa, económica y política de Rusia en los noventa empezaría a cambiar con el fin del régimen de Yeltsin, a partir del año 2000. Entender lo que sucedió a partir de ese año exige subrayar que el proceso en el que el Estado sucesor de la Unión Soviética, la Federación Rusa, se vio empujado a un rol de segundo plano no se debió a una derrota en un conflicto armado, sino al colapso del armazón institucional soviético y de su zona de influencia. Esta transformación del orden mundial iniciada en 1992 hizo posible que Estados Unidos se declarara vencedor de la Guerra Fría y única superpotencia, al menos en el corto plazo histórico, y que impusiera sus condiciones unilateralmente, sin negociación alguna.

El autoproclamado orden unipolar estadounidense sentó así las bases para que, tan pronto como fuese posible, Rusia –de manera similar a como había sucedido con Alemania y la Unión Soviética después de la Primera Guerra Mundial– adoptara una política revisionista ante ese orden mundial impuesto unilateralmente desde Washington. El gobierno de Vladimir Putin buscaría desafiar esa situación internacional por medio de dos estrategias. Una, interna, rememorando al príncipe Alexander Gorchakov en el siglo XIX, consistente en reconstruir y fortalecer a Rusia internamente, tanto en el terreno económico como político para luego, sobre esa base, recuperar un sitio de primer plano en el orden internacional. Otra, externa, semejante a la promovida por Evgueni Primakov, orientada a construir alianzas con otras potencias internacionales para contrabalancear el unilateralismo estadounidense y promover un orden internacional multipolar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baumgartner, Jody (2003), "Impeachment, Russian Style (1998-99)", en Jody Baumgartner y Naoko Kada (eds.), *Checking Executive Power. Presidential Impeachment in Comparative Perspective*, Praeger, Westport.
- Breault, Yann, *et al.* (2003), *La Russie et son ex-empire*, Presses de Sciences Po, París.
- Brubaker, Rogers (1996), *Nationalism Reframed. Nationhood and the National Question in the New Europe*, Universidad de Cambridge, Cambridge.
- Centre for the Study of Public Policy (CSPP)-Levada Center (s.f.), Russia Votes, en <<http://www.russiavotes.org/>>.
- Collier, Ruth, y David Collier (1991), *Shaping the Political Arena*, Universidad de Princeton, Princeton.
- Dale, Gareth (2011), "The Transition in Central and Eastern Europe", en Gareth Dale (ed.), *First the Transition, then the Crash. Eastern Europe in the 2000's*, Pluto Press, Londres.
- Doyle, Michael W. (1986), "Liberalism and World Politics", en *American Political Science Review*, vol. 80, núm. 4, diciembre, pp. 1151-1169.
- Judt, Tony (2006), *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Taurus, Madrid.
- Kennedy, Paul (1989), *The Rise and Fall of the Great Powers*, Vintage Books, Nueva York.
- Linz, Juan (1997), "Democracia presidencial o parlamentaria, ¿qué diferencia implica?", en Juan Linz y Arturo Valenzuela (comps.), *La crisis del presidencialismo. Perspectivas comparativas*, Alianza, Madrid, pp. 25-143.
- Linz, Juan, y Alfred Stepan (eds.) (1978), *The Breakdown of Democratic Regimes. Crisis, Breakdown & Reequilibration*, Universidad Johns Hopkins, Baltimore.
- (1996) *Problems of Democratic Transition and Consolidation. Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*, Universidad Johns Hopkins, Baltimore.
- Marchand, Pascal (2007), *Géopolitique de la Russie*, Ellipses, París.
- McFaul, Michael (1995), "State Power, Institutional Change, and the Politics of Privatization in Russia", en *World Politics*, vol. 47, núm. 2, enero, pp. 210-243.

- Milner, Helen (1997), *Interests, Institutions, and Information. Domestic Politics and International Relations*, Universidad de Princeton, Nueva Jersey.
- Moravcsik, Andrew (1993), "Introduction: Integrating International and Domestic Theories of International Bargaining", en Peter Evans *et al.* (eds.), *Double-Edged Diplomacy*, Universidad de California, Berkeley.
- Pacheco, Guadalupe (2011), "El diseño institucional de la URSS y su desintegración. Antecedentes geohistóricos y la dinámica del conflicto intraélites", en *Espacialidades*, vol. 1, núm. 1, Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México, pp. 7-44.
- Putnam, Robert (1988), "Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games", en *International Organization*, vol. 42, núm. 3, verano, pp. 427-460.
- Raviot, Jean-Robert (2007), *Qui dirige la Russie?*, Lignes de Repères, París.
- Romer, Jean-Christophe (2002), "La recomposition de l'ordre international", en Dominique Colas *et al.*, *L'Europe post-communiste*, Puf, París.
- Sartori, Giovanni (1980), *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza, Madrid.
- _____ (1994) *Ingeniería constitucional comparada*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Shuster, Simon (2012), "Rewriting Russian History: Did Boris Yeltsin Steal the 1996 Presidential Election?", en *Time*, 24 de febrero, consultado el 18 de marzo de 2016, en <<http://content.time.com/time/world/article/0,8599,2107565,00.html>>.
- Smith, Julianne (2008), *The NATO-Russia Relationship. Defining Moment or Déjà Vu?*, The Center for Strategic & International Studies / Institut Français des Relations Internationales, Washington / París.
- Sokoloff, Georges (2005), *Métamorphose de la Russie 1984-2004*, Fayard, París.
- Stent, Angela (2014), *The Limits of Partnership. U.S.-Russian Relations in the Twenty-First Century*, Universidad de Princeton, Princeton / Oxford.
- Suny, Ronald (1993), *The Revenge of the Past. Nationalism, Revolution, and the Collapse of the Soviet Union*, Universidad de Stanford, Stanford.
- Tsygankov, Andrei (2013), *Russia's Foreign Policy. Change and Continuity in National Identity*, Rowman y Littlefield, Lanham.
- Waltz, Kenneth (2010 [1979]), *Theory of International Politics*, Waveland Press, Illinois.

- _____ (1993) "The Emerging Structure of International Politics", en *International Security*, vol. 18, núm. 2, otoño, pp. 44-79.
- _____ (2000), "Structural Realism after the Cold War", en *International Security*, vol. 25, núm. 1, verano, pp. 5-41.
- Wendt, Alexander, y Daniel Friedheim (1995), "Hierarchy under Anarchy: Informal Empire and the East German State", en *International Organization*, vol. 49, núm. 4, otoño, pp. 689-721.
- Wohlforth, William (2002), "U.S. Strategy in a Unipolar World", en John Ikenberry (ed.), *America Unrivaled. The future of Balance of Power*, Universidad Cornell, Ithaca.
- Zelikow, Philip, y Condoleezza Rice (2002), *Germany Unified and Europe Transformed*, Universidad de Harvard, Cambridge.

ASCENSO DE DONALD TRUMP A LA PRESIDENCIA DE ESTADOS UNIDOS Y SU POLÍTICA EXTERIOR HACIA RUSIA Y CHINA

ANA TERESA GUTIÉRREZ DEL CID*

Resumen

En el primer mes de su presidencia, Donald J. Trump ha confirmado las expectativas más inquietantes sobre las políticas de regresión social y ataque a las minorías. En el ámbito internacional, el presidente de Estados Unidos se está preparando para recrudecer dramáticamente las confrontaciones de Washington con Beijing en todos los ámbitos, el diplomático, el económico y el militar, mediante políticas imprudentes que amenazan con desencadenar tanto una guerra comercial como una militar.

Una facción de la élite estadounidense está aprovechando las acusaciones infundadas de ciberataques rusos contra las elecciones estadounidenses para exagerar la amenaza que representa Moscú y socavar al gobierno entrante. En cambio, Trump representa a una capa de la élite corporativa, política y militar que considera el surgimiento de China, la segunda economía más grande del mundo, como un peligro mayor para los intereses de Estados Unidos.

La actitud de Trump hacia Rusia ha sido explotada por sus oponentes e incluso por aquellos que sinceramente creían en él, quienes argumentan que el único factor diferenciador real que separa las políticas de los gobiernos de Trump y Obama con respecto a los países de Eurasia es que el presidente Trump estaba preparado para entrar en relaciones cordiales con Rusia.

* Profesora investigadora del Área de Política Internacional, Centro de Estudios de Eurasia, Departamento de Política y Cultura, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Correo electrónico: <anateresagutierrezdelcid@gmail.com>.

Sin embargo, dentro de la élite política estadounidense y del enorme aparato militar y de inteligencia, existe una oposición feroz contra la política exterior de Trump hacia Rusia. Incontables recursos políticos, militares y financieros fueron invertidos en la escalada militar contra Rusia, el golpe de estado en Ucrania, y el despliegue de miles de tropas estadounidenses y de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en la frontera occidental de Rusia. Además, secciones importantes consideran que tal cambio en la estrategia es imprudente y plantea graves peligros.

Palabras clave: política internacional, Estados Unidos, Rusia, China.

Abstract

In the first month of his presidency, Donald J. Trump has confirmed the most disturbing expectations about policies of social regression and attack on minorities. At the international level, US President Donald Trump is preparing to dramatically intensify Washington's confrontations with Beijing in all areas, diplomatic, economic and military, through reckless policies that threaten to trigger both commercial as military war.

A faction of the US elite is taking advantage of unfounded accusations of Russian cyberattacks against US elections to exaggerate the threat posed by Moscow and undermine the incoming government. Instead, Trump represents a layer of the corporate, political, and military elite that views the emergence of China, the world's second largest economy, as a major danger to US interests.

Trump's attitude toward Russia has been exploited by his opponents and even by those who sincerely believed in him, who argue that the only real differentiating factor that separates the policies of the Trump and Obama governments toward the Eurasian countries is that President Trump was prepared to enter into cordial relations with Russia.

However, within the American political elite and the enormous military and intelligence apparatus, there is a fierce opposition against Trump's foreign policy towards Russia. Countless political, military and financial resources were in-

vested in the military escalation against Russia, the coup in Ukraine, and the deployment of thousands of US and NATO troops on the western border of Russia. In addition, important sectors consider that such a change in strategy is unwise and poses serious dangers.

Key words: *International policy, United States, Russia, China.*

INTRODUCCIÓN

EN MÁS DE UN AÑO DE SU PRESIDENCIA, Donald J. Trump ha confirmado las expectativas más sombrías sobre las políticas de regresión social, ataque a las minorías y a los migrantes.

La decisión presidencial adoptada la noche del 28 de enero de 2017, por la cual Steve Bannon, el consejero presidencial para asuntos estratégicos, se convertía en miembro del Consejo de Seguridad Nacional –que en Estados Unidos equivale a un consejo de ministros para la gestión de crisis y de la política exterior y de seguridad nacional–, era muy preocupante debido a su visión supremacista que considera que Estados Unidos debe ser un país étnicamente blanco y europeo y que las demás etnias deberían ser expulsadas del país.

En el ámbito internacional, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, ha iniciado una guerra comercial con Beijing y también en los ámbitos diplomático y militar, ya que considera que China es el principal adversario de Washington. Sus agresivas amenazas económicas contra China durante la campaña electoral han sido continuadas con la imposición de aranceles por varios millones de dólares a productos chinos de exportación y ha recrudecido las tensiones ya existentes con el gobierno chino en algunos de los focos de conflicto más peligrosos del mundo: Taiwán, la península de Corea y el mar de China Meridional.

La postura hostil de Trump hacia China

está vinculada con el intenso conflicto entre diferentes intereses dentro de la clase política estadounidense, particularmente sobre el futuro del país en cuestiones de política exterior y militar. Después de sufrir los desastres en Siria, Irak, Libia y Afganistán, la interrogante que apremia a los círculos gobernantes es ¿cómo utilizar lo que queda de la supremacía militar de Estados Unidos para garantizar su hegemonía mundial y contra cuál rival hacerlo, Rusia o China? (Symonds, 2017a).

Sin embargo, la élite estadounidense está muy dividida, ya que los demócratas, aliados con los servicios de seguridad estadounidenses, consideran a Rusia como la principal amenaza para la hegemonía mundial de Estados Unidos, mientras que una fracción de la élite empresarial y corporativa encabezada por Trump considera que el principal peligro para el dominio mundial estadounidense es el creciente poderío económico y militar de China y, por lo tanto, considera un acercamiento con Rusia para disolver la alianza estratégica que poseen este país y China, de acuerdo con el enfoque de su asesor en política exterior, Henry Kissinger.

Este enfoque consiste en el denominado “balance poder”, estrategia por medio de la cual Estados Unidos intenta aliarse a su adversario más débil, Rusia, para cercar y atacar a China y neutralizar así el efecto multipolar que posee esta alianza sobre el orden internacional, con el objetivo de seguir la estrategia que propone Henry Kissinger, sustituyendo a la anterior de Zbigniew Brzezinski que consistía en lograr la hegemonía mundial después de la Guerra Fría.

A pesar de la intensidad de las luchas internas, las divisiones [en la élite política estadounidense] son tácticas. El ultranacionalismo de Trump, bajo la consigna de “Estados Unidos ante todo”, deja claro que no tolerará ningún desafío al poder hegemónico de Estados Unidos de parte de ninguno de sus rivales, incluyendo a Rusia (Symonds, 2017a).

El objetivo de este trabajo es analizar la postura del nuevo gobierno estadounidense de Donald Trump con respecto a China y Rusia para determinar los futuros escenarios de acercamiento y confrontación con estas potencias y plantear que actualmente el modelo de poder internacional es multipolar, compartido por Estados Unidos, Rusia y China, y que el ascenso de Donald Trump pretende reconocer este hecho, pero también pretende erigir a Estados Unidos como el poder hegemónico en este nuevo orden, convirtiendo a China y a Rusia en potencias subordinadas.

EL CARÁCTER BELICISTA DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP

El belicismo estadounidense puede explicarse por el factor económico, ya que Estados Unidos ha perdido liderazgo en la economía mundial en la medida en que se ha convertido en un Estado rentista que ya no es un líder en la economía productiva y que obtiene muchos más recursos de las ganancias de sus transnacionales, las rentas de su sistema financiero y de las guerras de despojo que llevó a cabo en Afganistán en 2001, en Irak en

2003 y en Libia en 2011. Su economía ha sufrido un proceso de declive por la desindustrialización que ha producido el hecho de llevar sus empresas fuera del país, donde la mano de obra tiene un bajo costo, y por el proceso de financiarización de su economía. Ésta aumentó cuando los grandes corporativos, desde el inicio de la administración Reagan, se dedicaron al comercio especulativo, porque a partir de la crisis bursátil de 1987, Wall Street actuó al margen de la ley Glass-Steagall (*Banking Act*), promulgada en 1933 para combatir la corrupción y manipulación financiera que provocó más de cinco mil quiebras bancarias en los años siguientes a la caída de Wall Street en 1929. Así, el Departamento del Tesoro dejó de interferir en los mercados financieros y las bolsas de Nueva York y Chicago establecieron las reglas violando abiertamente esta ley.

El principal efecto en el orden internacional de la crisis económica que se desencadenó en 2008 fue que Estados Unidos dejó de ser la única potencia líder del poder mundial: “Vista desde una perspectiva espacial, la actual crisis internacional es sobre todo una gran crisis de la economía de Estados Unidos, difundida ampliamente en el ámbito mundial en un nivel aún muy incierto” (Dabat, 2009: 41).

Pero en el ámbito internacional, desde la caída del sistema bipolar, la arquitectura del poder mundial de la segunda posguerra se desdibujó. El sistema bipolar se desmoronó dando paso a la política de la fuerza, tradicional de las grandes potencias. La clase política estadounidense consideró la caída de la Unión Soviética como su triunfo en la Guerra Fría, sin evaluar su propia situación económica que iba sufriendo un proceso de deterioro.

El presidente William Clinton fue considerado en su momento como un líder débil porque no aprovechó sus dos periodos presidenciales para salir del Tratado Antimisiles Balísticos, firmado en 1972. Al llegar George W. Bush al poder, el grupo de la élite estadounidense que representaba concretizó el proyecto de Ronald Reagan, la Iniciativa de Defensa Estratégica, que se había quedado engavetada cuando finalizó su presidencia. Sin embargo, George W. Bush llegó al poder con el objetivo de desarrollar este proyecto, ahora con el nombre de Escudo Antimisiles, que supuestamente protegería al territorio estadounidense y al de sus aliados de un ataque misilístico de Corea del Norte y de otros Estados denominados “canallas” en el léxico de la política exterior estadounidense.

Así, Estados Unidos desarrolló una nueva carrera armamentista a pesar de que la Guerra Fría había terminado. Ésta es la gran paradoja, ya que, al término de la Guerra Fría, se ha desarrollado una nueva carrera

armamentista debido a los planes geopolíticos de esta potencia que evaluó la nueva situación internacional como la posibilidad de expandir su dominio geopolítico.

Las intervenciones en Afganistán en 2001 –después de la caída de las Torres Gemelas–, en Irak en 2003 y en Libia, por medio de la OTAN, en 2012, se debieron a la desmedida ambición de la clase política estadounidense representada por la presidencia de Bush, básicamente el sector de la oligarquía petrolera.

La presidencia de Obama también se caracterizó por una política belicista. Si bien la OTAN fue marginada en las dos administraciones de George Bush, debido a que los estrategas neoconservadores privilegiaron la alianza con Israel, la administración Obama dio un giro hacia un nuevo acercamiento con la Unión Europea, en virtud de su debilidad por la derrota en Irak y las crecientes complicaciones en Afganistán, lo que implicó una revitalización de la OTAN y su conversión en una alianza con poder de intervención global.

Desde su llegada al poder, el presidente Donald Trump representa la política exterior de una potencia en decadencia, debido a las estrategias de sus transnacionales de desindustrializar el país porque los salarios en naciones menos desarrolladas son mucho menores que en Estados Unidos y porque los países con tal de tener inversión extranjera casi no cobran impuestos a ésta.

Sin embargo, estas estrategias han tenido graves consecuencias para el poderío estadounidense, pues su estructura económica básicamente se ha transformado en una de servicios. Además, la política económica llevada a cabo desde la administración Reagan se ha caracterizado por el recorte a los impuestos de las grandes fortunas, el gasto del presupuesto nacional orientado al armamentismo y una baja productividad industrial, lo que finalmente condujo a una enorme deuda externa.

Al asumir el poder, Trump planteó que durante años Estados Unidos enriqueció a la industria extranjera a expensas de la estadounidense y dejó que se deteriorara la industria de su país (Trump, 2017a). Sin embargo, este discurso es demagógico y superficial, pues Trump no acepta que fueron los empresarios estadounidenses quienes se llevaron la inversión a otros países, como ya se mencionó, y no enriquecieron a los países en los que invirtieron, sino que aprovecharon las materias primas, los bajos sueldos y la exención de impuestos.

El incremento al gasto militar es muy notorio, pues

Coincidiendo con el inicio de su primera gira internacional, fue presentado el proyecto de presupuesto para el Año Fiscal 2018 (FY, 2018), bajo la denominación de *Una Nueva Fundación para la Grandeza Americana*, en el cual, en la página 17 se plantea la decisión de eliminar el llamado “secuestro” e incrementar en 54 mil millones de dólares el gasto de defensa, incluyendo 52 mil millones de dólares más para el presupuesto del Departamento de Defensa, y otros dos mil millones para gastos relacionados con la defensa en otros departamentos (como es el caso del Departamento de Energía, que recibe asignaciones para el mantenimiento de las armas nucleares) (Martínez, 2018).

Así, “La tendencia descendente en el gasto militar estadounidense iniciada en 2010 ha finalizado. Está previsto que el gasto en 2018 crezca de forma significativa para respaldar los aumentos en personal militar y la modernización de armas convencionales y nucleares”, señala un informe del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (*Infobae*, 2018).

Por lo que

la clase gobernante estadounidense está optando por un nacionalismo económico más agresivo propuesto por Trump, con el apoyo de secciones considerables del Partido Demócrata. Las secciones dominantes de la burguesía y sus dos partidos políticos respaldan la agenda de Trump de guerra, su destrucción de los derechos democráticos y sus reducciones drásticas de impuestos a los ricos, además de la intensificación en sus ataques contra la clase obrera (Martin, 2016a).

Así, el gobierno de Trump es la expresión de la dictadura de la oligarquía estadounidense en su forma más despiadada. Su gabinete, repleto de multimillonarios y militares, está decidido a expandir radicalmente su poderío militar para impulsar una agenda belicista, mientras intensifica la contrarrevolución social dentro de Estados Unidos. Estos procesos implican recortes en salud y educación pública, además de la eliminación de todas las restricciones a la acumulación de ganancias corporativas. Para implementar este programa deberán desechar hasta las formas democráticas más básicas de gobierno (Martin, 2016b).

LA ESTRATEGIA DE TRUMP HACIA CHINA

De acuerdo con la visión de Trump, China representa el mayor obstáculo para que Estados Unidos se repositone como una gran potencia económica. El enorme déficit comercial de la relación bilateral, que asciende a

375 000 millones de dólares (Palumbo, 2018), es un hecho que subraya la debilidad económica e industrial de Estados Unidos.

Por lo que el presidente Trump inició una política diplomática y comercial hostil a China. En lo que respecta a la diplomacia, reavivó la relación con Taiwán, lo que generó una fuerte protesta por parte de China, que considera que esto fue una provocación y un ataque a su concepción de una sola nación, la cual incluye a Taiwán.

La estrategia de Trump hacia China se basa en la concepción geopolítica de Henry Kissinger, quien es el principal consejero de política exterior. Esto significó un distanciamiento de la estrategia de los demócratas, basada en el pensamiento geopolítico de Zbigniew Brzezinski.

La estrategia de Brzezinski, quien murió recientemente, consistía en acercarse a China para proponer una alianza que configurara una arquitectura internacional, denominada por Niall Ferguson y Moritz Schularick como “Chimerica”, mediante la cual el enemigo en común era Rusia y el objetivo inmediato era la desintegración de Rusia:

El papel de largo plazo de Rusia en Eurasia dependerá en gran parte de su propio desarrollo. A pesar de que Europa y China han aumentado su influencia regional, Rusia aún posee el mayor territorio como Estado, superando diez veces y empujando a los Estados Unidos, a la Unión Europea o a China. [...] Rusia debe afrontar el hecho de que Europa y China son económicamente más poderosas y que Rusia está atrasándose con respecto a China en el camino hacia la modernización social.

En estas circunstancias, la prioridad número uno de Rusia debería ser su modernización más que comprometerse en un fútil esfuerzo por reconquistar su estatus como gran potencia global. Dado el tamaño del país y su diversidad [...] Una Rusia con un sistema de confederación blanda, compuesto por una Rusia europea, una República Siberiana y una República del Lejano Oriente, podría cultivar relaciones económicas más fácilmente con sus vecinos [...] una Rusia descentralizada sería menos susceptible a la movilización imperial (Brzezinski, 1997).¹

Sin embargo, el liderazgo chino no aceptó el proyecto de Chimerica, debido a la alianza estratégica que Rusia y China han construido, en respuesta a la visión geopolítica impulsada por Estados Unidos desde el fin de la Guerra Fría, que se ha orientado básicamente a debilitar tanto a

¹ En lo sucesivo, las citas textuales son traducciones de la autora.

Rusia como a China. Aunque Brzezinski propusiera una alianza con China, lo que consiguió fue que ambas potencias –Rusia y China– se acercaran desde 1996, para consolidar aún más este acercamiento después del golpe de estado al presidente Yanukóvich en Ucrania en 2014; momento en el cual Rusia, como represalia a las sanciones impuestas por Occidente debido a la decisión estratégica de reabsorber Crimea, pacta con China la construcción del gasoducto Fuerza de Siberia que recorre el territorio ruso y llega a China. El acuerdo establece la venta de gas por 30 años.

Al realizar un breve análisis histórico del acercamiento sinorruso vemos que éste se fortalece después de la caída de las Torres Gemelas, cuando Washington estableció bases aéreas en Uzbekistán y Kirguistán para apoyar la invasión estadounidense a Afganistán en noviembre de 2001. Ante la permanencia de las bases militares estadounidenses, la Organización de Cooperación de Shanghái, un grupo constituido por China, Rusia y cuatro países de Asia Central, hizo un anuncio sin precedentes en la reunión cumbre del 5 de julio de 2005 en Kazajistán, pidiendo a los Estados Unidos poner una fecha límite para quitar sus bases militares de Asia Central.

En la medida en que se desarrolla la batalla geopolítica, la Organización de Cooperación de Shanghái ha reforzado su función como instrumento de acercamiento entre Rusia y China y a la vez como una forma de ejercer influencia sobre Asia Central, constituyendo un contrapeso a la presencia militar estadounidense en el área y también a nivel global.

Desde 2006, el gobierno ruso se ha esforzado por definir con precisión el vector de su política exterior hacia China. Así, ha habido una evolución y una revalorización del factor chino en la política exterior de Rusia. El liderazgo político ruso decidió realizar un acercamiento global, es decir, considerando por una parte todos los elementos de la asociación, sus retos y riesgos probables y reales, y, por otra, las ganancias reales y potenciales.

Por su parte, China también ha desarrollado una asociación estratégica con Rusia, ya que ésta le ha vendido armas y ha equipado sistemáticamente su complejo militar industrial con aviones y tanques de nueva tecnología. Además, juntos realizan ejercicios militares contra otra potencia que ataca un tercer país en Eurasia, dicha potencia es desde luego Estados Unidos.

Pero a la administración Trump le falta esta comprensión de la gran alianza sinorrusa, y en sus intentos por atraer a Rusia no evalúa la experiencia que China y Rusia han acumulado desde el fin de la Guerra Fría con respecto a las acciones de Estados Unidos.

A diferencia del proyecto Chimerica, la perspectiva inicial del proyecto planeado por Kissinger es separar a Rusia de China, debido a que la unión de ambas naciones, cuya influencia ha crecido mucho en la escena internacional, representa un obstáculo para las aspiraciones hegemónicas de Estados Unidos.

Desde la campaña de Trump, el plan de acción consistía en asegurar a Rusia que quitaría las sanciones impuestas por la administración Obama a causa de la adhesión de Crimea, ofreciéndole además reconocer este territorio como parte de Rusia.

Un análisis de esta estrategia lleva a la conclusión de que Kissinger pertenece a la escuela británica del balance de poder, práctica que elevó al Reino Unido a ser el gran Imperio británico; estrategia concebida desde 1386 cuando se firmó el Tratado de Windsor que establecía la alianza con Portugal contra el poderoso reino español. La estrategia geopolítica de balance de poder del Reino Unido le permitió ser la mayor potencia mundial hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, cuando fue desplazado por Estados Unidos y la Unión Soviética.

Esta práctica consiste en buscar una alianza con la potencia más débil entre sus rivales para atacar a la más fuerte, pero procediendo después a saquear a la más débil.

En 1971, Nixon y su asesor Kissinger sí lograron que las diversas partes de su política se apoyaran entre sí: el equilibrio de poder entre la Unión Soviética y el acuerdo que firmó Estados Unidos con China, la parte más débil de la alianza sinosoviética, que después se deshizo, crearon un balance geopolítico mundial. El balance empezó a funcionar porque el gobierno de Nixon contuvo a la Unión Soviética, con su estrategia de acercamiento a China.

Durante largo tiempo, los políticos estadounidenses, cegados por sus prejuicios ideológicos, no vieron que la ruptura sinosoviética representaba una oportunidad estratégica para Occidente (Kissinger, 1995: 696-726).

Según el politólogo brasileño Pepe Escobar, la estrategia de Henry Kissinger, el gurú de la política exterior de Trump, para lidiar con el formidable trío de integración de Eurasia –Rusia, China e Irán–, es la repetición de la máxima “dividir y gobernar”, por lo que se pretende seducir a Rusia para llevarla lejos de su asociación estratégica con China y continuar hostigando a los más débiles, en este caso, a Irán. De hecho, así es como ya está jugando (Escobar, 2017).

Sin embargo, la lucha de poder al interior de la élite estadounidense no permitió a Trump llevar a cabo esta estrategia desde un inicio, pues los

demócratas crearon el “Rusiagate”, consistente en acusar a Rusia de haber intervenido en las elecciones presidenciales de 2016 a favor de Trump. Este argumento sin sustento de pruebas se parece mucho al de la existencia de armas de destrucción masiva en Irak en 2003, que supuestamente representaba un peligro para la seguridad nacional estadounidense por lo que se desencadenó el ataque a Irak.

Lo que es evidente es que los demócratas y los servicios de inteligencia de Estados Unidos prosiguen con la estrategia que llevó a cabo el presidente Obama: “Pivote a Asia”, que significa que una fracción de la clase política de este país está inmersa en un ambicioso plan para extender su dominio militar y poder de mercado en el territorio eurasiático, es decir, Rusia y Asia, asegurando así su posición como la única superpotencia del mundo en este siglo.

Por la supuesta intervención rusa en las elecciones de 2016, a Trump le arrebataron a su consejero de seguridad nacional, Michael Flynn, desde un inicio. La respuesta de Trump fue aliarse, a través de la designación de John Bolton como asesor de seguridad nacional, con el grupo de neo-conservadores que formaron parte del equipo de George W. Bush y que se caracterizan por su actitud injerencista en países que tienen grandes riquezas naturales.

Peter Symonds plantea que

Las amenazas de Trump de iniciar una guerra comercial son un intento desesperado por revertir el declive de la posición económica de Estados Unidos. Ross, Navarro y Lighthizer son ideólogos que acusan a China de violar leyes comerciales y robar empleos estadounidenses.

Mientras que el porcentaje de las exportaciones globales provenientes de China se ha multiplicado tres veces desde que se unió a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el 2001, la participación de Estados Unidos ha disminuido un 30 por ciento. Sin embargo, el verdadero impulso detrás de este cambio dramático es el surgimiento de China como la mayor fábrica del mundo, sobre todo para las transnacionales globales, incluyendo a muchas de las corporaciones más grandes de Estados Unidos.

Sean ciertas o no las acusaciones de prácticas comerciales ilegales, Trump está planeando utilizarlas para tomar medidas sancionadoras contra la economía china. La erupción de una guerra comercial entre Estados Unidos y China repercutiría en todo el mundo, particularmente en los países que han construido lazos económicos estrechos con China. [...]

Sin la fuerza suficiente para imponer las reglas comerciales alrededor del mundo, Estados Unidos está recurriendo a una escalada militar en Asia para

reafirmar su poder, independientemente de que pueda desencadenar una guerra contra China (Symonds, 2017a).

La estrategia del presidente Obama “Pivote a Asia” trata de ser superada por la administración Trump, que ha decidido utilizar una estrategia más agresiva:

Como parte de esta estrategia, Trump se ha comprometido a ampliar el ejército estadounidense con 90 000 nuevos soldados y a incrementar los buques de la marina de 40 a 350. Esta expansión naval está dirigida sobre todo contra China. El asesor de Trump, Rudy Giuliani, alardeó en noviembre que, “Con 350 buques, China no puede competir con nosotros en el Pacífico” (Symonds, 2017a).

En enero de 2017, “el nuevo portavoz de la Casa Blanca, Sean Spicer, dijo que Estados Unidos impediría que China asumiera el control del territorio en aguas internacionales en el mar de China Meridional” (Denyer, 2017).

Así, la estrategia de Trump hacia China, en lo que va de su mandato ha consistido en la imposición de una serie de aranceles a las exportaciones de China hacia Estados Unidos, destacándose los aranceles al acero y al aluminio, así como el despliegue de una serie de provocaciones a Corea del Norte, país que reaccionó de forma virulenta; pero después, tal vez por consejo y mediación de China, el liderazgo de Corea del Norte tuvo un encuentro con el líder sudcoreano y otro con el presidente Trump en donde se contempló la desnuclearización del territorio norcoreano. Pero este proceso se detuvo debido al ascenso de las hostilidades en el plano económico y militar hacia China, y Trump no logró una posible alianza con Corea del Norte que hubiera estado dirigida contra China según la estrategia de poder ya planteada.

En lo que respecta a Japón, debido a su enorme superávit comercial con Estados Unidos, superado sólo por el de China en 2016, Trump ha dejado las disputas económicas en segundo plano y ha reafirmado el Tratado de Seguridad bilateral. Se trata de un movimiento táctico dirigido a fortalecer a Washington, mientras se prepara para enfrentar a Pekín.

Justo antes de la llegada del primer ministro japonés Shinzō Abe a Estados Unidos, Trump mantuvo una larga conversación telefónica con el presidente chino Xi Jinping, que, según la lectura oficial de la Casa Blanca, fue “extremadamente cordial” y ambos líderes extendieron sus mejores deseos a la gente de sus países (Landler y Forsythe, 2017).

En particular, Trump dijo a Xi que “honraría” la política de “una sola China” que constituye el fundamento de las relaciones entre Estados

Unidos y China y bajo la cual Washington reconoce a Pekín como el único gobierno legítimo de toda China, incluyendo a Taiwán; sin embargo, en declaraciones a *Fox News* en diciembre de 2016, Trump declaró abiertamente: “No sé por qué tenemos que estar obligados a una política de ‘una sola China’ a menos que hagamos un trato con China que tenga que ver con otras cosas, incluyendo el comercio”. Para identificar áreas donde esperaba que China hiciera concesiones importantes, declaró que debía negociar nuevos aranceles a los productos chinos, convencer a China de abandonar su política de fortalecerse militarmente en el mar de China Meridional y cooperar con contener a Corea del Norte.

Así, el actual presidente estadounidense no ha alterado su actitud crítica hacia la política de “una sola China”, tampoco ha cambiado de opinión al exigir que Japón pague más por su alianza militar con Estados Unidos. La amenaza de aplicar medidas de guerra comercial es sólo una moneda de cambio para extraer importantes concesiones del régimen de Pekín.

Las tensiones entre China y Estados Unidos ya son agudas, como lo demuestra un encuentro cercano a inicios de febrero de 2017 entre un avión de reconocimiento militar P-3C Orion estadounidense y un avión chino de alerta temprana en el mar de China Meridional. El Pentágono culpó a China del incidente.

Ya sea por accidente o diseño, tales incidentes pueden convertirse en el desencadenante de un enfrentamiento y un conflicto militar. La postura agresiva de Trump hacia China, continuando la confrontación del “Pivote a Asia” del gobierno de Obama y la creciente militarización de toda la región, sólo aumenta ese peligro (Symonds, 2017c).

El ministro chino de Relaciones Exteriores, Wang Yi, declaró en Canberra que una guerra entre Estados Unidos y China era impensable debido a las pérdidas desastrosas que el conflicto traería a ambos lados. Sin embargo, el mismo hecho de que Wang fuera cuestionado acerca de la posición beligerante de la administración Trump hacia Pekín es otra indicación de los crecientes temores de conflicto entre estas dos potencias con armas nucleares (Denyer, 2017).

Resaltan los comentarios del principal asesor de Trump al principio de la administración, el asesor destituido Steve Bannon, quien predijo la guerra, dentro de cinco o 10 años, entre Estados Unidos y China sobre el mar de China Meridional. Bannon, quien habló el mes de marzo de 2016 en el sitio web de extrema derecha *Breitbart News*, dijo: “No hay duda de eso. Están tomando sus bancos de arena y haciendo básicamente portaa-

viones estacionarios y poniendo misiles en éstos” (Haas, 2017b), refiriéndose a las islas que China está habilitando como bases militares en el mar de China Meridional.

El ministro de Relaciones Exteriores chino, Wang Yi, se esforzó por minimizar el peligro de la guerra declarando que, a pesar de “que a menudo se habían hecho ‘declaraciones irracionales’ sobre las relaciones entre China y Estados Unidos en las últimas cuatro décadas”, la relación había “desafiado todo tipo de dificultades y avanzaba continuamente”. Wang agregó que “Cualquier político sobrio reconoce claramente que no puede haber conflicto entre China y Estados Unidos porque ambos perderían, y ambas partes no pueden permitirse eso” (Hutchens, 2017).

En su audiencia de confirmación, Rex Tillerson, el ahora ex secretario de Estado de los Estados Unidos, dijo que la administración Trump “enviará a China una señal clara de que, en primer lugar, se debe detener la construcción de las islas y, segundo, su acceso a esas islas tampoco será permitido” (Haas, 2017a).

El envío de destructores estadounidenses dentro de los límites de 12 millas náuticas alrededor de los islotes chinos fue un curso imprudente y provocativo que arriesgó un enfrentamiento militar. La amenaza de Tillerson de bloquear el acceso de China en su mar meridional, podría ser llevada a cabo solamente imponiendo un bloqueo naval en las aguas disputadas, un flagrante acto de guerra.

Según Symonds,

No es casualidad que Bannon se concentrara en el mar de China Meridional que la administración Obama transformó en un punto de tensión internacional peligroso a través de sus intervenciones desestabilizadoras en las disputas territoriales de China con sus vecinos. Utilizando las actividades de recuperación de tierras de China en un puñado de islotes, Obama dio luz verde para tres operaciones de ‘libertad de navegación’, es decir, el envío de destructores de la marina estadounidense dentro de las aguas territoriales reclamadas por China (Symonds, 2017b).

Por su parte, el secretario de Defensa de los Estados Unidos, James Mattis, que visitó Corea del Sur y Japón en su primer viaje al extranjero, ya había aumentado las tensiones con China al concretar un acuerdo con Seúl para desplegar un sistema de misiles antibalísticos en Corea del Sur y amenazar a Corea del Norte.

En Japón, Mattis afirmó que Estados Unidos apoyaría a Japón en cualquier guerra con China sobre los islotes en disputa en el mar de China

Oriental (Symonds, 2017c). Después de haber provocado reacciones de molestia en Pekín por estos dos volátiles puntos de tensión, los comentarios de Mattis sobre el mar de China Meridional fueron relativamente discretos. Declaró que las actividades de recuperación de tierras de China habían “triturado la confianza de las naciones en la región”, pero Estados Unidos agotaría los esfuerzos diplomáticos para resolver los problemas. “En este momento, no vemos ninguna necesidad de movimientos militares dramáticos”, agregó (Lendon, 2017).

Mientras públicamente hacía uso de la diplomacia, en privado, según varias fuentes de noticias, Mattis habló con altos funcionarios japoneses de medidas militares mucho más agresivas.

De esta manera, el Partido Comunista de China, enfrentado a una administración belicista de Estados Unidos y a la amenaza de una guerra, tiene dos opciones: intentar apaciguar a Washington o participar en una carrera armamentista que sólo aumentará el peligro de un conflicto. Un alto funcionario de la Comisión Militar Central de China, Liu Guo Shun, advirtió el mes pasado que “Una guerra dentro del mandato del presidente’ [de Estados Unidos] o ‘una guerra estallando esta noche’, no son sólo consignas, sino que se están convirtiendo prácticamente en una realidad” (Zhen, 2017).

LA POSTURA DE LA ADMINISTRACIÓN TRUMP HACIA RUSIA

Hay divisiones políticas importantes dentro de la clase gobernante estadounidense y están centradas en temas de política exterior. Mientras que los demócratas, incluyendo a Elizabeth Warren, han asumido posturas simbólicas de oposición ante algunos de los nombramientos cuestionables de Trump, no han hecho nada para impedir que sean aprobados.

Lo que sí han hecho, y de forma implacable, es buscar demonizar a Rusia y denunciar a Trump por ser demasiado cercano al presidente ruso, Vladimir Putin. Éste ha sido su principal punto de ataque contra el nuevo ocupante de la Casa Blanca.

Los demócratas representan a facciones del aparato militar y de inteligencia que apoyaron la candidatura de Hillary Clinton, en parte por el temor a que Trump abandone la postura agresiva de Washington contra Rusia, ya que en un inicio la nueva administración enfocó sus intimidaciones belicistas hacia China e Irán, como ya se analizó.

Las declaraciones del presidente Donald Trump, hechas durante una entrevista con el comentarista Bill O’Reilly de *Fox News* el 6 de febrero

de 2017, quien había llamado a Putin “un asesino”, continúan provocando furor y denuncias hipócritas por parte de las principales figuras del Partido Demócrata y del Republicano, ya que respondiéndole a O’Reilly con respecto a Putin, Trump dijo: “Hay muchísimos asesinos. Nosotros tenemos muchísimos asesinos. ¿O creías que nuestro país es tan inocente?” (Trump, 2017b).

Trump luego se refirió a Irak para respaldar su declaración. O’Reilly se puso pálido, claramente no sabía qué decir. El nuevo líder del “Mundo Libre” se había separado seriamente del guion.

Para las cúpulas políticas y la prensa ésta es una ofensa imperdonable: Trump, en este caso específico y por razones puramente pragmáticas e inmediatas, dijo algo verdadero sobre el papel intervencionista de su país en el mundo.

Detrás del furor provocado por los comentarios de Trump acerca de Putin, se encuentra una élite política fuertemente dividida sobre cuestiones estratégicas para ejercer la hegemonía estadounidense y los preparativos bélicos de Washington, los cuales quedaron expuestos con el traspaso de poderes.

Estas diferencias se han ido profundizando con los recientes acontecimientos en Siria. La recuperación por parte del gobierno sirio del este de Alepo, que era el último bastión urbano controlado por los “rebeldes” apoyados por Estados Unidos, fue un gran revés para la política estadounidense en Medio Oriente.

En septiembre de 2018, en el último bastión de los rebeldes en la ciudad de Idlib, se concentran más de 20 grupos de rebeldes y mercenarios y Estados Unidos se opone fuertemente a la intervención del ejército sirio y a la participación de fuerzas rusas en una ofensiva final para liberar Siria. Incluso se rumora que Estados Unidos y sus aliados de la OTAN intentan fabricar un ataque de falsa bandera con armas químicas contra la población civil, achacándolo al presidente sirio Bashar al-Ásad.

Dentro de los círculos de política exterior estadounidense, se recrimina duramente al gobierno de Obama por haber impedido en 2013 la intervención de la OTAN en Siria, ya que se tenía el pretexto, basado nuevamente en falsas acusaciones, del uso de armas químicas por parte del gobierno sirio. Muchos en la élite política consideran que habría sido más provechoso para Estados Unidos intervenir militarmente, sin importar los nuevos conflictos que esta acción pudiera generar.

Asimismo, un artículo publicado en el diario *The Washington Post* advirtió que Estados Unidos está frente a “un Irán mucho más fuerte” tras

“años de conmoción en el mundo árabe”, y detalla de forma cruda la situación que enfrenta Washington:

Irán y Rusia han luchado juntos para asegurar la supervivencia del régimen del presidente Bashar al-Ásad, y ahora están buscando un acuerdo de paz en alianza con Turquía, el cual excluye a Estados Unidos, que ha quedado con pocos amigos y poca influencia aparte de los kurdos en el noroeste del país. Rusia controla los cielos sobre Siria, y Turquía ejerce influencia sobre los rebeldes, pero Irán impone su influencia sobre el terreno (Morris y Sly, 2017).

Las ideas de Trump de “respetar” a Putin, colaborar con Rusia en la guerra contra el Daesh en Siria y reducir las sanciones al Kremlin no se deben a la influencia secreta que ejerce Rusia sobre Trump, como acusan los demócratas; por el contrario, es parte de una estrategia determinada de Washington que intenta separar a Rusia también de Irán para abrirse paso en Medio Oriente e iniciar una nueva guerra, mientras intensifica agresivamente sus provocaciones contra China.

Jay Solomon, en *The Wall Street Journal*, citando a oficiales del gobierno sin nombrarlos, describió esta política:

La administración Trump está explorando cómo romper la alianza militar y diplomática de Rusia con Irán [...]. La estrategia que está emergiendo busca conciliar los compromisos aparentemente contradictorios del presidente Donald Trump por mejorar las relaciones con el presidente ruso, Vladimir Putin, y desafiar agresivamente la presencia militar de Irán (Solomon, 2017).

El ex estratega en jefe de la Casa Blanca y anterior asesor principal de Donald Trump, Stephen Bannon, un estudiante y admirador de Adolf Hitler, sin duda ve el giro de Washington hacia Moscú a través del prisma histórico del Pacto Ribbentrop-Mólotov, que preparó el terreno para la Segunda Guerra Mundial, una guerra que cobró 20 millones de vidas soviéticas.

Sin embargo, dentro de una fracción de la élite política estadounidense y del enorme aparato militar y de inteligencia existe una oposición feroz contra la política exterior de Trump hacia Rusia, como ya se anotó. Incontables recursos políticos, militares y financieros fueron invertidos en la escalada militar contra Rusia, el golpe de estado en Ucrania, así como el despliegue de miles de tropas estadounidenses y de la OTAN en la frontera occidental de Rusia, como para hacer ahora un cambio de estrategia. Pero otra fracción importante de la élite considera que tal estrategia es imprudente y plantea graves peligros.

Mientras que la opinión pública en general se ha enfocado en las medidas antidemocráticas de Trump, como el veto a musulmanes y a refugiados, las órdenes para construir un muro en la frontera sur y los decretos dirigidos a la captura y deportación masiva de inmigrantes indocumentados, dentro de la clase gobernante, se está librando una lucha severa sobre estrategia geopolítica (Van Auken, 2017a).

La tormenta política por las acusaciones de ciberataques rusos en la campaña electoral por la presidencia de Estados Unidos tuvo un nuevo auge el 5 de enero de 2017, en una audiencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado, donde tres altos funcionarios de inteligencia testificaron por varias horas. Los tres funcionarios se negaron a proporcionar cualquier evidencia para apoyar las denuncias de que el gobierno ruso había realizado la filtración de los correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata y del director de la campaña de Clinton, John Podesta.

Tal evidencia tampoco se encuentra en el reporte de 50 páginas que le entregaron las agencias de inteligencia al presidente Obama ese mismo día, al que siguieron, el 6 de enero de 2017, los informes para los líderes del Congreso y para el presidente electo Donald Trump. Los funcionarios estadounidenses dijeron que incluso en el informe clasificado no hay más revelaciones significativas y mucho menos en la versión desclasificada que se publicó el 9 de enero de 2017 y que está disponible en Internet.

Esto no impidió que el presidente del Comité de Servicios Armados, en ese momento el senador John McCain, describiera los presuntos ciberataques como “un acto de guerra” e incitara repetidamente a los funcionarios de inteligencia a adoptar esa terminología, afirmaciones con consecuencias ominosas, ya que los Estados Unidos y Rusia controlan más del 95% de las armas nucleares del mundo.

Las palabras belicosas de McCain fueron repetidas por los demócratas del comité, quienes atacaron a Trump por sus comentarios en Twitter, ya que Trump señaló la falta de evidencia que pudiera indicar la participación rusa y mencionó que el fundador de WikiLeaks, Julian Assange, había negado públicamente que Rusia fuera la fuente de los correos electrónicos del Partido Demócrata que se hicieron públicos.

Dada la incesante campaña para utilizar la presunta filtración como un pretexto para ir a una guerra nuclear con Rusia, ¿qué es lo que se sabe en realidad? ¿Qué fue realmente revelado por la filtración del Comité Nacional Demócrata y la campaña de Clinton?

El material publicado por WikiLeaks expuso dos aspectos importantes de la campaña presidencial de 2016: el sabotaje deliberado de la cam-

paña de Bernie Sanders por parte del liderazgo del Comité Nacional Demócrata, el cual favoreció a Clinton; y la subordinación de Clinton a la aristocracia financiera, documentada en las transcripciones de sus discursos a Goldman Sachs y otros bancos de Wall Street.

El término “robar las elecciones” ha sido empleado libremente, aunque las agencias de inteligencia estadounidenses han dicho que no hay ningún indicio de que un solo voto fuera mal acreditado o contado erróneamente como resultado de una posible interferencia electrónica.

La única consecuencia del presunto ciberataque fue la publicación de información verídica sobre las acciones de funcionarios del Partido Demócrata y de la propia candidata Clinton que desacreditaron su campaña. Esto es lo que los demócratas y sus partidarios en los medios quieren suprimir.

Los informes de prensa del 5 de enero de 2017 admitieron abiertamente que el “crimen” en cuestión no es la filtración del material del Comité Nacional Demócrata y de Podesta, sino su entrega a WikiLeaks para hacerlos públicos. Scott Shane escribió en *The New York Times* que un presunto grupo ruso “es culpado no sólo por recibir correos del Comité Nacional Demócrata, del Comité de Campaña para el Congreso del Partido Demócrata y del Sr. Podesta, sino también por hacerlos públicos”, una acción que equivale a “convertir una operación tradicional de espionaje en un intento de influir en la elección” (Shane, 2017).

Para exponerlo claramente, la élite gobernante estadounidense cree que el verdadero “crimen” es que alguien —la identidad del difusor es irrelevante— le dio al pueblo estadounidense acceso a material que documentaba el complot del liderazgo de los demócratas contra los derechos democráticos de los miembros que apoyaban a Sanders, y también demostró los intereses de clase de Hillary Clinton, la favorita del partido.

Es notable que en la furia expresada por los medios sobre los presuntos ciberataques rusos casi no haya referencia al contenido del material revelado. La actitud de la prensa corporativa, como *The New York Times* y *The Washington Post*, sugiere que si uno de sus reporteros hubiese recibido los correos electrónicos del Comité Nacional Demócrata por parte de una fuente desconocida (así como un reportero del *Times* supuestamente recibió la declaración de impuestos de Donald Trump) los editores hubieran suprimido esta información.

De hecho, es probable que esto fuera precisamente lo que sucedió. Nadie le ha preguntado al *Times* o al *Post* cuándo se enteraron por primera

vez de la campaña del Comité Nacional Demócrata contra Sanders o cuándo recibieron transcripciones de los discursos de Clinton a Wall Street.

Es dudoso que WikiLeaks fuera el primer medio de comunicación en recibirlos. Sin embargo, WikiLeaks actuó como un periodista genuino, no como un estenógrafo para la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) y el Pentágono. Cuando hizo públicos los documentos secretos dañó a la candidata abrumadoramente favorecida por el liderazgo del aparato militar y de inteligencia. Por eso y por otras revelaciones, Julian Assange se ha ganado el odio eterno del oficialismo estadounidense.

Sin embargo, en la audiencia del 5 de enero de 2017, los republicanos y los demócratas se turnaron animando a los jefes de espionaje para que denunciaran a Assange y WikiLeaks por publicar comunicaciones militares y diplomáticas estadounidenses que documentan sus crímenes de guerra en Irak y Afganistán, así como conspiraciones contra gobiernos por todo el mundo, actividades que hacen que las filtraciones de correos electrónicos palidezcan en comparación.

Matt Flegenheimer y Scott Shane escribieron en *The New York Times* que la audiencia “fue inusual tanto por su contexto como por su contenido, una exhibición pública y bipartidista de apoyo a la comunidad de inteligencia que parecía dirigida, a veces, a una sola audiencia” (Flegenheimer y Shane, 2017), es decir, hacia y contra Trump.

Los senadores de ambos partidos, la mayoría de los cuales respaldaron la guerra en Irak basada en mentiras sobre “armas de destrucción masiva”, demostraron una lealtad despreciable hacia las agencias de inteligencia. Todos presentaron puntos de discusión aportados por las agencias de inteligencia y el Pentágono. El senador Joe Donnelly, un demócrata de Indiana, lo hizo ostensible al asegurar a los jefes de espionaje que ante las revelaciones de Assange y WikiLeaks, “estaremos siempre de su lado” (Flegenheimer y Shane, 2017).

Este tema fue elaborado explícitamente en un editorial de *The Washington Post*, el 5 de enero de 2017, que increpó a Trump por menospreciar las denuncias de ciberataques rusos de los demócratas, describiendo sus acciones como un esfuerzo para “negar la realidad”. Al argumentar que, dentro de poco, Trump tendría que confiar en los “profesionales de inteligencia” para ayudarlo a conducir la política exterior estadounidense, el editorial preguntó: “¿Por qué le da el Sr. Trump más peso al Sr. Assange que a las agencias de inteligencia estadounidenses?” (Editorial Board, 2017).

Trump retrocedió frente al ataque de los medios de comunicación y proclamó en Twitter su desaprobación de Assange y su devoción a las agencias de inteligencia. Pero la pregunta del *Post* debe ser devuelta al propio periódico. ¿Por qué se debería creer a Assange? Debido a que WikiLeaks ha llevado a cabo una investigación periodística genuina al descubrir evidencias de crímenes del gobierno de Estados Unidos y hacerlas públicas.

En contraste, se ha comprobado que las agencias de inteligencia dicen falsedades. Ningún senador cuestionó la veracidad del panel de testigos, encabezado por el general jubilado y director de Inteligencia Nacional, James Clapper, quien debería haber sido encarcelado por perjurio después de su testimonio jurado ante el Congreso en marzo de 2013. Cuando se le preguntó directamente “¿Recopila la Agencia de Seguridad Nacional cualquier tipo de datos de millones o cientos de millones de estadounidenses?”, Clapper respondió claramente: “No, señor”. Tres meses más tarde, Edward Snowden reveló que la Agencia de Seguridad Nacional tiene cientos de programas para recopilar las telecomunicaciones y las actividades de Internet no sólo de cada estadounidense, sino de cada ser humano en el planeta.

La muestra de apoyo pública y bipartidista hacia la “comunidad de inteligencia” tiene como objetivo deslegitimar cualquier oposición a los innumerables crímenes cometidos cada día por el aparato de inteligencia militar estadounidense contra la población mundial, incluido el pueblo estadounidense.

Hace cuatro décadas, la élite gobernante de los Estados Unidos podía llevar a cabo una “reforma” limitada de la CIA, que consistía en quitar a unos cuantos funcionarios desacreditados y establecer algunos límites en las operaciones de la agencia, los cuales fueron rápidamente infringidos en la práctica. Hoy en día, incluso tal ejercicio en gran medida cosmético es imposible. En su lugar, las agencias de inteligencia exigen una lealtad incondicional, y los demócratas y los medios de comunicación están de su lado.

LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS HACIA RUSIA

Al final de su administración, Obama implementó una serie de movimientos antirrusos. La más obvia fue la expulsión de 35 diplomáticos rusos por una acusación infundada de interferencia rusa en las elecciones estadounidenses. Otras medidas incluyeron el lanzamiento de una ofensiva

ucraniana contra la resistencia militar apoyada por Rusia en el este de Ucrania.

Estos movimientos fueron diseñados para impedir a la entrante administración Trump sus planes anunciados de relaciones más amistosas con Rusia. El gobierno entrante de Trump contrarrestó el movimiento de sanciones de Obama. Su asesor designado de seguridad nacional, Michael Flynn, telefoneó al embajador ruso en Washington. No prometió levantar inmediatamente las sanciones, pero indirectamente le pidió que se abstuviera de cualquier respuesta dura. Las transcripciones de las conversaciones no muestran que Flynn haya hecho ningún tipo de promesa de levantar las sanciones una vez que Trump asumiera el cargo, dijeron los funcionarios. Más bien, muestran a Flynn haciendo comentarios más generales sobre cómo mejorarían las relaciones entre los dos países al asumir Trump la presidencia.

Al final, el gobierno ruso se abstuvo de cualquier reacción a las sanciones de Obama. Esto fue un golpe para los promotores de las hostilidades con Rusia. No se detuvo su intromisión.

El consejero de Seguridad Nacional de Donald Trump, el teniente general Michael Flynn, renunció poco después de una creciente controversia en Washington por los informes de las pláticas con el embajador de Moscú en Estados Unidos sobre las sanciones contra Rusia, que se llevaron a cabo un mes antes de la toma de posesión del presidente Donald Trump.

Es difícil creer que Flynn inició las conversaciones con el embajador ruso sin el conocimiento de Trump. Era uno de los consejeros más cercanos y más leales del entonces candidato republicano durante la campaña electoral y estaba actuando con una agenda que el propio Trump había trazado para buscar por lo menos un acercamiento táctico con Rusia.

Esa posición sobre política exterior se enfrentó con una campaña virulenta en la que la candidata demócrata Hillary Clinton y sus partidarios revivieron la retórica del macartismo, tratando de fomentar el temor sobre Rusia y pintando a Trump como un agente de Moscú (Van Auken, 2017b).

De hecho, un segundo ataque bien coordinado sobre una política anunciada de Trump, un cambio de rumbo en Siria, ya está en construcción. Éste tiene por objeto calumniar aún más al gobierno sirio en un esfuerzo por hacer imposible defender la cooperación con este gobierno en la lucha contra el denominado Estado Islámico con los siguientes argumentos:

1. En febrero de 2017 Amnistía Internacional publicó un informe infundado sobre presuntas ejecuciones en prisiones sirias.

2. El 13 de febrero de 2017 *Human Rights Watch* afirmó que el gobierno sirio utilizó sistemáticamente el cloro en la lucha por Aleppo. Las fuentes son únicamente partidarios de la oposición siria.
3. Basado en hechos vagos similares, el Consejo Atlántico, un *lobby* de la OTAN con vínculos financieros con los gobiernos del golfo Pérsico, publicó un enorme informe de propaganda sobre los “crímenes de guerra” para liberar Aleppo.

Ninguna de estas organizaciones “humanitarias” está preocupada por la actual situación devastadora en Aleppo. Durante 40 días, el agua ha sido cortada por el Estado Islámico en las estaciones de bombeo del Éufrates. No hay electricidad. El combustible es escaso. Los medicamentos son difíciles de encontrar.

[...]

La campaña anti-Flynn, así como la campaña contra Ásad, están dirigidas a que Trump cambie su estrategia, ya que ésta se aleja del curso que [los poderes fácticos] implementaron a lo largo de la presidencia de Obama (*Moon of Alabama*, 2017).

Como respuesta a la dimisión de Flynn, el martes 14 de febrero de 2017 el secretario de Prensa de la Casa Blanca, Sean Spicer, ha declarado que el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, espera que “el Gobierno ruso reduzca la intensidad de la violencia en Ucrania y devuelva Crimea” a ese país.

A pesar de esta petición, Spicer ha indicado que el mandatario estadounidense “posee toda la esperanza y la disposición para mantener buenas relaciones con Rusia” (*Russia Today*, 2017).

Por su parte, el presidente de Rusia, Vladimir Putin, ha recordado en varias ocasiones que hay que respetar la decisión de los ciudadanos de Crimea,

que en 2014 votaron en referéndum volver a integrarse en Rusia. Al respecto, el líder ruso ha destacado que más del 90% de la población de esa península acudió a las urnas y, dentro de ese porcentaje, “más del 90%” se pronunció “a favor de la reunificación”, con lo cual “hay que respetar la decisión popular y no ajustar el derecho internacional y los principios democráticos a los intereses geopolíticos” (*Russia Today*, 2017).

El hecho de que los Estados Unidos y Rusia no parezcan dispuestos a moverse cuando se trata de Crimea no socava el proceso de negociación más amplio. Todavía hay espacio para acuerdos en el este de Ucrania,

dado el carácter no oficial del apoyo de Rusia a los separatistas y su marco de negociación bajo los protocolos de Minsk, que está sujeto a varias interpretaciones.

Sin embargo, un compromiso importante en el este de Ucrania no es inevitable, y varios congresistas estadounidenses, entre ellos prominentes legisladores republicanos, se han resistido a levantar las sanciones contra Rusia. Las negociaciones sobre el este de Ucrania determinarán la relación Estados Unidos-Rusia mucho más que las negociaciones sobre Crimea (Stratfor, 2017b).

Mientras tanto, la administración Trump lleva a cabo políticas económicas y sociales regresivas sin ninguna resistencia notable en los medios de comunicación, en el Congreso o en las llamadas organizaciones no gubernamentales:

Después de todo, la renuncia de Flynn es una evidencia de que la contrarrevolución clintoniana del “Estado profundo” está en plena marcha y que ha eliminado exitosamente (y rápidamente) a uno de sus principales asesores. Las consecuencias internacionales de esto son evidentes, y es que Rusia se muestra mucho más reservada hoy sobre las perspectivas de llegar a una nueva distensión [...]. Rusia probablemente reforzará sus relaciones con China e Irán y, de ser posible, ampliará sus alianzas con nuevos amigos como Turquía y Pakistán (Korybko, 2017).

CONCLUSIÓN

Después de más de un año como presidente, Donald Trump ha iniciado un cambio de estrategia de política exterior. Así como no hubo diferencias entre la agresión neoconservadora intervencionista que se implementó durante el mandato de Obama y el gobierno de Bush-Cheney, el presidente Trump también está avanzando rápidamente hacia ese mismo camino de confrontación en la escena mundial. Independientemente de quién o qué partido ocupe la Casa Blanca, la única constante es una agresiva política exterior diseñada por los neoconservadores atrincherados en el poder de Washington desde hace muchas décadas. Y los neoconservadores siguen los lineamientos de los poderes fácticos, básicamente económicos.

De esta manera, la estrategia “Pivote a Asia” significa que Estados Unidos se ha embarcado en un ambicioso plan para extender su dominio militar y poder de mercado sobre el territorio eurasiático, asegurando así su posición como la única superpotencia del mundo en el siglo XXI.

El pivote es la principal prioridad estratégica de Washington. Como dijo Hillary Clinton:

Aprovechar el crecimiento y el dinamismo de Asia es fundamental para los intereses económicos y estratégicos de Estados Unidos [...]. Los mercados abiertos en Asia proporcionan a los Estados Unidos oportunidades sin precedentes para la inversión, el comercio y el acceso a la tecnología de vanguardia. Nuestra recuperación económica dependerá de las exportaciones y de la capacidad de las empresas estadounidenses para aprovechar la vasta y creciente base de consumidores de Asia. [...] La región ya genera más de la mitad de la producción mundial y casi la mitad del comercio mundial. [...] estamos buscando oportunidades para hacer más negocios en Asia [...] Y cuando hablo con líderes empresariales de nuestra propia nación, escucho lo importante que es para los Estados Unidos expandir nuestras exportaciones y nuestras oportunidades de inversión en los mercados dinámicos de Asia (Clinton, 2011).

Así, aunque repetidamente Trump ha intentado acercarse a Rusia para seguir la estrategia de Kissinger, el denominado Estado Profundo ha doblegado a Trump. Tras el encuentro de Trump con Vladimir Putin en el marco de la Cumbre del G-20, en una reunión de dos horas, aparte del interés mediático que despertó este esperado encuentro, los logros no fueron tan significativos: un cese al fuego en Siria, que sí fue muy importante, y un acuerdo sobre la construcción de una red de ciberseguridad entre ambos países.

Sin embargo, cuando Trump regresó a Washington fue presionado para seguir con el conflicto sirio y para desdecirse de construir la red de seguridad cibernética a la que se había comprometido.

En su último encuentro en Helsinki, el 12 de julio de 2018, tras dos horas de conversaciones en privado y una conferencia de prensa en la que Trump aseguró que le creía más a Putin la no injerencia de los servicios de seguridad rusos en las elecciones presidenciales de 2016 que a sus propios servicios de inteligencia, desencadenó un escándalo en Estados Unidos que tuvo como resultado que tanto demócratas como republicanos lo reconvinieran fuertemente. Este evento contrastó, por la amabilidad del presidente Trump hacia el presidente ruso, con el previo encuentro con los socios europeos de Estados Unidos en el marco de la OTAN, en el cual Trump exigió a los países miembros que subieran sus cuotas para el gasto militar de la alianza.

El resultado de la actitud de Trump en ambos eventos llevó a Washington a presionarlo para que las sanciones a Rusia, decretadas

en abril y en junio de 2018, basándose en el caso Skripal,² se apliquen rigurosamente.

Esto significa que, a pesar de que Trump es presidente, el complejo militar industrial y los servicios de inteligencia son los que llevan las riendas del poder en Estados Unidos.

Hacia China, la política de la administración Trump también ha generado una serie de sanciones económicas en forma de aranceles a las exportaciones chinas de acero y aluminio, así como a miles de productos chinos. Ante esta situación, China pedirá autorización a la OMC para subir a su vez aranceles a los productos de exportación de Estados Unidos.

Como consecuencia de estas políticas hostiles, la relación sinorrusa se ha consolidado aún más.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolton, John (2017), “The Iran Deal Can’t Be Enforced”, en *The Wall Street Journal*, 6 de febrero, consultado el 6 de febrero de 2017, en <<https://www.wsj.com/articles/the-iran-deal-cant-be-enforced-1486336493>>.
- Bradner, Eric (2016), “Bannon Rejects White Nationalism: ‘I’m an Economic Nationalist’”, en *CNN*, 21 de noviembre, consultado el 15 de enero de 2017, en <<http://edition.cnn.com/2016/11/21/politics/steve-bannon-donald-trump-nationalist/>>.
- Brzezinski, Zbigniew (1997), “A Geostrategy for Eurasia”, en *Foreign Affairs*, vol. 76, núm. 5, septiembre-octubre, Nueva York, consultado el 20 de noviembre de 2017, en <<https://www.foreignaffairs.com/articles/asia/1997-09-01/geostrategy-eurasia>>.
- Clinton, Hillary (2011), “America’s Pacific Century”, en *Foreign Policy*, 11 de octubre, consultado el 20 de febrero de 2017, en <<http://foreignpolicy.com/2011/10/11/americas-pacific-century/>>.
- Dabat, Alejandro (2009), “La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales”, en *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, vol. 40, núm. 157, abril-junio, Instituto de Investigaciones Económicas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, pp. 39-74.

² Por el envenenamiento del exespía Serguéi Skripal y de su hija, en Salisbury, Inglaterra acusó a Rusia sin pruebas que inculparan al gobierno ruso, a partir de lo cual se aplicaron sanciones contra ese país.

- DeBonis, Mike, y Karoun Demirjian (2017), “Senate Confirms Mattis and Kelly to National Security Posts, but Other Trump Cabinet Nominees Will Wait”, en *The Washington Post*, 20 de enero, consultado el 22 de enero de 2017, en <https://www.washingtonpost.com/news/powerpost/wp/2017/01/20/senate-set-to-confirm-two-trump-cabinet-nominees-friday-others-will-wait/?utm_term=.6a00ceddefa7>.
- Denyer, Simon (2017), “Is Trump Ready for War in the South China Sea, or Is His Team Just Not Being Clear?”, en *The Washington Post*, 24 de enero, consultado el 25 de enero de 2017, en <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2017/01/24/is-trump-ready-for-war-in-the-south-china-sea-or-is-his-team-just-not-being-clear/?utm_term=.5685821f596f>.
- Donnan, Shawn (2017), “China Warns US of Retaliation If Trump Imposes Tariffs”, en *Financial Times*, 6 de enero, consultado el 7 de enero de 2017, en <<https://www.ft.com/content/06638c26-d42c-11e6-9341-7393bb2e1b51>>.
- Editorial Board (2016), “The Danger of Going Soft on Russia”, en *The New York Times*, 12 de noviembre, consultado el 20 de enero de 2017, en <<https://www.nytimes.com/2016/11/13/opinion/sunday/the-danger-of-going-soft-on-russia.html>>.
- (2017), “Stop Trying to Hush up the Truth About Election Hacking”, en *The Washington Post*, 4 de enero, consultado el 25 de enero de 2017, en <https://www.washingtonpost.com/opinions/stop-trying-to-hush-up-the-truth-about-election-hacking/2017/01/04/bf8c286a-d2ac-11e6-9cb0-54ab630851e8_story.html?utm_term=.df08af964852>.
- Escobar, Pepe (2017), “Trump fallará en su intento de romper alianza China-Rusia-Irán”, en *HispanTV. Nexo Latino*, 22 de enero, consultado el 22 de enero de 2017, en <<http://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/331016/trump-fracasar-romper-alianza-iran-rusia-china>>.
- Flegenheimer, Matt, y Scott Shane (2017), “Countering Trump, Bipartisan Voices Strongly Affirm Findings on Russian Hacking”, en *The New York Times*, 5 de enero, consultado el 10 de enero de 2017, en <https://www.nytimes.com/2017/01/05/us/politics/taking-aim-at-trump-leaders-strongly-affirm-findings-on-russian-hacking.html?_r=0>.
- Haas, Benjamin (2017a), “No Access’: Rex Tillerson Sets Collision Course with Beijing in South China Sea”, en *The Guardian*, 12 de enero, consultado el 15 de enero de 2017, en <<https://www.theguardian.com/world/2017/jan/12/no-access-rex-tillerson-sets-collision-course-beijing-south-china-sea>>.

- _____ (2017b), “Steve Bannon: ‘We’re Going to War in the South China Sea... No Doubt’”, en *The Guardian*, 2 de febrero, consultado el 3 de febrero de 2017, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2017/feb/02/steve-bannon-donald-trump-war-south-china-sea-no-doubt>>.
- Hispan TV* (2017), “Asesor más cercano a Trump: Habrá sin duda una guerra con China”, en *HispanTV. Nexo Latino*, 2 de febrero, consultado el 12 de febrero, en <<https://www.hispantv.com/noticias/ee-uu-/332066/ guerra-china-mar-sin-duda-islam-conflicto-oriente-medio>>.
- Hutchens, Gareth (2017), “China Plays down Steve Bannon’s Predictions of War with US”, en *The Guardian*, 7 de febrero, consultado el 10 de febrero de 2017, en <<https://www.theguardian.com/us-news/2017/feb/07/steve-bannon-china-plays-down-predictions-of-war-with-us-wang-yi>>.
- Infobae* (2018), “El gasto militar en el mundo llegó al nivel más alto desde la Guerra Fría”, en *Infobae*, 2 de mayo, consultado el 15 de septiembre de 2018, en <<https://www.infobae.com/america/mundo/2018/05/02/el-gasto-militar-en-el-mundo-llego-al-nivel-mas-alto-desde-la-guerra-fria/>>.
- Kaplan, Thomas, y Jennifer Steinhauer (2017), “Senate Confirms Mattis at Defense and Kelly for Homeland Security”, en *The New York Times*, 20 de enero, consultado el 22 de enero de 2017, en <<https://www.nytimes.com/2017/01/20/us/politics/trump-cabinet-confirmation-mattis-kelly.html>>.
- Kishore, Joseph (2016), “El gobierno autoritario, nacionalista y militarista de Trump”, en *World Socialist Web Site*, 1 de diciembre, consultado el 15 de diciembre de 2016, en <<https://www.wsws.org/es/articles/2016/12/01/trum-d01.html>>.
- Kissinger, Henry, *La diplomacia*, México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Korybko, Andrew (2017), “Flynn’s Out: Is ‘The New Détente’ Really Dead – Or Can Russia Still Benefit?”, en *Global Research*, 15 de febrero, consultado el 15 de febrero de 2017, en <<http://www.globalresearch.ca/flynns-out-is-the-new-detente-really-dead-or-can-russia-still-benefit/5575159>>.
- Landler, Mark, y Michael Forsythe (2017), “Trump Tells Xi Jinping U.S. Will Honor ‘One China’ Policy”, en *The New York Times*, 9 de febrero, consultado el 10 de febrero de 2017, en <<https://www.nytimes.com/2017/02/09/world/asia/donald-trump-china-xi-jinping-letter.html>>.

- Lendon, Brad (2017), “Mattis: US Will Defend Japanese Islands Claimed by China”, en *CNN*, 4 de febrero, consultado el 6 de febrero de 2017, en <<http://edition.cnn.com/2017/02/03/asia/us-defense-secretary-mattis-japan-visit/>>.
- Martínez Díaz, Enrique R. (2018), “El presupuesto militar de EE. UU. para el año fiscal 2018 y el Complejo Militar Industrial”, en Centro de Investigaciones de Política Internacional, consultado el 17 de septiembre de 2018, en <<http://www.cipi.cu/articuloel-presupuesto-militar-de-eeuu-para-el-ano-fiscal-2018-y-el-complejo-militar-industrial>>.
- Martin, Patrick (2016a), “Margen del voto popular contra Trump alcanza los 1,7 millones”, en *World Socialist Web Site*, 28 de noviembre, consultado el 10 de diciembre de 2016, en <<https://www.wsws.org/es/articles/2016/11/28/popu-n28.html>>.
- _____ (2016b), “Trump elige al General ‘Perro Rabioso’ Mattis como su secretario de Defensa”, en *World Socialist Web Site*, 15 de diciembre, consultado el 16 de diciembre de 2016, en <<https://www.wsws.org/es/articles/2016/12/15/trum-d15.html>>.
- Moon of Alabama* (2017), “Organized Anti-Russian Campaigns Hit At Trump’s Foreign Policy Plans”, en *Global Research*, 13 de febrero, consultado el 20 de febrero de 2017, en <<http://www.globalresearch.ca/organized-anti-russian-campaigns-hit-at-trumps-foreign-policy-plans/5574830>>.
- Morris, Loveday, y Liz Sly (2017) “Real Risk in Tension between U.S., Iran”, en *The Washington Post*, 6 de febrero, consultado el 15 de febrero de 2017, en <<https://www.highbeam.com/doc/1P2-40439593.html>>.
- Palumbo, Daniele (2018), “China vs. Estados Unidos: 6 gráficos que explican la dimensión de la ‘mayor guerra comercial en la historia’”, en *BBC*, 7 de julio, consultado el 8 de julio de 2018, en <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-44747895>>.
- Reguera, Marcos (2017), “Alt Right: radiografía de la extrema derecha del futuro”, en *CTXT*, núm. 105, 22 de febrero, consultado el 26 de febrero de 2017, en <<http://ctxt.es/es/20170222/Politica/11228/Movimiento-Alt-Right-EEUU-Ultraderecha-Marcos-Reguera.htm>>.
- Russia Today* (2017), “Trump espera que Rusia ‘desescale la situación’ en Ucrania y ‘devuelva’ Crimea”, en *RT*, 14 de febrero, consultado el 16 de febrero de 2017, en <<https://actualidad.rt.com/actualidad/231077-trump-rusia-ucrania-crimea>>.
- Shane, Scott (2017), “Trump and Julian Assange, an Unlikely Pair, Unite to Sow Hacking Doubts”, en *The New York Times*, 4 de febrero, consul-

- tado 15 de febrero de 2017, en <<https://www.nytimes.com/2017/01/04/us/politics/julian-assange-donald-trump.html>>.
- Solomon, Jay (2017), “Trump Administration Looks at Driving Wedge Between Russia and Iran”, en *The Wall Street Journal*, 5 de febrero, consultado el 15 de febrero de 2017, en <<https://www.wsj.com/articles/trump-administration-looks-at-driving-wedge-between-russia-and-iran-1486342035>>.
- Sonne, Paul, y Damian Paletta (2016), “President-elect Donald Trump Names Gen. James Mattis as Pick for Defense Secretary”, en *The Wall Street Journal*, 1 de diciembre, consultado el 16 de enero de 2017, en <<https://www.wsj.com/articles/president-elect-donald-trump-names-gen-james-mattis-as-pick-for-defense-secretary-1480642078>>.
- Spannaus, Andrew (2017), “Trump Bends to Neocon Pressures”, en *Consortium News*, 3 de febrero, consultado el 11 de febrero de 2017, en <<https://consortiumnews.com/2017/02/03/trump-bends-to-neocon-pressures/>>.
- Stewart, Cameron (2016), “Donald Trump Set to Super-Size Military, Says Rudy Giuliani”, en *The Australian*, 15 de noviembre, consultado el 15 de enero de 2017, en <<http://www.theaustralian.com.au/national-affairs/defence/donald-trump-set-to-supersize-military-says-rudy-giuliani/news-story/412e20f7a91cfad0482579d14abe0e2f>>.
- Stratfor (2017a), “Moscow Prepares for More of the Same From Washington”, en *Stratfor Worldview*, 15 de febrero, consultado el 16 de febrero de 2017, en <<https://www.stratfor.com/geopolitical-diary/moscow-prepares-more-same-washington>>.
- _____ (2017b), “Russia: Crimea’s Status Not Negotiable With U.S., Kremlin Says”, en *Stratfor Worldview*, 15 de febrero, consultado el 20 de febrero de 2017, en <<https://www.stratfor.com/snapshots/russia-crimeas-status-not-negotiable-us-kremlin-says>>.
- Symonds, Peter (2017a), “La pronta confrontación de Trump con China”, en *World Socialist Web Site*, 9 de enero, consultado el 11 de enero de 2017, en <<https://www.wsws.org/es/articles/2017/01/09/chin-j09.html>>.
- _____ (2017b), “Chinese Foreign Minister Warns Against War with the US”, en *World Socialist Web Site*, 9 de febrero, consultado el 15 de febrero de 2017, en <<https://www.wsws.org/en/articles/2017/02/09/wang-f09.html>>.
- _____ (2017c), “Trump’s Lavish Welcome for Japan’s Prime Minister”, en *World Socialist Web Site*, 11 de febrero, consultado el 14 de febrero de 2017, en <<https://www.wsws.org/en/articles/2017/02/11/usjp-f11.html>>.

- Trump, Donald (2017a), “El discurso inaugural completo de Donald Trump, con análisis y comentarios”, en *The New York Times*, 20 de enero, consultado el 21 de enero de 2017, en <<https://www.nytimes.com/es/2017/01/20/el-discurso-inaugural-completo-de-donald-trump-con-analisis-y-comentarios/>>..
- (2017b), “Bill O’Reilly’s Exclusive Interview with President Trump”, en *The O’Reilly Factor*, 6 de febrero, consultado el 21 de marzo de 2017, en <<https://www.foxnews.com/transcript/bill-oreillys-exclusive-interview-with-president-trump>>.
- Van Auken, Bill (2017a), “Trump deja escapar verdad sobre asesinatos de EE. UU. y la prensa se enfurece”, en *World Socialist Web Site*, 9 de febrero, consultado el 10 de febrero de 2017, en <www.wsws.org/es/articles/2017/02/09/trum-f09.html>.
- Van Auken, Bill (2017b), “Trump’s National Security Advisor Michael Flynn Resigns”, en *World Socialist Web Site*, 14 de febrero, consultado el 15 de febrero de 2017, en <www.wsws.org/en/articles/2017/02/14/fly-f14.html>.
- Zhen, Liu (2017), “China ‘Steps up Preparedness for Possible Military Conflict with US’”, en *South China Morning Post*, 27 de enero, consultado el 2 de febrero de 2017, en <<https://www.scmp.com/news/china/diplomacy-defence/article/2065799/china-steps-preparedness-possible-military-conflict-us>>.

LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA COMO BASE FILOSÓFICA DEL PENSAMIENTO POLÍTICO RUSO EN LA ERA DE VLADIMIR PUTIN

ABNER MUNGUÍA GASPAR*

Resumen

Con la caída de la Unión Soviética, Rusia inició un proceso de retracción y debilidad estratégica que repercutió en los intelectuales rusos, ya que la derrota del socialismo generó grandes cuestionamientos hacia las formas en que el pensamiento político podría producir perspectivas para crear nuevos enfoques teóricos que fuesen capaces de explicar la nueva realidad en un mundo dominado por el liberalismo. En ese contexto Alexander Dugin llevó a cabo el planteamiento de la Cuarta Teoría Política, la cual rechaza al liberalismo apelando a un desmontaje de la modernidad. Este enfoque teórico ha sido desarrollado en la era del presidente Vladimir Putin, el cual le ha devuelto a Rusia un papel estratégico en el sistema internacional, por lo cual, para Dugin, ésta es una oportunidad para hacer que la Cuarta Teoría Política se proyecte hacia el mundo por medio del reposicionamiento geopolítico ruso.

Palabras clave: Cuarta Teoría Política, *Dasein*, Antiliberalismo, Eurasia, Alexander Dugin.

Abstract

With the fall of the Soviet Union, Russia began a process of retraction and strategic weakness, since the defeat of socialism impacted on Russian intellectuals and great questions were generated about the ways in which the political thought could produce perspectives to develop new theoretical approaches

* Doctorante en Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco y profesor de “Nueva Geopolítica” en la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores Acatlán, en la licenciatura en Relaciones Internacionales, Sistema Universidad Abierta y Educación a Distancia. Correo electrónico: <abnmunguia@gmail.com>.

with the capacity to explain the new reality in a world dominated by liberalism. In that context, Alexander Dugin carried out the approach of the Fourth Political Theory, which rejects liberalism, appealing to a disassembly of modernity. This theoretical approach has been developed in the era of President Vladimir Putin, which has given Russia a strategic role in the international system. As a result, for Dugin this is an opportunity to project to the world the Fourth Political Theory through Russian geopolitical repositioning.

Key words: Fourth Political Theory, Dasein, Anti-liberalism, Eurasia, Alexander Dugin.

RUSIA Y SU CONTEXTO GEOPOLÍTICO TRAS LA CAÍDA DE LA UNIÓN SOVIÉTICA: NACIMIENTO DE LA SEMILLA DE LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA

COMO CONSECUENCIA DEL COLAPSO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Rusia se vio obligada a sufrir un proceso de tercermundialización como producto de las reformas de índole estructural que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial impusieron sobre Moscú. Esta dinámica se presentó de forma aplastante en la manera en la que Occidente se lanzó sobre los recursos altamente estratégicos que poseía la naciente Federación Rusa; de esta forma, de acuerdo con Chossudovsky, los economistas de la Academia de Ciencias de Rusia consideraban que el G-7 tenía como propósito quebrantar las industrias rusas de alta tecnología, al tiempo que el programa del FMI se enfocaba en debilitar e impedir el desarrollo de una potencia capitalista rival (Chossudovsky, 2003: 273).

Este desarrollo de acciones se manifestaron de forma clara al evidenciarse que el bloque de las economías más productivas del mundo, el G-7, y específicamente los Estados Unidos, se enfocaron en acorralar a la economía no sólo de Rusia, sino de todo el espacio exsoviético, utilizando de forma masiva el “tratamiento de choque” que tuvo como objetivo desde un principio impedir que Rusia transitara hacia un modelo económico de corte capitalista nacional, utilizando sus vastos recursos humanos y tecnológicos.

Asimismo, se hizo patente que la geografía económica del mundo cambió de forma intempestiva con el fin del comunismo soviético, dando con ello lugar a la creación de fenómenos de colapso social y económico en los países que poseían una alta dependencia en materia económica prove-

niente de la URSS, la cual se había materializado en la forma de subsidios que impactaban de forma directa a sectores de la economía tan importantes como la agricultura, la industria siderúrgica, metalmecánica, etcétera.

Debido a lo anterior y como consecuencia directa del colapso soviético, el desarrollo económico en dichas naciones se volvió prácticamente imposible, ya que estos países que actuaron como naciones satélite del bloque soviético no habían desarrollado una base industrial sólida, y por tanto no se encontraban en condiciones de enfrentar con solvencia los retos que les imponía el nuevo ambiente geoeconómico internacional, ya que éste privilegiaría las ganancias de actores internacionales que emergían como los grandes vencedores del modelo económico occidental neoliberal.

En este contexto, es importante tener presente que Rusia se vio severamente afectada por la forma en la que la nueva dinámica económica golpeó a los sectores estratégicos de su economía, e incluso algunos rubros no directamente económicos, como el educativo, quedaron a merced de las dinámicas del libre mercado que se cernió sobre las universidades del espacio exsoviético, así como de la propia Rusia. Un ejemplo de esta dinámica se puso de manifiesto a través de la utilización del personal académico de las universidades rusas en centros de investigación occidentales, particularmente en Estados Unidos. Así, de acuerdo con el economista y exdecano de la escuela de negocios del Massachusetts Institute of Technology, Lester Thurow: “Los físicos rusos están perfectamente capacitados para enseñar en las universidades norteamericanas... ¿Por qué alguien pagaría 75 mil dólares anuales a un físico norteamericano cuando el ganador del Premio Nobel se puede emplear en la ex Unión Soviética por sólo 100 dólares mensuales?” (Thurow, 1996: 60).

No obstante, los estrategas de Estados Unidos no olvidan que Rusia, debido a su posición geográfica, posee un factor de ventaja innato, ya que como lo indica Henry Kissinger exsecretario de Estado estadounidense: Rusia, quienquiera que la gobierne, se encuentra a caballo sobre el territorio al que Halford Mackinder llamó meollo geopolítico y que es heredera de una de las tradiciones imperiales más poderosas (Kissinger, 2010: 810-811).

Bajo este contexto, es fundamental comprender que de acuerdo con el marco de pensamiento ruso, el colapso de la Unión Soviética, desde el punto de vista geográfico, representó una catástrofe, ya que las fronteras de esta nación retrocedieron a niveles del siglo XVII. Una situación semejante se presentó en el flanco sur colindante con el Cáucaso, región que cayó bajo el dominio de Rusia desde el siglo XIX. En el contexto de la posguerra fría, Moscú perdió su influencia sobre esta región, que se iniciaba a la

vida independiente. En este sentido, con el colapso de la URSS, la naciente Federación Rusa se veía replegada y reducida en el ámbito de control geográfico y político en el espacio euroasiático.

LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA: EL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE ALEXANDER DUGIN

Alexander Dugin se ha consolidado como una figura crucial en el espectro intelectual, político y filosófico de la Rusia postsoviética, su pensamiento es central para encuadrar no sólo el marco del reposicionamiento geopolítico de Rusia, sino también para comprender una visión filosófica que emana de los dolores de parto de la madre Rusia, la cual da a luz a un pueblo rebautizado en el fuego del dolor y el sufrimiento que experimentaron los rusos después de emerger como perdedores del largo conflicto de la Guerra Fría.

En este sentido, el marco de guerra perpetua contra Rusia se continúa manifestando como una de las columnas que sostienen al templo del liberalismo occidental, para buscar penetrar en el corazón continental eurasiático dominado por Rusia. En la base de dicho conflicto se sitúa el liberalismo que, de acuerdo con Dugin, es el punto de partida de todos los males que proyecta un Occidente decadente.

Dugin (2016) señala que un pilar fundamental de la esencia del liberalismo es el individualismo antropológico que se manifiesta como elemento central para la comprensión de las sociedades occidentales. El individuo, aislado del sentido de pertenencia común, se configura como un elemento fundamental en el que se sustenta el liberalismo, ya que éste busca liberar al individuo de todo sentido de pertenencia, desde las más básicas como su identidad nacional, religión, raza, sexo, etcétera, hasta el punto máximo de liberar a la mente de las limitaciones del cuerpo humano, que puede ser potencializado hacia nuevas formas de desempeño, situadas alrededor de las tecnologías de la posmodernidad, y que se orientan en crear un contexto “posthumano”.

Esta visión se eslabona con el concepto de “progresismo”; se rechaza el pasado y por tanto el contexto histórico y la tradición de los pueblos y la sociedad siempre se desplaza hacia un mejor futuro, en tanto el pasado es una peor manifestación del presente. Dugin plantea que ciertos valores propios de las sociedades occidentales han sido fundamentales como indicadores de su declive espiritual; dentro de los cuales resalta la “tecnocracia”, que sólo considera el desarrollo técnico y el rendimiento productivo, que es primordial para el análisis de una sociedad. Por lo tanto, se acen-

túa la separación del original *techne* griego, que era la conceptualización del arte tanto en su contexto estético como en el de su aplicación: el arte se despoja de su marco estético y se consolida como aplicación, lo que sucede en su máxima expresión en las sociedades occidentales, que se ven completamente separadas de la estética.

De acuerdo con estas consideraciones, Dugin plantea que el prototipo de sociedad es eurocéntrico, orientado a abolir las diferencias culturales, lingüísticas y étnicas, en pos del proyecto global de lucha contra el liberalismo, pero sin perder su especificidad cultural. Por ello, la sociedad liberal, busca focalizar a la economía como destino, al tiempo que encuentra en la economía de libre mercado el único medio aceptable por el que la producción de los bienes y servicios puede ser llevada a cabo. Simultáneamente, el liberalismo utiliza una bandera democrática que da legitimidad a las acciones políticas tanto internas como externas de las naciones, especialmente en las potencias occidentales.

Estas características constituyen la antesala para llevar a cabo la “liberación” del individuo bajo un entorno de “globalismo” económico y de un cosmopolitismo social que sólo busca crear una ciudadanía mundial. Esta visión totalizadora sustentada en el liberalismo es una de las tres grandes tendencias o ideas políticas de la modernidad, que se derivaron del proceso de ilustración, con lo cual la modernidad se dinamizó en función de un conflicto entre el liberalismo, el comunismo y el fascismo (Dugin, 2014: 12-16).

Sin embargo, tras la caída de la Unión Soviética, el liberalismo emergió como la fuerza política e ideológica dominante, con lo cual ha tomado el control del espectro político tanto de la derecha como de la izquierda; hecho que se consolida como el fin de la guerra de las ideas; la modernidad fundamentada en el marco liberal emergió como la gran vencedora de un largo proceso de conflicto ideológico y político.

En este contexto de modernidad, las teorías políticas que se opusieron al liberalismo y que no lo pudieron derrotar se quedaron en el camino; tanto el marxismo como el nacionalsocialismo. El liberalismo triunfó debido a su plasticidad y a su capacidad de adquirir nuevas formas de organización de la vida social, especialmente en las esferas productivas y reproductivas, manifestando de forma crucial su capacidad de ejercicio hegemónico, tanto de los espacios intelectuales, como de la concepción filosófica de la modernidad, central en el dominio del hombre sobre la naturaleza.

En este sentido, la Cuarta Teoría Política de Alexander Dugin se orienta a crear un nuevo espacio para el pensamiento político; una nueva “geo-

metría” del pensamiento político no construido en la modernidad liberal occidental, cuyo dominio recayó fundamentalmente en las estructuras de pensamiento anglosajón. El antiliberalismo duginiano se fundamenta no sólo como una teoría antagonista del liberalismo, sino que se enfoca en la modernidad como un todo y pretende desmontar a ésta como sistema de pensamiento filosófico.

La Cuarta Teoría Política pretende demoler las reglas del mundo moderno y principalmente romper su lógica, para lo cual se vuelve fundamental la realización de un ataque a los principios mismos de la modernidad, desde las bases ontológicas, antropológicas, cosmológicas, epistemológicas y económicas. Para realizar esta tarea, Dugin plantea la necesidad de retomar los contextos de la premodernidad, así como de la postmodernidad como elementos centrales de rechazo de la modernidad; ya que ésta, al ser universal o al menos pretenderlo, puede verse debilitada en sus cimientos con fundamentos no modernos, con lo cual es posible su destrucción última. Sin embargo la premodernidad no es global y ahí reside la negación de lo global, la esencia entre retomar el ser y la negación del ser (Dugin, 2015: 24).

De este modo, al considerar las características intrínsecas de la premodernidad, es viable realizar un desafío al estado de cosas creado por la modernidad, por lo que es posible crear un mundo caracterizado por las particularidades de cada cultura, en función de su autocomprensión antropológica, lingüística, étnica, religiosa, política, económica, etcétera. En este sentido, la Cuarta Teoría Política busca consolidar dos caminos, uno de carácter común central en el derrocamiento del liberalismo como la única forma de comprender el mundo y el individuo, y por otro lado un marco contextualizado en las características de formación de la sociedad, según sus características propias, fundamentadas en su logos y manifestada en su lógica etnosociológica.

EL *DASEIN* COMO SUJETO DE LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA: ENTRE LA LUCHA DE LAS IDEAS POLÍTICAS DE LA MODERNIDAD

La Cuarta Teoría Política plantea una comprensión distinta del sujeto, ya que rompe con el sujeto cartesiano y pone sobre la mesa la aplicación práctica del *Dasein*; es decir, el ser ahí manifestado mostrándose en una correspondencia con la naturaleza del hombre que antecede a las superestructuras ideológicas, políticas o filosóficas. Este *Dasein* es retomado del pensamiento filosófico de Martin Heidegger, quien considera que el *Dasein*

puede ser auténtico e inauténtico; en el primer caso se orienta hacia sí mismo, es decir, hacia su *Sein*; mientras que en el segundo sólo se manifiesta como una existencia habitual, es decir, como *Das Man* (Dugin, 2014).

Precisamente es en este punto en el que Dugin plantea la importancia del rompimiento con la modernidad, ya que ésta es una manifestación inauténtica del *Dasein*. Sin embargo, el *Dasein* liberado puede direccionarse hacia un estado donde rechace al *Sein*, es decir, no obtener un punto de realización y escoger diversos caminos que lo alejen de la posibilidad de alcanzar la libertad de la autorrealización humana, pues sólo mediante este riesgo el *Dasein* puede efectivamente manifestarse de forma auténtica, puede emerger el *Dasein* que logre no sólo transformar su destino, sino también que el destino sea transformado por el *Sein*.

Por lo anterior, la lucha de la Cuarta Teoría Política gira en torno a derrotar al liberalismo que ha logrado ser el gran arquitecto de la modernidad, toda vez que mantiene al individuo como su unidad operativa central y organiza a los individuos como colectividad, pero de forma aislada. Por esto el liberalismo resultó la teoría política vencedora, ya que no sólo dio origen a la modernidad, sino que amalgamó a ésta en un contexto doble, ya que por una parte controla a la unidad más pequeña del entorno social (el individuo) y gira alrededor de éste por medio de una totalidad que envuelve al *Sein*, al tiempo que lo despoja de su estado de manifestación auténtica.

Por esta razón, la Cuarta Teoría Política busca golpear al individuo como unidad básica de la sociedad; por lo anterior, la filosofía política liberal ha tildado de “totalitaria” a cualquier propuesta teórica o práctica política que buscara tener una conceptualización de la sociedad en un contexto colectivo; toda vez que cuando el individuo es circunscrito en un marco social supraindividual tal organización sociopolítica se vuelve una amenaza potencial para el liberalismo. En este sentido, tanto el fascismo como el comunismo buscaban la integración del individuo en comunidades supraindividuales; sin embargo, su confrontación en la Segunda Guerra Mundial respondió a los intereses y diseño geopolítico del bloque liberal anglosajón, que dirigió el esquema de confrontación entre los antagonistas a la visión individual y liberal de la sociedad, gestando las bases del largo conflicto de la Guerra Fría.

La derrota tanto del comunismo como del nacionalsocialismo en el escenario de la modernidad demostró, de acuerdo con la interpretación de Alexander Dugin, que no eran lo suficientemente modernas para lograr

derrotar al liberalismo. Contenían elementos pertenecientes a la tradición por su rechazo al individualismo y, en este sentido, existen en ambas teorías políticas elementos que pueden ser útiles en la construcción de un futuro político postliberal; especialmente en los contextos de los análisis cruzados que pueden proveer un marco de resignificación de conceptos sin caer en una caracterización de “derecha” o de “izquierda”, ya que este tipo de visiones reducen tanto su valor explicativo como su aplicación práctica para una Cuarta Teoría Política que busca destruir a la modernidad desde sus cimientos ontológicos (Dugin, 2014).

Para la construcción de la Cuarta Teoría Política es muy importante comprender qué es lo que busca reemplazar, ya que al tener como objetivo la sustitución del liberalismo focaliza en éste a su principal enemigo; no obstante, no es claro si una Cuarta Teoría Política fundada en el conservadurismo proveniente de intelectuales como Alain de Benoist pueda ser la elección correcta. De Benoist (2015) tiene una postura crítica ante la teoría liberal del progreso, por lo que plantea la necesidad de construir una alternativa al liberalismo desde una óptica conservadora; por lo que especificar qué clase de conservadurismo resulta útil para la Cuarta Teoría Política se vuelve nodal. El conservadurismo liberal no ofrece las respuestas a las preguntas que plantea la Cuarta Teoría Política, razón por la cual es posible que un conservadurismo no liberal sea apropiado para luchar contra el liberalismo.

Desde el espectro de los análisis teóricos neomarxistas, las propuestas de construcción de una alternativa al liberalismo se han presentado especialmente de la mano de Immanuel Wallerstein; sin embargo, desde la óptica de la Cuarta Teoría Política las posiciones marxista y neomarxista poseen elementos de la modernidad en su interpretación histórica del enfoque teórico, ya que la óptica marxista contempla al liberalismo y sus formas de organización social y económica de la sociedad de acuerdo con un esquema progresista, en el que la fase liberal es necesaria para llegar a un estado social distinto al liberalismo. Sumado a lo anterior, el análisis neomarxista de Wallerstein (1996), si bien realiza la crítica concreta al funcionamiento del sistema capitalista de base liberal, sitúa su transformación y cambio en un futuro indeterminado, sin un planteamiento de fondo sobre las acciones políticas, económicas y sociales en el tiempo presente que se deben llevar a cabo en el marco de una lucha auténtica contra el liberalismo.

Por esta razón, Dugin descarta la posición neomarxista, como herramienta de transformación ya que, a pesar de tener un sólido marco analítico sobre la forma en la que se ha transformado el capitalismo a partir

de un largo proceso histórico, no considera el planteamiento de la lucha abierta contra el liberalismo.

LA CUARTA TEORÍA POLÍTICA Y EL MARCO DE LA LUCHA POSTLIBERAL

Queda claro que el posicionamiento político de Alexander Dugin no es convencional, toda vez que plantea una lucha abierta y radical contra el liberalismo puede caer en el terreno de la utopía. Sin embargo, busca construir su argumentación y razonamiento sustentado en una comprensión de la metafísica de la modernidad, por lo que aun circunscrito en el contexto temporal de la postmodernidad tampoco comparte la posición del pensamiento fragmentado del postmodernismo.

Dugin construye una Cuarta Teoría Política como base de una alternativa postliberal, no como una ideología que se contraponga a otra, sino como una idea base que tenga la capacidad de sacudir el estado de cosas, de romper con el *statu quo* y de abrir una batalla contra el liberalismo dominante. Partiendo de los ejemplos históricos de la lucha contra el liberalismo realizada tanto por el fascismo como por el comunismo, considera que si bien ambos intentaron romper los cimientos de la modernidad liberal tanto sus instrumentos como estrategias resultaron fallidos; especialmente porque el campo de batalla había sido diseñado por el liberalismo; es decir, combatieron en condiciones no creadas por estas corrientes de pensamiento.

Por lo anterior, la Cuarta Teoría Política plantea un diseño de guerra abierta contra el liberalismo en un terreno postmoderno, donde la postmodernidad se hace presente como un todo, un globalismo que empieza a manifestar importantes fisuras y que en los ámbitos político y cultural muestra aversión por la búsqueda de la verdad y prefiere contentarse con descripciones parciales de la realidad; al tiempo que hace a un lado a los metarrelatos de la modernidad. Sin embargo, no considera los fundamentos centrales de la esencia social: la transformación del hombre en un ser auténtico y manifestado, es decir, el auténtico ser humano.

En este mundo de ideas postmodernas, el pensamiento de Dugin se proyecta hacia un punto toral, ya que plantea apelar al libre albedrío del ser humano para que éste sea el agente de cambio, de tal suerte que la transformación social devenga de un proceso interno mediante el *Dasein* manifestado y no de un proceso histórico en el que fuerzas políticas, económicas o sociales, que no apelan a esta esencia del *Dasein*, se encuentran presen-

tes. Por lo anterior, la visión y el camino de la Cuarta Teoría Política, de forma implícita, rechaza las visiones dominantes de la postmodernidad.

Esto plantea un escenario de conflicto geopolítico abierto entre la Cuarta Teoría Política y la modernidad-postmodernidad que adquiere una significancia territorial específica mediante la puesta en escena de actores políticos y esferas de discrepancia concretas. Un escenario es Rusia en donde, a pesar de que no es identificada como actor central por la Cuarta Teoría Política, se consideran sus objetivos; aun cuando el gobierno ruso no los adopte de forma específica y abierta. La importancia geopolítica de Rusia, como un actor central de la proyección y epicentro de la Cuarta Teoría Política, adquiere relevancia en las “esferas de conflicto” contra Occidente y se manifiesta en temas nodales para el neoliberalismo occidental como la construcción de sociedades postindustriales, el pensamiento liberal y las bases de la generación tecnológica en el contexto de la globalización (Dugin, 2017).

Un aspecto nodal en este planteamiento se centra en la ubicación de los polos políticos tradicionales de la modernidad, en los que el liberalismo fue atacado tanto desde la derecha como de la izquierda. Pero toda vez que esta ubicación del espectro político ha perdido relevancia con el advenimiento de la postmodernidad, la Cuarta Teoría Política utiliza un esquema que distingue entre los marcos sociales, de acuerdo con el modelo liberal y el estado de cosas actual y aquellos que no lo están. Los primeros están en el centro del sistema liberal, mientras que los segundos se localizan en la periferia, excluidos y aplastados por el centro.

EL *DASEIN* MANIFESTADO EN EL RETORNO DE RUSIA EN LA ERA DE VLADIMIR PUTIN: DIALÉCTICA DEL CONFLICTO CON OCCIDENTE Y REPOSICIONAMIENTO GEOPOLÍTICO EN UNA ERA DE COLAPSO CIVILIZATORIO

La lucha y conflicto perpetuos desplegados desde Occidente contra Rusia, especialmente desde las potencias marítimas anglosajonas, se ha dirigido a debilitar al “ave fénix de oriente” (Gutiérrez del Cid, 2009); es decir, la civilización rusa ha tenido diversos procesos de auge y declinación, pero siempre ha superado las dificultades históricas y geopolíticas que han provenido desde Occidente, como se ha demostrado en las derrotas militares tanto de Napoleón como de Hitler en los siglos XIX y XX respectivamente.

En este sentido, la geopolítica de Rusia y Occidente se han dinamizado en un marco dialéctico conflictivo en el que los sistemas políticos, la visión

filosófica y la estructura cultural se han proyectado de manera continua. En este escenario de perpetuo conflicto, Rusia ha buscado su lugar en el mundo, su propia verdad, su sentido de la eternidad mediante su comprensión mesiánica de la vida misma, fundamentada en la exploración de alternativas a la realidad occidental. La crítica emanada por los mejores intelectuales rusos que visualizaban un Occidente decadente, encuentran respuesta al probar que tenían razón, al menos en la comprensión de la dinámica autodestructiva del occidente liberal.

Hoy, a nueve años del estallido de la crisis económica de 2008 (que desde Occidente se ha bautizado sólo como una recesión), acicateada por la guerra de clase fomentada desde los grandes bancos y las firmas de Wall Street, se han establecido los gérmenes para la profundización de una crisis que ya huele a colapso civilizatorio; manifestado no sólo en el agotamiento de los minerales estratégicos, fundamentales para el funcionamiento capitalista, sino también por la disminución de acceso seguro a recursos vitales para la reproducción de la vida como el agua.

Ante este escenario, el liberalismo/neoliberalismo occidental plantea exclusivamente soluciones técnicas, tanto en las esferas económicas como en las productivas, que se hacen evidentes en el estallido de burbujas especulativas que van desde el sector inmobiliario hasta el extractivo de petróleo y gas *shale*. La crisis que se manifiesta mediante una transición sectorial y geográfica empieza a plantear serios cuestionamientos a la dinámica clasista impulsada por los beneficiarios del centro del sistema capitalista, donde el surgimiento de las economías postindustriales y la consolidación de la virtualidad sobre la realidad no hacen más que oscurecer aún más la noche del ocaso del liberalismo occidental.

Por esto surge como necesidad que los espacios civilizatorios enmarcados en sus respectivos espacios geográficos y geoculturales busquen un reencuentro con su *Dasein* manifestado. En este sentido, Rusia plantea una serie de nuevas alternativas y pone un punto y aparte en relación con el sentido de las cosas llevadas a cabo por Occidente.

Rusia, a partir de la llegada al poder de Vladimir Putin ha iniciado un proceso de búsqueda de sí misma que, poco a poco, la lleva a encontrar en la tradición y en un claro rechazo al liberalismo las claves para buscar su propio camino; sustentado tanto en una conceptualización distinta de la realidad y de la realización de su *Dasein*, como en el campo práctico de las decisiones de política exterior y geopolítica.

El liderazgo ruso comprende la necesidad de establecer un reto abierto con la postmodernidad y, por tanto, busca caminos alternativos para re-

encontrar la esencia del espíritu y del alma de su propia civilización, de su razón de ser ruso. El problema de la postmodernidad orbita alrededor de la destrucción del ser y la desaparición del hombre como ser, no sólo biológico, sino también en su esfera más íntima, en sus raíces ontológicas.

En este orden, Rusia toma el estandarte de una lucha que no busca un conflicto abierto con Occidente, porque la verdadera batalla se encuentra en la lucha de las ideas y, por lo tanto, en la conformación de las concepciones filosóficas que sustentan a los regímenes políticos en contienda.

Sobre este hecho surge un elemento fundamental, la inconformidad contra el estado de cosas se empieza a generalizar, indicada en la victoria de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos en 2016. Dicha victoria simboliza la derrota de la facción globalista que buscaba un conflicto y una guerra abierta con Rusia, que percibía en ésta a su eterno rival, no por el hecho de que éste sea Rusia, sino por lo que esta civilización representa como elemento en contra de la dominación liberal antihumanista.¹ Sin embargo, es de esperar, en la confrontación de las cúpulas de poder político en Washington, especialmente por parte de la facción liberal-globalista, que se busquen los medios para obligar a que Trump adopte elementos esenciales de su estrategia en política exterior en relación con Rusia, China y Medio Oriente.

Sobre la base de esta dialéctica de conflicto, Rusia busca hacer alianza con las civilizaciones (no con los Estados) que se encuentren en la búsqueda de su *Dasein* manifestado; por lo que la lucha contra el liberalismo empieza a tener un eje de coordinación global, acercando a los espacios europeos y asiáticos. La base del antiliberalismo conservador que encabeza Rusia se fundamenta en la construcción de puentes comunicantes euroasiáticos.

La llegada de Vladimir Putin al poder ha representado para Occidente y especialmente para Estados Unidos un escenario de gran dificultad geopolítica que ha planteado el establecimiento de escenarios de proyección de

¹ No obstante, al momento de entregar este capítulo para su revisión, el presidente de Estados Unidos Donald Trump, llevó a cabo un bombardeo táctico de 56 misiles de crucero Tomahawk, el 7 de abril de 2017, sobre territorio sirio, lo cual ha roto los mecanismos de coordinación militar que mantenían tanto Moscú como Washington. La retórica de acercamiento a Rusia llevada a cabo por Trump durante su campaña presidencial ha perdido su razón de ser, por lo que surgen cuestionamientos sobre la dinámica político-militar en ese conflicto.

poder muy riesgosos, manifestados en el terreno de una conflictividad tangible.

Uno de estos escenarios es el planteado por el contexto energético, ya que en orden de controlar importantes fuentes de hidrocarburos como los localizados en Rusia y en el espacio postsoviético, y después de que Washington emprendiera la denominada guerra contra el terrorismo, Moscú inició un proceso de reposicionamiento en el espacio geográfico exsoviético, donde el control del petróleo, el gas y las rutas de transporte terrestres de dichos energéticos por parte del Kremlin le proporcionaron una herramienta básica para lograr influir con mucha eficiencia geopolítica en la dinámica de los mercados energéticos en Europa y de forma creciente en Asia.

Este contexto impacta de forma decisiva sobre el temor anglosajón de la formación de un bloque euroasiático capaz de rivalizar con Occidente. Esta idea fue desarrollada por el geógrafo inglés sir Halford Mackinder (1919) a inicios del siglo XX, en tiempos recientes este esquema geopolítico ha sido retomado con ciertos matices por estrategias estadounidenses como Zbigniew Brzezinski (1998: 39-45).

Para el liderazgo político de Washington, fundamentalmente para el gabinete de guerra de la administración del expresidente George W. Bush y principalmente para el vicepresidente Dick Cheney, era muy importante tomar el control de las reservas petroleras rusas por medio de sus conexiones al interior del país eslavo; primordialmente con Mikhail Khodorkovsky, oligarca petrolero ruso que controlaba a Yukos la principal empresa petrolera rusa del orden post-soviético. De forma que Khodorkovsky planeaba vender el 50 por ciento de las acciones de Yukos a ExxonMobil, negociando directamente con la empresa petrolera estadounidense. Además, fue público que como parte de las negociaciones se planteaba que, mediante la inversión de Exxon, Yukos construiría nuevos oleoductos para no depender de las infraestructuras controladas por el Estado ruso, de forma que el objetivo de Khodorkovsky era incrementar al máximo la producción rusa de crudo para dirigirla a Estados Unidos, incluso superando los montos de exportación de naciones como Arabia Saudita o Venezuela.

Esta maniobra fue diseñada por Dick Cheney quien tejió una estrategia militar y energética de manera conjunta para establecer un control económico y militar sobre los hidrocarburos mundiales, situación que en el caso concreto de Rusia tiene una importancia doble. Desde una perspectiva geopolítica, Rusia posee una capacidad de segunda respuesta en materia de armas nucleares, así como aquellas basadas en nuevos principios físi-

cos (Shuster, 2012). Moscú, por medio de sus inmensas exportaciones de hidrocarburos y llevando a cabo un proceso económico de reconstrucción interna, puede representar una amenaza, sobre todo porque el liderazgo del Kremlin ha planteado como objetivo la utilización de sus reservas de energéticos para industrializar al país en un modelo económico basado en alta tecnología, semejante al japonés.

Lo anterior se suma al hecho de que Rusia posee una importante influencia en la dinámica económica europea y crecientemente en Asia, debido a las importantes exportaciones de petróleo y gas que realiza tanto a China como a Japón; que ha aumentado su dependencia de energía proveniente del petróleo y el gas a causa del accidente nuclear en la planta nucleoelectrónica de Fukushima (Friedman, 2011).

Estos hechos hacen que Moscú se profile como una amenaza con gran potencial para lograr construir una alianza euroasiática que controle recursos estratégicos de gran importancia, con el fin de articular un nuevo patrón tecnológico demandante de importantes minerales, como las tierras raras, y construir una alianza en la esfera militar que pudiese rivalizar con los Estados Unidos y la proyección de poder militar global de la OTAN. Un elemento preliminar de dicha alianza se ha concretado en torno a juntar esfuerzos con China e Irán para crear un contrapeso en respuesta al sistema de defensa antimisiles de los Estados Unidos que tiene alcances globales; de forma que Moscú articula los mecanismos para establecer un sistema de defensa antimisiles con importantes aliados en el espacio euroasiático para eventualmente defender dicho espacio geográfico de un posible ataque misilístico estadounidense (*Tehran Times*, 2011).

Este escenario sobre Rusia ya había sido abordado por autoridades estadounidenses incluso en el periodo posterior a la conclusión de la Guerra Fría cuando un importante funcionario al interior del Pentágono como William Safire planteaba que

en las próximas décadas, Rusia con su culta población y ricos recursos naturales no obstaculizados por el comunismo se levantará de nuevo. Sus líderes perseguirán objetivos irredentistas bajo la apariencia de protección del “exterior cercano”. La única manera de impedir la futura agresión sin guerra es mediante una defensa colectiva. Y sólo en los siguientes pocos años inmediatos, con una Rusia débil, tenemos la oportunidad de asegurar la vulnerabilidad (citado en Sánchez, 2003: 102).

Asimismo, es importante tener en cuenta que para los grandes estrategias de Washington, no obstante que en el actual escenario internacional China recibe el principal foco de atención dados sus ritmos de crecimiento

económico, Pekín es ampliamente deficitaria en materia energética, ya que en el sector petrolero sólo produce cuatro millones 155 mil barriles de un total de consumo de 10 millones 221 mil barriles, por lo cual tiene que importar cerca de cinco millones 363 mil barriles (BP Statistical Review of World Energy, 2016); mientras que en el ámbito del gas natural, China produce 102.2 billones de metros cúbicos y consume 143.8 billones de metros cúbicos, de forma que aunque en materia de gas es más autosuficiente China busca diversificar sus zonas de abastecimiento, ya que calcula que dicha demanda se incrementará. Como consecuencia, su principal abastecedor, tanto en el ámbito del volumen de exportación como en materia de seguridad en el abasto, es Rusia. Esta situación establece las bases para una sólida asociación comercial que puede repercutir de manera óptima en la esfera militar, consolidando así los principales actores geográficos del espacio euroasiático.

Sobre este mismo tema Zbigniew Brzezinski, exasesor de Seguridad Nacional del presidente Carter afirmaba que

Eurasia es el mayor conjunto del planeta y su eje geopolítico. La potencia que domine Eurasia podrá controlar dos de las regiones del mundo más avanzadas y económicamente más productivas. Un simple vistazo al mapa sugiere también que el control sobre Eurasia supondría casi automáticamente la subordinación de África, volviendo geopolíticamente periféricas a las Américas y Oceanía, respecto al continente central del mundo (1998: 39-40).

Del mismo modo, Kissinger construye una serie de elementos teóricos que le permiten conceptualizar a Eurasia como el centro del poder mundial. En este orden, se construye un conjunto de factores erigidos alrededor de las capacidades de poder de Estados Unidos y que identifican a dicho país como una “isla” con relación al macizo continental euroasiático. De acuerdo con Kissinger:

En lo geopolítico, los Estados Unidos son una isla frente a las costas de la gran masa continental de Eurasia, cuyos recursos y población son muy superiores a los suyos. La dominación de cualquiera de las dos principales esferas de Eurasia (Europa o Asia) por una sola potencia sigue siendo una buena definición del peligro estratégico para los Estados Unidos, con Guerra Fría o sin ella. Pues semejante agrupación tendría la capacidad de superarlos económicamente y, a la postre, también militarmente. Habría que resistir a ese peligro aun si la potencia predominante fuese en apariencia benévola, pues si cambiaran sus intenciones, los Estados Unidos se encontrarían con una capacidad mucho

menor para oponer una resistencia eficaz y con una incapacidad creciente para determinar los acontecimientos (Kissinger, 2010: 810).

Estos análisis adquieren mayor importancia al considerar el hecho de que el control y direccionamiento estratégico de la economía rusa es llevado a cabo por el Estado, pues de acuerdo a la visión de Vladimir Putin el aparato gubernamental no debe limitarse a funciones de supervisión, sino al contrario, para Putin el Estado ejerce un papel central como “propietario” de los recursos naturales, así como de su transformación y distribución. Este conjunto de hechos tiende a definir un marco de política económica orientada hacia los encadenamientos productivos que se consolidan en la sumatoria de valor agregado a los procesos industriales, hecho que se manifiesta en que hoy Rusia se consolida como la tercera potencia refinadora de hidrocarburos a nivel mundial, sólo detrás de Estados Unidos y China.

Lo anterior se presenta en un entorno en el que Moscú aprovechó la oportunidad que se presentó en relación a las incursiones militares de los Estados Unidos en el Medio Oriente, tanto en Afganistán como en Irak. De esta manera, se gestó una mecánica en la que Estados Unidos no logró presionar de manera profunda a Rusia, que en el lapso de diez años sentó las bases de una economía más sólida, en función del incremento en los precios internacionales tanto del petróleo como del gas natural, que sirvieron como elementos centrales para su reposicionamiento.

Por lo anterior, no resulta extraño que la empresa gasera Gazprom fuese utilizada como un arma geopolítica para golpear a las naciones de la OTAN, ya que éstas, si bien tienen el apoyo militar de los Estados Unidos, dependen cada vez más de los energéticos provenientes de la Federación Rusa. Esta situación las vuelve vulnerables, sobre todo a los ataques de orden energético que ha realizado Moscú como el corte de suministros de gas natural hacia Europa, en respuesta a la problemática de índole política y económica que se presentó entre Rusia y su vecina Ucrania. Este Estado formó parte de la dinámica que los Estados Unidos impuso en la región periférica de Rusia, tanto en Europa del Este como en Asia Central, donde la infiltración de movimientos prooccidentales se manifestó mediante las posturas defendidas por las revoluciones de colores,² las cuales buscaron establecer mecanismos de cambio de régimen.

² Los movimientos políticos de desestabilización, conocidos como revoluciones de colores, tomaron lugar en países clave de la periferia rusa como Ucrania y Kirguistán, en donde bajo el pretexto de gobiernos autoritarios se desarrollaron movimientos democráticos que

Bajo esta dinámica, a ojos de los líderes de la industria petrolera estadounidense, Rusia ha iniciado procesos de dominación económica y energética que no responden a los intereses de Washington. En este sentido, Gazprom se ha consolidado como la empresa más importante en su ramo a nivel mundial; de esta forma Rusia, a través de Gazprom, proyecta su poder geopolítico tanto en dirección a Europa como a Asia.

Lo anterior es posible porque esta poderosa empresa controla todas las líneas de gasoductos y rutas de exportación que posee la Federación Rusa; como consecuencia, Gazprom se ha vuelto un instrumento de proyección de la política exterior del Kremlin, ya que ha logrado sortear dificultades políticas con distintas naciones al aplicar su carta energética en favor de los intereses nacionales de Rusia.

Asimismo, una gran preocupación para la estrategia energética de Washington se relaciona con el hecho de que Rusia ha construido infraestructura estratégica que profundiza los mecanismos de interdependencia energética entre Europa y Rusia y que también proyecta construir en el continente asiático, donde el principal objetivo es conectar a Rusia con Japón, China y las dos Coreas (Stratfor, 2013).

De manera análoga, otro conflicto en el que Rusia tiene una importante presencia se proyecta hacia el Medio Oriente, donde su intervención militar en Siria ha mostrado no sólo su eficiente fuerza militar sino, más importante aún, el motivo geopolítico de evitar la expansión y el intervencionismo de Occidente al combatir en conjunto con el gobierno legítimo de Bashar al-Ásad a las fuerzas terroristas del Estado Islámico. Resulta fundamental en este hecho la proyección de fuerza mediante una estrategia geopolítica que se opone a la fuerza de Occidente y que utiliza las herramientas de la diplomacia, la estrategia y la geopolítica en el escenario de las relaciones internacionales para manifestar la importancia civilizatoria de Rusia ante la constante dialéctica de conflicto con Occidente, que hoy se encuentra en camino al colapso civilizatorio. Por lo anterior, el camino propuesto por la Cuarta Teoría Política se torna nodal para comprender tanto el contexto de la lucha dialéctica como la indagación de la transformación del estado civilizatorio en la búsqueda de un auténtico *Dasein* manifestado.

buscaban el cambio de régimen, e instalar presidentes afines a los intereses de los Estados Unidos. En el caso de los dos países mencionados, los movimientos fueron conocidos como Revolución Naranja (Ucrania) y Revolución de los Tulipanes (Kirguistán).

REFLEXIONES FINALES

De acuerdo con los planteamientos expuestos por Alexander Dugin y considerando el retorno geopolítico de Rusia, la nación eslava se encuentra en una fase de transición para afirmar su *Dasein* y por tanto establecer las bases para coadyuvar a la transición hacia un sistema internacional multipolar. Aunque éste no es entendido en el sentido clásico que esboza el enfoque teórico de las relaciones internacionales, sustentado en diferentes polos cristalizados en Estados-nación. Dugin (2015) propone un mundo multipolar construido alrededor de los “grandes espacios civilizatorios”, donde el contexto geográfico, así como las culturas y civilizaciones interactúan, teniendo como factor de semejanza la etnicidad. Por esta razón, Dugin apela a la importancia de la identidad premoderna, donde la tradición, los valores religiosos y la ortodoxia son centrales para comprender una sociedad que se afirma en el *Dasein*; por lo que su ser es local y rechaza la modernidad global, es decir el *Das Man* o el no ser.

En este marco, la proyección geopolítica de Rusia resulta nodal en virtud de que enfrenta múltiples retos y diversos frentes político-militares que amenazan la identidad, integridad y seguridad de esa nación. Por esto, la capacidad que muestre el gobierno de Vladimir Putin en la solución de problemáticas geopolíticas como los frentes en Ucrania y Siria ponen a prueba la determinación no sólo del liderazgo político en el Kremlin, sino de toda la nación rusa para mantener a flote la economía nacional. En un momento en el que los frentes militares que Moscú mantiene en el exterior pueden ser muy perjudiciales para el mantenimiento de la cohesión interna. Y esto es aún más importante después de la victoria de Donald Trump en la contienda por la presidencia Estados Unidos, quien ha enfrentado a los grupos políticos globalistas y las facciones nacionalistas estadounidenses, lo que ha repercutido en la dinámica de proyección de poder militar de Washington. Por esta razón, la decisión por parte de Trump de atacar militarmente con 57 misiles Tomahawk la base de Shayrat de las fuerzas aéreas del ejército sirio, en abril de 2017, pone en una gran tensión la relación entre Moscú y Washington. Toda vez que Rusia busca establecer mecanismos de respuesta militar y diplomática a las intromisiones que lleve a cabo Estados Unidos en la era Trump en zonas de gran sensibilidad geopolítica para Rusia como son Siria y Ucrania.

El caso sirio es especialmente importante, porque le permite a Moscú un posicionamiento estratégico en el escenario mediterráneo, al tiempo que resalta el proceso de afirmación del *Dasein* ruso; ya que Rusia se pro-

yecta en el Medio Oriente como la fuerza que combate de forma efectiva al extremismo islámico y por tanto adquiere legitimidad para la protección de las poblaciones cristianas originales. Esto le permite a Moscú fortalecer su identidad como una civilización cristiana ortodoxa que busca debilitar y destruir a las fuerzas del extremismo del Estado Islámico, a las que el Kremlin identifica con los financiamientos provenientes del exterior. De ninguna manera libra una batalla contra la religión islámica, sino contra las fuerzas globalistas que apoyan a estos grupos; en algunos medios occidentales, como el periódico *The Guardian* (Milne, 2015), se ha informado sobre la estrategia conjunta de los servicios de inteligencia, *i. e.* el británico MI6 y la Agencia Central de Inteligencia estadounidense, que han operado para armar militarmente a estos grupos extremistas.

Finalmente, es importante mencionar que la lucha que libra Rusia se manifiesta en el terreno geopolítico, pero se dinamiza en la lucha de las ideas que sostienen a los regímenes políticos en Occidente y también en Rusia. Toda vez que Moscú busca abrirse paso y afirmar su lugar en la comunidad internacional como una nación que se identifica con su *Dasein*, es decir con su ser manifestado y activo; ante la posibilidad de hacer valer su posición geopolítica para ejercer un liderazgo en el proceso de transición hacia un sistema internacional multipolar sustentado en un diálogo entre civilizaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BP Statistical Review of World Energy (2016), consultado el 02 de febrero de 2017, en <<https://www.bp.com/content/dam/bp/pdf/energy-economics/statistical-review-2016/bp-statistical-review-of-world-energy-2016-full-report.pdf>>.
- Brzezinski, Zbigniew (1998), *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, México.
- Chossudovsky, Michel (2003), *Globalización de la pobreza y nuevo orden mundial*, Siglo XXI, México.
- De Benoist, Alain (2015), “El error del liberalismo”, consultado el 3 de marzo de 2017, en <<http://puebloindomito.blogspot.mx/2015/01/el-error-del-liberalismo.html>>.
- Dugin, Alexander (2014), *Martin Heidegger. The Philosophy of Another Beginning*, Summit, Washington.
- (2015), “Mas allá del liberalismo: hacia la Cuarta Teoría Política”, en *Elementos. Metapolítica para una Civilización Europea*, núm. 70.

- _____ (2016), “Transhumanismo”, consultado el 1 de febrero de 2017, en <<https://4tpes.wordpress.com/2016/10/03/transhumanismo/>>.
- _____ (2017), “The Fourth Political Theory and the Problem of the Devil”, consultado el 20 de febrero de 2017, en <<http://www.4pt.su/en/content/fourth-political-theory-and-problem-devil>>.
- Friedman, George (2011), “Japan, the Persian Gulf and Energy”, en *Stratfor, Geopolitical Weekly*, 15 de marzo, consultado el 24 de abril de 2016, en <<http://www.stratfor.com/weekly/20110314-japan-persian-gulf-energy>>.
- Gutiérrez del Cid, Ana Teresa (2009), *El Fénix de Oriente. Rusia como potencia global en el siglo XXI*, Montiel y Soriano, Puebla.
- Kissinger, Henry (2010), *La diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Milne, Seumas (2015), “Now the Truth Emerges: How the us Fuelled the Rise of Isis in Syria and Iraq”, en *The Guardian*, 3 de junio, en <<https://www.theguardian.com/commentisfree/2015/jun/03/us-isis-syria-iraq>>.
- Mackinder, Halford (1942), *Democratic Ideals and Reality. A Study in the Politics of Reconstruction*, Universidad Nacional de Defensa, Washington.
- Sánchez Pereyra, Antonio (2003), *Geopolítica de la expansión de la OTAN*, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) / Plaza y Valdés, México.
- Shuster, Simon (2012), “Is Moscow Developing Super Duper Secret Mega Weapons?”, en *Time*, 19 de abril, consultado el 24 de marzo de 2017, en <<http://www.time.com/time/world/article/0,8599,2112637,00.html>>.
- Stratfor (2013), “Russia Looks East for New Energy Consumers”, 23 de enero, consultado el 24 de abril de 2013, en <<http://www.stratfor.com/sample/analysis/russia-looks-east-new-energy-consumers>>.
- Tehran Times* (2011), “Iran, Russia, China Mulling Joint Missile Shield”, 25 de septiembre, consultado el 24 de abril de 2013, en <<http://www.tehrantimes.com/news/304188/Iran-Russia-China-mulling-joint-missile-shield>>.
- Thurow, Lester (1996), *El futuro del capitalismo*, Javier Vergara, Buenos Aires.
- Wallerstein, Immanuel (1996), *Después del liberalismo*, UNAM / Siglo XXI, México.

II
CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN
DE LA EX URSS

EMIGRACIÓN DESDE RUSIA Y COMUNIDADES RUSOHABLANTES EN EL EXTRANJERO: TENDENCIAS Y CONSECUENCIAS*

SERGEY RYAZANTSEV**

Resumen

El artículo describe tres nuevas olas de emigración desde Rusia después del colapso de la URSS, así como las características de los factores prevalecientes y la estructura socio-demográfica de los flujos de emigración. Se toman en consideración seis fuentes de información principales sobre los flujos de emigración desde Rusia y el número de emigrantes rusos en el extranjero. Se presentan los datos completos y el número aproximado de los migrantes de habla rusa fuera de Rusia. El artículo muestra las estimaciones de los efectos de la emigración a partir de tres métodos: el método de estimación de las pérdidas demográficas directas, el método de contribución de la emigración al desarrollo demográfico y el método de pérdidas económicas. Se presenta el cálculo de cada uno de estos tipos de consecuencias para Rusia. Se muestra la evolución de la política de migración en Rusia durante el periodo 1990-2015 y se examina la atención insuficiente por parte del Estado ruso para regular el proceso migratorio.

* Título original “Emigration from Russia and ‘Russian-Speaking Communities’ Abroad: Trends and Consequences”. Traducción de Anna Vitalievna Sokolova Grinovievkaya, profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. El estudio fue realizado con un subsidio por parte de la Fundación Rusa de Ciencia. Proyecto núm. 16-18-10435 “La emigración desde Rusia y la formación de la comunidad de habla rusa: nuevas tendencias, consecuencias sociodemográficas y económicas”.

** Doctor en Economía, miembro correspondiente de la Academia de Ciencias de Rusia y profesor jefe del Centro de Demografía Social del Instituto de Investigación Sociopolítica de la ACR. Correo electrónico: <riazan@mail.ru>.

Palabras clave: Emigración, tendencias, consecuencias, Rusia, factores, olas, efectos, evaluación económica, pérdidas demográficas.

Abstract

The article describes three new waves of emigration from Russia after the collapse of the USSR, including characteristics of the prevailing factors and socio-demographic structure of emigration flows. Six main sources of information on emigration flows from Russia and number of Russian emigrants abroad are considered in the article. Also is given the full information data and rough estimate number of Russian-speaking immigrants outside Russia. The article deals with estimates of the effects of emigration on the basis of three methods: method of direct demographic losses estimating, the method of immigration's contribution to the demographic development and the method of economic losses. The article shows the calculation of each of these types of consequences for Russia. The evolution of immigration policy in Russia during the 1990-2015 period is shown. Insufficient attention to the Russian state to regulate immigration process at the moment is revealed.

Key words: Emigration, trends, consequences, Russia, factors, waves, effects, economic evaluation, demographic losses.

LAS OLAS CONTEMPORÁNEAS DE EMIGRACIÓN DESDE RUSIA (1991-2015)

LAS OLAS HISTÓRICAS, LOS CANALES Y LAS FORMAS DE EMIGRACIÓN RUSA están ampliamente desarrollados y descritos en detalle en la literatura científica rusa y extranjera (Osipov y Ryazantsev, 2008; Zayonchkovskaya y Vitkovskaya, 2009; Rybakovsky, 2005; Ryazantsev y Grebenyuk, 2014; Iontsev *et al.*, 2016). Por regla general, hay cinco olas de emigración desde el Imperio ruso, la Unión Soviética y la Federación Rusa. La emigración después del colapso de la Unión Soviética se considera como la última y quinta ola de emigración. Sin embargo, nuestra investigación muestra que los factores y motivos de la emigración de los ciudadanos rusos fueron significativamente diferentes durante 1991-2015. Podemos distinguir al menos tres olas de emigración contemporánea desde Rusia, cuyas líneas

de división son el colapso de la URSS y las crisis económicas en la historia reciente de Rusia postsoviética.

La primera nueva ola de emigración desde Rusia (1991-1998)

Durante este periodo, dominan la emigración estresante y por motivos étnicos. Los factores que contribuyen a esta clase de emigración incluyen el colapso de la Unión Soviética (que probablemente fue el factor de tensión más poderoso, llamado por el presidente ruso Vladimir Putin como “uno de los mayores desastres en Rusia en el siglo XX”), una situación económica compleja y la falta de perspectivas percibidas por la población. Muchas encuestas realizadas en Rusia postsoviética han mostrado que la inmensa mayoría de los rusos querían irse al extranjero. Se incrementó la emigración forzada y numerosos rusos recibieron el estatus de refugiados en los países desarrollados (especialmente Estados Unidos, Canadá y Europa). Sin embargo, pronto muchos países eliminaron a Rusia de la lista de los países con las condiciones inseguras necesarias para otorgar el estatus de “refugiado”. Este estatus fue asignado sólo a los representantes de ciertos grupos sociales y étnicos. Surgió la emigración a través del matrimonio, las mujeres rusas viajaron al extranjero en busca de maridos. Y, además, en Rusia comenzó la adopción masiva de niños por los extranjeros. Finalmente, un importante canal de emigración fue la migración étnica de los alemanes a Alemania, de los judíos a Israel, de los griegos a Grecia, que fueron estimulados por las políticas migratorias de los países receptores. En esta etapa aparecieron hombres de negocios que dominaron el método de migración de tránsito a Polonia, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos. Algunos rusos que se asentaron en estos países, crearon compañías y se convirtieron en empresarios exitosos y luego ciudadanos de estos países (Ryazantsev, 2013b).

La segunda nueva ola de emigración desde Rusia (1998-2008)

Los factores que causaron la emigración cambiaron. En primer lugar, aumentó la motivación laboral y, en consecuencia, la emigración laboral. Los rusos dominaron los mercados de trabajo extranjeros con bastante éxito y encontraron trabajo en numerosos países. La crisis económica y financiera de 1998 provocó una nueva salida de la población al extranjero. Hubo inversionistas rusos que lograron invertir dinero en distintas economías de ultramar. Un buen ejemplo de tales rusos son los “nuevos ricos” (“oligarcas”) que comenzaron a comprar propiedades, crear negocios

en el extranjero y trasladar a sus hijos y familias al extranjero. El primer destino que abrió las puertas para el dinero ruso fue Londres. A menudo, esta emigración estaba motivada por el deseo de sacar el dinero ganado ilegalmente, así como por el desacuerdo entre los poseedores del capital y las autoridades rusas. Como resultado de la emigración de los oligarcas rusos, sus inversiones se encuentran hoy en casi todo el mundo (Estados Unidos, Canadá y países asiáticos). Continuó la emigración de mujeres y niños rusos. La emigración forzada adquirió una forma especial porque los canales para recibir el estatus de “refugiado” de los ciudadanos rusos se redujeron significativamente. En aquel momento las personas que se hicieron pasar por “chechenos” o “residentes de Chechenia” solicitaron activamente el asilo en el extranjero, aunque esta adscripción no fuera verdadera en el caso de muchos de ellos. Sin embargo, la situación en la zona de guerra en Chechenia permaneció como uno de los pocos factores que los países occidentales reconocieron como una condición para otorgar el estatus de refugiado a los migrantes procedentes de Rusia.

La tercera nueva ola de emigración desde Rusia (2008-2016)

Ocurrió debido a la motivación económica. Sectores de clase media (hombres de negocios, inversionistas, trabajadores del sector educativo, profesionales altamente calificados, pensionistas, entre otros) fueron incluidos en las corrientes de emigrantes. De hecho, hubo una transición de los factores de estrés a los factores socioeconómicos normales. Los más significativos para emigrar se convirtieron en el alto nivel salarial, la posibilidad de obtener realizaciones y oportunidades profesionales, trabajos interesantes, una oportunidad para viajar, un bajo costo de vida, una mayor comodidad y condiciones climáticas favorables. En esta etapa, la base social de la emigración se amplió considerablemente; se incluyeron activamente los rusos desde las provincias y también las personas con un nivel medio de educación, mujeres y jóvenes. Las formas de emigración desde Rusia no se realizaron sólo con el objeto de obtener la residencia permanente, sino que adquirieron diversas formas de migración temporal (laboral, educativa, religiosa, turística, estacional, etcétera). Como consecuencia, varios ciudadanos rusos viven en dos países, pasando una parte del tiempo en Rusia y la otra en otro país donde tienen propiedades y negocios. Frecuentemente, diferentes formas de migración se entrelazan estrechamente (Ryazantsev, 2010).

EL ALCANCE Y LOS CANALES DE EMIGRACIÓN DESDE RUSIA

Las fuentes de información sobre la emigración desde Rusia se pueden dividir en dos categorías. La primera categoría son los datos sobre los flujos migratorios desde Rusia, y la segunda, los datos del número (los contingentes) de la población de habla rusa en los países de acogida. La primera categoría caracteriza el proceso de emigración y la segunda, el resultado de la emigración. Las principales dificultades de la escala y las estimaciones de los canales de emigración desde Rusia están vinculadas al sistema ineficiente de contabilidad estática de las formas temporales de migración en Rusia, en general, y, en particular, las de emigración.

Las dificultades específicas de la contabilidad de las formas temporales de emigración desde Rusia son: 1) la “vinculación” tradicional de la contabilidad de la emigración al sistema de registro (*propiska*); es decir, el hecho de retirarse del registro sólo al salir para residir en el extranjero; 2) la falta de la coordinación entre las estadísticas del Ministerio de Asuntos Internos (registro de residencia permanente o de residencia temporal) y la Oficina de Protección Fronteriza del Servicio Federal de Seguridad; 3) la falta de información completa y de un sistema de contabilidad eficaz de los ciudadanos rusos que viven en Rusia y fuera de Rusia, y 4) la falta de coordinación entre el Servicio Federal de Estadísticas del Estado (Rosstat) y las oficinas nacionales de estadística de otros países con respecto al número de ciudadanos rusos.

El registro estadístico de inmigración a Rusia se ha centrado tradicionalmente en la consideración de los flujos de inmigrantes de residencia permanente. Al mismo tiempo, las formas temporales de emigración usualmente se subestiman. Mientras tanto, muchos ciudadanos rusos emigraron, manteniendo su vivienda y registro de residencia en Rusia y, por lo tanto, permanecieron absolutamente invisibles para el Estado en términos de emigración. El gobierno sigue considerando y contando solamente a los emigrantes que se retiraron del registro de residencia en Rusia. Existen diferentes formas de migración temporal que no son consideradas por el sistema ruso de contabilidad de emigración. En primer lugar, la compra de una propiedad en el extranjero con la subsecuente mudanza. En segundo lugar, muchos ciudadanos rusos trabajan en el extranjero con contratos temporales, y algunas personas viajan con visados turísticos y buscan trabajo en el extranjero. La primera categoría generalmente incluye a especialistas altamente calificados y científicos a los que emplean a través de contratos oficiales; la segunda categoría comprende

a ciudadanos rusos menos calificados que buscan empleos a través de canales informales. Además, otros canales comunes de emigración son matrimonios entre mujeres rusas y hombres extranjeros, adopción de niños por extranjeros, salidas de los estudiantes para trabajar temporalmente y estudios con la posterior permanencia en el país, así como salidas de los pensionados para vivir en otro país. La estadística rusa contemporánea de emigración no considera todas estas formas de emigración. Por lo tanto, la emigración es sólo parcialmente visible para el Estado ruso, a pesar de que este fenómeno es mucho más significativo en términos de consecuencias sociodemográficas para la sociedad.

FUENTES DE DATOS SOBRE EMIGRACIÓN

Veamos brevemente las características de los datos sobre los flujos de emigración desde Rusia. La primera fuente son los datos del Rosstat. Estos últimos muestran el número de emigrantes procedentes de Rusia que salieron a residir en el extranjero con base en la información sobre el término del registro en el lugar de residencia. Los datos están publicados en *The Size and Migration of the Population of the Russian Federation* (Russian Federal State Statistics Service, 2016) y en el *Demographic Yearbook of Russia*. Estas cifras durante mucho tiempo no han cubierto a los trabajadores temporales y emigrantes profesionistas del sector educativo. En 2011 se realizaron cambios en el registro de ciudadanos extranjeros en Rusia y también cambiaron las estadísticas sobre la emigración de los ciudadanos rusos. Desde ese año, las estadísticas de la emigración comenzaron automáticamente a obtener la información sobre la caducidad del registro de los ciudadanos extranjeros que habían permanecido en el país por más de nueve meses. Como resultado de esto, las estadísticas sobre los emigrantes desde Rusia fueron “complementadas” y, por consiguiente, severamente distorsionadas por los ciudadanos extranjeros que se encontraban en Rusia. A finales de 2011, esta distorsión de los datos todavía era insignificante, pero en 2012 las estadísticas sobre la emigración estaban totalmente deformadas. Por ejemplo, en 2010 (de acuerdo con el sistema anterior) sólo 834 personas emigraron de Rusia a Uzbekistán, pero en 2011 (según el nuevo sistema) lo hicieron 2 207 personas y en 2014, 94 173. Es evidente que Uzbekistán no podría convertirse en un destino popular para la emigración rusa en sólo dos o tres años. En este caso estamos hablando de los ciudadanos uzbekos que regresaron debido a la caducidad del registro de residencia en Rusia. Además, no podemos decir con certeza si salieron o no de Rusia.

Esta confusión en las estadísticas de emigración cambió completamente la lista de los principales países de destino de la emigración. En 2010, los destinos más importantes fueron Kazajistán, Ucrania, Alemania, Bielorrusia y Estados Unidos; en 2014 los nuevos destinos de emigración de ciudadanos rusos de repente cambiaron a Uzbekistán, Tayikistán, Armenia y China (Russian Federal State Statistics Service [Rosstat], 2016a). La nueva lista de los principales destinos para la emigración se asemejó notablemente a la lista de los países que eran los principales proveedores de los trabajadores migrantes temporales en Rusia.

A partir de esta “confusión” estadística con respecto a la evaluación de las tendencias reales de la emigración desde Rusia, es razonable considerar los países situados fuera de la antigua Unión Soviética porque, como lo muestran los sondeos de opinión, la mayoría de los emigrantes rusos no se dirigen a los países de la Comunidad de Estados Independientes. Este hecho es confirmado por las encuestas de opinión pública, por ejemplo, por la encuesta Romir,¹ los ciudadanos preferían emigrar a los países “lejanos”. La misma metodología se adoptó tanto en 2005 como en 2012; sin embargo, en 2005 alrededor de 19 por ciento de la población urbana de Rusia quiso emigrar y en 2012, ésta ascendió a 31 por ciento. Al mismo tiempo, las prioridades geográficas de la emigración rusa se diversificaron. Por ejemplo, en 2005 más de la mitad de los rusos (51 por ciento) quería emigrar a los países europeos, 23 por ciento a Estados Unidos y Canadá, y 18 por ciento a Australia y Nueva Zelanda. En 2012, los países europeos conservaban la posición de liderazgo (37 por ciento), seguidos por Australia y Nueva Zelanda (23 por ciento), Japón, Asia Sudoriental y América Latina adquirieron más importancia. Posteriormente, la emigración de los rusos a Estados Unidos y Canadá disminuyó ligeramente a 19 por ciento (Ryazantsev, 2016).

Con base en estos datos, se puede observar la lista de los países más populares entre los emigrantes de Rusia en 2014, de acuerdo con Rosstat. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que los datos sobre China, Corea del Norte, Vietnam y Turquía están sustancialmente “estropeados” por los trabajadores migrantes con el registro caducado, lo mismo sucede con los datos de la India, por los trabajadores del sector educativo. Desafortunadamente, no ha sido posible explicar las estadísticas contemporá-

¹ Realizada a mil personas entre 18 y 50 años de edad que vivían en ciudades con población de 100 mil habitantes y provenían de ocho provincias.

neas. El resultado fue una situación paradójica en Rusia: al mejorar la estadística sobre inmigración (los migrantes temporales que permanecían en el país por más de nueve meses se contaron de manera correcta), la estadística sobre la emigración empeoró significativamente (Ryazantsev, 2016).

La segunda fuente son los datos del Servicio Federal de Migración (FMS de Rusia). Cabe señalar que el FMS fue transferido al Ministerio del Interior en junio de 2016. Sus datos conciernen a los migrantes trabajadores temporales que incluyen a los ciudadanos rusos que salieron a trabajar al extranjero a través de las empresas que tienen el derecho (*licence*) para contrataciones en el extranjero. Esta información está publicada en el libro *Work and Employment in Russia* (publicado cada dos años). Un aspecto negativo a destacar es la subestimación de los emigrantes trabajadores. Los informes incluyen sólo a los trabajadores emigrantes que encontraron empleo a través de los canales oficiales (a saber, las compañías que tienen la licencia del FMS para proporcionar un empleo en el extranjero). Los resultados de la investigación que incluyen diferentes sondeos de opinión muestran que muchos rusos encuentran trabajo en el extranjero de forma independiente a través de las redes sociales e Internet. Por lo que la tasa de emigración temporal de la mano de obra desde Rusia es probablemente varias veces más alta que la del FMS.

Según el FMS, la tasa anual de emigración laboral temporal desde Rusia mediante los canales oficiales es de 60 a 70 mil personas. Estos ciudadanos rusos salieron a trabajar al extranjero a través de los canales oficiales; la mayoría de ellos fueron a países muy “exóticos” (Liberia, Chipre, Islas Marshall, Malta, Antigua y Barbuda, Panamá, las Bahamas, Barbados, etcétera). Esto se debió a la emigración de marineros, ingenieros, técnicos, mecánicos y personal de mantenimiento de barcos (28 por ciento de todos los trabajadores emigrantes rusos). Según el FMS, en 2015 más del 94 por ciento de todos los emigrantes trabajadores rusos trabajaron en diversos barcos bajo una bandera extranjera. Por ejemplo, Liberia, un país importante en la emigración de los rusos, incluso en la década de 1970, se convirtió en uno de los primeros países en el mundo que abrió un registro marítimo internacional. Como resultado, ahora es el principal país en el conjunto de la flota de tonelaje. Muchos navieros rusos “atribuyeron” sus barcos a Liberia, y ahora reclutan al personal entre los ciudadanos rusos. Del mismo modo, Chipre ha sido un país con régimen fiscal extraterritorial durante mucho tiempo, por lo que se localizó en ese país un importante caudal de capital ruso y se abrieron varios bancos, tiendas y empresas

comerciales, en donde se requirió personal de habla rusa. Los países más tradicionales para los rusos en 2015 fueron los siguientes: Holanda (4º lugar), Alemania (8º), Estados Unidos (9º) y Noruega (10º). Los países de Asia, América Latina y Australia también se han vuelto muy populares para la emigración rusa en los últimos años (Ryazantsev y Pismennaya, 2012). El análisis comparativo de la migración temporal de la mano de obra realizado por el FMS de Rusia y por los países extranjeros muestra que la tasa de emigración laboral rusa puede ser 3 o 4 veces más alta. En este contexto, la estimación real del número anual de los ciudadanos rusos que trabajan en el extranjero puede ser de 150 a 200 mil (Ryazantsev, 2014).

De acuerdo con los datos del Servicio Federal de Migración de Rusia de 2015, más del 95 por ciento de los trabajadores emigrantes eran hombres. La distribución de los trabajadores migrantes de Rusia por edad fue la siguiente: 25 por ciento de personas entre 40 y 49 años, 25 de 18 a 29 años, alrededor de 24 por ciento de 30 a 39 años, aproximadamente 14 por ciento de 50 a 54 años. El mercado laboral internacional demanda a los rusos de edad media, con un promedio de educación especial (38 por ciento) y superior (49 por ciento). Alrededor del 81 por ciento de los trabajadores emigrantes de Rusia salieron en 2015 por contratos a corto plazo, de hasta seis meses, y 18 por ciento por contratos de mediano plazo, de seis meses a un año. El flujo de los estudiantes rusos durante las vacaciones es significativo; se dirigen a trabajar principalmente a Estados Unidos y algunos países europeos. En 2015, 2 300 personas fueron contratadas por empresas que tenían una licencia. Es muy interesante la información sobre los tipos de actividades económicas de los ciudadanos rusos antes y después de la salida al extranjero. Por ejemplo, en 2015, según los datos del FMS, alrededor del 91 por ciento de los trabajadores emigrantes se ocuparon en el sector de transporte en Rusia y, tras mudarse al extranjero, eran 92 por ciento de ellos; y sólo alrededor de cinco por ciento de los emigrantes no trabajaron previamente en Rusia, sino que fueron contratados en el extranjero (Ryazantsev, 2015).

Estos datos indican que la emigración laboral involucra más activamente a los residentes de las regiones fronterizas y costeras del país, donde hay puertos, y tradicionalmente el empleo en el sector de transporte es alto; por ejemplo, en las provincias de Primorie, Jabárovsk, Krasnodar, Kaliningrado y Leningrado. Podemos distinguir los destinos geográficos relativamente estables de la emigración laboral: la población de la Federación Rusa en el Lejano Oriente trabaja en la región de Asia

y el Pacífico (Japón, Corea del Sur, China, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia, Camboya y otros); los residentes de la región noroccidental de Rusia se dirigen a los países europeos, especialmente Alemania, Noruega, Suecia, Finlandia, etcétera; los emigrantes de las regiones europeas de Rusia se van sobre todo a Europa, Estados Unidos, Canadá; los residentes del norte del Cáucaso emigran principalmente a los países del Medio Oriente (Chipre, Israel, Turquía, los Emiratos Árabes Unidos) (Ryazantsev, 2013b). Las entrevistas con los expertos y emigrantes muestran que la migración laboral temporal se transforma a menudo en migración permanente. Muchos trabajadores emigrantes rusos que se fueron a trabajar temporalmente se quedaron para residir permanentemente en los países de acogida.

La tercera fuente son los datos del Ministerio de Educación y Ciencia (Minobrnauki) de Rusia, que contabiliza el número de los niños rusos adoptados por extranjeros. Por sí mismo, este fenómeno es masivo, pero extraño para la política de población de Rusia y la situación demográfica. Por un lado, se dice mucho y se hace mucho para aumentar la tasa de natalidad y fortalecer las relaciones familiares en el país. Pero por otro lado, el fenómeno de la orfandad social a gran escala y el gran número de niños abandonados por los padres en Rusia es vergonzoso. Como resultado, un gran número de niños rusos son adoptados por ciudadanos de países extranjeros. Por supuesto, muchos de estos niños tienen nuevos padres y nueva familia y pueden llegar a ser felices pero fuera de Rusia. El gobierno ruso no considera la matrícula de adopción por los extranjeros, pero las empresas intermediarias cobran entre 50 y 60 mil dólares por la selección de un niño en Rusia. De hecho, Rusia está involucrada en la forma jurídica de la trata de personas. Sin embargo, la simple prohibición (por ejemplo, la “Ley Dima Yákovlev” aprobada en 2005 que prohíbe la adopción de niños rusos por ciudadanos de Estados Unidos), no resuelve el problema fundamental. Y aunque, según datos oficiales del Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación Rusa, el número de niños sin cuidado parental se ha reducido en los últimos años, su número sigue siendo alto, con más de 87 mil personas en 2015. Pero lo importante es que detrás de estas cifras existen problemas materiales y morales en la sociedad rusa: pobreza, pérdida de objetivos de vida, degradación de los valores familiares, desviación social, alcoholismo, etcétera.

A primera vista puede parecer que las leyes rusas en materia de adopciones extranjeras son razonables. En particular, establecen la prioridad de sus propios ciudadanos sobre los extranjeros para la adopción:

La adopción de niños ciudadanos de la Federación Rusa por los extranjeros [...] sólo se permitirá en los casos en los que no es posible que estos niños crezcan en una familia de ciudadanos rusos [...] o que los niños sean adoptados por sus familiares, independientemente de la nacionalidad y lugar de residencia de la familia (Ryazantsev, 2008).

La ley también establece la necesidad de un periodo significativo de 12 meses de estancia del niño en el banco federal de datos. Pero en la práctica todas estas maravillosas disposiciones de la ley se desmoronan ante el flujo del dinero que gira en esta área. Los funcionarios locales a menudo conspiran con las empresas que están interesadas en ganar dinero mediante la adopción internacional. El caso más evidente es el de Nadezhda Fratti como ciudadana italiana (originaria de la provincia de Volgogrado), quien puso en marcha la adopción de niños de Rusia a Italia. Los sobornos estimulaban a los funcionarios rusos para que negaran a los ciudadanos rusos la adopción de los niños y, después de la expiración de la estancia del niño en el banco de datos, éste pudiera ser adoptado por un extranjero. La ley dura fue fácilmente evadida. De acuerdo con los datos del Ministerio de Educación y Ciencia, como resultado de las adopciones internacionales, alrededor de 48 mil niños emigraron de Rusia al extranjero entre 2004 y 2014. El principal país de adopción fue Estados Unidos, de acuerdo con las estadísticas de visados de Estados Unidos (antes de la prohibición de las adopciones).

En cuanto a las adopciones hechas por los ciudadanos estadounidenses, los niños rusos estaban en segundo lugar después de los niños chinos. Un número significativo de niños rusos fueron adoptados por ciudadanos de España, Italia y otros países. Por supuesto, desde el punto de vista de la situación personal del niño, recibir a los padres adoptivos es una gran felicidad humana. Los extranjeros también adoptan a los niños enfermos que apenas podrían ser curados por alguien en Rusia. Los problemas con algunos niños rusos que fueron adoptados por padres negligentes y abusivos en el extranjero seguían siendo la excepción a la regla. Sin embargo, desde el punto de vista de los intereses nacionales de Rusia, no todo está bien. En primer lugar, el gran número de niños sin hogar y abandonados, así como maltratados, es absolutamente contrario a los intereses del Estado y constituye una pérdida demográfica directa del país. También hay que señalar que la situación en Rusia en la lista de los países en los que hay adopciones masivas simplemente estropea la imagen del país en el escenario internacional.

La cuarta fuente son los datos del Ministerio de Asuntos Exteriores. Los datos se determinan sobre la base de la permanencia temporal o permanente en el extranjero del registro de los ciudadanos rusos en las oficinas consulares rusas. La ventaja de estas estadísticas fue que facilitó el establecimiento de criterios claros del registro de los ciudadanos rusos. Muchos ciudadanos rusos que viven en el extranjero se dirigen a las oficinas consulares para obtener nuevos pasaportes, certificados de nacimiento de niños, documentos de certificación, solicitan certificados oficiales, poderes notariales y participan en las elecciones rusas. Pero muchos otros ciudadanos rusos que viven en el extranjero no tienen ninguna motivación para el tratamiento y registro en los consulados locales. Los diplomáticos rusos también reconocen este hecho. Por lo tanto, el principal inconveniente de las estadísticas es la cobertura de los ciudadanos rusos que tienen la motivación para registrarse en el consulado, como consecuencia, existe una sustancial subestimación. El sitio web oficial de la Cancillería rusa informó que en 2015 más de 2 millones de ciudadanos rusos han sido registrados en las oficinas consulares en el extranjero (Ministry of Foreign Affairs, 2016). En los últimos 10 años, el número de ciudadanos rusos registrados aumentó en medio millón; en 2006 1.5 millones de ciudadanos rusos tenían un registro consular. Sin embargo, esta cifra está muy subestimada. Según los diplomáticos, sólo del 10 al 30 por ciento de los ciudadanos rusos que habitan en el extranjero están registrados en las estructuras consulares. Nuestras entrevistas indican que muchos emigrantes de Rusia están débilmente focalizados en la comunicación con el representante oficial del Estado ruso en el extranjero.

La quinta fuente es el Fondo de Pensiones de Rusia (FPR) que tiene los datos sobre el número de pensionadas rusos que reciben una pensión en el extranjero. Sin embargo, el problema de estas estadísticas es el hecho de que no todos los pensionados rusos que viven en el extranjero reciben una pensión en el extranjero. Como muestran las entrevistas, algunos de ellos van a Rusia para obtener pensiones de vez en cuando (de una a tres veces al año), otros otorgan un poder notariado a sus familiares para obtener la pensión y viven en Bulgaria, Turquía, Portugal, España, Tailandia, China y otros países. Por otra parte, algunos pensionados rusos que viven en el extranjero no reciben por algún motivo una pensión. Recientemente, varios diputados de la Duma Estatal de Rusia iniciaron un proyecto de ley "Sobre las peculiaridades del pago de pensiones a los pensionistas que residen permanentemente en el extranjero". Este documento plantea la cuestión de la terminación de los pagos de pensiones a los ciudadanos

rusos que pasaron más de 183 días en el extranjero durante los últimos 12 meses. Sin embargo, si una persona regresa a Rusia y permanece allí más de seis meses, los pagos de pensiones le serán devueltos. Los jubilados que hayan cambiado su nacionalidad o hayan recibido una segunda nacionalidad tampoco deben recibir una pensión. Según el FPR, en 2014, alrededor de 265 200 pensionados rusos recibían una pensión y vivían en el extranjero, incluyendo Alemania (96 900), Israel (40 500), Letonia (21 500), Estados Unidos (20 300) y Bielorrusia (18 200). En 2014, los pagos de pensiones fueron realizados por el FPR en 121 países del mundo por la suma de 31 400 millones de rublos. Alrededor de la mitad de los pensionados rusos en el extranjero (115 mil) reciben una pensión rusa en sus cuentas en el extranjero (recibieron 11 300 millones de rublos el año pasado), y el resto recibió la pensión en las cuentas bancarias rusas (20 100 millones de rublos).

La sexta fuente es la estadística de los datos de los países que toman los flujos principales de los migrantes desde Rusia. Estos datos son recogidos y publicados por los servicios nacionales de estadística. A nivel internacional, la información es reunida por la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). El informe “Pronósticos de la migración” es la fuente de información más sistematizada. Cuatro tipos de datos sobre los ciudadanos rusos están disponibles: 1) el número de migrantes desde Rusia en la dinámica anual; 2) el número de ciudadanos rusos que han adquirido la ciudadanía de los países de acogida en la dinámica anual; 3) el número de personas nacidas en Rusia pero que viven en el territorio del país de acogida en la dinámica anual; 4) el número de ciudadanos rusos que viven en el extranjero en la dinámica anual. Sin embargo, la información completa depende de cada país concreto. Es interesante que algunos de los países usaron la categoría “Ciudadanos de la antigua Unión Soviética” años después del colapso de la Unión Soviética, sin dividirlos en los ciudadanos de 15 países que la formaban.

Resulta paradójico que las estadísticas extranjeras registran un gran número de rusos en el extranjero y reflejan más adecuadamente la escala del fenómeno de la emigración rusa (Ryazantsev, 2007). El informe de la OCDE que resume la información en la mayoría de los países desarrollados y algunos países en desarrollo puede considerarse la fuente más sistemática de información. Según los datos nacionales, el flujo migratorio más significativo de ciudadanos rusos en 2013 fue a Alemania, España, Israel, Francia, Austria y algunos otros países europeos. La comparación de los da-

tos de extranjeros y rusos muestra que los datos de extranjeros son varias veces superiores. Por ejemplo, hablando de España los datos extranjeros son 22 veces mayores, en Francia 14, en Alemania ocho. Los datos sobre la entrada de los ciudadanos rusos en Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y el Reino Unido no se reflejan en el informe de la OCDE, probablemente debido a su insignificancia en comparación con los flujos migratorios de otros países. Pero las escalas de emigración a estos países son significativas para Rusia. Por ejemplo, según los datos de Estados Unidos de 2014, alrededor de nueve mil personas que nacieron en Rusia recibieron el estatus legal de residente permanente del país. Esto llegó a ser sólo uno por ciento de todos los inmigrantes a Estados Unidos (el país adoptó 1 millón 17 mil inmigrantes en 2014). Una comparación similar de los datos estadounidenses y rusos muestra el exceso de cinco a siete veces de los primeros sobre los segundos (The US Census Bureau, 2012; Migration Policy Institute, 2014; US Department of Homeland Security, 2015).

En el contexto de la migración global, el factor diáspora se convierte en un elemento para asegurar el desarrollo sostenible de cualquier país. Según el Primer vicesecretario general de la ONU J. Eliasson: “En la actualidad, la mayoría de los países son países de origen, destino y tránsito de migrantes. Por ejemplo, en Rusia viven 12 millones de inmigrantes, alrededor de 11 millones de rusos son emigrantes a otros países del mundo” (2016). Los rusos que viven en el extranjero son ahora la segunda diáspora más grande después de la diáspora china, representando un importante recurso sociodemográfico que puede utilizarse con el enfoque correcto en aras del desarrollo de Rusia.

CONSECUENCIAS DE LA EMIGRACIÓN PARA RUSIA

Las pérdidas de Rusia son el resultado de la emigración a gran escala que tiene dimensiones sociodemográficas y económicas. En el país no existe una metodología única para la evaluación de las pérdidas por emigración. Por lo general, la pérdida se discute en el contexto del problema de la “fuga de cerebros”. Por ejemplo, el Ministerio de Educación y Ciencia de Rusia ha estimado que las pérdidas directas del presupuesto ruso como resultado de la emigración de los científicos y especialistas altamente calificados se calcula por lo menos en 60 mil millones de dólares; y la salida de un erudito cuesta 300 mil dólares (Kireev, 2010). Según las estimaciones del rector de la Nueva Universidad Rusa, V. Zernov, los países occidentales “ahorran” más de un billón de dólares en la preparación de los estudiosos que vi-

nieron de Rusia entre 1970 y 2000 (Ryazantsev y Pismenaya, 2013a). Sin embargo, las deficiencias de los métodos de evaluación de datos no se describen en la literatura. En nuestra investigación (1992-2015) se desarrolló una evaluación integral del método y las consecuencias sociodemográficas y económicas calculadas de la emigración de Rusia. La metodología incluye tres enfoques en cuanto a las consecuencias de la emigración.

El primer enfoque es la evaluación de las pérdidas demográficas directas de los países debido a la emigración con base en la evaluación global del número de emigrantes para la residencia permanente y del número de emigrantes de trabajo temporal, correlacionados de acuerdo con las estadísticas del país de acogida. Se toman en cuenta ambos componentes, puesto que la investigación ha mostrado que la emigración laboral, aunque técnicamente sea temporal, a menudo se convierte en emigración permanente. Además, las emigraciones ocultas no consideradas por las estadísticas nacionales pueden ser compensadas por la emigración laboral temporal. Los cálculos muestran que, según las estadísticas rusas, alrededor de 5.3 millones de personas abandonaron Rusia durante el periodo comprendido entre 1991 y 2015 (Cuadro 1). Sin embargo, si vemos los datos estadísticos en los Estados anfitriones, esta cifra se debe aumentar al menos el doble, es decir, la emigración de Rusia podría ser por lo menos de 10 a 11 millones de personas durante este periodo. Uno de cuatro emigrantes tiene educación superior. Así, las pérdidas demográficas directas de especialistas rusos altamente calificados fueron superiores en 2.5 a 2.75 millones de personas entre 1991-2015.

El segundo enfoque es la evaluación del papel de la emigración en el desarrollo demográfico del país basado en el índice de emigración-inmigración (razón de emigración), así como con base en la contribución de la emigración al aumento total de la población a partir de la razón de emigración. Propusimos y calculamos la relación entre el nivel de emigración y el nivel de inmigración (razón de emigración a inmigración), que en las condiciones rusas se expresa en menos de 1, puesto que en el periodo 1991-2015 la emigración siempre era inferior a la inmigración (Cuadro 2). El valor máximo de esta relación en 1991 se situaba en el nivel de 0.976, y el mínimo en 2011 en 0.103. Su dinámica caracteriza la heterogeneidad de la contribución de la emigración al índice de crecimiento migratorio y ayuda a identificar la ola de emigración en intervalos de tiempo ligeramente diferentes. La primera etapa se caracteriza por el periodo de emigración de 1991 a 2004, cuando la emigración relacionada con la inmigración (razón de emigración) osciló entre 0.976 y 0.670.

CUADRO 1
Dinámica de la emigración desde la Federación Rusa (1991-2015)
(número de personas)

Año	Emigración con cambio de residencia	Emigración por trabajo temporal	Total de emigración
1991	88 281	s/d	88 281
1992	102 910	s/d	102 910
1993	493 119	s/d	493 119
1994	345 623	8 083	353 706
1995	347 338	11 176	358 514
1996	291 642	12 290	303 932
1997	232 987	21 121	254 108
1998	213 377	32 507	245 884
1999	214 963	32 717	247 680
2000	145 720	45 760	191 480
2001	121 166	45 759	166 925
2002	106 685	49 265	155 950
2003	94 018	47 637	141 655
2004	79 795	56 290	136 085
2005	69 798	60 926	130 724
2006	54 061	65 747	119 808
2007	47 013	69 866	116 879
2008	39 508	73 130	112 638
2009	32 458	66 285	98 743
2010	33 578	70 236	103 814
2011	36 774	67 549	104 323
2012	122 751	64 370	187 121
2013	186 382	58 093	244 475
2014	308 475	58 093	308 475
2015	353 233	57 138	410 371
Total	4 161 655	1 074 038	5 235 693

Fuente: Datos del Servicio Federal de Estadísticas del Estado (2016), en <http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/> (en inglés).

CUADRO 2
*Dinámica de la inmigración, emigración, migración neta
 y razón de emigración (1991-2015) (número de personas)*

Año	Inmigración	Emigración	Migración neta	Razón de emigración a inmigración
1991	692 238	675 497	16 741	0.976
1992	926 020	673 143	252 877	0.730
1993	923 280	483 028	440 252	0.523
1994	1 191 355	345 623	845 732	0.290
1995	866 857	347 338	519 519	0.401
1996	647 026	291 642	355 384	0.451
1997	597 651	232 987	364 664	0.39
1998	513 551	213 377	300 174	0.416
1999	379 726	214 963	164 763	0.566
2000	359 330	145 720	213 610	0.406
2001	193 450	121 166	72 284	0.626
2002	184 612	106 685	77 927	0.578
2003	129 144	94 018	35 126	0.728
2004	119 157	79 795	39 362	0.670
2005	177 230	69 798	107 432	0.394
2006	186 380	54 061	132 319	0.290
2007	286 956	47 013	239 943	0.164
2008	281 614	39 508	242 106	0.140
2009	279 907	32 458	247 449	0.116
2010	191 656	33 578	158 078	0.175
2011	356 535	36 774	319 761	0.103
2012	417 681	122 751	294 930	0.294
2013	482 241	186 382	295 859	0.387
2014	578 511	308 475	270 036	0.533
2015	598 617	353 233	245 384	0.590

Fuente: Datos del Servicio Federal de Estadísticas del Estado (2016), en <http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/> (en inglés).

La segunda etapa corresponde al periodo 2005-2011, cuando la razón de emigración a inmigración osciló entre 0.394 y 0.103. La tercera etapa, 2012-2015, se caracteriza por la razón creciente de emigración respecto a la de inmigración, 0.294 y 0.590, respectivamente.

Para una estimación más detallada de la contribución de la inmigración al crecimiento general de la población rusa, se hizo la comparación de la razón de emigración con los indicadores claves de la dinámica demográfica (crecimiento total, crecimiento natural, migración del crecimiento demográfico). Los datos del Rosstat muestran que la población rusa comenzó a disminuir desde 1993 (200 mil personas).

En aquel año, la razón de emigración a inmigración fue 0.523, lo que significó esencialmente que la emigración redujo a la mitad el crecimiento de la población migratoria, lo que, a su vez, compensó las pérdidas demográficas del país como resultado de la despoblación. En 1994, el crecimiento migratorio compensó la disminución natural de la población rusa, e incluso se observó un crecimiento positivo de la población a nivel de 100 mil personas (Cuadro 2). Sin embargo, exactamente en 1994 la razón de emigración a inmigración alcanzó el “fondo”, 0.290, lo que significó el nivel más bajo de la emigración en el desarrollo demográfico del país. Luego subió de modo significativo; por lo que el papel de la emigración fue más importante y fue la razón de la pérdida de la población rusa. Desde 1995, se manifiesta una “raya negra” en la situación demográfica de Rusia, la población disminuyó debido a la emigración. La razón de emigración a inmigración alcanzó su máximo en 2003 (0.728), y la disminución de la población rusa fue de 795.4 mil personas (un tipo de “antirécord” ruso). El crecimiento de la migración no pudo compensar los fuertes aumentos de la pérdida natural de la población. En el periodo 2004-2008, se observó en Rusia la disminución natural de la población, pero su escala se redujo gradualmente. Y la contribución negativa de la emigración en este contexto también se hizo menos importante. La razón de emigración a inmigración disminuyó a 0.140 en 2008. En el periodo 2009-2014, hubo una estabilización demográfica, observándose un crecimiento total de la población, la razón de emigración a inmigración disminuyó significativamente en el periodo 2009-2011 (de 0.116 a 0.103). Sin embargo, con los cambios en el sistema de contabilidad de la migración en Rusia comenzó un nuevo aumento de la razón de emigración a inmigración. A finales de 2015 se alcanzó una razón máxima de 0.590. Así, la emigración disminuyó a la mitad la contribución del aumento de la inmigración en el crecimiento general de la población del país.

El tercer enfoque es la evaluación de las pérdidas económicas directas de la emigración para el país mediante el cálculo de la pérdida en el producto interno bruto (PIB). En este caso, las pérdidas de emigración se transfirieron a través del PIB *per cápita* en el equivalente monetario. Según los cálculos basados en las estadísticas disponibles sobre el PIB *per cápita* durante el periodo 1998-2014 y el número de emigrantes de 2.8 millones de personas durante el mismo periodo, las pérdidas económicas de Rusia ascendieron a 510 800 millones de rublos (Cuadro 3). Es posible que en el monto del PIB nominal de Rusia, que fue de 403 billones de rublos en 2014, no sea una cifra tan grande. No obstante, debemos tener en cuenta que se trata de estimaciones bastante aproximadas basadas en las cifras medias. En realidad, las pérdidas derivadas de la emigración de los científicos y profesionales altamente calificados son mucho mayores, porque la emigración implicó la pérdida de escuelas científicas, investigación, desarrollo, *know-how* y otros productos intelectuales.

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA RUSA DE EMIGRACIÓN

La falta de información confiable sobre el grado y las características de los emigrantes, así como de una estrategia clara para la emigración y las comunidades de habla rusa dio lugar a la visión del Estado ruso sobre la emigración y los emigrantes. En los tiempos soviéticos, el gobierno consideraba la emigración como “ninguna persona-ningún problema”. En el mejor de los casos, no se mencionaba a los emigrantes que salían del país y, en el peor de los casos, eran considerados como “traidores”. Después de la apertura de la “cortina de hierro” y el comienzo de la emigración en masa, la actitud desdeñosa a los emigrantes fue reemplazada por la indiferencia. Ellos fueron considerados como recursos demográficos y económicos perdidos. Incluso los ciudadanos rusos que se encontraban en una situación difícil en el extranjero no siempre pudieron obtener ayuda y apoyo del Estado.

Desde mediados de los 2000, el gobierno ruso se movió para establecer un diálogo con la “diáspora”. Desde 2007 se ha puesto en marcha un programa especial de retorno de compatriotas a Rusia, se han asignado fondos para apoyarlos y se han creado diferentes organizaciones. Pero, básicamente, el Estado no tiene idea de la magnitud real y la estructura de los flujos de emigración desde Rusia (Osipov y Ryazantsev, 2014). Prácticamente, no se sabe nada sobre las formas y canales de emigración, los emigrantes y las estrategias para orientar su retorno a Rusia. El término “nacionales” sin diferenciación en categorías se utilizó en todos los documentos estatales.

CUADRO 3
*Estimación de las pérdidas de la Federación Rusa
a partir de la emigración (1998-2014)*

Año	Emigración	PIB a precios corrientes, en rublos	PIB <i>per cápita</i> , en rublos	Pérdidas económicas debidas a la emigración, en rublos
1998	245 884	2 629.6	15 371.1	3 779 507 552
1999	247 680	4 823.2	26 200.5	6 489 339 840
2000	191 480	7 305.8	39 532.3	7 569 644 804
2001	166 925	8 943.6	49 474.8	8 258 580 990
2002	155 950	10 830.5	60 611.4	9 452 347 830
2003	141 655	13 208.2	74 840.5	12 601 531 028
2004	136 085	17 027.2	97 691.9	13 294 402 212
2005	130 724	21 609.8	125 658.7	16 426 607 899
2006	119 808	26 917.2	157 233.0	18 837 771 264
2007	116 879	33 247.5	195 819.0	22 887 128 901
2008	112 638	41 276.8	237 552.2	26 757 404 704
2009	98 743	38 807.2	224 163.3	22 134 556 732
2010	103 814	46 308.5	263 828.6	27 389 102 280
2011	104 323	55 967.2	317 515.3	33 124 148 642
2012	187 121	62 218.4	348 641.5	65 238 146 122
2013	244 475	66 755.3	377 006.0	92 168 541 850
2014	308 475	70 975.0	403 178.9	124 370 611 178
Total	2 812 659			510 779 373 828

Fuente: Datos del Servicio Federal de Estadísticas del Estado (2016), en <http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/> (en inglés).

Este término no tomó en cuenta la especificidad histórica, cultural, social y geográfica de las comunidades de habla rusa. Mientras tanto, los “compatriotas” son un fenómeno muy diverso que comprende diferentes olas de emigrantes; las generaciones nacieron en los países de acogida con distintas orientaciones respecto de Rusia y con diversas habilidades de manejo de la lengua rusa.

El Programa Estatal de Apoyo a la Repatriación Voluntaria a la Federación Rusa de Compatriotas que Viven en el Exterior (Presidential Decree of 22 June 2006, 2007) no tiene una estrategia bien definida, no se centra en las necesidades de las comunidades de habla rusa y se lleva a cabo de manera aislada de la situación en sus países de residencia. Principalmente, representa un conjunto de medidas estándar en las embajadas a las que se asignan importantes fondos del presupuesto federal.

Incluso, algunas estructuras como la Fundación de Mundo Ruso y Rossotrudnichestvo que aparentemente deben ser más flexibles en el apoyo a las actividades culturales, científicas y educativas de las comunidades rusohablantes, a menudo utilizan estrategias obsoletas e incluso a veces métodos incorrectos de trabajo. Durante los estudios de campo en varios países, los expertos se enfrentaron a la falta de apoyo para los profesionales que llevaban a cabo realmente buenos cursos de ruso, así como importantes eventos culturales, científicos y educativos, mientras que se asignaron fondos presupuestarios federales significativos para este propósito, pero no llegaron a sus compatriotas. No es de extrañar que las personas procedentes de Rusia y sus descendientes en esta situación simplemente no quieran comunicarse con las instituciones estatales rusas (Ryazantsev, 2011; Ryazantsev, 2013a).

Podemos señalar varios problemas clave a este respecto. En primer lugar, una buena idea para atraer a Rusia a los compatriotas en el extranjero se convirtió en la práctica en un problema para muchos de ellos en relación a la obtención de la ciudadanía rusa. En muchos casos, al llegar a Rusia después de años, la gente no puede conseguir la ciudadanía ni recibir terrenos, como en el caso de los viejos creyentes en la provincia de Primorie (Federal Agency for the Commonwealth of Independent States, Compatriots Living Abroad and International Humanitarian Cooperation, 2014). En segundo lugar, una buena idea para retornar a los destacados científicos rusos emigrantes se desacreditó completamente en el contexto de los miserables salarios de los científicos rusos que milagrosamente salvaron las escuelas científicas ya que no habían emigrado antes. En tercer lugar, la prohibición de las adopciones por los ciudadanos estadou-

nidenses (“Ley Dima Yákovlev”) se ve muy extraña en el contexto del gran número de niños abandonados en Rusia; nadie los necesita, nunca serán adoptados por los ciudadanos rusos. La razón principal de las acciones inconsistentes del Estado con respecto a la emigración y a la diáspora es que todos estos pasos (excepto el programa de regreso de los compatriotas) no están conceptualmente descritos en las políticas demográficas y migratorias del Estado. En cuarto lugar, la necesidad de los ciudadanos rusos de tener una segunda ciudadanía y cuentas bancarias en bancos extranjeros puede empujar a una parte de la población de Rusia a emigrar. Por último, en quinto lugar, muchas acciones gubernamentales en el ámbito del trabajo con la diáspora y los repatriados son multidireccionales en sus estrategias en el campo del desarrollo socioeconómico. La participación y el uso de los recursos de las comunidades de habla rusa no deben ser herramientas de autoestima, sino complementarias del desarrollo socioeconómico del país. Es imposible atraer a los científicos emigrantes desde el extranjero sin mejorar las condiciones de trabajo y la investigación científica. Incluso el concepto de la política migratoria de Rusia hasta 2025 no puede decir nada valioso con respecto a la emigración. La emigración se menciona en el documento sólo en una frase: “La emigración del país continúa”, pero no hay una política para su reducción (Ryazantsev, 2013a). En el proyecto se espera que en las siguientes etapas se desarrollen medidas para reducir los factores de expulsión de la emigración desde Rusia y los mecanismos para la interacción efectiva con las comunidades de habla rusa en el extranjero.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Federal Agency for the Commonwealth of Independent States, Compatriots Living Abroad and International Humanitarian Cooperation (2014), “The Program of Work with Compatriots Living Abroad of 19 November 2014”. En ruso. En <http://rs.gov.ru/sites/default/files/programma_raboty_s_sootech_2015-2017_3.pdf>. [Programma raboty s sootechestvennikami, prozhivayushchimi za rubezhom ot 19 noyabrya 2014g. Rezhim dostupa <http://rs.gov.ru/sites/default/files/programma_raboty_s_sootech_2015-2017_3.pdf>].
- Iontsev, V. A., *et al.* (2016), “New Trends and Forms of Emigration from Russia”, en *The Economy of Regions*, t. 12, vol. 2, pp. 499-509. En ruso. [Iontsev V. A., Ryazantsev S. V., Iontseva S. V. Novyye tendentsii i

- formy emigratsii iz Rossii // *Ekonomika regiona*, t. 12. vyip. 2, 2016-S. 499-509].
- Kireev, M. (2010), “Exodus of the Brain Drain”, en *Der Spiegel*, 8 de octubre, en <<http://www.inopressa.ru/spiegel/2010/10/08/13:27:00/science>>. En inglés. [Kireev M. Ishod uchenyih umov // *Der Shpiegel-8 Oktyabrya 2010. Rezhim dostupa* <<http://www.inopressa.ru/spiegel/2010/10/08/13:27:00/science>>].
- Migration Policy Institute (2014), “United States: State Immigration Data Demographics & Social Profiles”, Washington, en <<http://www.migrationpolicy.org/data/state-profiles/state/demographics/US>>.
- Ministry of Foreign Affairs (2016), Information of the Consular Department of the Russian, en <<http://www.kdmid.ru/opendata/default1.aspx>>. En ruso. [Informatsiya Konsul'skogo departamenta MID Rossii, 2016. Rezhim dostupa <<http://www.kdmid.ru/opendata/default1.aspx>>].
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2013), *International Migration Outlook 2013*, OECD, París, en <http://dx.doi.org/10.1787/migr_outlook-2013-en>.
- Osipov, G. V., y S. V. Ryazantsev (2008), *Demographic Prospects of Russia*, Eco-Infom, Moscú. En ruso. [Demograficheskiye perspektivy Rossii/ Pod red. akad. Osipova G. V. i prof. Ryazantseva S. V. Moskva: Ekon-infom. 2008, 650 s.].
- (2014), “Demographic Policy in Russia: Transformations, Results, and Prospects”, en *Bulletin of the Russian Academy of Sciences*, vol. 84, núm. 11, pp. 963-972. En ruso. [Demograficheskaya politika Rossii: transformatsiya, rezult'aty, perspektivy // *Vestnik Rossijskoj akademii nauk*. vol. 84, no. 11, 2014, pp. 963-972].
- Presidential Decree of 22 June 2006 (2007), State Program to Assist the Voluntary Resettlement to the Russian Federation of Compatriots Living Abroad. (En ruso). [Gosudarstvennaya programma po okazanyu sodeystviya dobrovol'nomu pereseleniyu v Rossiyskuyu Federatsiyu sootchestvennikov, prozhivayushchikh za rubezhom. Ukaz Prezidenta RF ot 22 iyunya 2006 g.].
- Russian Federal State Statistics Service (Rosstat) (2016a), “The Data of the Federal State Statistics Service”, Moscú, en <http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/#>. En inglés. [Dannyye Federal'noy sluzhby gosudarstvennoy statistiki-Rezhim dostupa <http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/statistics/population/demography/#>].

- _____ (2016b), *The Size and Migration of the Population of the Russian Federation in 2015*, Moscú, en <http://www.gks.ru/bgd/regl/b15_107/Main.htm> En ruso. [Chislennost' i migratsiya naseleniya Rossiyskoy Federatsii v 2015 godu. - Moskva: Federal'naya sluzhba gosudarstvennoy statistiki (Rosstat). [Elektronnyy resurs]. Rezhim dostupa <http://www.gks.ru/bgd/regl/b15_107/Main.htm>].
- Ryazantsev, S. V. (2007), *Labor Migration in CIS and Baltic Countries: Trends, Consequences, Regulation*, Formula prava, Moscú. En ruso. [Ryazantsev S.V. Trudovaya migratsiya v stranakh SNG i Baltii: tendentsii, posledstviya, regulirovanie.-Moskva: Formula prava, 2007-450 s.].
- _____ (2008), *Emigración de niños de Rusia a través del canal de adopción internacional // Ley de migración*, núm. 2, pp. 25-29.
- _____ (2010), "The New Russian Diaspora: Conditions of Formation, Identity and Assimilation", en *Scientific Review*, series 1, Economy and Law núm 5, 2010, pp. 83-88. En ruso. [Ryazantsev S. V. Novaya russkaya diaspora: usloviya formirovaniya, identichnost' i assimilyatsiya // Nauchnoye obozreniye. Seriya 1. Ekonomika i pravo no. 5, 2010-S. 83-88].
- _____ (2011), "The Lingual Integration of Migrants in Russia: Declarations and Realities", en *Life Science Journal*, núm. 11 (8s), pp. 139-145.
- _____ (2013a), "Russia Needs a New Migration Policy", en *Russian Politics and Law*, vol. 51, núm. 3, pp. 80-85.
- _____ (2013b), "Migration from Russia to Australia and Formation of a Russian Community", en ANU Centre for European Studies Briefing Paper Series, vol. 4, núm. 5, College of Arts & Social Sciences-Australian National University.
- _____ (2014), "Trafficking in Human Beings for Labour Exploitation and Irregular Labour Migration in the Russian Federation: Forms, Trends and Countermeasures", Baltic Sea States Council / Adstringo, Estocolmo / Moscú, en <<http://www.ryazantsev.org/book1-16.pdf>>.
- _____ (2015), "The Modern Russian-Speaking Communities in the World: Formation, Assimilation and Adaptation in Host Societies", en *Mediterranean Journal of Social Sciences*, vol. 6. núm. 3, pp. 155-163.
- _____ (2016), "Emigrants from Russia: Russian Diaspora or Russian-speaking community?", en *Sociological Studies*, núm 12, pp. 93-104. En ruso. [Ryazantsev S.V. Emigranty iz Rossii: russkaya diaspora ili russkogovoryashchiye soobshchestva? // Sotsiologicheskkiye issledovaniya-no. 12, 2016-S. 93-104].

- Ryazantsev, S. V., y A. A. Grebenyuk (2014), *“Our” Abroad. Russian, Russian Citizens, Compatriots: Resettlement, Integration and Return Migration in Russia*, Institute of Socio-Political Research RAS, Moscú. En ruso. [Ryazantsev S. V., Grebenyuk A. A. “Nashi” za granitsey. Russkiye, rossiyane, russkogovoryashchiye, sootchestvenniki: rasseleniye, integratsiya i vozvratnaya migratsiya v Rossiyu-M.: ISPI RAN, 2014. 325].
- Ryazantsev, S. V., y E. E. Pismennaya (2012), “Features Statistical Identification and Evaluation of Integration of ‘Russian-Speaking’ Community (example of Australia)”, en *Scientific Review*, series 2, Humanities, núm. 6, pp. 58-64. En ruso. [Ryazantsev S. V., Pis’mennaya E. E. Vozmozhnosti statisticheskoy identifikatsii i otsenka integratsii «russkoyazychnoy» obshchiny (na primere Avstralii) // Nauchnoye obozreniye. Seriya 2. Gumanitarnyye nauki, no. 6, 2012-S. 58-64].
- _____ (2013a) “Emigration of Scientists from Russia: ‘Circulation of Thought’ or ‘Brain Drain’?”, en *Sociological Studies*, núm. 4, pp. 24-34. En ruso. [Ryazantsev S. V., Pis’mennaya E. E. Emigratsiya uchennykh iz Rossii: “tsirkulyatsiya umov” ili “utechka mozgov” // Sotsiologicheskie issledovaniya, no. 4, 2013, pp. 24-34].
- _____ (2013b), “Integration of the Russian-Speaking Community in Australia”, en *Population* núm. 1, pp. 106-110. En ruso. [Ryazantsev S. V., Pis’mennaya E. E. (2013). Intergratsiya “russkoyazychnoy” obshchiny v Avstralii // Narodonaselenie no. 1, 2013, p. 106-110].
- Rybakovsky, L. L. (2005), “Demographic Future of Russia and Migration Processes”, en *Sociological Studies*, núm. 3, pp. 72-79. En ruso. [Rybakovsky L.L. Demograficheskoe budushee Rossii i migratsionnye protsessy // Sotsiologicheskie issledovaniya, no. 3, 2005, p. 72-79].
- The US Census Bureau (2012), “Statistical Abstract of the United States: Population”, en <<https://www.census.gov/library/publications/2011/compendia/statab/131ed/population.html>>.
- United Nations (2016), “Press Conference of Deputy UN Secretary-General J. Eliasson”, 12 de enero, Nueva York, en <<http://www.un.org/russian/news/story.asp?NewsID=25229#.V3jXmIt5kW3>>. En ruso. [Press-konferentsiya zamestitelya General’nogo sekretarya OON Ya. Eliassona, New York, 12 yanvarya 2016 g., Rezhim dostupa <<http://www.un.org/russian/news/story.asp?NewsID=25229#.V3jXmIt5kW3>>].
- US Department of Homeland Security (2015), *Yearbook of Immigration Statistics: 2014*, Office of Immigration Statistics, Washington, en <<https://www.dhs.gov/yearbook-immigration-statistics-2014-lawful-permanent-residents>>.

- ____ (2014), Yearbook of Immigration Statistics: 2013, Office of Immigration Statistics, agosto, Washington, en <https://www.dhs.gov/sites/default/files/publications/ois_yb_2013_0.pdf>.
- Zayonchkovskaya, J. A., y G. S. Vitkovskaya (2009), *The Post-Soviet Transformation: Reflection in Migration*, Adamant, Moscú. En ruso. [Postsovetskiye transformatsii: otrazheniye v migratsiyakh/ Pod red. ZH.A. Zayonchkovskoy i G.S. Vitkovskoy-M.: Adamant, 2009-185 s.].

III

LA MIRADA DESDE RUSIA

LA EXPERIENCIA DE LA ADAPTACIÓN SOCIAL Y LA INTEGRACIÓN DE LOS MIGRANTES EN RUSIA A LA LUZ DE LA CRISIS EUROPEA DE MIGRACIÓN

MARINA MOSEYKINA*

Resumen

Después de la desintegración de la URSS, Rusia se ha convertido –en el espacio postsoviético–, en una especie de centro de atracción para los migrantes laborales. Las mínimas barreras restrictivas proporcionan estabilidad a los flujos migratorios laborales a la Federación Rusa.

En este artículo se muestra que los principales regiones y países expulsores de migrantes laborales hacia Rusia son los Estados de Asia Central –Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán–, a los que en los últimos dos años se sumó Ucrania. A pesar de las grandes dimensiones de la migración, Rusia no atraviesa, a diferencia de Europa, por una crisis migratoria. En gran medida ello se debe a que la Federación Rusa como un Estado plurinacional y como sucesora de la URSS tiene la experiencia histórica de aplicar los principios de la concordia entre naciones.

También se examina el modelo ruso de adaptación sociocultural de los migrantes laborales como un elemento importante de la política estatal de migración de la Federación Rusa, se muestra el papel de las instituciones de la sociedad civil en el proceso de adaptación de los migrantes y se llega a la conclusión de que en la sociedad rusa se ha creado una nueva herramienta, que puede ser útil para la situación contemporánea de la crisis migratoria en Europa.

Palabras clave: Espacio postsoviético, migrantes laborales, adaptación social, integración, examen comprensivo.

* Profesora de la cátedra Historia de Rusia en la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Moscú, Rusia. Correo electrónico: <marina.moseikina@mail.ru>.

Abstract

After the collapse of the USSR, Russia has become a unique center of attraction for migrant workers in the post-Soviet space. Minimum restrictive barriers provide a stable migration waves of labor migration to Russia from these countries.

The article shows that the main donors of labor resources are Central Asian states- Kyrgyzstan, Tajikistan and Uzbekistan, and Ukraine in the last two years. The author notes that, despite the massive migration, there is not the migration crisis in Russia, as in Europe. This is largely due to the fact that Russia is a multinational state, and as the successor of the USSR has the historical experience of the implementation of the principles of inter-ethnic harmony.

It deals also with the Russian model of social and cultural adaptation of migrant workers as an important element of the state migration policy of Russia, shows the role of civil society institutions in the process of adaptation of migrants. Author concludes that a completely new tool was created in the Russian society, and this experience may be relevant in current migration crisis in Europe.

Key words: Post-Soviet space, migrants, social adaptation, integration, comprehensive exam for foreigners.

INTRODUCCIÓN

LA ÉPOCA MODERNA ESTÁ ESTRECHAMENTE LIGADA a los procesos migratorios globales. Según la Organización de Naciones Unidas (ONU), el número total de migrantes en el mundo alcanza 232 millones de personas, es decir, más de tres por ciento de la población mundial, y para 2050 pronostican el crecimiento del número de migrantes hasta 405 millones. Sin embargo, debido a la llegada al continente europeo de cientos y cientos de miles de refugiados provenientes de Libia y Siria, países en gran parte desestabilizados por la fallida intervención de los Estados occidentales en 2014, Europa se enfrentó con una crisis migratoria que en su totalidad abarca cerca de doce millones de personas. De acuerdo con los expertos de la ONU, la suma total de los refugiados en los países de la Unión Europea va a superar la cifra de 1.2 millones de personas en 2016.

Según las declaraciones del director del Programa para Europa y Asia Central de la organización para la defensa de los derechos humanos Amnesty International (AI), John Dalhuisen, “los líderes europeos han sufrido un profundo fracaso” en la adopción de una respuesta humanitaria. En lugar de ayudar en la medida de sus posibilidades, los países han cerrado sus fronteras. Sin embargo, Turquía ha acomodado más de dos millones de refugiados sirios, en tanto que Líbano y Jordania, juntos, han aceptado 1.7 millones. Un millón de refugiados y migrantes han entrado ilegalmente a la Unión Europea a lo largo de un año. “No obstante, la Unión Europea, la unión política más rica del mundo con una población total de 500 millones de personas, es la única que resultó no estar en condiciones de dar una respuesta humanitaria consecuente y plena de respeto a los derechos humanos ante este reto”, se señala en el informe anual de la organización Amnesty International 2016. Rusia, a fines del siglo XX y comienzos del XXI, igual que muchos países del mundo, se enfrentó a un voluminoso flujo migratorio provocado por la situación económica producto de la desintegración de la Unión Soviética. Actualmente, por el número de migrantes, Rusia ocupa el segundo lugar en el mundo, después de los Estados Unidos. Aparte de esto, la presencia misma de la Unión Económica Euroasiática (la Federación Rusa, la República de Bielorrusia, Kazajistán, Armenia y Kirguistán) asegura condiciones igualitarias de competencia para la movilidad y el acceso al mercado de trabajo de los migrantes de los países miembros. La experiencia anterior, en el marco de la Comunidad de Estados Independientes, confirma la eficacia de manejar los procesos migratorios como parte de la cooperación regional.

RUSIA: PAÍS ATRACTIVO PARA LA MIGRACIÓN EN EL ESPACIO POSTSOVIÉTICO

Después de la desintegración de la Unión Soviética, Rusia se convirtió en un centro de atracción para los trabajadores migrantes, procedentes de las repúblicas postsoviéticas. Las restricciones mínimas proporcionan el flujo permanente de migración laboral a la Federación Rusa desde estos países. Como una entidad política y social estable con uno de los estándares de vida más altos en el espacio postsoviético, la cultura parecida a la de los países vecinos y las restricciones de ingreso relativamente suaves, Rusia sigue siendo un país destinatario atractivo, lo que crea una ola permanente de migración laboral desde los países de la ex Unión Soviética. Hasta

estos últimos años, países de Asia Central como Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán han sido los principales abastecedores de recursos laborales.

A pesar de la masiva escala de la migración, en Rusia no existe, como en Europa, una crisis migratoria. En gran parte esto se debe a que la Federación Rusa, como Estado multinacional y como sucesor de la Unión Soviética, tiene la experiencia histórica de poner en práctica los principios de compromiso internacional y tolerancia religiosa, a pesar de los actos de confrontación religiosa y étnica que han tenido lugar a lo largo de su historia.

Hoy en Rusia, siguiendo las encuestas sociológicas, casi ochenta por ciento de los ciudadanos considera que las relaciones entre personas de diferentes nacionalidades son normales o amistosas. Algunos años atrás, como lo muestran las encuestas, la misma opinión era compartida por solamente cincuenta y cinco por ciento de los ciudadanos (Putin, 2016)

En el país no hay islamofobia como en la Unión Europea, en la que está involucrada una gran capa de población europea a causa de los recientes acontecimientos en Europa. A lo largo de los siglos, las religiones en Rusia se volvieron flexibles y ahora son vistas como una parte de la sociedad civil. A partir de 2013, en la Federación Rusa entró en vigor la Ley Federal núm. 136-fz, “De las ofensas a los sentimientos de los creyentes”, con base en la cual se persigue cualquier intento xenófobo. Esto sugiere que la sociedad rusa se ha vuelto más tolerante con los extranjeros que viven en su territorio, lo que por una parte se debe a la experiencia histórica de convivencia de diferentes nacionalidades y, por otra, a la implementación efectiva de modelos de adaptación sociocultural y jurídica de los migrantes.

Así pues, a partir del artículo 17 de la Conceptualización de la Política Migratoria Estatal de la Federación Rusa, vigente hasta el año 2025 y ratificada por el presidente de la Federación Rusa el 13 de junio de 2012, “la creación de condiciones para la adaptación e integración de los migrantes, la defensa de sus derechos y libertades, y la garantía de su protección social, son elementos importantes de la política migratoria estatal de la Federación Rusa” (Conceptualización de la Política Migratoria Estatal de la Federación Rusa vigente hasta el año 2025, 2012). Se asume la tarea de crear esta esfera por medio de normas legales suficientes e instrumentos económicos y de organización. El presidente de la Federación Rusa se comprometió a crear un órgano de la federación para esta tarea, así como preparar a los especialistas con el perfil apropiado para ocuparse de los ciudadanos extranjeros que vienen a vivir y trabajar en Rusia.

Sigue siendo actual la cuestión del apoyo a las organizaciones sin fines de lucro, cuyas actividades están relacionadas con la adaptación social de los migrantes.

LA SUMA TOTAL DE LOS MIGRANTES Y LA COMPOSICIÓN DEL FLUJO MIGRATORIO EN RUSIA

Actualmente, la suma total de los ciudadanos extranjeros bajo la categoría de migrantes en Rusia representa diez millones de personas. Esta cifra es equivalente al siete por ciento de la población. En los últimos dos años (desde el principio del conflicto en el sureste de Ucrania), Rusia ha aceptado y acogido más de un millón cien mil individuos obligados a abandonar el sureste de Ucrania. De acuerdo con sus peticiones les fueron concedidos los estatus apropiados mediante un procedimiento simplificado.

Aparte, más de cuatro mil niños de familias refugiadas han sido admitidos por las principales instituciones de educación del país. La comunidad internacional y, en particular, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y la Organización Internacional para las Migraciones, han reconocido como ejemplar la recepción y acogida de los refugiados de Ucrania en Rusia. Es muy importante que la sociedad rusa haya sentido cercanamente la desgracia de los ucranianos con simpatía y comprensión.

Pero los principales contribuyentes a la migración en la Federación Rusa siguen siendo los países de Asia Central. Hasta principios de agosto de 2015, a Rusia habían entrado 2.1 millones de ciudadanos de Uzbekistán; 985 mil de Tayikistán; y 519 mil de Kirguistán (Fergana, 2015). Los últimos mencionados, gracias sobre todo a haber conservado las escuelas rusas en el territorio de la República Kirguisa, tienen ventajas en el mercado de trabajo ruso, ocupan un estrato socioeconómico más alto y se integran mejor a la sociedad rusa.

De esta manera, en la última década, la actividad migratoria de los ciudadanos de los países de Asia Central en la Federación Rusa se ha incrementado significativamente y se ha transformado, principalmente debido a los nuevos grupos sociodemográficos (los habitantes de las áreas rurales, las mujeres, los jóvenes, entre los que “se hacen más populares las estrategias vitales de éxito precisamente a través de la migración laboral al extranjero”) (Ryazantsev *et al.*, 2015). Los jóvenes, de 18 a 29 años, representaban el 45 por ciento de todos los migrantes laborales, y el grupo de edad de 30 a 39 años constituía el 25 por ciento, lo que demuestra la

participación activa de los jóvenes que terminaron sus estudios escolares en los países de origen después de la desintegración de la Unión Soviética en el proceso de la migración laboral (especialmente en Asia Central), y confirma, en general, la tendencia del “rejuvenecimiento” del flujo de trabajadores migrantes en la Federación Rusa (Ryazantsev *et al.*, 2015: 21). Los expertos consideran que en la mayoría de los casos el nivel de dominio del idioma ruso es bajo, muchos migrantes no hablan ruso en absoluto, no tienen el conocimiento básico de la historia y la legislación rusa. Como lo demuestra la experiencia global y rusa, la presencia en la sociedad de gran cantidad de extranjeros que no son capaces de adaptarse completamente a las condiciones culturales y sociales del país receptor, provoca tensión y se convierte en una amenaza potencial para la convivencia armoniosa de los grupos étnicos; en estas circunstancias la prevención de los conflictos étnicos y religiosos desempeña un papel crucial.

IMPLEMENTACIÓN DEL EXAMEN COMPRENSIVO PARA LOS CIUDADANOS EXTRANJEROS EN RUSIA

En virtud del creciente flujo migratorio a Rusia y la expansión geográfica de la migración internacional, la tarea de regular la migración laboral, de usar racionalmente el potencial de la fuerza de trabajo extranjera, se hizo más aguda. A partir del 1 de enero del 2015, en el territorio de la Federación Rusa para todas las categorías de migrantes laborales de países exentos de visa se reemplazó el Sistema de Cuotas con el Sistema de Patentes. Al mismo tiempo, y a partir de la misma fecha, en cumplimiento de la orden presidencial del 7 de mayo de 2012, “Para la garantía del compromiso internacional”, entró en vigor una ley federal estableciendo que los ciudadanos extranjeros, exceptuando a los especialistas altamente calificados, a fin de recibir un permiso laboral o una patente, permisos de estancia temporal y cualquier tipo de residencia, deben aprobar un examen comprensivo y general para certificar el nivel de dominio de la lengua rusa así como para demostrar sus conocimientos de la historia de Rusia y sus leyes fundamentales.

Al analizar la experiencia tanto rusa como extranjera en el campo de la integración de los ciudadanos extranjeros vale la pena mencionar las tendencias similares en la orientación de su contenido hacia las tareas de examinación que enfatizan el modo de vida nacional, la historia del país de residencia, sus tradiciones nacionales, valores culturales y fundamentos de la legislación. A la vez, en la Federación Rusa a lo largo de

los últimos años se han creado nuevos mecanismos y se han encontrado perspectivas estratégicas y modos de resolución de las tareas del presente (Dolzhikova y Kiseleva, 2015: 369-376).

No existe un examen similar para la categoría de “migrantes laborales” en otros países destinatarios de la migración. Como regla, en dichos países el examen se lleva a cabo para las personas que reciben la ciudadanía o los permisos de estancia temporal y residencia. Por lo mismo, se puede decir que en Rusia se ha creado un instrumento para la adaptación sociocultural de los trabajadores migrantes totalmente nuevo, cuya experiencia puede ser repetida en las condiciones de la actual crisis migratoria en Europa.

No obstante, las autoridades rusas tienen en cuenta el hecho de que las posibilidades de adaptación de los migrantes laborales en Rusia son limitadas, todavía es bastante bajo el nivel de su motivación educativa, ya que los migrantes de las nuevas generaciones, al haber llegado a la Federación Rusa desde los países de la Comunidad de Estados Independientes y al haber nacido después de la desintegración de la Unión Soviética, por lo general no saben hablar la lengua rusa o poseen un nivel bajo en su dominio y poca preparación profesional calificada.

A pesar de que, en general, según los indicadores formales, el nivel de educación de los migrantes laborales que constituyen la mayoría de los ciudadanos extranjeros en el territorio de la Federación Rusa es relativamente alto, la situación se complica por el hecho de que la calidad de educación se diferencia de los estándares educativos básicos implementados en la Federación Rusa. Los migrantes laborales no saben hablar ruso (o sus habilidades son muy limitadas) lo que es un problema de gran importancia (Ryndina, 2009: 22-25).

En este aspecto es necesaria la adaptación de los migrantes en la sociedad de acogida, tanto social y cultural como judicial.

Respetando la adoptada Conceptualización del examen de la lengua rusa, historia de Rusia y leyes fundamentales de la Federación Rusa (*Koncepcija jekzamina po russkomu jazyku, istorii Rossii i osnovam zakonodatel'stva RF dlja trudjashhihsja migrantov raznyh kategorija iz stran SNG, Baltii i dal'nego zarubezh'ja*) (2014: 48-65), el examen comprensivo consta de tres módulos: “Lengua Rusa como Extranjera”, “Historia Rusa”, y “Leyes Fundamentales de la Federación Rusa”. Para su implementación se consolidó una base sistemática y metodológica, integrando requisitos que toman en cuenta las diferencias en las categorías de ciudadanos extranjeros (Dolzhikova *et al.*, 2015: 1-9). También se elaboraron pruebas de muestreo

en las tres áreas mencionadas. Se han creado y publicado manuales para la preparación de los ciudadanos extranjeros con vistas al examen, así como diccionarios de términos históricos y culturales en ocho lenguas (uzbeko, tayiko, kirguís, chino, moldavo, coreano, vietnamita y turco), mismos que pueden ser usados durante el examen, y también audio y videocursos para estudiantes extranjeros.

MÓDULO “HISTORIA RUSA” Y SU SIGNIFICADO PARA LA ADAPTACIÓN SOCIOCULTURAL DE LOS MIGRANTES

A través de la lengua rusa tiene lugar la familiarización de los migrantes con la historia, la cultura y las tradiciones de Rusia; las reglas de la convivencia y conducta en la sociedad rusa. El conocimiento de la vida contemporánea en Rusia, sus leyes y costumbres, se ha convertido en requisito indispensable para la adaptación de los ciudadanos extranjeros a su nuevo ambiente sociocultural; y la aprobación del examen, en el fundamento formal para recibir el derecho de residencia en Rusia.

Entre los factores que impiden la adaptación e integración de los trabajadores migrantes en la sociedad moderna de Rusia, en su mayoría habitantes de la región de Asia Central, hay que destacar el hecho de que generalmente proceden de las capas sociales pobres de zonas rurales, lo que sugiere su bajo nivel cultural, así como el desconocimiento de la lengua rusa.

Las condiciones difíciles de vida y trabajo de los migrantes y las diferencias culturales intervienen en el proceso de establecimiento de la comunicación entre los recién llegados y la población local, mientras que la falta de conocimiento y/o la inobservancia de las normas culturales y las tradiciones del país receptor siguen existiendo como un factor de exclusión de los migrantes.

El modelo más prometedor para la integración de los ciudadanos extranjeros no es la asimilación según el malogrado proyecto occidental de multiculturalismo, sino la integración a través de un compromiso y acuerdo entre culturas y entre naciones. Las premisas, el contenido y el significado de semejante compromiso son visibles en la experiencia del desarrollo histórico de Rusia (Arslanov, 2014: 73-81). En este contexto, la incorporación del módulo “Historia Rusa” en el examen tiene un significado especial. El estudio de los hitos en la historia del país no sólo conforma una base de conocimiento compartido con la población local, sino que también muestra la participación de los distintos pueblos, incluidos

los del Asia Central, Ucrania y otros, en su destino común. Esto se convierte en uno de los factores de la integración. Como resultado, al obtener el conocimiento general acerca de Rusia que antes formaba parte de la Unión Soviética junto con otros Estados actualmente soberanos, los ciudadanos extranjeros pueden ver cómo estaba entrelazado el destino del pueblo ruso con otros pueblos en el pasado, lo que podría crear premisas para el desarrollo de los procesos de integración en el espacio euroasiático en el presente.

En Rusia se entiende claramente que después de la desintegración de la Unión Soviética en nuevos Estados independientes ocurrió la nacionalización de la historia. De ser un curso universitario, la historia pasó a ser un arma ideológica llamada no solamente a justificar el carácter lógico y progresivo de la independencia y la sabiduría de la élite gobernante, sino también para explicar los problemas socioeconómicos existentes como consecuencias de su pertenencia a los Imperios Ruso y, más tarde, Soviético.

Los libros de texto para la enseñanza de la historia nacional en varios países de la Comunidad de Estados Independientes y países bálticos, escritos en la época postsoviética, a pesar de las diferencias existentes, crearon una imagen mitológica del pasado que idealizaba la historia de su propio Estado y al mismo tiempo deformaba e incluso denigraba la historia de Rusia con diversos grados de subjetividad. Antes que todo caen en el olvido los hechos y acontecimientos del pasado común que reflejaban el aspecto positivo de formar parte de un Estado único (Portnov, 2013). Por ejemplo, en los libros de texto sobre la historia de Uzbekistán no hay información sobre el terremoto devastador que tuvo lugar en Tashkent el 26 de abril de 1966, no se menciona el apoyo de los pueblos hermanos de la URSS a los uzbekos, gracias al cual la capital de la república, la ciudad de Tashkent, no sólo fue completamente restaurada, sino convertida en una de las ciudades más bellas de Asia. Se olvidan los hechos y las figuras históricas de la época rusa y soviética (Usmanov y Sadikov, 2007). El resultado es la pérdida de la memoria compartida, ya que la generación más joven, que está bajo la influencia de ese plan de estudios, pierde la idea del pasado común del pueblo ruso y los pueblos que ahora forman Estados soberanos.

Aún más perjudicial para los procesos de integración es la imagen negativa de Rusia que se crea en los libros de texto actuales en varias repúblicas postsoviéticas. Sus autores están tratando de absolutizar el violento papel que jugó el centro imperial con respecto a los pueblos de las tierras fronterizas nacionales. Tratan de representar, por ejemplo, a los habitan-

tes de Asia Central o Ucrania como víctimas de una explotación colonial implacable, cuyas consecuencias fueron la pobreza, el subdesarrollo, los vicios sociales, el abandono de los valores nacionales y así sucesivamente. Por cierto, la ola actual de migración laboral a Rusia de los países de la Comunidad de Estados Independientes se interpreta en la historiografía oficial de ciertas repúblicas de Asia Central como resultado de su pasado colonial. En general, todo el periodo soviético de desarrollo en varias repúblicas postsoviéticas es tratado como un periodo trágico de su historia, trayendo miseria y desgracia para la población indígena. Los libros de texto del espacio postsoviético (con la excepción de Bielorrusia y Kazajistán), han eliminado incluso el concepto de la Segunda Guerra Mundial, cuando fue precisamente la unidad de los pueblos de la Unión Soviética la que resistió los embates y derrotó al nazismo. Hace falta subrayar que aquella hazaña colectiva fue un ejemplo del valor cívico y el sacrificio en nombre de la patria que reunió a los pueblos y los países, y si se mantiene en la memoria histórica, servirá como base para el acercamiento espiritual de los pueblos en nuestros días.

Como resultado, los cursos de historia que enseñan en las repúblicas nacionales, llenos de etnocentrismo e ideas de exclusividad cultural y étnica del pueblo en cuestión, provocan la proliferación del aislacionismo de los migrantes y su exclusión en la sociedad de acogida. Tanto la imagen deformada de Rusia, creada en la mente de los jóvenes, como los sentimientos rusófobos, formados a través de los planes de estudios escolares, se convierten en un obstáculo significativo en el camino de la adaptación social y cultural de los trabajadores migrantes. Los extranjeros que vienen a Rusia con ideas sacadas de los libros escolares que cuentan sobre los “crímenes históricos” del país, tienen prejuicios en cuanto a la historia, la cultura y la política moderna de Rusia, por lo cual tendrán cuidado al percibir el ambiente social que les rodea, por lo menos al principio. El potencial de integración que se conserva en la generación crecida durante la época soviética, basado en la memoria de la historia común, casi se ha agotado en la mente de los jóvenes. Es evidente en la actualidad que únicamente el relato veraz de la historia compartida, sin el adorno de sus páginas trágicas, pero sin la interpretación negativa unilateral, creará las condiciones para superar los estereotipos que impiden, de cierta manera, a algunos jóvenes extranjeros que vienen a Rusia adoptar la cultura y las tradiciones de su pueblo.

EL ESTUDIO DE LOS CONCEPTOS FUNDAMENTALES DE LA LEGISLACIÓN RUSA COMO UN FACTOR DE SU ADAPTACIÓN JURÍDICA PARA LOS MIGRANTES

Igualmente significativa es, en nuestra opinión, la inclusión del exhaustivo módulo “Fundamentos de la legislación rusa”, ya que la mayoría de los trabajadores de la Federación Rusa tiene poco conocimiento o desconoce totalmente la legislación rusa; los migrantes alojados en Rusia son jurídicamente iletrados (Bessonova y Koshelev, 2013: 27-31). Actualmente, el módulo “Fundamentos de la legislación rusa” como parte de un examen comprensivo para ciertas categorías de migrantes incluye los temas siguientes: los fundamentos del orden constitucional de la Federación Rusa (símbolos nacionales de Rusia; régimen institucional, los derechos y libertades humanos en Rusia: los derechos civiles y políticos, los derechos sociales, económicos y culturales); las particularidades de la situación de los ciudadanos extranjeros en el territorio de la Federación Rusa (FR) (ingreso, estancia y residencia de los ciudadanos extranjeros en la FR, y salida de la FR, la actividad laboral de los ciudadanos extranjeros en la FR); cuestiones prácticas de la vida (fundamentos del derecho civil y de familia en Rusia); obligaciones y responsabilidades de los ciudadanos extranjeros en la FR; la interacción de los ciudadanos extranjeros con las autoridades estatales (la interacción de los ciudadanos extranjeros con el Servicio Federal de Migración de Rusia, la policía, la Inspección Estatal de Seguridad Vial, las autoridades fiscales de Rusia, así como los consulados de sus países de origen).

El contenido del módulo está dirigido a alcanzar dos objetivos. El examinando, por un lado, tiene acceso al conocimiento específico de sus derechos y obligaciones en el territorio de Rusia; y por el otro, adquiere cierta idea sobre la estructura del sistema estatal y legal de Rusia, que puede ayudarle a navegar en otras circunstancias de la vida y darle un punto de apoyo en la búsqueda de asistencia legal calificada (Dolzhikova *et al.*, 2016).

Por lo tanto, el aprendizaje de la lengua rusa como base para adquirir conocimientos de la historia y la legislación rusas, en el proceso de la preparación para el examen comprensivo, ayudará a los migrantes a entender la diversidad de culturas y religiones; orientarse en el nuevo entorno social y cultural que incluye las visitas de los centros culturales (teatros, museos) y edificios religiosos (iglesias, mezquitas, sinagogas, y otras); percibir e interpretar la información de diferentes medios de comunicación sobre los acontecimientos históricos y contemporáneos en Rusia de una manera tolerante y adecuada.

Al mismo tiempo, elevando su nivel de educación, los migrantes podrán optar por mejores condiciones de trabajo y salarios, seguridad en el trabajo y una posición de prestigio en el entorno profesional. En este caso, el valor del conocimiento en sí se transforma en un instrumento de integración que promueve la identidad del trabajador migrante como parte de la sociedad que produce este conocimiento.

ORGANIZACIÓN DEL EXAMEN COMPRENSIVO EN RUSIA Y SUS PRIMEROS RESULTADOS

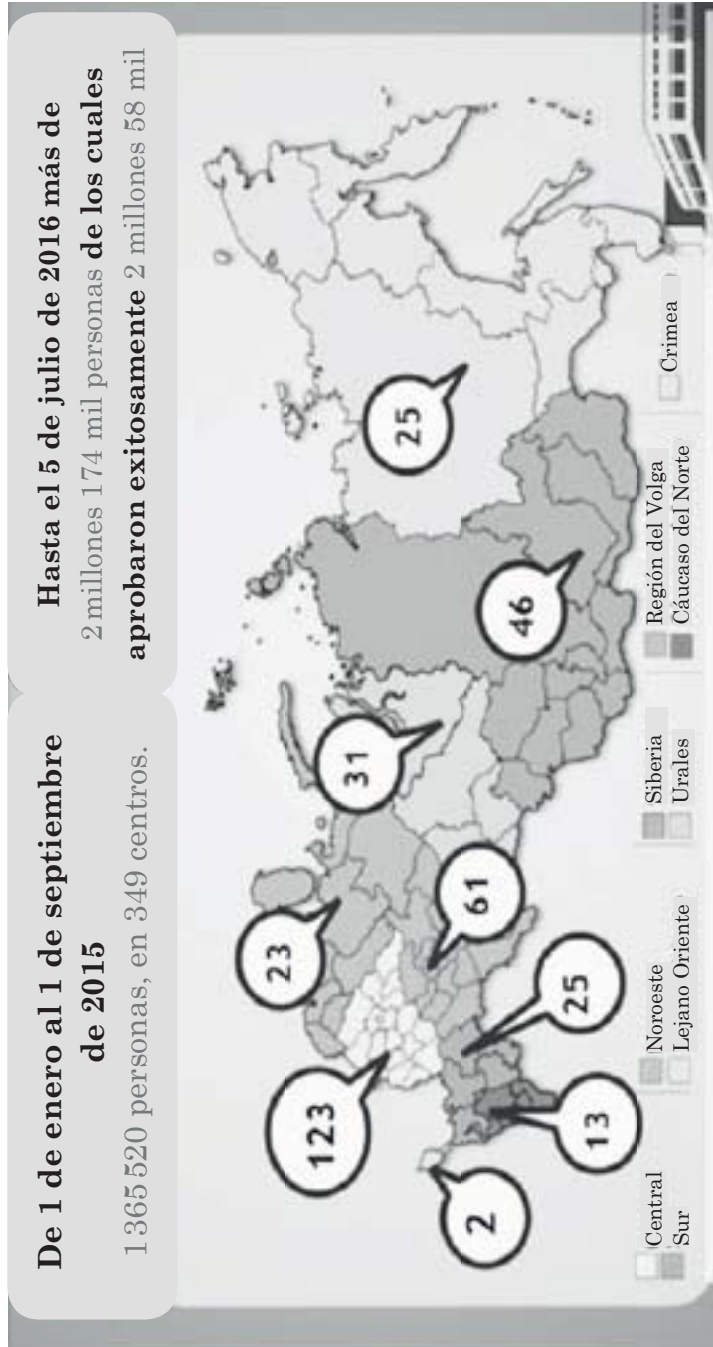
Para la organización y preparación del examen se abrió una red de centros de pruebas y enseñanza de la lengua rusa, la historia y fundamentos de la legislación rusa en todas las regiones de la Federación Rusa, en total, casi 350 centros (Gráfica 1). La mayor cantidad de tales centros fue creada en las regiones federales de Rusia Central, Volga, Urales y Siberia, a las que, por lo general, llega el mayor número de ciudadanos extranjeros (trabajadores migrantes). A fin de capacitar a los trabajadores y prepararlos para el examen surgieron escuelas para los migrantes.

A tan sólo unos meses de la implementación del examen, se hizo evidente que una parte significativa de esta categoría de extranjeros utilizaba con éxito los materiales de las asignaciones de control, habiendo recibido el certificado. En 2015 se examinaron más de dos millones de ciudadanos extranjeros y personas apátridas: un millón 790 mil ciudadanos extranjeros por el procedimiento federal; cerca de 450 mil personas por el procedimiento regional. Para el 5 de julio de 2016, ya habían participado en el examen más de 2 millones 174 mil ciudadanos extranjeros (esto es un poco más que en todo el 2015), de los cuales aprobaron con éxito el examen 2 millones 58 mil, más de 1 millón 521 mil de personas por razones de trabajo; más de 286 mil personas para obtener un permiso de permanencia temporal; y 251 mil, para obtener la residencia (RIA Nóvosti, 2016).

En 2015 aprobaron el examen comprensivo ciudadanos de 148 países del mundo. El mayor número de los que aprobaron el examen son ciudadanos de Uzbekistán (43 por ciento), Tayikistán (23 por ciento) y Ucrania (11 por ciento).

El análisis de los primeros resultados del examen comprensivo permite concluir que, en primer lugar, en Rusia han aumentado los requisitos para los migrantes, lo que a su vez conduce a cambios cualitativos de los flujos migratorios.

GRÁFICA 1
 Los centros de aprobación del examen comprensivo



Fuente: Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos.

Según los expertos, del 10 al 20 por ciento de los migrantes que fracasaron en el examen se vieron obligados a abandonar el territorio de Rusia. En segundo lugar, los migrantes mismos son conscientes de la necesidad de aprender la lengua rusa, la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación rusa para una estancia más cómoda en el país.

Una de las tendencias nuevas y prometedoras en el campo de la política de migración en la Federación Rusa es el procedimiento simplificado para la obtención de la ciudadanía rusa por parte de extranjeros, reconocidos como hablantes nativos. El reconocimiento de una persona como hablante nativo se lleva a cabo mediante una entrevista con una comisión especial. El documento que regula el procedimiento para la obtención simplificada de la ciudadanía rusa es la Ley Federal núm. 71, “Las enmiendas a la Ley Federal ‘Acerca de la ciudadanía en la Federación Rusa’”, que fue firmada por el presidente de la Federación Rusa Vladimir Putin el 20 de abril de 2014. De acuerdo con la ley (Ley Federal núm. 379), el método para determinar el nivel de dominio de la lengua por el “hablante nativo” es una entrevista. En comparación con el sistema del examen comprensivo, así como la prueba lingüístico-didáctica para los extranjeros con vistas a obtener la ciudadanía rusa según la norma general (que comprende una prueba de varios niveles y etapas), fue adoptada otra forma más fácil para determinar el grado de formación de las competencias comunicativa y cultural, lo que se debe, sobre todo, a la necesidad de alcanzar los objetivos geopolíticos y resolver el problema del apoyo específico a los compatriotas que hablan ruso y están cerca del paradigma de la civilización rusa mentalmente. La forma, determinada por la ley, implica las preferencias para la obtención de la ciudadanía rusa a los extranjeros, estrechamente vinculados con Rusia en los niveles espiritual y moral, cultural e histórico.

Estas innovaciones prometedoras en el campo de la política de migración contribuyen a la solución de tareas estratégicas de importancia nacional: la creación de condiciones e incentivos para el reasentamiento en Rusia de los compatriotas que viven en el extranjero; condiciones y mecanismos para atraer a los migrantes con calificaciones profesionales, nivel de educación, características sociales, económicas y culturales, demandadas en la Federación Rusa, con el fin de adaptarlos e integrarlos en la sociedad rusa con éxito.

PROBLEMAS DE ADAPTACIÓN DE LOS NIÑOS DE LOS MIGRANTES EN RUSIA

En 1990, la ONU adoptó la Convención Internacional para la protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares. Las disposiciones de la parte III de la Convención contienen los derechos humanos de los trabajadores migrantes y sus familias, incluyendo el derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia, la libertad de culto y la observancia y práctica de ritos y enseñanzas (ONU, 1990, Artículo 12), así como el trato humano y el respeto por la dignidad de los migrantes. Ciertos artículos de la Convención obligan a los Estados Partes a “velar porque se respete la identidad cultural de los trabajadores migratorios y de sus familiares y no impedir que éstos mantengan vínculos culturales con sus Estados de origen” (Artículo 31).

Entre los derechos sociales de los trabajadores consagrados en la Convención se encuentra el derecho de los niños a las escuelas e instituciones de educación preescolar, es decir, el derecho a educar a sus hijos en igualdad de condiciones que los ciudadanos de los respectivos países de residencia. Se fomenta la participación de los niños migrantes en el sistema escolar local, en particular con respecto a la enseñanza del idioma local. Al mismo tiempo la Convención prevé que los niños migrantes aprendan su lengua materna y se familiaricen con la cultura nativa.

Podemos constatar que los hijos de los migrantes en Rusia están interesados en el estudio de la lengua y la cultura rusas. Muchos de ellos después de la graduación se orientan a la interacción más activa con los representantes de la mayoría étnica, y a recibir la educación superior en Rusia; aunque esto crea una carga adicional a las instituciones educativas en la comunidad de acogida.

El sistema de educación es el principal agente y la institución clave para la adaptación social y cultural, lo que influye positivamente en el nivel de riesgo y seguridad social de la comunidad de acogida. Los maestros y psicólogos escolares, las autoridades educativas y administrativas deben, por un lado, identificar las mejores formas de adaptar a la población de acogida y, por el otro, a los niños, adolescentes y jóvenes de familias migrantes con el objetivo de crear un ambiente educativo favorable para ambas partes.

Se ha observado que los migrantes que viajan con sus familias, son menos propensos a las infracciones no sólo penales, sino incluso administrativas. Los hijos de los trabajadores migrantes que reciben educación en las escuelas rusas se integran más a la sociedad rusa. Los graduados

de instituciones de educación superior rusas, al regresar a su tierra natal, son más leales a los intereses políticos de Rusia. Si se quedan en el país como residentes permanentes, pueden formar una élite nacional y de diáspora en Rusia.

Al mismo tiempo, debemos reconocer que en muchos aspectos se observa la disminución de la calidad de la educación en las escuelas, debido a la falta de conocimiento del idioma ruso por parte de los niños migrantes. Por lo tanto, surge la tarea urgente de llevar a cabo ciertas actividades con el objetivo de integrarlos y aumentar su nivel de dominio de la lengua rusa. El problema de la reducción de la calidad de educación en las escuelas rusas, en el caso del bajo nivel de conocimiento de la lengua rusa de los niños migrantes, puede resolverse mediante exámenes de ruso para los niños que ingresan en la escuela con el fin de agruparlos en las clases apropiadas, de acuerdo con el nivel de sus conocimientos en lugar de la edad. El examen será adecuado para los niños menores de 15 años; para los niños mayores se recomiendan las escuelas nocturnas o externado. Este modelo ya se pone en práctica en las escuelas de lengua rusa. Su experiencia única puede ser aplicada con éxito y no debe ser perdida. El mejor dominio de la lengua rusa no sólo contribuirá al mejor rendimiento académico de los niños migrantes, sino que también aumentará la profundidad de los conocimientos de los hijos de trabajadores migrantes. Por ejemplo, los hijos de migrantes laborales en Moscú, la capital de Rusia, aprenden la lengua rusa desde la edad preescolar. Aquí, para los educadores de las guarderías capitalinas se ha creado un programa al respecto, “El niño en una metrópolis multicultural”. Y la municipalidad ha invertido, en 2014, tres millones de rublos en nuevos métodos de enseñanza para los niños de los trabajadores migrantes. En 152 escuelas de la capital se ha abierto un grupo especializado en el estudio del ruso como lengua extranjera.

EL PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL EN EL PROCESO DE ADAPTACIÓN DE LOS MIGRANTES EN RUSIA

Uno de los principios de la política estatal de migración en Rusia es el desarrollo de instituciones de colaboración social en las que la sociedad civil juega un papel importante en el proceso de integración, adaptación y asistencia legal a los migrantes. La práctica internacional demuestra que si los problemas de la determinación de la situación jurídica de los ciudadanos extranjeros dependen del Estado, entonces las cuestiones de integración, adaptación, asistencia legal y social son resueltas en gran

medida con la participación activa de las organizaciones no gubernamentales y religiosas.

Por muchos años en el territorio de la Federación Rusa han funcionado con éxito organizaciones públicas, no gubernamentales e internacionales tales como el Foro de las Organizaciones de Migrantes, el Comité de Asistencia a los Refugiados y Desplazados Internos, Asistencia Pública, Red Migración y Derecho, la Asamblea Internacional de los Derechos Humanos, la Cruz Roja de Rusia, Asociación para la Migración y varias otras. Desde el principio, en el trabajo con los migrantes han colaborado activamente también representantes de las confesiones religiosas, en primer lugar, para ayudarlos con el aprendizaje de la lengua rusa, la cultura y las tradiciones de las personas que viven aquí. A principios de 2015 el Servicio Federal de Migración concluyó más de cien acuerdos de cooperación en el ámbito de la integración. De éstos, el número más grande fue con las diócesis de la Iglesia ortodoxa rusa (83); 35 con las organizaciones musulmanas; dos con la Iglesia apostólica armenia; tres con las organizaciones budistas; y dos con organizaciones judías. Otros 16 acuerdos de este tipo están preparados para ser firmados. En el marco de estos acuerdos se elaboran recomendaciones y propuestas para mejorar la política de migración respetando el derecho de cada persona a la libertad de conciencia y la libertad de culto. La cooperación en esta área ayuda a prevenir conflictos interétnicos e interreligiosos, así como elaborar un conjunto de medidas para prevenir la xenofobia.

Un área importante de la cooperación de los órganos territoriales y las organizaciones religiosas locales fue la apertura de cursos de idioma ruso para los migrantes. Actualmente se ofrecen más de 250 cursos de lengua rusa disponibles para los migrantes, más de 60 fueron abiertos con la contribución de los órganos territoriales del Servicio Federal de Migración y funcionan de forma gratuita, y hay 20 cursos gratuitos subsidiados por las organizaciones religiosas.

Dado que una parte significativa del flujo migratorio total viene de países tradicionalmente musulmanes su presencia ha sido notoria para los ministros religiosos de las mezquitas, imanes y muftíes, en casi todas las ciudades rusas. En las grandes ciudades son los musulmanes de los países meridionales de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) los que constituyen la mayoría de los feligreses.

Por lo tanto, los clérigos musulmanes y la administración espiritual de los musulmanes en Rusia comenzaron a trabajar con ellos por primera vez como feligreses, pero en los últimos años han orientado el trabajo con los migrantes a un área separada de su actividad. Su objetivo es crear en

las mezquitas centros de adaptación de los migrantes que combinen las funciones de asistencia jurídica a los migrantes, la familiarización con la legislación rusa, las costumbres y las tradiciones, la enseñanza del idioma ruso, así como su incorporación a las comunidades islámicas tradicionales del país. Funciona con éxito el sitio web “Islam en la CEI”, que publica el almanaque del mismo nombre. Desde 1994, se difunde por toda Rusia el periódico *Inbar Islam*. Las organizaciones de la diáspora de los países de Asia Central llevan a cabo un enorme trabajo conjunto para proporcionar asistencia a los trabajadores migrantes.

Los líderes espirituales de Rusia hacen una contribución apreciable en la lucha contra el nacionalismo y el extremismo religioso, rechazando y reprobando todas las manifestaciones de fundamentalismo y radicalismo. Mientras que en el Cercano Oriente los terroristas del así llamado Estado Islámico’ (organización prohibida en Rusia) comprometen al islam, matando a las personas y reclutando adeptos en Rusia y Asia Central, los líderes musulmanes de Rusia usan su autoridad para contrarrestar la propaganda extremista. Para los migrantes de Asia Central esta misión es de particular importancia.

El caso es que en Asia Central durante el periodo soviético las tradiciones islámicas se conservaron mucho mejor que en el territorio de la propia Rusia, donde los musulmanes eran una minoría, mientras que en Asia Central formaban la mayoría de la población. En la región, durante la época de la URSS, muchos líderes religiosos continuaron enseñando a los jóvenes el islam, el árabe y la charía ilegalmente. Además allí funcionaban oficialmente los únicos centros docentes religiosos musulmanes de la URSS, la madrasa musulmana Mir-i Arab en la ciudad de Bujará y el Instituto Islámico de Tashkent. Desde principios de los 90 en la región aumentó el número de mezquitas y escuelas religiosas *mekteb* (por ejemplo, en Uzbekistán de 300 en 1989 a seis mil en 1993). Sus actividades (al igual que las actividades de los imanes y las madrasas) ahora están bajo el control del poder estatal por razones de seguridad.

Según una encuesta desarrollada por WIN/Gallup International en 2011 el porcentaje de la población en Rusia que consideraba a la religión “una parte importante de la vida” fue del 34 por ciento, mientras que en Uzbekistán fue 51 por ciento, en Kirguistán 72 por ciento, en Turkmenistán 80 por ciento y en Tayikistán 85 por ciento. Dado que la proporción de migrantes que llegan a Rusia de los países tradicionalmente musulmanes no es inferior al 40 por ciento se puede ver qué magnitud alcanzó el fenómeno con el que Rusia se enfrentó. La mayoría de los cre-

yentes musulmanes entre los migrantes se adhiere a la secta Hanafi del islam sunita, es decir, son seguidores de la misma escuela a la que pertenecen los musulmanes rusos. Los clérigos musulmanes (imanes y muftíes) de las mezquitas en casi todas las ciudades rusas sintieron su presencia. En las ciudades grandes los musulmanes procedentes de los países meridionales de la CEI constituyen la mayoría de los feligreses. Muchos de los fieles han creado salas de oración Musallam, en los lugares de trabajo (incluyendo los mercados de Rusia) (Starostin, 2012).

El asunto es que la población de Asia Central sigue viviendo en una sociedad tradicional (especialmente en las zonas rurales, donde vive cerca del 70 por ciento), caracterizada por la conciencia colectiva del grupo, que tiene valores culturales y religiosos sólidos. La opinión de los compatriotas, los parientes con quienes el migrante interactúa estrechamente en las esferas social y material, ejercen una influencia significativa. Al mismo tiempo, los habitantes de las grandes ciudades están más dispuestos a adaptarse a las nuevas condiciones, en comparación con los habitantes de las zonas rurales.

La unidad de la escuela Madhab permitió a los migrantes de Asia Central con educación religiosa ocupar posiciones de imanes en las mezquitas de las grandes ciudades de Rusia; en particular, ciertos migrantes de Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán ocuparon los puestos de muftíes regionales en la región de Siberia y los Urales.

Un papel importante en la armonización de las relaciones interétnicas, y el fortalecimiento y desarrollo del diálogo entre los grupos étnicos en Rusia, lo jugó la Ley Federal “Acerca de la autonomía nacional y cultural”, aprobada el 17 de junio de 1996 (núm. 74-FZ), según la cual la autonomía nacional y cultural (NCA) es una forma de autoidentificación nacional y cultural que está representada en una asociación de ciudadanos rusos que se perciben como parte de una etnia particular, minoría nacional en el territorio correspondiente.

Actualmente, las autonomías nacionales y culturales se han convertido en socios de las autoridades federales y regionales y participan activamente en la aplicación de la Estrategia de Política Nacional Rusa de la Federación para el periodo hasta el 2025. El potencial de NCA es muy grande: participan en la solución y prevención de conflictos étnicos, contribuyen al desarrollo del diálogo intercultural, promueven la integración de los ciudadanos rusos, fortalecen la amistad entre los pueblos, organizan las fiestas nacionales y religiosas anuales (para los musulmanes son, ante todo, las fiestas de *Novruz Bayrami*, *Eid al-Fitr* y *Kurban Bayrami*). La

columna vertebral de las autonomías nacionales culturales son las personas que han estado viviendo en Rusia, que conocen el idioma, las costumbres y las tradiciones, más que nadie las personas que pueden ayudar a los recién llegados a adaptarse.

Bajo el nuevo decreto del 29 de octubre de 2014, las autonomías nacionales y culturales tienen derecho a promover el diálogo interreligioso, así como actividades dirigidas a la adaptación e integración social y cultural de los migrantes. Para que las autonomías nacionales y culturales puedan llevar a cabo estas actividades, se les concede el derecho a recibir el apoyo de los órganos de poder del Estado y los órganos de autogobierno local.

Existen diferentes tipos de NCA: federales, interregionales y regionales. Entre ellas están, por ejemplo, la organización pública de Rusia para ayudar a la preservación de los valores culturales nacionales de los pueblos de Uzbekistán y uzbekos que viven en el territorio de Rusia; el “Congreso de los uzbekos de toda Rusia”; el movimiento público interregional de trabajadores migrantes de Kirguistán; organizaciones no gubernamentales nacionales y regionales; la autonomía cultural de la República de Uzbekistán en Tartaristán, y otros. Actualmente, el país tiene alrededor de 1600 autonomías, incluyendo 19 federales y 250 regionales. Aproximadamente la tercera parte de todas las autonomías nacionales y culturales unen solamente a los representantes de tres etnias (tártaros, judíos y alemanes), otro tercio está formado por los representantes de otras 15 nacionalidades diseminadas en Rusia.

La mayoría de estas autonomías recibe el patrocinio de los países de la CEI y de las repúblicas nacionales de Rusia. Su cantidad sigue creciendo, lo que sugiere que esta forma de autoorganización étnica tiene demanda en nuestro país. La institución de la autonomía nacional y cultural se ha convertido en un método eficaz para la aplicación de los derechos y libertades de los ciudadanos y para su desarrollo nacional y cultural.

También han tenido demanda las tecnologías educativas para teléfonos inteligentes en el campo de la migración. Actualmente se han puesto en práctica aplicaciones especializadas en inmigrantes, como M-Help y cursos cortos de orientación, a través del programa ruso de asistencia técnica a los países de Europa del Este y Asia Central. Dicho programa también implementa un conjunto de medidas para combatir el VIH/sida y otras enfermedades infecciosas en colaboración con Rospotrebnadzor,¹

¹ Servicio Federal para la Supervisión de la Protección y el Bienestar del Consumidor.

el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/SIDA y la Fundación “El Sida *Infoshare*” en las áreas de la salud pública y la salud y la enfermedad, incluyendo el uso de clínicas móviles en las zonas rurales y zonas montañosas y remotas, para ampliar significativamente el alcance de las actividades de asesoramiento, análisis y prevención de los trabajadores migrantes en los países de origen. Con este fin, la parte rusa entregó gratuitamente dos clínicas móviles a Kirguistán y una a Tayikistán. Es evidente que la colaboración y cooperación de los países a nivel mundial y regional, las medidas coordinadas con base científica, aplicadas en los países de origen y los países de acogida de los trabajadores migrantes ayudarán a resolver problemas jurídicos, sociales y médicos de gran importancia, entre ellos, el control de la epidemia del VIH y otras enfermedades sociales.

CONCLUSIONES

En general podemos decir que los procesos de migración en Rusia se llevan a cabo aproximadamente de la misma manera que en la mayoría de los países desarrollados. Rusia y los países occidentales tienen problemas comunes relacionados con la migración laboral, esto es, la migración de mano de obra ilegal y la formación de comunidades nacionales que impiden el proceso de integración de los ciudadanos extranjeros en los países receptores. Se puede observar que la FR ha desarrollado su propio modelo de adaptación institucional como un componente de la política de migración del Estado de la Federación Rusa, cuya tarea crucial es la selección de los migrantes, así como su adaptación e integración en la sociedad rusa.

Para la FR la elaboración de una política migratoria eficaz es una de las condiciones más importantes para lograr la integración económica y política y el desarrollo sostenible. Con el fin de garantizar la seguridad nacional, la política de migración del Estado de la Federación Rusa tiene como objetivo el equilibrio entre los intereses económicos, sociales y políticos de la población local y los migrantes, tomando en cuenta sus diferencias étnicas, lingüísticas, culturales, y religiosas.

Rusia reafirma su compromiso con los objetivos de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, aprobada por los Estados miembros de la ONU para garantizar la migración segura, ordenada y legal; la Declaración de Nueva York sobre Refugiados y Migrantes de la Cumbre de la Asamblea General de la ONU (19 de septiembre de 2016) y el concepto de desarrollo

sostenible en Europa del Este y Asia Central. Sin embargo, la parte rusa expresa su preocupación por los nuevos desafíos de la migración internacional y subraya la necesidad de una respuesta rápida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arslanov, R. A. (2014) “El curso de Historia Rusa para los ciudadanos extranjeros como instrumento de la integración euroasiática” [Kurs is'torii Rossii dlja inostrannyh grazhdan kak instrument evrazijskoj integracii], en *Boletín de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos*, Serie Relaciones internacionales, núm. 4, Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Moscú, pp. 73-81.
- Bessonova, V. V., y M. S. Koshelev (2013), “Adaptación legal de los migrantes como una de las direcciones de la política de migración del Estado de la Federación Rusa” [Pravovaja adaptacija migrantov kak odno iz napravleniej gosudarstvennoj migracionnoj politiki Rossijskoj Federacii], en *Ley de Migración*, núm. 4, pp. 27-31.
- ConsultantPlus (2012), “Conceptualización de la Política Migratoria Estatal de la Federación Rusa, vigente hasta el año 2025 (ratificada por el presidente de la Federación Rusa el 13 de junio del 2012)” [Konceptija gosudarstvennoj migracionnoj politiki rossijskoj Federacii do 2025 goda, prinjataja prezidentom Rossijskoj Federacii 13 ijunja 2012 goda], consultado el 18 de febrero de 2017, en <http://www.consultant.ru/law/hotdocs/19099.html/?utm_campaign=hotdocs_day3&utm_source=>.
- Dolzhiikova, A. V., *et al.* (2015), “Peculiarities of Comprehensive Examination in Russia for Foreign Citizens with Visual Impairments and Musculoskeletal System Disorders”, en *Indian Journal of Science & Technology*, vol. 8, núm. esp. 10, diciembre, pp.1-9.
- Dolzhiikova, A. V., *et al.* (2016), *El examen de integración de los ciudadanos extranjeros: experiencia en el extranjero, los problemas y las perspectivas de Rusia* [Integracionnyj jekzamen dlja inostrannyh grazhdan: zarubezhnyj opyt, problemy i perspektivy provedenija v Rossii], Moscú, Rusia.
- Dolzhiikova, A. V., y E. V. Kiseleva (2015), “Integration Examination for Migrants in Russia: Legal Regulation and Methodical Provision”, en *Annales, Series Historia et Sociologia*, núm. 25, pp. 369-376.
- “El concepto del examen de Lengua Rusa, Historia Rusa y Leyes Fundamentales de la Federación Rusa para los trabajadores migrantes de diferentes categorías de ciudadanos de países de la CEI, los estados

- bálticos y en el extranjero” (2014) [Konceptija jekzamena po russkomu jazyku, istorii Rossii i osnovam zakonodatel'stva RF dlja trudjashhishja migrantov raznyh kategorija iz stran SNG, Baltii i dal'nego zaru-bezh'ja], en *Teoría y Práctica* [Teorija i Praktika], núm. 1, 2014.
- Fergana Agencia Informativa Internacional [Mezhdunarodnoe informacionnoe agentstvo] (2015), K. Romodanovsky, “Datos oficiales de la FMS refutan rumores sobre la migración masiva de trabajadores migrantes” [“Ofitsialnyie dannye FMS oprovergayut sluhi o massovom vyезде trudovyih migrantov”], consultado el 15 de febrero de 2017, en <<http://migrant.ferghana.ru/news/chronicle>>.
- NoticiasMail.Ru (2016), “Los defensores de los derechos humanos consideran que la política de migración de Europa es un fracaso completo”, consultado el 20 de febrero de 2017, en <<https://news.mail.ru/politics/24932015/?frommail=10>>.
- Organización de Naciones Unidas (ONU) (1990), “Convención Internacional para la Protección de los Derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares”, consultado el 8 de febrero de 2017, en <http://www.un.org/ru/documents/decl_conv/conventions/migrant.shtml>.
- Portnov, A. O. (2013), “Acerca de los problemas de la ciencia histórica del periodo postsoviético en Ucrania” [Problemah postsovetskoj istoricheskoy nauki na Ukraine], consultado el 15 de febrero de 2017, en <http://www.polit.ru/article/2013/03/31/ps_sc20_portnov/>.
- Putin, V. V. (2016), Discurso en la reunión del Consejo de Relaciones interétnicas, 31 de octubre de 2016 [Vystuplenie na zasedanii Soveta po mezhnacional'nyim otnoshenijam. 31 oktjabrja 2016 g.], consultado el 18 de febrero de 2017, en <<http://oko-planet.su/first/342602-zasedanie-soveta-po-mezhnacionalnym-otnosheniyam.html>>.
- RIA Nóvosti (2016), “Más de dos millones de inmigrantes aprobaron un examen en idioma ruso”, consultado el 10 de febrero de 2017, en <<http://ria.ru/society/20160726/1472917564.html>>.
- Ryazantsev, S., *et al.* (2015), “Tendencias de la migración laboral en la Federación de Rusia”, en *Economía*, serie “Demografía. Sociología”, vol. 1, núm. 1, junio, Moscú. [Novye vektory migracii na Evrazijskom prostranstve. Serija: “Demografija. Sociologija. Jekonomika”. Tom 1. núm. 1. Ijun' 2015 g. Pod redakciej chl.-korr]. RAN Rjazanceva S.V. / RAS Ryazantev, S. V. Moscú.
- Ryndina, A. R. (2009), “La educación especial para los trabajadores migrantes como factor de adaptación social y legal” [Special'noe obrazo-

vanie dlja trudovyh migrantov kak faktor ih social'no-pravovoj adaptacii], en *Ley de inmigración*, núm. 3, en <<http://lawinfo.ru/catalog/contents-2009/migracionnoe-pravo/3/>>.

Starostin, A. (2012), “El ‘factor islámico’ en los procesos migratorios en Rusia” [“Islamskij faktor” v migracionnyh processah Rossii], en <<http://ru-islam.livejournal.com/662656.html>>.

Usmanov, K., y M. Sadikov (2007), *La historia de Uzbekistán, años 1917-1991*, tutorial para los alumnos de 1er curso de liceos académicos y colegios profesionales [Uchebnik dlja uchashhihsja 1 kursa akademicheskikh liceev i professional'nyh kolledzhej], Tashkent.

PROBLEMAS LEGALES DEL DERECHO MIGRATORIO EN RUSIA*

ANZHELA DOLZHIKOVA** Y LIUDMILA BUKALEROVA***

Resumen

Rusia está construyendo un futuro común junto con la comunidad internacional, lo que incluye la implementación de una asistencia efectiva a los extranjeros que visitan Rusia. En este proceso, es necesario garantizar que los flujos migratorios anuales se mantengan en el nivel de 300 mil personas en el país. Hasta la fecha, existen varios problemas legales en la regulación de los procesos migratorios en Rusia y los cambios previstos en la legislación son controvertidos en algunos casos. Esto permitirá predecir no sólo la desaparición de los problemas existentes, sino también la aparición de nuevos desafíos. Cabe señalar que en Rusia una parte significativa de los movimientos migratorios se lleva a cabo violando la legislación ya que a menudo los migrantes no cumplen con las normas establecidas de entrada y estancia. La migración ilegal que alimenta el sector informal de la economía es una de las principales razones del aumento de las actitudes negativas hacia los migrantes por parte del pueblo de la Federación Rusa. El presente artículo resume la experiencia de la lucha contra la migración ilegal en Rusia. Las autoras sugieren una serie de medidas para mejorar los sistemas existentes de gestión de la migración basados en la experiencia positiva de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos en la creación

* Título original "Legal Problems of Migration Law in Russia". Traducción de Anna Vitalievna Sokolova Grinovievkaya, profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

** Profesora, vicerrectora de educación suplementaria, Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Moscú. Correo electrónico: <anzhela.dolzhikova@mail.ru>.

*** Profesora, doctora en Ciencias Legales, directora del departamento de Derecho Penal, Procedimiento Criminal y Criminalística, Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Moscú. Correo electrónico: <l_a_buka@mail.ru>.

de nuevos métodos de estimación de los extranjeros. Además, el artículo se dedica a las peculiaridades de las tecnologías innovadoras y las perspectivas básicas de su aplicación y los beneficios potenciales de su uso con el fin de atraer a los trabajadores que respetan las leyes rusas.

Palabras clave: Migrantes, Rusia, problemas legales, violación de la legislación, delincuencia, experiencia positiva.

Abstract

Russia is building a common future together with the international community. It includes implementation of effective assistance to foreign nationals visiting Russia. It is needed to ensure that annual migration flows stay at the level of 300 thousand people in Russia. To date, some legal problems of migration processes regulation exist in Russia. Planned changes in the legislation are controversial in some cases. That allows to predict not only riddance of existing issues, but also appearance of new challenges. It should be noted that in Russia, a significant portion of migratory movements is carried out with violation of the legislation: migrants are often not complied with established rules of entry and stay. Illegal migration fueling informal sector of the economy is one of the main reasons for the increase of negative attitudes towards migrants by the people of the Russian Federation. This article summarizes the experience of the struggle against illegal migration in Russia. The authors suggest a number of measures to improve the existing migration management systems based on the positive experience of the RUDN University in the creation of new methods appraising the foreign nationals. In addition, article is devoted to the peculiarities of innovative technologies and the basic prospects of their implementation and the potential benefits of their use in order to attract the law-abiding employees in Russia.

Key words: *Migrants, Russia, legal problems, violation of the legislation, crime, positive experience.*

INTRODUCCIÓN

EL PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN RUSA, Vladimir Putin, en su discurso ante la Asamblea Federal del 1 de diciembre de 2016 recalcó la aguda crisis migratoria que enfrentan los países de Europa y de otras partes del mundo.

Los grandes choques han tenido graves consecuencias. Por desgracia, en Rusia hubo muchos conflictos a lo largo del siglo pasado. En particular, el colapso de la Unión Soviética en 1991 provocó una gran ola de migración de los ciudadanos de las antiguas repúblicas soviéticas tanto a Rusia como desde este país.

Hasta la fecha, los problemas legales de la regulación de los procesos migratorios en Rusia continúan presentes. En algunos casos los cambios previstos en la legislación son controvertidos. Esto permite predecir no sólo la desaparición de los problemas existentes, sino también el surgimiento de nuevos desafíos.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Rusia aprobada por el Decreto Presidencial núm. 683 del 31 de diciembre de 2015, subraya que las principales amenazas estratégicas para la seguridad nacional en el ámbito económico son la migración ilegal, el desarrollo desigual de las regiones y la reducción de la estabilidad del sistema nacional de asentamientos (núm. 56). Se señala que se agudizan las amenazas asociadas con la migración ilegal e incontrolada y otras manifestaciones de la delincuencia organizada transnacional (núm. 22).

Cabe señalar que ya se han elaborado varias leyes conformando una nueva legislación de migración como la Ley Federal núm. 115-FZ del 25 de julio de 2002 “Sobre el Estatus Legal de Ciudadanos Extranjeros en la Federación Rusa”; la Ley Federal núm. 109-FZ del 18 de julio de 2006 “Sobre el Registro de Inmigración de los Ciudadanos Extranjeros y Apátridas en la Federación Rusa”; la Ley Federal núm. 114-FZ del 15 de agosto de 1996 “Sobre el Procedimiento de Salida y Entrada de la Federación Rusa”, entre otras.

Actualmente, la migración es un problema político central en Occidente y se percibe predominantemente en términos pesimistas. Europa Oriental se compara a menudo con el tercer mundo, dando por resultado la idea de Europa (Occidental) como una “fortaleza” asediada. Los científicos occidentales calcularon que a futuro las migraciones alcanzarán hasta 50 millones de personas, cifras basadas en algunos casos en investigaciones elaboradas y costosas encuestas que dieron lugar a una alarma social

general (Thränhardt, 1996). Un aspecto importante es el hecho de que, dados los factores políticos, económicos y geopolíticos, los rusos no están actualmente involucrados en la crisis europea de los refugiados, es decir, estos problemas aún no han afectado a la Federación Rusa. También es menos problemático para los servicios policiales rusos que para los europeos. La entrada y la salida de los extranjeros son regulados por las mismas leyes; a Europa entran con la visa Schengen. Sin embargo, en muchos casos, los países se rigen por distintas leyes de migración.

LOS PROBLEMAS DE MIGRACIÓN EN LA FEDERACIÓN RUSA

Cabe señalar que una parte significativa de los movimientos migratorios en Rusia se lleva a cabo sin respetar la legislación: los migrantes frecuentemente no cumplen los reglamentos de entrada y estancia establecidos. La migración ilegal que alimenta el sector informal de la economía es una de las principales razones del aumento de las actitudes negativas hacia los migrantes por parte del pueblo de la Federación Rusa.

La deficiencia del actual sistema de gestión de la migración se manifiesta en la presencia de un gran número de migrantes ilegales. Cada año entre tres y cinco millones de extranjeros realizan actividades laborales sin autorización en el país; se prevé que para el año 2020 habrá 10 millones. Continúan los problemas respecto de la regulación de la migración. Esta situación se complica por la dificultad de obtener una información fiable sobre el lugar de residencia o el lugar de estancia. Es importante que los datos de registro y control de la migración sean necesarios para la aplicación efectiva de la mayoría de las funciones estatales: protección de los derechos y libertades de la persona y del ciudadano, la economía legítima; impuestos; protección social; defensa y seguridad; protección del orden público, etcétera (Moseykina, 2015).

Los procesos de migración inciden significativamente en el incremento del crimen. Eso se manifestó muy claramente incluso en los años noventa del siglo XX. Desde entonces, la migración se considera como uno de los factores importantes de la delincuencia. La Administración General para las Cuestiones del aumento de Migración se centra básicamente en trabajar con las organizaciones y personas que actúan como anfitriones de los ciudadanos extranjeros. Este órgano presta especial atención a la detección de registros ficticios y al control del registro de la migración de extranjeros, en general.

La entrada a la Federación Rusa no resuelta para los infractores de la legislación es también una medida eficaz en la lucha contra la inmigración ilegal. Actualmente, para más de dos millones de ciudadanos extranjeros la entrada a la Federación Rusa no fue autorizada.

Al analizar los procesos de migración en la Federación Rusa se debería prestar especial atención a los conceptos de “migración ilegal” y “migración delictiva”. En muchos casos, éstos se entienden como idénticos. Sin embargo, tienen significados diferentes. La migración ilegal es la entrada, permanencia y salida de ciudadanos extranjeros y personas sin ciudadanía a la Federación Rusa. La inmigración criminal está conformada por ciudadanos extranjeros y apátridas que entran a la Federación Rusa con la intención de cometer crímenes o participar en actividades delictivas. La literatura señala que la simplicidad y la velocidad cada vez mayor del cruce de fronteras abre nuevas oportunidades no sólo para los ciudadanos respetuosos de las leyes, sino también para los elementos delictivos, haciéndolos más evasivos (Sokolov, 2010a).

La Federación Rusa, por su posición geográfica, es una especie de puente de tránsito entre Asia y Europa, por lo que es un área atractiva para la migración ilegal desde los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) y desde otros países. Los flujos migratorios más numerosos del territorio ruso se concentran en el rango geográfico de los países del sudeste y centro de Asia. Según los expertos rusos de la Guardia Fronteriza Rusa del Servicio Federal de Seguridad, la frontera más vulnerable desde el punto de vista de posibilidades de cruce ilegal es la que hay entre Rusia y Kazajistán. Asimismo, existe una actividad de migración en las zonas fronterizas con China, así como en los distritos federales de Siberia y el Lejano Oriente que bordean las provincias del norte de China. El tráfico de inmigración ilegal también se realiza a través del territorio de Azerbaiyán, Armenia, Georgia y Turquía.

Lamentablemente, el número de delitos cometidos por migrantes y en contra de los migrantes no disminuye. De acuerdo con los datos del Ministerio de Asuntos Interiores de la Federación Rusa, en comparación con 2014, el número de crímenes cometidos por ciudadanos extranjeros y apátridas ha aumentado en 4.4 por ciento, contabilizando 46 400 delitos. La mayoría (86.9 por ciento) fueron realizados por ciudadanos de los Estados miembros de la CEI, con un incremento del 4.9 por ciento y un total de 40 300. Los lugares en los que más se cometen esos crímenes son Moscú (20.9 por ciento, uno de cada cinco son ciudadanos del CEI, con un total de 9 700 casos) y en la provincia de Moscú (13.9 por ciento, uno de cada siete cometido por ciudadanos del CEI, con 6 400 casos).

A partir de 2012, la tendencia de los ataques criminales en contra de los ciudadanos extranjeros y apátridas continúa. Según las cifras oficiales del Ministerio de Asuntos Interiores de la Federación Rusa, el número de crímenes en contra de los ciudadanos extranjeros fueron: 12 400 casos en 2012 y un incremento del 8.4 por ciento; 13 200 delitos en 2013, aumentando 6.5 por ciento; 14 mil casos en 2014 lo cual significó un incremento de 6.1 por ciento; 16 500 delitos en 2015, con 17.5 por ciento de aumento. De igual manera, en todos los distritos federales se registra un incremento; el mayor en el sur, aumentando 34.5 por ciento, en el norte del Cáucaso con un incremento de 30.4 por ciento y en el Lejano Oriente aumentó en 28.2 por ciento.

Cabe destacar que estas cifras son muy aproximadas, ya que los migrantes, especialmente ilegales, en muchos casos no acuden a la policía para declarar sobre los crímenes cometidos contra ellos, porque una proporción significativa tiene residencia irregular, desconoce el idioma ruso, teme represalias, etcétera (Utyatsky, 2008). A. D. Kutin (2007) subraya que la migración ilegal amenaza la seguridad de los inmigrantes extranjeros establecidos en el país; o bien, origina ansiedad social y agresión de la población nativa manifestada en asesinatos xenófobos y otros ataques criminales en contra de los extranjeros.

Según K. V. Vyshnevetskiy (2008), un grupo social con un alto grado de victimización es el de los propios inmigrantes, especialmente los ilegales. La etnicidad de muchos miembros del crimen organizado lleva a un agudo aumento en la victimización de algunos grupos étnicos que se convierten en objeto de venganza y de la violencia injustificada por parte de los agentes del orden, entre otras actividades ilegales. A pesar de que el nivel de la actitud negativa hacia los crímenes en contra de los extranjeros disminuye en gran parte de la población; la opinión pública ha conformado una imagen negativa de los inmigrantes, expresada en ideas xenófobas que encuentran apoyo activo en los representantes de los diversos movimientos políticos de orientación nacionalista y, a menudo, abiertamente fascista.

El endurecimiento reciente del control del cumplimiento de las normas de inmigración también es causado por el aumento de la amenaza terrorista. Como recalcó el investigador del Instituto de Estudios Orientales de la Academia Rusa de Ciencias, Vladimir Sotnikov, una nueva amenaza —la probabilidad de actos terroristas— está ahora asociada con los recién llegados. Bajo el disfraz de trabajadores migrantes ordinarios está entrando al país un flujo de extremistas y terroristas. Según el mismo

investigador, provienen de las repúblicas de Asia Central e incluso del “Estado Islámico”, que está prohibido en Rusia. Vladimir Sotnikov cree que el fortalecimiento de las medidas de control y adaptación no viola los derechos humanos, sino que intenta poner una barrera a los criminales potenciales e identificar amenazas para la seguridad interna del país.

GESTIÓN DE LA MIGRACIÓN. ESTRATEGIA DE INTEGRACIÓN POR EL CONOCIMIENTO

Uno de los factores importantes que contribuyen a la adaptación institucional, legal y sociocultural de los migrantes es verificar el conocimiento del idioma ruso, de la historia de Rusia y de la legislación rusa por parte de los inmigrantes.

En la Ley Federal núm. 115-FZ del 25 de julio de 2002 “Sobre el Estatus Legal de los Ciudadanos Extranjeros en la Federación Rusa” y en la Ley Federal núm. 74-FZ del 20 de abril de 2014, en el Artículo 15.1, párrafo 1, se establece que el extranjero que solicite residencia temporal, permiso de residencia, permiso de trabajo, autorización de trabajo o una patente¹ estará obligado a confirmar el conocimiento del idioma ruso, de la historia rusa y de los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa, lo que se verifica a través de documentos de certificación oficiales. Este certificado es expedido por las instituciones educativas incluidas en la lista de organismos que realizan el examen en la Federación Rusa o en el extranjero a los ciudadanos extranjeros que han aprobado dichos exámenes. La información sobre los certificados expedidos por las organizaciones educativas emisoras se incluye en el Registro Federal. Los requisitos del nivel mínimo de conocimiento requerido, así como el documento de certificación son aprobados por la autoridad ejecutiva federal que desempeña las funciones de desarrollo de la política pública y regulación legal en el campo educativo. El órgano ejecutivo supremo de la Federación Rusa establece la lista de las instituciones educativas que tienen derecho a realizar el examen de conocimientos de la lengua, la historia y los fundamentos de derecho de la Federación Rusa; así como el procedimiento y la forma de di-

¹ Una patente es una clase especial de permiso de trabajo para determinadas categorías de migrantes laborales. Para una revisión de esas categorías véase <<http://www.exteriores.gob.es/Consulados/MOSCU/es/VivirEn/Paginas/Trabajar/Trabajar-en-la-Federacion%20en-Rusa.aspx>>.

chos exámenes. La regulación legal de la certificación se realiza con base en la normatividad núm. 729 del 26 de agosto de 2014 sobre el registro de los certificados; y en el ordenamiento núm. 1154 del 29 de agosto de 2014, que establece la forma del documento y el procedimiento de su emisión.

El Proyecto de Ley “Sobre las Enmiendas de la Ley Federal Sobre el Estatus Legal de los Ciudadanos Extranjeros en la Federación Rusa”, la Ley Federal “Sobre la Educación en la Federación Rusa” y el “Código de la Federación Rusa de Infracciones Administrativas” núm. 01/05/09-16/00053286, del 2 de septiembre de 2016, incluyen ajustes significativos, en algunos casos, “revolucionarios” a la legislación. Así, el párrafo 7 establece que todo ciudadano extranjero que llegue a la Federación Rusa con visa de permiso de trabajo, con excepción de las personas mencionadas en los párrafos 6 y 6.1 de dicho artículo, comprobará el conocimiento del idioma ruso, el conocimiento de la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa utilizando uno de los métodos previstos en la segunda parte, Artículo 78.1 de la Ley Federal “Sobre la Educación en la Federación Rusa” dentro de los treinta días naturales siguientes a la fecha de emisión de permiso de trabajo, al órgano territorial de la autoridad ejecutiva federal en materia de migración. En caso de aprobación del examen, el organismo territorial de la autoridad ejecutiva federal en materia de migración verifica los datos respectivos en el Registro Federal.

Esta documentación puede ser digital, por lo que por primera vez un documento personal importante como el certificado ya no se presenta impreso. No obstante, esta forma tiene algunos problemas y el principal consiste en que el sistema aún no se está ejecutando de manera eficiente. Con el certificado en papel, el extranjero podría confirmar de forma independiente que había pasado un examen. Si la calificación de aprobación del examen existe sólo en el Registro Federal, esto puede dar lugar a abusos sistemáticos, dado que el artículo 170.1 del Código Penal prevé la responsabilidad penal únicamente por la falsificación del Registro Estatal Unificado de Entidades Jurídicas, el registro de titulares de valores o el sistema de contabilidad de depósito. Otros registros no están protegidos por las normas penales. Además, no existe responsabilidad administrativa o penal por no incluir datos en el registro o incluirlos con errores, lo que puede dar lugar a casos de negligencia por parte de las personas autorizadas. Ante eso, si un ciudadano extranjero no tiene un documento, su estancia en el país se puede interrumpir y se verá obligado a salir, lo que violará sus derechos.

La corrupción en el manejo de los datos, *i. e.* no asentar el pago, la modificación, o la supresión del registro pueden ser posibles; aun cuando no se ha detectado hasta la fecha.

El Código Penal de la Federación Rusa incluye una serie de artículos sobre el tráfico ilícito de datos en los registros.² Por lo tanto, es posible predecir el surgimiento de una nueva ley penal sobre los datos de tráfico ilícito en el registro de certificados.

DE LA LEGISLACIÓN A LA REALIDAD

Sin embargo, la realidad es contradictoria. El fiscal de ferrocarril de la provincia de Oriol presentó una demanda en el Tribunal de la provincia de Oriol en relación con la invalidez de un certificado de competencia en ruso, de conocimiento de la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa número básico 000100631107 del 24 de septiembre de 2015 expedido al ciudadano de Uzbekistán Adanov Shuhratbek Ihvolidin Ugli, con autorización de trabajo (patente) serie 57, núm. 15002165. En una investigación sobre el caso, la fiscalía consideró

² Artículo 170. Registro de transacciones ilegales con los bienes raíces; Artículo 170.1. Falsificación de un registro único de personas jurídicas, el registro de titulares de valores o el sistema de contabilidad de depósito; Artículo 170.2. La entrada de la información falsa en los planos de propiedad, el plan técnico, el certificado de inspección, la topografía del terreno del proyecto o la tierra o mapa-plan del territorio; Artículo 173.1. Formación ilegal (establecimiento, reorganización) de la persona jurídica; Artículo 173.2. Uso ilegal de documentos para la formación (establecimiento, reorganización) de la persona jurídica; Artículo 185.2. Incumplimiento del procedimiento de Registro de Derechos de Valores; Artículo 243. Destrucción o daño de los objetos del patrimonio cultural (monumentos históricos y culturales) de los pueblos de la Federación Rusa, incluidos en el registro estatal del Patrimonio Cultural (monumentos históricos y culturales) de los pueblos de la Federación Rusa, objetos identificados de patrimonio cultural, complejos naturales, objetos tomados bajo protección estatal o valores culturales; Artículo 243.1. Violación de los requisitos de conservación y utilización del patrimonio cultural (monumentos históricos y culturales) de los pueblos de la Federación Rusa, incluidos en el Registro Estatal del Patrimonio Cultural (monumentos históricos y culturales) de los pueblos de la Federación Rusa, o los sitios identificados de patrimonio cultural; Artículo 243.2. Búsqueda ilegal y/o remoción de objetos arqueológicos de los lugares de ocurrencia; Artículo 285.3. Adición al Registro Estatal Unificado de información deliberadamente falsa; Artículo 330.1. Evasión maliciosa de los deberes especificados por la legislación de la Federación Rusa sobre las organizaciones sin fines de lucro que desempeñan funciones de un agente extranjero.

que Adanov no hablaba el idioma ruso, por lo que el Tribunal invalidó la certificación que se le había emitido.

Al ser interrogado en la oficina del fiscal con el traductor, Adanov explicó que vivía y trabajaba en Oriol, callejón Repinsky, 7. Dijo que había pasado el examen requerido en Moscú. Con base en lo anterior, el tribunal decidió satisfacer la demanda del fiscal para proteger los derechos, libertades e intereses legítimos establecidos en la Federación Rusa. El certificado de competencia en ruso, de conocimiento de la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa núm. 000100631107 expedido el 24 de septiembre de 2015 al ciudadano de la República de Uzbekistán Adanov Shuhratbek Ihvolidin Ugli se encontró inválido.

En nuestra opinión, el Tribunal no consideró una serie de derechos procesales. La organización Educación, Formación, Empleo (sociedad de responsabilidad limitada) no fue participada en el caso de acuerdo con el contrato firmado con la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos (RUDN) del 3 de diciembre de 2014, TBE.1, sobre la realización de un examen completo y el establecimiento de los centros locales para hacer tal examen. Sin embargo, la decisión judicial afectó los derechos e intereses de la organización en relación a considerar la prestación de los servicios de mala calidad y a la posibilidad de recurrir a la RUDN.

Además, durante el juicio los representantes de la RUDN pidieron adjuntar al caso la memoria flash con los datos de registro del examen completo de Adanov de la subprueba “comunicación oral”. Esta es una parte integral de un examen completo, en la que Adanov responde de manera coherente e inteligente a las preguntas formuladas en ruso: “¿Cómo se llama?”, “¿Cómo llegó?”, “¿De qué ciudad?”, “¿Qué está haciendo en Rusia?”, “¿Qué está haciendo en un sitio de construcción?”, “¿Cuál es su fiesta favorita del año?”, etcétera. Sin embargo, la propuesta fue rechazada por el Tribunal debido a la ausencia del abogado de Adanov.

Consideramos poco racional la conclusión del Servicio Federal de Migración de Rusia, así como del fiscal de ferrocarril de la provincia de Oriol respecto de que Adanov no entiende el idioma ruso toda vez que contestó las preguntas que se le hicieron en el examen. Esto es muy complicado porque la determinación del grado de formación de las habilidades comunicativas y el conocimiento de los ciudadanos extranjeros del ruso como lengua extranjera, la historia rusa y los fundamentos de la legislación rusa no cae dentro de la competencia de los departamentos de empleados mencionados anteriormente, ya que los especialistas de estas agencias no saben cuál es el nivel de conocimiento que debe tener un extranjero que solicita un permiso de trabajo o una patente.

El Tribunal no tomó en cuenta que la conclusión sobre el conocimiento del idioma fue hecha por una persona que no podía determinar el nivel de competencia en ruso de un ciudadano extranjero que solicitó un permiso de trabajo, cuyos deberes y poderes no forman parte de la definición del grado de formación de la competencia comunicativa y su conformidad con los requisitos aprobados para estos conocimientos en el marco de un examen completo.

La opinión del Tribunal de que estas conclusiones, debido a su evidencia, no requieren confirmación basada en una investigación especial no se justifica. Para poder determinar y registrar el nivel de conocimientos lingüísticos del ciudadano extranjero, el Ministerio de Educación y Ciencia de la Federación Rusa diseñó una escala descriptiva de habilidades (competencias) para cada nivel: habilidades de comprensión del habla y la escritura, habilidades de expresión en forma de diálogo y monólogo, habilidades de explicaciones por escrito. Hay siete niveles diferentes de conocimiento de la lengua rusa; determinar cuál de ellos corresponde al ciudadano extranjero sólo lo pueden hacer profesores-especialistas en ruso como lengua extranjera a través de pruebas orales y escritas. El nivel de los requisitos del conocimiento para los migrantes que solicitan la obtención de un permiso de trabajo es bastante bajo, y es posible aprobar el examen utilizando un diccionario, por ejemplo, en los términos legales e históricos y en palabras más complejas y especializadas. Se permite utilizar un diccionario tanto durante el examen como posteriormente según la necesidad de un ciudadano extranjero; quien no está obligado a tener el conocimiento mínimo del vocabulario que aparece en el diccionario. El vocabulario mínimo (incluyendo la voz pasiva, con diccionario) de un ciudadano extranjero para obtener un permiso de trabajo debe alcanzar hasta 950 palabras. Al mismo tiempo, el extranjero debe ser capaz de llevar a cabo una comunicación oral en el marco de los siguientes temas: información sobre uno mismo ¿dónde estudió?, ¿dónde trabaja?, ¿dónde vive?, información sobre un colega, amigo, sobre los miembros de su familia, su lugar de trabajo, condiciones laborales, responsabilidades, salario, condiciones en el país de origen y en Rusia, ciudad nativa, salud, tiempo, clima, que son las más importantes.

El fiscal durante la realización de las pruebas a Adanov, para obtener información confiable sobre su conocimiento del ruso como lengua extranjera no involucró a profesores-especialistas en ruso como lengua extranjera. Sin embargo, durante la investigación en la oficina del fiscal se consideró que Adanov, no hablaba el idioma ruso. Adicionalmente, El Tribunal

concluyó erróneamente que Adanov, no tenía el nivel mínimo de conocimiento requerido que le permitiera llevar a cabo su actividad laboral.

El Tribunal no dio más detalles sobre las preguntas de los empleados del Servicio Federal de Migración de Rusia de Oriol a las cuales Adanov no respondió y cuáles sí contestó; y si éstas corresponden a los temas de comunicación mencionados anteriormente; además de que se contó sólo con el testimonio del propio personal y no con los registros de estos exámenes.

Otro caso fue la invalidación del certificado de conocimiento de la lengua rusa, de conocimiento de la historia de Rusia y los fundamentos de la ley, con número básico 000100498942 del 17 de junio de 2015 emitido al ciudadano de la República de Uzbekistán Nasibhonov Mansurhon Gaybullohovich. El fiscal adjunto de la provincia de Oriol, Nechayev I. I., presentó una demanda contra Nasibhonov sobre la revocación del permiso de trabajo y la terminación del derecho a trabajar. En apoyo de la reclamación indicó que el permiso de trabajo (patente) núm. 1501635, serie 57 se le dio a Nasibhonov por hacer trabajos de albañilería. En virtud de la ley no se expide un permiso de trabajo al ciudadano extranjero o éste es anulado por el órgano territorial del poder ejecutivo federal en materia de migración en caso de que el ciudadano extranjero haya presentado documentos falsos, falsificados o información falsa.

En el curso de la auditoría se encontró que para solicitar el permiso de trabajo, el ciudadano de la República de Uzbekistán Nasibhonov, nacido el 28 de agosto de 1991, se dirigió al Servicio Federal de Migración de Rusia en la provincia de Oriol. Durante este procedimiento, Nasibhonov presentó un certificado de competencia en ruso, de conocimiento de la historia de Rusia y de los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa con el número de registro 000100498942, emitido el 17 de junio de 2015.

Según la información del Servicio Federal de Migración de Rusia de la provincia de Oriol, el solicitante no respondió a las llamadas y preguntas en ruso en el curso de la entrevista personal. A partir de lo cual se decidió que el demandante no hablaba ruso y no entendía las preguntas formuladas. Sin embargo, el Tribunal declaró legítimo el permiso de trabajo expedido y dejó sin efecto la demanda por las siguientes circunstancias: en primer lugar, la falta del conocimiento de la lengua rusa por un ciudadano extranjero fue la opinión subjetiva del empleado de la oficina del fiscal, quien realizó la entrevista a Nasibhonov, aun cuando no era una persona competente en el campo.

En segundo lugar, según lo aprobado por la Orden del Ministerio de Educación y Ciencia de Rusia del 29 de agosto de 2014 número 1156, así

como las regulaciones locales de la Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Nasibhonov aprobó un examen completo en el centro local, como lo demostró la presentación de los documentos, así como las entrevistas de grabación de audio realizadas por los miembros de la Comisión. Nasibhonov mostró el nivel de conocimiento del ruso como lengua extranjera, de la historia de Rusia y de los fundamentos de la legislación rusa requerido para pasar el examen completo. Los requisitos para el nivel mínimo de conocimientos necesarios para aprobar el examen completo, aprobado en el Apéndice núm. 2 de la Orden del Ministerio de Educación y Ciencia número 1156, considera un léxico mínimo de 950 palabras, así como el 60 por ciento de respuestas correctas en una prueba de selección múltiple, considerando las posibles respuestas aleatorias.

Por lo anterior, la Comisión evaluó como suficiente el nivel de conocimiento de Nasibhonov del ruso como lengua extranjera, de la historia de Rusia y de los fundamentos de la legislación rusa y se le emitió un certificado de conformidad; las consideraciones sobre su invalidez no fueron consideradas.

REFLEXIONES FINALES

La Federación Rusa se ha enfrentado, a partir de la disolución de la URSS en 1991, a cada vez mayores movimientos migratorios desde los países de la CEI y de otros que alimentan la necesidad de mano de obra del país, pero que también incluye componentes delictivos en la migración ilegal. Si bien no se puede hablar de una crisis migratoria como en Occidente, es necesaria una gestión de la migración que permita la integración de los ciudadanos extranjeros. Con este fin, se ha diseñado una estrategia de nivelación de conocimientos básicos sobre Rusia que incluyen el idioma, la historia y la legislación; mismos que son necesarios para obtener y expedir los permisos de trabajo.

Sin embargo, si bien existe una extensa normatividad en la realización de las pruebas de conocimiento que incluye organizaciones y la competencia de las universidades —en el caso que se analiza, la RUDN—, hay problemas en la certificación y evaluación de las mismas que se realizan por instancias federales de trabajo que no son las competentes y que podrían invalidar de manera incorrecta los certificados expedidos.

Tomando en cuenta todo lo anterior, es necesario aclarar una serie de cuestiones relacionadas con la invalidación de los certificados de competencia en ruso, de conocimiento de la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa.

En primer lugar, es importante resaltar que no está en la competencia del Servicio Federal de Migración ni de la fiscalía determinar el grado de formación de las habilidades comunicativas y el nivel de conocimiento del ruso como lengua extranjera de los ciudadanos extranjeros. Tales facultades, en virtud de la Orden del Ministerio del número 1533 del 12 de febrero de 2014, “Sobre la aprobación de la lista de instituciones educativas que realizan el examen del ruso como lengua extranjera, la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa”, se delegan exclusivamente a instituciones educativas.

En segundo lugar, al evaluar el nivel de conocimiento del extranjero del idioma ruso, no sólo importa la pregunta, sino también la formulación de la pregunta, así como la entonación con la que ésta se formula. Durante el examen se debe anotar un número mínimo, pero suficiente, de puntos para emitir un certificado. El 100 por ciento del conocimiento de la lengua rusa no es indispensable para su expedición ni, por lo tanto, para el permiso de trabajo de los migrantes laborales.

En general, creemos que es demasiado pronto eliminar el certificado en forma de un documento físico en papel que certifique la aprobación del examen de conocimiento de la lengua rusa, la historia de Rusia y los fundamentos de la legislación de la Federación Rusa por un extranjero. Es posible formular dos propuestas: aceptar el certificado como documento oficial y proporcionarle la protección del Estado; o introducir el registro en paralelo con los documentos en papel durante algún tiempo, *i. e.* tres a cinco años, y sólo después de probar el nuevo procedimiento, considerar obsoletos los certificados en papel y sacarlos de circulación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Crane, D. (2002), “Culture and Globalization. Theoretical Models and Emerging Trends”, en Diana Crane *et al.* (eds.), *Global Culture: Media, Arts, Policy, and Globalization*, Routledge, Nueva York.
- Grebennikov, V. V. *et al.* (2016), “Educational Migration of International Students: Axiological Aspect of the Educational Process”, en *Mathematics Education*, vol. 11, núm. 7, pp. 2430-2441, en <<http://www.iejme.com/arama?all=&author=grebennikov>>.
- Kosarenko, N. N., *et al.* (2016), “The Formation of Social and Cultural Immunity of University Students: Educational Governance Mechanisms”, en *Mathematics Education*, vol. 11, núm. 8, pp. 3037-3047, en <<http://www.iejme.com/arama?all=&author=kosarenko>>.

- Kutin, A.D. (2007), "Victimology Migration Processes in Russia", en *Professional*, núm. 2, pp. 35.
- Moseykina, Marina (2015), *El problema coreano en la concepción de política exterior de la Rusia moderna. Las grandes potencias en la reconfiguración del nuevo orden mundial*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Presidential Decree of 19.12.2012 núm. 1666 (2015), *On the Strategy of the State National Policy of the Russian Federation for the period up to 2025*, Russia, en Sistema estatal de información legal, Portal oficial de internet de información legal, en <<http://pravo.gov.ru/proxy/ips/?docbody=&nd=102161949&intelsearch=%F3%EA%E0%E7+%EF%-F0%E5%E7%E8%E4%E5%ED%F2%E0+1666>>.
- Sistema Estatal de Información Legal (s.f.), The Federal Law of 20.04.2014 N° 74-FZ (s/f), On Amending the Federal Law on the Legal Status of Foreign Citizens in the Russian Federation, en Portal oficial de internet de información legal, en <<http://pravo.gov.ru/proxy/ips/?docbody=&nd=102349057&rdk=&intelsearch=20.04.2014+74>>.
- Sokolov, D. A. (2010a), "Organization of Illegal Migration and State Security", en *Criminality, Organized Crime and Security Problems: a Collection of Scientific Articles*, Russian Criminological Association, Moscú, pp. 80-81.
- (2010b), "Organization of Illegal Migration in Aspect fo Transnational Organized Criminal Activity", en *Teoría y práctica del desarrollo social*, núm. 7, UDC 343:314, consultado el 12 de enero de 2017, en <http://teoria-practica.ru/rus/files/arhiv_zhurnala/2011/7/yurisprudent-siya/sokolov.pdf>.
- Thränhardt, Dietrich (1996), "European Migration from East to West: Present Patterns and Future Directions", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 22. núm. 2, *New Migration in Europe: Dilemmas of Mobility and Control*, pp. 227-242.
- Utyatsky, M. N. (2008), "The Migration of Foreign Nationals and Crime: Criminological Analysis", Candidate of Juridic Sciences Disertation, V.Ya. Kikot' Moscow University of the Ministry of Internal Affairs of the Russian Federation.
- Vyshnevetskyi, K. V. (2008), "The Crime Victimization Social Groups in Modern Society", Doctor of Juridic Sciences Disertation, V.Ya. Kikot' Moscow University of the Ministry of Internal Affairs of the Russian Federation.

CARACTERÍSTICAS CULTURALES DE LA INTEGRACIÓN DE LOS MIGRANTES DE MEDIO ORIENTE EN LA SOCIEDAD EUROPEA*

ELENA SAVICHEVA**

Resumen

En este trabajo se revisan las condiciones y características de la migración que se produce desde Medio Oriente y África del Norte hacia Europa y las distintas y multidimensionales consecuencias de esta migración. Se pone especial énfasis en los problemas de integración de sociedades con valores diferentes y hasta opuestos y el efecto que tienen este choque de valores y modos de vida para los inmigrantes y la sociedad de acogida; particularmente en referencia a la migración musulmana. En el primer caso, se revisan las condiciones de un posible endurecimiento de los valores originarios y el cierre de las comunidades a toda influencia de la sociedad receptora. Y, en ésta, a los cambios de estrategia ante la inmigración y los procesos de integración. Se consideran las posibles opciones de integración de acuerdo a las condiciones sociales, económicas y demográficas de los inmigrantes y las acciones y reacciones de la sociedad de acogida.

Palabras clave: Migración musulmana, identidad etnocultural, valores culturales, políticas migratorias y de integración.

Abstract

In this paper we review the conditions and characteristics of the migration from the Middle East and North Africa to Europe

* Título original "Cultural Features of the Middle East Migrants' Integration in the European Society". Traducción de Anna Vitalievna Sokolova Grinovievkaya, profesora investigadora del Departamento de Educación y Comunicación, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

** Universidad Rusa de la Amistad de los Pueblos, Moscú. Correo electrónico: <savicheva@mail.ru>.

and the different and multidimensional consequences of this migration. Special reference is made to the problems of integrating societies with different and even opposite values and the effect of this clash of values and ways of life for immigrants and the host society. We do special reference to Muslim migration. In the first case, the conditions of a possible hardening of the original values and the closure of the communities to any influence of the receiving society are reviewed. And, in this one, the changes of strategy about the immigration and the processes of integration. Possible options for integration are considered according to the social, economic and demographic conditions of immigrants and the actions and reactions of the host society.

Key words: Muslim migration, ethnocultural identity, cultural values, migration and integration policies.

INTRODUCCIÓN

NO ES EXAGERADO DECIR QUE EL MUNDO MODERNO ES, en muchos aspectos, el resultado de movimientos centenarios de comunidades humanas. Prueba de ello son las migraciones masivas de tribus alemanas, eslavas, turcas, iraníes y otras en los siglos IV-VII que se conocieron como la “gran migración de pueblos”. Fueron seguidas por las vastas conquistas árabes, normandas, otomanas, mongolas, por el descubrimiento del Nuevo Mundo y otras tierras en el periodo de los grandes descubrimientos geográficos y por la posterior era colonial. Las personas de diversos estratos de la sociedad, de diferentes etnias y religiones migraron con la expectativa de mejorar su vida, buscando condiciones favorables para su autorrealización (Castles *et al.*, 1993).

La migración es un fenómeno complejo del desarrollo moderno (Pécoud y Guchteneire, 2007). En la actualidad, hay alrededor de 200 millones de migrantes en todo el mundo (Pécoud *et al.*, 2009), siendo Europa la región con el primer lugar en la inmigración, con el 20 por ciento de población migrante.

Medio Oriente y África del Norte son regiones históricamente construidas a partir del movimiento de personas, bienes, grupos sociales e ideas. La migración masiva dentro y desde la región se ha convertido en la tendencia dominante en su desarrollo moderno. Los flujos de migración entre África del Norte y la Unión Europea (UE) son particularmente intensos debido a la proximidad geográfica de estas regiones, así como a los estrechos vínculos económicos, políticos y culturales que se desarrollaron

en la época colonial y se han fortalecido en los últimos años en el marco del Proceso de Barcelona.¹

Las migraciones tienen un impacto creciente en las relaciones internacionales (a nivel bilateral y multilateral), el cambio demográfico, la situación étnica y confesional en algunos países y regiones enteras; con graves consecuencias para países expulsores y atractores. Dependiendo de las circunstancias particulares, la migración puede ser un factor positivo, estimulando el desarrollo de la capacidad económica, científica y técnica de un Estado y, por otro lado, puede tener un efecto negativo y desestabilizador en las sociedades (Ryazantsev, 2003: 30-43).

MIGRACIÓN, IDENTIDAD ÉTNICA E INTEGRACIÓN

Como resultado de la creciente actividad migratoria a escala global se produjo un incremento de la identidad étnica en las últimas décadas. Por esta razón, consideramos la importancia de tratar con urgencia los problemas de adaptación sociocultural de los grupos étnicos que se encuentran en un entorno etnocultural “ajeno”. Éste es un problema agudo para los inmigrantes de Medio Oriente asentados en la sociedad europea (Malakov, 2014).

Con la migración de millones de refugiados, trabajadores migrantes y otros grupos, los países europeos se han enfrentado al desafío de encontrar un equilibrio entre los valores tradicionales –la libertad de expresión y la libertad individual– y los valores y necesidades de otros grupos étnicos. La coexistencia directa y la interacción de comunidades étnico-confesionales se encuentran muchas veces cargada de conflictos. En los países occidentales, los inmigrantes que están insatisfechos con las nuevas condiciones de vida y no se encuentran totalmente preparados para adaptarse a un nuevo entorno constituyen una base social proclive a la inestabilidad y, especialmente, a la inestabilidad política. En este sentido, la imagen negativa de los inmigrantes musulmanes se origina en la dificultad para integrarse a la vida social, política y cultural de los países

¹ El Proceso de Barcelona fue propuesto por España y lanzado por la Unión Europea en 1995 con el objetivo de incentivar la cooperación regional entre los países de la cuenca del Mediterráneo. Fue diseñado con diversas políticas que consideraban el desarrollo económico, la lucha antiterrorista, la democracia, los derechos humanos y la creación de un área de libre comercio (<https://es.wikipedia.org/wiki/Proceso_de_Barcelona>).

receptores; preservando una adhesión a la génesis confesional de sus raíces culturales.

La enorme afluencia de los inmigrantes desde lo que se considera el “tercer mundo”, incluidos los países de Medio Oriente, ha creado un conjunto de problemas en las sociedades europeas y sus poblaciones. Son preocupantes el desempleo y el crecimiento del delito; así como las consecuencias demográficas producto de las diferencias de fecundidad entre las sociedades de acogida y las familias musulmanas (United Nations, 2014). Estas situaciones unidas a las diferencias culturales podrían provocar una posible “disolución” de la identidad nacional en una sociedad “multicultural”.

LA MIGRACIÓN MUSULMANA Y LAS DIFERENCIAS CULTURALES

La migración ilegal puede constituir un elemento multiplicador del terrorismo, extremismo, narcotráfico y otros tipos de delitos. El número total de inmigrantes ilegales en Europa, según varias estimaciones, oscila entre cinco y siete millones. Pero es casi imposible estimar con mayor precisión el número real de la inmigración ilegal. Los inmigrantes ilegales se concentran especialmente en Francia, Alemania, Países Bajos y Reino Unido.

Para los inmigrantes de Medio Oriente el mayor problema en relación con la sociedad europea es de naturaleza cultural y religiosa. Los musulmanes respetuosos y seguidores de los mandamientos del Corán llegan a una sociedad avanzada en términos del secularismo y la conversión de la religión en un asunto privado de cada ciudadano. El choque cultural influye contradictoriamente en su mentalidad y sus acciones prácticas. Algunos migrantes buscan aislarse de la sociedad de acogida, la sociedad ajena, lo que aumenta aún más su compromiso con las normas tradicionales de comportamiento.

Por el contrario, otros comienzan a perder el sentimiento de la identidad musulmana; con diferentes grados de profundidad y consistencia asimilan los valores y hábitos occidentales. Son principalmente jóvenes educados que se adaptan fácil y rápidamente (Portes y Rumbaut, 2001).

En los países europeos, la observancia de las normas islámicas de comportamiento está muchas veces en desacuerdo con la vida cotidiana de la sociedad de acogida. Por ejemplo, la necesidad de estar constantemente en el lugar de trabajo dificulta rezar cinco oraciones diarias obligatorias; las restricciones de la alimentación (la prohibición de la carne de cerdo y el al-

cohol) obstaculiza practicar los entretenimientos tradicionales de los pueblos nativos; el horario de trabajo impide el ayuno durante el Ramadán.

Las normas y el estilo de vida de la sociedad europea secularizada son incomprensidos por una parte importante de la comunidad musulmana, lo que determina en no pocas ocasiones el rechazo de la sociedad de acogida. Son rechazados ciertos modelos sociales como la búsqueda del bienestar, “la caída espiritual” de la sociedad de consumo, socavando la estructura familiar y la falta de respeto hacia los ancianos.

Un aspecto importante a considerar es que los valores islámicos tradicionales unen a la juventud musulmana, en su mayoría a los desempleados; consideran opiniones extremistas y perciben la modernización y la globalización como una amenaza para sus intereses económicos y tradiciones religiosas (Moniquet, 2005). El islam radical ofrece ideas que son comprensibles para la gente sin educación y poco a poco se convierte en una especie de ideología de la protesta social que conduce, en particular, al crecimiento del terrorismo y, por lo tanto, es una amenaza a la seguridad.

Los inmigrantes analfabetos, que provienen en su mayoría del Medio Oriente y África del Norte, tienen dificultades para integrarse. En relación a distintos acontecimientos políticos que han tenido lugar en el Medio Oriente y debido a una serie de ataques terroristas en Europa, los árabes se encuentran en el centro de atención y causan recelo en casi todos los estratos de la sociedad.

Los problemas de integración son mayores para las mujeres que llegan a Europa que para sus compatriotas hombres, debido a su forma de vida, nivel de educación y experiencia profesional. Las normas tradicionales de comportamiento, los estereotipos habituales de pensamiento y comportamiento de las mujeres-inmigrantes entran en contradicción con el contexto cultural europeo, en el que los roles de género se diferencian en mucho menor grado que en los países árabes.

La mayoría de las mujeres musulmanas, incluso las jóvenes, siguen llevando velo. Para ellas el *hiyab*, velo que cubre la cabeza y el pecho, es la manifestación de su pertenencia al islam y la barrera que separa a las mujeres musulmanas de las “infiel”. Sin embargo, algunas mujeres árabes en Europa ya no usan *hiyab* y se maquillan, lo que indica el abandono de una parte importante de sus tradiciones.

Un aspecto positivo de la migración es que las mujeres árabes que se trasladan a un país europeo tienen más oportunidades de lograr independencia económica y libertad de expresión. Son mujeres musulmanas jóvenes, educadas y solteras, particularmente dispuestas a aceptar los valores

y estilos de vida occidentales. Las mujeres inmigrantes árabes a menudo tienen más oportunidades de contactarse con el entorno sociocultural europeo que los hombres. Cuando trabajan como sirvientes domésticas o trasladan a los niños de las casas en que trabajan a sus colegios aprenden la realidad de la sociedad occidental “desde dentro”.

Es mucho más difícil para muchos inmigrantes árabes adaptarse a la vida en un país europeo que para otros extranjeros. Especialmente al principio, es cuando necesitan de la ayuda de sus compatriotas y comunidades étnicas, quienes en muchos casos viven de acuerdo con sus propias reglas, se consagran a la religión, la cultura, las costumbres y las tradiciones de su patria. Como resultado, dentro del espacio europeo surgen enclaves peculiares que son ajenos al entorno social y político circundante, en el cual la vida está a menudo gobernada por leyes y costumbres no escritas y cuya población es ajena de hecho a la vida formal europea.

Las comunidades compuestas por musulmanes generalmente no están integradas al entorno sociocultural del país de residencia y no se asimilan a este último. No observan las normas democráticas y legales europeas y viven bajo la ley *sharia*² respetando sus valores. La tendencia hacia la concentración de inmigrantes en ciertas áreas se incrementa puesto que es más fácil preservar la identidad musulmana en enclaves que en el territorio “extranjero” (Entzinger, 2009).

La diáspora árabe en Europa, que asciende a millones, ha constituido un elemento importante para la formación del llamado euroislam. Actualmente, el islam es la segunda religión más importante de Europa. En Francia, por ejemplo, la comunidad musulmana es la más grande del continente y cuenta con más de siete millones de personas, constituyendo más del 10 por ciento de la población total del país.

La tasa de crecimiento de los musulmanes en Europa es tres veces mayor que la de la población nativa. Si esta tendencia continúa, la población musulmana en Europa se duplicará para 2025 (Savage, 2004). Asimismo, el número de organizaciones islámicas está creciendo; los musulmanes plantean cada vez más la cuestión de la condición de su religión en el país de acogida, y el propio islam se caracteriza por su carácter transnacional (Open Society Foundations, 2010: 22).

² La *sharia* es un código de conductas, un conjunto de normas de culto, moral y reglas de comportamiento que rigen todos los aspectos de la vida y constituyen el modo de vida islámico.

LOS PROBLEMAS DE INTEGRACIÓN EN LOS PAÍSES DE LA UE

La alta inmigración a Europa ha impuesto a los Estados de la UE la tarea de familiarizar a los inmigrantes con los valores europeos, de proporcionarles empleos y garantías sociales. En algunos países europeos, la afluencia masiva de trabajadores del mundo afroasiático ha creado graves diferencias sociales, religiosas, étnicas y raciales. En esencia, las naciones europeas, con sus largas tradiciones democráticas y respeto a los derechos humanos, se caracterizan por la tolerancia hacia los inmigrantes. Sin embargo, recientemente la inmigración se ha visto como un fenómeno que tiene un impacto negativo en todos los aspectos de la sociedad europea y socava su estabilidad y seguridad. Los resultados de las encuestas de opinión dan un pronóstico desalentador: el número de residentes de los países de la UE que tienen una actitud hostil hacia los inmigrantes extranjeros y, en especial, hacia los trabajadores inmigrantes es más del 50 por ciento.

Los inmigrantes están culturalmente separados de la población nativa de la sociedad de acogida, pero no debemos exagerar el papel de los factores culturales en su integración. El éxito o fracaso del proceso de adaptación depende de las circunstancias estructurales objetivas: las condiciones de trabajo y la vivienda, así como de la situación legal de los inmigrantes. Por lo tanto, los factores socioestructurales son más importantes que los culturales.

Los países europeos han puesto en marcha una serie de programas de integración de inmigrantes financiados a nivel nacional, regional y europeo. Estos programas ofrecen una amplia gama de medidas que abarcan las principales esferas de la vida social, desde la economía hasta la educación y la cultura. Los cursos de idioma, la introducción a la historia y la cultura de la sociedad de acogida, la formación de diferentes habilidades sociales son parte integral de estos programas.

La ayuda a los inmigrantes debe ser dirigida, dependiendo de su estatus legal, ya sea refugiados, solicitantes de asilo, trabajadores inmigrantes, trabajadores por contrato, personas que recibieron la ciudadanía, miembros de familias migrantes. Asimismo, los inmigrantes difieren en términos de educación, experiencia profesional, nivel de competencia lingüística, sexo, edad, estado civil, entre otros. Teniendo en cuenta estas diferencias, es necesario considerar diferentes estrategias de integración.

La educación tiene un papel importante para lograr la integración exitosa de los inmigrantes, y es un elemento básico para su socialización.

La educación superior sirve como apoyo social adicional necesario para el desarrollo de una carrera profesional exitosa y, en consecuencia, para una buena integración.

Algunos expertos rusos afirman que la integración de los inmigrantes es una calle de doble sentido. Implica no sólo la adaptación de los recién llegados a un nuevo entorno sociocultural, sino también el movimiento en torno a los recién llegados que realiza la sociedad de acogida; lo cual implica un alto nivel de tolerancia hacia los demás y, en consecuencia, una percepción positiva de la diversidad cultural (Malakov, 2014: 12).

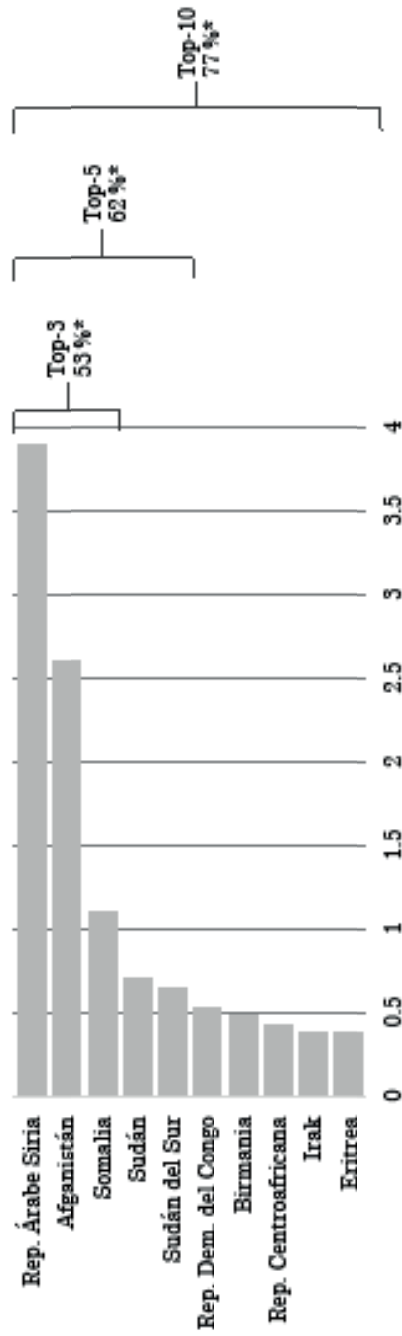
ESTRATEGIAS DE LA UE ANTE LA MIGRACIÓN

La crisis en el Medio Oriente, la agitación política de la primavera Árabe, los interminables conflictos y los flujos de refugiados han cambiado significativamente las estrategias europeas para resolver los problemas migratorios. Los expertos estiman que en los últimos cinco años más de una docena de conflictos serios han surgido o estallado nuevamente; ocho en África (incluyendo Libia, Nigeria, Sudán del Sur, Burundi), cuatro en Medio Oriente (Afganistán, Irak, Siria, Yemen), uno en Europa (Ucrania), así como en algunas zonas de Myanmar y Pakistán. El caos político en el Medio Oriente y África del Norte ha determinado un notable incremento en el número de refugiados y solicitantes de asilo, siendo la región que ocupa el primer lugar en el mundo por la magnitud de este problema.

Afganistán ocupó el primer lugar en el mundo como un país de “salida” durante un largo periodo de tiempo; en 2014, Siria pasó al primer lugar, con casi 4.5 millones de migrantes a principios de 2016. Los niños sirios de cinco años de edad que huyeron de la guerra civil constituyen el grupo más numeroso (39 por ciento); los afganos que buscaron escapar de la guerra en curso con los rebeldes talibanes (11 por ciento) y los somalíes (siete por ciento) constituyen el segundo y tercer grupo de migrantes, respectivamente. Siria, Afganistán y Somalia representaron en conjunto 7.6 millones, es decir, el 53 por ciento de todos los refugiados bajo la responsabilidad del United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) a finales de 2014 (UNHCR, 2015: 13). El deterioro de la seguridad y la extrema pobreza en Irak, Nigeria, Pakistán, Somalia y Sudán también han contribuido fuertemente a la afluencia de migrantes.

El mundo moderno nunca ha enfrentado tasas tan altas de crecimiento en el número de personas que huyen de sus hogares debido a conflictos armados, persecución y desastres naturales.

GRÁFICA 1
 Principales países de origen de los refugiados
 (2014) (en millones)



Fuente: UNHCR (2015) World at War. Global Trends. Forced Displacement in 2014. Geneve. Gráfica 4, p. 14. *Refleja la proporción de la cantidad global de refugiados a fines de 2014. Nota: traducción propia.

En este contexto, los migrantes y refugiados que llegan a Europa desde África, Medio Oriente y Asia del Sur han constituido el mayor reto para los líderes y políticos europeos desde la crisis de la deuda. Alemania y Suecia han presentado algunas de las políticas de asilo más generosas de la UE. En septiembre de 2015, Berlín prometió seis mil millones de euros (6.600 millones de dólares) para apoyar a los 800 mil inmigrantes.

Las políticas liberales de asilo de Suecia han impulsado un aumento dramático en las solicitudes; en 2014 el país concedió refugio a la mayor parte de los solicitantes de la UE, que constituyeron 317.8 refugiados por cada 100 mil habitantes.

Los líderes de los países de Europa del Este como Hungría, Polonia, Eslovaquia y la República Checa han expresado recientemente una fuerte preferencia por los migrantes no musulmanes. En agosto de 2015, Eslovaquia anunció que sólo aceptaría refugiados cristianos de Siria. Polonia también se ha centrado en otorgar asilo a los cristianos sirios. La tensión ha crecido en la UE por la desproporcionada distribución de migrantes en los países de llegada, Grecia, Italia y Hungría.

REFLEXIONES FINALES

La crisis de la migración en Europa ha mostrado diferencias en las estrategias de los países europeos para enfrentar la afluencia de personas; es indicador de la percepción de fracaso y el origen de la división entre los países en relación precisamente a esas estrategias y el peso de la migración en cada uno. El Sistema Europeo Común de Asilo creado en 1999 ha demostrado su incapacidad para contener la llegada de millones de personas a las fronteras europeas; tanto en la escala del fenómeno como en los movimientos secundarios dentro del territorio de la UE. Hay importantes diferencias entre los sistemas nacionales de asilo, lo que origina la dificultad de los Estados miembros para responder conjuntamente a la difícil situación de los refugiados.

La crisis de los refugiados es un enorme desafío para la UE; se ha convertido en una cuestión casi existencial para el futuro de la Unión, que dejó de lado los planes de integración de los migrantes, que ya se habían establecido en los países europeos. Hace algunos años el problema de los inmigrantes era cómo garantizar su integración en la sociedad europea, cómo organizar una coexistencia conjunta, segura y confortable, en términos de la diversidad cultural. Hoy en día, la migración provoca impor-

tantes riesgos políticos internos para Europa, incluso la destrucción de la identidad y la soberanía originaria.

La UE no puede escapar a este problema. La crisis ha originado importantes consecuencias sociales y políticas, control de las fronteras interiores, aumento de la confrontación entre los Estados miembros, cambio del equilibrio entre la seguridad y los derechos humanos. El futuro es incierto (Potyomkina, 2016: 109).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castles, S., *et al.* (1993), *The Age of Migration: International Population Movements in the Modern World*, Guilford Press, Nueva York, consultado el 31 de enero de 2017, en <<http://www.age-of-migration.com/>>.
- Entzinger, H. (2009), "Different Systems, Similar Problems: The French Urban Riots from a Dutch Perspective", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 35, núm. 5, pp. 815-834.
- Malakov V. S. (2014), *La integración de los migrantes: la experiencia europea y las perspectivas para Rusia*, cuaderno de trabajo, El Consejo Ruso para los Asuntos Internacionales.
- Moniquet, Claude (2005), "The Radicalisation of Muslim Youth in Europe: The Reality and the Scale of the Threat", United States House of Representatives, en <<http://studies.agentura.ru/english/centres/esisc/mon042705.pdf>>, consultado el 09 de febrero de 2017.
- Open Society Foundations (2010), *Muslims in Europe: A Report on 11 EU Cities*, At Home in Europe Project, Nueva York / Londres / Budapest, consultado el 8 de febrero de 2017, en <www.soros.org/reports/muslims-europe-report-11-eu-cities>.
- Pécoud, Antoine, *et al.* (2009), *Migration and Human Rights. The United Nations Convention on Migrant Workers' Rights*, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), París, consultado el 30 de enero de 2017, en <<http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/international-migration/publications/migration-and-human-rights/>>.
- Pécoud Antoine, y Paul de Guchteneire (eds.) (2007), *Migrations without Borders. Essays on the Free Movement of People*, París / Nueva York. UNESCO, consultado el 3 de febrero 2017, en <<http://www.unesco.org/new/en/social-and-human-sciences/themes/international-migration/publications/migration-without-borders/>>.

- Portes, A., y R. G. Rumbaut (2001), *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*, Universidad de California, Berkley.
- Potyomkina, O. Y. (2016), “Los migrantes en Europa: La Unión Europea. Europa Contemporánea”, en *Contemporary Europe*, núm. 2 (68), marzo-abril.
- Ryazantsev, S. V. (2003), “Tendencias migratorias y seguridad internacional”, en *Procesos internacionales*, núm. 3, pp. 30-43.
- Savage, Timothy M. (2004), “Europe and Islam: Crescent Waxing, Cultures Clashing”, en *The Washington Quarterly*, vol. 27, núm. 3, verano, pp. 25-50.
- United Nations (2014), Concise Report on the World Population Situation in 2014, Department of Economic and Social Affairs, Population Division, United Nations, Nueva York, consultado el 12 de febrero de 2017, en <<http://www.un.org/en/development/desa/population/publications/pdf/trends/Concise%20Report%20on%20the%20World%20Population%20Situation%202014/en.pdf>>.
- United Nations High Commissioner for Refugees (UNHCR) (2015), *World at War. Global Trends. Forced Displacement in 2014*, UNHCR, Ginebra, consultado el 2 de febrero de 2017, en <<http://www.unhcr.org/556725e69.html>>.

IV

MIGRACIÓN DE LA EX URSS EN EUROPA

LA MOVILIDAD INTRAEUROPEA DE LOS ESTUDIANTES GITANOS DE LA EUROPA DEL ESTE

SILVIA MARCU*

Resumen

Este trabajo examina las experiencias de movilidad intraeuropea de los estudiantes universitarios de origen gitano de Europa del Este. Analiza cómo el proceso de movilidad de sus familias en las últimas dos décadas, afecta su identidad e influye en su acceso a la universidad en diferentes países de la Unión Europea (UE). Basada en la realización de 30 entrevistas en profundidad a estudiantes gitanos de Rumania y Bulgaria en España, Gran Bretaña, Francia e Italia, la investigación argumenta que los entrevistados interpretan y reconstruyen su identidad de acuerdo con su movilidad intraeuropea y las diferentes etapas de educación. El trabajo destaca tanto la habilidad de los estudiantes gitanos de utilizar el conocimiento de idiomas adquiridos mientras practicaron la movilidad en diferentes países junto a sus familias, como los grados universitarios obtenidos o que obtendrán, para luchar contra la discriminación social de los gitanos en Europa. La investigación concluye con observaciones sobre nuevas vías de exploración abiertas, que requieren la reinterpretación de la movilidad como una experiencia de transformación y como una estrategia de lucha contra la exclusión de los ciudadanos móviles de etnia gitana.

Palabras clave: Movilidad, Europa del Este, gitanos, discriminación, estrategias.

* Investigadora del Instituto de Economía, Geografía y Demografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, España. Correo electrónico: <silvia.marcu@cchs.csic.es>.

Abstract

The paper examines the mobility experiences of Gypsies undergraduate from Eastern Europe to EU. It analyzes how the mobility process of their families in the last two decades, affects their identity and influences their access to the university in different countries of the European Union. Based on 30 in-depth interviews with Romanian and Bulgarian Gypsies' students in Spain, Great Britain, France and Italy, the research argues that interviewees interpret and reconstruct their identity according to their intra-European mobility and different stages of education. The paper highlights both the ability of Gypsies' students to use knowledge of languages acquired while practicing mobility in different countries with their families, such as their university degrees, to combat social discrimination of Gypsies in Europe. The paper concludes with observations on new open avenues of exploration, which require the reinterpretation of mobility as an experience of transformation and as a strategy to combat the exclusion of Gypsies mobile citizens.

Key words: Mobility, Eastern Europe, Gypsies, discrimination, strategies.

INTRODUCCIÓN

LA MOVILIDAD ES UN RASGO CLAVE QUE CONFIGURA las experiencias de los jóvenes y sus oportunidades de futuro en la Unión Europea (UE). “El nuevo paradigma de la movilidad” (Cresswell, 2012; Sheller y Urry, 2006; Urry, 2007) ofrece un marco de análisis tanto para (re)considerar las movilizaciones más allá del movimiento en tiempo y espacio, como para comprometerse desde el punto de vista crítico con diferentes prácticas y experiencias que se producen a lo largo del curso de vida. Cresswell (2006: 42-43) señalaba que los gitanos escogieron una existencia seminómada, destacando que su historia “es un compendio de discriminación a lo largo de los siglos”, debido a la percepción que la sociedad tiene sobre su proceso de movilidad. Como apuntaron varios autores (Brearley, 2001; Sibley, 1998; Mayall, 1995), en la UE ampliada existe un nivel de discriminación de los gitanos aceptado en todas las esferas de la sociedad. En este contexto inserto la movilidad de los estudiantes gitanos de Europa del Este, quienes, superando las dificultades de su estatus social, ingresaron en universidades de los países de la UE.

El trabajo examina una nueva vía de pensamiento sobre la movilidad, a través de las experiencias de los estudiantes gitanos de Europa del Este y analiza cómo la movilidad influye en su proceso de educación. Abre nuevas dimensiones en el debate sobre la movilidad, entendida como una actividad humana impregnada de significado y poder (Cresswell, 1999: 176), o que forma parte de la movilidad global. Siguiendo a Findlay *et al.* (2012), quienes afirman que la inmigración de los estudiantes puede ser percibida como una parte de la inmigración cualificada, el estudio abarca a los estudiantes gitanos procedentes de Europa del Este, en el contexto de la migración de estudiantes, como parte de la cultura juvenil de la movilidad (Marcu, 2015a).

En primer lugar, analizo cómo los estudiantes gitanos utilizan sus experiencias de movilidad para avanzar en sus estudios y para adquirir habilidades profesionales. Utilizando la investigación empírica, el trabajo indaga en cómo la nueva generación de gitanos –los niños que practicaron la movilidad junto a sus padres en la década de los noventa– estudia un grado universitario. Aunque las investigaciones (Miskovic, 2009; Sobe y Fischer, 2009) evidenciaron que el proceso de movilidad de las familias gitanas interrumpe la educación de sus hijos, este trabajo procura ofrecer una aproximación compensatoria, analizando cómo la movilidad puede afectar de modo positivo la educación de los niños gitanos y cómo influye en su acceso a la universidad. Argumento que, practicar la movilidad a lo largo de la infancia, supone aprender una nueva manera de pensar sobre el mundo al llegar a la edad adulta (Braid, 2002). El hecho de haber experimentado la movilidad les ayuda a integrarse mejor en las universidades europeas, como ciudadanos europeos. La movilidad se transforma en una herramienta de aprendizaje que expande sus horizontes a través de la posibilidad de estudiar.

En segundo lugar, la investigación capta el modo en el que algunos estudiantes de etnia gitana esconden su identidad para avanzar en sus estudios, y argumenta que a través de la movilidad, los entrevistados interpretan y reconstruyen su identidad de acuerdo con el periodo de educación que atraviesan. Se destaca la habilidad que tienen los estudiantes para utilizar tanto los idiomas aprendidos en la infancia a través de la movilidad por varios países como los grados universitarios obtenidos, para combatir la discriminación de los gitanos después de acabar sus carreras. Del mismo modo, explora el papel del conocimiento de idiomas en la reconstrucción de las identidades. Como demostró Anderson (2001), los niños de los inmigrantes, generalmente, aprenden más rápido que sus padres el idioma de los países en los que se asientan.

En tercer lugar, se analiza el cambio de actitud de la nueva generación de la comunidad gitana sobre el sistema educativo, destacando que a través de la educación y de la movilidad se pueden superar los prejuicios sociales. Los estudiantes gitanos interpretan su educación en la movilidad como una oportunidad para escapar de la discriminación que sufren, y como herramienta para luchar y cambiar la imagen de la población gitana en la UE ampliada. El trabajo de campo reveló que para los estudiantes gitanos, la movilidad es una oportunidad para mejorar su futuro en cualquier parte del mundo, en aquellos casos en los que sus familias tienen poca o ninguna posibilidad de éxito en su país de origen. Asimismo, la movilidad tiene impacto sobre las percepciones de los jóvenes en cuanto a sus oportunidades de progresar en sus vidas profesionales. En este aspecto, el trabajo sigue el estudio de Shubin y Swanson (2010: 919), quienes “desenredan” las construcciones discursivas del movimiento en el contexto del poder institucionalizado y explican cómo la marginación de la vida de los gitanos fue legislada a través de leyes y por políticas y prácticas discriminatorias. Por lo tanto, su presencia dentro de la sociedad es el origen de gran parte del trato discriminatorio recibido por la comunidad gitana.

Mediante la elaboración de los aspectos mencionados anteriormente, el trabajo pretende contribuir a la comprensión del complejo cambio de percepciones sobre la movilidad de los estudiantes gitanos. Después del marco teórico, presento las tendencias de movilidad teniendo en cuenta la política de la UE hacia los estudiantes gitanos. Tras la presentación de la metodología utilizada, analizo las entrevistas con los jóvenes estudiantes gitanos, para poner de relieve sus experiencias de educación y sus percepciones acerca de la movilidad. En las conclusiones, reflexiono sobre el significado más amplio de mi trabajo para la comprensión de la relación existente entre la educación, la movilidad y la identidad, en la lucha contra los prejuicios y la discriminación. Defiendo la necesidad de integrar las experiencias de los estudiantes gitanos en el análisis de la movilidad, teniendo en cuenta la fluidez que afecta las experiencias de movilidad de los jóvenes.

MARCO TEÓRICO: SER ESTUDIANTE GITANO MÓVIL

La ampliación de la UE hacia el Este y la extensión del libre movimiento de trabajadores hacia los nuevos Estados miembros, se tradujo en el aumento de la movilidad en la UE. Rao (2014: 2) señala que las experiencias de la movilidad de las personas pueden ser entendidas como intentos de

cambiar las dinámicas de dominación social, para lograr un mayor grado de igualdad para ellos y sus familias en la sociedad, en términos de oportunidades a lo largo del curso de vida (Erikson y Goldthorpe, 2002). En el marco de la literatura sobre la movilidad de los gitanos, la educación se percibe como un instrumento importante para recuperar la imagen de marginación de esta población nómada y su exclusión social en la sociedad (Bhopal, 2004; Liégeois, 1987). De este modo, la educación se interpreta como parte del proceso de integración de las personas móviles en los países de destino, siendo las escuelas centros clave de integración, donde las familias inmigrantes tienen que respetar las instituciones de las sociedades de acogida (Erdal *et al.*, 2015).

Los autores (Dearing *et al.*, 2006; Epstein, 1991) destacan la importancia del apoyo familiar a lo largo del proceso de educación, explorando la relación entre las familias gitanas, los profesores, y el impacto que tienen sobre la participación de los niños gitanos en la educación y en el rendimiento escolar (Flecha y Soler, 2013; Bhopal, 2004). Como argumentó Bhopal (2004: 48), la participación de los padres en el proceso educativo puede ser una de las maneras más eficaces de identificar las barreras vinculadas a la asistencia, con el fin de lograr la igualdad de oportunidades para los niños gitanos. Además, el aumento del diálogo y la comunicación entre la familia y la escuela ayudan a resolver los problemas académicos y de comportamiento (Hill y Taylor, 2004; Sheldon y Epstein, 2005). Roma Education Fund (2014) destacó que comprometer a los padres en la educación de sus hijos es una forma importante para aumentar las oportunidades de educación, ayudarles a mejorar en la escuela y garantizar su acceso a la educación obligatoria.

En el caso de los estudiantes gitanos de Europa del Este, los investigadores identificaron dos características importantes del proceso de educación. Por una parte, los autores (Miskovic, 2009; Sobe y Fischer, 2009) destacaron que la alta movilidad de las familias gitanas interrumpe el proceso de educación de sus hijos. Como señalaron Shubin y Swanson (2010: 507), las políticas de educación que regulan la escolarización de los niños gitanos describen la movilidad como una razón para interrumpir el aprendizaje, con la subsecuente exclusión de los niños y jóvenes. De modo similar, Hargreaves y Fullan (2012) apuntaron que, para los escolares gitanos que cambian de colegio, los atributos de los diferentes sistemas de educación pueden interferir en la continuidad de su proceso de aprendizaje. Muchas de las dificultades se amplifican cuando los alumnos cruzan las fronteras de su país y viven largos periodos de tiempo en asentamientos.

Cuando esto ocurre, significa que tienen un acceso inadecuado a la educación o incluso ausencia total de acceso (Cassity y Gow, 2005).

Por tanto, desplazarse de un país a otro puede implicar cambios sociales y culturales que crean retos para los estudiantes (Marcu, 2015a). Específicamente en el caso de los estudiantes de Europa del Este, sus diferentes prácticas culturales, los idiomas que utilizan en el movimiento, y las actitudes presentes durante el proceso de educación suponen que ellos viven la movilidad como una experiencia potencialmente transformadora (D'Andrea, 2006) que afecta positivamente su futuro y su vida profesional y personal. Por ejemplo, Valentine *et al.* (2008: 376) identificaron el uso de varios idiomas como una práctica situada en la (re)construcción de identidades en la movilidad. Los repertorios verbales de los individuos contribuyen en la definición del yo, mientras que los idiomas abren posibilidades para diferentes representaciones del yo en diferentes contextos.

Los estereotipos y suposiciones con respecto al desapego de los gitanos frente a la educación también han contribuido a la exclusión de los gitanos de la escuela. Estos estereotipos están vinculados a la idea de que los gitanos, con el fin de preservar su cultura, se autoexcluyen de la enseñanza general. Sin embargo, para los estudiantes gitanos móviles, el aprendizaje en diferentes países y escuelas juega un papel importante en la construcción de la identidad y en el desarrollo de habilidades profesionales. Algunos autores hacen hincapié en que durante el proceso de movilidad, la identidad se modifica continuamente. Powell (2011: 478) afirmó que las identidades constituyen un proyecto reflexivo, haciendo hincapié en su naturaleza múltiple, fluida e inestable, lo que Giddens (1991) llamó el "proyecto del yo". Brubaker y Cooper (2000) señalaron que las identidades no son simplemente dadas sino que se reconstruyen a través del discurso. Marcu (2015b) señaló que las identidades nunca pueden ser totalmente fijas; más bien, se trata de un proceso de negociación continua entre las diferentes partes que conforman la identidad, los diversos momentos de tiempo en el que vive el yo, y los diferentes entornos o sistemas de relación de los que cada uno de nosotros es una parte. Por lo tanto, las identidades se construyen siempre en contra de la diferencia de otro. En este artículo, argumento que es necesario avanzar en el estudio de la (re)interpretación de la identidad de los estudiantes gitanos, e integrarlos en el marco más amplio de la identidad flexible de los ciudadanos que practican la movilidad.

En las entrevistas llevadas a cabo, he detectado que los estudiantes gitanos de Europa del Este, en particular, a pesar de su libertad para ex-

perimentar la movilidad, sufren la discriminación y la exclusión durante el proceso de la educación. En consecuencia, pueden ocultar su identidad gitana, “pasar” como no gitanos, por miedo a la estigmatización; del mismo modo, pueden expresar su identidad y, por lo tanto, contribuir a la destrucción de los estereotipos acerca de su grupo étnico. El concepto de “pasar”, como subrayan Derrington y Kendall (2004), supone disfrazar la verdadera identidad cultural de acuerdo con la suposición de que la vida será menos hostil si dicha información permanece oculta. Las identidades previamente fijadas, centradas en la familia, la clase y el trabajo se han fragmentado y las relaciones de capital actúan en contra de la formación de identidades estables debido a la incertidumbre y la duda, que caracterizan la vida moderna. Como señala Bauman (2001), los individuos se necesitan para construir un sentido coherente de la propia identidad con el fin de “encontrar” un lugar para ellos en un mundo social cada vez más fluido. Para ser aceptado por la mayor parte de la sociedad, los estudiantes gitanos móviles tienen que adaptar su comportamiento en cierta medida a sus necesidades, lo que implica la transnacionalización de algunas de sus normas y también de sus valores. Su identidad se reconstruye en relación con las actitudes de los demás, durante el proceso de escolarización móvil, y también en relación con su propio proceso de transformación (Marcu, 2015b). Como resultado, reconstruyen su identidad, dado que, debido a su nivel de educación o de su posición, consiguen formar parte de la sociedad. De este modo, se están integrando y avanzan en la lucha contra la discriminación, y la formación de una nueva generación de gitanos.

Finalmente, la discriminación es un fenómeno que los estudiantes gitanos de Europa del Este se vieron obligados a enfrentar desde una edad muy temprana. Algunos autores (Marin Thornton, 2014) señalan que los gitanos continúan sufriendo prejuicios y discriminación en su vida cotidiana y ponen de relieve que la discriminación contra ellos marca las diferencias de poder entre los gitanos y la mayoría no gitana. Al no formar parte de ninguna estructura de poder europea, los gitanos constituyen las categorías de los “fuera de lugar” o “intrusos” (Elias y Scotson, 1994).

A pesar del aumento de las investigaciones sobre la relación entre la población gitana y la educación, teniendo en cuenta el proceso de la identidad, la exclusión y la discriminación (Crozier *et al.*, 2009; Deuchar y Bhopal, 2013; Levinson, 2008), existe una notable falta de investigación empírica en la UE sobre los estudiantes gitanos.

Por lo tanto, en estos tiempos de alta movilidad (Marcu, 2015b) es esencial determinar las experiencias de los estudiantes gitanos y sus historias

por varios países de la UE, para reinterpretar su movilidad y educación como estrategias esenciales en la lucha contra la discriminación de los ciudadanos gitanos.

LA MOVILIDAD DE LOS GITANOS DE EUROPA DEL ESTE EN EL CONTEXTO DE LAS POLÍTICAS DE EDUCACIÓN SUPERIOR DE LA UE

Durante las dos últimas décadas, decenas de miles de gitanos de Europa del Este se establecieron en la UE. Sus experiencias de movilidad se ven afectadas por la evolución de las políticas migratorias y la protección de las minorías étnicas (Sigona y Vermeersch, 2012). Con la ampliación de 2007 hacia Rumania y Bulgaria, la minoría gitana constituye la más grande y pobre minoría étnica de la UE (Castañeda, 2015: 89). Los cálculos aproximados de los investigadores y políticos señalan que en la UE viven aproximadamente 12 millones de gitanos, mientras que otras fuentes (Castañeda, 2015) indican un número situado entre 4.5 y 7.5 millones. Las razones de esta carencia de conocimiento incluyen el hecho de que muchos países europeos no realizan un seguimiento o registro de los gitanos.

En Europa del Este, las comunidades gitanas fueron marginadas por las autoridades locales. En Italia, la población gitana móvil de Europa del Este se vio obligada a vivir en “campos” equiparados a los guetos (Clough, 2009) o fue expulsada del país (Costi, 2010). En Francia, se utilizó la brutalidad de la policía en los desalojos forzosos y la población gitana móvil fue expulsada del país (Nacu, 2011). La discriminación que padecen los gitanos móviles por parte de múltiples organismos y actores en Europa se inserta en el círculo vicioso de los estereotipos alimentados por los medios de comunicación, que aumentan la aversión pública. Este hecho se puede observar en el proceso de educación de los jóvenes gitanos. Su inasistencia al colegio y las tasas de abandono escolar son dramáticamente más altas que la media, como resultado de varios factores: la pobreza extrema, la segregación o la estigmatización. En 2013, en el sudeste de Europa sólo 18 por ciento de los niños gitanos asistió a la escuela secundaria, en comparación con el 75 por ciento de la población total, y menos del 1 por ciento de la población gitana asistió a la universidad (Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea [DGEAS], 2014). El número de estudiantes gitanos de Europa del Este en las Universidades de la UE es mínimo. Dentro de la población gitana, se estima que 0.02 por ciento asiste o asistió a instituciones de educación superior (DGEAS, 2014).

Para aliviar esta dramática situación, la Comisión Europea aprobó en 2011 un marco europeo de estrategias nacionales para los gitanos, que se centra en cuatro áreas clave: educación, empleo, salud y vivienda. A su vez, la Década para la Inclusión Gitana 2005-2015, una iniciativa internacional que reúne a gobiernos, organizaciones intergubernamentales y no gubernamentales, así como a la sociedad civil gitana, representa un “compromiso político sin precedentes para los gobiernos europeos, para eliminar la discriminación contra los gitanos y cerrar la inaceptable brecha entre esta población y el resto de la sociedad”. El plan de acción referido a la educación superior tiene como objetivo el aumento del número de estudiantes y graduados universitarios de origen gitano. A través de programas de la Comisión Europea, la movilidad en la educación superior y la internacionalización se abordan a través de las oportunidades de financiación del programa Erasmus+,¹ que aumentó 40 por ciento el presupuesto para el periodo 2014-2020.

Finalmente, el Roma Education Fund (REF) es un programa de becas para el tercer ciclo, con apoyo financiero para los estudiantes gitanos en los programas Erasmus. Se ha pasado de ofrecer 677 becas en 2005, a 1 441 en 2014, en 16 países (REF, 2014: 28). A nivel nacional, Bulgaria y Rumania (2014) han establecido planes de becas nacionales para incrementar el número de estudiantes gitanos que acceden a la educación superior.

METODOLOGÍA

Este estudio adopta un enfoque cualitativo como método de investigación para descubrir las principales características de los entrevistados a través de sus relatos autobiográficos. Llevé a cabo 30 entrevistas en profundidad (16 mujeres y 14 hombres) a estudiantes gitanos de Europa del Este, durante su estancia en el extranjero. La investigación se realizó entre enero de 2013 y agosto de 2014, en España (seis entrevistas), cuatro rumanos y dos búlgaros (Madrid y Barcelona); en el Reino Unido (ocho entrevistas),

¹ Erasmus+ es un programa de la Unión Europea en los ámbitos de la educación, la formación, la juventud y el deporte para el periodo 2014-2020. Es el programa único que trata de impulsar las perspectivas laborales y el desarrollo personal, además de ayudar a los sistemas de educación, formación y juventud, a proporcionar una enseñanza y un aprendizaje que doten a las personas de las capacidades necesarias para el mercado laboral y la sociedad actual y futura.

seis rumanos y dos búlgaros (Sheffield y Edimburgo); en Francia (ocho entrevistas), cuatro rumanos y cuatro búlgaros (París y Lyon); y en Italia (ocho entrevistas), cuatro rumanos y cuatro búlgaros (Roma y Florencia).

Los participantes fueron identificados por las siguientes características: estudiantes (mujeres y hombres) rumanos y búlgaros (entre 19 y 23 años de edad) que habían cambiado de país en su infancia, y que estudiaban en la universidad en el momento de la entrevista. Algunos de los entrevistados participaron en el proyecto a través de asociaciones de estudiantes en el Reino Unido, España, Francia e Italia, mientras que otros llegaron a través de contactos personales y la subsiguiente bola de nieve. Todos ellos se trasladaron de sus países con sus familias entre 1998 y 2003. En el momento de la entrevista, en 12 casos las familias habían regresado a sus países de origen, mientras que 18 vivían en los países en los que se realizaron las entrevistas y donde estudiaban sus hijos. Las diferencias que encontré en los niveles de vida oscilaban entre la pobreza y un nivel de vida aceptable. Todos los entrevistados ingresaron en la universidad con becas obtenidas a través de aplicaciones. Ocho de ellos estudiaban Derecho, diez Ciencias Sociales (Sociología, Política Social, Enseñanza), cinco estudiaban Artes, mientras que los demás estudiaban varias carreras, desde la Ingeniería hasta la Psicología. Esta distinción es importante, ya que estudiar Derecho y ciencias sociales, presumiblemente, conlleva una mayor conciencia de la situación de los gitanos, mientras que Artes es el área donde este grupo tiene mayor tradición. En la mayoría de los casos, sus padres les animaron a estudiar. Cuando empezaron a asistir a la escuela sus padres se establecieron en uno de los países de la UE. Más tarde, cuando llegaron a estudiar la escuela secundaria cambiaron de país otra vez. Todos ingresaron en la universidad a través de aplicaciones, subvenciones y becas. Aunque comenzaron a estudiar en los asentamientos gitanos en las márgenes de las ciudades europeas, las circunstancias del curso de vida de las familias determinaron la trayectoria de la educación de sus hijos.

Las entrevistas fueron semiestructuradas; se pidió a los entrevistados que describieran sus experiencias de movilidad, los antecedentes familiares, sus primeros años y sus experiencias educativas desde la guardería hasta la universidad. Los entrevistados hablaron de la influencia de las personas e instituciones en sus vidas, contaron historias de discriminación y describieron los cambios en la formación de la identidad, así como sus expectativas para el futuro. Se refirieron a sus historias en los varios países destinados, y su contacto directo con diferentes lenguas y culturas.

Las entrevistas se realizaron en rumano, español e inglés y se registraron con el permiso de los participantes. En este estudio todos los participantes aparecen bajo pseudónimos para garantizar su anonimato. Transcribí y traduje las entrevistas realizadas. Las entrevistas fueron codificadas y analizadas utilizando el software de análisis cualitativo ATLAS.ti. El análisis de la información desde el punto de vista de los códigos, los conceptos y las categorías identificó las relaciones clave entre los datos obtenidos y las conclusiones alcanzadas.

EXPERIENCIAS DE MOVILIDAD DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

Mendigando sueños: las trayectorias de movilidad y educación a lo largo de la infancia

Para la cultura gitana, la familia constituye uno de los valores centrales y sin duda influye en la forma en que se produce y también en la que se vive la experiencia migratoria. Para la mayor parte de los informantes, la proximidad familiar es un elemento fundamental en sus vidas. En el trabajo de campo, los encuestados señalaron que sus viajes a través de las fronteras se convirtieron en un infierno, sobre todo después de la decepción que sufrieron sus familias cuando acabaron en los asentamientos gitanos en las afueras de varias ciudades europeas. Allí, se enfrentaron a la mendicidad y a la lucha por la supervivencia.

A menudo, acompañaron a miembros de sus familias en trabajos tales como la venta de flores, o recogida de chatarra. Hicieron hincapié en cómo la experiencia de la movilidad, a pesar de la escasez, de la miseria y la crueldad, les ayudó a adquirir conocimiento. Recordaron sus vidas en malas condiciones, cómo pidieron limosna en las calles de las grandes ciudades, pero al mismo tiempo, cómo fueron a la escuela, impulsados por el deseo de mejorar su situación y no repetir las mismas historias de sus familias.

La mendicidad es muy difícil, es humillante y dolorosa. Además, no tienes otra opción porque no tienes papeles. Estábamos siempre en peligro de ser deportados, y la única solución era pedir para sobrevivir. Tuvimos la suerte de que la Comunidad de Madrid nos recibió y nos permitió ir a la escuela (Boris, 20, Bulgaria, estudiante de Política Social en la Universidad Complutense de Madrid).

Los entrevistados destacaron que las dos influencias principales en su camino hacia la educación superior fueron la familia y el conocimiento de idiomas. Mientras que algunos autores (Hargreaves y Fullan, 2012) observaron que la movilidad puede ser una causa de la interrupción del aprendizaje y la posterior exclusión de los estudiantes gitanos, en el trabajo de campo, los encuestados indicaron que la movilidad no interrumpió sus estudios; al contrario, señalaron que la movilidad les permitió vivir experiencias transformadoras. Aunque la mayor parte de ellos sufrieron dificultades financieras, fueron alentados por sus familias para continuar con su educación. Muchas de las familias contactadas a lo largo del trabajo de campo y en especial las madres se declararon conscientes de la importancia de la educación y de que sus hijos fueran a la escuela, aunque ellos no pudieron estudiar. La escolarización de los menores es, pues, uno de los factores clave para entender su estancia en el país de destino y uno de los factores principales que les impulsa a integrarse. Señalamos que, por lo general, el acceso a la escuela se produce gracias al trámite de algún intermediario, vecinos o conocidos de la nacionalidad de los países de acogida, o trabajadores de alguna organización, servicio social o asociación.

Los entrevistados reconocieron que carecían de un modelo a seguir para marcar su camino hacia la universidad. De hecho, eran los únicos entre sus hermanos, padres y residentes de sus barrios, incluyendo también a sus compañeros, que estudiaban educación superior.

La familia es tan importante... si tienes la oportunidad de tenerla a tu lado. Mis padres siempre me animaron a estudiar. Ellos nunca estudiaron, pero me enviaron a la escuela todos los días, y se esforzaron a pesar de las dificultades. Nunca tuve que interrumpir mis estudios debido a nuestra movilidad. Por el contrario, aprendí muchos idiomas... antes de venir a España, había estado en Alemania, Italia y Francia. Hablo seis idiomas, si se cuenta rumano y romaní (Camelia, 20, Rumania, estudiante de Sociología en la Universidad de Edimburgo).

Por lo tanto, un aspecto importante que los entrevistados destacan es su conocimiento de idiomas. Las rutas complejas realizadas para llegar a los países de destino suponen que los niños tuvieron la oportunidad de aprender los idiomas de los países donde vivieron. Los niños en edad escolar que llegan a los países de destino a través de otros países europeos, por lo general, hablan con fluidez idiomas como el italiano, español, francés o inglés, después de haber pasado varios meses o años formativos en uno u otro sistema de formación europea. Ellos usan las lenguas aprendidas

a través de la movilidad para obtener subvenciones y matricularse en la universidad.

Mi familia y yo vivimos en Italia, España y Francia. Esto me ayudó a aprender italiano, español y francés, por lo que al entrar en la escuela secundaria en Inglaterra podría hablar todos estos idiomas. Entonces aprendí inglés y no me pareció difícil. Los idiomas aprendidos en otros países en los que viví me ayudaron a obtener una beca para estudiar en la universidad. Además, creo que los idiomas me ayudarán a encontrar un trabajo cuando termine mis estudios (Irina, 20, Rumania, estudiante de Sociología en la Universidad de Sheffield).

Como argumenta Wenger (1998: 215), el aprendizaje transforma lo que somos y lo que podemos hacer, es una experiencia de identidad. No es sólo una acumulación de conocimientos e información, sino también un proceso del devenir. Durante las entrevistas, observé que la forma en que los jóvenes interpretan sus experiencias en la escuela y las expectativas futuras se ve afectada por su identidad étnica.

Redefinir la identidad a través de la movilidad y la educación

Los estudiantes que participan en las experiencias de movilidad internacional exploran su identidad a través de la percepción de la ciudadanía global (Killick, 2012). Para los estudiantes gitanos, la movilidad está vinculada al proceso de educación y de su identidad étnica que están muy estrechamente relacionados entre sí. Como señaló Pantea (2014: 3), los estudiantes gitanos entran en una fase en que su estado está sujeto a la marginación y a la “otredad” tanto en su país como en cualquier país de la UE. De hecho, es el proceso de educación el que parece cuestionar su identidad étnica, llevándoles a la confrontación con los miembros de la sociedad receptora, como los maestros y compañeros, que son étnicamente diferentes.

Mis encuestados eligieron diferentes estrategias para vivir e interpretar su identidad. Algunos de ellos, trataron de asimilarse a la mayoría de sus compañeros, negándose a ser miembros de la comunidad gitana: “No soy gitano... Simplemente soy un estudiante en Inglaterra”.

Por lo tanto, adoptan la estrategia de ocultar su identidad cultural con el fin de lograr la aceptación de los miembros del grupo dominante; esto se conoce como acto de “pasar desapercibido” (Acton, 1974). Algunos de los entrevistados declararon que tuvieron que ocultar su identidad para convivir con sus compañeros en la universidad; vivieron sus vidas “desde adentro hacia afuera” (Drakakis-Smith, 2007: 472) con sus experiencias ocultas dentro de las imágenes dominantes de la movilidad.

Yo no me considero diferente a los demás por ser gitano. El día que ingresé en la universidad decidí que yo era igual que los demás. En Lyon mis padres tuvieron suerte y recibieron ayuda por parte de una familia para encontrar trabajo, cuidando un chalé en las afueras de la ciudad. En mi país, ser gitano significa algo malo, algo que supone sufrir. Por lo tanto, aquí yo no soy gitano (Rossen, 21, Bulgaria, estudiante de Ingeniería en la Universidad de Lyon).

Algunos de ellos tuvieron experiencias desagradables que les ayudaron a identificarse. Es importante señalar que los problemas de discriminación afectan la reinserción de los niños gitanos en las escuelas. En los últimos años se produjeron amplios debates en ámbitos políticos y pedagógicos acerca de este tema, y se ha podido constatar cómo el sistema escolar en países de la UE presenta dificultades para la inserción de menores procedentes de otros países, entre los que se encuentran los niños gitanos. En los centros escolares se producen actos de discriminación, en donde se mezclan actitudes con trasfondo racista y problemas de los propios menores que se enfatizan en la escuela, como puede ser el tema de la higiene, sobre todo para aquellos niños que viven en asentamientos. Los entrevistados recuerdan que en la escuela tuvieron que pasar por episodios difíciles:

De niña, escuché que los gitanos eran sucios y deshonestos y por eso me prometí no volver a admitir que soy gitana. Cuando se te ponía la etiqueta de gitano, significaba que no tenías educación y que tu familia estaba involucrada en actividades ilegales. El año pasado, en la universidad, un compañero de piso no encontraba su dinero. Me sentí culpable. Después, cuando encontró su dinero le conté la razón de mi reacción. Y le dije que era gitana (Ivanka, 23, Bulgaria, estudiante de Psicología en la Universidad de Sheffield).

Durante años, la identidad de Ivanka permaneció oculta en su mente; evitaba pensar en ello o reconocerla delante de sus compañeros. Su sueño de la infancia de no reconocer su identidad, de ser invisible, se convirtió en una realidad y sus compañeros la reconocieron como uno de ellos. Tuvo que ocurrir el incidente de la pérdida de dinero y la culpa que le generó para que ella reconociera su identidad.

Para algunos de ellos, la nueva identidad que adquirieron con el ingreso a la universidad y el encuentro con otros estudiantes gitanos o no gitanos resolvió el problema de sus identidades amenazadas que habían sufrido durante toda su infancia. De este modo, la identidad que los estudiantes universitarios adquirieron cambió el entendimiento previamente

negativo de ser gitano en un concepto positivo, y trajo consigo el descubrimiento de que “¡No soy malo! Soy como todos los demás”.

Elias y Scotson (1994: xvi) encontraron que “los fuera de lugar” internalizan la creencia de que “ellos pertenecen a un grupo de menor virtud y respetabilidad”. Un grupo tan estigmatizado no sólo pierde la confianza, también pierde la esperanza de que las relaciones con la población de acogida puedan ser positivas en algún momento. Sin embargo, como señaló McGarry (2011), la construcción de la identidad global, que ofrece una poderosa articulación de sus múltiples exclusiones, contribuye a la idea de que los gitanos no se perciben a sí mismos como “extraños”. Al estar integrados en la comunidad de los estudiantes internacionales se dieron cuenta de que pueden ser iguales a otros estudiantes que practican la movilidad en el mundo. En la definición de sí mismos como ciudadanos del mundo, su objetivo es explorar diferentes culturas con el fin de descubrir y definir su identidad, a pesar de que reconocen saber dónde están sus raíces, quiénes son y de dónde vienen (Marcu, 2015b).

La movilidad como progreso: luchar contra la discriminación

La experiencia de descubrir y aceptar su múltiple identidad global, ayuda a los estudiantes gitanos a comprender su movilidad como libertad y progreso (Cresswell, 2010: 21). Mis entrevistados, por una parte, reconocen que ingresar a la universidad fue un éxito y un avance clave en sus vidas. Por otro lado, se acuerdan de la escuela como un momento fundamental ya que experimentaron la estigmatización y la discriminación y tuvieron que lidiar con ser percibidos como diferentes en virtud de su origen étnico. A pesar de ello, los encuestados indican sus aspiraciones profesionales y la búsqueda de su lugar en la sociedad como prioridades principales para emprender la lucha contra la estigmatización y la discriminación. Las investigaciones más recientes sugieren que los estudiantes universitarios gitanos tienen un nivel socioeconómico más alto que la media de los gitanos, pero todavía provienen de un contexto de mayor desventaja en comparación con la media de los estudiantes de la UE (Garaz, 2014). Por otro lado, se argumenta a favor de los programas de educación superior que, a pesar de que no se dirigen a las comunidades más marginadas, tienen un gran potencial en la formación de la masa crítica de intelectuales gitanos, que poseen los conocimientos necesarios para convertirse en defensores públicos de los gitanos y contradecir los estereotipos negativos asociados con su grupo. De este modo, ofrecen el ejemplo de su propia trayectoria profesional, que constituye un valioso capital social para sus compañeros:

Tengo una beca para estudiar un máster en Derecho en la Universidad Complutense de Madrid. Quiero ser juez para luchar contra la injusticia y la discriminación a la que me enfrenté durante toda mi vida. Cuando se te excluye debes buscar la justicia (Diana, 23, Rumania, estudiante de Derecho en la Universidad Complutense de Madrid).

Los estudiantes de Ciencias Sociales señalaron que se utilizan sus conocimientos para mejorar la integración social de las personas gitanas, mientras que los demás entrevistados apuntaron que ellos no son más que un ejemplo que debería ayudar a las futuras generaciones de gitanos.

El hecho de que haya tan pocos alumnos gitanos en las universidades obliga a los estudiantes gitanos a convertirse en líderes o por lo menos en modelos para la juventud gitana; ser agentes en la lucha contra la exclusión social. Sobre todo, los que trabajan en las organizaciones no gubernamentales (ONG) estaban decididos a luchar contra la discriminación.

Estoy estudiando un grado en Ciencias Sociales en la Universidad de Edimburgo y trabajo a tiempo parcial en Oxfam, como trabajador de apoyo para la población gitana. Durante los últimos tres años, estuve involucrado en varios programas juveniles de ONG de gitanos, ROMED y en las iniciativas del Consejo del Departamento de Jóvenes de Europa. Lucharé contra la discriminación (Mihai, 22, Rumania, estudiante de Ciencias Sociales en la Universidad de Edimburgo).

Por lo tanto, los estudiantes gitanos también concentran sus energías en la defensa de sus propios derechos. Se centran en la participación activa de la juventud en la sociedad civil y en la promoción de la igualdad de oportunidades, en particular, intentando involucrar a los jóvenes móviles vulnerables, incluidos los gitanos.

Con respecto a los prejuicios creados alrededor de los gitanos, los entrevistados señalan que “El prejuicio es una categoría que tenemos en nuestro cerebro, como resultado de la ignorancia. Es difícil deconstruirlo; esto se hace con un gran esfuerzo intelectual y con voluntad”. Quieren ser modelos para los jóvenes gitanos en el futuro para ayudar a romper sus círculos de exclusión, y a diferencia de sus padres no consideran su marginalidad “como algo fijo y permanente” (Shubin y Swanson, 2010: 927).

No tenemos por qué ser una excepción. Hay que cambiar la opinión de la sociedad que nos considera a los gitanos como un grupo étnico marginado a lo largo de la historia. Creo que las escuelas deben tener clases de ciudadanía para que los niños móviles puedan mostrar a otros niños lo que sus vidas son

en realidad. Mis esperanzas y sueños son que algún día la cultura gitana fuera aceptada (María, 23, Bulgaria, estudiante de Psicología en la Universidad de Sheffield).

Los entrevistados confían en tener ocupaciones de prestigio, a medida en que descomponen el estigma de inferioridad a través de la autoestima que construyeron durante el proceso formativo. En consecuencia, alientan a los jóvenes móviles de la misma etnia, a “estudiar, porque eso no significa abandonar la cultura gitana, sino ayudarla a que avance”.

CONCLUSIONES

La investigación examinó las experiencias de movilidad de los estudiantes de origen gitano de Europa del Este y analizó cómo el proceso de movilidad afecta su identidad e influye en su educación en diferentes países de la UE. El texto pone de relieve la necesidad de avanzar en la investigación e insertar a los estudiantes gitanos de Europa del Este en el contexto de la migración de estudiantes, con los mismos derechos que los demás ciudadanos de la UE, como parte de la cultura de la movilidad.

En primer lugar, los entrevistados utilizan sus experiencias de movilidad para estudiar, y alcanzar las competencias profesionales. En segundo lugar, la movilidad afecta a la (re)construcción de la identidad. En tercer lugar, después de terminar sus estudios, utilizan sus experiencias de movilidad y sus títulos universitarios como estrategias en la lucha contra la discriminación, la exclusión y la estigmatización de los ciudadanos gitanos móviles.

Pero además, la contribución de este trabajo consistió en “dar voz” a los estudiantes gitanos para obtener una comprensión de sus experiencias educativas y sus expectativas acerca de la lucha contra los prejuicios en el futuro. Se trata de un pequeño comienzo en la comprensión de una nueva forma de interpretar las experiencias de movilidad de los estudiantes gitanos. Los entrevistados que participaron en este estudio serán los futuros intelectuales de origen gitano de la UE. Ellos ya han alcanzado la educación superior a pesar de sus circunstancias; sus entrevistas demuestran que esto no hubiera sido posible sin el apoyo de sus familias o de las becas universitarias. Debido a su persistencia, talento y suerte superaron las desventajas existentes y sus circunstancias adversas. Sus historias representan historias de “éxito”. Intenté averiguar lo que les hizo posible superar la marginación y la exclusión social, y comprender cómo se convirtieron en agentes de su propia integración social. Las entrevistas pre-

sentan interés debido a que los casos de estudio son en muchos aspectos únicos, y también porque establecen un ejemplo positivo para otros miembros de grupos socialmente excluidos. Se necesita, pues, investigación en este campo, sobre todo para profundizar en las estrategias de los gitanos móviles que ingresaron en la universidad. Las experiencias de los entrevistados deben ser analizadas para formular mejores medidas políticas. Sería importante desarrollar prácticas de movilidad innovadoras para integrar a los jóvenes móviles pertenecientes a los grupos vulnerables, y fomentar programas de Erasmus+ para estudiantes gitanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acton, T. (1974), *Gypsy Politics and Social Change*, Routledge and Kegan Paul, Londres.
- Anderson, P. (2001), “‘You Don’t Belong Here in Germany...’: On the Social Situation of Refugee Children in Germany”, en *Journal of Refugee Studies*, vol. 14, núm. 2, pp. 187-199.
- Bauman, Z. (2001), *The Individualized Society*, Polity, Cambridge.
- Bhopal, K. (2004), “Gypsy Travellers and Education: Changing Needs and Changing Perceptions”, en *British Journal of Educational Studies*, vol. 52, núm. 1, pp. 47-64.
- Braid, D. (2002), *Scottish Traveller Tales: Lives Shaped through Stories*, Misisipi, Universidad de Misisipi.
- Brearley, M. (2001), “The Persecution of Gypsies in Europe”, en *American Behavioral Scientist*, vol. 45, núm. 4, pp. 588-599.
- Brubaker, R., y F. Cooper (2000), “Beyond ‘Identity’”, en *Theory and Society*, vol. 29, núm. 1, pp. 1-47.
- Cassity, E., y G. Gow (2005), “Making Up for Lost Time: The Experiences of Southern Sudanese Young Refugees in High Schools”, en *Youth Studies Australia*, vol. 24, núm. 3, pp. 51-55.
- Castañeda, H. (2015), “European Mobilities or Poverty Migration? Discourses on Roma in Germany”, en *International Migration*, vol. 53, pp. núm. 3, 87-99.
- Clough Marinaro, I. (2009), “Between Surveillance and Exile: Biopolitics and the Roma in Italy”, en *Bulletin of Italian Politics*, vol. 1, núm. 2, pp. 265-287.
- Costi, N. (2010), “The Spectre that Haunts Italy: the Systematic Criminalisation of the Roma and the Fears of the Heartland”, en *Romani Studies*, vol. 20, núm. 2, pp. 105-136.

- Cresswell, T. (1999), "Embodiment, Power and the Politics of Mobility: The Case of Female Tramps and Hobos", en *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 24, núm. 2, pp. 175-192.
- _____ (2006), *On the Move. Mobility in the Modern Western World*, Routledge, Nueva York.
- _____ (2010), "Towards a Politics of Mobility" en *Environment and Planning D: Society and Space*, vol. 28, núm. 1, pp. 17-31.
- _____ (2012), "Mobilities II: Still", en *Progress in Human Geography*, vol. 36, núm. 5, pp. 645-653.
- Crozier, G., *et al.* (2009), "Education, Identity and Roma Families: Teachers' Perspectives and Engagement with INSETRom Training", en *Intercultural Education*, vol. 20, núm. 6, pp. 537-548.
- D'Andrea, A. (2006), "Neo-Nomadism: A Theory of Post-Identitarian Mobility in the Global Age", en *Mobilities*, vol. 1, núm. 1, pp. 95-119.
- Dearing E., *et al.* (2006), "Family Involvement in School and Low-Income Children's Literacy: Longitudinal Associations Between and within Families", en *Journal of Educational Psychology*, vol. 98, núm. 4, pp. 653-664.
- Derrington, C., y S. Kendall (2004), *Gypsy Traveller Students in Secondary Schools: Culture, Identity and Achievement*, Trentham Books, Stoke-on-Trent.
- Deuchar, R., y K. Bhopal (2013), "We're still Human Beings, We're Not Aliens': Promoting the Citizenship Rights and Cultural Diversity of Traveller Children in Schools: Scottish and English Perspectives", en *British Educational Research Journal*, vol. 39, núm. 4, pp. 733-750.
- Dirección General de Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea (2014), "Presentación de la Plataforma Europea para la Inclusión de los Gitanos".
- Drakakis-Smith, A. (2007), "Nomadism a Moving Myth? Policies of Exclusion and the Gypsy/Traveller Response", en *Mobilities*, vol. 2, núm. 3, pp. 463-487.
- Elias, N., y G. L. Scotson (1994), *The Established and the Outsiders*, Sage, Londres / Nueva York.
- Epstein, J. L. (1991). "Effects on Student Achievement of Teachers' Practices of Parent Involvement", en S. B. Silver (ed.), *Advances in Reading/Language Research: A Research Annual*, vol. 5, Literacy through Family, School, and Community Interaction, Greenwich, Jai, pp. 261-276.

- Erdal, M., *et al.* (2015), "Going Back to Pakistan for Education? The Interplay of Return Mobilities, Education, and Transnational Living", en *Population, Space and Place*, en <<https://doi.org/doi:10.1002/psp.1966>>.
- Erikson, R., y J. Goldthorpe (2002), "Intergenerational Inequality: A Sociological Perspective", en *Journal of Economic Perspectives*, vol. 16, núm. 3, pp. 31-44.
- Findlay, A., *et al.* (2012), "World Class? An Investigation of Globalisation, Difference and International Student Mobility", en *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 37, núm. 1, pp. 118-131.
- Flecha, R., y M. Soler (2013), "Turning Difficulties into Possibilities: Engaging Roma Families and Students in School through Dialogic Learning", en *Cambridge Journal of Education*, vol. 43, núm. 4, pp. 451-465.
- Garaz, S. (2014) "Helping the Marginalised or Supporting the Elite? Affirmative Action as a Tool for Increasing Access to Higher Education for Ethnic Roma", en *European Educational Research Journal*, vol. 13, núm. 3, pp. 295-311.
- Giddens, A. (1991), *Modernity and Self-Identity: Self and Society in the Late Modern Age*, Polity, Cambridge.
- Hargreaves, Andy, y Michael Fullan (2012), *Professional Capital: Transforming Teaching in Every School*, Routledge, Londres.
- Hill, N., y L. Taylor (2004), "Parental School Involvement and Children's Academic Achievement: Pragmatics and Issues", en *Current Directions in Psychological Science*, vol. 13, núm. 4, pp. 161-164.
- Killick, D. (2012), "Seeing-Ourselves-in-the-World: Developing Global Citizenship through International Mobility and Campus Community", en *Journal of Studies in International Education*, vol. 16, núm. 4, pp. 372-389.
- Levinson, M. (2008), "Issues of Empowerment and Disempowerment: Gypsy Children at Home and School", en *Citizenship Teaching and Learning*, vol. 4, núm. 2, pp. 70-78.
- Liégeois, J. P. (1987), *School Provision for Gypsy and Traveller Children: A Synthesis Report*, Office for Official Publications of the European Communities, Luxemburgo.
- Marcu, S. (2015a), "Uneven Mobility Experiences: Life-Strategy Expectations among Eastern European Undergraduate Students in the UK and Spain", en *Geoforum*, núm. 58, pp. 68-75.

- _____ (2015b), "From the *Marginal* Immigrant to the *Mobile* Citizen: Reconstruction of Identity of Romanian Migrants in Spain", en *Population, Space and Place*, vol. 21, núm. 6, pp. 506-517.
- Marin Thornton, G. (2014), "The Outsiders: Power Differentials between Roma and Non-Roma in Europe", en *Perspectives on European Politics and Society*, vol. 15, núm. 1, pp. 106-119.
- Mayall, D. (1995), *English Gypsies and State Policies*, Universidad de Hertfordshire, Hatfield.
- McGarry, A. (2011) "The Roma Voice in the European Union: Between National Belonging and Transnational Identity", en *Social Movements Studies*, vol. 10, núm. 3, pp. 283-297.
- Miskovic, M. (2009), "Roma Education in Europe: in Support of the Discourse of Race", en *Pedagogy, Culture & Society*, vol. 17, núm. 2, 201-220.
- Nacu, A. (2011), "The Politics of Roma Migration: Framing Identity Struggles among Romanian and Bulgarian Roma in the Paris Region", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 37, núm. 1, 135-150.
- Pantea, M. C. (2014), "Affirmative Action in Romania's Higher Education: Roma Students' Perceived Meanings and Dilemmas", en *British Journal of Sociology of Education*, vol. 36, núm. 6, pp. 896-914.
- Powell, R. (2011), "Gypsy-Travellers and Welfare Professional Discourse: On Individualization and Social Integration", en *Antipode*, vol. 43, núm. 2, pp. 471-493.
- Rao, N. (2014), *Migration, Education and Socio-Economic Mobility*, Routledge, Nueva York.
- Roma Education Fund (2014), *Annual Report*, Roma Education Fund, Bucarest.
- Sheldon, S., y J. Epstein (2005), "Involvement Counts: Family and Community Partnerships and Mathematics Achievement", en *Journal of Educational Research*, vol. 98, núm. 4, pp. 196-207.
- Sheller, M., y J. Urry (2006), "The New Mobilities Paradigm", en *Environment and Planning A*, vol. 38, núm. 2, pp. 207-226.
- Shubin, S., y S. Swanson (2010), "I'm an Imaginary Figure": Unravelling the Mobility and Marginalisation of Scottish Gypsy Travellers", en *Geoforum*, vol. 41, núm. 6, pp. 919-929.
- Sibley, D. (1998) "Problematizing Exclusion: Reflections on Space, Difference and Knowledge", en *International Planning Studies*, vol. 3, núm. 1, pp. 93-100.

- Sigona, N., y P. Vermeersch (2012), "The Roma in the New EU: Policies, Frames and Everyday Experiences", en *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 38, núm. 8, pp. 1189-1193.
- Sobe, N., y M. Fischer (2009), "Mobility, Migration and Minorities in Education", en R. Cowen y A. Kazamias (eds.), *International Handbook of Comparative Education*, Springer, Nueva York, núm. 22, pp. 359-371.
- Urry, J. (2007), *Mobilities*, Polity, Oxford.
- Valentine, G., *et al.* (2008), "Language Use on the Move: Sites of Encounter, Identities and Belonging", en *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 33, núm. 6, pp. 376-387.
- Wenger, E. (1998), *Communities of Practice: Learning, Meaning, and Identity*, Universidad de Cambridge, Cambridge.

CRUZANDO EUROPA. DISCURSOS Y PRÁCTICAS DE LOS Y LAS INMIGRANTES DE EUROPA DEL ESTE EN ESPAÑA

MERCEDES ALCAÑIZ*

Resumen

La caída del Muro de Berlín (1989) y de la URSS (1991) supuso, para los países que formaban parte del denominado “telón de acero”, el inicio de una crisis política y económica agravada en la última década del siglo XX y de un proceso migratorio hacia otros lugares buscando mejorar su calidad de vida. El objetivo del presente trabajo es analizar los motivos que decidieron la salida de dichos países hacia España desde el punto de vista de las personas migrantes así como el proceso de inserción en la sociedad española. La metodología utilizada ha sido la cualitativa, considerando la técnica de las historias de vida como la más apropiada. Los resultados obtenidos apuntan a la mala situación que vivían en sus países de origen como el motivo cardinal para iniciar la salida y como estrategia individual y/o familiar para conseguir un futuro mejor, produciéndose por ello, una ruptura en sus biografías. Por otra parte, en el lugar de destino, España, las personas llegadas muestran satisfacción y bienestar subjetivo; reconocen que su calidad de vida ha mejorado pese a la devaluación de su capital humano, al ocupar empleos por debajo de su formación, y aluden al proceso de resignificación de sus identidades en el nuevo contexto cotidiano.

Palabras clave: Telón de acero, inmigrantes, historias de vida, bienestar subjetivo, capital humano, identidad.

Abstract

The fall of the Berlin Wall (1989) and the USSR (1991) prompted the start of an aggravated political and economic crisis for

* Profesora titular de Sociología, Universidad Jaume I. Castellón, España. Correo electrónico: <mercedes.alcaniz@fis.uji.es>.

the countries that formed part of the so-called “Iron Curtain” in the final decade of the 20th century, and the beginning of a migration process to other countries by people seeking a higher quality of life. The purpose of the present text is focused on analysing the departure of individuals leaving those countries to live in Spain from the perspective of the emigrants. A qualitative methodology was employed, with life stories being judged the most appropriate technique. The results obtained point to the poor living conditions in their native countries as the fundamental reason behind making their way out as an individual and/or family strategy for building a better future, a decision that produced a major break in their biographies. On the other hand, in the destination country of Spain, the immigrants indicate their general satisfaction and subjective wellbeing. They acknowledge their quality of life has improved despite the devaluation of their human capital in holding jobs below their level of education and/or training, and allude to the process of re-signification of their identities in the context of their new daily life.

Key words: Iron Curtain, immigrants, life stories, subjective wellbeing, human capital, identity.

INTRODUCCIÓN

LA MOVILIDAD HA SIDO UNA CONSTANTE EN LA HISTORIA HUMANA a lo largo del tiempo y del espacio (Alcañiz, 2006; Livi, 2012; Muñoz, 2016). Habitualmente los traslados se originaban por motivos de escasez alimentaria, exceso poblacional, catástrofes naturales o conflictos sociales o políticos. Con la progresiva mejora de los medios de transporte, las distancias se fueron superando y el espacio se fue acortando. Los primeros grandes movimientos de población constatados se produjeron desde Europa hacia el continente americano¹ a partir del siglo XVI; y entre el siglo XIX y la Segunda Guerra Mundial, más de 60 millones de europeos cruzaron el Atlántico, el Mediterráneo y los Urales (Vilar, 1999; Sassen, 2013). Pos-

¹ Debido fundamentalmente a los adelantos en la navegación. La ruta euroasiática fue anterior (recordemos la Ruta de la Seda de Marco Polo), pero las comunicaciones por tierra eran costosas.

teriormente, el establecimiento del denominado Telón de Acero,² separó a las poblaciones del este y del oeste europeo u “Occidente” (Hobsbawm, 1995; Judt, 2006; Taibo, 2010), impidiendo la salida a los ciudadanos o ciudadanas del este hacia el oeste y, en el caso de que ésta fuera posible, los migrantes estaban conscientes de la imposibilidad de retornar.

La caída del Muro de Berlín en 1989 y de la URSS en 1991 (Taibo, 2010; Todorov, 2010), supuso la apertura de las fronteras en los países bajo la órbita soviética, produciéndose la salida de un número importante de población hacia diferentes destinos (Pizzonia y Masseroni, 2014). Sobre la “diáspora soviética”, Ryazantsev³ señala que se produjeron tres olas de migraciones entre 1991 y 2015; la primera (1991-1998) vinculada a motivos étnicos; la segunda (1998-2008) relacionada con motivos laborales; y la tercera (2008-2015) referida a la *business emigration* de la clase media, personal cualificado, inversores y pensionistas.

España ha sido históricamente un país de emigración (Muñoz, 2016). Desde el siglo XVI y especialmente a partir de finales del XIX y principios del XX, la población migraba hacia América Latina; y, con posterioridad a la Guerra Civil española (1936-1939), más de dos millones de personas partieron a trabajar hacia otros países de Europa occidental (Vilar, 1999; Alaminos *et al.*, 2010) y también a Sudamérica, por motivos laborales o políticos.

Ahora bien, según indican los datos, a partir de mediados de la década de los 90, España se ha convertido en un país de destino de la inmigración internacional⁴ (Arango, 2004; Garrido y Miyar, 2009; Reher y Requena, 2009), experimentando una “mutación migratoria”, de país de origen a país de destino (Wihtol de Wenden, 2013). La población extranjera en España era de 198042 personas en 1981 (0.52 por ciento del total); en 1991, la proporción era del 0.91 por ciento y actualmente, en 2016, es

² Este término fue acuñado por Winston Churchill para referirse a la frontera, no sólo física sino ideológica, establecida entre los países europeos que habían quedado bajo la influencia militar de la URSS después de la Segunda Guerra Mundial. Churchill pronuncia la frase en una conferencia en Estados Unidos (1946): “Desde Stettin, en el Báltico, a Trieste, en el Adriático, ha caído sobre el continente un telón de acero”, consultado el 3 de enero de 2017, en <<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/telonacero.htm>>.

³ Tercer Coloquio Internacional sobre Migraciones de Países del ex Bloque Soviético. La diáspora veinticinco años después (2016), Ciudad de México, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco / Instituto Gino Germani / Universidad de Buenos Aires..

⁴ A partir del año 2000 se estima que entraron unas 700 mil personas por año, siendo el tercer país del mundo en recibir inmigrantes en la primera década del siglo XXI, después de Estados Unidos y Emiratos Unidos (Muñoz, 2016).

del 9.51 por ciento (Instituto Nacional de Estadística [INE], 2016). Los colectivos extranjeros con mayor presencia en España hasta fines del siglo XX eran los marroquíes (por cercanía); los latinoamericanos (por sintonía lingüística) y los jubilados provenientes de países europeos que venían en busca de sol y mejor calidad de vida.

El hecho sorprendente en la primera década del siglo XXI ha sido la llegada incesante de personas procedentes de los antiguos países del Bloque Soviético y de la ex URSS que se han convertido en el colectivo extranjero más numeroso en España, especialmente los de nacionalidad rumana (INE, 2016). Dicha movilidad de personas se encuadra en las denominadas “migraciones laborales” que se han extendido en los últimos años debido al proceso de globalización económica en todo el planeta (Organización Internacional del Trabajo, 2012; Colectivo IOÉ, 2008 y 2009). Ahora bien, la denominada “diáspora soviética” presenta características particulares al conjuntar la situación de crisis y transformación política y económica de sus países en una población previamente cualificada que tiene mejores condiciones de inserción en los países de destino, contribuyendo a su mejor posición y aceptación en el ámbito laboral. Estas características la diferencian de la población inmigrante latinoamericana, norteafricana o subsahariana.

Dado el aumento de la población procedente de Europa del Este y de la antigua URSS que migró hacia España desde el inicio del siglo XXI, este trabajo pretende responder a dos preguntas: por qué tomaron la decisión de migrar, en concreto hacia España, y cómo se han incorporado a la sociedad española.

El trabajo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se exponen los objetivos y la metodología seguida en la investigación; en segundo lugar, se presentan los resultados de la investigación en dos subcapítulos: el primero expone el contexto de salida del lugar de origen y el segundo el proceso de construcción de una nueva biografía en España; finalmente, se presentan las conclusiones.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

En relación con las preguntas planteadas, el objetivo general del trabajo es comprender el proceso migratorio de las personas llegadas a España provenientes de Europa del Este y la antigua URSS, a través de la narración de sus experiencias concretas. Los objetivos específicos son conocer los motivos de salida del país de origen y la elección de España como destino final; el proceso de incorporación a la sociedad española en diversos

aspectos como el laboral, el relacional y el familiar; y, finalmente, el significado que le atribuyen a su acción, la salida de su lugar de origen, en el contexto de su biografía personal.

La elección de la metodología se relaciona con la perspectiva epistemológica de la investigación, la cual persigue la obtención de conocimiento sobre el hecho inmigratorio dando la palabra a los actores. Teniendo en cuenta que las prácticas narrativas se insertan en contextos institucionales, culturales, sociales y políticos de los cuales no pueden abstraerse, ya que formatean las experiencias biográficas de los y las inmigrantes (Lechner, 2015).

Para responder a los objetivos propuestos, consideramos la metodología cualitativa la más adecuada, dando voz a los actores para obtener un discurso a través del cual podamos comprender el sentido y el significado que le han dado a sus acciones (Bovone, 2011; Vallés, 2014). Dentro de la metodología cualitativa, la técnica apropiada a nuestro estudio es la historia de vida,⁵ entendiendo por ésta los discursos producidos sobre una línea temporal que van relatando los sucesos significativos de la historia personal (Bertaux, 1999 y 2005). La historia de vida, y en general la narrativa biográfica, se vincula con la Escuela de Chicago de Sociología (Píco y Serra, 2010; Moriña, 2017) y con el interaccionismo simbólico de Blumer (1986) y otros autores que usaron las historias de vida para comprender una realidad social existente fuera de la historia personal, pero descrita por la “historia”, con el fin de explicar comprensiones individuales de eventos sociales. Los relatos o narraciones biográficas traducen experiencias concretas vividas objetivamente por cada uno o una de los y las inmigrantes en espacios y tiempos particulares, diseñando mapas geográficos, históricos, geopolíticos, económicos, sociales, emocionales y cognitivos de las migraciones, útiles para el conocimiento científico (Lechner, 2015).

El trabajo de campo se realizó en 2016 en diferentes poblaciones de la Comunidad Valenciana.⁶ Para la elección de la muestra se siguió un muestreo estructural teniendo en cuenta los siguientes criterios: provenir de un país de Europa del Este y de la antigua URSS; haber vivido más de 15 años en el país de origen; y llevar viviendo diez años o más en España.

⁵ Remitimos a las obras de Pujadas (2002) y Denzin (1989) para el establecimiento de la diferencia entre *life story* y *life history*.

⁶ Región oriental de España a orillas del mar Mediterráneo. Dadas las diferencias entre las distintas regiones de España, se espera poder ampliar esta investigación al resto de regiones o autonomías.

El criterio espacial se delimita por los antiguos países del Telón de Acero siendo consciente de la diversidad existente entre ellos (Taibo, 1995); el criterio temporal se justifica, en lo que respecta a la sociedad de salida, por la importancia de la socialización “soviética” recibida; y respecto a la sociedad receptora, para conocer la resocialización y la integración.

Se realizaron 16 entrevistas biográficas obtenidas de informantes clave, personas que forman parte de asociaciones de países del este o antigua URSS a través de contactos personales y/o mediante la técnica de “bola de nieve”. Las entrevistas fueron grabadas previo consentimiento de las personas entrevistadas y transcritas posteriormente para facilitar el análisis. Los perfiles de los hombres y mujeres entrevistados se encuentran en el anexo final del texto.

La guía de la entrevista constaba de dos bloques de preguntas: en el primero se preguntaba de manera abierta sobre la procedencia, los recuerdos de la familia y la vida cotidiana en el país de origen, decisión de migrar y recuerdos del momento de la desintegración del bloque soviético. En un segundo bloque de preguntas se trataban cuestiones sobre el país de destino, en este caso España: las primeras impresiones al llegar, la trayectoria laboral, la vida cotidiana, la resignificación de la identidad, las relaciones sociales, el futuro.

El análisis de los discursos se realizó mediante el diseño y elaboración previa de un libro de códigos⁷ relacionados con los bloques de preguntas incluidas en la guía de la entrevista. Sobre estos códigos se seleccionaron posteriormente los *verbatim* más adecuados para ilustrar el texto que entrelaza la “historia” con las historias de vida.

LA DECISIÓN DE SALIR: LA BIOGRAFÍA TRUNCADA

La URSS se creó como Estado en 1922, cinco años después de finalizar la Revolución rusa que llevó a los bolcheviques al poder (Taibo, 2010; Pipes, 2016). Estaba formada por 15 repúblicas⁸ que compartían políticas económicas similares y el objetivo de establecer una identidad soviética para toda la ciudadanía mediante la socialización en la misma ideología comunista

⁷ Los códigos son abreviaturas y símbolos aplicados a un segmento de palabras o párrafo de la información recogida para clasificar las palabras. Permiten localizar y recuperar rápidamente los segmentos relacionados con una cuestión particular (Moriña, 2017).

⁸ Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Lituania, Letonia, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán.

y la misma lengua, el ruso. Posteriormente, en la Conferencia de Yalta, celebrada en 1944, en la que participaron Stalin, Roosevelt y Churchill, se otorgó a la URSS el control de parte de Alemania (más tarde denominada Alemania del Este), Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania (Hobsbawm, 1995). Con el objetivo de generar una unidad económica entre las repúblicas de la URSS y los países de Europa del Este, en 1949 se creó el Consejo de Ayuda Mutua Económica (Comecon por sus siglas en inglés) y, para la unidad militar, el Pacto de Varsovia (Taibo, 2010). Asimismo, se extendió en estos países el proceso de configuración del denominado *homo sovieticus* mediante las enseñanzas de las teorías comunistas y el idioma ruso (Michnik, 2013; Machado, 2014; Aleksievich, 2015).

Existe, pues, una diferenciación entre la URSS, producto de una revolución interna, y los países del Este europeo bajo la influencia soviética, consecuencia de un reparto y una dominación. Por otra parte, tampoco los países de Europa del Este eran homogéneos, si bien presentan algunos rasgos comunes entre los que se sitúan: una reproducción de casi todas las estructuras económicas de planificación centralizada del sistema soviético; una división del trabajo entre los miembros del Comecon; las agresiones ecológicas, como la contaminación excesiva por pesticidas y la inseguridad provocada por las centrales nucleares, y la presencia militar de la URSS en sus territorios (Taibo, 1995).

A partir de los años sesenta del siglo XX, empezó a vislumbrarse un estancamiento en el crecimiento económico, un agotamiento de los recursos y una pérdida de control por parte del “centro”, con obvias consecuencias en la calidad de vida de la población (Palazuelos, 1990; Taibo, 2010). Tras la caída del Muro de Berlín, en 1989, símbolo del denominado Telón de Acero, y los países de Europa del Este se constituyeron en Estados independientes. Dos años después, en 1991, se disolvió el Pacto de Varsovia y se liquida formalmente la URSS, constituyéndose las 15 repúblicas que la conformaban en Estados independientes. A partir de este momento comienza otro proceso de “gran transformación”, utilizando la denominación de Polanyi (2011), se finiquitan 74 años de comunismo y se introduce el capitalismo, se evidencian los movimientos nacionalistas y desaparecen los mecanismos de defensa ideológica, así como los colchones sociales que el sistema soviético había elaborado.

La “gran transformación” del comunismo al capitalismo conllevó la privatización de todo el sector público,⁹ un incremento desmesurado del desem-

⁹ De manera inversa a lo acontecido en 1917.

pleo y de las desigualdades en la población, un surgimiento de los circuitos mafiosos, así como un inicio de los movimientos migratorios, una vez permitida la salida desde los distintos Estados de la ex URSS y de los países de Europa del Este, y de las migraciones étnicas a las diferentes naciones dentro de la ex URSS.¹⁰ Junto a estos acontecimientos se produjeron el accidente nuclear de Chernóbil en Ucrania (1986), el terremoto en Armenia (1988) y los conflictos armados entre fronteras de las repúblicas caucásicas.

Con esta breve contextualización histórica, necesaria para comprender las experiencias biográficas narradas por los entrevistados/as, paso a continuación a darles la palabra para conocer y comprender de manera directa los hechos acontecidos y cómo les han afectado en su biografía.

De la ilusión a la nostalgia

Las personas entrevistadas coinciden unánimemente en señalar la última década del siglo XX como “horrible”, “gris” o “dura” entre otros calificativos. De la ilusión por el cambio, se pasó en breve tiempo a la nostalgia por el tiempo pasado,¹¹ a modo de mecanismo de defensa en una época de aceleración del ritmo de vida, de cambio y de agitación histórica. La disolución de la URSS supuso el cierre de muchas fábricas o su traslado al nuevo Estado recién constituido, por lo que se incrementó el desempleo (Taibo, 2010; Pizzonia y Masseroni, 2014; Aleksievich, 2015). También las comunicaciones entre las antiguas repúblicas se perjudicaron. Además, al no tener dinero, los nuevos Estados independientes, no podían pagar a sus empleados, por lo que en ocasiones les pagaban en especie, y mientras tanto o vivían del trueque o de lo que cultivaban en su huerto: “a mi padre tardaron en pagarle seis meses. Le daban pescado. Teníamos que recurrir al trueque y comer de lo que plantábamos en el huerto” (E14 Tayikistán).

La caída del Estado soviético y la creación de los nuevos Estados independientes, supuso, *de facto*, que el Estado dejó de estar presente, perdiéndose el cuidado a la población, tanto en su componente simbólico como real. Se pasó de una situación de no pagar nada por los servicios públicos, a pagarlo todo pero sin incremento del sueldo, por lo que la situación se complicó para una gran mayoría de la población y las desigualdades se evi-

¹⁰ Entre 1989 y 2008, Rusia recibió 12.9 millones de migrantes procedentes de las antiguas repúblicas soviéticas (Machado, 2014).

¹¹ “La nostalgia (de *nostos*, regreso al hogar y *algia*, añoranza) es la añoranza de un hogar que ha dejado de existir. Es un sentimiento de pérdida y de desplazamiento, pero representa también un idilio con la fantasía individual” (Boym, 2015: 14)

denciaron al surgir una nueva clase de ricos inexistente en la etapa anterior. “A partir de 1991 hubo vandalismo, robos, violaciones, corrupción y caos... el Estado no llegaba a todas partes” (E6 Ucrania-Rusia). “Después de 1991, nos quedamos sin nada, sin futuro. Se acabó la seguridad... se fue a peor...” (E10 Armenia).

Ante esta situación de carestía, pérdida de tranquilidad y una vida organizada, motivada por la transición del comunismo al capitalismo, la población, “enfadada”,¹² comienza a no ver claro su futuro y es aquí, en este momento, cuando empiezan a plantearse la posibilidad de migrar fuera del país como estrategia individual o familiar para salir de la incertidumbre, la inseguridad y la precariedad.

Los motivos de la migración. La búsqueda de un futuro mejor

Obviamente, en este contexto de crisis, no todos los ciudadanos y ciudadanas del antiguo bloque soviético decidieron salir del país. Entre los que se marcharon, el motivo fundamental que los condujo a tomar dicha decisión fue la búsqueda de una vida mejor en términos materiales. El futuro se nombra, y se alude en las narraciones, como el móvil que decide la elección final de migrar, de buscar una vida diferente aunque suponga una ruptura biográfica para la persona migrante: “quise salir de Ucrania para poder optar a un futuro mejor para mis hijos... quería un futuro en Europa para mis hijos aunque sacrificara mi vida” (E5 Ucrania).

Al abrirse las fronteras después de 1991, el “derecho de fuga” (Mezzadra, 2005; Lechner, 2015) se activa y se toma la iniciativa de dejar atrás la biografía anterior en busca de una nueva. Las personas que así lo deciden, se convierten en agentes de su propia historia; ante un “no futuro” en su país, se arriesgan a buscar en otro, un nuevo futuro que les sea más venturoso para ellos y para sus hijos e hijas: “me decidí a venir en 15 días, pensé que yo y mi familia estaríamos mejor económicamente y que tenía que pensar en el futuro” (E12 Moldavia).

La migración no es sólo una estrategia de supervivencia, es una estrategia en búsqueda de un “progreso”¹³ que en su país de origen ven inalcanzable. Un progreso que se refiere tanto a la mejora material como

¹² Utilizo este término de Adam Michnik, “Hoy nos preguntamos: ¿qué queda de aquel sueño? Nos repetimos esta pregunta una y otra vez, y por eso estamos enfadados” (Michnik, 2013: 9).

¹³ Este término no ha sido utilizado en ninguno de los relatos de vida, pero su significado está implícito en las alusiones a una vida mejor.

a conseguir ser europeo y vivir en un Estado sin corrupción, estable y de bienestar. En la toma de la decisión intervino de manera importante el hecho de haber viajado al extranjero pues, en este caso, eran conscientes de las diferencias en el nivel de vida: “mi madre quería que Armenia fuera como Europa, pero cuando se dio cuenta de lo lejos que estábamos de conseguirlo fue cuando decidieron ella y mi padre salir” (E10 Armenia).

La disposición a salir, a abandonar el país de origen y marchar a otro lugar con más posibilidades de mejorar, se toma generalmente en familia o en pareja. Pero, es generalmente el marido o padre el que lo propone, el que lanza la idea de salir y el que lo hace primero para otear el horizonte y luego regresar por la pareja y criaturas, en el caso de que las haya. “La decisión la tomó mi marido... antes ya había estado en Grecia... vino él y al año vine yo. Después ya fuimos por el niño” (E1 Moldavia). “La idea fue más de mi marido porque era camionero y viajaba mucho y comparaba. Vinimos con mi hija” (E9 Rusia).

El rol masculino de “cabeza de familia” se constata, son ellos los que deciden y arrastran a la familia, los que consideran que la migración es la oportunidad para mejorar. Ahora bien, también las mujeres deciden migrar solas constatándose lo señalado por investigadoras en género e inmigraciones, que apuntan a un cambio en las pautas migratorias (Morokvasic, 1984; Oso y Garson, 2005; Jolly y Reeves, 2005; Pérez *et al.*, 2008).

En un caso, la mujer (casada) vino sola, con contrato de trabajo buscado por una amiga que ya estaba en España, pero no se ubica aquí de forma permanente sino que forma parte de la migración circulatoria, pendular o golondrina: “trabajo del 15 de julio al 15 de septiembre y vuelvo a Moldavia. Luego vengo a principios de diciembre hasta abril (E2 Moldavia).

En esta entrevista se manifiesta la “doble presencia transfronteriza”¹⁴ en alusión a que trabaja de forma remunerada en España y en Moldavia es ama de casa y ejerce ambos roles en la movilidad transfronteriza.

Las cadenas migratorias

Las redes migratorias se definen como conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de los lazos de parentesco, amistad y comunidad de origen compartida (García Abad, 2001). Son los contactos

¹⁴ El término “doble presencia” fue elaborado por Betty Friedan (1983). El término “transfronterizo” alude a que esta doble presencia se desempeña entre fronteras.

sociales los que, en la mayoría de los casos, favorecen la toma de decisión final para llevar a cabo el traslado, al transferir la información necesaria y el apoyo material inicial: “empezó la crisis en Argentina¹⁵ y mi marido se quedó sin trabajo. Por un contacto que había venido aquí (a Valencia) decidimos venirnos... pero sin trabajo, sin papeles... lo hicimos también por estar más cerca de la familia” (E8 Ucrania-Rusia).

La llegada mediante la utilización de la red migratoria, permite acceder con más facilidad a la sociedad receptora. El contacto les informa dónde ir, cómo solucionar los papeles, posibles trabajos o la existencia de asociaciones nacionales de su país de procedencia para ayudar y aglutinar a los recién llegados, disminuyendo el riesgo que supone la migración: “mi amigo me ayudó mucho... es un amigo... no alguien que me dijo ‘ven aquí’ y luego no hace caso... no... no... él se preocupó por mí mucho. Me ayudó” (E15 Bulgaria).

También la Iglesia ortodoxa se convierte en parte de la red migratoria y vehiculiza la consecución de empleos haciendo de intermediaria y de red social entre la oferta y la demanda laboral. En otros casos, la red migratoria se establece en el país de origen mediante amistades migrantes y que regresan al país de origen contando bondades sobre el país de acogida y animando para que se trasladen: “yo trabajaba en Praga y me encontré con una conocida que me animó a que me viniera aquí. Como no tenía padres, ni novio... y era joven me vine sin pensarlo mucho” (E3 República Checa).

No todas las personas que llegaron recurrieron a las cadenas migratorias. Los que vinieron solos, hombres, lo hicieron con algún conocido y sobrevivían como podían, en la construcción o en la agricultura, llegando a pasar muchas penurias como alguno nos ha narrado. Si venían en familia, lo hacían con algo de dinero para comenzar una nueva vida:

Mi marido cuando vino lo pasó muy mal... a veces tenía que buscar comida en los basureros... dormir por ahí. Hasta que ya encontró trabajo en Castellón (E1 Rumania).

Teníamos algo de dinero ahorrado para empezar aquí (Valencia). Mi marido se sacó el carnet de conducir para conseguir trabajo de camionero que era lo que trabajaba allí (E9 Rusia).

¹⁵ Reglamento de Migración Decreto 1023 (1994). Programa Migratorio Selectivo para Europeos del Este en Argentina (Masseroni, 2012).

En ocasiones el contacto se establece una vez que ya están viviendo en el lugar de destino mediante la asistencia a llamadas de asociaciones que localizan por internet o por alguna relación previa. Mediante los contactos previos e *in situ*, los migrantes se organizan y cohesionan, y al reunirse hablan su lengua y se identifican con sus similares.

La salida: las despedidas antes de cruzar Europa

Tomada la decisión de emigrar, de iniciar una nueva vida bien solo/sola o con la familia cercana, se produce inevitablemente el momento de comunicarlo a la familia extensa y la posterior despedida: la separación del lugar de origen, de la cotidianidad y de las redes sociales y familiares con las que se había convivido durante años. Dada la juventud de los y las migrantes,¹⁶ sus padres intervenían en el proceso y en muchos casos no aprobaban el proyecto de salida.

Mis padres no me dejaban venir (aunque ya estaba casada), estaban molestos y tuve que salir a escondidas. Mi hermano me llevó al tren por la noche y me vine aquí sola porque mi marido ya estaba un año aquí. Salí como una fugitiva (E1 Rumania).

La reacción de mis padres fue muy dolorosa. Fue un *shock*... pero mi padre lo entendió. En la Segunda Guerra Mundial fue a trabajar obligado a Alemania y sabía cómo vivía la gente en Europa. Él lo entendió (E5 Ucrania).

La elección de España como lugar de destino se produjo por diversos motivos: la saturación de Alemania, primer objetivo por cercanía y oportunidades para ellos; por el azar, en relación con las redes migratorias; por el clima; por las oportunidades laborales y de regularización dadas en España en la primera década del siglo XXI.

Los medios de transporte utilizados fueron el coche, el avión y el autobús. La gran mayoría entraron como turistas y debido a los años de la llegada, la primera década del presente siglo, consiguieron rápidamente la regularización. No obstante, y como ya se ha señalado con anterioridad, primero venían los hombres, luego se trasladaban las mujeres y cuando la situación estaba controlada y tenían medios estables para vivir, traían a los hijos o hijas: “primero vinieron mis padres, yo me quedé en Bulgaria para acabar el bachillerato...vine un año después” (E15 Bulgaria).

¹⁶ La edad de llegada de las personas entrevistadas está comprendida entre los 18 y los 47 años (Anexo).

Sobre lo que sentían al salir, el pudor en la expresión de los sentimientos ha sido bastante general. Algunas mujeres han manifestado que sintieron temor y miedo, pese a venir acompañadas o tener a alguien aquí esperándolas. La barrera del idioma, el iniciar una nueva vida, una nueva biografía en un lugar desconocido les asustaba. Pero la decisión estaba ya tomada y no hubo marcha atrás. Se acababa una etapa y se iniciaba otra, en un lugar lejano espacial y culturalmente.

LA CONSTRUCCIÓN DE LA NUEVA BIOGRAFÍA EN ESPAÑA

Históricamente España ha sido un país de emigrantes. Salieron hacia el sur del continente americano y en menor medida hacia el norte de África en el siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. A partir de esta fecha, la emigración cambia de dirección y se dirige hacia la Europa continental. Aproximadamente, dos millones y medio de personas (Vilar, 1999)¹⁷ cruzaron los Pirineos para encontrar trabajo en los países industrializados centroeuropeos y Gran Bretaña. El asunto se consideró de interés político y se creó el Instituto Español de Emigración en 1956¹⁸ para atender y regular a los ciudadanos españoles fuera de las fronteras del Estado, aprobándose la Ley 93/1960 sobre bases de ordenación de la emigración, el 22 de diciembre de 1960.

Con la aprobación de la Constitución Española de 1978, España se convirtió en un Estado de derecho y desde 1986, forma parte de la Unión Europea.¹⁹ Tras el ingreso, la economía española creció a un ritmo superior al registrado en los otros once Estados miembros. En 1985, el producto interno bruto (PIB) fue de 226 288 millones de euros mientras en 2015, fue de 1 075 639 millones de euros (INE, 2016).²⁰ El incremento del PIB fue constante hasta 2009 y se ralentiza con motivo de la crisis o Gran Recesión acaecida en el conjunto de las economías occidentales.

Con el comienzo del siglo XXI se produce una coincidencia de circunstancias que conducen a que España se convierta en país de destino: el crecimiento económico producto del *boom* de la construcción; la demanda de mano de obra sin cualificar debido al cambio educacional de la población

¹⁷ Nos referimos exclusivamente a migrantes laborales. No está incluida en estas cifras la emigración política motivada por la dictadura franquista.

¹⁸ Duró hasta 1985 (Calvo *et al.* 2009).

¹⁹ El Acta de Adhesión se firmó el 1 de junio de 1985.

²⁰ La renta *per cápita* en 1985 fue de 5 873 euros, y en 2015 de 23 200 euros (INE, 2016).

española y a las propias características de la economía española; el envejecimiento de la población; la aprobación de la denominada Ley de Extranjería en 2001;²¹ y la incorporación de las mujeres al mercado laboral. En 2001 la proporción de personas extranjeras era del 3.33 por ciento de la población, proporción que se incrementa hasta el 11.3 por ciento en 2008, fecha a partir de la cual se inicia un ligero retroceso situándose la proporción para 2016 en 9.51 por ciento (INE, 2016).²² Este fuerte incremento de extranjeros se ha visto acompañado por un cambio en su composición, situándose actualmente en primer lugar la población procedente de Rumania con 699 502 personas, seguida de la de Marruecos con 678 467. La población procedente de Bulgaria es de 130 506 y la de Rusia de 69 454 personas (INE, 2016). La migración de países latinoamericanos ha descendido de manera importante desde la crisis, si bien Ecuador ocupa el quinto lugar. Por el contrario, los países procedentes de la antigua URSS y Europa del Este están incrementando su representación desde 2004 (Piqueras, 2006; Aja *et al.* 2008; Reher y Requena, 2009; Stanek, 2009; Marcu, 2013; Viruela, 2013; Mosneaga e Iatco, 2013; Bernat *et al.*, 2015).

El impacto de la llegada. Las primeras impresiones

Una vez tomada la decisión racional de migrar con el objetivo de alcanzar una vida mejor, la llegada al lugar de destino implica una realidad en la que, más allá de lo racional, se involucran emociones y se activan los sentidos frente a una realidad diferente.

El lugar de origen queda lejano y el o la migrante se enfrenta a nuevas experiencias enlazadas con los sentidos, la vista, el oído, el olfato, el gusto o con las prácticas culturales, como la lengua, las normas o el trato.

Los primeros días transcurridos en España, como lugar de destino, suponen la inmersión en una sociedad en la que casi todo es diferente.

²¹ “La ley de extranjería es el nombre con el que se conoce la Ley Orgánica 4/2000, del 11 de enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, modificada por las Leyes Orgánicas 8/2000, 14/2003 y 2/2009. Es la norma española que regula la entrada y estancia de los extranjeros extracomunitarios en el territorio español, así como los derechos y libertades que se les reconocen. Su actual Reglamento de desarrollo fue aprobado por el Real Decreto 2393/2004, del 30 de diciembre. Con fecha 30 de junio de 2011 será sustituido por el nuevo Reglamento de desarrollo, aprobado por el Real Decreto 557/2011, del 20 de abril (BOE del 30 de abril)”.

²² Aja *et al.* (2008) denominan “la década prodigiosa de la inmigración española” a la primera década del siglo XXI.

Frente a la cotidianidad de su lugar de origen, en la que todo era conocido y se manejaban códigos culturales y comportamientos interiorizados en el proceso de socialización, las personas recién llegadas al lugar de destino se exponen a una multitud de estímulos, situándose el idioma como la mayor conmoción. La diferencia lingüística es considerada la impresión más notable y de la que pensaron que tenían que solventar primero si querían encontrar un trabajo (Mato y Gutiérrez, 2010).

Llegué a Madrid en avión (mis padres ya estaban aquí) sola y sin conocer una palabra en español. La impresión fue muy grande (E13 Bulgaria).

Cuando llegué no sabía nada de español... enseguida busqué trabajo como empleada de hogar en casas y así aprendí español... en seis meses lo hablaba. La familia donde trabajaba me ayudó mucho (E2 Moldavia).

Lo que más me llamó la atención cuando llegué fue el idioma... no entendía nada... es muy diferente (E15 Bulgaria).

Otra impresión inicial que todos han señalado hace referencia al sol, al buen clima que aquí se disfruta y que contrastaba con el de su lugar de origen. Este aspecto es señalado sobre todo por personas que vivían o han vivido en Siberia o las que llegaron en coche o autobús y habían cruzado Europa. La luz mediterránea los deslumbró: “el clima aquí es muy bueno, con mucha luz... las palmeras... también me llamaron la atención las palmeras” (E6 Ucrania-Rusia).

La visión de la arquitectura antigua, histórica, les llamó la atención así como los edificios nuevos, los transportes y la limpieza de las calles. Los rasgos étnicos, “aquí no son tan rubios”, también fueron apuntados. La referencia de un entrevistado procedente de Ucrania y que llegó a un pequeño pueblo de la montaña de la provincia de Valencia fue “el olor a romero, el olor a romero fue lo que más me llamó la atención”.

Si bien las primeras impresiones se obtienen a través de los sentidos y del idioma como factor cultural básico en cualquier tipo de relación social, se alude también a cuestiones de comportamiento o de trato como hechos diferenciales que les llamaron la atención a su llegada. Sobre esto hay coincidencia, el trato de los españoles es más simpático y agradable mientras que el de sus lugares de procedencia era más frío y seco.

Me llamó la atención que todos sonreían. En Rusia no es así, la gente es más seca y más fría. Allí si subes en el autobús y saludas te miran mal (E8 Ucrania-Rusia).

Aquí la gente es amable... ayuda bastante... si vas por la calle y preguntas algo se paran y te lo explican muy bien (E7 Rusia).

Otro hecho que señalan es que los españoles se lo tomaban todo con calma, con tranquilidad, sin agobios ni estrés. Lo han valorado al venir de un lugar en donde la inseguridad y la incertidumbre, después de la caída de la URSS, formaba parte de la cotidianidad. Aunque también aluden a que les ponía un poco nerviosos tanta tranquilidad y “dejarlo todo para mañana”.

La búsqueda de empleo. Trayectorias laborales, segmentación y capital humano

Todas las personas que llegaron a España venían con el objetivo de encontrar un empleo, trabajar y hacer dinero para mejorar y darles a sus hijos mejores oportunidades de vida. Ahora bien, dónde trabajan finalmente y cuál ha sido su trayectoria laboral depende de una multiplicidad de factores entre los que se sitúa: el capital humano,²³ la segmentación laboral²⁴ y el sistema de género.

En el primer caso, y a pesar de que el capital humano es “transportable”, se observa una sobrecualificación en los puestos de trabajo ocupados en España por los inmigrantes. Ello se debe a una carencia del conocimiento de la lengua española que frena la entrada en sectores cualificados en donde el manejo del idioma se hace necesario (Mato y Gutiérrez, 2010), así como a las dificultades de convalidar los títulos obtenidos en sus países de procedencia y a la discriminación respecto de grupos foráneos (Muñoz, 2016). Una consecuencia obvia es la movilidad descendente que sufren muchos y muchas inmigrantes y de la cual son conscientes.

Soy universitario con grado de doctor y en Ucrania trabajaba en una universidad privada como decano hasta el año 2000. Desde que llegué a España, he trabajado de peón, en una fábrica, de camionero... ahora trabajo como profesor autónomo, doy clases particulares y me contrata el ayuntamiento para dar cursos. Extraño el nivel de trabajo que tenía allí (E5 Ucrania).

²³ Los individuos acceden al mercado de trabajo con diferentes niveles de cualificación debido al número de años en el sistema educativo (Becker, 1983).

²⁴ El mercado laboral no es homogéneo sino que se divide en dos segmentos: primario (estable, cualificado, buen salario y posibilidad de promocionar) y secundario (inestable, bajo salario, sin cualificar y con escasas posibilidades de promocionar y transitar al segmento primario) (Doeringer y Piore, 1975).

Al venirme a España... me ha costado cinco años tener el mismo nivel que tenía allí (profesora de la universidad) (E7 Rusia).

En el segundo caso, la sobrerrepresentación de los inmigrantes en el denominado sector secundario expresa, por una parte, la segmentación del mercado laboral español y, por otra, la devaluación de su capital humano y la demanda de puestos de trabajo sin cualificar debido a las características de la economía española: peso importante del sector terciario –especialmente el turismo– y del sector de la construcción, sectores intensivos en mano de obra. “Al principio de estar en España, mi padre y mi marido tenían siempre trabajo en la obra. Desde que empezó la crisis, la cosa empezó a empeorar y mi padre ahora está en el paro y mi marido se recicló a electricista y trabaja como autónomo” (E10 Armenia).

El análisis de las historias de vida presenta una diversidad de trayectorias en la inmersión en el mercado laboral español que hace imposible la alusión a todas ellas; se observan, sin embargo, algunas similitudes en sus incorporaciones laborales que permiten concluir la existencia de características compartidas para los y las inmigrantes: diversidad en la trayectoria, con multitud de puestos de trabajo y muy variados; no tener inconveniente en trabajar en cualquier empleo aunque esté alejado de su formación inicial o se devalúe su capital humano.

En el tercer caso, la incorporación de las mujeres españolas al mercado laboral de manera progresiva y masiva desde finales del siglo XX (Crompton, 2006; Torns, 2011; Gálvez y Rodríguez, 2013; Alcañiz y Monteiro, 2016) ha tenido como consecuencia el surgimiento de un nuevo nicho laboral en el que mujeres de otros países sustituyen a las mujeres españolas en el desempeño de las tareas tradicionales de cuidado asignadas al género femenino.²⁵ Arlie Hochschild (2001) denomina a este hecho “cadena global de cuidados” en alusión a que mujeres de países menos desarrollados acceden al mercado laboral de trabajo doméstico o de cuidado de niños y mayores para que las mujeres españolas, en este caso, accedan al mercado laboral. Este factor es señalado como explicativo en el denominado proceso de “feminización de las migraciones” (Oso y Parella, 2012; Gil y González, 2012) y explica cómo las mujeres provenientes de los países analizados han tenido como primer trabajo, o como empleo duradero, el trabajo doméstico y de cuidados.

²⁵ El cuidado hace referencia al cuidado de criaturas; los trabajos domésticos y el cuidado de personas mayores, incrementado en los últimos años por el envejecimiento de la población española.

En Buenos Aires [donde estuvieron antes de llegar a España] trabajaba de lo mío (soy ingeniera civil) pero desde que llegué aquí, con 45 años, he trabajado siempre como empleada de hogar porque ya era difícil encontrar algún empleo de lo mío (E8 Ucrania-Rusia).

Allí era jefa de una fábrica de textil pero después de 1991 la cerraron. Desde que llegué aquí he sido empleada de hogar. He estado en dos casas (E11 Armenia).

Bienestar subjetivo o satisfacción con la vida en España

Se habla de bienestar subjetivo como sinónimo de satisfacción con la vida y se relaciona con las experiencias vividas y con las expectativas cumplidas, en el marco de un sistema de valores vigente entre los miembros de los grupos sociales de pertenencia (Masseroni, 2012). García (2002) lo define como el sentimiento de bienestar en relación consigo mismo y la propia vida, diferente del grado de satisfacción con las condiciones objetivas de vida, siendo básicamente una estimación subjetiva y una evaluación cognitiva de la calidad de las propias experiencias, abordada desde la propia evaluación que hacen los sujetos. En este mismo sentido, Atienza *et al.* (2000) lo consideran “una evaluación global que la persona hace sobre su vida”, remitiendo a una valoración que incluye razonamientos y sentimientos, acerca de muchos aspectos de la vida, ya que el bienestar como la calidad de la vida está constituido por muchos factores. Tuan (1990) ha utilizado el concepto de “topofilia” para hablar del vínculo afectivo que las personas establecen con los lugares donde les toca vivir.

En el relato de las historias de vida, como proceso comunicativo, se narraron las experiencias actuales, como fuente de bienestar, comparándolas con las experiencias pasadas, evaluando la vida en el país de destino, tanto en lo relativo a las condiciones materiales y el nivel de éstas como en el estilo y el modo en que se vive.

Ateniéndome a estas definiciones y caracterizaciones teóricas, las personas entrevistadas están, en general, satisfechas con su vida en España.

A veces me quejo de España porque es todo lento pero estoy convencida de que España es el país con más calidad de vida. Estoy contentísima de vivir aquí y lo considero una oportunidad que me ha dado la vida (E6 Ucrania-Rusia).

Mi vida mejoró mucho desde que llegué aquí... estoy contento y no me arrepiento de haber venido... no es sólo por el dinero, es que aquí estoy más tranquilo... allí siempre estaba nervioso. Aquí la vida es más fácil (E15 Bulgaria).

La satisfacción actual hace replantearse su vida futura, negando la vuelta a su país de origen al no ver una mejora evidente en éste debido a los problemas económicos, sobre todo a los bajos salarios que allí se pagan, a la corrupción, a las mafias y a la obligación de pagar por todo cuando antes todo era gratis.

No pienso volver a Rumania, no me ha ofrecido nada en mi juventud y aquí hemos trabajado mucho pero hemos mejorado (E1 Rumania).

Yo estoy muy contento aquí. Me gusta muchísimo. Me ha tocado la lotería al trabajar en el IVO [celador en el Instituto Valenciano de Oncología]. Tengo pasaporte español. Cuando voy a Moldavia a ver a la familia, me llama volver aquí. Aquí está mi casa (E12 Moldavia).

La toma de consciencia de las dificultades que todavía tienen en sus países de origen, les reafirma en su decisión de permanecer en España, más cuando aquí tienen empleo, aunque sea devaluado con respecto a la posición que tenían allí. “Entre lo malo de allí y lo bueno de aquí, me quedo con lo malo de aquí”, frase que resume que a pesar de los problemas laborales que ha tenido España en los últimos años, la calidad de vida es mejor y por lo tanto, su bienestar y satisfacción vital también.

Fragmentación y resignificación de las identidades

La pertenencia a una sociedad y a una cultura determinada nos proporciona una identidad que se construye e interioriza a través del proceso de socialización primaria y que no es estática, sino que se modifica en los procesos de socialización secundaria debido a dinámicas vitales, culturales y sociales (Maalouf, 2009; Brandão, 2014). Además, la identidad es un fenómeno relacional, indica la pertenencia a un grupo y se construye en interacción con los otros/as con quienes compartimos semejanzas estableciendo un nosotros y un ellos como frontera e identificación. Esta identificación es un mecanismo esencial de ordenación y orientación de la conducta porque brinda estabilidad y coherencia al mundo (Brandão, 2014).

En la investigación realizada, me interesaba conocer cómo ha afectado el proceso de migración las identidades de las personas. Respecto a la identidad con la que se identifican,²⁶ se distinguen tres grupos de respues-

²⁶ En el análisis me he centrado exclusivamente en la identidad nacional relacionada con el país de procedencia.

tas: aquellas personas que se sienten e identifican con la identidad de su país de procedencia; aquellos/aquellas con identidad fragmentada; y los/las que han transmutado su identidad de origen y ya se identifican como españoles.

En el primer caso, se alude a la edad como variable explicativa en relación a la socialización e interiorización de la identidad de origen en la infancia y adolescencia, o a que su objetivo a medio plazo es la migración “golondrina” y por ello no renuncia a su identidad de origen. “Tengo pasaporte español pero sentirme español no lo voy a conseguir. Tenía 32 años cuando llegué” (E5 Ucrania). “Me siento búlgaro... no lo puedo cambiar... me gustaría pasar seis meses aquí y seis allí” (E15 Bulgaria).

En el segundo caso, se expresa una identidad fragmentada entre el país de origen y España. Reconocen sentirse bien aquí pero las discordancias en el *habitus* recibido en la socialización primaria se manifiestan en dicha fragmentación identitaria. “Todavía me siento extranjera [lleva 22 años en España], pero allí también... no soy ni de aquí ni de allí” (E3 República Checa). “No sé si me siento más española o más rusa. Cuando vamos allí veo cosas extrañas y no las entiendo” (E9 Rusia).

Tanto en el caso anterior como en éste, a pesar de no identificarse con ser español o dudar entre las dos identidades, sí que hay una coincidencia en la alusión que hacen muchos de ellos a que cuando regresan a España dicen “ya estoy en casa”. Finalmente, la mudanza de identidad adquiriendo la “nueva” del país de destino, España en este caso, se observa en las personas jóvenes: “yo me siento española... aquí es donde como, donde me han dado oportunidades, donde me siento bien...” (E13 Bulgaria).

Es, pues, la edad, la variable más explicativa en el cambio de identidad debido al proceso de socialización recibido. Por ello, es en los hijos e hijas de las personas entrevistadas donde se produce la resignificación total de la identidad. Ellos nacieron allí o aquí pero la escolarización ha sido en España y excepto su ambiente familiar el resto de agentes de socialización son españoles, por lo que la “presión” hacia la configuración de una identidad diferente a la de sus padres se consolida, llegando en ocasiones, con el objetivo de alcanzar una mejor integración aquí, a renunciar a la identidad parental.

CONCLUSIONES

La crisis política y económica acaecida con la caída del Muro de Berlín (1989) y la desintegración de la Unión Soviética (1991), junto con situacio-

nes de carestía, inseguridad y corrupción generalizada, forjó en la población de la ex URSS y de su zona de influencia la posibilidad de la migración como estrategia para mitigar la crisis y conseguir un mejor futuro para ellos/ellas y sus familias. La apertura de fronteras, la mejora en los medios de comunicación y la globalización de las migraciones como efecto del proceso económico global, planteó el hecho de salir de la cotidianidad provocando una ruptura biográfica, una salida de su nicho ecológico y cultural y el inicio de una diáspora motivada por la ausencia laboral y de futuro. Para venir a España, recurrieron a contactos, las denominadas redes o cadenas migratorias, familiares, de amistad, laborales o debidas al azar, que fueron los detonantes de la toma de decisión de la salida.

En España encontraron trabajo y regularizaron su situación, en la década prodigiosa para la economía española, de finales del siglo XX hasta 2008, cuando se inició la crisis. Sus trayectorias laborales han sido oscilantes, en función de los sectores que demandaban mano de obra, y, en términos generales, han experimentado una movilidad descendente ya que su cualificación es superior a la demandada y los que han mantenido la misma posición la han conseguido después de años. Se encuentran satisfechos de vivir en España, son conscientes de que en sus lugares de origen no hubieran estado tan bien y están agradecidos con el país por ello. El futuro lo ven aquí, sus hijos e hijas ya han echado raíces y ellos quieren estar donde estén sus hijos. Muestran, no obstante, interés por seguir visitando su país de origen e incluso mantienen alguna propiedad o adquieren una. Sólo los inmigrantes “golondrina” quieren seguir yendo y viniendo, cruzando Europa mientras “el cuerpo aguante”.

Veinticinco años después de la desintegración de la URSS, los esfuerzos realizados para conseguir una identidad soviética, que aglutinara a todas las nacionalidades que componían la URSS así como a los países de Europa del Este bajo su influencia, se han diluido en las identidades nacionales pese a los procesos de socialización realizados en el sistema educativo y en la comunicación de masas de un Estado totalitario. Ninguna de las personas entrevistadas se ha referido a su identidad como soviética, si bien todos y todas, excepto los más jóvenes, han recibido una formación en historia de la Unión Soviética, en lengua rusa y en las teorías comunistas, así como han participado en grupos juveniles como Pioneros y Juventudes Comunistas. Las nacionalidades históricas se han vuelto a considerar como el referente de identidad de la población inmigrante proveniente de Europa del Este y la antigua URSS.

ANEXO
Perfiles de los/as entrevistados/as

Núm.	Sexo	Edad	Ocupación actual	Convivencia e hijos/as	Año de llegada a España	País de origen
1	F	39	Secretaria <i>part-time</i>	Casada, 1 hija	2003	Rumania
2	F	32	Prácticas hotel	Divorciada, 1 hijo	2004	Moldavia
3	F	42	Parada. Estudiante	Casada, sin hijos	1994	República Checa
4	F	55	Limpiadora hotel	Casada, 1 hijo	2008	Moldavia
5	M	53	Autónomo	Casado, 2 hijos	2000	Ucrania
6	F	34	Empresaria	Divorciada, sin hijos	2006	Rusia (Siberia) (origen ucraniano)
7	F	42	Economista en empresa de consultoría	Divorciada, sin hijos	2001	Rusia (Siberia)
8	F	58	Empleada hogar	Casada, 1 hija, 2 nietos	2002	Rusia (origen Ucrania)
9	F	39	Administrativa	Casada, 1 hija	1999	Rusia
10	F	39	Empleada hogar	Casada, 2 hijos, 1 hija	2002	Armenia
11	F	61	Empleada hogar	Soltera	2002	Armenia
12	M	53	Celador	Casada, 1 hija	2000	Moldavia
13	F	32	Becaria predoctoral	Casada, sin hijos	2000	Bulgaria
14	F	39	Dependiente tienda	Vive en pareja, 1 hija	2001	Tayikistán (origen Rusia)
15	M	49	Empleado club náutico	Divorciado, vive en pareja, hija en Bulgaria	2004	Bulgaria
16	M	56	Jubilado	Casado, dos hijos	2002	Ucrania

Nota: Debido a las migraciones dentro de la URSS, en ocasiones la procedencia y la identidad es confusa por lo que se ha optado por incluir las dos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aja, Eliseo, *et al.* (eds.) (2008), *La inmigración en la encrucijada. Anuario de la inmigración en España*, Fundación Cidob, Barcelona.
- Alaminos, Antonio, *et al.* (2010), “La movilidad social de los emigrantes españoles en Europa”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 129, pp. 13-35.
- Alcañiz, Mercedes (2006), “Movimientos de población en la sociedad global”, en Joan Serafí Bernat y Celestí Gimeno (eds.), *Migración e interculturalidad. De lo global a lo local*, Universidad Jaime I, Castellón de la Plana.
- Alcañiz, Mercedes, y Rosa Monteiro (2016), “*She-austerity*. Precariedad y desigualdad laboral de las mujeres en el sur de Europa”, en *Convergencias*, núm. 72, agosto, pp. 39-68.
- Aleksiévich, Svetlana (2015), *El fin del “Homo sovieticus”*, Acantilado, Barcelona.
- Arango, Joaquín (2004), “Inmigración, cambio demográfico y cambio social”, en *ICE, Consecuencias de la evolución demográfica en la economía*. mayo-junio, núm. 815, pp. 31-44.
- Atienza, F. L., *et al.* (2000), “Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida en adolescentes”, en *Psicothema*, vol. 12, núm. 2, pp. 314-319.
- Becker, Gary (1983), *El capital humano: un análisis teórico y empírico referido fundamentalmente a la educación*, Alianza, Madrid.
- Bernat, Joan Serafí, *et al.* (2015), *La inmigración en Castelló de la Plana. Capital social, redes sociales y estrategias de adaptación a la crisis económica*, Fundación Dávalos Fletcher, Castellón de la Plana.
- Bertaux, Daniel (1999), “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”, en *Proposiciones*, núm. 29, pp. 1-22.
- (2005), *Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica*, Bellaterra, Barcelona.
- Blumer, Herbert (1986), *El interaccionismo simbólico. Perspectiva y método*, Hora, Barcelona.
- Bovone, Laura (2011), *La actualidad de la sociología. Entre la reflexividad y la escucha*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona.
- Boym, Svetlana (2015), *El futuro de la nostalgia*, Antonio Machado, Madrid.
- Brandão, Ana Maria (2014), *Uma introdução à abordagem sociológica das identidades*, Húmus, Vila Nova de Famalição.

- Calvo Salgado, Luis, *et al.* (2009), *Historia del Instituto Español de Emigración. La política migratoria exterior de España y el IEE del franquismo a la transición*, Ministerio de Trabajo e Inmigración, Madrid.
- Colectivo IOÉ (2008), “Dimensiones de la inmigración en España”, consultado el 20 de febrero de 2017, en <http://www.colectivoioe.org/index.php/publicaciones_articulos/show/id/105>.
- _____ (2009), *Las migraciones laborales hacia España. Un análisis a partir de la Encuesta Nacional de Inmigración 2007*, Observatorio Permanente de Inmigración, Madrid.
- Crompton, Rosemary (2006), *Employment and the Family. The Reconfiguration of Work and Family Life in Contemporary Societies*, Universidad de Cambridge, Cambridge.
- Denzin, N. K. (1989), *Interpretive Biography*, Sage (Qualitative Research Methods; 17), Newbury.
- Doeringer, Peter, y Michael Piore (1975), “Unemployment and the ‘Dual Labor Market’”, en *The Public Interest*, núm. 38, pp. 67-79.
- Friedan, Betty (1983), *La segunda fase*, Plaza & Janés, Barcelona.
- Gálvez, Lina, y Paula Rodríguez (2013), “El empleo de las mujeres en la España democrática y el impacto de la Gran Recesión”, en *Áreas. Revista Internacional de Ciencias Sociales*, núm. 32, pp. 105-123.
- García Abad, Rocío (2001), “El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia”, en *Scripta Nova*, núm. 94 (11).
- García Martín, Miguel Ángel (2002), “El bienestar subjetivo”, en *Escritos de Psicología*, núm. 6, pp. 18-39.
- Garrido, Luis, y María Miyar (2009), “Dinámica laboral de la inmigración en España durante el principio del siglo XXI”, en *Panorama social*, núm. 8, pp. 52-70.
- Gil Araujo, Sandra, y Tania González (2012), “Migraciones, género y trabajo en España. El tránsito obligado de las trabajadoras inmigrantes por el empleo de hogar”, en *Mora*, vol. 18, núm. 2.
- Hobsbawm, Eric (1995), *Historia del siglo XX*, Crítica, Barcelona.
- Hochschild, Arlie (2001), “Las cadenas mundiales de afecto y asistencia y la plusvalía emocional”, en Anthony Giddens y William Hutton (coords.), *En el límite. La vida en el capitalismo global*, Tusquets, Barcelona.
- Instituto Nacional de Estadística (2016), en <<http://www.ine.es>>.
- Jolly, Susie, y Hazel Reeves (2005), “Gender and Migration. Overview Report”, Bridge, Brighton.
- Judt, Tony (2006), *Postguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Círculo de Lectores, Barcelona.

- Lechner, Elsa (coord.) (2015), *Rostos, Vozes e Silêncios. Uma pesquisa biográfica colaborativa com imigrantes em Portugal*, Almedina, Coimbra.
- Livi Bacci, Massimo (2012), *Breve historia de las migraciones*, Alianza, Madrid.
- Maalouf, Amin (2009), *Identidades asesinas*, Alianza, Madrid.
- Machado Cajide, Landy (2014), “Aproximación a los movimientos migratorios en el espacio postsoviético”, en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (coords.), *De la URSS hacia todos los lugares*, Universidad Autónoma Metropolitana, México.
- Marcu, Silvia (2013), “De la migración a la movilidad: presencia de los europeos del Este en España”, en *Revista de Estudios Europeos*, núm. 62.
- Masseroni, Susana (2012), “Experiencia migratoria, cultura y vínculos sociales a fines del siglo XX. De la ex Unión Soviética a la Argentina”, tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires.
- Mato, Javier, y Rodolfo Gutiérrez (2010), “Logros laborales de los inmigrantes económicos en España: el papel de la lengua española”, en J. A. Alonso y R. Gutiérrez (coords.), *Emigración y lengua. El papel del español en las migraciones internacionales*, Fundación Telefónica, Madrid.
- Mezzadra, Sandro (2005), *Derecho de fuga. Migraciones, ciudadanía y globalización*, Traficantes de Sueños, Madrid.
- Michnik, Adam (2013), *En busca del significado perdido. La nueva Europa del Este*, Acantilado, Barcelona.
- Moriña, Anabel (2017), *Investigar con historias de vida. Metodología biográfico-narrativa*, Narcea, Madrid.
- Morokvasic, Mirjana (1984), “Birds of Passage Are also Women”, en *International Migration Review*, vol. 18, num. 4; Women in Migration, pp. 886-907.
- Mosneaga, Valeriu, y Mariana Iatco (2013), “Caminos de emigración de la Europa del Este en España. Un análisis comparado: Rumania, Bulgaria, Moldavia y Ucrania”, en *Revista de Estudios Europeos*, núm. 62.
- Muñoz Comet, Jacobo (2016), *Inmigración y empleo en España. De la expansión a la crisis económica*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Organización Internacional del Trabajo (2012), Migraciones laborales, consultado el 20 de enero de 2017, en <http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_norm/---relconf/documents/meetingdocument/wcms_191167.pdf>.
- Oso, Laura, y Jean Pierre Garson (2005), “Feminisation of International Migration”, en *Migrant Women and the Labour Market: Diversity and*

- Challenges*, Organisation for Economic Co-operation and Development, Bruselas.
- Oso, Laura, y Sónia Parella (coords.) (2012), “Presentación. Inmigración, género y mercado de trabajo: una panorámica de la investigación sobre la inserción laboral de las mujeres inmigrantes en España”, en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol. 30, núm. 1.
- Palazuelos, Enrique (1990), *La formación del sistema económico de la unión soviética*, Akal, Madrid.
- Pérez Orozco, Amaia, et al. (2008), *Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género*, Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer, Santo Domingo.
- Picó, Josep, e Inmaculada Serra (2010), *La Escuela de Chicago de Sociología*, Siglo XXI, Madrid.
- Pipes, Richard (2016), *La Revolución rusa*, Círculo de Lectores, Barcelona.
- Piqueras, Andrés (2006), “Algunas consideraciones sobre los procesos migratorios en España y en tierras valencianas”, en J. S. Bernat y C. Gimeno (eds.), *Migración e interculturalidad. De lo global a lo local*, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana.
- Pizzonia, Cristina, y Susana Masseroni (coords.) (2014), *De la URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco / Instituto Gino Germani, México.
- Polanyi, Karl (2011), *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- Pujadas, Juan José (2002), *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- Reher, David-Sven, y Miguel Requena (eds.) (2009), *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Alianza, Madrid.
- Sassen, Saskia (2013), *Inmigrantes y ciudadanos. De las migraciones masivas a la Europa fortaleza*, Siglo XXI, Madrid.
- Stanek, Mikolaj (2009), “Los inmigrantes rumanos y búlgaros en España: perfiles sociodemográficos y pautas migratorias”, en David-Sven Reher y Miguel Requena (eds.), *Las múltiples caras de la inmigración en España*, Alianza, Madrid.
- Taibo, Carlos (1995), *Crisis y cambio en la Europa del Este*, Alianza, Madrid.
- (2010), *Historia de la Unión Soviética 1917-1991*, Alianza, Madrid.

- Todorov, Tzvetan (2010), *La experiencia totalitaria*, Círculo de Lectores / Galaxia Gutenberg, Barcelona.
- Torns, Teresa (2011), “Las mujeres y el empleo en España. ¿Un futuro venturoso?”, en VV.AA., *Retos y oportunidades para la igualdad de género*, Forem, Madrid.
- Tuan, Yi-Fu (1990), *Topophilia: A Study of Environmental Perception. Attitudes, and Values*, Universidad de Columbia, Nueva York.
- Vallés, Miguel (2014), *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Síntesis, Madrid.
- Vilar, Juan Bautista (1999), *Las emigraciones españolas a Europa en el siglo XX*, Arco, Madrid.
- Viruela, Rafael (2013), “Europa del Este en el mercado de trabajo español: de la expansión a la crisis económica”, en *Revista de Estudios Europeos*, núm. 62.
- Wihtol de Wenden, Catherine (2013), *El fenómeno migratorio en el siglo XXI. Migrantes, refugiados y relaciones internacionales*, Fondo de Cultura Económica, México.

PROCESOS DE RECONVERSIÓN DE CAPITAL CULTURAL Y SOCIAL. PROGRAMAS EN LENGUA Y CULTURA DE ORIGEN ENTRE LA POBLACIÓN INMIGRADA

MÓNICA IBÁÑEZ ANGULO*

Resumen

En este capítulo se abordarán las diferentes estrategias desarrolladas por la población inmigrada para promocionar el aprendizaje y conocimiento de la lengua y cultura de origen. Partiendo del capital cultural incorporado como *habitus* de la población inmigrada en la forma del conocimiento de la(s) lengua(s) y la(s) cultura(s) de origen, en este capítulo se analizará cómo este capital cultural, devaluado en el contexto migratorio, puede reconvertirse efectivamente en otras formas de capital cultural (objetivado e institucionalizado) y cómo esta reconversión está directamente relacionada con el desarrollo y reforzamiento de vínculos horizontales y verticales con diferentes individuos y grupos sociales, diversificando y reconvirtiendo su capital social (*bonding*, *bridging* y *linking*).

Palabras clave: Migración transnacional, estrategias de reconversión de capital social y cultural, programas de lengua y cultura de origen.

Abstract

In this chapter I will analyze the strategies developed by transnational migrants in order to promote the learning of their mother tongue and culture among their children. I will approach this issue from the perspective of the reconversion of different forms of social and cultural capital; starting from the incorporated form of cultural capital that migrants carry with them as habitus, such as the language(s) and culture(s) of origin, I will show how this form of cultural capital is effective-

* Universidad de Burgos, España. Correo electrónico: <miban@ubu.es>.

ly reconverted into other forms of cultural capital (objectified and institutionalized) and how this reconversion is directly interrelated with the diversification and strengthening of social networks, thus reconverting different forms of social capital (bonding, bridging and linking). This analysis will also show the centrality of women as being the architects of these social networks and the organizers of the Bulgarian courses in the migratory context of Burgos.

Key words: Transnational migration, reconversion strategies of social and cultural capital, programmes of mother tongue and culture.

INTRODUCCIÓN

EN ESTE CAPÍTULO SE ABORDARÁN las diferentes estrategias desarrolladas por la población inmigrada,¹ en este caso la población búlgara que vive y trabaja en Burgos (España), para apoyar y promocionar el aprendizaje y conocimiento de la lengua y cultura de origen. El estudio se basa en 1) trabajo de campo en la ciudad de Burgos desde 2010 en el que he realizado numerosos encuentros y entrevistas formales e informales con el grupo de mujeres responsables de la organización de los cursos de lengua y cultura búlgaras; 2) entrevistas con representantes de la Asociación de Escuelas Búlgaras en el extranjero (ABUCH, por sus siglas en búlgaro); 3) investigación sobre la normativa y legislación europea, búlgara y española en la enseñanza de las lenguas de origen; y 4) datos indirectos proporcionados por las estadísticas oficiales e instituciones de Bulgaria y España.

El capítulo se inicia con una breve introducción sobre los desafíos que plantean las migraciones transnacionales en Bulgaria y en España, para continuar con el debate sobre el lugar que ocupa la enseñanza y aprendi-

¹ Utilizo el término población inmigrada *vs.* inmigrante porque considero que ilustra de forma más adecuada el hecho de que estas personas, aunque participan de la esfera transnacional (relaciones virtuales con familiares y amistades; viajes periódicos a Bulgaria), residen de forma prolongada en una localidad específica en un Estado diferente al que nacieron. La población búlgara que ha participado en este estudio lleva residiendo en Burgos de manera continuada por más de cinco años y es ahí donde han escolarizado a sus hijos e hijas y donde en muchas ocasiones han comprado la casa en la que viven.

zaje de las lenguas de origen en el sistema educativo. El análisis de las estrategias desarrolladas por la población búlgara para apoyar el aprendizaje de la lengua y cultura búlgaras desde la perspectiva de la reconversión de diferentes formas de capital social y capital cultural constituye el grueso del artículo. Partiendo del capital cultural incorporado como *habitus* que aporta la población inmigrada en la forma del conocimiento de la(s) lengua(s) y la(s) cultura(s) de origen, en este artículo mostramos cómo este capital cultural, devaluado en el contexto migratorio, puede reconvertirse efectivamente en otras formas de capital cultural (objetivado e institucionalizado) y cómo esta reconversión está directamente relacionada con el desarrollo y reforzamiento de vínculos horizontales y verticales con diferentes individuos y grupos sociales, reconvirtiendo así diferentes formas de capital social (*bonding*, *bridging* y *linking*). Asimismo, el análisis muestra la articulación entre el contexto de aprendizaje de la lengua y cultura de origen (informal, no formal y formal) y la reconversión de y en determinados tipos de capital. En primer lugar, mostramos cómo el aprendizaje informal en el seno de la familia se corresponde con la transmisión de un capital cultural incorporado y con el desarrollo y reforzamiento de vínculos sociales horizontales (capital social *bonding*) entre los miembros de la familia y un grupo cerrado de compatriotas con quienes se socializa. En segundo lugar, analizo cómo el aprendizaje no formal de la lengua y cultura búlgaras en cursos no oficiales se desarrolla a partir de la existencia de vínculos sociales verticales y horizontales, el denominado capital social puente o *bridging*, o lo que Herman y Jacobs (2015) denominan “capital social étnico” en el caso de las poblaciones inmigradas (*i. e.* asociaciones creadas por la población inmigrada, acuerdo entre varias familias), que facilitan la reconversión del capital social incorporado en capital cultural objetivado, en un bien cultural: la lengua de origen ya no es únicamente un modo de intercambio lingüístico, sino que es parte de la identidad social. Finalmente, el aprendizaje formal de la lengua y cultura de origen en el contexto migratorio (cuando estos cursos tienen un reconocimiento oficial) constituye una forma de capital cultural institucionalizado que requiere la existencia de vínculos sociales que trascienden la interacción cotidiana, cuando los agentes se relacionan en contextos específicos, en muchas ocasiones institucionales, y es posible que no lleguen a conocerse personalmente (capital social tipo *linking*).

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS EN BULGARIA Y ESPAÑA

Tras el colapso de las economías socialistas en 1989 un buen número de población búlgara y de otros Estados de Europa del Este comenzó a emigrar a Europa occidental, especialmente a Alemania, el Reino Unido y España. La población búlgara empezó a llegar a España a fines de la década de 1990 (especialmente tras la crisis del gobierno de Videnov en 1997 y aprovechando el desarrollo económico en España durante la década de 1990). En los primeros años del nuevo siglo, España se consolidó como destino migratorio para un buen número de personas búlgaras.² A partir de 2012 la población búlgara residente en España comienza a descender; este descenso de algo más de 40 mil ciudadanos/as búlgaros en cuatro años (hasta enero de 2016) está relacionado con la elevada tasa de desempleo en España³ como consecuencia de la crisis económica (Roig y Recaño, 2012; Durán, 2011). Sin embargo, este descenso de población búlgara en España no debe interpretarse como un retorno definitivo a Bulgaria (Ivanova, 2012 y 2015). En muchos casos, el horizonte de un retorno a Bulgaria no se ha considerado como una opción plausible y se ha iniciado un nuevo proyecto migratorio hacia otros Estados como Alemania, el Reino Unido, Canadá o Estados Unidos.⁴ De acuerdo con la información recabada en las entrevistas realizadas, “muchos búlgaros se han ido; pero no han vuelto a Bulgaria. Muchos se han ido a Inglaterra y a Estados Unidos”. Sólo una pequeña parte de quienes se han ido ha retornado definitivamente a Bulgaria (Mintchev y Boshnakov, 2007; Markova, 2010); éste es el caso, por ejemplo, de jóvenes formados que han encontrado buenos trabajos en informática, idiomas y transporte y el caso de quienes se han podido jubilar o prejubilarse y han vuelto a Bulgaria donde pueden vivir mejor con la

² En España la población búlgara experimenta un rápido incremento durante el periodo de 1998 (cuando sólo había 1 453 residentes de nacionalidad búlgara) a 2008 (cuando el número ascendía a 153 973). En la provincia de Burgos se experimentó un crecimiento de proporciones similares (3 individuos empadronados en 1998 y 4 736 en 2008) (Instituto Nacional de Estadística de Bulgaria en <<http://www.ine.es/jaxi/Datos.htm?path=/t20/e245/p08/10/&file=04005.px>>, consultado el 1 de junio de 2018).

³ De acuerdo con los datos del INE, en enero de 2014 la tasa de desempleo se situaba en torno a 26 por ciento y para febrero de 2017 había descendido al 18 por ciento.

⁴ En este descenso de población búlgara habría que tener en cuenta a la población búlgara que ha obtenido la nacionalidad española (unas 2 600 nacionalizaciones desde el año 2000, la mitad de las cuales se han tramitado entre 2008 y 2016 (elaboración propia a partir de los datos proporcionados por el INE).

pensión de jubilación que reciben desde España, con lo que hayan podido ahorrar y con las remesas de dinero, bienes materiales y servicios que han ido enviando a Bulgaria mientras residían en España.⁵ En otros muchos casos, se ha vuelto a Bulgaria para “probar suerte”; sin embargo, como sugieren las personas entrevistadas, la situación en Bulgaria es peor que en España y existen otros problemas añadidos, como corrupción y un largo proceso burocrático para abrir un negocio. Todas las mujeres entrevistadas conocían a alguien o sabían de alguien que había vuelto a Bulgaria con la intención de abrir un negocio y que, debido a las trabas para poder abrirlo o a la falta de éxito en el caso de su apertura, ha vuelto a salir de Bulgaria. No obstante, el fracaso individual en el retorno a Bulgaria no debe interpretarse únicamente como un epifenómeno de la situación económica, social y política en Bulgaria, sino que también hay que tener en cuenta la trayectoria laboral en el contexto migratorio. En este sentido, el imaginario social que identifica la experiencia migratoria en otros Estados de la Unión Europea, independientemente del trabajo que se haya realizado, como un aval de competencias profesionales que en algunos casos no se han obtenido, genera expectativas entre la población retornada y quienes no han inmigrado, que no siempre pueden materializarse y contribuyen a la sensación de fracaso que sienten quienes no han logrado sus objetivos profesionales al retornar a Bulgaria. Como sugiere I “si estás bien formado puedes encontrar trabajo en Bulgaria. Quienes han fracasado es porque no tienen preparación ni formación y quieren llegar a Bulgaria y ser jefes, ser empresarios, pero no pueden porque no conocen el sector”.

La población búlgara que vive y trabaja en España es una población adulta en edad activa, aunque no especialmente joven. De acuerdo con los datos proporcionados por el INE, un 45 por ciento de la población búlgara que vive y trabaja en España tiene entre 30 y 50 años de edad; asimismo, el relativamente elevado porcentaje de población menor de 20 años (20 por ciento) indicaría la relevancia de los procesos de reagrupación familiar. Respecto a su inserción laboral, la población búlgara en España trabaja en una amplia variedad de sectores de producción y de grupos de cotización; así encontramos población búlgara trabajando en orquestas, conservatorios u hospitales, técnicos en la construcción, el transporte y en la gestión privada, así como personal no cualificado que trabaja en

⁵ Véase Sirkeci *et al.* (2012) para un análisis de las fluctuaciones en el envío de remesas durante este periodo de recesión económica.

servicios y en la construcción. En el municipio de Burgos muchas mujeres búlgaras trabajan en el servicio doméstico por horas, pero también en pequeñas y medianas empresas dedicadas al comercio y a la hostelería, habitualmente desempeñando funciones que requieren contacto con el público (dependienta, camarera, recepcionista). Es una población dinámica que ha creado asociaciones búlgaras en casi todas las capitales de provincia, ha abierto medios de comunicación (el periódico *Nova Duma*), escuelas de lengua y cultura búlgaras, iglesias ortodoxas búlgaras y negocios especializados en una clientela búlgara (habitualmente de alimentación) (Markova, 2006, 2010).

El descenso de población en Bulgaria desde la década de 1990⁶ constituye uno de los desafíos más importantes a los que se enfrenta el Estado búlgaro. Las causas de tal crecimiento negativo son la elevada emigración, la elevada mortalidad y una baja tasa de natalidad (sólo en 2015 la población descendió casi 49 mil personas). De acuerdo con el National Statistical Institute (NSI de Bulgaria), un tercio del descenso de población debe atribuirse a la emigración. Aunque ciertos acontecimientos, como la entrada de Bulgaria en la Unión Europea (UE) en 2007, contribuyeron a disminuir la tasa de emigración en 2007-2008, el crecimiento demográfico es negativo en todos los años. La emigración de población joven entre 20 y 39 años está generando falta de población activa cualificada y no cualificada, que el gobierno búlgaro trata de subsanar mediante políticas de atracción a las denominadas “minorías históricas”⁷ (Krasteva *et al.*, 2011; Ilareva, 2015). Aunque la inmigración ha equilibrado la balanza migratoria en los últimos diez años, los datos del NSI muestran que el número de quienes se van (29 470 en 2014) sigue siendo más elevado que el de quienes llegan (25 223 en el mismo año).

Es difícil establecer el número de personas búlgaras emigradas fuera de Bulgaria porque los datos estadísticos responden a definiciones diferentes sobre dos cuestiones. En primer lugar, la cuestión de a quiénes se considera emigrantes dependiendo del tipo de estadística. El NSI utiliza varios criterios: en unos casos se registran como emigrantes únicamente

⁶ Datos oficiales del NSI de Bulgaria muestran que las cifras totales de población búlgara en diciembre de 2015 son prácticamente las mismas que en la década de 1950.

⁷ Estas minorías históricas que se han ido conformando a lo largo de los siglos XIX y XX se encuentran principalmente en Turquía, Grecia, Macedonia, Serbia, Rumania, Moldavia y Ucrania y mantienen un grado variable de identidad y conciencia nacional búlgara (*i. e.* idioma búlgaro, membresía en la Iglesia ortodoxa búlgara).

aquellas personas que han cambiado su dirección permanente fuera de Bulgaria, mientras que en otros casos se registra el número de personas que salen de Bulgaria por periodos de al menos tres meses continuados (National Statistical Institute-South East Europe Migration, 2014). Y, en segundo lugar, la cuestión de a quiénes se considera como “población búlgara” en tanto que unas fuentes sólo incluyen las personas que tienen el estatus de ciudadanía búlgara, mientras que otras también incluyen a las minorías históricas (independientemente de su estatus de ciudadanía).⁸ Contabilizando únicamente a ciudadanos/as búlgaros/as, entre 700 mil y un millón vive fuera de Bulgaria. Por el contrario, si se contabilizan también a las minorías históricas, el número de personas búlgaras residentes fuera de Bulgaria puede llegar a los tres millones, que equivale a la tercera parte de la población que vive actualmente en Bulgaria.

LA ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE LA LENGUA Y CULTURA DE ORIGEN DE LA POBLACIÓN INMIGRADA

El aprendizaje de las lenguas y culturas de referencia de la población inmigrada tiene una dimensión política en relación con la forma en la que la diversidad lingüística y cultural se incluye en las políticas culturales *mainstream* (supranacionales, nacionales, regionales, locales) y en el sistema educativo mediante acuerdos bilaterales⁹ y/o disposiciones específicas. La inclusión de la lengua de origen en el sistema educativo ha sido objeto de debate en relación con el derecho a la educación y a la identidad cultural, la preservación de la herencia cultural, la promoción del diálogo y de la diversidad lingüística y el uso político que se hace de esta cuestión. Asimismo, diversas consideraciones pedagógicas han incidido en la metodología y en la forma en la que estas lenguas se incluyen en el currículo escolar, bien como programas bilingües o como programas fuera del currículo. En el caso de los programas bilingües el debate se centra en definir cuáles centros pueden efectivamente crear estos programas bilingües (*i. e.* dependiendo de la concentración de alumnado con lengua

⁸ De acuerdo con la Ley de Ciudadanía búlgara de 1998 (última reforma en 2010) una persona búlgara es aquella que tiene al menos un ascendiente búlgaro (madre, padre, abuelos/as) (Smilov y Jileva, 2009 y 2013).

⁹ En España sólo existen acuerdos bilaterales con Marruecos (Programa Hispano-Marroquí de Enseñanza de Lengua Árabe y Cultura Marroquí, iniciado en 1980) y con Portugal (Programa de Lengua y Cultura Portuguesa, iniciado en 1970) (Ibáñez, 2016: 78-79).

materna diferente a la vehicular del sistema educativo); por el contrario, en el caso de los programas extracurriculares el debate se focaliza en las dificultades añadidas que estos programas pueden generar entre el alumnado: horas extra que pueden acarrear cansancio y una actitud negativa y rechazo a estos programas. Como sugiere Heckmann, una alternativa a estos dos enfoques es integrar estas lenguas y culturas de origen de forma transversal en el sistema educativo con el objetivo de presentar una imagen integrada de la población inmigrada y mejorar su autoconcepto e, indirectamente, su éxito escolar (Heckmann, 2008: 47).

Los beneficios de la inclusión del aprendizaje de la lengua y la cultura de origen en el éxito escolar y en la integración social han sido elaborados por la “teoría de la interdependencia” (Heckmann, 2008). De acuerdo con esta teoría, la incorporación de cursos en la lengua de origen en el currículo no sólo se trata de una cuestión de derechos humanos, sino que también combate el estigma por ser lingüísticamente inferior y contribuye a incrementar el capital cultural (Little, 2010; Eurydice Network, 2008). No obstante, los detractores de esta teoría manifiestan que los datos no pueden confirmar de manera contundente tal interdependencia (Little, 2010; Heckmann, 2008; Navas *et al.*, 2007).

En el contexto de la Unión Europea, la diversidad lingüística y cultural se ha enfocado especialmente a lo que podemos denominar la “diversidad territorial”, esto es, la diversidad cultural que puede circunscribirse a un lugar geográfico en los Estados miembros. Así, por ejemplo, la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias (ECRML)¹⁰ (Council of Europe, 1992a) excluye expresamente las lenguas de la población inmigrada (artículo 1). En efecto, como se pone de manifiesto en el documento explicativo de la ECRML, “las lenguas contempladas en la carta son fundamentalmente lenguas con un territorio, es decir, lenguas habladas tradicionalmente en una zona geográfica particular” (Council of Europe, 1992b: párrafo 33; p. 9). Por otro lado, la UE no aborda el conocimiento de la lengua de origen como un elemento de integración e inclusión social en el destino migratorio, sino como una preparación para el retorno al lugar de origen. Como se explicita en la Carta de la Comisión Europea de enero de 2015, la promoción de la lengua de origen de la población inmigrada se basa en el reconocimiento de la importan-

¹⁰ España firmó la Carta en 1992, pero no la ratificó e implementó hasta 2001 y hasta la fecha, mayo de 2017, Bulgaria no la ha firmado.

cia que tiene para hijos e hijas de los trabajadores inmigrantes mantener la herencia lingüística, porque les facilita su reintegración en el caso de retorno (Council of Europe, 2015: 162).¹¹ Más recientemente, el último Plan de Acción sobre la integración de nacionales no comunitarios (*third country nationals*) que lanzó la Comisión Europea en junio de 2016 excluye el conocimiento de las lenguas de origen como elemento de integración enfocándose en el aprendizaje de la lengua y cultura del destino migratorio (European Commission, 2016).

Las principales limitaciones de la política europea en materia de apoyo a las lenguas y culturas de origen de la población inmigrada (como por ejemplo la Recomendación 1740 del Parlamento Europeo sobre el aprendizaje de la lengua de origen) están relacionadas, en primer lugar, con el hecho de que estas recomendaciones no son vinculantes para los diferentes Estados miembros y, en segundo lugar, con la forma en la que se prevé tal apoyo, limitado a “cuando sea apropiado y útil”, de modo que el apoyo a la lengua de origen puede dejarse al albur de las políticas partidistas (como el propio Parlamento Europeo reconoce que sucede) (Parliamentary Assembly, 2006).

En el contexto del Estado español, las políticas de diversidad lingüística también han privilegiado las lenguas territoriales, especialmente aquellas lenguas que, además del castellano, han sido reconocidas en los Estatutos de Autonomía como lenguas cooficiales (el caso del catalán, el euskara y el gallego).¹² La diversidad cultural supraterritorial aportada por grupos sociales minoritizados¹³ está excluida de las políticas culturales *mainstream*, relegándose a políticas y programas *ad hoc* para la integración de la población extranjera en los que muy raramente participa la población local. Por otro lado, el énfasis de las políticas de integración en el aprendizaje de la lengua y la cultura vehicular, el castellano y/o las

¹¹ De acuerdo con el párrafo 12 del artículo 19 de la Carta Social Europea en la revisión de 1996, las partes firmantes se comprometen “a promover o a facilitar, en tanto sea factible, la enseñanza de la lengua madre de la población inmigrante trabajadora a sus hijos e hijas” (Council of Europe, 1996).

¹² Otras lenguas territoriales pueden haber sido reconocidas como minoritarias en los Estatutos de Autonomía, pero ello no significa que se hayan incluido en el sistema educativo ni que se hayan creado programas específicos para promover su aprendizaje (*e. g.* la lengua leonesa en Castilla y León) (Ibáñez, 2016: 71 y ss).

¹³ Utilizo el término *minoritizado* para subrayar el hecho de que minorías y mayorías no se corresponden necesariamente con elementos cuantitativos, sino cualitativos (*e.g.* grupo étnico, representación política) y constituyen, por tanto, construcciones sociales.

lenguas cooficiales, no ha tenido en cuenta la relevancia que tiene el reconocimiento de la lengua de origen en cualquier proceso de integración

La exclusión de las lenguas de origen de la población inmigrada en el sistema educativo¹⁴ y, de modo más amplio, la falta de apoyo a las mismas (Etxeberria, 2005), se apoya en la lógica nacional de acuerdo con la cual no sólo existiría una cultura nacional inmanente, sino que la cohesión social dependería, en cierto modo, del mantenimiento y reproducción de esa identidad cultural, de modo que la diversidad cultural supondría un riesgo a tal cohesión social. Sin embargo, la cohesión social no es únicamente, una cuestión cultural, sino que es una cuestión social relacionada con el acceso igualitario a los recursos, con el respeto y la dignidad que derivan del reconocimiento, con la participación responsable y con la defensa de los derechos (sociales, políticos, civiles) (Little, 2010: 30).

Es precisamente esta exclusión de la diversidad lingüística y cultural aportada por la población inmigrada de las políticas culturales *mainstream* y del sistema educativo¹⁵ la que ha llevado al desarrollo de diferentes estrategias para promocionar la lengua y la cultura de origen entre la denominada “segunda generación”. Al no existir un acuerdo bilateral entre Bulgaria y España, las clases de lengua y cultura búlgaras se imparten por iniciativa voluntaria y privada de modo informal en la familia, de modo no formal en cursos organizados por la propia población búlgara inmigrada y de modo formal, mediante la aplicación de la Ley General de Educación de Bulgaria de 2010, el Decreto 334 y el Programa Nacional de Lengua y Cultura Búlgaras en el Exterior organizado por el gobierno búlgaro.

Las estrategias desarrolladas por la población búlgara inmigrada en España para poner en valor su capital cultural incorporado como *habitus* en otras formas de capital cultural (como por ejemplo su reconversión en capital cultural objetivado como un elemento de identidad y/o en capital cultural institucionalizado en la forma de diplomas y méritos) requieren

¹⁴ De hecho, la atención a la diversidad cultural en el contexto educativo es muy reciente (Besalú, 2002).

¹⁵ Las lenguas más habladas por la población inmigrante en Castilla y León (y en España) (árabe, rumano y búlgaro) no sólo no están incluidas en el currículo escolar, sino que tampoco se enseñan en la red pública de Escuelas Oficiales de Idiomas (EOI). En el contexto de Castilla y León ninguna de las catorce EOI de esta comunidad autónoma tiene cursos de árabe, búlgaro o rumano. En el caso de la lengua árabe, es cuando menos paradójico que el aprendizaje de esta lengua no se incluya en el sistema educativo a pesar de su arraigo histórico, lingüístico y sociodemográfico en el Estado español (Ibáñez, 2016: 74 y ss).

la diversificación de las redes sociales y la creación de nuevas formas de capital social tipo *bonding*, *bridging* y *linking*. Como han puesto de manifiesto recientes estudios sobre el capital social generado por/en las asociaciones de inmigrantes (especialmente el volumen coordinado por D'Angelo en 2015), la creación y reconversión de capital social y cultural dependen en gran medida del hecho de que estas redes sociales aglutinan una amplia variedad de actores sociales que incluyen a la propia población búlgara inmigrada, así como a las instituciones locales cediendo espacios para desarrollar los cursos), y de la sociedad de origen (como por ejemplo las instituciones educativas búlgaras proporcionando el material pedagógico).

RECONVERSIÓN DEL CAPITAL CULTURAL INCORPORADO EN CAPITAL CULTURAL OBJETIVADO Y EN CAPITAL SOCIAL PUENTE (*BRIDGING*)

El conocimiento de la lengua y la cultura de origen constituye una de las formas más características de capital cultural incorporado, de *habitus* (Bourdieu, 2001: 140), que la población emigrada lleva consigo a sus destinos migratorios. Como forma de capital cultural incorporado, el conocimiento de la lengua búlgara en el contexto migratorio es un capital devaluado en tanto que no constituye la lengua vehicular y, por consiguiente, es un capital de difícil reconversión en otras formas de capital económico, cultural y social. Esta forma de capital cultural incorporado es importante, no obstante, para generar vínculos horizontales entre los miembros de la familia y entre compatriotas que también han emigrado y con quienes se interacciona de forma habitual y continuada (e. g. todas las semanas). Estos vínculos horizontales, este capital social establecido a partir de vínculos estrechos entre individuos de un grupo social con estatus similares, con interacciones sociales continuadas y con unas normas y costumbres muy específicas, que es conocido como capital social *bonding*, es la base a partir de la cual la mayor parte de las personas inmigradas comienzan a tejer, a extender y a afianzar sus redes sociales y la base a partir de la cual se efectúa la reconversión de este capital social *bonding* en capital social *bridging* o puente (e. g. asociaciones de búlgaros).

El aprendizaje de la lengua y de la cultura de origen entre los hijos e hijas de la población inmigrada constituye un aspecto fundamental en la vida cotidiana de estas familias. La denominada segunda generación accede al conocimiento de la lengua y la cultura búlgaras en el contexto de la familia y en el círculo de relaciones de amistad de sus progenitores con

compatriotas, habitualmente sirviéndose de materiales didácticos que las propias familias traen de Bulgaria. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos para que estos jóvenes conozcan y utilicen la lengua búlgara es bastante común que esta segunda generación no valore y no use la lengua de origen de sus padres y madres en tanto que su vida cotidiana se desarrolla en castellano y que el capital cultural que aporta el conocimiento de la lengua búlgara está devaluado. Así, una situación habitual es que la interacción entre hermanos y hermanas sea en castellano mientras que la interacción entre y con los progenitores sea en búlgaro; o bien que padres y madres que hablen búlgaro con sus hijos e hijas, pero que éstos respondan en castellano.¹⁶

El desarrollo de vínculos y redes sociales horizontales es fundamental para la organización de estos cursos no formales de lengua y cultura búlgaras en relación con dos aspectos. En primer lugar, estos vínculos sociales permiten reparar en el hecho de que no únicamente “mis” hijos e hijas no utilizan la lengua búlgara, sino que es una cuestión social que también afecta a otras familias. Y, en segundo lugar, estas redes contribuyen a otorgar a la lengua búlgara una fuerte dimensión identitaria de modo que la pérdida de la lengua búlgara entre sus hijos e hijas trasciende la competencia puramente lingüística (*i. e.* lengua vehicular entre los miembros de la familia y entre el grupo de amigos), instalándose en el campo simbólico de la identidad y considerándose como un bien cultural, como un lugar común y referencial.¹⁷ Así, el conocimiento y uso de la lengua y la cultura búlgaras se construye en referente de la construcción de

¹⁶ Como subraya Heckmann y aun a riesgo de generalizar demasiado, podría afirmarse que en la tercera generación ya se ha producido el cambio lingüístico, de modo que la lengua de la familia es la lengua vehicular del destino migratorio (Heckmann, 2008).

¹⁷ Utilizo el concepto de “lugar referencial” y, por extensión, “lengua y cultura referencial” para referirme a un espacio de pertenencia en el que se reconocen y se comparten determinados códigos culturales y simbólicos; el lugar donde se reactivan relaciones sociales significativas, como aquellas con las que se han compartido determinadas experiencias vitales y sociales (*e. g.* colapso del régimen comunista). Este lugar referencial tiene límites difusos y cartografías variables: mi país, mi región, mi pueblo, mi casa. En el contexto migratorio este lugar de referencia se resignifica a partir de la duración de la migración y de la perspectiva del lugar residencial o relacional donde se viva y donde tienen lugar las relaciones sociales cotidianas. Así, por ejemplo, Petko Hristov se refiere a los procesos de cambio que se operaron en los años 1990 en la percepción de Bulgaria entre la minoría histórica búlgara residente en Odesa, cuando la imagen de un “lugar mítico” (*mythical homeland*) se convierte en una imagen de “lugar histórico” (*historical motherland*) (Hristov, 2015: 152).

la identidad y en una especie de obligación moral con la herencia cultural, con “los orígenes”. Como sugiere Bourdieu: “El capital cultural objetivado, como muestra bien el ejemplo del lenguaje, no puede [...] reducirse al capital incorporado de un agente aislado –ni siquiera al de la totalidad de agentes–” (Bourdieu, 2001: 145-146).

Esta vinculación entre la lengua búlgara y la construcción de la identidad nacional búlgara ha sido reforzada desde las instituciones sociales, tanto durante el comunismo como en el momento actual. Así, por ejemplo, tanto en Bulgaria como entre la diáspora,¹⁸ el Día de la Cultura y Educación Búlgaras y del Alfabeto Esloveno (24 de mayo) se considera una fiesta nacional,¹⁹ muy vinculada a la educación en tanto que también es el Día de la Cultura y Educación Búlgaras y una gran parte de las actividades que se programan para ese día tienen lugar en el ámbito educativo (pero no exclusivamente). Es por ello que en el contexto migratorio el aprendizaje de la lengua y la cultura búlgara no es únicamente una cuestión lingüística, sino que se presta especial atención a que la denominada segunda generación hagan de éstas parte de su repertorio identitario, “que no olviden sus raíces, que aprendan a amar la lengua y la historia de Bulgaria” (entrevista a S). No obstante, el imaginario social que identifica experiencia migratoria con movilidad social ascendente puede también manifestarse en el campo lingüístico con un rechazo a la lengua de origen, como en los casos en los que se habla preferentemente el castellano para mostrar que no sólo se ha adquirido esta competencia lingüística, sino también, como sugiere B, para “querer aparentar un estatus más alto”.

¹⁸ Utilizo el término diáspora búlgara en sentido amplio para referirme a la población búlgara emigrada fuera de Bulgaria que ha desarrollado y/o que mantiene vínculos identitarios con Bulgaria mediante la creación de asociaciones, de escuelas, de iglesias de confesión ortodoxa búlgara y mediante la participación en determinados eventos (*e. g.* ferias interculturales) en los que se representa simbólicamente y materialmente la identidad y el carácter nacional búlgaro (representación que es una reificación de un repertorio limitado de tradiciones culturales: danza, música, comida).

¹⁹ El presidente de la Asamblea Nacional búlgara, Mihail Mikov afirmó en 2014 que celebrar el día del Alfabeto cirílico “es algo consubstancial a la celebración de la etnia búlgara [...] en reconocimiento a los esfuerzos y a los sacrificios dedicados a la noble causa de preservar y afirmar el espíritu de Bulgaria [...] el alfabeto cirílico es un instrumento propio que nos proporciona identidad y un sentimiento de orgullo por pertenecer a la nación búlgara, unido a la propia satisfacción de ser capaces de escribir y crear usando nuestro propio alfabeto” (Bulgarian Parliament, consultado el 23 de mayo de 2014).

Como aprendizaje no formal, estos cursos se realizan fuera del horario escolar, habitualmente cuatro horas los sábados por la mañana. Aunque siempre se intenta que el profesorado encargado de estos cursos tenga la titulación específica (como sugiere I “se buscaba este personal en lugares apartados, en pueblos”), en los casos en que no se encuentre tal profesorado, se decide entre las propias redes sociales quién tiene una formación y/o una experiencia más afín para poder enseñar este tipo de cursos. La remuneración (simbólica) de este profesorado corre a cargo de las familias, mientras que las instituciones y/o asociaciones locales contribuyen con el espacio físico en el que se desarrollan. Los primeros cursos no formales de lengua y cultura búlgara, que he podido constatar en la investigación se organizaron en 2002 en la localidad madrileña de Getafe. Estos cursos no constituían una “escuela propiamente dicha”; era más bien una reunión de niños y niñas para aprender y hablar búlgaro; no había, por tanto, un proyecto curricular definido sobre el seguimiento de los resultados académicos o la metodología específica.

En la ciudad de Burgos, los primeros cursos no formales de lengua búlgara comenzaron a impartirse en 2010 los sábados por la mañana en un aula cedida por el Ayuntamiento en el Centro Cívico Río Vena, aunque su ubicación ha ido cambiando a tenor de la cesión de espacios por las instituciones públicas locales y privadas. En algunas provincias de España, estos cursos se han desarrollado en el local de la asociación cultural búlgara que los organiza. En otros lugares, como Burgos, debido a la inexistencia de una asociación formal que diera cobertura a esta iniciativa, la organización de los cursos se generó a partir de las redes sociales (capital social *bonding*) desarrolladas por la población búlgara en el contexto local y, especialmente, a partir de las redes sociales constituidas por madres búlgaras. Son precisamente estas redes de mujeres y el capital cultural y social que han movilizadado y diversificado las que han permitido desarrollar diferentes estrategias para poner en marcha estos cursos: coordinar a las familias, buscar profesorado, solicitar el uso de espacios a las instituciones locales, a asociaciones de la sociedad civil y a colegios (públicos y privados). Estos cursos facilitan asimismo el desarrollo de nuevas formas de socialización, nuevos vínculos sociales (*e. g.* amistad) y actividades sociales (*e. g.* celebración de cumpleaños) que trascienden los programas propiamente dichos. Llevar a los hijos e hijas al colegio y tomar un café con otros padres y madres, tener un grupo de WhatsApp, organizar los cursos y establecer el lugar en el que se imparten contribuye a diversificar y a reforzar el capital social, tanto en movimientos verticales (*i. e.*

vínculos con asociaciones de la sociedad civil e instituciones locales para la cesión de espacios) como horizontales (*i. e.* vínculos con asociaciones y compatriotas de otras ciudades para ver cómo han resuelto la cuestión del aprendizaje de la lengua y cultura búlgaras). Por otro lado, es también gracias a estas redes de madres que se han desarrollado vínculos con las instituciones búlgaras (la Embajada en Madrid, la Agencia Estatal para los Búlgaros en el Extranjero intermediaria entre la diáspora y el Estado búlgaro),²⁰ que han permitido conocer y acceder a los diferentes recursos proporcionados por el gobierno búlgaro para la organización de estos cursos, especialmente el Programa de Lengua y Cultura Búlgaras. En cierto sentido, se podría afirmar que estas mujeres se convierten en guardianas de la tradición búlgara.²¹

La organización de cursos no formales de lengua y cultura búlgara fuera del contexto familiar supone la efectiva reconversión de diferentes formas de capital social y cultural. La reconversión de capital social tipo *bonding* en capital social puente o *bridging* tiene lugar a partir de la ampliación y diversificación de las redes sociales horizontales (familiares y grupo de amistades cercanas), incluyendo asimismo determinados vínculos verticales con individuos y grupo sociales de distintos estatus a quienes se conoce personalmente y con quienes se interacciona de forma específica (*i. e.* viven en el mismo barrio; asociaciones de la sociedad civil). La reconversión del capital cultural incorporado en capital cultural objetivado tiene lugar cuando la cultura y la lengua búlgaras se constituyen como un bien cultural que hay que salvaguardar entre las generaciones siguientes. Este capital cultural objetivado aporta una dimensión identitaria en tanto que la lengua y la cultura se construyen como “un todo autónomo y coherente que, con ser producto de la acción histórica, obedece leyes propias que escapan a la voluntad individual” (Bourdieu, 2001: 145).

²⁰ La Agencia para los Búlgaros en el Extranjero se creó en 1992 y en el año 2000 se transformó en Agencia Estatal como un “instrumento del Consejo de Ministros para comunicarse con los búlgaros fuera de Bulgaria” (State Agency for Bulgarians Abroad [SABA]).

²¹ Son asimismo las mujeres búlgaras quienes se encargan de reproducir y de reinterpretar material y simbólicamente la identidad nacional en las diferentes celebraciones búlgaras en la diáspora y/o en los distintos eventos multiculturales organizados desde la sociedad local: los trajes “tradicionales” con los que se visten, las actividades que realizan y la comida que han cocinado.

En determinadas ocasiones²² la organización de estos cursos no formales requiere asimismo 1) ampliar las redes sociales incluyendo vínculos verticales, capital social *linking*, con individuos que representan a las instituciones búlgaras y españolas y con quienes no se interacciona excepto en las relaciones estrictamente burocráticas y/o administrativas (*i. e.* recabar información sobre programas), y 2) adquirir una nueva forma de capital cultural institucionalizado, un *know-how* en la forma de presentación de solicitudes, plazos, requisitos.

RECONVERSIÓN DEL CAPITAL CULTURAL OBJETIVADO EN CAPITAL SOCIAL INSTITUCIONALIZADO Y EN CAPITAL SOCIAL TIPO *LINKING*

La institucionalización de los cursos no formales de lengua y cultura búlgaras en escuelas de lengua y cultura búlgaras (capital cultural institucionalizado) ha constituido un objetivo a mediano y largo plazo entre quienes organizan y participan en los mismos. Esta institucionalización se percibe como algo positivo en tanto que la segunda generación tendría dos diplomas (el español y el búlgaro) al finalizar la educación primaria y secundaria. Por otro lado, estos cursos podrían ser muy relevantes en el caso de que, como sugiere Boris Vangelov (director de SABA), el gobierno búlgaro decidiera implementar un “test de ciudadanía” (una especie de contrato de integración como existe en otros Estados europeos) para demostrar el “conocimiento de la historia, cultura y estructura política de Bulgaria y que muestre su compromiso con Bulgaria” a la hora de retornar al país y acogerse a los beneficios de la Ley para los Búlgaros residentes fuera de Bulgaria (Ralieva, 2015).

Como nuestro a continuación, la normalización de los cursos de lengua y cultura búlgaras implica una reconversión horizontal del capital cultural objetivado en capital cultural institucionalizado y una reconversión vertical en capital económico (poseer los dos diplomas, el búlgaro y el español, puede constituir una situación más ventajosa en el mercado de

²² Así, por ejemplo, el hecho de que los cursos de lengua y cultura búlgaras organizados en Getafe, a los que me he referido anteriormente, estuvieran parcialmente subvencionados por el Programa de Integración Social del Ayuntamiento de Getafe, lo que significa, en la práctica, que se han desarrollado nuevas formas de capital social *linking* (propias de los contextos más institucionalizados) y se han adquirido nuevas formas de capital cultural institucionalizado (*e. g.* legislación local).

trabajo). En términos de capital social, esta institucionalización también implica la diversificación de las redes sociales y la formación de capital social *linking* a partir del desarrollo de vínculos y redes sociales entre individuos y grupos con diferentes grados de poder y autoridad y con quienes se interacciona en contextos formales y/o institucionales.

La creación de estas escuelas oficiales en la diáspora está amparada por disposiciones normativas y legislativas. En primer lugar, la propia Constitución de la República de Bulgaria (1991) establece en su artículo 36 que el estudio y el uso de la lengua búlgara constituyen un derecho y una obligación de los ciudadanos búlgaros. En segundo lugar, la Ley para los Búlgaros residentes fuera de Bulgaria [Law for the Bulgarians Living Outside the Republic of Bulgaria, 2000] en su artículo 11 afirma que las instituciones búlgaras deberán apoyar el estudio de la lengua y la literatura búlgaras, la historia y la geografía entre la población búlgara residente fuera de Bulgaria mediante la provisión de profesorado, programas de formación para el profesorado y recursos materiales. La Reforma de la Ley General de Educación en 2010 dejó fuera de esta legislación a las escuelas búlgaras en el exterior. A pesar de las propuestas realizadas desde la ABUCH para incluir estas escuelas en la legislación búlgara, únicamente en el apartado de “Provisiones Suplementarias” 1.b.2 la nueva Ley de Educación señala la posibilidad de abrir escuelas búlgaras en el extranjero organizadas desde el Ministerio de Educación, aunque no especifica cómo se organizará su gestión. Es por ello que el Consejo de Ministros del gobierno búlgaro adoptó el 8 de diciembre de 2011 el Decreto 334 de “Las Escuelas Búlgaras Dominicales en el Extranjero” (Bulgarskite Nedelni Uchilishta v Chuzhbina), a partir del cual se normalizan e institucionalizan las escuelas de lengua y cultura búlgaras. Ya no se trata únicamente de organizar cursos y/o de abrir una escuela, sino de gestionar una escuela oficial con un respaldo legal-institucional.

La reforma de la Ley de Educación en 2010 generó un interesante debate entre la diáspora búlgara respecto a cómo debían implementarse estas escuelas oficiales de lengua y cultura búlgaras. Entre otros aspectos, el debate significó la visibilización de la diáspora búlgara, especialmente de ABUCH,²³ y su compromiso con la lengua y cultura búlgara, aún a pe-

²³ La ABUCH se constituyó en 2007. Sus principales objetivos son 1) el cumplimiento del mandato constitucional búlgaro para estudiar la lengua búlgara; 2) preservar la lengua y la identidad fuera de Bulgaria, y 3) la elaboración de un enfoque común para la enseñanza de la lengua y cultura búlgaras en la diáspora (ABUCH, 2017).

sar de que las escuelas búlgaras fuera de Bulgaria no se incluyeron en la redacción final de la Ley de Educación. Los principales puntos que se debatieron fueron: la denominación de las escuelas fuera de Bulgaria, la necesidad de un currículum adaptado, la titulación del profesorado y la no obligatoriedad de escolarizar a niños/as búlgaras.

En lo que respecta a la denominación y estatus de las escuelas oficiales búlgaras fuera de Bulgaria, hubo una especie de “discrepancia terminológica” sobre el nombre y el carácter de estas escuelas. Se barajaron diferentes opciones, como “escuelas diplomáticas” (pero la mayoría de estas escuelas no están directamente vinculadas a la embajada o al consulado), “escuelas estatales” (pero era una inconsistencia en tanto que las escuelas están físicamente ubicadas en otros Estados), y “escuelas públicas” que fue el término por el que ABUCH finalmente optó: “Escuela Pública Búlgara fuera de Bulgaria”. Sin embargo, en la redacción final del Decreto 334 no se incluye esta denominación, sino la de “Escuelas Dominicales”, una denominación que no satisface a casi nadie.

Respecto a criterios de presencialidad ABUCH propuso una sincronización flexible mediante cursos *online* para aquellos casos en los que no hubiera una asociación registrada que pudiera plantear la necesidad de una escuela y/o para los casos en los que no hubiera el número mínimo requerido de 10 estudiantes. Asimismo, ABUCH se opuso al carácter obligatorio/optativo de estos cursos para los/as menores de 16 años (como es el caso de la enseñanza obligatoria en Bulgaria) en relación con dos aspectos: el trabajo extra que representa seguir el currículum búlgaro para los/as menores de 16 años: “requiere mucho más tiempo, más medios y más trabajo que si estuvieran en Bulgaria”; y el hecho de que esta obligatoriedad podía interferir con la legislación del Estado de destino en el que estos/as menores de 16 años ya están escolarizados. La imposibilidad de generar dos marcos legales diferentes para el alumnado búlgaro en Bulgaria y fuera de Bulgaria constituyó uno de los argumentos que utilizó el gobierno búlgaro para no incluir a las escuelas fuera de Bulgaria dentro de la Ley de Educación.

Respecto a la cualificación del profesorado, ABUCH exigió que el profesorado de estas escuelas búlgaras en el extranjero (tanto en las financiadas por el Decreto 334 como las financiadas por el Programa de Lengua y Cultura Búlgaras) tuviera la misma cualificación que el profesorado en Bulgaria porque, como manifestó la presidenta de ABUCH, un “grado en pedagogía o similar no es suficiente para la docencia de historia, geografía y ciencias en los últimos cursos de la enseñanza secundaria”. Asimismo, también se propuso una adaptación curricular para las escuelas búlgaras

en el extranjero, en tanto que los alumnos están matriculados en el sistema educativo del Estado donde viven y los cursos de lengua y cultura búlgaras se consideran como actividades y/o programas extracurriculares. Tanto la demanda de cualificación específica del profesorado como la adaptación curricular de estos cursos sí fueron tenidas en cuenta en la redacción final del Decreto 334 (The Ministry of Education and Science, 2011).

Anteriormente al Decreto de 2011 existían cursos no formales de lengua y cultura búlgaras. Asimismo, existían escuelas de lengua y cultura búlgaras que contaban con el apoyo institucional del gobierno de Bulgaria a través del Programa de Lengua y Cultura Búlgaras. A través de este Programa anual todavía vigente, el gobierno búlgaro apoya proyectos concretos dirigidos a promocionar la lengua y cultura búlgaras mediante la provisión de material escolar y recursos económicos que, en opinión de todas las personas entrevistadas, no son suficientes para cubrir las necesidades de los cursos, de ahí que las familias también tengan que colaborar con una matrícula simbólica (unos 20 €/año). De acuerdo con las personas entrevistadas, las principales limitaciones de este Programa están relacionadas con la financiación (no está asegurada porque depende, en primer lugar, de que el gobierno búlgaro lo convoque y, en segundo lugar, de que el proyecto resulte elegido), con la falta de un seguimiento que evalúe los resultados obtenidos por el alumnado y por la escuela, y con el hecho de que las escuelas financiadas por el Programa no pueden expedir un certificado que permita al alumnado integrarse en el sistema educativo búlgaro.

El Decreto 334 viene, por lo tanto, a complementar el Programa en Lengua y Cultura Búlgara y a normalizar las escuelas y los cursos que se ofrecen garantizando su financiación, confirmando los resultados obtenidos y certificando el currículo que ha seguido el alumnado. De acuerdo con una de las varias entrevistas mantenidas con Petia Caneva (vicepresidenta de ABUCH y fundadora de la primera escuela búlgara en Madrid en 2003, y de la primera escuela búlgara oficial en España, S. Ivan Rilski, en 2013), con la normalización se logra un doble objetivo; por una parte, se trata de que “los niños/as búlgaros/as no olviden su lengua y que cuando vuelvan a Bulgaria puedan continuar sus estudios sin tener el problema del lenguaje”; y, por otra parte, se trata de que los títulos puedan convalidarse fácilmente.

Para poder ser incluidas en el Decreto 334 las escuelas búlgaras en el extranjero deben cumplir una serie de requisitos que incluyen, entre otros, el tiempo que lleve funcionando la escuela, número de alumnos/as matriculados/as, cualificación del profesorado, aulas que reúnan las con-

diciones para la docencia de estos cursos y, especialmente, los resultados obtenidos en años anteriores. En ambos casos (Programa de Lengua y Cultura y Decreto 334), las escuelas deben contar con el profesorado con la titulación específica, un número mínimo de alumnado (10 por curso) y aulas que reúnan las condiciones educativas (pizarra, pupitres, ventilación). No obstante, el mayor control que lleva el gobierno búlgaro de las escuelas financiadas por el Decreto 334 hace que estas condiciones estén aseguradas, mientras que en el caso de las escuelas financiadas por el Programa es posible que no siempre se cumplan (en especial en lo relativo al lugar en el que se imparten las clases). Asimismo, en ambos casos, la financiación cubre los salarios del profesorado, libros de texto y otros materiales (mapas, música). De acuerdo con declaraciones de Petia Caneva de ABUCH, el número total de alumnos/as búlgaros/as que se beneficia de estas escuelas búlgaras en España asciende a más de tres mil, lo cual, como señala Caneva, es un número muy reducido “la demanda potencial es mucho más elevada [...] casi 22 mil niños/as búlgaros/as que viven en España no están aprendiendo búlgaro, lo cual puede suponer un problema cuando vuelvan a Bulgaria”.²⁴

De acuerdo con los últimos datos publicados para 2016 y 2017, la mayor parte de las escuelas búlgaras en España están financiadas por el Decreto 334 (cuarenta y tres escuelas para el curso escolar 2016-2017 y 48 para el próximo 2017-2018), mientras que sólo siete escuelas han sido financiadas por el Programa de Lengua y Cultura para el curso escolar 2016-2017. Es significativo el hecho de que una gran parte de las escuelas financiadas por el Decreto 334 se localicen en nuevos destinos migratorios de la población búlgara (Alemania, Reino Unido y especialmente en España donde las escuelas financiadas por este Decreto constituyen la cuarta parte de todas las escuelas búlgaras financiadas por esta vía en el mundo) y en Estados Unidos (que constituye un destino migratorio desde principios del siglo XX). Por el contrario, una gran parte de las escuelas financiadas por el Programa se localizan en territorios en los que residen las “minorías históricas” búlgaras, especialmente Ucrania (región de Odesa), Moldavia y Serbia. Un análisis más detallado de estos datos y de estas escuelas que

²⁴ Asimismo, a nivel global, la participación en estas escuelas es baja. Como señaló Kamelia Konakchieva, en el contexto de la Conferencia Anual de Escuelas Búlgaras en el Extranjero en julio 2016, en declaraciones a la Radio Nacional Búlgara, “el 90 por ciento de los pequeños búlgaros en el extranjero no estudian su lengua materna” (Bulgarian National Radio, 2016).

trasciende el alcance de este trabajo pondrá de manifiesto cuáles son las razones por las que la población búlgara en la diáspora prefiere una u otra forma de financiación y de práctica.

Además de los requisitos comunes al Programa de Lengua y Cultura Búlgaras en el Extranjero y al Decreto 334 en lo que se refiere al funcionamiento de las escuelas, un aspecto muy relevante para la presente discusión es el hecho de que estas escuelas deben estar respaldadas por una asociación búlgara oficialmente registrada en la Agencia Estatal para los Búlgaros en el Extranjero (SABA), “que responda” por la organización de los cursos, definir la demanda de profesorado y otros recursos materiales, buscar el espacio físico para las clases y asegurar la coordinación entre las instituciones búlgaras y la población búlgara que demanda esta educación. En otras palabras, se requiere la existencia de vínculos y redes sociales formadas en el contexto migratorio que sean capaces de movilizar capital social tipo *bonding* y *bridging*, y que sean capaces de diversificarse mediante el desarrollo de vínculos sociales con un buen número de agentes sociales que pertenecen a distintos estatus (social, económico, cultural, político) y con quienes no se requiere una interacción cotidiana, sino una interacción indirecta en campos y en contextos institucionales (capital social *linking*). En términos de capital social, la necesidad de contar con estas asociaciones de la sociedad civil significa que, como en el caso de Burgos, el origen de estas escuelas se localice en un grupo reducido de mujeres (entre siete y diez) que interaccionan de forma continuada (capital social *bonding*), que han desarrollado relaciones sociales (a menudo personales) con individuos de estatus diferentes con quienes interaccionan en diferentes espacios (capital social *bridging*) y que han activado nuevos vínculos más o menos institucionalizados (capital social *linking*). En términos de capital cultural, significa que estos grupos de mujeres son quienes han posibilitado la efectiva reconversión del capital cultural incorporado en capital institucionalizado y, en última instancia, en capital económico (*i. e.* optimización de los recursos humanos que permite a la población búlgara en la diáspora obtener el diploma que les acredita para dar estos cursos y poder así desarrollar su carrera profesional).

Los primeros cursos de lengua y cultura búlgaras en el municipio de Burgos los organizó la Asociación Khan Kubrat en 2010 y se financiaban con el Programa de Lengua y Cultura. Como sugiere la profesora que se encargaba de estos cursos, no se seguía un currículo normalizado, sino que se trataba de que los/as niños/as “aprendieran jugando [...] los niños iban muy contentos a las clases aunque no había un proyecto educativo es-

pecífico”. Problemas surgidos con la asociación, que acabó disolviéndose,²⁵ hicieron que estos cursos comenzaran a impartirse entre 2013 y 2015 bajo los auspicios de otra asociación en Valladolid que tenía otras escuelas en Valladolid y Palencia (pertenecientes a la misma Comunidad Autónoma de Castilla y León). No obstante, el elevado número del alumnado que participa en estos cursos en el municipio de Burgos, así como el empeño de este grupo de mujeres en crear una escuela propia llevó a la creación en 2015 de la Asociación Rila, creada *ad hoc* para poder abrir una escuela independiente en Burgos, la escuela búlgara “Rayna Knyaginya”²⁶ que actualmente cuenta con 42 estudiantes. Desde 2015 hasta 2017 esta escuela ha estado financiada por el Programa, pero en 2017 y, a efectos prácticos, para el próximo curso escolar 2017-2018, ha obtenido la licencia del gobierno búlgaro y se ha convertido en una escuela oficial incluida dentro del decreto 334. Como sugiere S, “hemos alcanzado el nivel máximo de las escuelas de Bulgaria”.

Esta dependencia en las organizaciones de la sociedad civil, aunque remarkable, puede no obstante constituir un impedimento en aquellos contextos en los que no se pueda reclutar un número mínimo de alumnado y/o en aquellos contextos en los que no existan redes sociales capaces de activar y diversificar diferentes formas de capital social (Ryan *et al.*, 2015) Todas las mujeres que han contribuido al proyecto de la escuela en Burgos se sienten orgullosas de haber participado en esta iniciativa y señalan que gran parte de este éxito se debe a D (la actual directora) “que ha trabajado muy duro para hacerlo realidad”. Esta dependencia de las asociaciones de la sociedad civil se extiende asimismo a la búsqueda de espacios que reúnan las condiciones para impartir las clases, algo que no siempre es fácil. Durante 2012 y 2015, cuando la escuela búlgara de Burgos estaba auspiciada por la escuela de Valladolid, al no existir en Burgos una asociación registrada que respaldara la organización de los cursos, las clases se han

²⁵ Como señalan las mujeres que organizan los cursos en Burgos, “se abren asociaciones, pero luego se mueren lentamente porque sólo un grupo reducido de personas trabaja para la asociación”. Asimismo, se refieren a otros problemas como la “falta de confianza” entre la población búlgara, lo cual favorece que se creen “diferentes asociaciones en una misma ciudad y que ninguna haga nada”. En la práctica, ello ha significado que muchas asociaciones han tenido una existencia y un carácter nominal sin organizar ningún tipo de actividad.

²⁶ Rayna Knyaginya fue una maestra búlgara reconocida en Bulgaria como la mujer que diseñó la bandera de los revolucionarios búlgaros en los levantamientos de abril contra la ocupación otomana en 1876.

impartido en diferentes dependencias cedidas por organizaciones locales, en este caso por organizaciones vinculadas a la Iglesia católica, gracias a contactos personales (capital social *bridging*) desarrollados por este grupo de mujeres. En estos tres años las clases cambiaron su ubicación en dos ocasiones. Ante la negativa del Ayuntamiento de Burgos de cederles el espacio que venían utilizando en el Centro Cívico,²⁷ se trasladaron primero al comedor de la Iglesia de San Pablo Apóstol (2012-2014) y posteriormente a las aulas de catequesis de la Iglesia de San Julián Obispo. En ambos casos se colaboraba con un donativo simbólico de 30/40 € por semana “como una forma de agradecer y de participar con los gastos, por ejemplo de calefacción”, aunque el espacio “no reunía las condiciones [...] no tenía ni pizarra” (entrevista a D, directora de la escuela). Actualmente, desde el curso escolar 2015-2016, tras la constitución oficial de la Asociación Rila, estos cursos tienen lugar los sábados por la mañana en horario de 10:00 a 14:00 en dos aulas cedidas por el Colegio Marista de Burgos (un aula para primaria y otra para infantil) que acogen a un total de 42 alumnos y que reúnen las condiciones necesarias para la docencia.

El interés del gobierno búlgaro por financiar estas escuelas debe verse en relación con las políticas emprendidas por este gobierno (*e. g.* Ley de Ciudadanía Búlgara) para, en primer lugar, atraer a la población joven y formada de origen búlgaro que vive fuera de Bulgaria y, en segundo lugar, para inculcar la conciencia nacional búlgara y facilitar de ese modo la reintegración en la sociedad búlgara. Como sugiere Georgi Pirinski (presidente de la Asamblea Nacional de Bulgaria entre 2005-2009) en una entrevista a ABUCH,

las familias búlgaras que viven fuera de Bulgaria deben educar a sus hijos/as de tal manera que les prepare para una fácil reintegración en la vida búlgara cuando regresen a Bulgaria [reintegración que es] de importancia vital para el futuro próximo de Bulgaria y para la cohesión y la integración de la sociedad búlgara.

Una cuestión fundamental que requeriría un capítulo independiente se refiere a la forma en la que estas escuelas contribuyen a la reproducción de la identidad búlgara en el contexto migratorio en relación a la denominación de las escuelas, a la forma en la que se presentan determinados

²⁷ En aplicación de la normativa local que no permite la utilización de espacios públicos por más de tres meses.

episodios históricos (especialmente los siglos de dominación otomana) y determinadas minorías búlgaras (especialmente la gitana y la turca) en el currículo (*e. g.* libros de texto). En el trabajo de campo que he realizado en Burgos he podido constatar una cierta contradicción entre, por un lado, las opiniones de las mujeres entrevistadas que señalan que en el contexto migratorio de Burgos la identidad étnica es irrelevante “el colegio hace más por eliminar las desigualdades entre los diferentes grupos étnicos que todos los programas de integración social” y, por otro lado, el hecho de que todas las escuelas y asociaciones tengan una denominación que encumbra los logros de la población eslavo-ortodoxa en detrimento de la población gitana y turca y el hecho de que las celebraciones escolares también estén exclusivamente vinculadas al grupo étnico mayoritario.

CONCLUSIONES

La implementación de cursos de lengua y cultura de origen tiene una evidente dimensión social, en tanto que son las propias personas inmigradas y las redes sociales que se han generado en el contexto migratorio las que organizan estos cursos de lengua y cultura búlgaras. La organización de clases y cursos no formales e informales de lengua y cultura búlgaras constituye una estrategia desarrollada por estas redes sociales formadas casi exclusivamente por mujeres 1) contra la asimilación de la denominada segunda generación (miedo a perder las raíces); 2) contra el estigma asociado a las lenguas de origen de la población inmigrada y la inexistencia de una política cultural en España que tenga en cuenta la diversidad cultural y lingüística (las lenguas de origen están excluidas de las políticas culturales *mainstream* y del sistema educativo); 3) en anticipación a un retorno a Bulgaria (retorno permanente o en la forma de viajes breves pero continuados en el tiempo),²⁸ y 4) para mejorar la posición en el mercado de trabajo (doble diploma español y búlgaro).

La enseñanza y aprendizaje de las lenguas y culturas de origen pueden analizarse en términos de la reconversión (horizontal y vertical) de distintas formas de capital social y cultural. Así, al mismo tiempo que se produce una reconversión del capital cultural incorporado (*habitus*) en capital

²⁸ Es una práctica habitual enviar a los hijos e hijas menores durante el verano a Bulgaria y dejarlos a cargo de los abuelos. Como sugiere Lulle, estas visitas al lugar de origen responden a la vez a una obligación moral y a un deseo de pasar tiempo con la familia y los amigos (Lulle 2014: 133)

objetivado (bien cultural) e institucionalizado (acreditación), se activan y diversifican diferentes formas de capital social *bonding* (socialización en familia y con compatriotas), *bridging* (formación de asociaciones) y *linking* (cursos oficiales de lengua y cultura búlgaras).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Association of Bulgarian Schools Outside Bulgaria (ABUCH) (2007), en <<http://www.abgschool.org/drupal/?q=node/2>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- _____ (2009), “Meeting of ABUCH with Representatives of the Government and Parliament Memorandum”, en <<http://www.abgschool.org/drupal/?q=node/48>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- Besalú, Xabier (2002), *Diversidad cultural y educación*, Síntesis, Madrid.
- Bourdieu, Pierre (2001), *Poder, derecho y clases sociales*, Bilbao, Desclée de Brouwer.
- Bulgarian National Radio (2016), “Conferencia anual de las escuelas búlgaras en el extranjero”, en <<http://bnr.bg/es/post/100719783>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- Bulgarian Parliament (2014), “National Assembly of the Republic of Bulgary”, en <<http://www.parliament.bg/en/news/ID/3134>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- Council of Europe (1992a), “European Charter for Regional or Minority Languages”, European Treaty Series, núm. 148, 5 de noviembre, Estrasburgo.
- _____ (1992b), “Explanatory Report to the European Charter for Regional or Minority Languages”, European Treaty Series, núm. 148, 5 de noviembre, Estrasburgo.
- _____ (1996), “European Social Charter (Revised)”, European Treaty Series, núm. 163, 3 de mayo, Estrasburgo.
- _____ (2015), *European Social Charter. Collected Texts. Updated to 1st January 2015*, Council of Europe, Estrasburgo.
- D’Angelo, Alessio (2015), “Migrant Organisations: Embodied Community Capital?”, en Alessio D’Angelo *et al.* (eds.), *Migrant Capital. Networks, Identities and Strategies*, Palgrave, Basingstoke, pp. 83-101.
- Durán Ruiz, Francisco Javier (2011), “El retorno voluntario y forzado de los migrantes en el contexto de la crisis económica, de la política migratoria común y de la construcción de la Unión Europea”, en IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis

- Global y estrategias migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Quito, pp. 1-23.
- Etxeberria, Félix (2005), “Lenguas inmigrantes en la escuela en España”, en *Cuadernos Interculturales*, vol. 3, núm. 5, pp. 9-30.
- European Commission (2016), “Communication from the Commission to the European Parliament, the Council, the European Economic and Social Committee and the Committee of the Regions. Action Plan on the Integration of Third Country Nationals”, 7 de junio de 2016, 377F1, Bruselas.
- Eurydice Network (2008), “Key Data on Teaching Languages at School in Europe”, Education, Audiovisual and Culture Executive Agency, Bruselas.
- _____ (2009), “Integrating Immigrant Children into Schools in Europe”, Education, Audiovisual and Culture Executive Agency, Bruselas.
- Heckmann, Friedrich (2008), “Education and Migration. Strategies for Integrating Migrant Children in European Schools and Societies. A Synthesis of Research Findings for Policy-Makers”, European Commission, Bruselas.
- Herman, Barbara, y Dick Jacobs (2015), “Ethnic Social Capital and Political Participation of Immigrants”, en Alessio D’Angelo *et al.* (eds.), *Migrant Capital. Networks, Identities and Strategies*, Palgrave, Basingstoke, pp. 117-132.
- Hristov, Petko (2015), “Migration Strategies and Malleable Identities among Bulgarian Youths in the Odessa District”, en P. Hristov *et al.* (eds.) *Contextualizing Changes: Migrations. Shifting Borders and New Identities in Eastern Europe*, Paradigma, Sofía.
- Ibáñez Angulo, Mónica (2008), “Nation Building within the European Union: Reframing Bulgarian National Identity from Abroad”, en M. Marushiakova (ed.), *Dynamics of National Identity and Transnational Identities in the Process of Economic Integration*, Cambridge Scholars, Newcastle, pp. 154-188.
- _____ (2016), “Diversidad cultural y políticas culturales: encuentros y desencuentros”, en Ricard Zapata Barrero y Gema Rubio Carbonero (eds.), *Interculturalidad y política cultural*, Bellaterra, Barcelona, pp. 61-84.
- Ilaeva, Valeria (2015), “Migration, Asylum and Citizenship Policies in Bulgaria”, en *Minority Studies*, núm. 18, pp. 70-79.

- Instituto Nacional de Estadística de Bulgaria (2001), en <<http://www.nsi.bg/en/content/6593/population-demography-migration-and-projections>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- , en <<http://www.nsi.bg/en/content/6731/revision-population>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- , en <<http://www.nsi.bg/census2011/indexen.php>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- Ivanova, Vanya (2012), “Return Migration: Existing Policies and Practices in Bulgaria”, en Isabell Zwania-Rößler y Vanya Ivanova (eds.), *Welcome Home? Challenges and Chances of Return Migration*, en *Transatlantic Forum on Migration and Integration*, Maria Arabadjieva, Sofia, pp. 8-18.
- (2015), “Return Policies and (R)Emigration of Bulgarians in the Pre and Post Accession Period”, en *Problemy Polityki Spotecznej*, vol. 31, núm. 4, pp. 119-135.
- Krasteva, A., *et al.* (2011), *Satisfying Labour Demand through Migration in Bulgaria, 2004-2009*, European Migration Network, Bruselas.
- Law for the Bulgarians Living Outside the Republic of Bulgaria (2000), Prom. SG. 30, 11 de abril.
- Little, David (2010), “The Linguistic and Educational Integration of Children and Adolescents from Migrant Backgrounds”, Council of Europe, Estrasburgo.
- Lulle, Aija (2014), “Spaces of Encounter-Displacement: Contemporary Latvian Labour Migrants’ Return Visits to Latvia”, en *Geografiska Annaler*, Series B Human Geography, vol 96, núm. 2, pp. 127-140.
- Markova, Eugenia M. (2006), “The Performance of Bulgarian Undocumented and Legalised Immigrants in the Spanish Labour Market”, Sussex Migration Working Paper, núm. 31, Sussex Centre for Migration Research.
- (2010), “Effects of Migration on Sending Countries: Lessons from Bulgaria”, GreeSE Paper, núm. 35, Hellenic Observatory Papers on Greece and Southeast Europe.
- Mintchev, Vesselin, y Venelin Boshnakov (2007), “Stay or Leave Again? New Evidence for Bulgarian Return Migration”, en *Economic Thought Journal*, núm. 7, pp. 107-126.
- National Assembly of the Republic of Bulgaria, en <www.parliament.bg>.
- (1991), Constitution of the Republic of Bulgaria Prom. SG 56/13 Jul. 1991, Amend. SG 85/26 Sep. 2003, SG 18/25 Feb. 2005, SG 27/31

- Mar. 2006, SG 78/26 Sep. 2006 - Constitutional Court Judgment Núm. 7/2006, SG 12/6 Feb. 2007.
- National Statistical Institute (NSI)-South East Europe Migration (SEEMIG) Project Team (2014), SEEMIG National Strategy for Enhancing Migration Data Production and Utilization for Bulgaria (Proposal for a National Strategy on Data Enhancement and Utilization on Migration, Labour Market and Human Capital), Sofía.
- Navas, Marisol, *et al.* (2007), “Acculturation Strategies and Attitudes According to the Relative Acculturation Extended Model (RAEM): The Perspectives of Natives versus Immigrants”, en *International Journal of Intercultural Relations*, vol. 31, pp. 67-86.
- Parliamentary Assembly (2006), “The Place of Mother Tongue in School Education”, Recommendation 1740.
- Ralieva, Iliana (2015), *New Rules for Granting Bulgarian Citizenship to be Discussed*, Bulgarian National Radio, en <<http://bnr.bg/en/post/100608075/new-rules-for-granting-bulgarian-citizenship-to-be-discussed>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- Roig, Marta, y Joaquín Recaño Valverde (2012), “The Impact of the Global Financial Crisis on Migration to and Remittance Flows from Spain”, en Ibrahim Sirkeci *et al.*, *Migration and Remittances during the Global Financial Crisis and beyond*, The World Bank, Washington, pp. 255-265.
- Ryan, Louise, *et al.* (2015), “Introduction: Understanding ‘Migrant Capital’”, en Alessio D’Angelo *et al.* (eds.), *Migrant Capital. Networks, Identities and Strategies*, Palgrave, Basingstoke, pp. 3-17.
- Sirkeci, Ibrahim, *et al.* (2012), “Introduction: Remittance Flows and Practices during the Crisis”, en Ibrahim Sirkeci *et al.*, *Migration and Remittances during the Global Financial Crisis and Beyond*, The World Bank, Washington, pp. 1-14.
- Smilov, Daniel, y Elena Jileva (2009), “The Politics of Bulgarian Citizenship”, en R. Baubock *et al.* (eds.), *Citizenship Policies in the New Europe*, Imiscoe Research, Universidad de Amsterdam, pp. 211-247.
- (2013), Country Report: Bulgaria, EUDO Citizen Observatory / Edinburgh University Law School / Robert Schuman Center for Advanced Studies, Fiesole.
- State Agency for Bulgarians Abroad (SABA) (2000), en <<http://www.aba.government.bg/?show=10>>, consultado el 1 de junio de 2018.

- The Ministry of Education and Science (2010), “Public Education Act” [amended and supplemented, SG no. 99/16.12.2011, effective 1.01.2012], Republic of Bulgaria.
- _____ (2011), Decree no. 334 of the Council of Ministers of 8.12.2011 for Bulgarian Sunday Schools Abroad Prom., SG, no. 99 of 16.12.2011, amend. and supplements, nos. 5 of 18.01.2013 D., amend. 62 of 12.07.2013, in force from 3.07.2013 [Postanovlenie no. 334 na MS ot 8.12.2011 g. zabolgarskite nedelni uchilishta v chuzhbina Obn.].
- _____ (2016a), *Programa de Lengua y Cultura de Origen*, en <http://www.minedu.government.bg/upload/7618/NP_Roden_e_zik_2016.pdf> consultado el 1 de junio de 2018.
- _____ (2016b), “List of Candidates that Approved Cost of the Project for Funding under the National Program ‘Native Language and Culture Abroad’-in 2016”, en <<https://www.mon.bg/bg/100292>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- _____ (2016c), “Adapted Curricula for Bulgarian Sunday Schools Abroad”, en <<https://www.mon.bg/bg/175>>, consultado el 1 de junio de 2018.
- _____ (2017), “List of Bulgarian Sunday Schools Abroad for the Academic Year 2017/2018, Approved by Order no. RD 09-1858 / 03.28.2017 of the Minister of Education and Science for Financial Support from the Ministry of Education and Science under Decree no. 334”.

LOS CAMBIOS EN LOS FLUJOS Y CARACTERÍSTICAS EN LA EMIGRACIÓN DESDE POLONIA A LOS PAÍSES EUROPEOS DESDE LOS NOVENTA HASTA LA CRISIS

MALGORZATA NALEWAJKO*

Resumen

Después de la Segunda Guerra Mundial y los desplazamientos forzados realizados en pocos años posteriores a su finalización, Polonia se volvió un país prácticamente cerrado, y sus autoridades no permitían la emigración económica de sus ciudadanos. La grave crisis política y económica de la República Popular de Polonia en los ochenta dio lugar a salidas masivas, principalmente a Alemania, meta determinada por la experiencia emigratoria anterior. En la década siguiente, el periodo de la transformación en Polonia, se mantuvo la presión emigratoria, principalmente económica. Después de la adhesión de Polonia a la Unión Europea creció el flujo de la emigración económica; se diversificaron sus destinos y se transformaron las características de los emigrantes polacos.

Palabras clave: Emigración económica, crisis, transformación, adhesión a la Unión Europea, movilidad, mercado laboral.

Abstract

After the II World War and the resettlement and deportation moves carried out in the post-war years, Poland became a closed country, and its authorities restricted permanent emigration and banned economic and temporal one. The grave political and economic crisis of the Polish People's Republic in the nineteen-eighties provoked mass departures, most of all to Germany which was the destination determined by the previous migratory experience. In the following decade (the period of transformation in Poland) the migration pressure contin-

* Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos, Universidad de Varsovia. Correo electrónico <m.j.nalewajko@uw.edu.pl>.

ued, but this time it was the case of typically economic mobility. After the accession of Poland to the European Union, the flow of economic emigration yet increased in size, presenting new characteristics of Polish emigrants who also looked for possibilities of employment in new receiving countries.

Key words: Economic emigration, crisis, transformation, accession to the UE, mobility, labor market.

LOS ANTECEDENTES

EN EL PERIODO DE ENTREGUERRAS DE POLONIA, que recuperó su independencia en 1918, hasta el comienzo de la Segunda Guerra Mundial emigraron por motivos económicos unos dos millones de ciudadanos polacos, apoyados por el Estado en el proceso de emigración (Nalewajko, 2014a). La guerra y sus consecuencias en el cambio del sistema económico-político del país, y las alianzas internacionales, marcaron un punto de inflexión en la política emigratoria polaca. Estuvo caracterizado por dos tendencias principales: por un lado, inmediatamente después de la guerra, las transferencias forzadas de la población aplicando el criterio étnico; y por el otro, el cierre de las fronteras para los ciudadanos polacos, el fin de las migraciones temporales y económicas, el cese de la movilidad y el aislamiento del mundo exterior.

En el periodo 1945-1950 el Estado polaco facilitó la repatriación desde los países occidentales, principalmente de Alemania, dentro de una acción organizada, con el regreso de 1.5 a 2 millones de polacos; cifra a la que hay que sumar los regresos individuales y espontáneos (Pilch y Zgórnjak, 1984: 489-491; Kersten, 1969: 364). Los ciudadanos polacos quedaron también en las tierras incorporadas a la URSS después del cambio de fronteras, y 1.5 millones de ellos, tanto de nacionalidad polaca como judía, fueron también repatriados entre 1944 y 1947. En realidad, se trataba del intercambio de la población, pues con base en los mismos acuerdos firmados por el gobierno polaco con las repúblicas soviéticas “regresaron” o fueron forzados a trasladarse a ellas de 480 a 485 mil ucranianos, 36 a 37 mil bielorrusos y mil lituanos (Stola, 2010: 24). El desplazamiento de los alemanes de los terrenos concedidos a Polonia empezó aun antes de las decisiones tomadas en Potsdam por las potencias aliadas, y resulta difícil calcular para 1945 los efectos de las fugas espontáneas y de la acción polaca de “limpieza” de la población alemana. Con base en lo acordado en

Potsdam, hasta 1948 se trasladaron a Alemania unos 2.5 millones de sus ciudadanos (Kersten, 1968: 59-60). En cuanto a los pocos ciudadanos polacos de nacionalidad judía que sobrevivieron a la guerra, las autoridades polacas no los forzaron a abandonar el país, pero sí apoyaron su emigración. Como consecuencia de estas transferencias de población, hasta 1950 Polonia llegó a ser un país étnicamente homogéneo, con un 98 por ciento de polacos étnicos en su población (Kersten, 1969: 361).

El gobierno polaco, habiendo considerado concluido el proceso de desplazamientos, fue limitando la emigración a partir de 1949. Aunque en el territorio del país quedaron unos 100 mil ciudadanos alemanes, además de los así llamados “autóctonos”; o sea la población de las tierras antes pertenecientes a Alemania que tenían ciudadanía polaca, aunque su identidad era más local que nacional (Stola, 2010: 66). Sólo se permitió la emigración de poco más de 85 mil alemanes a la República Democrática Alemana entre 1950 y 1954 (Stola, 2010: 71-72, 79). El inicio de la nueva etapa de la política emigratoria polaca lo marcó el deshielo después de la muerte de Stalin. Primero, se abrieron las prisiones y los *gulags* soviéticos (centros de trabajo forzado), y se dirigieron a Polonia los ciudadanos polacos dentro del proceso de “la segunda repatriación”. Entre 1955 y 1959 regresaron unas 250 mil personas de la URSS, tanto de nacionalidad polaca como judía (Stola, 2010: 81).¹ Se liberalizó la política emigratoria, y en 1955 se abrió la frontera polaca para los que quisieran emigrar a Alemania. Hasta 1959 se marcharon de Polonia solicitando pasaportes alemanes unas 275 mil personas (Stola, 2010: 113), reclamando el derecho a la reagrupación familiar o declarando su nacionalidad alemana. En realidad, sólo una minoría de los emigrados en aquel entonces era de nacionalidad alemana y los demás aprovecharon la oportunidad de liberalización, creada por un breve lapso, para salir de un país cerrado, argumentando –de acuerdo con la lógica de las autoridades polacas–, el criterio étnico.

Desde finales de la década, por el fin del deshielo polaco, la política emigratoria volvió a ser restringida, y de 1959 a 1970 emigraron en total hacia todos los países, tanto capitalistas como socialistas, 271.5 mil polacos. Aunque el número de solicitudes de permiso para emigrar rechazadas por las autoridades fue mucho mayor (Stola, 2010: 200 y 484).²

¹ Entre 1955 y 1960, unos 51 mil judíos obtuvieron el permiso para emigrar a Israel, entre los recién repatriados y los residentes anteriores en el país (Stola, 2010: 139-140).

² El único grupo al que en los años sesenta no se obstaculizaba la emigración, y al contrario, se lo incitaba a abandonar Polonia, fueron los polacos de origen judío que llegaron

El cambio del equipo gubernamental en Polonia en diciembre de 1970, que coincidió con la normalización de sus relaciones con la República Federal Alemana, dio un nuevo impulso a la emigración polaca hacia ese país. Hasta 1974 la emigración no fue aún tan intensa y comprendió unas 50 mil personas, pero a partir del acuerdo polaco-alemán firmado en 1975 en Helsinki, entre 1975 y 1980 emigraron casi 130 mil personas de Polonia a la República Federal de Alemania (Stola, 2010: 24 y 484-485). En la década de los setenta quedó liberalizada también la política de concesión de pasaportes a los polacos para hacer viajes temporales, en principio turísticos; aunque las autoridades se daban cuenta de que se los aprovechaba en gran escala para efectuar trabajo ilegal en el extranjero o para hacer negocios “turísticos”, o sea traficar varias mercancías ganando con la diferencia de precios entre varios países. Aunque la movilidad seguía controlada por motivos políticos, en realidad tomaba forma de migraciones económicas, temporales y a corto plazo. Sin embargo, empezó a crecer a la vez la emigración definitiva, ya que muchos de los turistas que se encontraban en el extranjero, se negaron a regresar al país. La otra consecuencia de la relativa libertad para viajar en los años setenta consistió en la acumulación del capital migratorio. Los polacos que visitaban otros países lograban experiencia, establecían contactos, aprendían cómo arreglarse en el extranjero, lo que contribuiría a la intensificación de la emigración en la década siguiente por el establecimiento de redes migratorias.

La emigración de los ochenta estuvo determinada aún por la política, dado el control de la concesión de pasaportes por las autoridades y, sobre todo, la inseguridad ocasionada por la situación de conflicto político en el país. Pero el motivo principal de la fuerte tendencia emigratoria en esta década fue la crisis económica, especialmente por uno de sus efectos, los graves problemas de abastecimiento. En resumen, entre 1981 y 1989, sumando emigrantes y refugiados salieron de Polonia para establecerse en el extranjero 1.2 millones de polacos, de los que regresaron unos 100 mil (Stola, 2010: 355). Al crecimiento de la avalancha emigratoria polaca al comienzo de este periodo contribuyó la política de concesión de pasaportes relativamente liberal –salvo el periodo de la ley marcial–, la facilidad de obtener asilo y el acceso a otras formas de legalización de la estancia en el extranjero.

a ser el blanco de la campaña antisemita iniciada en 1968; a consecuencia de la cual entre 1968 y 1971 emigraron casi 13 mil personas, en su mayoría representantes de las élites (Stola, 2010: 219 y 221).

LOS PRINCIPALES PAÍSES RECEPTORES

Dada la tradición de la fuerte emigración a la República Federal Alemana, no es de sorprender que a este país se orientó el flujo más grande de emigrantes, creciendo el número de llegadas entre 1985 y 1989, en el que se acogió a un millón 123 mil polacos, de los cuales se establecieron allí permanentemente más de 488 mil (Slany, 1994: 34). En la década siguiente continuó la emigración polaca hacia Alemania, de carácter básicamente económico y por periodos breves. Con base en el acuerdo bilateral de 1990 que regulaba la admisión de los trabajadores polacos por periodos breves, en 1991 trabajaron en Alemania 78.6 mil temporeros, y en 2003, 320 mil (Fihel *et al.*, 2007: 78). Después del año 2004, seguía creciendo el ritmo de emigración. El número de ciudadanos polacos que permanecían en Alemania por más de dos meses –más de tres meses a partir de 2007– fue de 385 mil en 2004, 450 mil en 2006, 490 mil en 2008, disminuyendo a 415 mil en 2009 (Kaczmarczyk, 2010: 12). Aunque en 2011 su número creció a 435 mil, Alemania dejó de ser el destino preferido de emigrantes polacos, si lo comparamos con los más de 600 mil que permanecieron en Gran Bretaña en el mismo año (Anacka y Okólski, 2014: 51). La emigración polaca a Alemania, posterior al 2004, tiene las siguientes características: emigrantes mayores, con bajo nivel de formación y calificación, empleados en puestos que no requieren gran preparación profesional, en trabajos estacionales, sobre todo en el sector de agricultura. En su mayoría provienen de las regiones expulsoras vecinas a Alemania, de las que se emigra a ésta tradicionalmente por la distancia y el efecto de las redes migratorias (Kaczmarczyk, 2010: 32-33).

Austria fue otro país que ofreció refugio a los polacos desde los años ochenta; y en este caso se trataba del “primer refugio”. Los llegados, en su mayoría concentrados en el centro de refugiados en Traiskirchen cerca de Viena, veían la posibilidad de solicitar la emigración a los Estados Unidos, Canadá, Australia y otros países ultramarinos.³ Austria fue también uno de los últimos países en abrir su mercado laboral a los nuevos miembros de la Unión Europea (UE) en 2011. Sin embargo, concedía a los polacos permisos para realizar trabajos temporales en el sector de construcción, agricultura, hostelería, gastronomía, y también asistencia médica y protección social; permisos que en 2005 llegaron a 20 mil (Wiśniewski

³ De 29 mil refugiados polacos que se dirigieron a Austria en 1981, 56 por ciento reemigró en el año siguiente a países de ultramar (Slany, 1991: 40).

y Duszczyk, 2007: 26, 30). El número de ciudadanos polacos que permanecieron ese año en Austria por más de dos meses fue de 25 mil, llegando a 40 mil en 2008 (Kaczmarczyk, 2010: 12).

En los años ochenta también Suecia abrió sus fronteras a los refugiados polacos. Entre 1981 y 1989 llegaron a este país más de 17 mil. Luego de estar instalados en los centros de refugiados –el más grande estaba localizado en Oxelösund–, una gran parte de ellos se estableció en Suecia. En mayo de 2004, Suecia fue uno de los tres países que abrieron su mercado laboral a la migración polaca. No obstante, el flujo de trabajadores polacos no fue muy grande: hasta diciembre de 2005 fueron no más de nueve mil. Número reducido si lo comparamos con los 58 mil que se emplearon –60 por ciento de ellos por menos de tres meses–, en el mismo periodo en Noruega, país que abrió su mercado laboral recién en 2010 (Wiśniewski y Duszczyk, 2007: 28-29). Sin embargo, a la cifra de 9 mil trabajadores polacos habría que añadir los que trabajaban por periodos más breves que tres meses, ya que esta categoría no aparece en las estadísticas suecas. De acuerdo con las estadísticas polacas, permanecieron en Suecia por un periodo mayor a dos meses, 11 mil ciudadanos polacos en 2004, 25 mil en 2006; para llegar a 29 mil en 2008 y 31 mil en 2009, con una estancia mayor a los tres meses (Kaczmarczyk, 2010: 12).

Francia fue otro país, con larga tradición de inmigración polaca, tanto en la política que data del siglo XIX como en el caso de los polacos sorprendidos dentro de sus fronteras por la declaración de la ley marcial en Polonia en diciembre de 1981, a quienes ofreció facilidades para prolongar su estancia en el país. Sin embargo, no abrió luego las posibilidades para la emigración económica polaca; aunque en 2005 trabajaron allí casi 10 mil polacos, en su mayoría realizando trabajos estacionales (Wiśniewski y Duszczyk, 2007: 25). Las estadísticas de Polonia consideran la cantidad de 30 mil ciudadanos polacos que permanecían en Francia en 2004 por más de dos meses, cuyo número creció hasta 49 mil en 2006, y 56 mil en 2008, descendiendo a 47 mil en 2009 (Kaczmarczyk, 2010: 12).

Los campos para los refugiados polacos en los años ochenta se abrieron también en Grecia, Turquía y Yugoslavia, desde donde en su mayoría se dispersaron en otras direcciones; y también en Italia y España, los países de los que supuestamente iban a continuar su emigración hacia ultramar. Sin embargo muchos se quedaron allí dando comienzo a la formación de colectivos polacos. Fueron también estos dos países los que ofrecieron asilo a los polacos por más tiempo, hasta los comienzos de los años noventa, por lo que atraían la emigración “de rebote”, o sea de los países que deja-

ron de recibir a los refugiados polacos por los cambios políticos en Polonia en 1989, *e. g.* Alemania.

El flujo polaco a Italia empezó en los años ochenta, después de la declaración de la ley marcial en Polonia, y a finales de 1990 su colectivo comprendía casi 17 mil personas, de las que más de 5.5 mil disponían de permisos de estancia (Slany, 1994: 59). Una gran parte de los llegados se dirigía entonces al centro de refugiados en Latina, esperando allí las posibilidades de trasladarse a ultramar. La presencia polaca se hacía aun más acusada a lo largo de la década, y en 2000 el número de polacos en Italia se calculaba en 24.7 mil (Fihel *et al.*, 2007: 57). Fue entonces cuando surgieron en la sociedad receptora las críticas con respecto al *idraulico polacco* como sinónimo de trabajador físico cualificado que “roba” el trabajo a los italianos, síndrome conocido también en Francia.

El colectivo polaco en Italia es heterogéneo en su inserción geográfica y profesional. En el norte los migrantes polacos trabajan principalmente como médicos, diseñadores de moda y en la banca; mientras que en el centro y el sur son mayoría los hombres trabajadores en el sector de construcción y las mujeres en los trabajos doméstico y de cuidados de niños y ancianos. En general los inmigrantes polacos están asociados con trabajo físico, más o menos cualificado. Después de 2004 empezaron a encontrar empleo también en los servicios (hostelería, gastronomía y comercio) y en la agricultura en el sur del país. A finales de 2005, justo antes de que se abriera el mercado laboral italiano ante los nuevos miembros de la UE en 2006, el Ministerio de Asuntos Exteriores italiano calculó el número de polacos que permanecían en el país en 72 mil, en una migración feminizada, con 75 por ciento de mujeres; añadiendo a los menores de edad alcanzaban 100 mil (Wiśniewski y Duszczyk, 2007: 26 y 31). De acuerdo con fuentes polacas, a fines de 2005 los polacos presentes en Italia por más de dos meses llegaron a 70 mil, en 2008 ascendieron a 88 mil con un ligero descenso posterior (Kaczmarczyk, 2010: 12).

Los emigrantes polacos empezaron a llegar a España a partir de 1988, y su interés por este destino se debió a las posibilidades de solicitar asilo para luego continuar la emigración a países de ultramar.⁴ Sin embargo, un número considerable finalmente permaneció allí, por la imposibili-

⁴ Algunos no llegaban directamente de Polonia, sino de otros países, sobre todo Alemania, donde se dejó de reconocer su estatus de refugiado, que duró en España hasta 1991. Entre 1988 y 1990 los polacos fueron el grupo más numeroso en presentar tales solicitudes en España (Nalewajko, 2012: 311-313).

dad de continuar a otro país o por su propia decisión. Se concentraron en la Comunidad Autónoma de Madrid, en la capital, en Alcalá de Henares –donde se encontraba uno de los centros de refugiados–, y en los pueblos vecinos. El rasgo particular de esta oleada no sólo es su concentración regional en el país receptor, sino también en el emisor, pues provenían en su mayoría de los pueblos y ciudades pequeñas de la región sureste de Polonia.⁵ Este hecho contribuyó a intensificar el flujo, pues a los ya establecidos se unían sus familiares, amigos y colegas. A diferencia de los “pioneros-refugiados” decididos a abandonar Polonia definitivamente, los que llegaron más tarde aprovechando las redes polacas formadas en España, produjeron una oleada de emigración económica y en principio temporal; aunque muchos de ellos prolongaron su estancia indefinidamente y sin legalizar su situación, aun cuando se presentaba tal oportunidad gracias a los repetidos procesos de regularización (Nalewajko, 2014a: 214-215). Según las estadísticas oficiales españolas se concedieron 3 172 permisos de residencia para polacos en 1996, 8 143 en 2000, 23 617 en 2004, y 70 850 en 2007 (Nalewajko, 2012: 317-318). Las fuentes polacas que registran las estancias de los ciudadanos polacos en el extranjero mayores a los tres meses indican para España cifras similares: 26 mil personas en 2004 y 80 mil en 2007, sin que se notara el descenso de estancias después de 2008 (Kaczmarczyk, 2010: 12 y 14). Además de las salidas individuales, los polacos trabajaron en España con contratos para realizar trabajos estacionales; el respectivo acuerdo bilateral se firmó en 2002, aunque ya desde 2000 los ciudadanos polacos podían solicitar visados de trabajo. Las salidas laborales “con contrato” terminaron en 2006 cuando España abrió su mercado laboral ante los nuevos miembros de la UE.

Independientemente de la formación y del nivel de estudios de los inmigrantes polacos –más bajo en los noventa en comparación con el de los “refugiados-pioneros” y de los llegados a comienzos del nuevo siglo– en España se concentraron en distintas actividades. Los hombres trabajaron mayoritariamente en el sector de construcción, sobre todo obras de

⁵ Esta región tiene fuerte tradición de emigración hacia los Estados Unidos, la que data de finales del siglo XIX. Dados los problemas económicos de Polonia en el ocaso de la República Popular y los efectos posteriores de la transformación económica que afectó a la región produciendo paro masivo, se reanudó la emigración, supuestamente ultramarina, con una nueva ruta, esta vez a través de España. En los años noventa se puede hablar de la “fiebre emigratoria” de la región hacia España, y el flujo se reorientó en parte hacia Alemania y Gran Bretaña a comienzos del siglo XXI (Nalewajko, 2012: 322).

renovación de viviendas; y las mujeres limpiando casas, como empleadas externas o en su mayoría por horas (Nalewajko, 2014a: 220-221). Existieron, sin embargo, grupos reducidos de especialistas, como médicos y enfermeras que llegaron a trabajar en España con contrato, así como músicos (Nalewajko, 2012: 329). Los polacos que aparecieron en España después de 2004 tuvieron características distintas. A diferencia de las oleadas anteriores, en su mayoría provenían de las grandes ciudades y los centros universitarios, y muchos de ellos llegaban ya no con el propósito de trabajar, sino sobre todo de estudiar y completar su formación. Si unían sus estudios con el trabajo, se empleaban legalmente y de acuerdo con sus calificaciones, evitando el sector informal del mercado laboral. A la vez que organizaban su estancia de manera individual, sin depender de las redes polacas (Nalewajko, 2014a: 216).

La emigración económica polaca a Bélgica que empezó a crecer rápidamente después de la supresión de las visas turísticas en 1991 –aunque ya había empezado en los años ochenta–, compartía muchas características con la oleada que se dirigió a España en los noventa. Según fuentes oficiales belgas, a comienzos de 1999 residían en el país 6 319 inmigrantes polacos. No obstante, la gran mayoría permanecía sin legalizar su estancia, y sólo se podía estimar su cantidad en unos 60 mil, de los que 30 o 40 mil vivían en Bruselas a mediados de la década de los noventa (Kuzma, 2004: 263 y 273). En la década siguiente los polacos tuvieron dificultad para obtener permisos de trabajo y/o residencia. En 2005 se les concedieron casi 3.5 mil permisos de trabajo, sobre todo de carácter estacional y en la agricultura (Wiśniewski y Duszczyk, 2007: 26). Según los datos polacos, en el mismo año 21 mil ciudadanos polacos permanecían en Bélgica por más de dos meses, creciendo esta cifra para el periodo más largo de tres meses, hasta 31 mil en 2007 y 34 mil en 2009 (Kaczmarczyk, 2010: 12).

El contraste entre los datos oficiales y la presencia real de los inmigrantes polacos en el país de acogida se debe a una serie de factores. Primero, como se ha mencionado, se trata del carácter ilegal de ésta. Los inmigrantes no se molestaban en legalizar su estancia, porque solían llegar por periodos breves, en una migración circular entre el país de origen y el de acogida; o mejor dicho entre la región de origen (la parte noreste de Polonia) y la ciudad de acogida (Bruselas). Lo que asemeja este flujo al caso español, además de tal concentración, y la importancia de las redes, es el tipo de trabajo realizado: los hombres trabajan predominantemente en el sector de construcción, y las mujeres hacienda limpieza. El rasgo particular de este flujo es su fuerte feminización; son las mujeres las que

en general inician la cadena migratoria, en la que se sustituyen las parientes, amigas o vecinas en un puesto de trabajo que, de esta manera, no se pierde (Kuzma, 2005: 253, 259 y 263).

Los polacos empezaron a llegar a Holanda en los años ochenta, la emigración de la Solidaridad, y crecieron considerablemente en los noventa. También en este país los hombres se dedican a los trabajos de construcción y renovación y de limpieza las mujeres; además se emplean en la agricultura y la horticultura. En gran parte son estancias temporales, pues aquí –como en el caso de Bélgica– no se verifican procesos de integración a la sociedad receptora; y, aunque los inmigrantes se apoyan en las redes, no crean un colectivo étnico organizado. En contraposición, las actitudes de desconfianza y competencia con los compatriotas son más frecuentes que las de cooperación o solidaridad (Toruńczyk-Ruiz, 2010: 135-145). Aun antes de que se abriera el mercado laboral holandés para los polacos, lo que se produjo en 2007, de acuerdo con las fuentes holandesas, éstos disponían de casi 20 mil permisos de trabajo en la primera mitad de 2006 (Wiśniewski y Duszczuk, 2007: 25-26); y en 2008, residían en este país unos 70 mil polacos (Toruńczyk-Ruiz, 2010: 133). De acuerdo con las estadísticas polacas, 23 mil polacos permanecían en Holanda por más de dos meses en 2004 y 55 mil en 2006; creciendo el número de residentes por más de tres meses hasta 108 mil en el año 2008. En 2009 disminuyó la inmigración a 84 mil polacos (Kaczmarczyk, 2010: 12).

La apertura del mercado laboral británico para los nuevos miembros de la UE en 2004 dio origen a una avalancha de emigración económica polaca a este país, entre los que se encuentran migrantes residentes en la isla antes de esa fecha, quienes legalizaron su condición migratoria, estimados en unos 60 mil (Wiśniewski y Duszczuk, 2007: 20).⁶ Sin embargo, el flujo de los recién llegados⁷ resultó mucho más importante de lo que se había esperado, de modo que Gran Bretaña se transformó en el principal país receptor de los emigrantes polacos. Según el Worker Registration Scheme británico (citado en Fihel *et al.*, 2007: 77-78), desde mayo de 2004 hasta septiembre de 2006 los ciudadanos polacos presentaron más de

⁶ Según fuentes británicas (citadas en Fihel *et al.*, 2007: 60), en 2001 permanecían en Gran Bretaña 57 mil polacos.

⁷ Y no sólo directamente de Polonia, sino reemigrando de otros países en los que permanecían por lo general ilegalmente para aprovechar la posibilidad de legalizarse en los países que en 2004 admitieron la inmigración, como Irlanda y Suecia (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 80).

307.5 mil solicitudes de permiso de trabajo; cantidad a la que es necesario sumar a los que trabajaban por cuenta propia o no se registraron. Según las estadísticas polacas, el número de ciudadanos polacos que permanecieron en Gran Bretaña por más de dos meses creció de 150 mil en 2004 hasta 580 mil en 2006; y después del año pico 2007 llegó a 690 mil polacos con estancia mayor a tres meses; mientras que en 2009 empezó a declinar llegando a 555 mil polacos en la isla (Kaczmarczyk, 2010: 12). La notable disminución del número de polacos que trabajaban en Gran Bretaña desde 2008 no implicó el regreso a Polonia, ya que en gran parte buscaron otras opciones, dirigiéndose, entre otros lugares, a los países escandinavos (Ślusarczyk, 2010: 22).

Tomando en cuenta el volumen del flujo polaco hacia Gran Bretaña, no es de sorprender que los inmigrantes no formen un colectivo homogéneo; ya que tienen distintos niveles de formación profesional y de conocimiento del idioma, provienen de varias regiones del país, y se establecen en distintas ciudades de Gran Bretaña. Desde 2005, Londres dejó de ser el centro principal de atracción y los inmigrantes se dispersaron mayormente en la parte sureste y este del país, tanto en ciudades grandes como pequeñas; y en algunas de estas últimas formaron una minoría visible. Se insertaron laboralmente en varias profesiones, la mayoría realizando trabajos físicos en el sector de construcción, hotelería, gastronomía, agricultura, industria alimentaria, aunque algunos adquirieron nuevas calificaciones o supieron aprovechar las logradas en el país de origen para ascender en su carrera y ocupar puestos de trabajo bien remunerados y prestigiosos (Grabowska-Lusińska y Okólski 2009: 154 y 187).

También Irlanda abrió su mercado laboral en 2004, lo que aceleró el proceso de transformación de este país de monocultural a multicultural, iniciado en la última década del siglo XX. Los polacos constituyeron el contingente más grande de los inmigrantes, pues en el periodo de 2004 a 2008 formaron un colectivo de unas 200 mil personas, que representó el cinco por ciento de la población (Debaene 2010: 89).⁸ Según el Personal Public Service irlandés (citado en Fihel *et al.*, 2007: 66), en el periodo 2004-2006 se registraron en este sistema 173 mil ciudadanos polacos, y en 2007 este número creció a 241.4 mil (Galica-Orzechowska y Gibbons 2010: 302). Las

⁸ Según los datos del Department of Social and Family Affairs entre 2004 y 2008 (actualmente Department of Employment Affairs and Social Protection) 280 mil personas de nacionalidad polaca registraron su estancia en Irlanda (Lisak, 2010: 269).

estadísticas polacas estiman en 15 mil polacos que permanecen en Irlanda por más de dos meses en 2004, 120 mil en 2006, y a partir de 2007, 200 mil con estancia por más de tres meses. El número de inmigrantes polacos empezó a bajar hasta llegar a 140 mil en 2009 (Kaczmarczyk, 2010: 12).

Los inmigrantes polacos en Irlanda son jóvenes, solteros, en su mayoría hombres, encuentran empleo en el sector de construcción y de servicios (hotelería, gastronomía y comercio), también en la industria alimentaria, en general por debajo de sus calificaciones. Aunque muchos de ellos tienen educación media, y algunos hasta superior, pocos conocen el idioma del país de acogida ni les interesa aprenderlo, dado que su propósito es una estancia temporal; lo que dificulta su integración en la sociedad receptora (Galica-Orzechowska y Gibbons, 2010: 302-304). Otro factor que obstaculiza el proceso de integración es la importancia de las redes, dado que a Irlanda emigra principalmente la gente de la parte sur de Polonia; caracterizada por ser un grupo bastante cerrado, poco interesado en contactos con los representantes de la sociedad de acogida, aunque aprecian las actitudes de hospitalidad y simpatía de parte de éstos. Dublin y sus alrededores siguen atrayendo a la mayoría de los llegados de Polonia, pero ya se inició un proceso de dispersión, sobre todo hacia Cork y Galway (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 190).

Otra meta importante para los inmigrantes polacos fue Noruega, aunque abrió su mercado laboral en 2010. Sin embargo, su política de inmigración liberal permitió que entre 2004 y 2009 se concedieran 150 mil permisos de residencia y trabajo para los nuevos miembros de la UE; concentrando los polacos unas dos terceras partes de esta cantidad, con lo que constituyen el grupo más numeroso de inmigrantes en el país (Napierala y Friberg, 2011: 42). La demanda de mano de obra en Noruega es predominantemente de carácter estacional, pero la posibilidad, a partir de 2004, de solicitar el permiso de trabajo de hasta cinco años hizo que esta inmigración, supuestamente temporal, empezara a tomar características de permanente (Napierala, 2010: 63). Entre 2004 y 2009 más de 13 mil personas aprovecharon la posibilidad de reagrupación familiar (Napierala y Friberg, 2011: 45).

De acuerdo con las necesidades del mercado laboral noruego emigraron de Polonia, y de otros países de Europa del Este, mayoritariamente hombres, quienes encontraron empleo en el sector de la construcción, también en la industria, sobre todo alimentaria, y la agricultura; con el tiempo también en los servicios (hotelería, servicios sociales, limpieza). Las mujeres concentraron sólo el 15 por ciento de permisos de trabajo concedidos

a los polacos, por las dificultades de encontrar empleo para ellas en el mercado laboral oficial. Sin embargo, encuentran empleo en el servicio doméstico, el cuidado de niños y personas mayores y en limpieza, rubros en los que suelen trabajar sin contratos (Napierala y Friberg, 2011: 44-45).⁹

Islandia fue un nuevo destino para los polacos que prácticamente se formó después de su ingreso a la UE. De manera similar que en Irlanda cambió su *demos* monoétnico en breve tiempo con la abrumadora presencia de inmigrantes. En 2005 se registraron en este país dos mil trabajadores polacos (Napierala y Wojtyńska, 2011: 49), y después de la apertura del mercado laboral en 2006 la oleada fue creciendo rápidamente hasta 2008, cuando la crisis obligó a una parte de los inmigrantes a regresar a Polonia o buscar posibilidades laborales en otros países europeos. Sin embargo, en enero de 2011 quedaron en Islandia casi 9.5 mil inmigrantes polacos que constituían el tres por ciento de la población del país y el 37 por ciento de todos los inmigrantes (Wojtyńska, 2011: 29).

Los polacos viajaban a la isla buscando trabajo temporal, pero esta emigración fue transformándose paulatinamente en permanente. Al comienzo, desde los noventa, encontraban trabajo en la industria alimentaria relacionada con la pescadería y vivían en pueblos dispersos a lo largo de las costas, y después de 2006 llegaron a emplearse en las construcciones, servicios, trabajos de limpieza, lo que contribuyó a que se concentraran en Reikiavik. Otra consecuencia de la reorientación de la mano de obra inmigrante hacia el sector de construcción fue el crecimiento de la participación de hombres en el flujo migratorio, tendencia que disminuyó y hasta se frenó desde la crisis que afectó este sector en particular (Napierala y Wojtyńska, 2011: 55-59).

LAS CARACTERÍSTICAS DE LA EMIGRACIÓN POLACA

En términos generales, la adhesión de Polonia a la UE tuvo como consecuencia la intensificación de la emigración. Entre mayo de 2004 y diciembre de 2006 abandonaron Polonia 1.1 millones de sus habitantes, o

⁹ La situación de las inmigrantes polacas en Dinamarca es distinta. La emigración a este país es predominantemente masculina orientada hacia el sector de la construcción, la agricultura y la industria. Se otorgaron 9 mil permisos en el año pico de 2007, decreciendo en 2009. Mientras que las mujeres, además de las que realizaban trabajos estacionales en la agricultura, se empleaban en trabajos de limpieza, en hoteles y restaurantes a través de agencias de trabajo y con contratos (Napierala, 2010: 61-64 y 72, 76).

sea un tres por ciento de la población del país (Kaczmarczyk, 2010: 13), creciendo la emigración en 2007. Igualmente en este año, 2.2 millones de polacos estaban fuera de Polonia, mayoritariamente en trabajos temporales (Napierala, 2010: 55). Asimismo cambió en parte su carácter, pues la emigración masiva, económica y de corto plazo de fin de siglo dio lugar después de 2004 a la emigración también masiva y económica, pero ya prolongada, con más estancias en el extranjero por más de 12 meses, legal y diferenciada en cuanto a los países de destino (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 61). La crisis de 2008 frenó el flujo,¹⁰ pero no ocasionó regresos masivos, pues en mayo de 2011 más de 2 millones de polacos permanecían fuera de las fronteras de su país, por periodos de tres meses o menos. Vale destacar que los inmigrantes polacos constituyeron los colectivos más grandes en todos los países de acogida, en comparación con los llegados de otros países de Europa del Este.

Otra diferencia entre la emigración del periodo de la transformación –los años noventa hasta los comienzos del siglo XXI– y la emigración del periodo posterior a la adhesión a la UE, después de 2004, radica en el hecho de que en la primera oleada salían sobre todo los que “perdieron” la transformación, predominantemente los menos calificados, provenientes de las regiones más atrasadas del país y de las zonas rurales; mientras que en la segunda son personas con mayor educación por el *boom* educativo en Polonia que implicó facilitar el acceso a las universidades, tanto públicas como privadas. Esta emigración tiene mayores aspiraciones, y son los que no han podido encontrar un trabajo satisfactorio en el mercado laboral polaco, sea nacional o regional. Se emplean en el extranjero, también por debajo de sus calificaciones, pero disfrutando de mejores ingresos que los ofrecidos en Polonia (Fihel *et al.*, 2007: 82; Kaczmarczyk, 2010: 27). Los investigadores hablan incluso de dos modelos de emigración. El “alemán”, caracterizado por trabajos que requieren menos calificaciones, a menudo estacionales, formado por personas mayores, menos educadas y con experiencia emigratoria, orientados a los destinos tradicionales –Alemania, Italia, también los Estados Unidos–, en ocasiones ilegales y apoyados principalmente en las redes. Y el modelo “británico” compuesto por jóvenes, educados, de procedencia urbana, sin experiencia migratoria, que buscan

¹⁰ En comparación con 2007, cuando emigraron por lo menos 1.1 millón de personas, en el periodo 2008-2011 se estima que emigraron anualmente unas 400 mil personas, por lo menos por tres meses (Anacka y Okólski, 2014: 51).

trabajo legal en los países de habla inglesa, también en los escandinavos y en Holanda (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 127; Kaczmarczyk, 2010: 20).

Es fácil notar la correlación entre estos dos modelos y los destinos de emigrantes. Mientras en los años noventa un 90 por ciento de los polacos se dirigía a Alemania, Estados Unidos y Canadá (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 55), descubriendo a la vez, a partir de los ochenta, los nuevos destinos en el sur de Europa; después de 2004 el flujo se reorientó hacia Gran Bretaña e Irlanda. Sin embargo, estos dos países principales receptores de los emigrantes polacos, como también Alemania (que sigue siendo un destino importante, aunque recibe menos trabajadores polacos a partir de 2004) y Holanda, registran menos migración polaca por efecto de la crisis. El número de inmigrantes polacos se mantiene más o menos igual en España, Italia y Bélgica; y a partir de 2007 crece en Noruega y Suecia por lo atractivo de sus mercados laborales (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 84-85; Kaczmarczyk, 2010: 12 y 17; Anacka y Okólski, 2014: 60).

A pesar de las posibilidades de acceso legal a los mercados laborales de todos estos países y el nivel alto de formación de los inmigrantes polacos,¹¹ éstos suelen trabajar por debajo de sus calificaciones, predominantemente en el sector de construcción, trabajos de limpieza y servicios domésticos, agricultura e industria de la alimentación, hotelería y gastronomía. Salen sobre todo jóvenes, antes de cumplir 35 años de edad, muchos de ellos recién graduados, sin experiencia laboral en Polonia (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 96 y 147). Son en su mayoría hombres, tendencia aún más acentuada a partir de 2004 (Kaczmarczyk, 2010: 14, 22 y 50; Anacka y Okólski, 2014: 65); con excepción de la emigración a Italia y Bélgica, formada predominantemente por mujeres. En gran parte vienen de las zonas rurales del país, de los pueblos y también de las ciudades de menos de 100 mil habitantes, aunque recientemente crece entre los emigrantes la proporción de los procedentes de las ciudades más grandes (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 102; Kaczmarczyk, 2010: 14 y 22; Anacka y Okólski, 2014: 65). Así el trabajador emigrante polaco típico es

¹¹ Según los datos de 2008, casi la mitad de emigrantes terminó la educación secundaria, el 31.3 por ciento educación primaria y 21.5 por ciento estudios superiores (Ślusarczyk, 2010: 23), lo que los distingue de los migrantes de los comienzos del periodo de transformación en la primera mitad de los noventa, en que predominaba la migración con educación primaria o primaria incompleta y básica profesional.

joven, hombre, sin hijos, proveniente de regiones poco urbanizadas, con buen nivel educativo, activo en el mercado laboral del país de acogida,¹² pero que realiza en el extranjero trabajos que requieren calificaciones bajas o específicas.

La intensa movilidad de los polacos después de 2004 toma forma de migración líquida (*fluid* o *liquid*). Los emigrantes no sólo se dirigen del país expulsor al receptor para, posiblemente, regresar o circular entre los dos; sino que buscan otros destinos según lo atractivo de los nuevos mercados laborales que se abran ante ellos, volviéndose nómadas o vagabundos globales que prescinden de la estabilidad. Los estudiosos definen su estrategia como “intencionalmente imprevista” (Grabowska-Lusińska y Okólski, 2009: 31 y 232; Anacka y Okólski, 2014: 57). Este nuevo modelo de movilidad se hace cada vez más visible en toda Europa, pero son los polacos, abiertos para el cambio y dispuestos a escoger nuevas opciones, los que se adaptan fácilmente al mercado laboral europeo.

REFLEXIONES FINALES

Los años noventa marcaron el comienzo de un nuevo tipo de emigración de Polonia. Después de los desplazamientos forzados basados en el criterio étnico de la segunda mitad de los cuarenta, la prohibición de las migraciones económicas temporales obligó a los polacos a emigrar permanentemente, principalmente a Alemania, aprovechando los periodos de deshielo en la política interior. En los setenta la liberalización en la concesión de pasaportes permitió la realización de viajes turísticos que poco a poco tomaban la forma de migración económica; mientras que en los ochenta los motivos económicos se combinaron con los políticos. Lo que llama la atención es el hecho de que la política estatal de restricciones e impedimentos de la emigración no redujeron la presión emigratoria, al contrario, incitaron a los polacos a aprovechar cada oportunidad para irse del país.

La libertad de viajar y la posibilidad de emigrar debidas al cambio político que se produjo en Polonia en 1989 no contribuyeron a frenar la emigración, al contrario, intensificaron los flujos. Empezó entonces la emigración económica masiva del periodo de transformación en los noventa, cuando los polacos huían de los efectos prolongados de la crisis en su país

¹² Un 70-80 por ciento de los polacos que emigran se emplean en el extranjero, y el porcentaje de parados es muy bajo (Fihel *et al.*, 2007: 79; Anacka y Okólski, 2014: 55).

de la década anterior y de las consecuencias actuales de la reestructuración económica que afectaron en primer lugar a los grupos y regiones más pobres y atrasados. Fueron distintas las características de los emigrantes económicos polacos de la década siguiente, mejor preparados y calificados, a los que, sin embargo, no logró absorber el mercado laboral polaco. La adhesión de Polonia a la UE en 2004 y las posibilidades legales de buscar empleo en el extranjero hicieron aún más fácil la decisión de emigrar, en principio temporalmente.

Al escoger el destino, más que la facilidad del acceso al mercado laboral en un país concreto (los países miembros de la UE liberalizaban su política a un ritmo diferente), los emigrantes tomaban en cuenta también la proximidad geográfica del país receptor (Alemania, Austria), facilidades de transporte (Gran Bretaña, Holanda), buena situación actual en el mercado laboral (Irlanda, Noruega, Islandia). El último factor resultó muy importante en el momento de producirse la crisis de 2008 que no ocasionó regresos masivos a Polonia, sino que más bien reorientó a los emigrantes a nuevos destinos y mercados más prósperos, dando a su trayectoria cada vez más acusadas características de movilidad líquida.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anacka, Marta, y Marek Okólski (2014), "Migracja z Polski po akcesji do Unii Europejskiej", en Magdalena Lesińska *et al.* (eds.), *Dekada członkostwa Polski w UE. Społeczne skutki emigracji Polaków po 2004 roku*, Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego, Varsovia, pp. 45-69.
- Debaene, Ewelina (2010), "Dialog międzykulturowy. Polska diaspora a społeczeństwo irlandzkie po roku 2004", en Halina Grzymała-Moszczyńska *et al.* (eds.), *Drogi i rozdroża. Migracje Polaków w Unii Europejskiej po 1 maja 2004 roku*, Nomos, Cracovia, pp. 89-104.
- Fihel, Agnieszka, *et al.* (2007), *Migracje "nowych Europejczyków"-teraz i przedtem*, Wydawnictwa Uniwersytetu Warszawskiego, Varsovia.
- Galica-Orzechowska, Natalia, y Pat Gibbons (2010), "Proces integracji polskich migrantów na obszarach wiejskich Republiki Irlandii", en Halina Grzymała-Moszczyńska *et al.* (eds.), *Drogi i rozdroża. Migracje Polaków w Unii Europejskiej po 1 maja 2004 roku*, Nomos, Cracovia, pp. 300-316.
- Grabowska-Lusińska, Izabela, y Marek Okólski (2009), *Emigracja ostatnia?*, Scholar, Varsovia.

- Kaczmarczyk, Paweł (2010), "Poakcesyjne migracje Polaków-próba bilansu", en *Studia Migracyjne-Przegląd Polonijny*, núm. 4, pp. 5-36.
- Kersten, Krystyna (1968), "International Migrations in Poland after World War II", en *Acta Poloniae Historica*, núm. 19, pp. 49-68.
- (1969), "Przemiany struktury narodowościowej Polski po II wojnie światowej. Geneza i wyniki", en *Kwartalnik Historyczny*, núm. 2, pp. 337-366.
- Kuzma, Elżbieta (2004), "Migracje do Belgii: o możliwościach i barierach wychodzenia z nielegalności", en Paweł Kaczmarczyk y Wojciech Łukowski (eds.), *Polscy pracownicy na rynku Unii Europejskiej*, Scholar, Varsovia, pp. 261-277.
- (2005), "Kobiety-nielegalne imigrantki z Polski w Brukseli pod koniec XX w.-zjawisko i problemy", en Jan Zamojski (ed.), *Kobiety i młodzież w migracjach*, Neriton, Varsovia, pp. 253-275.
- Lisak, Marcin (2010), "Rola religii w procesie akulturacji Polaków w Irlandii", en Halina Grzymała-Moszczyńska, Anna Kwiatkowska y Joanna Roszak (eds.), *Drogi i rozdroża. Migracje Polaków w Unii Europejskiej po 1 maja 2004 roku*, Nomos, Cracovia, pp. 269-280.
- Nalewajko, Małgorzata (2012), *Nieznani a bliscy. Historyczne i społeczne uwarunkowania recepcji polskiej imigracji przełomu XX i XXI wieku w Hiszpanii*, Instytut Historii PAN, Varsovia.
- (2014a), "Polacos rumbo a España: flujos migratorios en el periodo 1989-2004/2007", en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (eds.), *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 211-233.
- (2014b), "Los polacos hacia América Latina. La política emigratoria del gobierno polaco en el periodo de entre guerras", en Elda González Martínez y Alejandro Fernández (eds.), *Migraciones internacionales, actores sociales y Estados. Perspectivas del análisis histórico*, Iberoamericana / Vervuert, Madrid, pp. 129-147.
- Napierala, Joanna (2010), "Sytuacja Polek na rynkach pracy w Danii i Norwegii w okresie poakcesyjnym", en *Studia Migracyjne-Przegląd Polonijny*, núm. 4, pp. 55-77.
- Napierala, Joanna, y Jon Horgen Friberg (2011), "Polscy migranci w Norwegii", en Paweł Kaczmarczyk (ed.), *Mobilność i migracje w dobie transformacji. Wyzwania metodologiczne*, Scholar, Varsovia, pp. 38-47.

- Napierala, Joanna, y Anna Wojtyńska (2011), "Polscy migranci w Islandii", en Paweł Kaczmarczyk (ed.), *Mobilność i migracje w dobie transformacji. Wyzwania metodologiczne*, Scholar, Varsovia, pp. 48-65.
- Pilch, Andrzej, y Marian Zgórnjak (1984), "Emigracja po drugiej wojnie światowej", en Andrzej Pilch (ed.), *Emigracja z ziem polskich w czasach nowożytnych i najnowszych*, PWN, Varsovia, pp. 484-511.
- Slany, Krystyna (1991), "Emigracja z Polski w latach osiemdziesiątych do głównych krajów imigracji zamorskiej i kontynentalnej: aspekty demograficzno-społeczne", en *Przegląd Polonijny*, núm. 4, pp. 27-46.
- _____ (1994), "Ruchy migracyjne w krajach Europy Środkowo-Wschodniej od początku lat 1950-tych do drugiej połowy lat 1980-tych", en *Studia Demograficzne*, núm. 1-2, pp. 27-76.
- Ślusarczyk, Magdalena (2010), "Demograficzne i społeczne aspekty migracji Polaków na początku XXI wieku", en Halina Grzymała-Moszczyńska et al. (eds.), *Drogi i rozdroża. Migracje Polaków w Unii Europejskiej po 1 maja 2004 roku*, Cracovia, Nomos, pp. 15-32.
- Stola, Dariusz (2010), *Kraj bez wyjścia? Migracje z Polski 1949-1989*, IPN / ISP-PAN, Varsovia.
- Toruńczyk-Ruiz, Sabina (2010), "Na obczyźnie Polak Polakowi wilkiem: zanik poczucia wspólnoty i patriotyzmu? Współcześni polscy migranci w Holandii", en Halina Grzymała-Moszczyńska et al. (eds.), *Drogi i rozdroża. Migracje Polaków w Unii Europejskiej po 1 maja 2004 roku*, Cracovia, Nomos, pp. 133-145.
- Wiśniewski, Jakub, y Maciej Duszczyk (2007), "Migracje zarobkowe Polaków po 1 maja 2004 roku", en Lena Kolarska-Bobinska (ed.), *Emigrować i wracać. Migracje zarobkowe Polaków a polityka państwa*, Instytut Spraw Publicznych, Varsovia, pp. 15-53.
- Wojtyńska, Anna (2011), "Historia i charakterystyka migracji z Polski do Islandii", en Małgorzata Budyta-Budzyńska (ed.), *Integracja czy asymilacja? Polscy imigranci w Islandii*, Scholar, Varsovia, pp. 29-43.

V

MIGRACIÓN DE LA EX URSS EN MÉXICO

LA IDENTIDAD DE LOS MIGRANTES CIENTÍFICOS DE LA EX URSS EN MÉXICO. ENTRE LA HISTORIA Y LA SUBJETIVIDAD

CRISTINA PIZZONIA*

Resumen

El problema de la construcción de identidades en los países de origen y su reconstrucción en los de destino a partir de las migraciones es un tema recurrente en los análisis sobre migración. En este trabajo investigamos sobre la identidad de los científicos que migraron desde la ex URSS hacia México, revisando continuidades y posibles reconfiguraciones identitarias. El análisis se realiza considerando el contexto de construcción e institucionalización de la ciencia en Occidente y en Rusia en los últimos años, atendiendo a similitudes y notables diferencias, así como su incidencia en la percepción e identidad científica de los migrantes de la ex URSS hacia México. Consideramos la relación entre la historiografía de la construcción de la ciencia en la ex URSS y en Occidente y la percepción subjetiva de la misma por parte de los científicos migrantes de la ex URSS. Estos elementos permiten identificar y explicar la construcción identitaria de los científicos de la ex URSS y su posible reconstrucción en México.

Palabras clave: Historia de la ciencia, identidad científica, historiografía, historia oral.

Abstract

The construction of identities' problem on migration in the countries of origin and their reconstruction in the destination countries is a recurrent theme in the analysis of migration. In this paper we investigate the identity of the scientists who mi-

* Profesora investigadora del Departamento de Relaciones Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Correo electrónico: <pizzonia@correo.xoc.uam.mx> y <pizzonia@hotmail.com>.

grated from the former USSR to Mexico, reviewing continuities and possible identity reconfigurations. The analysis is made considering the context of construction and institutionalization of science in Occident and Russia in the last years, similarities and notable differences, as well as its incidence in the perception and scientific identity of the migrants of the former USSR in Mexico. We consider the relationship between history as historiography in the construction of science in the former USSR and in Occident and how this was perceived subjectively by migrant scientists. These elements make it possible to identify and explain the identity construction of the scientists of the former USSR and their possible reconstruction in Mexico.

Key words: History of science, scientific identity, historiography, oral history.

INTRODUCCIÓN

EN ESTE TRABAJO REVISAMOS LA CONSTRUCCIÓN Y RECONSTRUCCIÓN de comunidades científicas y la construcción y reconstrucción de identidades —científicas también— en el proceso de migración de científicos de la ex URSS hacia México, considerando la relación entre historia oral e historia escrita; memoria común, social o colectiva, en relación con la reconstrucción de identidades científicas de los migrantes en el país de destino. Abordamos la relación entre historia y subjetividad, con especial referencia a las mediaciones de las políticas públicas, la comunidad, sus valores y su cultura analizando la especial relación entre historiografía e historia oral a través de distintas versiones históricas y entrevistas en profundidad realizadas a los migrantes. En la primera parte hacemos una revisión de la construcción de la ciencia en distintos contextos históricos con especial referencia a la ex URSS, identificando la institucionalización de la ciencia tal como la conocemos en los últimos años y a partir del siglo XX, las relaciones internacionales, institucionales y de científicos que abonarían a la construcción de una comunidad epistémica internacional de los migrantes. En la segunda parte realizamos una revisión teórica sobre la conceptualización de comunidad y especialmente de comunidades científicas, los distintos criterios para su identificación, las características que debieran tener las comunidades y los científicos y las posturas de los científicos al respecto. La tercera parte aborda el problema de la relación entre historia oral e historiografía y las posibilidades del conocimiento de la realidad científica en

la ex URSS a partir de la realización de entrevistas a los científicos migrantes. La cuarta sección es una revisión de la historia de la ciencia soviética, su formación, los criterios de organización al interior de la Unión, sus mayores logros y la desintegración de la misma a partir de la disolución del Bloque Soviético en 1991. La quinta y última parte recoge las historias orales de los científicos en relación tanto con su formación como con la organización de la investigación en sus países de origen en comparación con el país de destino.

BREVE HISTORIA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA OCCIDENTAL EN LOS SIGLOS XIX Y XX

La construcción de la ciencia es diferente según los contextos históricos determinados económica, política y socialmente. El desarrollo de la ciencia en la historia ha dependido de la voluntad y el soporte que el Estado, en sus diferentes formas –monarquías, repúblicas, políticas públicas–, le ha dado y, en relación con ello, ha conformado una estructura que le da vida y una comunidad del conocimiento. En este sentido, la investigación ha estado condicionada por los intereses básicamente económicos y militares de los Estados, que han generado diferentes estrategias para su conformación. La historia de la ciencia muestra que ésta se relaciona con el poder político, económico, militar y está sometida a él, especialmente en las denominadas ciencias duras: aunque también es utilizada como instrumento de dominación política y sometimiento cultural. Esto ha sido especialmente evidente en la investigación científica en la ciencia rusa en las épocas de Pedro I y Catalina la Grande, la ciencia francesa con Napoleón y el Imperio de las Ciencias, la alemana de Hitler, y la que surge como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría con los protagonismos de Stalin y Eisenhower. El poder de la ciencia radica en el poder que le otorgue el sistema en el que se desarrolla (Sánchez, 2011 [2007]; Tortella, 1993). Lo que interesa son los aspectos socioeconómicos del desarrollo científico, haciendo especial referencia a los aspectos institucionales, los centros de investigación, la profesión científica y las relaciones entre los científicos en su vida diaria; considerando la tensión entre ciencia, científicos y sociedad.¹

¹ El científico Rudolf Virchow (1821-1902) afirmó que política y ciencia estaban unidas, reforzándose mutuamente (Virchow, 1985).

En Europa, con la Ilustración y la proliferación de los ilustrados, hubo un desarrollo importante de la ciencia, pero esto no implicó que se formara una clase laboral compuesta por científicos; lo que fue cambiando a partir del siglo XIX, y se institucionalizó en el siglo XX. La poca o nula investigación en las universidades fue un indicador del atraso en la institucionalización del quehacer científico.

A la supremacía científica francesa le siguieron la alemana que incluyó a la investigación en las universidades así como la relación económica con la industria;² luego la inglesa y la norteamericana en el siglo XIX y principios del XX.³ Los avances en ciencia y tecnología fueron importantes en la institucionalización, con el predominio de una o de otra en los distintos países y disciplinas. Asimismo, en el siglo XIX asistimos al origen de la internacionalización institucionalizada de la ciencia, con la invitación y acogida de investigadores extranjeros.

La aplicación de la tecnología en la producción durante la Revolución Industrial a fines del siglo XIX fue un antecedente, aunque débil; pero la Primera Guerra Mundial⁴ evidenció las limitaciones de la falta de aplicación científica en cuestiones militares;⁵ y en relación con esto, la respuesta de los ingleses, conjuntamente con la ciencia francesa y norteamericana, fue crear nuevas instituciones científicas a cargo de expertos para solucionar problemas específicos relacionados con el armamento y las estrategias y los soportes de la guerra. Si bien fueron inicialmente improvisaciones, esto dio pie a la organización de la investigación científica permanente; lo que implicó cambios cualitativos en sus estrategias y cooperación con el sector privado; y cuantitativos en el número de científicos trabajando en ellas que, hasta ese momento, ningún país poseía y que constituyeron

² Apoyado por el káiser Guillermo y la fundación de la Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft.

³ En 1822 se creó en Leipzig la *Gesellschaft Deutscher Naturforscher und Ärzte*, en 1831 la British Association for the Advancement of Science, en 1848 la American Association for the Advancement of Science, en 1907 la Società Italiana per il Progresso delle Scienze y en 1908 la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.

⁴ El enfrentamiento fue entre la Triple Alianza, formada por el Imperio alemán, Austria-Hungría, el Imperio otomano y Bulgaria; y la Triple Entente, formada por el Reino Unido, Francia y el Imperio ruso, al que se unieron Italia, Japón y Estados Unidos; considerando sólo a las naciones principales.

⁵ Por ejemplo la utilización de los submarinos U alemanes y la guerra química, que en principio suponía una ventaja respecto de Inglaterra. En relación con esto, la respuesta de los ingleses, conjuntamente con la ciencia francesa y norteamericana, fue crear nuevas instituciones científicas.

transformaciones en el poderío y capacidad científico industrial a nivel mundial.

El transnacionalismo de la ciencia fue parte constitutiva de su desarrollo, expresado tanto en las invitaciones a los científicos extranjeros por parte de los Estados, como los grandes matemáticos Daniel Bernoulli (1700-1782), Leonhard Euler (1707-1783), Voltaire (1694-1778), convocados por Pedro I y Catalina la Grande en la recién fundada Academia de Ciencias de San Petersburgo en Rusia,⁶ en el contexto de una élite de la nobleza que fue de las más cultas de Europa. Asimismo, fueron importantes los viajes realizados por los científicos para la divulgación de sus descubrimientos, como el de Alessandro Volta (1745-1827) a París para difundir la invención de la pila, aunque antes lo había hecho en la Royal Society, cambio que se debió a la invasión de Lombardía por los franceses en 1796, donde Volta enseñaba. El origen de la internacionalización institucionalizada de la ciencia, con la invitación y acogida de investigadores extranjeros se encuentra en la fundación de las academias modernas,⁷ proceso que se acelera a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Con el desarrollo industrial y el comercio internacional, las naciones más desarrolladas exigieron la construcción de mediciones comunes en métrica y electricidad, así como el desarrollo de las comunicaciones, que permitieron que los intercambios aumentaran, tanto por la propia inercia de la ciencia como por las facilidades que implicaron los nuevos medios de transporte.

Se creó una cultura científica transnacional que intercambiaba conocimientos y permitía el avance científico y tecnológico que, de manera lamentable, se vio temporalmente interrumpida por las pugnas entre países en las guerras y posguerras con la exclusión de los científicos de las naciones vencidas y las divisiones ideológicas al interior de las naciones.

Sin embargo, a inicios del siglo XX las relaciones internacionales florecieron con el apoyo de la Fundación Rockefeller, creada en 1913 y el International Educational Board creado en 1923 que financió investigaciones de científicos de distintas nacionalidades. Igualmente importante fue la entrega de los Premios Nobel, instituidos en 1895 y entregados por primera vez en 1901 por la gestión de la Real Academia de las Ciencias

⁶ Al respecto, véase Pizzonia (2014: 67-110).

⁷ La Royal Society (Londres, 1660), la Académie Royale des Sciences (París, 1666), la Societas Regia Scientiarum (Berlín, 1700) y la Academia de Ciencias de San Petersburgo (San Petersburgo, 1724).

de Suecia; dado que no son vinculantes, esto le permitió continuar con su internacionalismo sin importar la nacionalidad de los galardonados.

Pero los poderes absolutos que se sucedieron, Hitler, Mussolini, Stalin,⁸ tuvieron una visión especial de la ciencia y de la relación de ésta con el Estado, y persiguieron a científicos de alto nivel y reconocimiento mundial, lo que derivó en su exilio y, en los peores casos, el ostracismo y la muerte. Aunque no todos fueron iguales, el exilio científico de 1933 a 1945 en la Alemania nazi generó una diáspora de Premios Nobel y científicos del más alto nivel que coadyuvaron a crear institutos de primera línea en los países de acogida; en Italia se dismanteló la incomparable matemática italiana y perdió a Enrico Fermi (1901-1954). Y en España, como consecuencia de la Guerra Civil (1936-1939), se exiliaron importantes investigadores, entre ellos Luis Santaló (1911-2001), quien viajó a Buenos Aires y presidió la Academia Nacional de Ciencias Exactas.

Después de la Segunda Guerra Mundial la ciencia en las naciones vencedoras se militarizó, lo cual se agudizó especialmente en el periodo de la Guerra Fría; mientras que las naciones vencidas, en relación con las condiciones de rendición, se enfocaron en el desarrollo de la ciencia académica e industrial. La supremacía científica de Estados Unidos se explica históricamente por estos sucesos y en la actualidad por las invitaciones y las facilidades de migración otorgada a los científicos que, en no pocos casos, constituye una clara piratería de los países centrales, especialmente de Estados Unidos, a los países menos desarrollados.

En Rusia, el primer Plan Quinquenal (1928) generó un desarrollo industrial importante, por lo que la política pública iba en la dirección de ampliar la base de investigadores, y los alemanes fueron una opción excelente. Pero las propias persecuciones en el país hicieron que se desestimara esta posibilidad. Tanto en Estados Unidos como en Inglaterra se formaron sociedades de ayuda a los científicos.⁹ La política nazi y la Segunda Guerra Mundial significaron el fin de la supremacía científica germana

⁸ Recordamos en la Alemania nazi el decreto conocido como las “leyes de Núremberg” que quitaban todos los derechos a quienes no fueran de raza aria o las deportaciones a Siberia en la Rusia de Stalin y posteriormente en menor escala.

⁹ Se creó el Academic Assistance Council, en 1933, a partir de 1936 Society for the Protection of Science and Learning que ayudó en 1938 a más de dos mil científicos centroeuropeos. En Estados Unidos se organizó con la ayuda de la Fundación Rockefeller el Emergency Committee in Aid of Displaced German Scholars que luego se denominó Emergency Committee in Aid of Displaced Foreign Scholars.

y el exilio científico así como la estigmatización de las ciencias no arias, como la física moderna, y el repudio de las teorías del “judío Einstein”;¹⁰ elementos todos que explican por qué Alemania no pudo desarrollar la bomba atómica con el Proyecto Uranio, tal como era su objetivo. El físico alemán Werner Heisenberg, Premio Nobel de Física 1932, afirmaba que como el Estado no se fiaba de los científicos, éstos no podían avanzar¹¹ (citado en Sánchez, 2011 [2007]: 11).

Sin embargo, no se puede considerar una relación directa entre democracia y ciencia, dado sus altos niveles de desarrollo en regímenes no democráticos como el de la ex URSS que se posicionó como uno de los países líderes en ciencia y tecnología con el desarrollo del comunismo; pero su pasado es diferente al de Alemania, país que ya era antes del conflicto armado uno de los primeros en el escenario mundial, si no el primero al menos en física. Partiendo del escaso desarrollo inicial, los bolcheviques pusieron especial énfasis en el impulso científico-tecnológico, tanto por las necesidades de desarrollo económico, y posteriormente bélicas, como por la concepción marxista en la que la ciencia y la educación tenían un papel preponderante. Por esta razón, hicieron importantes esfuerzos en la política científica a través de la formación de academias de ciencia en todos los países que conformaron la Unión. En 1931, en el Congreso Internacional de Historia de la Ciencia realizado en Londres, Modest Rubinstein, economista asociado de la Academia de Ciencias planteó que

la Unión Soviética constituye el primer experimento en la historia humana de la aplicación del análisis y métodos científicos para la construcción consciente de relaciones sociales [...] ya muestra la colosal importancia que en la Unión Soviética se da a la actividad creativa en ciencia y tecnología, al trabajo de investigación y a la difusión del trabajo entre las masas (citado en Sánchez, 2011 [2007]: 790).

Esto estaba en el origen y los fundamentos de la revolución cultural de los años 1928 a 1932. Sin embargo, el desacuerdo con la colectivización forzada y otras políticas por parte de científicos muchas veces convencidos del proyecto soviético, así como la consideración irreflexiva de una ciencia

¹⁰ A la Primera Guerra Mundial se la ha denominado la guerra de la química, a la Segunda se la denominó la guerra de la física.

¹¹ Se atribuye a Heisenberg haber retrasado la construcción de la bomba atómica en Alemania y la información sobre la misma que compartió con Niels Bohr, del bando contrario, en Copenhague en 1941.

burguesa opuesta a una comunista, implicó la persecución, destierro y muerte de científicos connotados; sin hablar de la persecución de hombres de ciencia judíos. Sin embargo, las necesidades de la guerra y del desarrollo pararon estas persecuciones y devolvieron a la vida civil a muchos desterrados en Siberia.¹² Un caso connotado de la contaminación de la ciencia por la ideología fue el de Trofim Lisenko (1898-1976) quien, ante la crisis de producción de cereales producto de la colectivización forzada, hizo creer a Stalin que tenía la técnica para adaptar el crecimiento de las plantas en las zonas menos fértiles desenterrando la teoría evolutiva de Jean-Baptiste Lamarck, teoría superada desde Darwin; lo que implicó un retroceso en la biología y en la ciencia y técnicas agronómicas (Rayfield, 2003 [2002]). En función de sus intereses militares e ideológicos, la URSS tuvo, hasta su caída en 1991, la mayor concentración de científicos con un alto nivel de investigación y el otorgamiento de no pocos Premios Nobel.

Las bombas atómicas lanzadas por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki en 1945 empujaron el desarrollo científico promovido por el gobierno de Stalin; hasta la concreción de la bomba en la Operación Borodino en 1949; con lo que se le dio gran importancia a la investigación en física, a partir de lo cual los científicos rusos tuvieron contacto con físicos occidentales.¹³

La creación de la bomba atómica tuvo más consecuencias sociales y geopolíticas que científicas; ante lo cual los científicos intentaron tener injerencia pero los políticos no lo permitieron. Recordemos las intervenciones de Robert Oppenheimer (1904-1967), el “padre de la bomba atómica”, abogando por el control internacional del poder nuclear y el freno de la guerra armamentística entre Estados Unidos y la Unión Soviética, lo que le valió el ostracismo político en la época del macartismo, luego de la audiencia de 1954 que se le realizara por la acusación de riesgo para la seguridad nacional, en el contexto de la histeria anticomunista de la Guerra Fría ante el creciente poder de la Unión Soviética. En 1963 los presidentes John F. Kennedy (1917-1963) y Lyndon B. Johnson (1908-1973) le concedieron y otorgaron, respectivamente, el Premio Enrico Fermi. En la URSS

¹² Un caso famoso es el de Lev Landáú (1908-1968), premio Nobel de Física 1962, enviado a Siberia y rescatado por Piotr Kapitsa (1894-1984), premio Nobel de Física 1978; Landáú fue retenido en Rusia en 1934 en un viaje vacacional, aun cuando desde 1921 ocupaba una cátedra en Cambridge.

¹³ Como en la VI Conferencia de Física de 1928 realizada en distintos lugares de Rusia y la Primera Conferencia Soviética de Física Nuclear de 1933.

Andréi Sájarov (1921-1989), Premio Nobel de la Paz 1975, realizó declaraciones en contra de la proliferación de las armas nucleares y la defensa de los derechos humanos, por lo que se le prohibió investigar en los centros y laboratorios de la URSS, se le quitaron los honores, no se le permitió salir para recibir el Premio Nobel, se lo arrestó y condenó al ostracismo en la ciudad de Gorki en 1980. Fue liberado en 1986 con la apertura de Mijaíl Gorbachov y en 1989 fue elegido parlamentario por la oposición.

La ciencia se abocó a la construcción de aparatos para el uso militar, los rudimentos de las computadoras, el radar y la física del estado sólido. De esta manera, se constituyó en un arma para la supremacía entre los países.

La *Big Science* se convirtió en una cuestión de Estado, no solo de foros científicos. En los últimos años se ha verificado un crecimiento exponencial del número de científicos, organizados necesariamente en agencias estatales o privadas que regulan el quehacer científico y que son producto de las necesidades de los Estados que dirigen, a través de su financiamiento, tanto las necesidades que implica la investigación como una política científica que la oriente.

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS COMUNIDADES CIENTÍFICAS

El concepto de comunidad científica ha tenido distintas conceptualizaciones especialmente por parte de los sociólogos que se han dedicado al estudio de la actividad científica, precisamente en relación a su organización, relaciones internas y externas y rendimiento, trabajos realizados preferentemente por estudios de Estados Unidos u organizaciones internacionales como United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization; teniendo como marco disciplinar a la sociología de la ciencia.

El concepto de comunidad se origina en la antropología y la sociología, pero es en esta última en donde se especifican las propiedades de las relaciones sociales en la caracterización de distintos tipos de sociedades. En la obra de Ferdinand Tönnies (1855-1936), comunidad y sociedad son tipos ideales de organización social (Tönnies, 1979 [1887]). Max Weber (1864-1920) distingue entre sociedad, asociación y comunidad relacionadas respectivamente con las acciones racionales, afectivas y tradicionales, basadas en la acción individual en la que el orden social está condicionado por el prestigio y el criterio de comunidad responde a la percepción subjetiva de constituir y ser parte de un todo (Weber, 1946). Émile Durkheim (1858-1917), se basa en la división del trabajo en la que cada individuo

tiene una esfera de acción manteniendo su individualidad, y que puede tener relaciones de colaboración o conflicto con los otros (Durkheim, 1993 [1893]). Para un sector de la sociología norteamericana de 1920, el concepto de ecología social o humana servía como fundamento empírico y conceptual de la comunidad (Burgess, 1973). La sociología funcionalista añade a la estructura de la comunidad la idea de función, que considera a la interacción social individual. Para todos, la comunidad “refiere a grupos integrados por sentimientos comunes y por normas que rigen la conducta de los mismos” (Casas, 1980: 1221).

La construcción del concepto de comunidad científica surge con la sistematización que se hace desde la filosofía e historia de la ciencia. Las primeras conceptualizaciones hacen referencia a la libertad científica y a la separación o independencia de la planeación de los Estados, discusión que se presentó en la Society for Freedom in Science como respuesta a la postura socialista-marxista de la posición del químico, filósofo e historiador de la ciencia John Desmond Bernal (1901-1971), quien se interesó especialmente en las formas de organización, la utilización y las prácticas científicas de la ciencia en la Unión Soviética, conducidas por científicos, gobierno y organizaciones de trabajadores en una dirección compartida y armónica (Bernal, 1967 [1939]). El primero en reaccionar fue Michael Polanyi (1891-1976), físico y filósofo de la ciencia miembro de la Royal Society, quien defendió la concepción de la ciencia como búsqueda de la verdad y la libertad científica, considerando que la comunidad científica es una agrupación de científicos de distintas disciplinas, dirigidos por dicha comunidad en un trabajo conjunto; independiente de los poderes políticos y religiosos y comandados por una autoridad científica que aseguraría la calidad y la libertad de la ciencia. Esta visión se sustentaba en la ideología liberal opuesta a la planificación científica y crítica acérrima de la utilización de la ciencia realizada en la Primera y Segunda Guerra Mundial.

Los primeros trabajos de Robert Merton (1910-2003) sobre sociología de la ciencia fueron publicados en 1938 y en ellos no se hacía referencia a la idea de comunidad. La introducción del concepto de *ethos* científico es posterior. En 1973 publicó su obra *La sociología de la ciencia*, en la que considera la comunidad científica como parte de una estructura social global –no constreñida geográficamente–, pero dentro de un subsistema relativamente autónomo y, como tal, no relacionada con el resto de la estructura social. Tanto Robert Merton como Bernard Barber (1918-2006) pusieron especial énfasis en la libertad e independencia de la ciencia; lo que resultaría relativamente paradójico ante las aportaciones que la cien-

cia ha hecho y hace en las acciones bélicas, especialmente la bomba atómica, en los tiempos en que se escriben esas obras.

El concepto de comunidad científica se va afinando y es el físico, filósofo e historiador de la ciencia Thomas Kuhn (1922-1996) quien considera en su explicación de las revoluciones científicas que la pertenencia a una comunidad depende de compartir intereses, temas, metodologías de investigación y consenso científico compartiendo los enfoques teóricos, ontológicos y de creencias, así como la aplicación de la teoría y los modelos de solución de problemas. Todos estos elementos conforman paradigmas,¹⁴ a los que Kuhn denomina “universos de discurso”, a la manera de los utilizados por Ludwig Wittgenstein (1889-1951) como elementos de conocimiento de la realidad. La duda e ineficacia de las teorías en el proceso de avance científico en el interior de la propia comunidad posicionan un paradigma en lugar de otro (Kuhn, 2013 [1962]), con lo que se critica implícitamente el concepto de *ethos* científico de Merton como la norma relativamente estable que rige el comportamiento científico. Desde otra perspectiva, para Imre Lakatos (1922-1974) los cambios se producen no por el enfrentamiento entre paradigmas en avance y retroceso sino en términos progresivos y degenerativos de programas de investigación científicos constituidos por una serie de teorías científicas que son progresivas cuando tienen éxito y regresivas cuando no predicen fenómenos nuevos por mucho tiempo; por lo que son reemplazadas por teorías con mayor capacidad explicativa y predictiva. Criticando el falsacionismo de Karl Popper (1902-1994), Lakatos redefine el concepto de refutación que no sólo es probar que una teoría es falsa, sino que hay que tener otra para sustituirla. El criterio de la revisión por pares –nacionales e internacionales– y la reproducibilidad son requisitos para la formación y pertenencia, y evalúan la calidad de los resultados de la investigación. Estos sistemas de reconocimiento y comunicación se constituyen en elementos de control social al interior de las comunidades que, de alguna manera, garantizan cierta autonomía (Hagstrom, 1965); pero no consideran las relaciones con el resto de la estructura social.

Los análisis sociológicos posteriores tienen en cuenta tanto las interrelaciones al interior de la comunidad como las que se producen con la es-

¹⁴ Kuhn cambia el término paradigma por matriz disciplinaria en 1969 para afinar el concepto, que estaría formado por generalizaciones simbólicas, creencias y valores compartidos por las comunidades.

estructura social en su conjunto; por lo que la actividad científica se realiza en colectividades que se definen por su adscripción disciplinaria e institucional. Pierre Bourdieu (1930-2002), considera a la comunidad científica como un campo social en el que se producen relaciones de dominación y luchas políticas por la supremacía, y que se funda en una alta productividad y en la obtención de premios; quedando en una situación periférica las instituciones de investigación que no alcancen esos objetivos, por lo que no pueden acceder a la comunidad como miembros.

En la realidad, las comunidades científicas se construyen en relación a disciplinas, áreas de investigación, instituciones patrocinantes, academias y países. Entre las comunidades más importantes, sus miembros tienen un conjunto de elementos comunes –teorías, creencias, valores–, y relaciones al interior de sus propios países y con otros científicos del exterior con los que comparten los avances de investigación y el *ethos* científico, de modo que si bien las comunidades científicas son transnacionales, la pertenencia dependerá de la calidad de la investigación y los avances que esta comunidad produce y espera de sus miembros, con lo que se restringe de algún modo a las comunidades de mayor nivel con capacidad de interacción fluida entre sus integrantes.

Tal como surge de la revisión histórica de la ciencia que realizamos en el primer acápite, el desarrollo del concepto de comunidad científica independiente y autónoma no se ajusta a las comunidades efectivamente existentes en la época y remiten más a la utopía científica que a la realidad de la misma. Paulatinamente se dejan de lado estas consideraciones de independencia científica, se pone el acento en la construcción, validación, confrontación y consolidación de las teorías científicas, paradigmas o programas de investigación, según la teoría de que se trate; en un contexto de lucha por el monopolio de la actividad científica al interior de la comunidad, fuertemente influenciado por intereses de otros campos, militares, políticos, económicos y sociales.

Es particularmente interesante ver las diferencias entre las comunidades científicas de los países desarrollados de los que no lo son, la manera en que es posible construir comunidades que relacionen a estos países, las relaciones entre los científicos, las posibilidades de investigación, la consideración de la excelencia o no de la producción de los países no desarrollados en las comunidades internacionales. Lo anterior es importante en la medida en que científicos que provienen de comunidades que fueron desarrolladas se insertan en las que no lo son y cómo construyen o con-

tinúan con los lazos científicos preexistentes; así como con las relaciones con otras partes de la estructura social.

En el tema que nos ocupa, los científicos que emigraron desde la ex URSS provenían de centros de alto nivel científico y se insertaron en unidades de investigación del país que no tienen esas características, por lo que su inserción plantea estos interrogantes.

HISTORIA ORAL E HISTORIOGRAFÍA

La reconstrucción histórica a través de la historia oral no es nueva; los testimonios orales han permitido que los pueblos transmitieran su historia por lo que se les ha restituido importancia y se ha agregado sistematicidad a la recuperación de los recuerdos, aumentándose la utilización de “fuentes testimoniales,” de forma más reciente como disciplina autónoma (Vich y Zavala, 2004).

Durante el siglo XIX los historiadores estuvieron abocados a hacer de la historia una disciplina científica basada en documentos escritos que pasaran todas las pruebas de validación, cuya búsqueda fue la tarea central para la disciplina. Desde el momento en que la historia se declara científica deja de apoyarse en la memoria de sucesos vividos en el pasado, mostrando mucha desconfianza hacia el uso de fuentes orales y hacia la veracidad de los testimonios frente a los documentos, que parecían ofrecer total objetividad y exactitud, aunque esto significaba dejar un vacío que no ayudaba a una interpretación más ajustada de los sucesos y procesos históricos, políticos y sociales. Posteriormente, hacia la mitad del siglo XX, el historicismo entró en crisis y emergieron escuelas de historiadores que abrieron nuevas perspectivas para estudiar los procesos sociales, como la escuela de los Annales en Francia, la historia económica en Estados Unidos o la historiografía marxista inglesa, corrientes que se han interesado por lo que los hombres dicen, hacen, escriben y significan, trasladándose la actividad hacia la creación de archivos orales para recuperar testimonios de grupos sociales dados y/o comunidades específicas. Desde ese momento la memoria comenzó a ser considerada el “sustrato subjetivo de la historia” (González, 2013: 93) y para esas perspectivas lo importante se ubica en las interpretaciones de personas que han participado como

testigos o han sido protagonistas de ciertos hechos históricos, su gestación y consecuencias cotidianas.¹⁵

El nombre otorgado a esta modalidad de trabajo remite a la utilización de entrevistas más o menos abiertas como técnica para la construcción de la información sobre sucesos y/o procesos históricos que el investigador considere relevantes y que los entrevistados hayan vivenciado, aunque lo útil para la investigación son los recuerdos de testigos personales de los sucesos, que pueden ser orales o haber sido plasmados en escritos (Joutard, 1986 [1983]). Hablar de los recuerdos de testigos remite a la cuestión de la memoria y la posibilidad de su uso como fuente y testimonio para la historia como construcción científica.¹⁶ La memoria entendida como la representación permanente de las experiencias en la mente de individuos o grupos humanos. Hasta los años setenta la cuestión de la memoria fue una preocupación para la psicología, la psiquiatría y la sociología, a partir de entonces comenzó a serlo también para los historiadores preocupados por “promover la historia desde abajo” (Vich y Zavala, 2004).

La historia oral constituye un recurso narrativo, oral o escrito, en el que se plasman los recuerdos y que las personas usan para dar cuenta de sus experiencias de vida. Para los científicos de la ex URSS esa narración muestra la organización de la experiencia científica, y el resultado es una ampliación del conocimiento que ofrece la historia tradicional ya que se consideran actores y ámbitos a los que ésta no da importancia, especialmente cuando no se encuentran en los documentos, sobre todo cuando faltan, hay censura, no están completos, son inaccesibles o no son confiables; lo que permite construir nuevos conocimientos o generar nuevas interpretaciones (Samuel, 1991).

Históricamente condicionada, la memoria está marcada por la experiencia, existiendo continuidad entre la memoria y la historia, especialmente en el caso del saber histórico contemporáneo en el cual es aún importante el peso del pasado reciente. En ese sentido la realidad puede

¹⁵ Durante la década de los sesenta se comenzaron a utilizar autobiografías, historia de vida o microhistoria, otorgándose una nueva valoración a la subjetividad. Y en la década siguiente comenzó la preocupación por la problemática de la memoria (Le Goff, Nora, Halbwachs, etcétera). En los años ochenta se vio un verdadero furor por las fuentes orales entre los historiadores europeos.

¹⁶ Para la historiografía del siglo XIX poseer el pasado a través de la memoria era una ilusión. El propósito de los historiadores era el conocimiento y la comprensión del pasado a través de la investigación científica, no a partir del uso de la memoria.

desentrañarse a través de las facultades cognitivas y del papel del lenguaje, con su fundamental rol en la narración, como organizador de la memoria de los individuos. Así, vinculado al giro lingüístico se dio un retorno a la narración y una mayor atención a los testimonios personales que la historia académica había desestimado. En estas miradas sobre la historia no hay una división epistemológica tajante entre ambas historias, dado que ambas adolecen de problemas con la objetividad. Así como la memoria puede estar condicionada por la subjetividad, la historia escrita o basada en documentos también puede estar condicionada por intereses de grupos sociales que ofrecen una versión de los hechos, dotándolos de sentido.

La historia de las comunidades científicas es una historia social, por lo que se preocupa por las memorias individual y colectiva, que han pasado a ser fuentes históricas de primer orden, constituyéndose en objeto de análisis, en la medida en que son un elemento central para entender la evolución de las comunidades científicas, su continuación y reconstrucción en otros entornos científicos a partir de la migración.

LA HISTORIOGRAFÍA DE LA CIENCIA SOVIÉTICA

Antes de la Revolución de 1917, la ciencia se desarrollaba en instituciones con un importante apoyo del Estado a través de una élite científica que se había formado durante la época de los zares, especialmente en los reinados de Pedro I y Catalina la Grande, y que continuó bajo el nuevo régimen. Entre los siglos XIX y XX el país produjo científicos notables en física, astronomía, matemáticas, informática, química, biología, geología y geografía, e inventores notables en ingeniería eléctrica, construcción naval, aeronáutica, armamento, comunicaciones, tecnología nuclear y espacial.

Posteriormente, con el triunfo de la Revolución se generó una política científica con objetivos de desarrollo económico y militar, pero con criterios de inclusión de toda la población a partir de la política educativa íntimamente ligada a la científica. Con posterioridad a 1918, por los efectos de la Revolución y la Guerra Civil, Rusia perdió muchos científicos que emigraron a países de Europa y los Estados Unidos. Ante esta pérdida, y conscientes de la importancia de la ciencia para el desarrollo y consolidación del comunismo se generaron estrategias de construcción y consolidación en la educación y la ciencia, se crearon instituciones de educación superior abiertas a toda la población por iniciativa de grandes matemáticos como Kolmogóro; en 1925 se le otorgó a la Academia de Ciencias de la URSS el papel rector en la construcción científica y, entre

1935 y 1953, se crearon las Academias de Ciencias de todos los países de la Unión, diseñadas a imagen y semejanza; que tuvieron por objetivo el desarrollo científico. En ese sentido, tanto los recursos como las necesidades de investigación se distribuyeron en todas las repúblicas con una visión centralizada en relación al cumplimiento de los objetivos de la ciencia para el sistema. Con la muerte de Lenin en 1924 el creciente poder de Stalin como secretario general del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética desde 1922, en 1928 se reemplazó la Nueva Política Económica por una economía planificada y centralizada expresada en los Planes Quinquenales. En función de éstos a partir de 1929 se creó el programa de industrialización y colectivización de la agricultura, lo que redefinió los objetivos de la actividad científica. En relación con las competencias y problemas internacionales de la URSS, el sistema decidió cortar todas las relaciones internacionales de la ciencia, creando una “ciencia socialista” diferenciada de la “ciencia burguesa” y persiguiendo a científicos, escritores, artistas y personajes de la cultura disidentes o sospechosos de disidencia con un efecto devastador para la ciencia. Muchos fueron encarcelados, enviados a Siberia a los centros de trabajo forzado (*gulags*) o fusilados. Este régimen de terror y represión se recrudeció entre 1937 y 1940; pero fue revisado en función de las necesidades de desarrollo armamentístico para hacer frente a una guerra que se estaba perdiendo frente al poderío alemán. Fueron liberados connotados científicos que se dedicaron a objetivos relacionados con la guerra. Entre 1943 y 1944, fueron excarcelados los científicos Andréi Túpolev y Serguéi Koroliov, quienes junto con Piotr Kapitsa, Nikolái Semiónov y Lev Landáu (los tres últimos futuros Premios Nobel), se dedicaron a la tecnología armamentística y a la construcción de la bomba atómica, trabajando para ello los científicos Kapitsa, Ígor Kurchátov y Andréi Sájarov; la crearon en 1949 y la de hidrógeno en 1953.

Esto inauguró una nueva etapa para la ciencia soviética, especialmente durante la Guerra Fría, con el enorme apoyo del gobierno para el desarrollo de la energía atómica y la denominada “Guerra de las Galaxias”. La construcción de grandes ciudades de la investigación, como *akademgorodok* (aldea académica), así como una gran estructura dedicada a la ciencia posibilitaron el trabajo de una enorme cantidad de científicos, quienes tenían un especial prestigio social otorgado por el régimen, con salarios más altos que los del resto de la población. Fueron épocas gloriosas de importantes logros, como el lanzamiento del primer satélite en 1957 y el primer vuelo espacial en 1961, así como la aplicación prácti-

ca de la energía atómica. Otros campos también tuvieron un importante desarrollo (biología molecular, superconductividad, fusión, tecnología del láser y computación). Estos importantes logros originaron una carrera competitiva con los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría.

La investigación científica de la época soviética fue de las más importantes del mundo; pero a partir de los años setenta se estancó y disminuyó su productividad, las aportaciones de la URSS en electrónica y biotécnica fueron menores a las de Occidente, donde tuvo un mayor desarrollo. Con la *Perestroika* y la *Glásnost* de Mijaíl Gorbachov disminuyó drásticamente el financiamiento para la investigación, preludiando la gran caída de la ciencia que se produjo con la disolución de la URSS en 1991. La ciencia rusa y su esplendor, tal como fue construida por siglos, se derrumbó.

La disminución del financiamiento a los centros de investigación para priorizar a la industria bélica, a la que se destinaba casi el 95 por ciento del presupuesto, dejó sin empleo a casi dos millones de científicos. Esta situación, junto con las peores condiciones de vida y de trabajo de los científicos, así como las oportunidades que ofrecían los centros de investigación de muchos países, determinó que Rusia perdiera en los primeros años a 800 mil científicos, que concentraban alrededor del 15 por ciento de los investigadores de la Unión.

HISTORIA ORAL DE LOS CIENTÍFICOS MIGRANTES. LA RECONSTRUCCIÓN DE LA CIENCIA VIVIDA

En la investigación científica son tan importantes los centros de investigación en los que trabajan y se desarrollan los científicos como la participación individual en las tareas de investigación. Sin embargo, se verifica una correlación positiva y alta entre el prestigio de los centros y el de los investigadores medidos por la producción, las aportaciones a la ciencia y la productividad con reconocimiento internacional. Y eso es así por varias razones: los centros de excelencia forman y reclutan a investigadores de probada trayectoria, les generan condiciones favorables a sus investigaciones y forman parte de un circuito científico internacional de amplio reconocimiento; situaciones todas que tienen un efecto multiplicador en una suerte de "círculo virtuoso". Las aportaciones de investigadores de prestigio proyectan en los centros de investigación en los que se insertan nuevas opciones de investigación, en temáticas, teoría y metodologías que tienen un efecto multiplicador.

Así, algunos estudios empíricos internacionales (Schwartzman, 1985) han dado cuenta de la importancia de los líderes y del clima de trabajo en

la organización y rendimiento de los centros de investigación, asignando importancia a las condiciones de las instituciones y organizaciones, así como a las características de los individuos que las integran y sus efectos sobre éstas. Los migrantes de la ex URSS proceden de un país en el que durante los 74 años de periodo soviético se dio un lugar preferencial a la ciencia y la cultura, se desarrollaron centros en los que la calidad y cantidad de la investigación era evaluada por un Estado que la dirigía, la financiaba de manera satisfactoria y establecía el futuro de los investigadores.

La historia oral de los científicos migrantes fue obtenida en entrevistas en profundidad a investigadores migrantes que son en su mayoría líderes de proyectos, directores de institutos y todos miembros del Sistema Nacional de Investigadores, en su mayoría de nivel tres o eméritos que trabajan en los centros o institutos de las principales universidades e institutos de investigación del país, patrocinados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Politécnico Nacional, Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, Escuela Superior de Ingeniería, Mecánica y Eléctrica, entre los más importantes.

Los científicos rusos migrantes reconocen una identidad científica que no es diferente de la occidental, resumida por Santiago Ramón y Cajal (1963 [1899]) y Peter Brian Medawar (2013 [1979]), Premios Nobel de Medicina 1906 y 1960, respectivamente, en dos textos en los que sintetizan las características de los investigadores científicos: obsesión por la ciencia, independencia de criterio, curiosidad intelectual, perseverancia en el trabajo, patriotismo, amor a la gloria.

Estas características identitarias son las básicas, a las que se añaden las construidas como investigadores del periodo soviético: admiración por los maestros, importancia de los mismos en la formación de los nuevos investigadores, responsabilidad frente al Estado, consideración de las necesidades científicas del país y responsabilidad social en sus investigaciones, en la devolución a la sociedad de los conocimientos adquiridos.

Los científicos reconocen su historia, los periodos represivos aun a los propios científicos, pero no es un tema que resalten, a pesar de la avalancha de las críticas occidentales a la ex URSS por su política represiva hacia la oposición en general y científica en particular. Antes bien, consideran que en ningún otro país hubieran recibido una educación y una formación científica como las obtenidas; y esto es muy importante toda vez que la mayoría de los entrevistados son descendientes de gente del pueblo.

En general se sienten orgullosos de haber vivido en un país en el que la educación, su gratuidad y su amplia distribución a la población fue

una constante en todo el periodo. Reconocen la excelencia de la ciencia soviética que no hubiera sido posible sin la intervención del Estado, el que generaba responsabilidades y disciplina en los investigadores, a la vez que identificaba y promovía a los talentos. Consideran que el *ethos* científico en el que se formaron tiene origen en la educación inicial, también de excelencia. Asignan importancia fundamental a la motivación del ejemplo de los grandes maestros, muchos Premios Nobel, que promovían un profundo amor a la ciencia. Consideran que los logros científicos tienen más importancia que el reconocimiento material. Se consideran parte de equipos de investigación, no individualidades, recordando que la organización de la ciencia y la investigación era rigurosa, con jerarquías, actividades concretas, responsabilidades y reporte a los superiores. La escasa relación con el exterior y con la comunidad epistémica occidental no era un inconveniente para el desarrollo científico, toda vez que había movilidad dentro del espacio soviético, acceso a literatura internacional y relación con las Academias de Ciencias de los Estados miembros. Todo lo anterior rompe la visión extremadamente negativa de Occidente sobre la actividad científica de la ex URSS y su utilización ideológico-política; afirmaciones ampliamente difundidas en la propaganda contra la ex URSS y en las argumentaciones que justificarían la disolución.

Estos migrantes, con estas identidades científicas, que mantienen y valoran, se insertan en el sistema científico-tecnológico mexicano que es un medio diferente. En éste valoran la planeación, la organización de la investigación y la presión para la producción, pero no la asocian con la calidad científica sino con el objetivo de publicar y la retribución material que esto genera; por lo que se deja de lado el amor a la ciencia y a los verdaderos descubrimientos científicos.

En este sentido, hay una suerte de nostalgia por los orígenes y entorno científicos en los que construyeron sus identidades, los centros de investigaciones, los maestros de alto nivel a los que se deseaba emular, los sinodales expertos de las Academias de Ciencias, así como la importancia intrínseca del quehacer científico. En contraposición a estas condiciones, las de México se caracterizan por la falta de tradición científica, de grupos consolidados de investigación, del trabajo conjunto en lugar de la preeminencia del desempeño individual, de los grandes maestros, de la construcción de la *Big Science* y del espíritu crítico.

¿Cambian estas identidades con la migración y la inserción en los nuevos centros de investigación? De acuerdo con las entrevistas realizadas, definitivamente no. Sin embargo, estos valores no se pueden realizar com-

pletamente en las nuevas condiciones, por lo que, a la vez que se nutren de los beneficios que reconocen, generan estrategias para continuar con un trabajo científico a la manera del realizado en el país de origen. Investigan y publican con investigadores de centros extranjeros de buen nivel, forman a nuevas generaciones intentando generar identidades similares a las propias y trabajan con ellos. Por supuesto, esto tiene un efecto multiplicador en el quehacer científico, cuyos frutos dependerán de las estrategias científicas del Estado mexicano.

REFLEXIONES FINALES

Es evidente que la migración científica de los investigadores de la ex URSS a México ha tenido un efecto positivo en el sistema científico-tecnológico nacional; aunque ésta no hubiera ocurrido en caso de continuar el régimen soviético, precisamente por la disparidad de nivel entre los centros de ambos países. Ante las diferencias, los científicos migrantes no sólo mantienen los contenidos y valores de las identidades generadas en el país de origen, similares a las de los científicos de alto nivel, como las mencionadas por los Premios Nobel de medicina citados, sino que incluyen el contexto como elemento básico para la formación y ejercicio de la ciencia, que no se circunscribe al centro de investigación en el que se participa, sino a toda la estructura generada por una política educativa y científica conducida por un Estado que dirige la investigación de acuerdo con un criterio de desarrollo y se preocupa por ello en todos los niveles. Considerando la planeación, el financiamiento, la construcción de centros de investigación, la formación de los científicos, la identificación y promoción de los talentos, la ampliación de la base de la pirámide de potenciales científicos por medio de la educación masiva, la formación superior y las seguridades laborales para los egresados; considerados derechos y obligaciones para ambas partes.

Estos criterios no son los del capitalismo y, menos aún, los de un país de desarrollo capitalista dependiente como México, que va perdiendo soberanía en muchos aspectos, entre los que se incluye la ciencia y la cultura. Las identidades que permanecen en estas condiciones diferentes se explican por las características de los migrantes, una especie de código genético científico, de suyo inalterable; que sería deseable se difundiera en todo el sistema, aun contra las adversidades de nuestros esquemas de investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barber, Bernard (1952), *Science and the Social Order*, The Free Press, Nueva York.
- Bernal, John Desmond (1967 [1939]), *The Social Function of Science*, Instituto Tecnológico de Massachusetts, Cambridge.
- Burgess, Ernest (1973), *On Community, Family and Delinquency*, Universidad de Chicago, Chicago.
- Casas Guerrero, Rosalba (1980), “La idea de comunidad científica: su significado teórico y su contenido ideológico”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Universidad Nacional Autónoma de México, vol. 42, núm. 3, julio-septiembre, pp. 1217-1230.
- Durkheim, Émile (1993 [1893]), *La división del trabajo social*, Colofón, México.
- González Calleja, Eduardo (2013), *Memoria e historia. Vademécum de conceptos y debates fundamentales*, Libros de la Catarata, Madrid.
- Hagstrom, Warren (1965), *The Scientific Community*, Basic Books, Nueva York.
- Joutard, Philippe (1986 [1983]), *Esas voces que nos llegan del pasado*, Fondo de Cultura Económica (Colección Popular: 345), México.
- Kuhn, Thomas S. (2013 [1962]), *La estructura de las revoluciones científicas*, Fondo de Cultura Económica (Colección Breviarios), México.
- Lakatos, Imre (1975), *La crítica y el desarrollo del conocimiento*, Grijalbo, Barcelona.
- Medawar, Peter Brian (2013 [1979]), *Consejos a un joven científico*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Merton, Robert King (1977 [1973]), *La sociología de la ciencia*, Alianza, Madrid.
- Pizzonia, Cristina (2014), “La construcción de la ciencia en Rusia. Antecedentes históricos y paradojas actuales”, en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (coords.), *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*. Universidad Autónoma Metropolitana / Instituto de Investigación Gino Germani / Universidad de Buenos Aires, México, pp. 67-110.
- Ramón y Cajal, Santiago (1963 [1899]), *Los tónicos de la voluntad. Reglas y consejos sobre investigación científica*, Espasa Calpe (Colección Austral: 227), Buenos Aires.
- Rayfield, Donald (2003 [2002]), *Stalin y los verdugos*, Taurus, Madrid.

- Samuel, Raphael (1991), *La historia oral*, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- Sánchez Ron, José Manuel (2010), *Ciencia, política y poder. Napoleón, Hitler, Stalin y Eisenhower*, Fundación BBVA, Bilbao.
- (2011 [2007]), *El poder de la ciencia. Historia social, política y económica de la ciencia (siglos XIX y XX)*, Crítica, Barcelona.
- Schwartzman, Simon (1985), “Policy Implications and Utilization of ICSOPRU Results”, United Nations Educational Scientific and Cultural Organization, París.
- Tönnies, Ferdinand (1979 [1887]), *Comunidad y asociación. El comunismo y el socialismo como formas de vida social*, Península, Barcelona.
- Tortella, Gabriel (1993), “Historia, ciencia, economía y poder”, en *Revista de Occidente*, febrero, núm. 141, pp 147-155.
- Vich, Víctor, y Virginia Zavala (2004), *Oralidad y poder. Herramientas metodológicas*, Norma, Buenos Aires.
- Virchow, Rudolf (1985), “Public Health Services”, en *Collected Essays on Public Health and Epidemiology*, Science History Publications, Canton, pp. 14-16.
- Weber, Max (1946), *Essays in Sociology*, Universidad de Oxford, Nueva York.

MIGRACIÓN DE UCRANIA Y RUSIA A MÉXICO: UNA MIRADA A TRAVÉS DE LA TRADUCCIÓN PERICIAL

ANDRII RYZHKOV* Y NAYELLI LÓPEZ ROCHA**

Resumen

La migración es un proceso social que se ha dinamizado en el periodo contemporáneo debido a diversos factores que caracterizan al mundo globalizado. Es un fenómeno que se presenta de diversas formas y que, por ende, puede ser analizado también desde diferentes perspectivas. En este espacio, se estudian algunos elementos que surgen del proceso migratorio entre dos países que formaron parte de la URSS –Rusia y Ucrania– y México. Esta propuesta de análisis surge de la experiencia en el área de la traducción pericial, basada en la interacción con individuos provenientes de Ucrania y Rusia que migran hacia México y su proceso de inserción en el país. La traducción peritada permite indagar en diversas variables obtenidas a través de fuentes primarias que revelan varios aspectos del perfil de los migrantes y de las necesidades que presentan a su llegada al país; así como los obstáculos y dificultades que se generan. En el trabajo pericial es posible obtener datos sobre género, edad, perfil profesional, lugares de destino dentro de México, entre otros, además de brindarnos elementos socioculturales y subjetivos implícitos en la toma de decisiones de la migración hacia México. En este trabajo reconstruimos el perfil de los migrantes a partir de la información de las traducciones realizadas en 2015 y 2016, con la idea de ampliar el entendimiento de los procesos migratorios de ambos países hacia México.

* Profesora investigadora Titular B, del Área de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Nayarit. Dirección electrónica: <andrii.ryzhkov@uan.edu.mx>.

** Profesora investigadora Titular B, del Área de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Autónoma de Nayarit. Correo electrónico: <nayelli.lopezr@uan.edu.mx>.

Palabras clave: Migrantes ucranianos y rusos en México, migración a México, traducción pericial, migración ucraniana y rusa.

Abstract

Migration is a social process that has been dynamized throughout the contemporary period due to various factors that characterize the globalized world. It is a phenomenon represented in different ways and therefore can and should be analyzed also from different perspectives. This paper examines some elements that arise from the migration process from two ex-USSR countries to Mexico. This analysis is derived from the experience in the area of expert translation, based on the interaction with individuals from Ukraine and Russia who migrate to Mexico, and highlights their process of insertion to this receiving society. The background of the sworn translation allows processing diverse data extracted from primary sources that reveal several aspects of the profile of the migrants and their necessities upon the arrival to Mexico. The research also touches upon the obstacles and difficulties that a sworn translator faces in his work. Based on linguistic elements, the analysis allows identifying specific data such as gender, age, professional profile, places of destination in Mexico, among others, and also provides sociocultural and subjective elements implicit in the decision-making of Russian and Ukrainian individuals to migrate to Mexico. To this end, the present work will demonstrate a different approach to the study of migration, based on the analysis of the data obtained from the translations elaborated during two years, 2015 and 2016, with the aim to broaden the understanding of migratory processes from both countries towards Mexico.

Key words: Ukrainian and Russian migrants in Mexico, migration to Mexico, sworn translation, Ukrainian and Russian migration.

INTRODUCCIÓN

LA MIGRACIÓN DE LOS PAÍSES QUE FORMABAN PARTE DE LA URSS a México puede estudiarse desde diversos ángulos académicos. La presente propuesta surge a partir de la interacción con individuos provenientes de dos países del ex Bloque Soviético, y de sus solicitudes de servicios profesionales en el área de la traducción pericial. Esta interacción con ciudadanos provenientes de Ucrania y Rusia ha permitido tener un acercamiento a las realidades que estos migrantes enfrentan en la vida cotidiana en México. El contacto con estas personas se produce en una etapa inicial de aproximación a la sociedad mexicana pues la mayoría de las solicitudes son de individuos recién llegados al país.

En este sentido, la investigación se basa en información obtenida a partir de las solicitudes de traducción pericial, y está relacionada con las siguientes dimensiones:

- Perfil de los migrantes y miembros de las comunidades ucraniana y rusa en México.
- Tendencias recientes de migración en términos de sexo, edad, ocupación.
- Lugar de procedencia de los miembros de las comunidades analizadas, así como las zonas de destino en México.
- Necesidades de los miembros de las comunidades estudiadas en términos socioculturales, como los requerimientos del tipo de documentos a traducir de manera peritada en relación con diversos procesos de integración y las problemáticas a resolver con esta traducción.

No obstante la importancia del peritaje en el ámbito lingüístico y su significado tanto social como judicial en México no se han encontrado trabajos académicos en relación con el tema.¹ Por lo tanto, el punto de partida para describir brevemente la labor pericial es el marco legal de este trabajo, así como la información general recopilada en las fuentes bibliográficas localizadas.

¹ Se revisaron las bibliotecas virtuales del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales y de la UAEM Redalyc, Google académico, entre otras.

Con referencia a los datos que se analizan en este espacio, éstos fueron obtenidos a través del quehacer profesional de perito traductor² oficial de los idiomas ucraniano y ruso, un título conocido en algunos países de América Latina como traductor público (jurado), nombramiento respaldado por una cédula profesional otorgada por el Poder Judicial del Estado de Nayarit, México. La actividad pericial consiste en la elaboración de

traducciones o interpretaciones, con estricto apego al conocimiento de la profesión, materia, oficio, arte o técnica en los que se fundamenten y con entera independencia o imparcialidad de la parte a cuyo favor fueren a valuar, dictaminar, traducir o interpretar o de quien en último término cubra sus honorarios (Secretaría de Gobernación, s.f).

La traducción de los documentos de carácter oficial debe ser elaborada por peritos traductores en los idiomas correspondientes, de acuerdo con la legislación y normatividad federal y estatal. Lo anterior significa que, además de fungir como auxiliares de administración de justicia, sólo los peritos traductores pueden producir traducciones de ciertos documentos para trámites específicos ante otras autoridades y sus dependencias. En la práctica, esto se puede interpretar como si al perito le fuese otorgado el derecho para actuar como notario en materia de traducción.

Para la traducción pericial relacionada con los idiomas ucraniano y ruso existen varios peritos traductores ubicados en diferentes estados de la República Mexicana. Hay mayor número de traductores de ruso que de ucraniano; pero la cantidad de peritos de estos idiomas en el país aún es pequeña en comparación con la oferta de peritos en otros idiomas, como

² La Organización Mexicana de Traductores propone la siguiente explicación sobre el nombramiento de perito traductor: “Este nombramiento se obtiene como un reconocimiento que hacen organismos oficiales como el Supremo Tribunal de Justicia y el Consejo de la Judicatura en diversos estados de la República para que un traductor de una lengua extranjera al español (y viceversa) pueda ‘certificar’ sus traducciones de tipo legal u oficial mediante su sello y firma. Los requisitos y trámites varían de un estado a otro. Es posible que se requiera presentar un examen de traducción y de conocimientos de la lengua extranjera o tener formación específica en el campo de la traducción, entre otros requisitos”, disponible en <<http://www.omt.org.mx/PeritoTraductor>>.

“Los peritajes o traducciones peritadas son requeridas para documentos que serán sometidos ante una autoridad nacional o internacional. [...] Algunos de los documentos que requieren habitualmente peritaje pueden ser las actas de nacimiento, defunción, matrimonio, certificado de escolaridad, boletas, diplomas, título profesional, documentos jurídicos, actas constitutivas, contratos, etcétera” (Traductor Oficial, s.f.).

el inglés, italiano o francés. Las traducciones analizadas en este trabajo corresponden básicamente al trabajo pericial de un perito autorizado en el ruso y el ucraniano.

Así, a partir de las traducciones periciales realizadas es posible indagar las características y tendencias generales de la vida de los migrantes, con especial referencia a situaciones reales que evidencian aspectos socioculturales importantes para entender el contexto en el que los migrantes se insertan en la cotidianidad de la sociedad receptora; considerando también las conversaciones relacionadas con las solicitudes de traducción.

Sobre el lugar de origen de los migrantes provenientes de países del ex Bloque Soviético que llegan a México, los flujos migratorios de los que poseen formas migratorias, existen algunos estudios de corte cuantitativo-cualitativo que presentan datos recopilados de varias fuentes oficiales. Estas investigaciones indican que son grupos pequeños de migrantes.³ Como señala Sofya Dolútskaya (2016) no existen datos completos ni una única fuente de información que nos permita ver el problema migratorio en toda su complejidad. Sin embargo, como resultado de un proceso de interacción personal con varios representantes de las dos comunidades, la presente investigación permite considerar cuestiones socioculturales y subjetivas de la realidad de los migrantes.

Las estadísticas obtenidas a partir de la información cualitativa de las traducciones permiten reconstruir las características socioculturales que contextualizan la realidad de los ciudadanos rusos y ucranianos al llegar a México. Entendemos lo sociocultural como todos aquellos elementos tanto sociales como culturales que los individuos ucranianos y rusos portan desde sus comunidades de origen. Lo social es “meramente el hecho básico de la asociación humana”, como señala Chinoy (2004: 45),⁴ mientras que lo cultural, como lo ha definido Tylor, “es el conjunto complejo que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y varias otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una so-

³ Aunque pequeños, estos grupos han cobrado “particular relevancia, ya que se trata de una población de altas calificaciones” (Marcogliese, 2003: 45).

⁴ Chinoy también menciona que el término se ha usado “en el más amplio sentido, para incluir toda clase y grado de relaciones en que entran los hombres, sean ellas organizadas o desorganizadas, directas o indirectas, conscientes o inconscientes, de colaboración o de antagonismo. Ella incluye todo el tejido de las relaciones humanas y no tiene límites o fronteras definidas” (2004: 45).

ciudad” (citado en Lerma, 2006: 26). Geertz define a la cultura como “una estructura de significados, transmitidos históricamente, materializados simbólicamente, para comunicar y desarrollar el conocimiento humano y las actitudes para con la vida; una lógica informal de la vida real y del sentido común de una sociedad que funciona también como control” (citado en Lerma, 2006: 27). Geertz destaca “los significados que encierra la cultura, expresados a través de la lengua simbólica; los sistemas en que se encuadran las culturas que forman como un tejido dotado de sentido; y el dinamismo de la cultura a la que mantienen viva” (Lerma, 2006: 27). En este sentido, el lenguaje es parte fundamental del contexto simbólico de la cultura, es decir, funge como un sistema de símbolos que le confiere significado, sentido y dinamismo a los individuos para la interacción social; es analizado desde lo sociocultural, lo que permite entender contextos y realidades más allá de la comunicación oral y escrita.

La traducción pericial es la transferencia de documentos oficiales (jurídicos, de identidad legal, etcétera) expedidos por un país emisor al idioma del país receptor (su poder público) para la regulación de múltiples fines legales.

En este sentido, los aspectos lingüísticos aplicados a lo social implican el proceso y el resultado de asistencia lingüística a los ciudadanos extranjeros en México que la requieren para interactuar con la sociedad receptora en su proceso de adaptación a ésta.

En este proceso no existe un contacto lingüístico directo entre el emisor y el receptor del mensaje, por lo que el mediador, el traductor, debe ser tanto bilingüe como bicultural para asegurar la adecuación y eficacia comunicativa de la mediación entre ambas sociedades (Bolaños, 2010: 165).

DATOS GENERALES RECOPIADOS SOBRE LAS POBLACIONES ANALIZADAS A PARTIR DE LAS SOLICITUDES DE TRADUCCIÓN PERICIAL

Nacionalidad y sexo

En una conferencia impartida en El Colegio de la Frontera Norte, Dolútskaya (2016) expuso que la Unión Soviética era una tremenda licuadora migratoria, donde una persona con madre de una etnia de una región pequeña y padre ucraniano podría acabar en las montañas de Altái en la frontera con China. Ejemplos como éste, se pueden encontrar en la

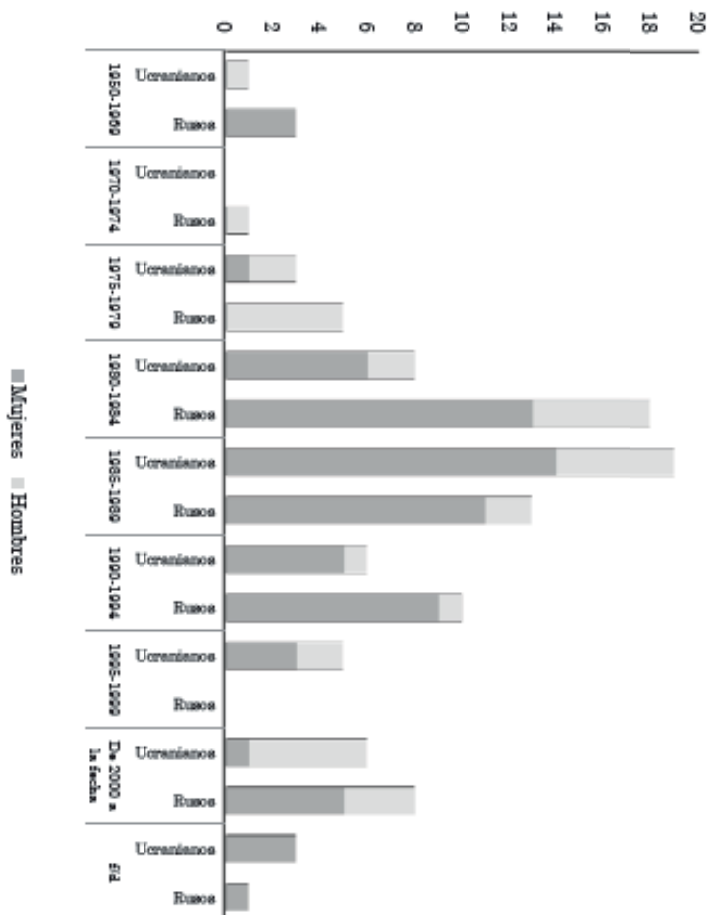
práctica pericial analizada en este estudio.⁵ En relación a esto, como consecuencia de la caída de la ex URSS, hemos constatado que en la actualidad muchas personas cuentan con pasaportes rusos, aunque étnicamente no forman parte de esa nacionalidad. Se dan casos más complejos de personas nacidas en la República Socialista Soviética de Bielorrusia que se naturalizaron en México después de formar familia y vivir en Ucrania, en el periodo en que la URSS conjuntaba una gran cantidad de naciones y se propiciaban los movimientos sociales a su interior. Como señala Machado (2014: 139) las migraciones al interior del ex Bloque Soviético se producían con matices diferenciados que iban desde migraciones de trabajo a desplazamientos militares y forzados durante o después de la Segunda Guerra Mundial, permitiendo así a la población moverse en el espacio geográfico y empujándolos a interrelacionarse con otros grupos, muchas veces, culturalmente diferentes.

Así, la influencia de la política asimiladora soviética y las trayectorias de vida personal propiciaron casos bastante difíciles de catalogar para el presente estudio pues las categorías o clasificaciones de las personas oscilan entre lo oficial, lo étnico o el origen de nacimiento. A la caída de la URSS, y con el surgimiento de nuevas naciones independientes, cada país inició la emisión de sus propios documentos oficiales, de identificación personal o actas de registro civil, lo que implicó mayor orden y claridad en los procesos oficiales de cada nación, lo que permitió realizar identificaciones más precisas. Para este trabajo, se utilizaron todas las fuentes legales disponibles, se incluyeron a los hijos nacidos de ambos padres de origen ucraniano o ruso, y se dejaron de lado a aquellos cuyos padres fueran de orígenes distintos a los estudiados o de familias mixtas.

En la distribución por sexo, las mujeres superan a los hombres en ambas nacionalidades pero más en los de nacionalidad rusa. Esta distribución es consistente con la migración con fines de matrimonio, tendencia que aparece desde el año 2000 tal como se ha mostrado en otros trabajos (Dolútskaya, 2016) (Gráfica 1).

⁵ Por ejemplo, hay un caso en el que la persona nació en el territorio de la República Socialista Soviética de Moldavia, su padre es ucraniano, su madre es rusa y el documento viene apostillado por las autoridades rusas.

GRÁFICA 1
Sexo y nacionalidad



Nota: f.d., fecha de nacimiento desconocida.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de traducción pericial.

La migración desde la ex URSS es una proporción pequeña de la migración en México y, en este caso, consideramos sólo a aquellos que solicitan traducciones periciales que les permitan realizar trámites legales ante las autoridades de México.⁶ En este sentido, los datos permiten identificar las dinámicas de inserción en la sociedad mexicana a través de los lineamientos establecidos en su marco jurídico.

Distribución por edades

La mayoría de los migrantes son menores a los 42 años de edad, es decir, son jóvenes en edad productiva,⁷ que podría caracterizarse como migración orientada hacia la inserción laboral (Marcogliese, 2003: 51); aunque, como se ha señalado anteriormente, la mayoría de mujeres jóvenes migra con fines matrimoniales.

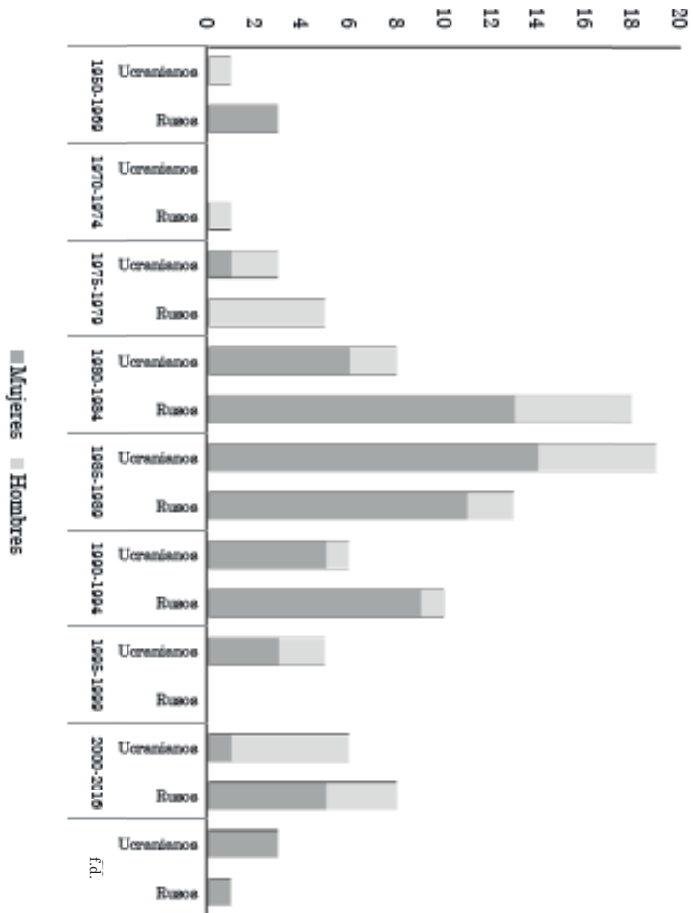
Los de mayor edad corresponden a migraciones anteriores a la disolución del Bloque Soviético y todos se encuentran trabajando. Los menores de 20 años tienen necesidades educativas, “lo que resulta fundamental considerar al momento de diseñar planes de incorporación, ya que se trata principalmente de menores en edad escolar” (Marcogliese, 2003: 51), de acuerdo con Dolútskaya (2016), en México se verificaron casos sorprendentes de discriminación hacia los menores de edad en las escuelas receptoras.

A pesar de una estancia en el país más prolongada, algunas personas de mayor edad requieren los servicios de traducción que, en los casos analizados, refiere a la realización de algún tipo de trámites para sus familiares o a la necesidad de contar con más copias peritadas, dado que ya no disponen de las elaboradas anteriormente por otros especialistas autorizados.

⁶ También se presentan algunas peticiones que tienen como fin presentar trámites de visa en la embajada de México en su país de origen.

⁷ Cabe señalar que en los tres casos de las ucranianas categorizadas en el último rubro del gráfico donde la fecha de nacimiento es desconocida son jóvenes; una de ellas terminó su educación media superior completa en 2011, y las otras dos obtuvieron sus grados de licenciatura en 2006 y 2015, respectivamente.

GRÁFICA 2
Año de nacimiento y sexo



Nota: f.d., fecha de nacimiento desconocida.
 Fuente: Elaboración propia con base en datos de traducción pericial.

DOCUMENTOS SOLICITADOS PARA TRADUCCIÓN

Los textos que se traducen de manera pericial para ser presentados ante una autoridad pueden no ser estrictamente de carácter jurídico y corresponder a otras finalidades, en relación a distintas situaciones sociales que están relacionadas con las características demográficas de los solicitantes y los rasgos del texto jurídico.

La documentación que se presenta a traducción es variada, con una alta proporción de traducción al español y menor al ruso o ucraniano. Ambas nacionalidades requieren prácticamente los mismos documentos.

En la gráfica 3 hacemos referencia a los documentos que más se solicitan para la traducción pericial.

Actas de nacimiento

Es interesante observar que los documentos más requeridos son los referentes a la identidad personal legal. Las actas de nacimiento se dividen entre las expedidas en los tiempos de la URSS y las que corresponden a los países formados después de la caída del Bloque Soviético.

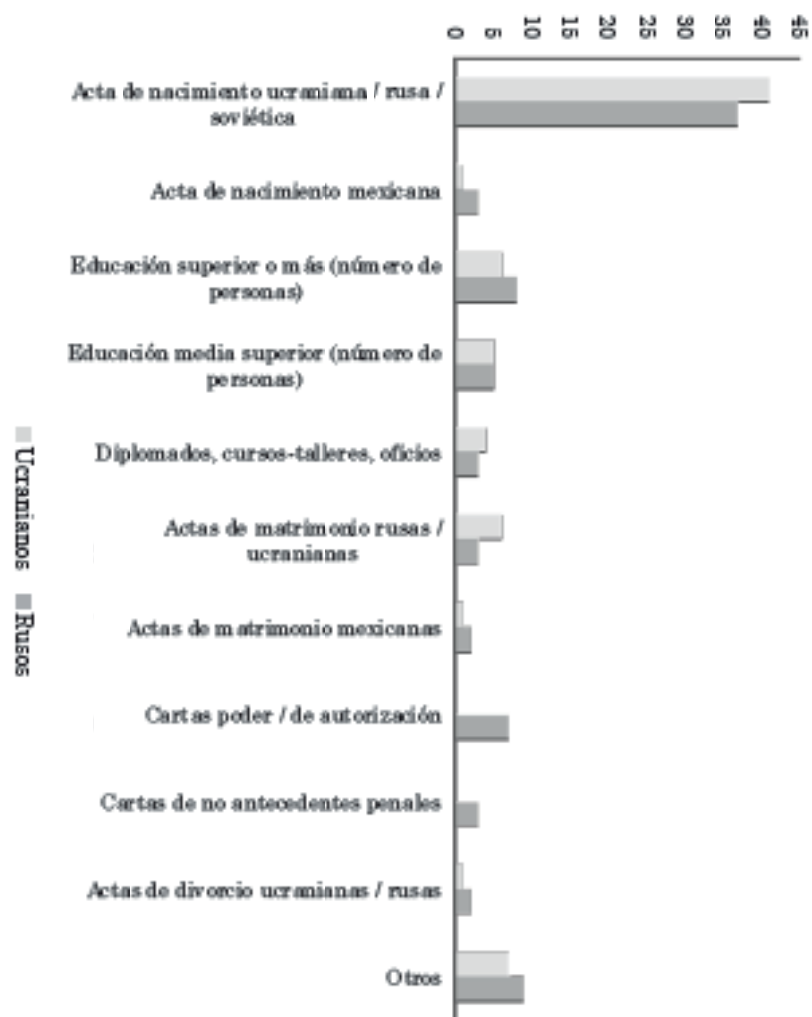
Sin embargo, la traducción de las actas de nacimiento expedidas bajo la ley mexicana del español al ruso o ucraniano son menos solicitadas, y generalmente corresponden a los hijos de matrimonios mixtos o uninacionales nacidos en el territorio mexicano.

Las actas de nacimiento son necesarias y utilizadas para múltiples trámites oficiales en México, especialmente para la residencia permanente o temporal, naturalización, empleo, educación o revalidación de ésta. Las actas de nacimiento mexicanas van dirigidas a las embajadas de Ucrania o Rusia con la finalidad de solicitar actas de esos países para su uso posterior en el territorio de los países mencionados.

Documentos correspondientes a educación y capacitación

El proceso permisivo de emigración desde la Unión Soviética permitió la salida de migrantes profesionales en varias áreas, tales como músicos, artistas, especialistas en ciencias exactas y naturales, etcétera (Dolútskaya, 2016). Hoy en día esto se refleja en algunos de los documentos traducidos que dan constancia de la educación profesional: diplomas de licenciatura o especialidades y hasta de maestría. Las especializaciones de los solicitantes de traducción pericial rusos son turismo, medicina, economía, matemáticas aplicadas y programación, derecho y lingüística aplicada (traducción).

GRÁFICA 3
Documentos solicitados para su traducción por nacionalidad



Fuente: Elaboración propia con base en datos de traducción pericial.

Cuentan con acreditación de cursos en “administración en negocios turísticos y hoteleros”, economía, bachilleratos técnicos con derechos otorgados para desempeñarse como maestros de música, diploma de profesionistas en panadería, por nombrar algunos.

Los ucranianos tienen perfiles profesionales de ingenieros, economistas internacionalistas, especialistas en filología inglesa y francesa, traductores, especialistas en finanzas; así como personas con habilidades de masajista, de cultura física y recreación, guía de turistas e intérpretes, peluquería, etcétera.

Sin embargo, hay que aclarar que la inserción ocupacional no corresponde necesariamente con la formación en sus países de origen. Hemos constatado el caso de una persona con diploma en finanzas, que se dedica a la reparación de computadoras y presta principalmente sus servicios entre los residentes procedentes de los países del ex Bloque Soviético.

Muy poca gente logra trabajar en su especialidad, muchos se lanzan en lo que es traducción, guías de turistas, toda clase de negocios que tienen que ver con importación de cosas desde Rusia y también con la venta de artesanías, la venta de comida rusa, hay todo un segmento que son empleos dentro del ámbito de servicios con el país de donde vinieron. Pero también hay gente que encuentra trabajos en las compañías privadas, hay investigadores que están trabajando en lo suyo (Dolútskaya, 2016).

Actas de matrimonio, divorcio y otros casos

En cuanto a las actas de matrimonio de las mujeres ucranianas, hay tres casos de matrimonios contraídos con mexicanos en territorio ucraniano, uno de los cónyuges es naturalizado de origen ruso. Asimismo, hay un matrimonio entre una rusa y un mexicano de origen bielorruso proveniente de Ucrania, contraído bajo las leyes ucranianas.

Otra modalidad migratoria es el traslado del grupo familiar en su conjunto. Entre las personas de origen ucraniano se registraron siete grupos familiares: cuatro con los dos cónyuges y tres familias no convencionales, compuestas cada una por una madre y un hijo varón. Entre los migrantes rusos contabilizamos seis grupos familiares: cuatro compuestos por dos parejas de casados y dos por una madre con un menor de edad. Las parejas que contrajeron matrimonio en su país de procedencia, tanto rusos como ucranianos, solicitan traducciones para los hijos nacidos en territorio mexicano.

En el caso de nuevos casamientos, para que los hijos menores de edad puedan salir del país de origen con su madre, se solicitan las autorizaciones del excónyuge o, como en el caso del juicio promovido por una mujer de origen ucraniano en relación a la privación de los derechos paternales por el desconocimiento del paradero del ex marido.

Los documentos de divorcio emitidos en Ucrania o Rusia indican, además del fracaso de los vínculos matrimoniales con los compatriotas, la voluntad de casarse nuevamente. En su mayoría van acompañados de las declaratorias notariadas y apostilladas para recuperar la capacidad de contraer nuevamente matrimonio en México.⁸ La migración femenina con objetivo de matrimonio empieza o se profundiza desde el año 2000 (Dolútskaya, 2016).

El rubro Otros incluye certificados de parto proporcionados por los hospitales, juicios de privación de derechos paternales (por desconocimiento del paradero del padre), juicios de divorcio bajo acuerdo mutuo, declaratoria de no estar casado/a, estados de cuenta, autorización de salida del hijo menor de edad con su madre exesposa, certificado de cambio del nombre debido al matrimonio,⁹ comprobante de domicilio, entre otros.

Las traducciones de los poderes y cartas de autorización se elaboran para actos de administración en ausencia del solicitante y se usan en el país de origen de los migrantes. Este último tipo de documento, junto con constancias de no antecedentes penales, son solicitados para su traducción exclusivamente por los representantes de la población rusa.

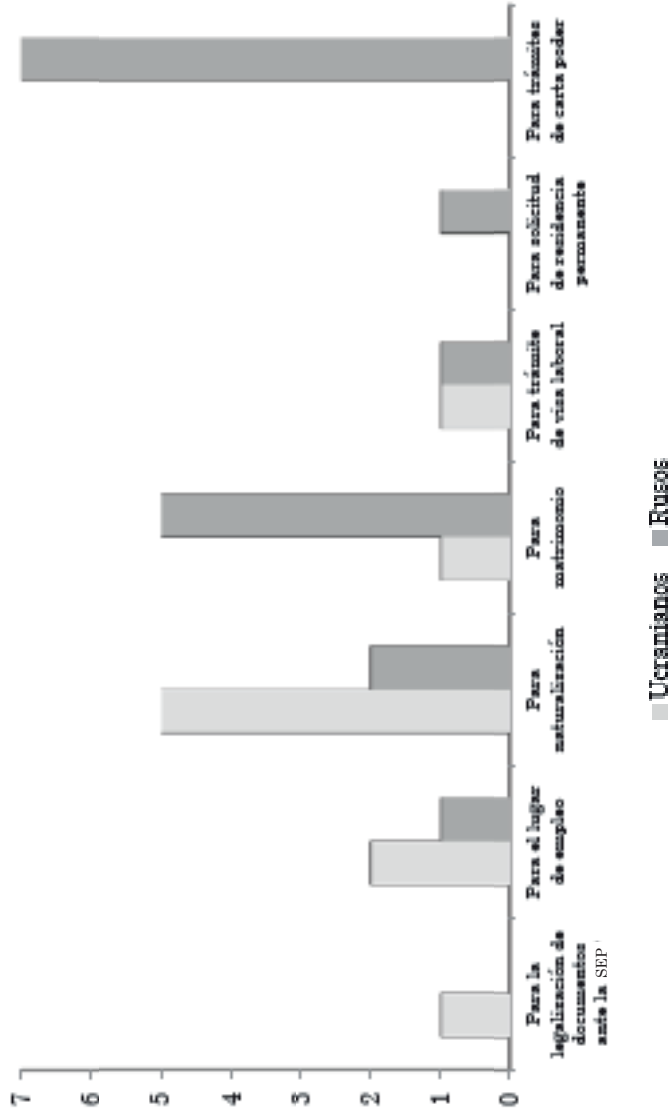
Propósitos declarados de la traducción

En una alta proporción, los solicitantes de traducciones periciales no especifican los objetivos de las mismas. A pesar de que hay poca gente que viene a estudiar (Dolútskaya, 2016), los niños que acompañan a sus padres necesitan seguir avanzando en sus estudios en México y requieren revalidar sus grados alcanzados en el país de origen ante las autoridades mexicanas. Asimismo, se solicita la traducción de los diplomas de educación superior para ser presentados en los lugares de empleo, dirigidos a los departamentos de recursos humanos, con la finalidad de conseguir mejores ingresos.

⁸ Tanto en Ucrania como en Rusia este tipo de trámite se hace ante un notario público o en un consulado en el exterior.

⁹ Muchas mujeres adoptan el apellido de su esposo cuando se casan, anulando el propio.

GRÁFICA 4
Objetivo de las solicitudes de traducción por nacionalidad



Fuente: Elaboración propia con información obtenida de los diálogos con los solicitantes.

Las actas de nacimiento se solicitan principalmente para procesos de matrimonio, naturalización o residencia permanente. Hay otros casos que podemos considerar extraordinarios porque se pueden tramitar en la embajada y evitar el costo de la traducción. Entre éstos se encuentran las peticiones de la traducción de las cartas poder o de autorización en dos y hasta tres documentos a la vez, para que sus familiares u otras personas puedan realizar trámites específicos a su nombre en Rusia (Gráfica 4).

ORIGEN Y DESTINO DE LA MIGRACIÓN

El origen de la migración

El origen de las mujeres rusas en México es heterogéneo e incluye regiones de provincia, se diversifican los lugares de partida por lo que quizás es complicado identificar corrientes migratorias en ese nivel (Dolútskaya, 2016). El origen por acta de nacimiento y la cantidad de mujeres que solicitaron traducciones es el siguiente: Moscú (6), San Petersburgo (5), provincia de Perm (3), provincia de Bélgorod (2), Cheliábinsk (2), Novosibirsk (2), Oremburgo (1), provincia de Kurgán (1), Kurgán (1), Izhevsk (1), Riazán (1), Krasnoyarsk (1), provincia de Moscú (1), provincia de Vorónezh (1), Briansk (1), Kursk (1), Buriatia (1), Tataristán (1), Ekaterimburgo (1), Arcángel (1), Bélgorod (1), Toliatti (1), provincia de Tambov (1), provincia de Astracán (1). Se desconoce el lugar exacto de procedencia de cuatro mujeres.

El origen de los hombres rusos también es diverso con los siguientes lugares de origen por nacimiento: San Petersburgo (5), Moscú (3), Perm (2), provincia de Sverdlovsk (1), provincia de Perm (1), provincia de Kírov (1), provincia de Vólogda (1) y región de Krasnodar (1). Hay dos casos en los que se desconoce el lugar de origen por no presentar esos documentos identificatorios.

El origen de las migrantes ucranianas que solicitaron traducciones también es heterogéneo: Kiev (6), provincia de Donetsk (3), provincia de Zaporiyia (2), provincia de Lugansk (2), provincia de Zhytómyr (2), Járkov (1), provincia de Cherkasy (1), provincia de Leópolis (1), provincia de Kirovogrado (1), Lugansk (1), provincia de Poltava (1), Sebastopol (1), Crimea (1), provincia de Kiev (1), Jersón (1), Sumy (1), Chernivtsi (1), Poltava (1), Zaporiyia (1) y Donetsk (1). Faltan los datos del lugar de origen de tres ucranianas.

Similar patrón heterogéneo corresponde a los hombres ucranianos que solicitaron traducciones periciales. Los lugares de origen y las frecuencias son: Járkov (5), Kiev (4), provincia de Poltava (1), Crimea (1), provincia de

Zhytómyr (1), provincia de Kiev (1), Zhytómyr (1), provincia de Donetsk (1), Kropyvnytsky¹⁰ (1). En dos casos no se ha identificado el lugar de origen.

El destino de la migración

El destino se definió a partir de las direcciones a las que van dirigidos los documentos peritados, generalmente los lugares de trabajo. Las mujeres rusas radican primordialmente en la Ciudad de México (10), Quintana Roo (8), La Paz (3), Monterrey (2) y el Estado de México (2); mientras que contamos con una solicitud desde entidades como Baja California Sur, Sinaloa, Tamaulipas, Nayarit, San Luis Potosí, Morelos, Chiapas y Michoacán. Se desconoce la ubicación de nueve migrantes porque no van dirigidas especialmente. Los solicitantes de traducción rusos están ubicados en Quintana Roo (5), Ciudad de México (2), Puebla (1), Sinaloa (1), La Paz (1), Morelia (1), Tamaulipas (1), Guerrero (1), Chiapas (1) y se desconoce la ubicación de tres de ellos.

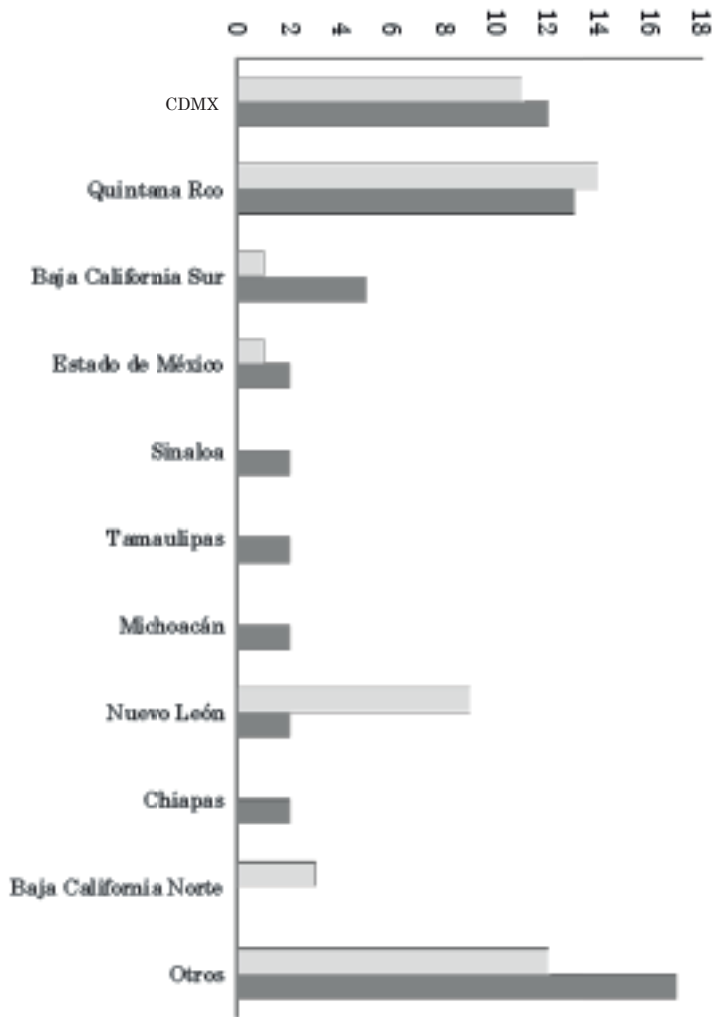
Las mujeres ucranianas envían sus solicitudes desde Quintana Roo (9), Ciudad de México (8), Nuevo León (3), Baja California Norte (1), Veracruz (1), Estado de México (1), Monterrey (1), Querétaro (1), Tijuana (1) y Puebla (1), desconociendo hacia quién va dirigida la documentación en 6 casos. Los hombres ucranianos radican en Quintana Roo (5), Nuevo León (4), Ciudad de México (3), Baja California Norte (2), La Paz (1), Monterrey (1) y Tepic (1). Se desconoce el lugar de destino de uno de ellos. En la gráfica 5 se presentan los lugares de destino por estado con frecuencias de dos o más; mientras que los que tienen una frecuencia unitaria o se desconoce el lugar de destino se concentran en la categoría Otros.

DIFICULTADES EN LAS TRADUCCIONES PERICIALES

Algunas dificultades que se presentan con mayor frecuencia en las traducciones periciales son las siguientes. Tanto los ucranianos como los rusos tienen un patronímico, que es parte de la identidad personal tanto legal como cultural. En países como Ucrania y Rusia el patronímico es un indicador de línea de descendencia patrilineal, es decir, hace referencia al vínculo familiar entre padres e hijos. El patronímico se puede usar también como marcador de estatus social y de respeto entre individuos.

¹⁰ Ciudad conocida como Kirovgrado antes de la reciente reforma administrativa.

GRÁFICA 5
Lugares de destino en México



Fuente: Elaboración propia con base en datos de traducción pericial.

El problema que se suscita a partir de esta característica sociocultural es que en el contexto mexicano se presenta una confusión. El patronímico sí aparece en el acta de nacimiento, pero no se menciona, al menos en letras latinas, en el pasaporte internacional. Ambos documentos son indispensables para los trámites no sólo migratorios, sino también de otra índole. Sin embargo, esta diferencia presenta dificultades porque en muchos casos las autoridades mexicanas no comprenden, desde su propio contexto cultural, la falta de datos del acta de nacimiento en el pasaporte, una cuestión que es imposible en un pasaporte mexicano. Por ello, generalmente las autoridades receptoras de los documentos a veces requieren aclaraciones probatorias de que el pasaporte y el documento donde se menciona el patronímico identifican a la misma persona.

Para evitar este tipo de incomodidades se decidió poner al final de cada traducción notas del perito sobre el uso de patronímico, explicando que el conjunto de nombre y apellido con este elemento indica a la misma persona, de igual manera que cuando no se menciona el mismo.¹¹

Por otro lado, algunos de los solicitantes a veces preguntan si el documento pericial va acompañado por la nota mencionada.¹² Tal decisión, en la mayoría de los casos resultó muy práctica, ya que con esta explicación por parte del perito los trámites con esos documentos procedieron con más facilidad en muchos casos. Es el caso de una solicitante ucraniana quien pudo resolver su crédito hipotecario en virtud de la nota mencionada, porque el banco le negaba la aceptación de los documentos sin esta aclaración.

Sin embargo, no todas las autoridades toman en consideración la nota pericial. En algunos casos, los órganos de gobierno local o central piden un certificado expedido por la embajada, como en el caso de una migrante rusa que solicitó eliminar la nota de la traducción porque contaba con un certificado de la embajada de su país de procedencia.

Durante el periodo estudiado se registraron algunas equivocaciones por parte de los solicitantes, producto del desconocimiento de las funciones de un perito traductor y/o del marco legal del país receptor, así como de la in-

¹¹ No fuimos los primeros en hacer esto, sino que tomamos en cuenta las experiencias de otros colegas.

¹² Véase, por ejemplo, como plantean su solicitud algunos: “¿Podría por favor también agregar una nota del traductor en otra hoja mencionando que en los documentos ucranianos el nombre de pila es seguido por el patronímico que no se cita en la expedición de pasaporte, por tal razón, [apellido] [nombre] y [apellido] [nombre] [patronímico] es el nombre de la misma persona?”.

tervención de peritos no autorizados para ejercer ciertas funciones.¹³ Mencionamos los casos más frecuentes: certificaciones que le corresponden al registro civil del país de origen o al consulado; certificación del cambio de los nombres debido a los matrimonios previos (como sucede, por ejemplo en el caso de las mujeres) o alteraciones lingüísticas en los nombres que se dan a través de cambios de ciudadanía;¹⁴ desconocimiento acerca de si las traducciones peritadas al español debieran ser selladas en la embajada de su país de origen para ser utilizadas en México. Asimismo, quizá aplicando la lógica del proceso de legalización de las traducciones en su país de origen y/o desconociendo las leyes y prácticas mexicanas, algunas personas piensan que la traducción pericial debe ser notariada posteriormente para poder usarla en México ante las autoridades oficiales; y otras desconocen si le corresponde al perito traductor expedir las apostillas.

Otros problemas corresponden a que las actas de nacimiento fueron emitidas en la época de la URSS, lo que produce dificultades a la hora de hacer inscripciones en el registro civil en México;¹⁵ no todos saben que los documentos deben estar apostillados antes de ser traducidos; aunque los documentos originales estén apostillados, algunas personas no consideran la apostilla parte del documento y a veces prefieren no traducirla. En otras ocasiones, al tener información de que en México no devuelven los originales de los documentos, en lugar de solicitar varias copias peritadas solicitan varias copias originales en su país, para luego traducirlas en México.

Por otro lado, las autoridades de diferentes entidades federativas no siempre aceptan las traducciones elaboradas por peritos de distintos es-

¹³ Una ucraniana hizo una traducción con una perito de origen estadounidense, quien no tenía cédula para el idioma ucraniano. Evidentemente, tal documento no pudo ser aceptado por las autoridades.

¹⁴ En estos contextos, la respuesta es siempre que un perito no tiene la facultad legal para certificar este tipo de especificaciones, sólo está autorizado para elaborar traducciones de un documento al español, y no puede emitir ningún tipo de certificado que no esté basado en el contenido del documento original. Se les explica a los solicitantes que el lugar indicado para atender este asunto es la embajada.

¹⁵ Es el caso de las actas emitidas por alguna de las 15 repúblicas de la ex URSS, en algunos estados el sistema no tiene registros de todas. Por ejemplo, en el Estado de México, de acuerdo con la información proporcionada por un solicitante mexicano para casarse con una mujer rusa, sólo tienen registrada la República Socialista Soviética de Bielorrusia y no a la República Socialista Federativa Soviética de Rusia. En este caso, se tuvo que registrar como Rusia.

tados;¹⁶ aunque es posible que se reconozcan las traducciones de los peritos en otros estados, especialmente cuando la entidad federativa donde se efectúa el trámite no cuenta con peritos traductores en algunos idiomas y el interesado lo comprueba ante las instancias correspondientes (Wikipedia, s.f).

Lo anterior probablemente esté relacionado con que no existen criterios unificados para los peritos traductores; no hay coherencia en la normatividad en torno a la traducción pericial entre las diferentes secretarías u otros órganos del gobierno central, quienes son en su mayoría los destinatarios de los documentos traducidos pericialmente.

Por ejemplo, en algunos de sus lineamientos, la Secretaría de Educación Pública quiere que la traducción sea elaborada “por perito autorizado por el Tribunal Superior de Justicia” (Secretaría de Educación Pública, s.f). La Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), por su lado, prefiere a un “perito traductor autorizado por el Poder Judicial de cualquier entidad federativa del territorio nacional” (Secretaría de Relaciones Exteriores, s.f). La misma SRE en otra normatividad admite “perito traductor autorizado por el Tribunal Superior de Justicia del Estado que corresponda” (Secretaría de Relaciones Exteriores, 2015). En muchos otros casos en los sitios del gobierno central se utiliza un término bastante ambiguo “perito autorizado”. ¿A qué se debe esta pluralidad del discurso oficial acerca del peritaje? Por el momento no hay mucha claridad en el uso de la terminología y esto, consecuentemente, afecta el proceso de toma de decisiones por parte de los oficiales tanto a nivel estatal como federal, propiciando confusión para aquellos no familiarizados aun con la estructura legal mexicana, como los migrantes.

Otra dificultad reside en que los solicitantes, en algunas ocasiones, envían el original con la traducción elaborada anteriormente por otro perito y piden que los nombres propios de las instituciones gubernamentales o entidades territoriales y geográficas del país de origen aparezcan tal como

¹⁶ Una migrante entregó los documentos peritados al juez en un estado diferente al que se realizó la traducción y se le informó que tal vez no serían válidos porque fueron elaborados por un perito de una entidad federativa distinta; aunque finalmente se aceptó la documentación. En otro caso, en otra entidad federativa, en ausencia del perito requerido, se aceptaban sólo las traducciones elaboradas por los peritos avalados por el Tribunal Federal de Justicia. Los documentos de la embajada se aceptaban sólo con la constancia del Tribunal antes mencionado que confirmaba la ausencia de un especialista en el padrón de peritos.

están en los documentos peritados con anterioridad, aun cuando los nombres hayan cambiado. Lo anterior se debe a que ya fueron naturalizados e inscritos en el registro civil mexicano con esa información y sólo requieren la traducción para otros fines, dado que no tienen más copias con la información anterior.

En cuanto a la percepción que tienen los migrantes sobre el proceso oficial en México, les llama la atención el uso de la tinta negra en el sellado de los documentos porque en sus países de origen la mayoría de los documentos son sellados con tinta azul, por lo que creen que pueden ser rechazados.¹⁷ Otras inquietudes son de naturaleza lingüística, por la romanización de los nombres propios, ya que las autoridades se apegan al sistema de transcripción basados en las reglas de la lengua inglesa y no del español.¹⁸

CONCLUSIONES

Estas reflexiones surgen de los casos de traducción pericial de 2015 y 2016 que hemos analizado. Por lo anterior, no se pueden generalizar a toda la población migrante, aunque las tendencias que surgen de esta información coinciden con las de otros estudios.

La migración desde los países de la ex URSS se ha intensificado a partir del año 2000, con una proporción alta de mujeres rusas y ucranianas que migran con la intención de contraer matrimonio con varones mexicanos. Asimismo, hay un interés turístico indicado en los viajes a la península de Yucatán, y especialmente a Cancún, por medio de los ocho vuelos regulares entre Moscú y Cancún.

Los solicitantes de traducciones son, en una alta proporción, jóvenes y mujeres; la mayoría con alta formación educativa, mano de obra calificada con posibilidades de obtener empleo y de incrementar sus ingresos; lo que constituye la segunda motivación más importante para la migración.

¹⁷ Una solicitante de traducción tuvo la siguiente reacción en el momento de entrega de los documentos: “Pero estos documentos parecen ser escaneados, parecen copia. ¿Puedo yo recibir el original? Yo pensé que recibiría el original. Estoy preocupada de que no me van a aceptar la copia, van a necesitar el original”. Al aclarar que en México se usa tinta negra y que la cliente había recibido el original, se tranquilizó. En un caso semejante, otra solicitante rusa expresó que “inconscientemente estaba esperando sello azul”.

¹⁸ Por ejemplo, respecto de la duda sobre la traducción del patronímico *Mikhailovna*, que no se traduce como *Mijailovna*.

Otra migración obedece a la decisión de instalarse en México a partir de viajes de vacaciones. En todos los casos, la traducción pericial de documentos está orientada en mayor medida a obtener la residencia, la naturalización y/o a la continuación de los estudios para los más jóvenes que han migrado con sus familias o el intercambio estudiantil; lo que es indicador de la inserción en la sociedad mexicana y de su integración a la misma.

En relación con la heterogeneidad de lugares de origen y de destino, podríamos concluir que no existen claras corrientes migratorias; sin embargo, considerar el acta de nacimiento como lugar de origen puede encubrir el lugar real de la salida para la migración.

Otra reflexión corresponde a la necesidad de unificar el marco legal del trabajo de los peritos traductores en México; lo que permitiría cumplir con sus funciones de manera más asertiva y eficaz en relación con los organismos a los que se presentan los documentos y coadyuvar a una mayor comprensión de los migrantes con respecto a la sociedad receptora.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bolaños Cuéllar, Sergio (2000), "Aproximación sociolingüística a la traducción", en *Forma y Función*, núm. 13, pp. 157-192.
- Chinoy, Ely (2004), *La sociedad: una introducción a la sociología*, trad. Francisco López Cámara, Fondo de Cultura Económica, México.
- Dolútskaya, Sofya (2016) "Migración a México desde Rusia y Ucrania: patrones generales y cambios recientes", conferencia en El Colegio de la Frontera Norte, 20 de mayo, consultado el 14 de enero de 2017, en <<https://www.youtube.com/watch?v=IXFLYIz5fLs>>, consultado el 14 de enero de 2017.
- Lerma Martínez, Francisco (2006), *La cultura y sus procesos. Antropología cultural: guía para su estudio*, Ediciones Laborum, Murcia.
- Machado Cajide, Landy (2014), "Aproximación a los movimientos migratorios en el espacio postsoviético", en Cristina Pizzonia y Susana Masseroni (coords.), *De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino*, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México, pp. 133-167.
- Marcogliese, María José (2003), "La migración reciente de Europa central y oriental a la Argentina, ¿un tratamiento 'especial'?", en *Revista Argentina de Sociología*, año 1, núm. 1, pp. 44-58.

- Organización Mexicana de Traductores (s.f.), Nombramiento de perito traductor, Organización Mexicana de Traductores, consultado el 14 de enero de 2017, en <<http://www.omt.org.mx/PeritoTraductor>>.
- Secretaría de Educación Pública (s.f.), “Requisitos para el Registro de Título y Expedición de Cédula para mexicanos con estudios en el extranjero, extranjeros con estudios en el extranjero y extranjeros con estudios en México”, consultado el 14 de enero de 2017, en <http://sep.gob.mx/es/sep1/Estudios_Obtenidos_en_el_Extranjero_yo_por_Extranjeros_Nivel_Licenciatura>.
- Secretaría de Gobernación (s.f.), “Acuerdo que regula las funciones de peritos y auxiliares de la administración de justicia del estado de Nayarit”, consultado el 14 de enero de 2017, en <<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Estatal/NAYARIT/Acuerdos/ACUNAY01.pdf>>.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (s.f.), “Solicitud de carta de naturalización por tener una residencia de dos años y ser descendiente de un mexicano en línea recta”, consultado el 14 de enero de 2017, en <<http://www.gob.mx/tramites/ficha/solicitud-de-carta-de-naturalización-por-tener-una-residencia-de-dos-anos-y-ser-descendiente-de-un-mexicano-en-linea-recta/SRE1574>>.
- Secretaría de Relaciones Exteriores (2015), “Apostilla de Documentos”, consultado el 14 de enero de 2017, en <<http://www.gob.mx/sre/acciones-y-programas/apostilla-de-documentos-8029>>.
- Traductor Oficial (s.f.), “Peritos traductores en México”, consultado el 14 de enero de 2017, en <<http://traductor-oficial.blogspot.mx/2012/04/perito-traductor-mexico.html>>.
- Wikipedia (s. f.), “Traducción jurada”, consultado el 14 de enero de 2017, en <https://es.wikipedia.org/wiki/Traducción_jurada>.

Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después, de Cristina Pizzonia (coordinadora), se terminó de imprimir en noviembre de 2018. Se tiraron 1 000 ejemplares. La edición estuvo al cuidado de David Moreno Soto y Maribel Rodríguez Olivares. Formación de originales: Hernán de Alba de Alba y Nancy Blancas.

TÍTULOS ANTERIORES

Primer Coloquio Internacional e Interdisciplinario sobre procesos migratorios tras la caída del Bloque Soviético.
Susana Masseroni y Cristina Pizzonia (coordinadoras)
Instituto Gino Germani / Universidad de Buenos Aires / Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

De la ex URSS hacia todos los lugares. Distintas dimensiones del proceso migratorio: países de origen y de destino.
Susana Masseroni y Cristina Pizzonia (coordinadoras)
Instituto Gino Germani / Universidad de Buenos Aires / Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

La disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) tuvo consecuencias internas en las quince repúblicas que la integraban así como externas en la conformación de un nuevo orden mundial que se pretendía unipolar pero que ha dado lugar a una nueva geopolítica multipolar. Desde la colosal caída del producto interno bruto, de las condiciones de vida de su población y de su protagonismo internacional, la Federación de Rusia ha resurgido con un nuevo protagonismo en el concierto mundial y una nueva relación fortalecida con Occidente. Pero han quedado enormes heridas como el despojo de cuantiosos e invaluable bienes de la nación a manos de los nuevos oligarcas, inmensamente ricos a expensas del despojo del Estado y la profunda desprotección de la mayoría de la población, que en el período soviético tenía aseguradas alimentación, salud, educación y cuidados en la vejez.

Por su parte la población de la ex URSS ha generado distintas estrategias de vida y supervivencia; una de ellas fue la migración de retorno hacia las regiones anteriormente pertenecientes a la URSS, así como hacia algunos países de Europa y América Latina, Estados Unidos y Canadá. Este proceso migratorio no tuvo precedentes tanto por la cantidad y calidad de la diáspora como por la novedad que implicó en un Estado en el que la migración estaba extremadamente controlada e invisibilizada. El elevado nivel de educación, producto de la política de Estado soviética, permitió a los migrantes el acceso a la residencia en muchos países.

En este volumen se presentan los resultados de investigaciones de estudiosos de Europa, Rusia y México con distintas aproximaciones teóricas y metodologías que enriquecen el análisis de un fenómeno excepcional tanto por las características de la ex URSS como de su población.

María Mercedes Alcañiz Moscardó, Liudmila Bukalero, Anzhela Dolzhikova, Ana Teresa Gutiérrez del Cid, Mónica Ibáñez Angulo, Nayelli López Rocha, Silvia Florentina Marcu, Marina Moseykina, Abner Munguía Gaspar, Joanna Malgorzata Nalewajko, Guadalupe Pacheco Méndez, Cristina Victoria Pizzonia Barrionuevo, Sergey Ryazantsev, Andrii Ryzhkov y Elena Savicheva.

ISBN: 978-607-28-1321-2

